

I N D I C E

Noveno Período de Sesiones
Santiago, mayo de 1961

Documentos Informativos

1. Resoluciones de la Asamblea General y el Consejo Económico y Social que interesan a la Comisión.
2. Lista de Delegaciones.
- 2/Rev.1 Lista de Representantes.
3. Discurso pronunciado por el Excelentísimo señor Jorge Alessandri Rodríguez, Presidente de la República de Chile, en la Sesión Inaugural, el jueves 4 de mayo de 1961.
4. Discurso pronunciado por el Excelentísimo señor don Julio Philippi, Ministro de Economía, Fomento y Reconstrucción de la República de Chile y Presidente de la Comisión, en el Acto Inaugural del Noveno Período de Sesiones el jueves 4 de mayo de 1961.
5. Declaración formulada por el señor Philippe de Seynes, Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, en el Acto Inaugural del Noveno Período de Sesiones de la Comisión, el 4 de mayo de 1961.
6. Exposición del señor Raúl Prebisch, Director Principal a cargo de la Secretaría Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina, en la Primera Sesión Plenaria el día 5 de mayo de 1961.
7. Exposición del señor Jorge Mendez, Jefe de la Delegación de Colombia en la Primera Sesión Plenaria el día 5 de mayo de 1961.
8. Texto de la declaración del Sr. Paul G. Hoffman, Director General del Fondo Especial de las Naciones Unidas presentada en su nombre ante la Primera Sesión Plenaria el 5 de mayo de 1961 por el señor Roberto Heurtematte, Comisionado de Asistencia Técnica, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas.
9. Discurso del señor Luis Escobar Cerda, Jefe de la Delegación de Chile en la Segunda Sesión Plenaria el jueves 5 de mayo de 1961.
10. Exposición del señor Plácido García Reynoso, Representante de México, en la Sesión Plenaria celebrada el día 5 de mayo de 1961.
11. Exposición del señor Cacilio Morales, Representante de la República Argentina, en la Sesión Plenaria celebrada el día 5 de mayo de 1961.

1940
1941

1942
1943

1944
1945
1946
1947

1948
1949

1950
1951
1952
1953
1954
1955
1956
1957
1958
1959
1960

1961
1962
1963

Documentos Informativos (continuación)

12. Exposición del Dr. Alwyn V. Freeman, Representante del Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica.
13. Exposición del señor Guillermo Stewart Vargas, Representante del Uruguay, en la Sesión Plenaria celebrada el día 5 de mayo de 1961.
14. Exposición hecha, a nombre de la FAO, por el señor Hernán Santa Cruz, Director General Adjunto y Representante Regional para América Latina.
15. Discurso pronunciado por el señor Robert F. Woodward, Presidente de la Delegación de los Estados Unidos de América en la Tercera Sesión Plenaria el 6 de mayo de 1961.
16. Exposición leída por el señor C.D. Kroon, Representante del Reino de los Países Bajos, en la Sesión Plenaria del día 6 de mayo de 1961.
17. Exposición del señor Javier Márquez, Director del Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos en el Comité de Desarrollo el 8 de mayo de 1961.
18. Exposición leída por el señor Germánica Salgado, Representante del Ecuador, en Sesión Plenaria del día 6 de mayo de 1961.
19. Solamente inglés.
20. Discurso pronunciado por el Observador de la URSS señor Sergio S. Mijailov.
21. Exposición leída por el señor Gabriel Lisette, Representante de Francia, en Sesión Plenaria el día 6 de mayo de 1961.
22. Exposición leída por el señor Joao Batista Pinheiro, Representante del Brasil, en Sesión Plenaria el día 6 de mayo de 1961.
23. Exposición leída por el señor Oscar Vera, Representante de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), en Sesión Plenaria el 6 de mayo de 1961.
24. Exposición del señor José Goldsack, Representante de la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos (CISC), en Sesión Plenaria del día 6 de mayo de 1961.

Documentos Informativos (continuación)

25. Exposición del señor Jorge Del Canto, Representante del Fondo Monetario Internacional (FMI), en Sesión Plenaria del día 6 de mayo de 1961.
26. Exposición del señor Antonio Lago Carballo, Representante del Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas (CIME), en Sesión Plenaria del día 6 de mayo de 1961.
27. Exposición del señor Julio Prado García Salas, Representante de Guatemala, en la Cuarta Sesión Plenaria, celebrada el día 6 de mayo de 1961.
28. Exposición del señor Alfonso Patiño Rosselli, Miembro de la Delegación de Colombia, ante el Comité I el día 8 de mayo de 1961.
29. Exposición del señor Juan Vargas, Representante de la Federación Sindical Mundial (FSM), en la Sesión celebrada por el Comité II el día 8 de mayo de 1961.
30. Exposición del señor Valentin Mendoza, Miembro de la Delegación de Honduras, ante el Comité I, en la sesión del día 8 de mayo de 1961.
- 30/Rev.1 Exposición del señor Valentin Mendoza, Miembro de la Delegación de Honduras, ante el Comité I, en la sesión del día 8 de mayo de 1961.
31. Exposición del señor Jaime Cifuentes, Miembro de la Delegación del Ecuador, ante el Comité II en la sesión del día 8 de mayo de 1961.
32. Exposición del señor Sergio Luis Cano, Miembro de la Delegación de México, en la sesión celebrada por el Comité I el día 8 de mayo de 1961.
33. Solamente inglés.
34. Exposición del señor Alfonso Patiño Rosselli, Miembro de la Delegación de Colombia, en la sesión del Comité I celebrada el día 8 de mayo de 1961.
35. Exposición del señor Virgilio Manarelli, Miembro de la Delegación de Chile, en la sesión celebrada por el Comité II el día 8 de mayo de 1961.
36. Exposición del señor Luis Montero, Miembro de la Delegación del Perú, ante el Comité II, en la sesión celebrada el día 9 de mayo de 1961.

Documentos Informativos (continuación)

37. Anulado.
38. Exposición del señor Rolando Díaz Aztarain, Representante de Cuba, ante el Comité II, en la sesión celebrada el día 9 de mayo de 1961.
39. Exposición del señor Alfonso Patiño Rosselli, Miembro de la Delegación de Colombia, ante el Comité I, en la sesión celebrada el día 10 de mayo de 1961.
40. Exposición hecha por el señor Jorge Alcázar, Secretario del Comité II, en la sesión celebrada por este el día 8 de mayo de 1961.
41. Solamente inglés.
42. Exposición del señor Alfonso Patiño Rosselli, Miembro de la Delegación de Colombia, ante el Comité II, en la sesión celebrada el día 9 de mayo de 1961.
43. Exposición del señor Luis Escobar Cerda, Representante de Chile, ante el Comité I, el día 10 de mayo de 1961.
44. Exposición del señor Enrique Tejera Paris, Representante de Venezuela, en la Sesión Inaugural celebrada el día 4 de mayo de 1961.
45. Exposición del señor Rolando Díaz Aztarain, Representante de Cuba, en la sesión celebrada por el Comité I el día 10 de mayo de 1961.
46. Solamente inglés.
47. Solamente inglés.
48. Exposición de la señorita Ana Figueroa, Representante de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en sesión del Comité I, el día 10 de mayo de 1961.
49. Exposición del señor Carlos S. Vailati, Miembro de la Delegación de la República Argentina, ante el Comité II, en sesión del día 10 de mayo de 1961.
50. Discurso de Sr. Dr. Wojciech Chabasinski, Observador do Governo Polones a IX Sessão da CEPAL em Santiago do Chile.
(Portugués solamente).
51. Exposición del señor Eduardo M. Delgado, Miembro de la Delegación del Uruguay, ante el Comité I, en sesión del día 10 de mayo de 1961.

37. Exposición de la Unión Soviética, Moscú, 1959.
38. Exposición de la Unión Soviética, Moscú, 1959.
39. Exposición de la Unión Soviética, Moscú, 1959.
40. Exposición de la Unión Soviética, Moscú, 1959.
41. Exposición de la Unión Soviética, Moscú, 1959.
42. Exposición de la Unión Soviética, Moscú, 1959.
43. Exposición de la Unión Soviética, Moscú, 1959.
44. Exposición de la Unión Soviética, Moscú, 1959.
45. Exposición de la Unión Soviética, Moscú, 1959.
46. Exposición de la Unión Soviética, Moscú, 1959.
47. Exposición de la Unión Soviética, Moscú, 1959.
48. Exposición de la Unión Soviética, Moscú, 1959.
49. Exposición de la Unión Soviética, Moscú, 1959.
50. Exposición de la Unión Soviética, Moscú, 1959.
51. Exposición de la Unión Soviética, Moscú, 1959.

Documentos Informativos (continuación)

52. Exposición del señor Daniel Perez del Castillo, Miembro de la Delegación del Uruguay, ante el Comité I, en sesión del día 11 de mayo de 1961.
53. Exposición del señor Juan Manuel Figuerero Antequeda, Miembro de la Delegación de la República Argentina, ante el Comité III, en sesión del día 11 de mayo de 1961.
54. Exposición del señor Enrique Lerdau, Representante de la Organización de los Estados Americanos (OEA), ante el Comité III en sesión del día 11 de mayo de 1961.
- 54/Rev.1 Exposición del señor Enrique Lerdau, Representante de la Organización de los Estados Americanos (OEA), ante el Comité III en sesión del día 11 de mayo de 1961.
55. Exposición del señor Germánico Salgado, Representante del Ecuador, ante el Comité I, en sesión del día 11 de mayo de 1961.
56. Exposición del señor Jorge Rezende, Miembro de la Delegación del Brasil, ante el Comité I, en sesión del día 12 de mayo de 1961.
57. Solamente inglés.
58. Solamente inglés.
59. Exposición del señor Carlos Quintana, Miembro de la Delegación de México, ante el Comité I, en sesión del día 12 de mayo de 1961.
60. Exposición del señor Humberto Díaz Contreras, Miembro de la Delegación de Chile, ante el Comité I, en sesión del día 12 de mayo de 1961.
61. Exposición del señor Rynichi Ando, Representante del Japón en la Sesión Plenaria del día 12 de mayo de 1961.
62. Exposición del señor Jorge Del Canto, Representante del Fondo Monetario Internacional, en Sesión Plenaria del día 12 de mayo de 1961.
63. Solamente inglés y francés.
64. Declaración del señor José C. Cárdenas, Miembro de la Delegación del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en Sesión Plenaria del día 12 de mayo de 1961.
65. Exposición de la señora Ana Figueroa, Representante de la Organización Internacional del Trabajo (OIT)

1. Day 1 (Monday)
2. Day 2 (Tuesday)

3. Day 3 (Wednesday)
4. Day 4 (Thursday)
5. Day 5 (Friday)

6. Day 6 (Saturday)
7. Day 7 (Sunday)

8. Day 8 (Monday)
9. Day 9 (Tuesday)
10. Day 10 (Wednesday)

Day 11 (Thursday)

Day 12 (Friday)
Day 13 (Saturday)
Day 14 (Sunday)

Day 15 (Monday)
Day 16 (Tuesday)

Documentos Informativos (continuación)

66. Declaración que antes de ausentarse del país dejó escrita el señor Alwyn Freeman, Representante del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA).
67. Solamente francés.
68. Exposición del señor Rolando Díaz Aztarain, Ministro de Hacienda y Representante de Cuba, en sesión plenaria del día 12 de mayo de 1961.
69. Exposición del señor Gustavo A. Guerrero, Representante de Nicaragua, ante el Comité I, en sesión del día 12 de mayo de 1961.
70. Exposición de la señorita Ana Figueroa, Representante de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) ante el Comité I, en sesión del día 11 de mayo de 1961.
71. Discurso pronunciado por el señor Felipe Herrera, Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en la Sesión Plenaria del 13 de mayo de 1961.

Documentos de sala de conferencia

1. Admisión de Honduras Británica como Miembro Asociado de la Comisión.
Proyecto de resolución presentado por la Delegación del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.
2. Enmiendas a la resolución presentada por el Reino Unido por el Grupo de Trabajo constituido por Brasil, Chile, El Salvador y Venezuela.
3. Comité de Desarrollo Económico y Social
Política Fiscal.
Proyecto de resolución presentado por la Delegación de Chile.
4. Comité de Cuestiones Generales.
Establecimiento de una Subsección de la CEPAL en Bogotá.
Proyecto de resolución presentado por las delegaciones de Colombia, el Ecuador y Venezuela.
5. Comité de Agricultura.
Política Agraria.
Proyecto de resolución presentado por Bolivia, Ecuador y Venezuela.

Documentos de sala de conferencia

(continuación)

6. Comité de Desarrollo Económico y Social.
Extensión y mejoramiento de la educación.
Proyecto de resolución presentado por Chile.
- 6/Rev.1 Comité de Desarrollo Económico y Social.
Extensión y mejoramiento de la educación.
Proyecto de resolución presentado por Chile.
7. Comité de Desarrollo Económico y Social.
Desarrollo de los Medios de Información en América Latina.
Proyecto de resolución presentado por Ecuador.
- 7/Add.1 Nota de la Secretaría.
- 7/Add.2 Comité de Desarrollo Económico.
Desarrollo de los Medios de Información en América Latina.
Adición que propone la Delegación de la Argentina al
proyecto de resolución presentado por la Delegación del
Ecuador.
8. Comité de Desarrollo Económico y Social.
Seminarios y reuniones técnicas regionales de planeación.
Proyecto de resolución presentado por Bolivia, Colombia,
Chile, Ecuador, México y Venezuela.
9. Comité de Desarrollo Económico y Social.
Métodos y experiencias de planeación.
Proyecto de resolución presentado por Colombia, Bolivia,
Chile, Ecuador, México y Venezuela.
10. Comité de Agricultura.
La agricultura y el desarrollo económico equilibrado.
Proyecto de resolución presentado por Chile.
11. Comité de Asuntos Generales.
Memorandum de la Federación Panamericana de Asociaciones
de Arquitectos.
12. Comité de Desarrollo Económico y Social.
Formación de un Instituto de Desarrollo Económico.
Proyecto de resolución presentado por Brasil, Colombia,
Chile, Ecuador, El Salvador, México y Venezuela.
- 12/Rev.1 Comité de Desarrollo Económico y Social.
Formación de un Instituto de Desarrollo Económico.
Proyecto de resolución presentado por Argentina, Brasil,
Colombia, Chile, Ecuador, El Salvador, México, Reino de
los Países Bajos y Venezuela.

Documentos de sala de conferencia

(continuación)

13. Comité de Agricultura.
Crédito Supervisado.
Proyecto de resolución presentado por Chile.
14. Comité de Desarrollo Económico y Social.
Estadística.
Proyecto de resolución de Brasil, El Salvador y Perú.
15. Comité de Agricultura.
Papel de la agricultura en la integración económica regional.
Proyecto de resolución presentado por Chile y Uruguay.
16. Comité de Desarrollo Económico y Social.
Problemas Demográficos.
Proyecto de resolución presentado por El Salvador y Guatemala.
- 16/Rev.1 Comité de Desarrollo Económico y Social.
Problemas Demográficos.
Proyecto de resolución presentado por El Salvador y Guatemala.
17. Comité de Cuestiones Generales.
Relaciones con Organismos Interamericanos.
Proyecto de resolución presentado por las delegaciones de El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua.
- 17/Corr.1
18. Comité de Desarrollo Económico y Social.
Integración Regional.
Proyecto de resolución presentado por Chile y Colombia.
19. Comité de Asuntos Generales.
Cooperación con la Organización de Estados Americanos y el Banco Interamericano de Desarrollo.
Proyecto de resolución presentado por Colombia, Chile, Ecuador, El Salvador y Perú.
20. Comité de Desarrollo Económico y Social.
Trabajos del Comité de Cooperación Económica del Istmo Centroamericano.
Proyecto de resolución presentado por México y Venezuela.
21. Comité de Desarrollo Económico y Social.
Nota de la Secretaría sobre los documentos que se presentan a la Comisión y los trabajos en curso, en materia de desarrollo industrial.

Documentos de sala de conferencia

(continuación)

22. Comité de Desarrollo Económico y Social.
Descentralización de los mecanismos de la Administración.
Proyecto de resolución presentado por Perú.
23. Comité de Asuntos Generales.
Declaración del señor Roberto Heurtematte, Comisionado de Asistencia Técnica en la reunión conjunta celebrada por los Comités I y III el día 11 de mayo de 1961.
24. Comité de Asuntos Generales.
Descentralización de las actividades económicas y sociales de las Naciones Unidas y robustecimiento de las Comisiones Económicas Regionales.
Proyecto de resolución presentado por Argentina, Brasil, Colombia, Ecuador, El Salvador, México, Nicaragua y Venezuela.
25. Comité de Desarrollo Económico y Social.
Aspectos sociales del desarrollo.
Proyecto de resolución presentado por México.
26. Comité de Desarrollo Económico y Social.
Desarrollo Económico de Belice.
Proyecto de resolución presentado por El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua.
- 26/Rev.1 Comité de Desarrollo Económico y Social.
Seminarios y reuniones técnicas regionales de planeación.
Proyecto de resolución presentado por El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua.
27. Comité de Desarrollo Económico y Social.
Capacitación obrera en los problemas del desarrollo económico y social.
Proyecto de resolución presentado por Uruguay.
28. Comité de Desarrollo Económico y Social.
Reuniones de industriales.
Proyecto de resolución presentado por Brasil, Colombia, México y Perú.
- 28/Rev.1 Comité de Desarrollo Económico y Social.
Reuniones de industriales.
Proyecto de resolución presentado por Brasil, Colombia, México y Perú, con las emmiendas propuestas por la Argentina.
29. Comité de Desarrollo Económico y Social.
Industrias de bienes de consumo.
Proyecto de resolución presentado por Brasil, Chile y Perú.

Comité de Asesoría
Comisión de Asesoría
Proyecto de resolución

Comité de Asesoría
Comisión de Asesoría
Proyecto de resolución

26. Comité de Asesoría
Comisión de Asesoría
Proyecto de resolución

27. Comité de Asesoría
Comisión de Asesoría
Proyecto de resolución

28. Comité de Asesoría
Comisión de Asesoría
Proyecto de resolución

29. Comité de Asesoría
Comisión de Asesoría
Proyecto de resolución

30. Comité de Asesoría
Comisión de Asesoría
Proyecto de resolución

31. Comité de Asesoría
Comisión de Asesoría
Proyecto de resolución

32. Comité de Asesoría
Comisión de Asesoría
Proyecto de resolución

Comité de Asesoría
Comisión de Asesoría
Proyecto de resolución

Documentos de sala de conferencias
(continuación)

30. Comité de Desarrollo Económico y Social.
Industrias de papel y celulosa.
Proyecto de resolución presentado por Argentina, Brasil, Colombia, Perú y Reino de los Países Bajos.
31. Comité de Desarrollo Económico y Social.
Precios comparados y poder adquisitivo de las monedas.
Proyecto de resolución presentado por Colombia, México y Perú.
32. Comité de Desarrollo Económico y Social.
Industrias de bienes de capital.
Proyecto de resolución presentado por Argentina, Brasil, Colombia y Perú.
- 32/Add.1 Comité de Desarrollo Económico y Social.
Industrias de bienes de capital.
Enmienda propuesta por México al proyecto de resolución presentado por Argentina, Brasil, Colombia y Perú.
- 32/Add.2 Comité de Desarrollo Económico y Social.
Industrias de bienes de capital.
Enmienda propuesta por el Ecuador al proyecto de resolución presentado por Argentina, Brasil, Colombia y Perú.
- 32/Rev.1 Comité de Desarrollo Económico y Social.
Industrias de bienes de capital.
Proyecto de resolución presentado por Argentina, Brasil, Colombia y Perú, modificado de acuerdo con las enmiendas presentadas por Brasil y México.
33. Comité de Desarrollo Económico y Social.
Investigación tecnológica.
Proyecto de resolución presentado por México.
34. Comité de Desarrollo Económico y Social.
Problemas sociales de América Latina.
Proyecto de resolución presentado por Brasil, Colombia, Chile, Ecuador y México.
35. Comité de Desarrollo Económico y Social.
Enmiendas presentadas por la Delegación del Reino Unido al Proyecto de Resolución presentado por las Delegaciones de El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua.
(Documento de sala de conferencia No.26/Rev.1)
36. Comité de Desarrollo Económico y Social.
Repercusiones del adelanto científico en el desarrollo económico de América Latina.
Proyecto de resolución presentado por Perú.

30. Comité de Desarrollo Económico y Social
Industria de papel
Proyecto de resolución
Colombia, Perú y Brasil
31. Comité de Desarrollo Económico y Social
Problemas conexas
Proyecto de resolución
Colombia, Perú, México y Brasil
32. Comité de Desarrollo Económico y Social
Industria de bienes de consumo
Proyecto de resolución
Colombia y Perú
- 32/Add.1 Comité de Desarrollo Económico y Social
Industria de bienes de consumo
Proyecto de resolución
Colombia, Perú y Brasil
- 32/Add.2 Comité de Desarrollo Económico y Social
Industria de bienes de consumo
Proyecto de resolución
Colombia y Perú
- 32/Rev.1 Comité de Desarrollo Económico y Social
Industria de bienes de consumo
Proyecto de resolución
Colombia y Perú
33. Comité de Desarrollo Económico y Social
Investigación tecnológica
Proyecto de resolución
Colombia y Perú
34. Comité de Desarrollo Económico y Social
Problemas conexas
Proyecto de resolución
Colombia y Perú
35. Comité de Desarrollo Económico y Social
Industria de bienes de consumo
Proyecto de resolución
Colombia y Perú
36. Comité de Desarrollo Económico y Social
Industria de bienes de consumo
Proyecto de resolución
Colombia y Perú

Documentos de sala de conferencias

(continuación)

37. Comité de Desarrollo Económico y Social.
Mercado latinoamericano para materiales de construcción.
Proyecto de resolución presentado por Colombia y Chile.
- 37 y 44/Rev.1 Comité de Desarrollo Económico y Social.
Liberación arancelaria de los materiales de construcción.
Proyecto de resolución presentado por Colombia, Chile y México.
38. Comité de Desarrollo Económico y Social.
La enseñanza de la economía en América Latina.
Proyecto de resolución presentado por Brasil y Ecuador.
39. Recursos Hidráulicos.
Proyecto de resolución presentado por Argentina, Chile, Ecuador y Venezuela.
40. Comité de Desarrollo Económico y Social.
Estudios y planeación integral de los recursos humanos en la economía.
Proyecto de resolución presentado por Chile, Ecuador y Venezuela.
41. Comité de Desarrollo Económico y Social.
Nota de la Secretaría sobre los documentos que se presentan a la Comisión y los trabajos en curso en materia de energía y recursos hidráulicos.
42. Integración regional.
Proyecto de resolución presentado por Argentina.
43. Comité de Desarrollo Económico y Social.
Integración regional.
Proyecto de resolución presentado por México.
44. Comité de Desarrollo Económico y Social.
Liberación arancelaria de los materiales de construcción.
Proyecto de resolución presentado por México.
45. Comité de Desarrollo Económico y Social.
Integración regional.
Proyecto de resolución presentado por el Grupo de Trabajo y patrocinado por Colombia, Chile y México.
46. Comité de Desarrollo Económico y Social.
Expertos en materia de trabajo.
Proyecto de resolución presentado por Venezuela.

37. Comité de Desarrollo Económico y Social.
Mecanismo de cooperación técnica y asistencia.
Proyecto de resolución presentado por Argentina y Chile.
- 37 y 38. Comité de Desarrollo Económico y Social.
Liberalización comercial de los productos de
construcción.
Proyecto de resolución presentado por Colombia, Chile
y México.
38. Comité de Desarrollo Económico y Social.
La enseñanza de la economía en América Latina.
Proyecto de resolución presentado por Brasil y Ecuador.
39. Recursos Hídricos.
Proyecto de resolución presentado por Argentina, Chile,
Ecuador y Venezuela.
40. Comité de Desarrollo Económico y Social.
Estudios y planeación integral de los recursos humanos en la
economía.
Proyecto de resolución presentado por Chile, Ecuador y Venezuela.
41. Comité de Desarrollo Económico y Social.
Nota de la Secretaría sobre los documentos que se presentan a
la Comisión y los trabajos en curso en materia de energía y
recursos hídricos.
42. Integración regional.
Proyecto de resolución presentado por Argentina.
43. Comité de Desarrollo Económico y Social.
Integración regional.
Proyecto de resolución presentado por México.
44. Comité de Desarrollo Económico y Social.
Liberalización comercial de los materiales de construcción.
Proyecto de resolución presentado por México.
45. Comité de Desarrollo Económico y Social.
Integración regional.
Proyecto de resolución presentado por el Grupo de Trabajo y
patrocinado por Colombia, Chile y México.
46. Comité de Desarrollo Económico y Social.
Reportes en materia de energía.
Proyecto de resolución presentado por Venezuela.

Documentos de sala de conferencia
(continuación)

- 47. Lugar y fecha del Décimo Período de Sesiones.
- 48. Informe del Tercer Período de Sesiones del Comité de Comercio.
Proyecto de resolución presentado por el Brasil y el Reino Unido.

Documentos de esta serie de documentos
(continuación)

47. Lugar y fecha del debate. 22.10.1944
48. Informe del Tercer Comité de la Asamblea General de la OEA.
Proyecto de resolución presentada por el Perú y el Brasil.
Unido.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Caracas, mayo de 1961

RESOLUCIONES DE LA ASAMBLEA GENERAL Y EL CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL
QUE INTERESAN A LA COMISION

I. RESOLUCIONES APROBADAS POR LA ASAMBLEA GENERAL
EN SU XV PERIODO DE SESIONES

1496 (XV): Suministro, por conducto del sistema de las Naciones Unidas, de excedentes de alimentos a los pueblos que padecen deficiencias alimentarias (908a. sesión plenaria, 27 de octubre de 1960)

La Asamblea General,

Considerando que en muchos de los países poco desarrollados los pueblos sufren de una grave escasez de alimentos,

Tomando nota con aprobación de que la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, en cooperación con las Naciones Unidas, los organismos especializados competentes, los gobiernos de los Estados Miembros y las organizaciones no gubernamentales, ha lanzado una Campaña Mundial Contra el Hambre que constituye una acción concertada para resolver el problema de suministrar alimento suficiente a los pueblos que padecen deficiencias alimentarias,

Recordando sus resoluciones 827 (IX) de 14 de diciembre de 1954 y 1025 (XI) de 20 de febrero de 1957, y las resoluciones 621 (XXII) de 6 de agosto de 1956 y 685 (XXVI) de 18 de julio de 1958 del Consejo Económico y Social sobre cooperación internacional para la creación de reservas mundiales de alimentos,

Teniendo presentes las posibilidades de consulta e intercambio de información que ofrece actualmente la Organización para la Agricultura y la Alimentación por conducto de su Subcomité Consultivo sobre la Colocación de Excedentes,

Reconociendo que los Principios y Orientaciones para la colocación de excedentes, recomendados por la Organización para la Agricultura y la Alimentación, ofrecen a los gobiernos pautas valiosas que los guíen en sus transacciones, programas, políticas y consultas sobre colocación y aprovechamiento de excedentes agrícolas,

/Reconociendo además

Reconociendo además que la solución definitiva del problema del hambre estriba en una aceleración efectiva del desarrollo económico que permita a los países insuficientemente desarrollados aumentar su producción de alimentos y les dé la posibilidad de comprar mayores cantidades de esos productos por los cauces normales del comercio internacional,

Convencida de que es imperiosa la necesidad de resolver el problema del hambre y la desnutrición que padecen muchos pueblos y de que el sistema de las Naciones Unidas puede desempeñar un papel en las iniciativas encaminadas a resolver este crítico problema,

Convencida además de que la ayuda a los pueblos que padecen deficiencias alimentarias contribuirá a aumentar la productividad y, de ese modo, a elevar su nivel de vida,

1. Apoya la Campaña Mundial Contra el Hambre lanzada por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación e insta a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas o miembros de los organismos especializados a que apoyen esta campaña en todas las formas procedentes;

2. Insta a los Estados Miembros de las Naciones Unidas o miembros de los organismos especializados a que tomen medidas encaminadas a aliviar los sufrimientos de las gentes de otros países que padecen deficiencias alimentarias y a ayudarles en su desarrollo económico y en sus esfuerzos por mejorar sus condiciones de vida;

3. Expresa la convicción de que la ayuda internacional para constituir reservas nacionales de alimentos en los países que padecen deficiencias alimentarias es un buen medio transitorio de favorecer un desarrollo económico más rápido en los países poco desarrollados;

4. Invita a la Organización para la Agricultura y la Alimentación a que, previa consulta con los gobiernos de los Estados miembros, el Secretario General y los organismos especializados competentes, establezca sin demora procedimientos - en particular para consultas y para difusión de información - en virtud de los cuales, con ayuda del sistema de las Naciones Unidas, puedan facilitarse en condiciones mutuamente aceptables, como medida transitoria para combatir el hambre, las mayores cantidades posibles de excedentes de alimentos, quedando entendido que tales procedimientos deberán ser compatibles con un desarrollo agrícola adecuado que contribuya al desarrollo económico

de los países menos desarrollados y sin perjuicio de los acuerdos bilaterales que se hayan concertado con ese fin y sean compatibles con los principios de la FAO;

5. Invita además a la Organización para la Agricultura y la Alimentación a que, en consulta con los gobiernos de los Estados miembros, el Secretario General, los organismos especializados competentes y otros órganos internacionales (como el Consejo Internacional del Trigo, el Comité de Utilización del Trigo, etc.), emprenda un estudio sobre la posibilidad y conveniencia de concertar otros arreglos - incluso acuerdos multilaterales auspiciados por la Organización para la Agricultura y la Alimentación - que tengan como objetivo la movilización de excedentes de alimentos disponibles y su distribución en las zonas de máxima necesidad, sobre todo en los países económicamente poco desarrollados;

6. Pide al Director General de la Organización para la Agricultura y la Alimentación que informe al Consejo Económico y Social en su 32° período de sesiones sobre la acción que haya emprendido;

7. Pide al Secretario General que, en consulta con el Director General de la Organización para la Agricultura y la Alimentación, y después de celebrar las demás consultas que juzgue necesarias, informe al Consejo Económico y Social en su 32° período de sesiones sobre el papel que las Naciones Unidas y los organismos especializados competentes puedan desempeñar para lograr el mejor uso posible de los excedentes de alimentos en favor del desarrollo económico de los países menos desarrollados;

8. Recomienda que el Secretario General al preparar, en consulta con el Director General de la Organización para la Agricultura y la Alimentación, el programa provisional para el período de sesiones conjunto de la Comisión de Comercio Internacional de Productos Básicos y del Comité de Problemas de Productos Básicos de la Organización para la Agricultura y la Alimentación, en el cual se examinará un informe sobre las perspectivas de la producción y la demanda de productos primarios, incluya la cuestión de la producción y la demanda de alimentos en relación con el problema del hambre;

9. Insiste en que toda acción que se emprenda o se prevea en virtud de la presente resolución deberá desarrollarse en conformidad con los principios y orientaciones recomendados por la FAO para la colocación de excedentes y, en particular, deberá entrañar garantías adecuadas y medidas apropiadas contra /el "dumping"

el "dumping" de excedentes agrícolas en los mercados internacionales y contra cualesquier repercusiones adversas en la situación económica y financiera de aquellos países cuyas entradas de divisas dependen principalmente de la exportación de productos alimenticios, y reconociendo que el mantenimiento del intercambio multilateral es el mejor medio de evitar que sufra perjuicio el comercio normal de productos alimenticios.

1507 (XV): Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (943a. sesión plenaria, 12 de diciembre de 1960)

La Asamblea General,

Expresando su beneplácito por la forma como la Junta Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia ha expuesto las actividades que ha de emprender el Fondo conforme a sus funciones, para ayudar a los países a poner en práctica los elevados principios proclamados en la Declaración de los Derechos del Niño,

Reconociendo la importante contribución que está haciendo el Fondo para mejorar las condiciones de vida de los países en proceso de desarrollo y la forma como refuerza la eficacia de otras medidas adoptadas con ese fin,

Advirtiendo que el Fondo está tratando de determinar cuáles son las necesidades primordiales de la infancia en las condiciones cambiantes del mundo de hoy y de averiguar, asimismo, cuáles son los terrenos en que puede prestar ayuda para contribuir en la mayor medida posible al bienestar actual y futuro de los niños,

1. Encomia la labor realizada por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia;

2. Insta al Fondo a que aumente la ayuda que presta a los países que atraviesan por épocas de transición difíciles, particularmente en Africa, sin por ello menoscabar la cuantía de la ayuda destinada a otros países que la necesitan;

3. Expresa la esperanza de que el UNICEF reciba la ayuda financiera necesaria no sólo para proseguir su valiosa labor sino también para responder progresivamente a la necesidad de ampliar sus servicios.

/1508 (XV):

1508 (XV): Vivienda económica y servicios comunales conexos (943a. sesión plenaria, 12 de diciembre de 1960)

La Asamblea General,

Recordando su resolución 1393 (XIV) de 20 de noviembre de 1959 relativa a la vivienda económica,

Habiendo tomado nota de la sección I del capítulo V del informe del Consejo Económico y Social relativa al progreso logrado en la ejecución del programa a largo plazo de acción internacional concertada en materia de vivienda y servicios comunales conexos,

Reconociendo la importancia de la vivienda y de los servicios comunales adecuados para elevar el nivel de vida de los grupos de ingresos más bajos en las zonas urbanas congestionadas,

Reconociendo la importancia del papel que corresponde a los gobiernos en la planificación, el financiamiento y la ejecución de los programas de vivienda económica y de servicios comunales,

Considerando que por escasez de recursos los países en proceso de desarrollo recién independizados hallan dificultad en efectuar las inversiones simultáneas necesarias para proyectos de desarrollo económico y de vivienda, sanidad y educación,

Reconociendo la necesidad de utilizar más a fondo los recursos propios de la población y las fuentes locales de materiales y recursos financieros para resolver el problema de la vivienda y del desarrollo urbano,

1. Pide a los Estados Miembros que examinen sus necesidades, su política y sus programas en materia de vivienda, así como el volumen de las inversiones en este terreno procedentes de todas las fuentes internas, y que señalen a las Naciones Unidas los sectores en que resulte más necesaria la asistencia externa;

2. Pide al Secretario General en relación con el programa de acción práctica concertada en esta esfera que, en consulta con los Estados Miembros interesados, estudie la posibilidad de obtener servicios técnicos, equipo y fondos para establecer o multiplicar proyectos experimentales:

a) De vivienda económica e instalaciones y servicios comunales conexos, en las zonas de rápida urbanización de los países en proceso de desarrollo;

/b) Para

b) Para la producción, con elementos locales, de materiales, accesorios, elementos y equipo de construcción adecuados para la ejecución de programas de vivienda y de desarrollo urbano;

3. Pide además al Consejo Económico y Social que, a base de la labor ya realizada por sus comisiones orgánicas y sus comisiones económicas regionales, examine las posibilidades de financiamiento nacional e internacional de programas de vivienda económica en los países poco desarrollados;

4. Invita al Consejo Económico y Social a que rinda un informe a la Asamblea General acerca de la aplicación de la presente resolución, junto con las observaciones que formulen la Comisión de Asuntos Sociales, las comisiones económicas regionales y los organismos especializados interesados.

1512 (XV): Principales tendencias de la investigación en el campo de las ciencias naturales, difusión de los conocimientos científicos y su aplicación con fines pacíficos (943a. sesión plenaria, 12 de diciembre de 1960)

La Asamblea General,

Considerando que las ciencias exactas y naturales en general siguen desempeñando un importante papel en el progreso económico y social de la humanidad,

Habiendo recibido el Estudio sobre las principales tendencias de la investigación en el campo de las ciencias naturales y sobre la difusión y aplicación con fines pacíficos de tales conocimientos científicos,

Tomando nota de la resolución 804 B (XXX) del Consejo Económico y Social, de 3 de agosto de 1960, por la que se pide la amplia difusión del Estudio y se recaban las observaciones de los gobiernos de los Estados Miembros, de los organismos especializados competentes y del Organismo Internacional de Energía Atómica,

1. Aprueba la decisión del Consejo Económico y Social de examinar detalladamente el Estudio en su 32º período de sesiones, teniendo en cuenta las opiniones que se expresan sobre este asunto en la Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura;

/2. Recomienda

2. Recomienda a los gobiernos de los Estados Miembros, a los organismos asociados a las Naciones Unidas y a las organizaciones no gubernamentales interesadas que den la mayor publicidad posible al Estudio;

3. Pide al Consejo Económico y Social que, teniendo en cuenta las opiniones recabadas por el Secretario General en cumplimiento de la resolución 804 B (XXX) del Consejo y el debate sobre este tema celebrado en el decimoquinto período de sesiones de la Asamblea General, presente un nuevo informe sobre este particular a la Asamblea en su decimosexto período de sesiones y recomiende medidas concretas con respecto a:

a) La posibilidad de utilizar con fines pacíficos los adelantos actuales de las ciencias exactas y naturales para fomentar el progreso económico y el bienestar de la humanidad, y especialmente para acelerar el progreso económico y social de los países poco desarrollados;

b) La posibilidad de extender la cooperación internacional en lo que se refiere al intercambio de datos científicos y conocimientos adquiridos en el campo de las ciencias exactas y naturales.

1514 (XV): Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales (947a. sesión plenaria, 14 de diciembre de 1960)

La Asamblea General,

Teniendo presente que los pueblos del mundo han proclamado en la Carta de las Naciones Unidas que están resueltos a reafirmar la fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de la persona humana, en la igualdad de derechos de hombres y mujeres y de las naciones grandes y pequeñas y a promover el progreso social y a elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de la libertad,

Consciente de la necesidad de crear condiciones de estabilidad y bienestar y relaciones pacíficas y amistosas basadas en el respeto de los principios de la igualdad de derechos y de la libre determinación de todos los pueblos, y de asegurar el respeto universal de los derechos humanos y las libertades fundamentales para todos sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión, y la efectividad de tales derechos y libertades,

/Reconociendo el

Reconociendo el apasionado deseo de ser libres que abrigan todos los pueblos dependientes y el papel decisivo de dichos pueblos en el logro de su independencia,

Consciente de los crecientes conflictos que origina el hecho de negar la libertad a esos pueblos o de impedirla, lo cual constituye una grave amenaza a la paz mundial,

Considerando el importante papel que corresponde a las Naciones Unidas como medio de favorecer el movimiento en pro de la independencia en los territorios en fideicomiso y en los territorios no autónomos,

Reconociendo que los pueblos del mundo desean ardientemente el fin del colonialismo en todas sus manifestaciones,

Convencida de que la continuación del colonialismo impide el desarrollo de la cooperación económica internacional, entorpece el desarrollo social, cultural y económico de los pueblos dependientes y milita en contra del ideal de paz universal de las Naciones Unidas,

Afirmando que los pueblos pueden, para sus propios fines, disponer libremente de sus riquezas y recursos naturales sin perjuicio de las obligaciones resultantes de la cooperación económica internacional, basada en el principio del provecho mutuo, y del derecho internacional,

Creyendo que el proceso de liberación es irresistible e irreversible y que, a fin de evitar crisis graves, es preciso poner fin al colonialismo y a todas las prácticas de segregación y discriminación que lo acompañan,

Celebrando que en los últimos años muchos territorios dependientes hayan alcanzado la libertad y la independencia, y reconociendo las tendencias cada vez más poderosas hacia la libertad que se manifiestan en los territorios que no han obtenido aún la independencia,

Convencida de que todos los pueblos tienen un derecho inalienable a la libertad absoluta, al ejercicio de su soberanía y a la integridad de su territorio nacional,

Proclama solemnemente la necesidad de poner fin rápida e incondicionalmente al colonialismo en todas sus formas y manifestaciones;

Y a dicho efecto

/Declara que:

Declara que:

1. La sujeción de pueblos a una subyugación, dominación y explotación extranjeras constituye una denegación de los derechos humanos fundamentales, es contraria a la Carta de las Naciones Unidas y compromete la causa de la paz y de la cooperación mundiales.
2. Todos los pueblos tienen el derecho de libre determinación; en virtud de este derecho, determinan libremente su condición política y persiguen libremente su desarrollo económico, social y cultural.
3. La falta de preparación en el orden político, económico, social o educativo no deberá servir nunca de pretexto para retrasar la independencia.
4. A fin de que los pueblos dependientes puedan ejercer pacífica y libremente su derecho a la independencia completa, deberá cesar toda acción armada o toda clase de medidas represivas de cualquier índole dirigidas contra ellos, y deberá respetarse la integridad de su territorio nacional.
5. En los territorios en fideicomiso y no autónomos y en todos los demás territorios que no han logrado aún su independencia deberán tomarse inmediatamente medidas para traspasar todos los poderes a los pueblos de esos territorios, sin condiciones ni reservas, en conformidad con su voluntad y sus deseos libremente expresados, y sin distinción de razas, credos ni color, para permitirles gozar de una libertad y una independencia absolutas.
6. Todo intento encaminado a quebrantar total o parcialmente la unidad nacional y la integridad territorial de un país es incompatible con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas.
7. Todos los Estados deberán observar fiel y estrictamente las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas, de la Declaración Universal de Derechos Humanos y de la presente Declaración sobre la base de la igualdad, de la no intervención en los asuntos internos de los demás Estados y del respeto de los derechos soberanos de todos los pueblos y de su integridad territorial.

1515 (XV): Acción concertada en pro del desarrollo económico de los países económicamente poco desarrollados (948a. sesión plenaria, 15 de diciembre)

La Asamblea General,

Estimando que los principios enunciados en la Carta de las Naciones Unidas con respecto a la cooperación internacional en materia económica y social deben ser reafirmados en estos momentos en que acaban de ingresar tantos nuevos Estados en las Naciones Unidas,

Teniendo presente el compromiso solemne consignado en la Carta de emplear un mecanismo internacional para promover el progreso económico y social de todos los pueblos,

Recordando asimismo que uno de los principales objetivos de las Naciones Unidas consiste en promover niveles de vida más elevados, y que los Estados Miembros se han comprometido a tomar medidas, conjunta o separadamente, para lograr dicho objetivo,

1. Reitera que uno de los deberes primordiales de las Naciones Unidas consiste en acelerar el adelanto económico y social de los países menos desarrollados contribuyendo de esta manera a preservar su independencia y ayudando a reducir la diferencia que existe entre el nivel de vida de los países más desarrollados y el de los menos desarrollados;

2. Reconoce que este adelanto social y económico exige el desarrollo y la diversificación de la actividad económica, es decir, el mejoramiento de las condiciones de comercialización y de producción de alimentos, y la industrialización de las economías que dependen en gran medida de una agricultura de subsistencia o de la exportación de unos pocos productos primarios;

3. Estima que, en las actuales circunstancias, el logro de dichos fines requiere, entre otras cosas:

a) El mantenimiento de un nivel elevado y en expansión de actividad económica y de un comercio multilateral y bilateral generalmente ventajoso y libre de restricciones artificiales, para que los países menos desarrollados y los que dependen de la exportación de unos pocos productos básicos puedan vender cantidades mayores de sus productos a precios estables y
/remunerativos en

remunerativos en mercados en expansión y financiar así en creciente medida con sus ingresos en divisas su propio desarrollo económico;

b) El aporte cada vez mayor de capitales públicos y privados, en condiciones aceptables, de los países más industrializados con destino a los países menos desarrollados, en particular por conducto de organizaciones internacionales y mediante acuerdos multilaterales o bilaterales libremente negociados;

c) La ampliación de la colaboración técnica entre los países en todas las etapas del desarrollo, con objeto de ayudar a los habitantes de los países menos desarrollados a aumentar su conocimiento de las técnicas modernas y su capacidad para aplicarlas;

d) La cooperación científica y cultural y el fomento de las investigaciones;

e) Una consideración adecuada de los aspectos humanos y sociales del desarrollo económico;

4. Recomienda, teniendo presentes dichos objetivos:

a) Que los Estados Miembros y los órganos internacionales interesados, como cuestión de urgencia sigan buscando y aplicando medios para eliminar tanto las fluctuaciones excesivas en el comercio de productos primarios como las prácticas o medidas restrictivas que tienen repercusiones desfavorables en el comercio de productos básicos de los países menos desarrollados y de los que dependen de la exportación de unos pocos productos primarios, así como para ampliar el comercio de esos productos;

b) En particular, que el Consejo Económico y Social preste detenida y seria atención a los problemas del comercio de productos básicos, y a las recomendaciones de la Comisión de Comercio Internacional de Productos Básicos destinadas a hacer frente a esos problemas, incluso los relativos a las medidas, tales como la financiación compensatoria, necesarias para contrarrestar los efectos de las grandes fluctuaciones;

c) Que la formación técnica, la educación y la ayuda previa a las inversiones, ya sean facilitadas por organizaciones internacionales o por distintos gobiernos, se consideren como un factor importante para el desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados, y, en

/particular, deberá

particular, deberá prestarse el mayor apoyo posible al Programa Ampliado de Asistencia Técnica, al Fondo Especial y a los demás programas voluntarios de las Naciones Unidas relacionados con dichos fines;

d) Que la asistencia técnica y el suministro de capitales para el desarrollo, que están aumentando, se incrementen aún más - ya se proporcionen por conducto de organizaciones e instituciones internacionales existentes o futuras o de otro modo - y se ajusten por su naturaleza y su forma a los deseos de los beneficiarios y no entrañar condiciones políticas, económicas, militares o de otra índole, inaceptables, para ellos;

e) Que las agrupaciones económicas regionales sean concebidas de modo que ofrezcan las oportunidades de un mercado en expansión a todas las naciones que comercian, habida cuenta de los intereses de terceros;

5. Recomienda además que, en conformidad con los derechos y obligaciones de los Estados establecidos en el derecho internacional, se respete el derecho soberano de todo Estado a disponer de su riqueza y de sus recursos naturales;

6. Pide al Consejo Económico y Social, al Secretario General, a los organismos especializados, al Organismo Internacional de Energía Atómica y a los gobiernos de los Estados miembros de esas organizaciones, que tomen nota de la presente resolución y desempeñen eficazmente la misión que les incumba en la aplicación de los objetivos y principios de la misma para beneficio general y común de la humanidad.

1516 (XV): Consecuencias económicas y sociales del desarme (948a. sesión plenaria, 15 de diciembre de 1960)

La Asamblea General,

Recordando su resolución 1378 (XIV) de 20 de noviembre de 1959,

Consciente de que el desarme puede provocar grandes cambios en la economía interna de los Estados y en las relaciones económicas internacionales como resultado de la progresiva utilización con fines pacíficos de los recursos humanos y materiales anteriormente dedicados a fines militares,

Reconociendo que habrá que tomar medidas eficaces en los planos nacional e internacional para utilizar los recursos materiales y humanos que se

/liberen como

liberen como consecuencia del desarme, a fin de promover el progreso social y elevar el nivel de vida en todo el mundo,

Teniendo en cuenta la importancia que tienen los estudios generales y sistemáticos en esta esfera, pues permitirán a los Estados Miembros, especialmente a los insuficientemente desarrollados, realizar los necesarios ajustes económicos y sociales en caso de desarme,

Convencida de que es oportuno y conveniente emprender tales estudios,

1. Pide al Secretario General que se sirva examinar:

a) Las consecuencias nacionales del desarme tanto económicas como sociales, en países con distintos sistemas económicos y en diferentes etapas de desarrollo económico, especialmente el problema de reemplazar los gastos militares con otros gastos civiles, públicos y privados, a fin de mantener la demanda efectiva y absorber los recursos humanos y materiales que dejarán de destinarse a usos militares;

b) Los desequilibrios estructurales que podrían producirse en las economías nacionales como consecuencia de la cesación de las inversiones de capital en las industrias de armamentos, y las medidas correctivas que podrían adoptarse para impedir tales desequilibrios, incluida la prestación de mayor asistencia en forma de capitales a los países insuficientemente desarrollados;

c) La repercusión del desarme en las relaciones económicas internacionales, incluso su efecto en el comercio mundial y, en particular, en el intercambio de los países insuficientemente desarrollados;

d) La utilización de los recursos liberados como consecuencia del desarme, en particular para el desarrollo económico y social de los países insuficientemente desarrollados;

2. Recomienda que el Secretario General realice el examen propuesto con la ayuda de expertos consultores nombrados por él teniendo debidamente en cuenta sus calificaciones, la necesidad de mantener la representación geográfica y de un conocimiento profundo de los países con distintos sistemas económicos y en diferentes etapas de desarrollo económico;

3. Insta a los gobiernos de los Estados Miembros a que cooperen plenamente con el Secretario General en el cumplimiento de la misión que le ha sido encomendada;

/4. Pide

4. Pide al Secretario General que presente al Consejo Económico y Social en su 33° período de sesiones un informe preliminar sobre los resultados de ese examen;

5. Pide al Consejo Económico y Social que transmita a la Asamblea General en su decimoséptimo período de sesiones dicho informe con sus observaciones al respecto.

1517 (XV): Proyecciones (948a. sesión plenaria, 15 de diciembre de 1960)

La Asamblea General,

Considerando la importancia de las proyecciones de algunos fenómenos económicos internacionales importantes, particularmente en el campo de los productos primarios,

Consciente de la importancia especial que tienen tales proyecciones para los países poco desarrollados, entre ellos los que han logrado recientemente su independencia política, para la formulación de sus políticas y planes a largo plazo de desarrollo económico, incluso en lo referente a la utilización de sus recursos naturales,

Recordando su resolución 1428 (XIV) de 5 de diciembre de 1959 sobre el desarrollo económico mundial,

Tomando nota de las actividades del Consejo Económico y Social en este campo, y en particular de su resolución 777 (XXX) de 3 de agosto de 1960 sobre la solución de problemas relativos a la metodología, la comparabilidad y el acopio de los datos pertinentes,

Creyendo que la necesidad de impulsar el desarrollo económico de los países subdesarrollados, requiere una intensificación de todas las actividades que se realizan en este campo con objeto de disponer por lo menos de datos provisionales acerca de las posibilidades, a mediano y largo plazo, que existen para la producción y la exportación de esos países conforme a las tendencias a más largo plazo que predominan en la economía mundial,

1. Suscribe la resolución 777 (XXX) del Consejo Económico y Social;

2. Solicita del Consejo Económico y Social que intensifique su trabajo en el campo de las proyecciones económicas y sociales;

3. Recomienda que las comisiones económicas regionales continúen intensificando sus actividades en dicho campo;

/4. Se congratula

4. Se congratula de que la Comisión de Comercio Internacional de Productos Básicos haya decidido continuar considerando esta cuestión en su próximo período de sesiones y la invita a que haga las recomendaciones que crea conveniente;

5. Pide al Secretario General que teniendo presente las recomendaciones de la Comisión Internacional de Productos Básicos, en consulta con el Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación y con la cooperación de los secretarios ejecutivos de las comisiones económicas regionales, prepare un estudio que comprenda proyecciones provisionales a mediano y largo plazo sobre la futura demanda y oferta internacionales de algunos de los principales productos básicos que actualmente exportan los países subdesarrollados;

6. Pide asimismo al Secretario General que someta dicho estudio, juntamente con una nota detallada sobre la metodología utilizada y los problemas que hubiere encontrado, a la consideración del Consejo Económico y Social en su 34° período de sesiones para que éste los transmita con sus observaciones a la Asamblea General en su decimoséptimo período de sesiones.

1518 (XV): Descentralización de las actividades económicas y sociales de las Naciones Unidas y robustecimiento de las comisiones económicas regionales (948a. sesión plenaria, 15 de diciembre de 1960)

La Asamblea General,

Expresando su satisfacción de que el Consejo Económico y Social haya reconocido la utilidad de la colaboración regional creando el sistema de las comisiones económicas regionales de las Naciones Unidas, a las que se agregó en 1958 la Comisión Económica para Africa,

Viendo con agrado la resolución 795 (XXX) del Consejo Económico y Social de 3 de agosto de 1960 sobre la coordinación en el plano local, y consciente de la constante necesidad de una coordinación regional, que requiere un enlace y cooperación entre los representantes de la Junta de Asistencia Técnica y de los organismos especializados y los secretarios ejecutivos de las comisiones económicas regionales,

/Reconociendo que

Reconociendo que el mandato de las comisiones económicas regionales no limita sus actividades a los estudios y deliberaciones y que, en realidad, desempeñan diversas funciones de ejecución por conducto de sus secretarías,

Reafirmando su resolución 1158 (XII) de 26 de noviembre de 1957 sobre las actividades de las comisiones económicas regionales,

Teniendo presentes especialmente las resoluciones 11 (II) de 5 de febrero de 1960 sobre asistencia económica y financiera multilateral para Africa y 19 (II) de 4 de febrero de 1960 sobre acción concertada, aprobadas por la Comisión Económica para Africa, la resolución 31 (XVI) de 18 de marzo de 1960 sobre cooperación económica regional para el fomento comercial e industrial, aprobada por la Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente, las resoluciones 153 (VIII) de 22 de mayo de 1959 sobre el programa mixto CEPAL/DOAT de capacitación en materia de desarrollo económico, 155 (VIII) de 22 de mayo de 1959 sobre grupos de asesoramiento en desarrollo económico, 172 (AC.45) de 28 de marzo de 1960 sobre el mercado común latinoamericano, 173 (AC.45) de 28 de marzo de 1960 sobre la integración económica centro-americana, aprobadas por la Comisión Económica para América Latina, y la resolución 4 (XXV) de 5 de mayo de 1960 sobre la asistencia a los países menos desarrollados, aprobada por la Comisión Económica para Europa,

1. Toma nota con satisfacción de la conclusión a que llegó el Comité de Evaluación de los Programas nombrado por el Consejo Económico y Social, mencionada en la resolución 793 (XXX) del Consejo, en el sentido de que las comisiones económicas regionales desempeñan una función cada vez más importante en la preparación y ejecución de los programas y actividades de orden económico y social, sirviendo como centros focales para el fomento del desarrollo económico y social y como lugar de reunión de los expertos que coadyuvan a tal desarrollo en sus respectivos países en las diversas regiones;

2. Invita a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas a intensificar el apoyo activo que prestan a las actividades de las comisiones económicas regionales y a todos los Estados miembros de las respectivas comisiones a utilizar en mayor grado los elementos y servicios que éstas pueden ofrecerles en sus secretarías o por su conducto;

/3. Insta

3. Insta a las comisiones económicas regionales, teniendo debidamente en cuenta las resoluciones pertinentes del Consejo Económico y Social, a estrechar la cooperación entre sí y entre sus secretarios ejecutivos, en particular comunicándose los resultados de su labor y la experiencia adquirida respecto de problemas de interés común;

4. Pide al Secretario General que haga todo lo posible por reforzar las secretarías de las comisiones económicas regionales y, en particular, para promover y facilitar, mediante una cooperación permanente con los Estados africanos independientes, el funcionamiento eficaz de la secretaría de la Comisión Económica para Africa;

5. Pide al Secretario General que consulte a las comisiones económicas regionales en sus próximos períodos anuales de sesiones y a los organismos especializados, y que informe al Consejo Económico y Social en su 32° período de sesiones, y a la Asamblea General en su decimosexto período de sesiones, de las medidas adoptadas en cumplimiento de la resolución 793 (XXX) del Consejo relativa a la descentralización de las actividades y de las operaciones y a la mayor utilización de los servicios de las comisiones económicas regionales.

1519 (XV): Fortalecimiento y desarrollo del mercado mundial y mejoramiento de las condiciones comerciales de los países económicamente poco desarrollados (948a. sesión plenaria, 15 de diciembre de 1960)

La Asamblea General,

Recordando su resolución 1421 (XIV) de 5 de diciembre de 1959 sobre el fortalecimiento y desarrollo del mercado mundial y el mejoramiento de las condiciones comerciales de los países menos desarrollados económicamente,

Reconociendo que la expansión del comercio internacional y, en particular, del comercio entre países con distintos sistemas sociales y económicos y entre países que se hallan en etapas marcadamente distintas de desarrollo económico, reviste real importancia para el progreso y bienestar de todos los pueblos, contribuye a robustecer la paz y constituye uno de los medios más eficaces de acelerar el ritmo de desarrollo de los países con economías poco desarrolladas, muchos de los cuales acaban de ser aceptados como miembros de las Naciones Unidas,

/Teniendo presente

Teniendo presente la real importancia de mantener y desarrollar un comercio generalmente provechoso libre de toda restricción artificial,

Considerando los esfuerzos desplegados en tal sentido por los diversos órganos de las Naciones Unidas, y sobre todo por la Comisión de Comercio Internacional de Productos Básicos y, en lo que respecta al comercio entre países de sistemas económicos diferentes, por la Comisión Económica para Europa,

Consciente de que la cooperación comercial regional que no perjudique los intereses de otros países ni los del comercio mundial en general constituye un importante factor de progreso hacia la cooperación económica y comercial en el mundo entero,

Tomando nota de la resolución 778 (XXX) del Consejo Económico y Social de 3 de agosto de 1960, y de la resolución 6 (XV) de la Comisión Económica para Europa de 6 de mayo de 1960,

Reiterando la alta prioridad que corresponde a esta esfera de trabajo de las Naciones Unidas en sus actividades relacionadas con la economía mundial,

Pide al Consejo Económico y Social se sirva:

1. Recomendar a la Comisión Económica para Europa que asegure la preparación de los estudios previstos en su resolución 6 (XV) a tiempo para el 32° período de sesiones del Consejo;

2. Recomendar a la Comisión de Comercio Internacional de Productos Básicos y a las comisiones económicas regionales que continúen estudiando las causas y los obstáculos que han provocado fluctuaciones importantes en el volumen o en los precios de las exportaciones de los países menos desarrollados económicamente, así como los medios y procedimientos para mejorar la situación imperante, y que expongan su opinión sobre esas cuestiones al Consejo Económico y Social en su 32° período de sesiones que en sus estudios y recomendaciones debería tener en cuenta los problemas de todos los Estados Miembros, incluidos los que en la actualidad no forman parte de ninguna comisión económica regional;

3. Recomendar a la Comisión Económica para Europa, la Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente, la Comisión Económica para América Latina y la Comisión Económica para África que preparen nuevas medidas adecuadas para estimular la cooperación comercial intrarregional;

/4. Examinar

4. Examinar en su 32° período de sesiones, después de un cambio preliminar de opiniones entre los secretarios ejecutivos de las comisiones económicas regionales y el Presidente de la Comisión Internacional de Productos Básicos las conclusiones de los estudios recomendados en los párrafos 1, 2 y 3 supra junto con el informe que se está preparando en cumplimiento de la resolución 1421 (XIV) de la Asamblea General sobre los medios de promover una cooperación comercial más amplia entre los Estados, a fin de someter dichos estudios, acompañados de las observaciones del propio Consejo, a la Asamblea General en su decimosexto período de sesiones.

1520 (XV): Mejoramiento de las relaciones de intercambio entre los países industriales y los subdesarrollados (948a. sesión plenaria, 15 de diciembre de 1960)

La Asamblea General,

Recordando que uno de los problemas más importantes del desarrollo económico en la mayor parte de los países subdesarrollados consiste en el desequilibrio de los precios entre los productos que exportan y las mercancías y otros bienes que tienen necesidad de importar,

Teniendo en cuenta que esta relación de intercambio ha ido desmejorando continuamente en los últimos años contribuyendo a crear con ello una difícil situación de inestabilidad económica y social en dichos países,

Considerando que las medidas que tales países pueden adoptar por sí solos, en defensa de los precios de las materias primas o de los productos básicos que producen, son muy débiles y la mayor parte de las veces insuficientes,

Expresando la esperanza de que puedan concertarse convenios semejantes a los convenios internacionales entre productores y consumidores referentes al azúcar, al trigo y al estaño con respecto a otros productos primarios, y ponerse en vigor sobre bases más amplias y favorables para los países subdesarrollados,

Observando además que existen otras medidas que los gobiernos de los Miembros de las Naciones Unidas o miembros de sus organismos especializados pueden tomar para aliviar los problemas de exportación de los países subdesarrollados, gracias a un mejor acceso a los mercados de los países más desarrollados de sus actuales y posibles productos de exportación,

/Reconociendo que

Reconociendo que por medio de esos sistemas podría mejorarse notablemente la relación de intercambio entre los países industriales y los países subdesarrollados,

1. Recomienda al Consejo Económico y Social y a la Comisión de Comercio Internacional de Productos Básicos que intensifiquen el estudio de las medidas que podrían adoptarse, incluyendo especialmente los acuerdos multilaterales entre Estados, a fin de extender y mejorar los mercados para la venta de los productos primarios que sirven de base a la economía de los países subdesarrollados;

2. Solicita del Consejo Económico y Social que informe a la Asamblea General en su decimosexto período de sesiones sobre los resultados de dicho estudio, lo mismo que sobre otros estudios similares que se estén llevando a cabo actualmente en diversos organismos internacionales.

1521 (XV): Establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización (948a. sesión plenaria, 15 de diciembre de 1960)

La Asamblea General,

Teniendo presente que los pueblos de las Naciones Unidas están resueltos a emplear un mecanismo internacional para promover el progreso económico y social de todos los pueblos,

Reconociendo la urgencia de acelerar el desarrollo económico y social de los países insuficientemente desarrollados,

Reconociendo además que, por su naturaleza y su alcance, la actual corriente de capitales que va desde los países económicamente adelantados a los países insuficientemente desarrollados para el desarrollo económico y social de estos últimos es totalmente inadecuada,

Considerando la necesidad de que las Naciones Unidas completen todos los esfuerzos desplegados actualmente para facilitar capitales a los países insuficientemente desarrollados,

Recordando sus resoluciones 1219 (XII) de 14 de diciembre de 1957, 1240 (XIII) de 14 de octubre de 1958, 1317 (XIII) de 12 de diciembre de 1958 y 1424 (XIV) de 5 de diciembre de 1959, así como las resoluciones 662 (XXIV) de 30 y 31 de julio de 1957 y 740 (XXVIII) de 31 de julio de 1959 del Consejo Económico y Social,

/1. Decide

1. Decide en principio que se establecerá un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización;
2. Resuelve que una comisión integrada por veinticinco representantes de Estados Miembros, que serán designados por el Presidente de la Asamblea General con arreglo al principio de una distribución geográfica equitativa, estudiará todas las medidas prácticas preparatorias, incluso proyectos de legislación, que requiera dicho fin;
3. Pide a la comisión que presente sus recomendaciones, incluidos los proyectos de legislación, al Consejo Económico y Social en su 32° período de sesiones, para que éste las transmita con sus observaciones a la Asamblea General en su decimosexto período de sesiones, a fin de que tome una decisión;
4. Pide al Secretario General que proporcione a la comisión todos los medios y servicios necesarios.

1522 (XV): Corriente acelerada de capitales y asistencia técnica a los países en desarrollo (948a. sesión plenaria, 15 de diciembre de 1960)

La Asamblea General,

Teniendo presentes la obligación que incumbe a los Estados Miembros, en virtud del Artículo 55 de la Carta de las Naciones Unidas, de promover niveles de vida más elevados, trabajo permanente para todos y condiciones de progreso y desarrollo económico y social y, en virtud del Artículo 56, de tomar medidas conjuntamente, en cooperación con las Naciones Unidas, para la realización de esos propósitos,

Teniendo presente asimismo la creciente disparidad entre los niveles de vida de los países económicamente adelantados y los de los países insuficientemente desarrollados, y la necesidad de hacer frente a este problema mediante la acción cooperativa internacional,

Reconociendo la urgencia y la importancia que la aceleración del desarrollo económico y social de los países insuficientemente desarrollados tiene para el mantenimiento de la paz y de la seguridad mundiales, y para el fomento de una mejor comprensión entre las naciones,

Reconociendo además que, si bien la carga principal de su desarrollo económico, ya sea mediante la creación de condiciones económicas y sociales apropiadas o la formación de capitales internos, recae y debe continuar

recayendo sobre los propios países insuficientemente desarrollados, este proceso se facilitaría considerablemente mejorando la naturaleza y aumentando el volumen de la actual corriente de capitales y el alcance de la asistencia técnica que los países económicamente adelantados prestan a los países insuficientemente desarrollados,

Reconociendo la continua contribución aportada desde hace años a la promoción del desarrollo por la corriente normal de asistencia internacional,

Estimando, sin embargo, que esa corriente es ahora insuficiente,

1. Expresa la esperanza de que la corriente de asistencia y capital internacionales sea considerablemente aumentada de modo que llegue lo antes posible a representar el 1 por ciento, aproximadamente, del total de los ingresos nacionales de los países económicamente adelantados;

2. Pide encarecidamente que los capitales y la asistencia técnica destinados a los países insuficientemente desarrollados, aunque puedan encauzarse por conductos públicos o privados en virtud de arreglos bilaterales o multilaterales, o por conducto de organizaciones internacionales, les lleguen sin embargo en una medida apropiada por intermedio de las Naciones Unidas y los organismos especializados y de modo tal que no constituyan más adelante una carga gravosa para la balanza de pagos de los países menos desarrollados;

3. Recomienda que todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas o miembros de los organismos especializados, tanto los económicamente adelantados como los insuficientemente desarrollados, adopten las medidas apropiadas para acelerar la corriente de capitales y de asistencia técnica y para asegurar su eficaz utilización;

4. Pide al Secretario General que informe anualmente a la Asamblea General, por conducto del Consejo Económico y Social, de lo que se haya hecho para alcanzar los objetivos de la presente resolución, teniendo en cuenta la resolución 1034 (XI) de la Asamblea, de 26 de febrero de 1957, y la resolución 780 (XXX) del Consejo Económico y Social, de 3 de agosto de 1960.

1523 (XV): Seguro internacional del crédito (948a. sesión plenaria, 15 de diciembre de 1960)

La Asamblea General,

Recordando su resolución 1318 (XIII) de 12 de diciembre de 1958,

Tomando nota con beneplácito del informe del Secretario General sobre el fomento de la corriente internacional de capitales privados,

Tomando nota asimismo de la resolución 762 (XXIX) del Consejo Económico y Social de 21 de abril de 1960,

Consciente de que deben adoptarse lo antes posible todas las medidas factibles para facilitar y ampliar la corriente de fondos privados para el desarrollo de los países económicamente poco desarrollados,

Pide al Secretario General que, al preparar el informe sobre las medidas destinadas a fomentar la corriente de capitales privados previsto en la resolución 762 (XXIX) del Consejo Económico y Social incluya un informe sobre la posibilidad de ampliar el alcance de las actividades de las instituciones nacionales de seguro del crédito existentes, de crear nuevas instituciones o sistemas de esta clase, y de establecer organizaciones internacionales de seguro del crédito, teniendo especialmente en cuenta las dificultades con que tropiezan los países económicamente poco desarrollados en lo relativo a sus balanzas de pago.

1524 (XV): Financiamiento del desarrollo económico de los países poco desarrollados con préstamos a largo plazo y otras medidas ventajosas, y medios de asegurar a sus productos una creciente participación en el mercado mundial (948a. sesión plenaria, 15 de diciembre de 1960)

La Asamblea General,

Teniendo presente la urgente necesidad de facilitar aún más el financiamiento del desarrollo de los países poco desarrollados a fin de acelerar su desarrollo económico,

Reconociendo la necesidad de acelerar la industrialización de los países poco desarrollados proporcionando capitales en mayor cantidad y en una forma aceptable para los países beneficiarios,

/Considerando que

Considerando que la diversificación de las economías de los países poco desarrollados entraña la industrialización y resulta cada vez más urgente en vista de la inestabilidad de los ingresos producidos por sus exportaciones, y de que sus recursos financieros son limitados,

Estimando que la diversificación, la creación de industrias modernas en los países poco desarrollados y el desarrollo de sus economías debe realizarse en forma tal que les proporcione la oportunidad de participar en el mercado mundial en una escala mayor y, especialmente, de obtener mayores ingresos con la exportación de sus productos, incluidos los de sus nuevas industrias,

Teniendo en cuenta la creación de nuevas fuentes internacionales de créditos,

1. Recomienda a todos los Estados Miembros:

a) Que estimulen, sobre bases bilateral y multilateral, la concesión, cuando proceda, de préstamos a largo plazo, donaciones o créditos en condiciones favorables, préstamos sin interés o al menor tipo de interés posible, a plazos máximos de amortización y reintegrables en moneda nacional o en otras formas ventajosas, así como la afluencia desde el exterior de otras formas de capital y de asistencia, que constituyen factores importantes para el progreso económico y social de los países menos desarrollados;

b) Que eviten, salvo por motivos relacionados con la balanza de pagos, recurrir a la práctica de limitar la ayuda económica a determinadas fuentes de suministro o exclusivamente a determinados proyectos; cuando la ayuda comprenda el suministro de bienes o servicios, éstos deberían ser puestos a disposición de los interesados a los precios competitivos del mercado mundial;

c) Que cooperen para financiar proyectos industriales, agrícolas, sociales y de otra índole con fines productivos, conforme a las necesidades y requisitos de los programas de desarrollo de los países poco desarrollados;

2. Invita a los gobiernos de los Estados Miembros a promover el desarrollo y la diversificación de las economías de los países poco desarrollados con miras a aumentar su participación en la producción mundial y en el comercio mundial, incluso el de productos industriales;

3. Invita al Consejo Económico y Social y a sus comisiones económicas regionales a seguir estudiando esta importante cuestión, y pide al Comité de Desarrollo Industrial que presente sugerencias al respecto.

1525 (XV): Actividades de las Naciones Unidas en materia de desarrollo industrial (948a. sesión plenaria, 15 de diciembre de 1960)

La Asamblea General,

Recordando su resolución 1431 (XIV) de 5 de diciembre de 1959, en la que recomendó al Consejo Económico y Social que estudiara la posibilidad de establecer en breve una comisión de desarrollo industrial,

Tomando nota de la resolución 751 (XXIX) del Consejo Económico y Social de 12 de abril de 1960, sobre la creación del Comité de Desarrollo Industrial,

Teniendo presente que los países económicamente poco desarrollados tienen gran interés en fomentar sus propias industrias como uno de los medios principales de diversificar su estructura económica y de desarrollar en general su economía nacional,

Convencida de que las actividades de las Naciones Unidas en materia de desarrollo industrial deben ampliarse y acelerarse,

1. Recomienda que al preparar su programa de trabajo, el Comité de Desarrollo Industrial tenga presente, en relación con las funciones indicadas en la resolución 751 (XXIX) del Consejo Económico y Social, lo siguiente:

a) Examinar los métodos y técnicas de programación del desarrollo industrial en general que hayan sido elaborados por diferentes países y regiones, y contribuir a la cooperación internacional en la materia;

b) Sacar conclusiones generales a base de la experiencia sobre el desarrollo industrial en todos los países con miras a promover el intercambio de conocimientos en materia de desarrollo industrial entre países de diferentes regiones y de sistemas económicos distintos;

c) Estimular la preparación de proyecciones económicas a largo plazo en materia de desarrollo industrial, teniendo en cuenta los aspectos sociales de la industrialización en los países económicamente poco desarrollados, así como su influencia en las relaciones económicas y el comercio internacionales;

d) Seguir la evolución en materia de financiamiento de industrias nuevas en los países económicamente poco desarrollados y hacer recomendaciones apropiadas al respecto;

/2. Recomienda

2. Recomienda que el Consejo Económico y Social, en la continuación de su 30° período de sesiones, amplíe a 30 miembros la composición del Comité de Desarrollo Industrial para dotarlo de una representación más equilibrada de los Estados Miembros, conforme a los principios enunciados en el párrafo 4 de las atribuciones del Comité consignadas en la resolución 751 (XXIX) del Consejo Económico y Social, y teniendo en cuenta, en particular, a los países de Africa;

3. Exhorta a los gobiernos de los Estados miembros del Comité de Desarrollo Industrial a que designen en breve sus representantes en el Comité, de conformidad con el principio enunciado en el párrafo 6 de sus atribuciones;

4. Decide incluir en el programa provisional de la Asamblea General, a partir del decimosexto período de sesiones, un tema titulado "Desarrollo industrial y actividades de los órganos de las Naciones Unidas en materia de industrialización".

1526 (XV): Reforma agraria (948a. sesión plenaria, 15 de diciembre de 1960)

La Asamblea General,

Teniendo en cuenta que la reforma agraria es con frecuencia uno de los prerequisites fundamentales del desarrollo general de la productividad agrícola y que las necesidades previstas y los obstáculos con que se tropieza entorpecen aún gravemente el desarrollo económico de muchos países insuficientemente desarrollados sin que se hayan aportado las soluciones indispensables,

Convencida de que los informes presentados por el Secretario General a la consideración del Consejo Económico y Social y de la Asamblea General, de conformidad con las resoluciones 401 (V) de 20 de noviembre de 1950, 524 (VI) de 12 de enero de 1952, 625 A (VII) de 21 de diciembre de 1952, y 826 (IX) de 11 de diciembre de 1954 de la Asamblea, y 370 (XIII) de 7 de septiembre de 1951, 512 C (XVII) de 30 de abril de 1954 y 649 B (XXIII) de 2 de mayo de 1957 del Consejo, si bien han proporcionado una información valiosa sobre la reforma agraria, distan mucho de evidenciar que el asunto de la reforma agraria haya sido agotado desde el punto de vista del desarrollo económico, del bienestar social o de la máxima utilización de los recursos,

/Reconociendo la

Reconociendo la utilidad de los estudios sobre los obstáculos que impiden o hacen difícil la realización de la reforma agraria,

1. Recomienda al Secretario General que, en colaboración con el Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación y los directores ejecutivos de los organismos especializados interesados, continúe estudiando el progreso alcanzado por los países que hayan realizado o realicen programas de transformación de su estructura agraria, cuando así lo soliciten dichos países, y que cada tres años someta a la consideración del Consejo Económico y Social un informe analítico completo, comenzando por el que presentará en 1962 conforme a lo dispuesto en la resolución 1426 (XIV) de la Asamblea General de 5 de diciembre de 1959, y en la resolución 712 (XXVII) del Consejo Económico y Social de 17 de abril de 1959 y dedicando especial atención al examen crítico y de fondo de los problemas básicos de la reforma agraria en los países insuficientemente desarrollados, que se mencionan en el párrafo 55 del informe presentado en 1959 por el Secretario General;

2. Recomienda además al Secretario General que con anterioridad a su informe de 1962, comunique a la Asamblea General en su decimosexto período de sesiones el progreso realizado en cumplimiento de su resolución 1426 (XIV) y de la resolución 712 (XXVII) del Consejo Económico y Social;

3. Invita al Secretario General a que, al dar cumplimiento a la presente resolución y previas las debidas consultas con los gobiernos interesados en la aplicación de programas de reforma agraria, a solicitud de los mismos, y con el Director General de la Organización para la Agricultura y la Alimentación y los directores ejecutivos de los organismos especializados interesados, se sirva considerar la posibilidad de:

a) Empezar estudios con objeto de establecer las condiciones demográficas, jurídicas sociales y económicas, y otras condiciones importantes, que pueden entorpecer o acelerar la modificación estructural de la tenencia de la tierra y afectar, por ende, la aplicación de las recomendaciones contenidas en la resolución 370 (XII) del Consejo Económico y Social;

b) Realizar estudios por países para determinar de qué manera las condiciones tributarias, financieras, presupuestarias, y la utilización actual de la tierra, pueden impedir o acelerar la implantación de programas nacionales de reforma agraria en los países insuficientemente desarrollados;

/c) Evaluar

c) Evaluar el papel de las cooperativas y las instituciones de crédito como medio de favorecer los programas de transformación de la estructura agraria;

4. Estima conveniente que, dada su trascendencia para el desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados, el tema de la reforma agraria siga siendo objeto de examen por el Consejo Económico y Social en colaboración con la Organización para la Agricultura y la Alimentación y los organismos especializados competentes;

5. Renueva la esperanza, expresada en su resolución 1426 (XIV), de que tanto los organismos existentes de Naciones Unidas para la asistencia técnica y financiera como los que pudieran crearse bajo sus auspicios, brindarán la mayor ayuda posible y la alta prioridad necesaria a los proyectos relacionados con la ejecución de programas de reforma agraria.

1527 (XV): Ayuda a los Estados que hubieran sido territorio en fideicomiso y a otros Estados recién independizados (948a. sesión plenaria, 15 de diciembre de 1960)

La Asamblea General.

Recordando sus resoluciones 1414 (XIV) y 1415 (XIV) de 5 de diciembre de 1959.

Considerando que el gran aumento del número de Estados Miembros de las Naciones Unidas que pertenecen al sector insuficientemente desarrollados de economía mundial hace resaltar la necesidad de ampliar con urgencia la corriente de asistencia técnica y de capital a los países poco desarrollados,

Teniendo presente el cálculo que se hizo en el informe del Secretario General de 3 de junio de 1960, titulado "Posibilidades de cooperación internacional a favor de países de independencia reciente", en el sentido de que el volumen actual de la asistencia técnica a los Estados recién independizados es totalmente inadecuado desde el punto de vista de la población y las necesidades, y que quizá será preciso doblar y triplicar la parte de dicha asistencia que les correspondió para colocarla a la altura de la que recién otros Estados Miembros de las Naciones Unidas cuya etapa de desarrollo sea comparable,

Reconociendo la necesidad urgente de adoptar medidas que refuercen y

/consoliden la

consoliden la independencia económica de los nuevos Estados y de los que han de alcanzar próximamente la independencia,

Tomando nota de las conclusiones y los cálculos que constan en el informe del Secretario General de 22 de noviembre de 1960, que incluye una evaluación al día de la situación de los Estados africanos que acaban de obtener la independencia y se basa en parte en las investigaciones de una misión enviada recientemente a algunos de esos Estados,

Considerando, además, que la diversificación y la industrialización son de suma importancia para el progreso económico de esos nuevos Estados,

Tomando nota de las resoluciones 10 (II) y 11 (II) de la Comisión Económica para África de 5 de febrero de 1960, que figuran en el informe anual de ese órgano al Consejo Económico y Social, y de la resolución 768 (XXX) del Consejo Económico y Social de 21 de julio de 1960,

Observando con agrado los resultados de la reciente Conferencia de las Naciones Unidas sobre Promesas de Contribuciones, que entrañan un aumento considerable de los recursos del Programa Ampliado de Asistencia Técnica y del Fondo Especial para 1961, y la decisión del Comité de Asistencia Técnica de incrementar considerablemente la asistencia prestada a los Estados recién independizados y a los países que han de obtener próximamente la independencia,

1. Decide, conforme al propósito de ampliar globalmente la ayuda, aumentar la magnitud de la asistencia técnica que se presta a los Estados recién independizados y a los que han de obtener próximamente su independencia, de manera que se responda adecuadamente a sus necesidades urgentes y se asegure la distribución equitativa de la ayuda de las Naciones Unidas a fin de que en ningún caso se reduzca la que haya venido recibiendo un país insuficientemente desarrollado ni se prive totalmente a éste del eventual aumento de dicha asistencia que podría acarrear el incremento de las contribuciones de asistencia técnica;

2. Toma nota con satisfacción de las propuestas del Secretario General contenidas en el informe de 22 de noviembre de 1960 tendiente a que se aumente la ayuda prestada a esos Estados con fondos del presupuesto ordinario de las Naciones Unidas;

/3. Insta

3. Insta a los países económicamente más avanzados a que sigan prestando e incluso aumenten, la efectiva asistencia financiera y técnica prestada a esos países por conductos multilaterales y bilaterales que no impongan condiciones perjudiciales para su soberanía política y económica;

4. Invita al Consejo Económico y Social a fomentar y facilitar, por conducto de los órganos internacionales competentes, incluso mediante los programas de cooperación técnica de las Naciones Unidas, el Programa Ampliado de Asistencia Técnica y el Fondo Especial, en colaboración con la Comisión Económica para África y otras comisiones económicas regionales, siempre que proceda, la asistencia solicitada por los gobiernos para:

a) Empezar estudios sobre los recursos minerales, hidroeléctricos, de combustibles y otros recursos naturales de sus países;

b) Preparar estudios e informes concretos, donde estén en ejecución o en preparación programas económicos sobre las necesidades de equipo y maquinaria para determinadas industrias y otros sectores económicos;

c) Crear, donde no existan todavía programas de desarrollo económico, grupos consultivos de expertos para que ayuden a preparar esos programas de desarrollo económico, determinen las inversiones y prioridades necesarias y presten cualquier otro servicio de asesoramiento que pueda requerirse;

d) Llevar a cabo programas acelerados de enseñanza de métodos y técnicas prácticos con objeto de organizar programas de desarrollo económico y cuestiones conexas, entre ellas la política fiscal y su administración, la hacienda pública y la administración pública, mediante:

i) La utilización de las instituciones pertinentes que ya existen en cada país;

ii) La creación de institutos regionales y subregionales de capacitación, o el establecimiento de cursos que puedan aprovechar varios países;

iii) La organización de seminarios sobre cuestiones concretas de utilidad inmediata y práctica para los países interesados;

iv) La concesión de un mayor número de becas y la organización urgente de servicios de formación en el empleo;

5. Pide al Consejo Económico y Social que, en su 32º período de sesiones examine, teniendo en cuenta entre otras cosas los informes sobre

/los programas

los programas ejecutados y los de la Comisión Económica para Africa y otras comisiones económicas regionales que correspondan, los progresos realizados en la aplicación de la presente resolución, y que rinda informe a la Asamblea General en su decimosexto período de sesiones;

6. Pide al Secretario General que preste su concurso al Consejo Económico y Social y a las comisiones económicas regionales pertinentes, para la preparación de las tareas a que se refieren los párrafos 4 y 5 de esta resolución.

1529 (XV): Contribuciones al Fondo Especial y al Programa Ampliado de Asistencia Técnica (948a. sesión plenaria, 15 de diciembre de 1960)

La Asamblea General,

Habiendo oído las declaraciones del Director General del Fondo Especial y del Presidente Ejecutivo de la Junta de Asistencia Técnica,

Teniendo en cuenta las necesidades crecientes y urgentes de los países insuficientemente desarrollados y el aumento del número de miembros de las Naciones Unidas debido a la admisión de los países que se han independizado recientemente,

1. Toma nota del informe del Consejo de Administración del Fondo Especial sobre sus períodos de sesiones tercero y cuarto y de las resoluciones 785 (XXX), 786 (XXX) y 787 (XXX) del Consejo Económico y Social de 3 de agosto de 1960, relativas al Programa Ampliado de Asistencia Técnica;

2. Encarece a los Estados Miembros de las Naciones Unidas y a los que sean miembros de alguno de los organismos especializados o del Organismo Internacional de Energía Atómica que aumenten sus contribuciones al Fondo Especial y al Programa Ampliado de Asistencia Técnica de manera que los fondos de que dispongan esos dos programas alcance, en un porvenir inmediato, la suma de 150 millones de dólares.

/1530 (XV):

1530 (XV): Asistencia de las Naciones Unidas en materia de Administración Pública: servicios de personal directivo, ejecutivo y administrativo (948a. sesión plenaria, 15 de diciembre de 1960)

La Asamblea General,

Recordando sus resoluciones 1256 (XIII) de 14 de noviembre de 1958 y 1385 (XIV) de 20 de noviembre de 1959,

Considerando que el programa experimental para facilitar personal directivo, ejecutivo y administrativo ha demostrado su utilidad,

Considerando además que la demanda de ese personal aumenta considerablemente y que es necesario prestar esta asistencia con urgencia, sobre todo para satisfacer las peticiones de los nuevos países independientes,

Recordando que varios Estados Miembros cuentan con centros e institutos de capacitación en administración pública, algunos de los cuales han sido creados o ampliados con la asistencia técnica de las Naciones Unidas,

1. Toma nota del informe del Secretario General sobre la asistencia técnica de carácter directivo, ejecutivo y administrativo;

2. Aprueba las recomendaciones del Consejo Económico y Social contenidas en su resolución 790 (XXX) de 3 de agosto de 1960 y tendientes a:

a) Que el personal directivo, ejecutivo y administrativo sea facilitado en forma continua;

b) Que el Secretario General siga consultando con los organismos especializados y con el Organismo Internacional de Energía Atómica, siempre que las peticiones sean de la competencia de esos organismos;

c) Que los recursos financieros para esta actividad se fijen con arreglo a un nivel adecuado a las necesidades de la asistencia de que se trata;

3. Recomienda

a) Que, al determinar las prioridades con arreglo a las cuales han de atenderse las solicitudes, el Secretario General siga teniendo muy en cuenta la urgencia de las necesidades de los países solicitantes;

b) Que, al proponer candidatos para que sean seleccionados por los países beneficiarios, el Secretario General siga utilizando al máximo todas las fuentes disponibles de personal, teniendo presentes sus dotes y experiencia, y que, cuando sea posible, utilice los servicios de los expertos que hayan sido capacitados en los centros e institutos de administración pública arriba mencionados;

/4. Pide

4. Pide al Secretario General que vele por que en la ejecución de los programas, se preste la debida atención a la formación de personal nacional para que éste asuma lo antes posible las responsabilidades asignadas con carácter temporal al personal contratado internacionalmente y que, al presentar informes sobre este particular, se tenga debidamente en cuenta este aspecto de la cuestión;

5. Invita al Secretario General a que, al presentar informes al Consejo Económico y Social y al Comité de Asistencia Técnica sobre el programa de servicios de personal directivo, ejecutivo y administrativo, siga el mismo procedimiento que aplica al presentar informes sobre los demás programas ordinarios de asistencia técnica de las Naciones Unidas;

6. Insta a los gobiernos de los Estados Miembros de las Naciones Unidas, o miembros de los organismos especializados del Organismo Internacional de Energía Atómica que puedan facilitar personal calificado al programa, que colaboren con el Secretario General al ejecutar dicho programa.

1532 (XV): Programas de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas: medidas para facilitar el rápido suministro de personal de asistencia técnica (948a. sesión plenaria, 15 de diciembre de 1960)

La Asamblea General,

Tomando nota de que el Comité de Evaluación de los Programas del Consejo Económico y Social ha señalado en su informe que las organizaciones internacionales tienen una necesidad cada vez mayor de personal muy capacitado y calificado y que tropiezan con dificultades para su contratación,

Tomando nota, además, de que el Secretario General ha indicado en su informe sobre las posibilidades de cooperación internacional en favor de los Estados que hubieren sido territorios en fideicomiso y de otros Estados recién independizados que, en vista de la expansión de las actividades que prevé en cuanto a los nuevos Estados Miembros, la contratación de personal será aún más difícil,

Reconociendo que en general el suministro de personal de asistencia técnica resulta de mayor utilidad cuando es posible atender con prontitud las solicitudes que se presenten,

/Deseosa de

Deseosa de señalar ciertas medidas que pueden adoptar los gobiernos para facilitar la contratación de personal calificado por las Naciones Unidas y los organismos asociados a ellas,

Teniendo en cuenta la conveniencia de contratar personal calificado y experimentado de asistencia técnica, con arreglo a una amplia base geográfica, procedente de todas las fuentes que ofrezcan todos los países participantes de modo que los gobiernos solicitantes puedan seleccionar a las personas mejor dotadas para cumplir con sus necesidades especiales,

1. Insta a los gobiernos de los Estados Miembros de las Naciones Unidas o miembros de los organismos especializados y del Organismo Internacional de Energía Atómica, a que apoyen y ayuden al Secretario General y a los directores ejecutivos de los organismos especializados y del Organismo Internacional de Energía Atómica, en los esfuerzos que despliegan a fin de contratar y entrenar suficiente personal calificado para los trabajos de sus organizaciones;

2. Pide a los gobiernos interesados que adopten las medidas pertinentes que faciliten la rápida contratación de personal debidamente calificado para trabajos de larga o corta duración, a fin de atender las peticiones recibidas por conducto de las Naciones Unidas y de los organismos vinculados con ellas, especialmente cuando el gobierno solicitante indique que atribuye especial urgencia a su petición.

3. Recomienda a tal efecto, los gobiernos interesados consideren la conveniencia y la posibilidad, dentro de sus propias estructuras constitucionales y administrativas, de preparar y mantener listas del personal calificado que puede ser contratado por las Naciones Unidas y los organismos vinculados con ellas para desempeñar funciones de asesoramiento o de ejecución, o de prever otros medios eficaces de atender con rapidez las peticiones de personal de asistencia técnica, incluso el empleo de comités nacionales;

4. Invita a los gobiernos interesados a que, a reserva de sus propias necesidades, señalen a sus organismos y otros órganos que puedan estar en condiciones de suministrar personal, la importancia de prestar servicios en organizaciones internacionales y a fin de eliminar un grave obstáculo para la rápida contratación de personal, que consideren la conveniencia de adoptar medidas que protejan los derechos de antigüedad, posibilidades de ascenso, restablecimiento en el cargo y los derechos de pensión del personal facilitado para trabajos de asistencia técnica.

1534 (XV): Preparación y formación de personal dirigente autóctono, administrativo y técnico en los territorios no autónomos (948a. sesión plenaria, 15 de diciembre de 1960)

La Asamblea General,

Habiendo examinado el informe sobre el progreso alcanzado por los territorios no autónomos desde la creación de las Naciones Unidas,

Advirtiendo que aunque el informe no contiene datos sobre el número, la composición y el grado de capacitación del personal autóctono administrativo y técnico empleado en todas las ramas de la administración de los territorios no autónomos, permite ver que en esos territorios hay grave escasez de personal capacitado de toda clase,

Considerando que la existencia de personal dirigente idóneo es indispensable para la aplicación eficaz de los planes y programas de desarrollo en las esferas educativa, social y económica,

Teniendo en cuenta que el personal dirigente autóctono administrativo y técnico debidamente capacitado es indispensable para el funcionamiento eficaz de las administraciones de esos territorios,

Estimando que la falta de personal dirigente capacitado ha sido causa en el pasado de que algunos territorios sufrieran una grave desorganización administrativa al alcanzar su independencia, y que la adopción de medidas para desarrollar urgentemente personal dirigente en los territorios no autónomos restantes facilitará el traspaso del control completo de los poderes, en condiciones de estabilidad, de los Estados Miembros Administradores a las autoridades de los territorios emergentes de su condición no autónoma,

1. Insta a los Estados miembros Administradores a que adopten inmediatamente medidas tendientes a aumentar rápidamente los efectivos de personal dirigente autóctono administrativo y técnico y a reemplazar al personal extranjero con funcionarios autóctonos;

2. Invita a los Estados Miembros Administradores a que obtengan el máximo provecho de los programas de asistencia técnica de las Naciones Unidas para la capacitación en materia de administración pública y otras ramas conexas;

3. Pide a los Estados Miembros Administradores que antes del 12º período de sesiones de la Comisión para la Información sobre Territorios no Autónomos presenten informes especiales con toda la información de que dispongan sobre
/los servicios

los servicios de capacitación y, entre otras cosas, sobre el número, la composición y el grado de capacitación actuales de los servicios administrativos y técnicos en los territorios que están bajo su responsabilidad, a fin de que la Comisión pueda en ese período de sesiones iniciar el examen de esos datos e informar al respecto a la Asamblea General en su decimosexto período de sesiones;

4. Pide además a los Estados Miembros Administradores que incluyan regularmente información de esta naturaleza respecto de sus territorios en los informes que dirijan anualmente al Secretario General en virtud del inciso e del Artículo 73 de la Carta de las Naciones Unidas.

1535 (XV): Progreso alcanzado por los territorios no autónomos (948a. sesión plenaria, 15 de diciembre de 1960)

La Asamblea General,

Recordando sus resoluciones 932 (X) de 8 de noviembre de 1955 y 1053 (XI) de 20 de febrero de 1957, por las cuales invitó al Secretario General a que, con la colaboración de los organismos especializados interesados, preparara un informe sobre el progreso alcanzado desde la creación de la Organización en los territorios no autónomos, conforme a los objetivos consignados en el Capítulo XI de la Carta de las Naciones Unidas,

Teniendo en cuenta los objetivos consignados en el Capítulo XI de la Carta, y sobre todo los objetivos indicados en los incisos a y b del Artículo 73,

1. Toma nota del informe sobre el progreso alcanzado por los territorios no autónomos preparado por el Secretario General con la colaboración de la Organización Internacional del Trabajo, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y la Organización Mundial de la Salud, de conformidad con las resoluciones 932(X) y 1053 (XI) de la Asamblea General;

2. Toma nota con satisfacción de las observaciones y conclusiones formuladas por la Comisión para la Información sobre Territorios no Autónomos acerca de dicho informe, de conformidad con la resolución 1461 (XIV) de la Asamblea General de 12 de diciembre de 1959;

/3. Advierte

3. Advierte que se han realizado progresos en algunos de los territorios no autónomos y que, a pesar del ritmo más acelerado de la evolución, son muchos los territorios que siguen siendo no autónomos y que en la gran mayoría de ellos las realizaciones correspondientes al período no llegan a satisfacer las necesidades de sus habitantes;

4. Expresa su satisfacción ante el hecho de que desde 1946 unos cuantos territorios que fueron no autónomos hayan pasado a ser Miembros de las Naciones Unidas después de lograr la independencia, y de que la transmisión de información sobre otros haya cesado, con la aprobación de la Asamblea General, después de alcanzarse los objetivos de la Carta;

5. Considera que si bien el rápido adelanto económico, social y educativo debe estar orientado hacia la independencia de los territorios no autónomos, el nivel insuficiente de desarrollo económico, social o educativo de los territorios nunca deberá servir de pretexto para aplazar la concesión de su independencia;

6. Insta a los Estados Miembros Administradores a que intensifiquen sus esfuerzos en las esferas económica, social y educativa con la plena participación de los habitantes indígenas de los territorios en todos los sectores de actividad traspasando con tal fin a dichos habitantes poderes efectivos para que, durante el período de transición de la dependencia a la independencia, los territorios no autónomos puedan establecer bases sólidas para su porvenir;

7. Toma nota además, con pesar de que, si bien en el informe sobre el progreso alcanzado se hace alguna referencia a acontecimientos constitucionales y políticos en algunos de los territorios no autónomos, la falta de información de carácter político y constitucional respecto de la mayoría de esos territorios hace que sea imposible evaluar el alcance de su progreso hacia los objetivos enunciados en la Carta;

8. Considera que es indispensable un pleno conocimiento de las realidades políticas y constitucionales de los territorios no autónomos para poder evaluar adecuadamente no sólo el progreso de los territorios hacia la independencia, sino también su adelanto económico, social y cultural;

9. Insta una vez más a los Estados Miembros Administradores interesados, que presten su plena colaboración a la Asamblea General en el desempeño de
/sus funciones

sus funciones transmitiendo para ello información de carácter político y constitucional sobre la situación de los territorios que están bajo sus respectivas administraciones;

10. Pide al Secretario General que transmita el informe sobre el progreso alcanzado, así como las observaciones y conclusiones formuladas por la Comisión para la Información sobre Territorios no Autónomos, a los Estados miembros que son responsables de la administración de los territorios no autónomos, al Consejo Económico y Social, a las comisiones económicas regionales y a los organismos especializados interesados, con miras a que se tomen las medidas necesarias.

1537 (XV): Informe sobre la situación económica en los territorios no autónomos (948a. sesión plenaria, 15 de diciembre de 1960)

La Asamblea General,

Recordando que por su resolución 564 (VI) de 18 de enero de 1952 aprobó el informe especial redactado en 1951, que proporcionaba una breve pero bien meditada indicación de las condiciones económicas en los territorios no autónomos y los problemas de desarrollo económico,

Recordando además que por su resolución 846 (IX) de 22 de noviembre de 1954 aprobó otro informe especial sobre la situación económica, como suplemento del informe aprobado en 1951,

Recordando también que por su resolución 1152 (XII) de 26 de noviembre de 1957 aprobó un nuevo informe especial sobre la situación económica,

Habiendo recibido y examinado un nuevo informe sobre las condiciones económicas en los territorios no autónomos preparado por la Comisión para la Información sobre Territorios no Autónomos en su 11º período de sesiones, en 1960,

1. Toma nota del informe sobre la situación económica en los territorios no autónomos preparado por la Comisión para la Información sobre Territorios no Autónomos en 1960 y considera que se lo debe examinar conjuntamente con los informes anteriormente mencionados;

2. Invita al Secretario General a que transmita dicho informe a los Estados Miembros que administran territorios no autónomos, al Consejo Económico y Social, a las comisiones económicas regionales, al Consejo de Administración Fiduciaria y a los organismos especializados competentes, para su consideración;

/3. Confía

3. Confía en que los Estados Miembros que administran territorios no autónomos señalarán el informe a la atención de las autoridades encargadas del desarrollo económico de dichos territorios.

1539 (XV): Participación de los territorios no autónomos en los trabajos de las Naciones Unidas y de los organismos especializados (948a. sesión plenaria, 15 de diciembre de 1960)

La Asamblea General.

Recordando sus resoluciones 566 (VI) de 18 de enero de 1952, 647 (VII) de 10 de diciembre de 1952, 744 (VIII) de 27 de noviembre de 1953 y 1466 (XIV) de 12 de diciembre de 1959,

Considerando que la participación directa de los territorios no autónomos en los trabajos de las Naciones Unidas y de los organismos especializados puede facilitar notablemente el avance de esos territorios y de sus habitantes hacia la consecución de los objetivos enunciados en el Capítulo XI de la Carta de las Naciones Unidas,

Reconociendo que la participación de representantes autóctonos, debidamente calificados, de los pueblos dependientes en el estudio de las cuestiones de interés fundamental para su bienestar no sólo es útil y conveniente, sino que es asimismo esencial en la fase actual del desarrollo de los territorios no autónomos,

Advirtiendo que la participación de algunos territorios no autónomos en los trabajos de ciertas comisiones económicas regionales y de ciertos organismos especializados ha resultado útil como medio de facilitar el avance de la población de esos territorios hacia la autonomía completa o la independencia,

1. Considera que la participación directa de representantes de los habitantes autóctonos de los territorios no autónomos en los trabajos de los órganos competentes de las Naciones Unidas es provechosa para la población de esos territorios y puede contribuir notablemente a acelerar el proceso de su emancipación;

2. Invita a los Estados Miembros Administradores a garantizar la participación de esos representantes de los territorios no autónomos en los trabajos de los órganos competentes de las Naciones Unidas;

/3. Invita

3. Invita asimismo a los Estados Miembros Administradores a proponer a los organismos especializados y a las comisiones económicas regionales, en los casos en que todavía no lo hayan hecho, la participación de los territorios no autónomos, en calidad de miembros o miembros asociados, en los trabajos de esos órganos, de conformidad con el instrumento constitutivo de cada uno de ellos, por medio de tales representantes;

4. Decide incluir esta cuestión, como tema separado, en el programa provisional de su decimosexto período de sesiones;

5. Pide al Secretario General que presente a la Asamblea General, en su decimosexto período de sesiones, un informe sobre la aplicación de esta resolución.

1540 (XV): Facilidades de estudio y formación profesional ofrecidas por Estados Miembros a los habitantes de los territorios no autónomos
(948a. sesión plenaria, 15 de diciembre de 1960)

La Asamblea General,

Habiendo examinado el informe del Secretario General sobre las facilidades de estudio y formación profesional ofrecidas por Estados Miembros a los habitantes de los territorios no autónomos, de conformidad con la resolución 845 (IX) de la Asamblea General del 22 de noviembre de 1954,

Advirtiendo con satisfacción la acogida favorable que se ha seguido dispensando a su resolución 845 (IX) de 22 de noviembre de 1954, por la que se invita a los Estados Miembros a ofrecer a los habitantes de los territorios no autónomos facilidades para cursar estudios y obtener formación profesional,

Observando el creciente interés que tienen los habitantes de los territorios no autónomos por esas ofertas, como lo indica el hecho de que el número de solicitudes de esas facilidades en 1959-60 haya sido cuatro veces mayor que el año precedente,

Deplorando que, a pesar de ese aumento, un gran número de las becas ofrecidas queda sin aprovechar,

Deplorando asimismo que en varios casos no se hayan dado a los becarios facilidades para salir de los territorios no autónomos a fin de aprovechar las becas que se les habían concedido,

/1. Toma

1. Toma nota del informe del Secretario General sobre las ofertas de facilidades de estudio y formación profesional, preparado en cumplimiento de la resolución 845 (IX);
2. Reafirma su resolución 1471 (XIV) de 12 de diciembre de 1959;
3. Invita una vez más a los Estados Miembros Administradores interesados a que adopten todas las medidas necesarias a fin de que las becas y las facilidades de formación profesional ofrecidas por Estados Miembros sean utilizadas por los habitantes de los territorios no autónomos, y a que ayuden en todo sentido a los que hayan solicitado u obtenido becas de estudios o de ampliación de estudios, en particular en lo que se refiere a la simplificación de sus formalidades de viaje;
4. Pide a todos los Estados Miembros Administradores, que hasta la fecha no lo hayan hecho, que en los territorios no autónomos que administran den la máxima publicidad a todas las ofertas de facilidades de estudio y formación profesional que hagan los Estados Miembros;
5. Encarece a los Estados Miembros que aumenten el número de becas ofrecidas;
6. Invita a los Estados Miembros que ofrecen becas a tener en cuenta la necesidad de facilitar información completa al respecto y, en la medida de lo posible, la necesidad de facilitar fondos para los gastos de viaje de los becarios;
7. Pide al Secretario General y a los organismos especializados que presten la mayor ayuda posible que requieran los Estados Miembros interesados y los solicitantes;
8. Pide asimismo al Secretario General que, para el decimosexto período de sesiones de la Asamblea General, prepare un informe sobre la utilización efectiva de las becas y facilidades de formación ofrecidas por los Estados Miembros a estudiantes de los territorios no autónomos.

1557 (XV): Organización y actividades de la Secretaría (954a. sesión plenaria, 18 de diciembre de 1960)

La Asamblea General,

1. Toma nota del informe provisional del Comité de Expertos para el examen de las actividades y de la organización de la Secretaría, y de las observaciones conexas hechas por el Secretario General y por la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto;

2. Confirma la decisión provisional del Secretario General según la cual, no obstante las disposiciones del párrafo 1 de la resolución 1446 (XIV) de la Asamblea General de 5 de diciembre de 1959, la composición del Comité de Expertos se ampliará de seis a ocho miembros;

3. Apoya la recomendación del Comité de Expertos conforme a la cual, en espera de que la Asamblea General examine el informe definitivo del Comité, los órganos de las Naciones Unidas no deberán, excepto en caso de verdadera urgencia, proponer que se emprendan estudios u otros proyectos que entrañen gastos adicionales en el presupuesto o que requieran una ampliación de la plantilla regular de la Secretaría.

II. RESOLUCIONES APROBADAS POR EL CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL
EN SUS XXIX Y XXX PERIODOS DE SESIONES

751 (XXIX): Creación de un Comité de Desarrollo Industrial (1105a. sesión plenaria, 12 de abril de 1960)

El Consejo Económico y Social,

Habiendo considerado la resolución 1431 (XIV) de la Asamblea General, de 5 de diciembre de 1959,

Convencido de la necesidad de acelerar el proceso de industrialización de los países insuficientemente desarrollados mediante la ampliación de los medios para proporcionar asesoramiento, información y asistencia por conducto de las Naciones Unidas en cuanto respecta a la planificación y ejecución del desarrollo industrial, así como de la necesidad de mantener a la Asamblea General informada del ritmo de crecimiento industrial de esos países,

Teniendo presente la importancia de concebir nuevos métodos de desarrollo industrial mediante reuniones de los directores de los organismos nacionales de desarrollo económico u otros expertos competentes, tanto de los países menos industrializados como de los países muy industrializados, para discutir problemas de interés común aportando sus ideas y experiencia respectivas,

Crea, con carácter permanente, un Comité de Desarrollo Industrial con las siguientes atribuciones:

1. El Comité de Desarrollo Industrial asesorará al Consejo Económico y Social en las materias relativas a la aceleración del desarrollo industrial de los países menos industrializados; con tal fin el Comité:

a) Examinará en nombre del Consejo el programa de trabajo en materia de industrialización y formulará recomendaciones relativas al desarrollo de dicho programa;

b) Iniciará, propondrá y estimulará la realización de estudios y seminarios que se refieran principalmente a:

i) La forma más eficaz de aplicar los modernos métodos de producción y técnicas de administración industriales al establecimiento y funcionamiento de industrias en los países insuficientemente desarrollados;

/ii) Las técnicas

- ii) Las técnicas de programación económica aplicables a la industrialización;
- iii) Las políticas financieras, fiscales y administrativas que conduzcan a la aceleración del desarrollo industrial;
- iv) Las técnicas eficaces de distribución y comercialización de los productos industriales, teniendo en cuenta la industrialización progresiva de los países insuficientemente desarrollados;
- c) Empezará, propondrá o fomentará la reunión, evaluación y difusión de la información obtenida de los estudios a que se hace referencia en el inciso b) supra, y otra información que atañe a la industrialización;
- d) Desempeñará las demás funciones pertinentes que el Consejo pueda asignarle de vez en cuando.

2. El Comité podrá crear o proponer que se creen órganos ad hoc que faciliten sus tareas.

3. El Comité ejercerá sus funciones sin perjuicio de las actividades de las comisiones económicas regionales.

4. El Comité estará integrado por todos los miembros del Consejo Económico y Social, y seis miembros adicionales con un mandato de tres años, que serán elegidos por el Consejo entre los Estados Miembros de las Naciones Unidas o miembros de los organismos especializados o del Organismo Internacional de Energía Atómica, teniendo debidamente en cuenta el principio de la distribución geográfica y la adecuada representación de los países insuficientemente desarrollados por ser su desarrollo industrial el principal objetivo del Comité. Previa aprobación del Consejo, el Comité podrá reunirse cuando el Consejo no esté en sesión. Si algunos de los seis miembros adicionales pasare a ser miembro del Consejo, éste elegirá a otro Estado para formar parte del Comité por el resto del mandato del miembro de que se trate.

5. Todo Estado Miembro de las Naciones Unidas o miembro de los organismos especializados o del Organismo Internacional de Energía Atómica que no esté representado en el Comité, podrá señalar a la atención de éste cualquier problema relativo a su desarrollo industrial y participar, con carácter consultivo, en las deliberaciones correspondientes.

6. Los Estados miembros del Comité deben esforzarse por designar representantes que desempeñen funciones de importancia fundamental en la planificación o ejecución del desarrollo económico nacional o a otros expertos competentes para examinar los problemas que plantea el desarrollo industrial.

/7. El Comité

7. El Comité ayudará al Consejo Económico y Social a mantener el enlace necesario entre las actividades en materia de industrialización que lleven a cabo las comisiones económicas regionales, los organismos especializados, el Organismo Internacional de Energía Atómica y los demás órganos ocupados en la misma esfera, para lograr la mayor eficiencia y cooperación en sus trabajos.

8. El Comité informará y presentará sus recomendaciones al Consejo Económico y Social.

9. El programa del Comité se establecerá de conformidad con el párrafo 1 supra.

752 (XXIX): Estudio de las posibilidades de cooperación internacional en favor de los que hayan sido territorios en fideicomiso y de otros Estados recién independizados (1107a. sesión plenaria, 14 de abril de 1960)

El Consejo Económico y Social,

Habiendo considerado la resolución 1414 (XIV) de la Asamblea General de 5 de diciembre de 1959, por la que pidió que se efectuara un estudio de las posibilidades de cooperación internacional en favor de los que habiendo sido territorios en fideicomiso hubieren alcanzado la independencia, y la resolución 1415 (XIV) de 5 de diciembre de 1959, sobre la ayuda a los territorios donde cese la administración fiduciaria y a los Estados recién independizados,

Reconociendo que existe una necesidad urgente de asistencia internacional para fortalecer la reciente independencia de esos países con un desarrollo económico y un progreso social sólidos,

Tomando nota del deseo de la Comisión Económica para Africa, expresado en su resolución 10 (II) de 5 de febrero de 1960, de colaborar con el Secretario General y el Consejo Económico y Social a ese respecto, habida cuenta de sus atribuciones y de las ventajas inherentes a su situación en el continente africano,

/Habiendo considerado

Habiendo considerado el memorandum del Secretario General sobre las posibilidades de cooperación internacional en favor de los que hayan sido territorios en fideicomiso y de otros Estados recién independizados,

1. Toma nota complacido de las observaciones del Secretario General, que constituyen una valiosa base para seguir considerando el problema;

2. Estima que es necesario hacer esfuerzos especiales en apoyo de los nuevos Estados de Africa y de otras partes del mundo para proporcionarles sin demora una asistencia real dentro del marco de los actuales programas de las Naciones Unidas y por conducto de los organismos especializados;

3. Expresa la esperanza de que, en conformidad con el párrafo 5 de la resolución 1382 (XIV) y el inciso b) del párrafo 5 de la resolución 1383 A (XIV) de la Asamblea General, de 20 de noviembre de 1959, en 1961 y en los años siguientes se pongan a disposición del Programa Ampliado de Asistencia Técnica y del Fondo Especial fondos adicionales que permitan incrementar considerablemente las actividades de esos programas en Africa, a petición de los que hayan sido territorios en fideicomiso y de otros Estados recién independizados, a la vez que se mantenga enteramente, o se aumente, la asistencia prestada a otras regiones en virtud de dichos programas;

4. Pide al Secretario General que, teniendo en cuenta los actuales programas de asistencia bilateral y multilateral, presente al Consejo en su 30° período de sesiones un informe basado en un estudio más profundo y más detenido de las posibilidades de cooperación internacional en favor de los que hayan sido territorios en fideicomiso y de otros Estados recién independizados, incluso las oportunidades que se ofrecen:

a) En virtud de los programas ordinarios de asistencia y concretamente de los que han sido establecidos por la Asamblea General con arreglo a sus resoluciones 200 (III) de 4 de diciembre de 1948, relativa a la asistencia técnica para el desarrollo económico, 723 (VIII) de 23 de octubre de 1953, relativa a la asistencia técnica en materia de administración pública, y 1256 (XIII) de 14 de noviembre de 1958, relativa al personal de dirección, administración y ejecución, y teniendo en cuenta la posible necesidad de asignar más fondos para esos fines dentro del presupuesto ordinario de las Naciones Unidas;

/b) En virtud

b) En virtud de la resolución 418 (V) de la Asamblea General de 1º de diciembre de 1950, relativa a las funciones de asesoramiento en materia de bienestar social;

5. Pide también al Secretario General que al preparar dicho informe consulte con los gobiernos de los países que después de haber sido territorios en fideicomiso hubieren alcanzado la independencia, como se sugiere en la resolución 1414 (XIV) de la Asamblea General; con los directores ejecutivos de los organismos especializados como se prevé en la resolución 1415 (XIV) de la Asamblea y como el propio Secretario General lo ha indicado en el 29º período de sesiones del Consejo; y, cuando fuere necesario, con cualesquier otras organizaciones internacionales gubernamentales y no gubernamentales que sean competentes para colaborar en ese estudio;

6. Decide examinar en su 30º período de sesiones el informe del Secretario General con miras a adoptar otras medidas, e informar a la Asamblea General en su decimoquinto período de sesiones.

757 (XXIX): Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados: industrialización (1111a. sesión plenaria, 21 de abril de 1960)

El Consejo Económico y Social,

Recordando su resolución 709 A (XXVII) de 17 de abril de 1959, y el informe del Comité consultivo sobre el programa de trabajo en materia de industrialización, así como su resolución 740 C (XXVIII) de 31 de julio de 1959, sobre la reunión, el análisis y la difusión de los conocimientos técnicos en materia de industrialización,

Habiendo examinado el informe del Secretario General sobre la marcha de los trabajos y las propuestas para la labor futura preparado con arreglo a la resolución 709 A (XXVII) del Consejo,

Recordando su resolución 751 (XXIX) de 12 de abril de 1960, por la cual crea un Comité de Desarrollo Industrial con carácter permanente,

1. Felicita al Secretario General por el programa de trabajo realizado hasta el momento en materia de industrialización;

/2. Aprueba las

2. Aprueba las propuestas del Secretario General sobre el programa de trabajo correspondiente a 1960-1961, que se ha de poner en práctica con los recursos disponibles en la actualidad o con que razonablemente se puede contar;

3. Pide al Secretario General que presente propuestas para un programa de trabajo ampliado y de más largo alcance en materia de desarrollo industrial, junto con las consecuencias financieras a que hubiere lugar y teniendo en cuenta el informe del Comité consultivo sobre el programa de trabajo en materia de industrialización, a fin de que las estudien el Comité de Desarrollo Industrial y, en el contexto del informe de este último, el Consejo en su 31º período de sesiones.

758 (XXIX): Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados: recursos petroleros (1111a. sesión plenaria, 21 de abril de 1960)

El Consejo Económico y Social,

Recordando las resoluciones 1319 (XIII) y 1425 (XIV) de la Asamblea General, de 12 de diciembre de 1958 y 5 de diciembre de 1959, y las resoluciones 711 B (XXVII) y 740 B (XXVIII) del Consejo, de 17 de abril y 31 de julio de 1959,

Tomando nota complacido del informe del Secretario General sobre los recursos petroleros,

Considerando la importancia que tiene para el desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados el aprovechamiento de todos los recursos energéticos, incluido el petróleo,

1. Expresa su satisfacción de que las Naciones Unidas y los organismos especializados hayan podido atender las peticiones formuladas hasta la fecha por los Estados Miembros respecto de estudios y reuniones sobre problemas comunes, así como las de asistencia técnica u otra clase de asistencia directa, de carácter más individual, destinada a fomentar el aprovechamiento de los recursos petroleros en los países insuficientemente desarrollados;

2. Ve con agrado la seguridad que se da en el informe del Secretario General de que las Naciones Unidas y los organismos especializados pueden continuar atendiendo las peticiones de asistencia de esta índole hechas por los Estados Miembros;

/3. Toma nota

3. Toma nota de las conclusiones del informe, de que quizá los Estados Miembros crean útil seguir prestando atención al aprovechamiento de los recursos petroleros en los países insuficientemente desarrollados, a la capacitación de técnicos del petróleo, a la creación de servicios de laboratorio y de otra índole para la formación profesional, y a los problemas de la utilización eficaz de los combustibles;

4. Toma nota de que las comisiones económicas regionales, en los casos apropiados y a petición de sus miembros, han incluido el estudio de dichos problemas en sus programas de trabajo pasados y futuros;

5. Invita al Secretario General y al Presidente Ejecutivo de la Junta de Asistencia Técnica a seguir prestando asistencia dentro de la orientación existente y a petición de los gobiernos que lo soliciten, y a organizar seminarios sobre técnicas de aprovechamiento del petróleo en colaboración con los organismos especializados;

6. Expresa la esperanza de que se invite a participar en dichos seminarios a las organizaciones no gubernamentales y a las organizaciones privadas competentes, de modo que su reconocida experiencia técnica pueda ponerse al servicio de los Estados Miembros;

7. Pide al Secretario General que señale a la atención del Consejo cualquier aumento apreciable de las solicitudes en materia de servicios de expertos en petróleo formuladas por países insuficientemente desarrollados y a las que no se pueda atender debidamente con los medios y programas actuales.

759 (XXIX): Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados: recursos hidráulicos (1111a. sesión plenaria, 21 de abril de 1960)

El Consejo Económico y Social,

Recordando sus resoluciones 675 (XXV) de 2 de mayo de 1958 y 743 A (XXVIII) de 31 de julio de 1959,

1. Toma nota con satisfacción del primer informe bienal del Centro de Utilización de los Recursos Hidráulicos;

2. Felicita al Centro por sus actividades iniciales;

/3. Hace suyo

3. Hace suyo el orden de prioridades para la acción futura establecido en el capítulo IV del informe;

4. Mantiene también el orden de prioridades fijado en la resolución 675 (XXV) del Consejo;

5. Recomienda que en su programa de trabajo el Centro se ocupe en la preparación de normas y criterios para la formulación y el estudio de los proyectos relacionados con los recursos hidráulicos.

760 (XXIX): Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados: cooperativas (1111a. sesión plenaria, 21 de abril de 1960)

El Consejo Económico y Social,

Recordando su resolución 649 C (XXIII) de 2 de mayo de 1957 relativa a las cooperativas,

Tomando nota con satisfacción del informe del Secretario General sobre los estudios realizados y la asistencia proporcionada al respecto por las Naciones Unidas, la Organización Internacional del Trabajo y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación,

1. Felicita al Secretario General y a los organismos especializados interesados, por sus actividades en este campo;

2. Espera con interés la terminación de los estudios ya iniciados;

3. Pide al Secretario General y a los organismos especializados interesados que sigan prestando la asistencia adecuada a los gobiernos, sobre todo a los de los países insuficientemente desarrollados, cuando la soliciten, para que establezcan y fomenten las cooperativas.

762 (XXIX): Corriente internacional de capitales privados (1111a. sesión plenaria, 21 de abril de 1960)

El Consejo Económico y Social,

Recordando la resolución 1318 (XIII) de la Asamblea General, de 12 de diciembre de 1958,

Reafirmando la necesidad de que se conozcan más y se comprendan mejor las posibilidades de invertir capitales privados internacionales en los países menos desarrollados,

/Consciente de

Consciente de la necesidad de mejorar el ambiente y las condiciones necesarios para ampliar la corriente de inversiones de capital privado beneficiosas para los países menos desarrollados,

1. Toma nota con beneplácito del informe provisional del Secretario General sobre el fomento de la corriente internacional de capitales privados;

2. Pide al Secretario General que transmita su informe provisional a la Asamblea General, de conformidad con lo dispuesto en la resolución 1318 (XIII) de la Asamblea;

3. Invita al Secretario General a que, teniendo en cuenta los debates del Consejo en su 29° período de sesiones y los de la Asamblea General en su decimoquinto período de sesiones, así como las opiniones de los Estados Miembros, de los organismos especializados y de los órganos intergubernamentales y no gubernamentales competentes, presente al Consejo en su 31° período de sesiones un nuevo informe sobre las medidas para fomentar la corriente de capitales privados, incluidas las destinadas a solucionar las controversias relacionadas con las inversiones privadas;

4. Decide que, a base del nuevo informe del Secretario General, que habrá de examinar en su 31° período de sesiones, preparará observaciones para presentarlas a la Asamblea General en su decimosexto período de sesiones.

763 C (XXX): Informe anual de la Comisión Económica para América Latina
(1115a. sesión plenaria, 8 de julio de 1960)

El Consejo Económico y Social,

Toma nota del informe anual de la Comisión Económica para América Latina correspondiente al período comprendido entre el 24 de mayo de 1959 y el 29 de marzo de 1960 y de las resoluciones y las recomendaciones que figuran en las partes II y III de dicho informe y aprueba el programa de trabajo y el orden de prelación contenidos en la parte V.

/766 (XXX): Medidas

766 (XXX): Medidas que han de adoptarse como consecuencia de los terremotos de Chile (1116a. sesión plenaria, 8 de julio de 1960)

El Consejo Económico y Social,

Habiendo examinado el informe del Comité Plenario de la Comisión Económica para América Latina sobre su tercer período extraordinario de sesiones, reunido para examinar la manera de organizar la cooperación internacional en favor de Chile como consecuencia del grave desastre que ha afectado a más de una tercera parte de la superficie y la población del país,

1. Expresa su gran preocupación por las consecuencias de este grave desastre;

2. Toma nota con satisfacción de la asistencia que han prestado a Chile los Estados Miembros de las Naciones Unidas y otros países, así como de la asistencia dispuesta por el Secretario General de las Naciones Unidas y el Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina, los funcionarios directivos de los organismos especializados, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, la Organización de Estados Americanos, otras organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales, los particulares y las fundaciones, y expresa la esperanza de que tal asistencia vaya en aumento;

3. Toma nota de que el Gobierno de Chile ha preparado para el período de 1960-62 un programa extraordinario de asistencia técnica para la reconstrucción y el desarrollo económico de Chile por un importe total de 2 200 000 dólares (EE.UU.);

4. Pide al Secretario General y a los funcionarios directivos de los organismos especializados que tengan presentes las urgentes necesidades de Chile al determinar, dentro de sus recursos y sus atribuciones, los servicios que se han de prestar a los Estados Miembros;

5. Pide al Director General del Fondo Especial que considere con ánimo favorable cualquier proyecto previo a la inversión que presente Chile, en relación con los trabajos de reconstrucción, y que pueda ser atendido por el Fondo Especial;

/6. Recomienda que

6. Recomienda que el Comité de Asistencia Técnica, la Junta de Asistencia Técnica y el Presidente Ejecutivo de la misma tengan en cuenta las necesidades especiales de Chile en materia de asistencia técnica en 1960-1962, a que se refiere el párrafo 3 de este documento, y hagan lo posible para atenderlas sin menoscabar el nivel general de los programas previstos para otros países en esos años;

7. Expresa la esperanza de que los gobiernos de los países que participan en el Programa Ampliado de Asistencia Técnica tendrán en cuenta las necesidades especiales de Chile, así como otras necesidades excepcionales y las normales del Programa, y harán contribuciones suplementarias a la Cuenta Especial en la medida en que los recursos disponibles no sean suficientes para satisfacer esas necesidades.

767 (XXX): Colaboración internacional en estudios sismológicos (1116a. sesión plenaria, 8 de julio de 1960)

El Consejo Económico y Social,

Reafirmando la preocupación mostrada en sus resoluciones 254 (IX) de 13 agosto de 1949, 746 (XXIX) de 6 de abril de 1960 y 766 (XXX) de 6 de julio de 1960, ante la gran pérdida de vidas humanas y los graves perjuicios materiales que causan los terremotos y los maremotos,

Consciente de los efectos calamitosos que los desastres de esta naturaleza tienen sobre la vida económica y social de la población afectada,

Estimando que el progreso de la investigación sismológica y sus aplicaciones sistemáticas, entre las que figura la utilización adecuada de los servicios nacionales e internacionales de prevención de terremotos y maremotos, pueden reducir los daños que éstos causan,

Convencido asimismo de que hay una necesidad urgente de fomentar aún más la cooperación internacional para dotar a la población mundial de una protección suficiente contra los desastres de esta naturaleza,

Expresando la esperanza de que, a fin de satisfacer esta necesidad, las Naciones Unidas, los organismos especializados y otras organizaciones internacionales interesadas acelerarán los estudios científicos y las actividades técnicas relacionados con los aspectos sismológicos y otros aspectos afines del problema,

1. Pide al

1. Pide al Secretario General que solicite la colaboración de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, la Organización Meteorológica Mundial y otros organismos especializados competentes a fin de efectuar un estudio detallado y completo de los medios que permitan reducir a un mínimo los daños causados por los terremotos y maremotos, y del desarrollo y coordinación de las observaciones e investigaciones sismológicas, y de los sistemas de prevención de maremotos, la preparación de mapas sismológicos y el mejoramiento tanto de la planificación física como de las técnicas de edificación y construcción en las zonas especialmente expuestas a estos fenómenos, y que informe al respecto al Consejo en su 34° período de sesiones;

2. Invita al Secretario General y a los organismos especializados competentes a que con este fin proporcionen a los gobiernos que soliciten asistencia toda la que sus recursos permitan.

768 (XXX): Posibilidades de cooperación internacional en favor de los países que han alcanzado recientemente su independencia (1127a. sesión plenaria, 21 de julio de 1960)

El Consejo Económico y Social,

Recordando las resoluciones 1414 (XIV) y 1415 (XIV) de la Asamblea General, de fecha 5 de diciembre de 1959, la resolución 752 (XXIX) del Consejo, de fecha 14 de abril de 1960 y la resolución 10 (II) de la Comisión Económica para Africa, de 5 de febrero de 1960,

Habiendo examinado el informe del Secretario General titulado "Posibilidades de cooperación internacional en favor de los países que han alcanzado recientemente su independencia",

Teniendo en cuenta la exposición oral hecha ante él por el representante del Secretario General acerca de las nuevas y urgentes necesidades que se han presentado en las últimas semanas,

Estimando que la creación de nuevos Estados independientes en Africa y en otras regiones requiere urgentemente una mayor asistencia técnica internacional de toda clase para ayudarles en su empeño de lograr los beneficios y asumir las responsabilidades de la independencia, y también para conseguir un rápido desarrollo económico y social en condiciones de estabilidad,

/Reconociendo la

Reconociendo la importancia de que esos países cuenten con asesoramiento para la presentación a las Naciones Unidas y a los organismos especializados de sus peticiones de asistencia, previa una evaluación adecuada de la urgencia de sus necesidades, y teniendo presente la contribución que pueden aportar para este fin los representantes residentes de la Junta de Asistencia Técnica y la secretaría de la Comisión Económica para Africa,

1. Felicita al Secretario General por sus informes y aprueba los objetivos y principios allí enunciados;

2. Estima que es preciso realizar esfuerzos especiales a fin de proporcionar, dentro de la actual estructura de las Naciones Unidas y de los organismos especializados, una asistencia rápida y eficaz a los nuevos países independientes, utilizando para ello según corresponda los servicios de los actuales representantes residentes y de los que pueden ser nombrados en lo futuro;

3. Insiste en la necesidad de facilitar rápidamente y en número adecuado el personal directivo, ejecutivo y administrativo que se solicite;

4. Pide al Secretario General y al Presidente Ejecutivo de la Junta de Asistencia Técnica que en la medida de lo posible, preparen programas detallados para someterlos respectivamente a la consideración de la Asamblea General en su decimoquinto período de sesiones, y a la del Comité de Asistencia Técnica en su período de sesiones de noviembre de 1960, a fin de satisfacer las necesidades adicionales de los Estados que acaban de independizarse y de los que se independicen en lo futuro, sin perjuicio de la asistencia que se preste a otros países;

5. Recomienda que la Asamblea General consigne los créditos adecuados para estos fines en el presupuesto de las Naciones Unidas;

6. Urge a realizar el máximo esfuerzo para aumentar las contribuciones destinadas al Fondo Especial de las Naciones Unidas y al Programa Ampliado de Asistencia Técnica.

776 (XXX): Estimaciones a corto plazo de la situación económica mundial (1132a. sesión plenaria, 3 de agosto de 1960)

El Consejo Económico y Social,

Recordando su resolución 690 C (XXVI) de 31 de julio de 1958, en la que pedía al Secretario General que preparara y publicara, tan frecuentemente como fuera posible, una estimación al día de las condiciones económicas del

mundo y de sus perspectivas inmediatas,

1. Toma nota con satisfacción de las propuestas del Secretario General de publicar una revista estadística trimestral sobre la evolución de la situación económica mundial y de sus planes para mejorar paulatinamente esa publicación;

2. Pide al Secretario General que continúe revisando periódicamente la información disponible para ese efecto y tome o sugiera las medidas aconsejables para mejorarla.

777 (XXX): Proyecciones (1132a. sesión plenaria, 3 de agosto de 1960)

El Consejo Económico y Social,

Recordando su resolución 741 (XXVIII) de 31 de julio de 1959 y la resolución 1428 (XIV) de la Asamblea General, de 5 de diciembre de 1959,

Considerando que es conveniente continuar los esfuerzos en la esfera nacional e internacional para mejorar la técnica de las proyecciones económicas y sociales y hacerlas más exactas,

Teniendo en cuenta las propuestas presentadas para que se adopten medidas con el objeto de preparar, partiendo de diferentes hipótesis, proyecciones a medio y largo plazo de algunos de los fenómenos económicos internacionales más importantes,

Haciéndose cargo de que las Naciones Unidas, en particular las comisiones económicas regionales, los organismos especializados y otras organizaciones intergubernamentales, cuentan con bastantes expertos y que gran parte de los trabajos sobre esta materia continúan preparándose en las comisiones y en los organismos, y teniendo presente a este respecto la reciente celebración de la segunda reunión de expertos de organizaciones intergubernamentales,

Teniendo en cuenta el examen efectuado por la Comisión de Comercio Internacional de Productos Básicos en su informe sobre su octavo período de sesiones sobre la posibilidad de preparar proyecciones de la demanda y oferta internacionales de productos primarios, la petición hecha por la Comisión de que en su noveno período de sesiones se le presente un informe sobre la marcha de los trabajos, la propuesta de la Comisión de que la

/Secretaría de

Secretaría de las Naciones Unidas prepare estudios experimentales de unos pocos productos básicos no agrícolas, antes de emprender un programa más completo de trabajo, y la propuesta de que se celebre una reunión conjunta de la Comisión Internacional de Productos Básicos y del Comité de Problemas de Productos Básicos de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, a fin de que estudien en especial un informe sobre las perspectivas de la demanda y la oferta de productos básicos,

Considerando que el principal objetivo inmediato de la preparación de proyecciones internacionales para agregados de actividad económica y para sus partes componentes, debe consistir en continuar trabajando por la solución de los problemas relativos a la metodología, la comparabilidad y el cotejo de los datos, y remediar las deficiencias que en ellos se adviertan,

1. Toma nota del informe preliminar del Secretario General sobre la evaluación de las proyecciones económicas a largo plazo, con inclusión de las respuestas de los gobiernos, de los organismos especializados y de otras organizaciones intergubernamentales al cuestionario correspondiente a esas proyecciones;

2. Pide al Secretario General que intensifique sus actividades en la esfera de las proyecciones económicas y sociales, especialmente en los trabajos de reunión, unificación y elaboración de los datos pertinentes, y en el desarrollo de técnicas para hacer proyecciones a medio y largo plazo recurriendo en la medida de lo posible a los servicios de los expertos con que cuentan en la actualidad las Naciones Unidas, los organismos especializados y otros órganos internacionales competentes;

3. Autoriza al Secretario General a convocar las reuniones de expertos de grupos representativos de gobiernos nacionales que estime convenientes, para que preparen una nueva evaluación de las técnicas de las proyecciones a medio y largo plazo, especialmente en materia económica;

4. Recomienda que las comisiones económicas regionales continúen sus actividades en esta materia, sobre todo estimulando y facilitando la preparación y el envío por los gobiernos de los Estados Miembros, de información sobre las proyecciones y adoptando disposiciones para el asesoramiento técnico adecuado y el cotejo de datos;

/5. Invita

5. Invita a los Estados Miembros de las Naciones Unidas o miembros de los organismos especializados a colaborar con el Secretario General, los organismos especializados y las comisiones económicas regionales, adoptando medidas para mejorar las técnicas de las proyecciones, presentando información sobre los métodos, las hipótesis y las proyecciones que se utilizan en sus respectivos países, y participando en seminarios y otras reuniones destinadas a aumentar la utilidad y la disponibilidad de proyecciones económicas y sociales de carácter nacional e internacional.

778 (XXX): Fortalecimiento y desarrollo del mercado mundial y mejoramiento de las condiciones comerciales de los países de economía menos desarrollada (1132a. sesión plenaria, 3 de agosto de 1960)

El Consejo Económico y Social,

Recordando la resolución 1421 (XIV) de la Asamblea General, del 5 de diciembre de 1959, titulada "Fortalecimiento y desarrollo del mercado mundial y mejoramiento de las condiciones comerciales de los países menos desarrollados económicamente",

Recordando, además, la resolución 6 (XV) de la Comisión Económica para Europa de 5 de mayo de 1960, sobre "Mejoramiento de las técnicas del comercio exterior",

Estimando que la ampliación del comercio internacional estimularía el progreso y el desarrollo económico y social,

Reconociendo que el comercio internacional es una de las formas importantes de la cooperación económica internacional, y que es conveniente fomentar las condiciones que permitan el desarrollo de ese comercio,

1. Toma nota con satisfacción del informe preliminar del Secretario General sobre los medios de promover una cooperación comercial más amplia entre los Estados;

2. Espera con interés el otro informe previsto así como el informe de la Comisión Económica para Europa sobre los estudios que se piden en la resolución 6 (XV) de dicha Comisión.

780 (XXX): La corriente internacional de capitales (1132a. sesión plenaria, 3 de agosto de 1960)

El Consejo Económico y Social.

Tomando nota con satisfacción de los informes sobre la corriente internacional de capitales, 1958-1959, y sobre la asistencia económica internacional a los países menos desarrollados,

Enterado de las respuestas que se han recibido en cumplimiento de la resolución 1316 (XIII) de la Asamblea General, de 12 de diciembre de 1958,

Reconociendo que es importante para la labor futura del Consejo poseer datos suficientes sobre la corriente internacional de capitales privados y públicos, en especial hacia los países insuficientemente desarrollados, y sobre la acción y las medidas que se adoptan para fomentar el desarrollo de los países menos desarrollados,

Convencido de que un mayor perfeccionamiento del análisis estadístico y económico de esa corriente de capitales, orientado sobre todo de modo que facilite el estudio de las tendencias en cuanto al volumen, la dirección y la composición de los movimientos de capital en general, contribuirá a una mejor comprensión de su naturaleza y significación,

1. Pide al Secretario General que, teniendo presentes los debates del 30° período de sesiones del Consejo y en consulta con los Estados Miembros de las Naciones Unidas o miembros de los organismos especializados, así como con los organismos especializados y las organizaciones intergubernamentales competentes, prosiga sus esfuerzos para facilitar la disponibilidad, la reunión y el análisis de los datos relativos a la corriente internacional de capitales públicos y privados y, en la medida de lo posible, con inclusión de datos sobre el volumen, distribución, reinversión y repatriación de las utilidades;

2. Invita a los Estados Miembros de las Naciones Unidas o miembros de los organismos especializados a que colaboren con el Secretario General, atendiendo a sus peticiones de datos estadísticos y de otros datos sobre la corriente internacional de capitales privados y públicos, y de la información pertinente sobre la acción y las medidas que se adopten para fomentar el desarrollo económico de los países menos desarrollados;

/3. Pide

3. Pide al Secretario General que presente al Consejo los datos y la información correspondiente que reúna en virtud de los párrafos 1 y 2, de modo tal que faciliten el estudio y el análisis de todos los movimientos de capitales, sobre todo con respecto a los países menos desarrollados.

782 (XXX): Reuniones en el plano ministerial (1132a. sesión plenaria, 3 de agosto de 1960)

El Consejo Económico y Social,

Considerando que las funciones que la Carta asigna al Consejo exigen un examen sistemático y constante de los principales problemas de política económica y social,

Considerando su responsabilidad de promover niveles de vida más elevados, y condiciones económicas y sociales más avanzadas en el mundo entero, así como su responsabilidad de estimular el desarrollo de la economía mundial,

Considerando que para el logro de estos objetivos es necesario reconocer la interdependencia de la economía mundial y la necesidad de una cooperación económica intergubernamental más amplia,

Considerando que las reuniones celebradas en el plano ministerial, durante su 30° período de sesiones, han ofrecido una valiosa oportunidad para intercambiar ideas sobre los más importantes problemas de cooperación y política económica,

1. Reitera la prioridad fundamental que concede al progreso económico y social de los países insuficientemente desarrollados;

2. Reconoce que el hecho de celebrar de vez en cuando reuniones en el plano ministerial, en condiciones y circunstancias favorables, puede contribuir al logro de los objetivos del Consejo;

3. Invita a los gobiernos de los Estados miembros del Consejo a que, teniendo en cuenta la labor del 30° período de sesiones del Consejo en el plano ministerial, examinen y comuniquen al Secretario General antes del 31 de marzo de 1961, su opinión sobre las condiciones y circunstancias en que sería útil para el Consejo que se tomaran las disposiciones necesarias con el fin de celebrar otra reunión en el plano ministerial;

4. Pide al Secretario General que, basándose en las opiniones expresadas por tales gobiernos y en cualesquiera otras consultas que considere

/oportuno celebrar,

oportuno celebrar, informe acerca de sus conclusiones y recomendaciones al Consejo, a más tardar en el 32° período de sesiones;

5. Expresa la esperanza de que las comisiones económicas regionales y sus secretarías ejecutivas contribuyan en forma adecuada a esta clase de reuniones.

783 (XXX): Problemas internacionales relativos a los productos básicos
(1132a. sesión plenaria, 3 de agosto de 1960)

El Consejo Económico y Social,

Considerando la importancia de los productos básicos en la economía de los países que se encuentran en vías de desarrollo, y muy especialmente de las naciones que alcanzan su independencia,

Consciente de que conviene ampliar la acción que ha emprendido para estudiar las medidas encaminadas a limitar las fluctuaciones en los mercados de productos básicos y de aquellas otras destinadas a combatir los efectos nefastos de esas fluctuaciones,

I

1. Toma nota con satisfacción del informe de la Comisión sobre Comercio Internacional de Productos Básicos acerca de su octavo período de sesiones y apoya el programa de trabajo propuesto en dicho informe;

2. Toma nota también con satisfacción del estudio de 1960 preparado por la Comisión Interina de Coordinación de los Convenios Internacionales sobre Productos Básicos;

3. Invita a los Estados Miembros de las Naciones Unidas o miembros de los organismos especializados que no están representados en la Comisión pero que tienen experiencia en medidas de estabilización, de conformidad con la sugerencia formulada en el informe de la Comisión sobre su octavo período de sesiones, a que envíen observadores para participar en los futuros períodos de sesiones de la Comisión;

4. Señala a la atención de la Comisión los trabajos de las comisiones económicas regionales y de las Partes Contratantes del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio en relación con los productos básicos y la invita a que los tenga en cuenta en los estudios que efectúa en escala mundial;

II

1. Toma nota con satisfacción de la resolución aprobada por la Conferencia de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación y de la recomendación de la Comisión sobre Comercio Internacional de Productos Básicos para que se convoque una reunión conjunta del Comité de Problemas de Productos Básicos de dicha Organización y de la Comisión con ocasión de celebrarse los períodos de sesiones de ambos órganos en 1962;

2. Está de acuerdo en que el Secretario General de las Naciones Unidas y el Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación preparen un programa provisional para esa reunión conjunta en el cual figurará el estudio sobre la probable producción y demanda de materias primas, así como otras cuestiones que interesan a ambas organizaciones;

3. Invita al Secretario General a que informe al Consejo, en su 32º período de sesiones, acerca de dicho programa provisional.

785 (XXX): Programa Ampliado de Asistencia Técnica: empleo del sistema de programación bienal para 1961-1962 (1132a. sesión plenaria, 3 de agosto de 1960)

El Consejo Económico y Social, -

1. Decide modificar su resolución 542 B II (XVIII) del 29 de julio de 1954, en la siguiente forma:

a) En el párrafo 1 b) i), sustituir las palabras "año siguiente" por "período 1961-1962";

b) En el párrafo 1 b) iii), sustituir las palabras "el año siguiente" por "1961-1962";

c) En el párrafo 1 b) iv), sustituir la última frase por la siguiente: "La elaboración y el examen del programa, así como cualquier otra operación necesaria, se efectuarán de modo que el Comité de Asistencia Técnica pueda aprobar el programa para 1961-1962 en su conjunto y autorizar asignaciones a las organizaciones participantes para 1961, a más tardar el 30 de noviembre de 1960";

/2. Decide

2. Decide modificar su resolución 623 B II (XXII) de 9 de agosto de 1956, como sigue:

a) Sustituir la primera frase del párrafo 1 B v) por:

"A reserva de su aprobación por la Asamblea General, el Comité de Asistencia Técnica autorizará, 1) en su período de sesiones que ha de celebrarse en noviembre de 1960, asignaciones de fondos para 1961 a cada organización participante, proporcionalmente a su participación en el conjunto del programa aprobado para 1961-1962, y 2) en su período de sesiones que ha de celebrarse en noviembre de 1961, la asignación de fondos para 1962 a cada organización participante, proporcionalmente a su participación en el conjunto del programa aprobado para 1961-1962";

b) Sustituir el párrafo 1 B vii) por el siguiente:

"Las demandas extraordinarias de los gobiernos para modificar sus programas, formuladas después que el Comité de Asistencia Técnica haya aprobado su programa anual, podrán ser aprobadas por la Junta de Asistencia Técnica y comunicadas al Comité de Asistencia Técnica en su próximo período de sesiones. Si no fuere posible efectuar los aumentos y reducciones necesarios en el programa del país interesado, el Presidente Ejecutivo de la Junta de Asistencia Técnica podrá autorizar a las organizaciones participantes a contraer obligaciones para hacer frente a casos urgentes durante el bienio hasta un porcentaje fijo, establecido por el Comité de Asistencia Técnica, de los recursos previstos para el período 1961-1962, con la condición de que las obligaciones que se contraigan en 1961 y en 1962 no excederán de las cantidades autorizadas por el Comité de Asistencia Técnica para el año 1961 y el año 1962, respectivamente. La Junta de Asistencia Técnica informará al Comité de Asistencia Técnica anualmente de todas las asignaciones que se hagan en virtud de esta disposición, así como sobre las circunstancias que les hayan acompañado. El Comité de Asistencia Técnica revisará estas asignaciones y formulará las recomendaciones que considere pertinentes";

3. Decide modificar su resolución 222 A (IX) de 14 de agosto de 1949, sustituyendo las palabras que figuran en el párrafo 9 f) "ejercicio económico en el que hayan recibido dichas sumas" por "período 1961-1962".

786 (XXX): Programa Ampliado de Asistencia Técnica: preparación de programas por países (1132a. sesión plenaria, 3 de agosto de 1960)

El Consejo Económico y Social,

Habiendo examinado las propuestas de la Junta de Asistencia Técnica sobre los procedimientos para la preparación de programas por países,

Recordando sus resoluciones 222 A (IX) de 14 de agosto de 1949, 542 B (XVIII) de 29 de julio de 1954, 700 (XXVI) de 31 de julio de 1958 y 735 (XXVIII) de 30 de julio de 1959, sobre la preparación y aprobación de programas por países,

Reafirmando su convicción de que los países que reciben asistencia deben tener libertad para elegir programas y proyectos cuidadosamente concebidos, con inclusión de los medios para ejecutar tales programas y proyectos,

Reafirmando también que las organizaciones participantes deben continuar asesorando y asistiendo a los gobiernos beneficiarios en la preparación y ejecución de los programas y proyectos, así como en el estudio de los aspectos técnicos de los programas y proyectos que les están encomendados,

Estimando que es esencial simplificar los procedimientos para la preparación de programas por países,

Considerando que esa simplificación puede facilitarse suprimiendo los totales parciales de las organizaciones en los objetivos fijados por países y eliminando el sistema actual que consiste en atribuir una parte proporcional a las organizaciones participantes,

1. Aprueba en principio el sistema de la programación por proyectos recomendado por la Junta de Asistencia Técnica;

2. Pide a la Junta de Asistencia Técnica que presente al Comité de Asistencia Técnica, en su período de sesiones del verano de 1961, recomendaciones precisas para la simplificación y el mejoramiento en el sentido arriba indicado, especialmente mediante la programación por proyectos, la supresión de los totales parciales de las organizaciones en los objetivos fijados por países y la eliminación del actual sistema de atribución de partes proporcionales a las organizaciones participantes.

787 (XXX): Programa Ampliado de Asistencia Técnica: medidas para atender a los gastos locales (1132a. sesión plenaria, 3 de agosto de 1960)

El Consejo Económico y Social,

Recordando su resolución 470 (XV) del 15 de abril de 1953, sobre el método de obtener el pago de contribuciones para cubrir los gastos de subsistencia de los expertos enviados en virtud del Programa Ampliado,

Habiendo revisado el procedimiento provisional para calcular los gastos locales aplicado en 1960 y establecido en su resolución 736 (XXVIII) de 30 de julio de 1959,

Tomando nota de las propuestas presentadas por la Junta de Asistencia Técnica en cumplimiento de la resolución 736 (XXVIII), para revisar nuevamente dicho procedimiento a fin de lograr una distribución más equitativa de las contribuciones de los gobiernos para sufragar los gastos locales,

Creyendo que la mejor manera de simplificar y perfeccionar el actual procedimiento provisional sería fijar cada año para todos los gobiernos un porcentaje igual al previsto para distribuir el costo total de los servicios que les prestan los expertos en virtud del Programa Ampliado,

1. Decide que en 1961 y en años sucesivos:

a) La contribución de cada gobierno para sufragar los gastos locales de los expertos se determinará a base de un porcentaje del costo total de los servicios que le presten los expertos de las organizaciones participantes en virtud del Programa Ampliado;

b) La contribución de cada gobierno se fijará en 12.5 por ciento, sin perjuicio de lo dispuesto en el párrafo 5 de esta resolución;

c) La contribución de cada gobierno se determinará, antes del comienzo de cada año, mediante la aplicación del porcentaje indicado en el apartado b) al Programa aprobado para el ejercicio; los gobiernos pagarán por adelantado las sumas calculadas, y las cuentas se reajustarán a fin de año a base del costo total de los servicios de expertos prestados realmente durante el ejercicio;

2. Decide que este procedimiento entrará plenamente en vigor para todos los países a partir del 1° de enero de 1963 y que, en el período de transición de 1961 y 1962, las disposiciones se aplicarán como sigue:

/a) En

a) En 1961, las obligaciones por concepto de gastos locales de cualquier gobierno no deberán aumentar ni disminuir en más de 5 000 dólares (EE.UU.), respecto de la suma que se hubiera fijado para los gastos locales aplicando el método vigente en 1960;

b) En 1962, las obligaciones por concepto de gastos locales de cualquier gobierno no deberán aumentar ni disminuir en más de 20 000 dólares (EE.UU.), respecto de la suma que se hubiera fijado para los gastos locales aplicando el método vigente en 1960;

c) A los gobiernos de los países beneficiarios, que no recibían asistencia en 1960, se les asignará en 1961 y los años sucesivos la contribución de 12.5 por ciento fijada en el apartado b) del párrafo 1;

3. Decide que, a los efectos de esta resolución, el equivalente en moneda nacional se calculará aplicando el tipo de cambio que emplea la Junta de Asistencia Técnica;

4. Decide que el procedimiento establecido en esta resolución se aplicará a los proyectos regionales siempre que pueda precisarse claramente la participación de cada gobierno beneficiario en tales proyectos y que el Presidente Ejecutivo de la Junta de Asistencia Técnica haya concertado el pertinente acuerdo con el gobierno interesado;

5. Pide a la Junta de Asistencia Técnica que revise constantemente la cifra de 12.5 por ciento prevista y que recomiende al Comité cualquier modificación de ese porcentaje que considere justificada;

6. Decide que las disposiciones que rigen para el alojamiento que los gobiernos proporcionan y su justificación serán excluidas del procedimiento para determinar los gastos locales aprobados en virtud de la presente resolución.

788 (XXX): Programa Ampliado de Asistencia Técnica: aumento en el límite de las autorizaciones para casos de urgencia en 1960 (1132a. sesión plenaria, 3 de agosto de 1960)

El Consejo Económico y Social,

Reconociendo que es necesario prestar sin pérdida de tiempo, en virtud del Programa Ampliado de Asistencia Técnica, una asistencia cada vez mayor tanto a los países que han logrado recientemente la independencia como a los que se espera van a obtenerla en breve plazo, sin perjuicio de las actividades del Programa en otros países,

/Habiendo examinado

Habiendo examinado el discurso del Presidente Ejecutivo de la Junta de Asistencia Técnica y su propuesta de aumentar hasta el 7.5 por ciento de los recursos previstos, la cantidad que puede autorizarse para casos de urgencia en 1960,

Recordando su resolución 623 B II (XXII) de 9 de agosto de 1956, por la que el Presidente Ejecutivo puede autorizar a las organizaciones participantes a contraer compromisos para hacer frente a necesidades urgentes, dentro de límites que anualmente fija el Comité de Asistencia Técnica pero sin exceder del 5 por ciento de los recursos previstos para el ejercicio,

Decide aumentar, en no más del 2.5 por ciento de los recursos previstos, el límite de la autorización para casos de urgencia en 1960, con el fin primordial de proporcionar una asistencia adicional tanto a los países que han logrado recientemente la independencia como a los que se espera van a obtenerla en 1960 y 1961, sin perjuicio de las actividades del Programa en otros países.

790 (XXX): Asistencia técnica en materia de administración pública: servicios de personal directivo, ejecutivo y administrativo (1132a. sesión plenaria, 3 de agosto de 1960)

El Consejo Económico y Social,

Recordando las resoluciones de la Asamblea General 1256 (XIII) de 14 de noviembre de 1958 y 1385 (XIV) de 20 de noviembre de 1959,

Tomando nota del informe del Secretario General sobre los servicios de personal directivo, ejecutivo y administrativo,

Considerando que el programa experimental para facilitar personal directivo, ejecutivo y administrativo ha demostrado su utilidad,

Considerando además que la demanda de ese personal aumenta considerablemente y que es necesario prestar esta asistencia con urgencia, sobre todo para satisfacer las peticiones de los nuevos países independientes,

Recomienda a la Asamblea General:

a) Que el personal directivo, ejecutivo y administrativo sea facilitado en forma continua;

b) Que el Secretario General siga consultando con los organismos especializados y con el Organismo Internacional de Energía Atómica, siempre que las peticiones sean de la competencia de esos organismos;

/c) Que

c) Que los recursos financieros para esta actividad se fijen con arreglo a un nivel adecuado a las necesidades de la asistencia de que se trate.

791 (XXX): Evaluación de los programas en materia económica, social y de derechos humanos (1132a. sesión plenaria, 3 de agosto de 1960)

El Consejo Económico y Social,

Recordando la resolución 1094 (XI) de la Asamblea General, de 27 de febrero de 1957, y sus resoluciones 665 C (XXIV) de 1° de agosto de 1957, 694 D (XXVI) de 31 de julio de 1958 y 743 D (XXVIII) de 31 de julio de 1959,

Recordando especialmente que el Consejo manifestó su convicción de que un estudio general sobre las actividades de las Naciones Unidas y de los organismos especializados en materia económica, social y de derechos humanos, a la vez que una evaluación del alcance, las tendencias y el costo de los programas, contribuirían a aumentar la eficacia de su labor y ayudarían a los gobiernos a definir su política respecto de dichas organizaciones,

Habiendo examinado el informe global presentado por su Comité de Evaluación de los Programas, así como las evaluaciones presentadas separadamente por las organizaciones participantes,

1. Expresa su reconocimiento a las organizaciones participantes, al Comité Administrativo de Coordinación y a su propio Comité de Evaluación de los Programas tanto por sus informes como por el espíritu de cooperación con que han sido preparados;

2. Estima que las evaluaciones constituyen una etapa del proceso dinámico que permitirá aumentar gradualmente la eficacia de las Naciones Unidas y de los organismos especializados, en cuanto instrumentos destinados a ayudar a los países a que avancen económica y socialmente a un ritmo acelerado;

3. Transmite el informe global a la Asamblea General en la creencia de que ofrece una imagen de lo que se está logrando y se intenta lograr mediante la acción internacional, y de que destaca con mayor claridad la relación existente entre la labor de las diferentes organizaciones;

4. Pide al Secretario General que tome las disposiciones oportunas para dar al informe global la mayor difusión posible, a fin de que sea utilizado por los gobiernos, los organismos especializados y otras instituciones interesadas en la cooperación internacional;

/5. Invita

5. Invita a las comisiones orgánicas y regionales a que examinen el informe global y transmitan al Consejo, en su 32° período de sesiones, cualesquiera observaciones que deseen formular acerca de dicho informe y, en particular, sobre los problemas especiales esbozados en la parte IV que correspondan a sus respectivas esferas de competencia;

6. Invita a los organismos especializados y al Organismo Internacional de Energía Atómica a que presenten el informe global a sus respectivos órganos directivos o conferencias, según proceda, a fin de que lo examinen y formulen las observaciones que consideren oportunas;

7. Invita asimismo a los organismos que han participado en las evaluaciones a que dediquen una sección de sus informes anuales a indicar la medida en que la evolución de las tendencias y de las prioridades de sus programas, esbozados en sus distintas evaluaciones, se ajusta a lo previsto;

6. Invita a los organismos especializados que no habían sido invitados previamente a preparar sus respectivas evaluaciones, a que incluyan en sus informes anuales una sección en la que formulen - a la luz del informe global - sus observaciones acerca de las principales tendencias de sus propias actividades y su relación con la labor de las Naciones Unidas y de los demás organismos;

9. Invita al Comité Administrativo de Coordinación a que, en sus futuros informes, comente, si es del caso, cualquier hecho relacionado con los problemas a que se refiere el informe global.

792 (XXX): Programas de acción concertada (1132a. sesión plenaria, 3 de agosto de 1960)

El Consejo Económico y Social,

Recordando su resolución 665 A (XXIV) de 1° de agosto de 1957, sobre la conveniencia de iniciar programas de acción concertada, y su resolución 694 C (XXVI) de 31 de julio de 1958, en la que toma nota de que el Comité Administrativo de Coordinación ha indicado ciertas posibilidades de acción concertada en algunas esferas,

Considerando que las Naciones Unidas y los organismos especializados están poniendo en práctica algunos programas de acción concertada,

/Considerando además

Considerando además que el informe global sugiere que ha llegado el momento de establecer planes concretos para la acción concertada en otras esferas,

I

Considerando que el Comité de Desarrollo Industrial examinará el programa de trabajo sobre industrialización y formulará recomendaciones acerca del desarrollo de dicho programa,

Reconociendo la importante función de las comisiones económicas regionales en esta esfera,

Reconociendo asimismo la necesidad de acelerar el proceso de industrialización de los países insuficientemente desarrollados,

Considerando que el Comité de Desarrollo Industrial, en cumplimiento de la resolución 751 (XXIX) del Consejo, de 12 de abril de 1960, formulará recomendaciones al Consejo, en su 31° período de sesiones, acerca de un programa de trabajo en materia de industrialización y acerca del desarrollo de ese programa,

Reconociendo además que a fin de alcanzar un éxito completo en el fomento del desarrollo industrial, las organizaciones competentes de las Naciones Unidas deben perseguir objetivos comunes,

Pide al Secretario General que, en consulta con los directores de los organismos competentes, prepare sugerencias sobre la acción concertada en materia de industrialización para someterlas al estudio del Comité de Desarrollo Industrial;

II

Teniendo en cuenta que el Comité Administrativo de Coordinación examina desde hace tiempo la acción conjunta de los organismos en la esfera de la urbanización,

Considerando la necesidad de enfocar la urbanización desde un punto de vista general dado el conjunto de los factores económicos y sociales interdependientes que intervienen en el desarrollo agrícola e industrial, y la evolución de las instituciones y los servicios sociales,

Pide al Secretario General que, en consulta con el Comité Administrativo de Coordinación, prepare para que lo examine la Comisión de Asuntos Sociales en su 13° período de sesiones, un programa de acción concertada en materia de urbanización, teniendo presente su relación con los programas a largo

/plazo de

plazo de acción concertada en materia de desarrollo de la comunidad, viviendas baratas y servicios comunales conexos e industrialización;

III

Advirtiéndolo que los organismos interesados están celebrando consultas en materia de oceanografía,

Considerando que ha llegado el momento de adoptar nuevas medidas para la acción concertada en esta materia,

1. Invita a los organismos competentes a que propongan medidas para establecer un programa de acción concertada en materia de oceanografía, a fin de que lo estudie el Comité Administrativo de Coordinación en su período de sesiones de otoño de 1960;

2. Pide al Comité Administrativo de Coordinación que informe al Consejo, en su 32° período de sesiones, de los progresos realizados.

793 (XXX): Descentralización de las actividades y de las operaciones (1132a. sesión plenaria, 3 de agosto de 1960)

El Consejo Económico y Social,

Tomando nota con satisfacción de la sección C de la parte III del informe global que trata de la descentralización de las actividades y de las operaciones, y, en particular, de la preferencia a orientar los trabajos de la Sede hacia las actividades sobre el terreno,

Considerando que este cambio de orientación debe reflejarse adecuadamente en los programas de las Naciones Unidas y de los organismos especializados,

Considerando además que las comisiones económicas regionales han de desempeñar una función cada vez más importante en la labor de otorgar asistencia para iniciar, ejecutar y coordinar los programas económicos y sociales y las actividades en el plano regional, entre las que se cuentan los proyectos pertinentes de asistencia técnica,

1. Señala a la atención de los gobiernos la ventaja de utilizar integralmente las facilidades y servicios de las comisiones económicas regionales en relación con los programas de desarrollo que emprenden los gobiernos y revisten interés común para los países de las respectivas regiones;

2. Pide asimismo al Secretario General que recurra en todo lo posible a los servicios de las comisiones económicas regionales, sobre todo en lo
/que se

que se refiere a la preparación y ejecución de programas para facilitar el desarrollo regional en las esferas económica y social;

3. Pide al Secretario General que fomente e intensifique la cooperación de las comisiones económicas regionales por conducto de sus secretarías.

795 (XXX): Coordinación en el plano local (1132a. sesión plenaria, 3 de agosto de 1960)

El Consejo Económico y Social,

Teniendo en cuenta que el informe global pone de relieve la necesidad de que exista una estrecha colaboración y coordinación en el plano nacional, así como en los aspectos general y regional, entre las organizaciones intergubernamentales que proporcionan asistencia para el desarrollo,

Reconociendo que corresponde a los gobiernos relacionar la asistencia que reciben, tanto multilateral como de otras fuentes, con sus necesidades y programas de desarrollo,

Convencido de que, en lo que se refiere a los programas de asistencia técnica de las Naciones Unidas y de los organismos conexos, así como a los proyectos financiados por el Fondo Especial, los representantes residentes tienen una importante función que desempeñar,

Estimando que el asesoramiento y el apoyo de los representantes residentes puede ser especialmente útil en los países que acaban de alcanzar la independencia o que esperan alcanzarla en breve plazo,

Teniendo en cuenta que el Comité Administrativo de Coordinación, que reconoce la importancia cada vez mayor de la labor que realizan los representantes residentes, juzga que es necesario mantener el alto valor de la representación,

Teniendo en cuenta asimismo que el Comité Administrativo de Coordinación considera que por el momento no es preciso modificar las atribuciones de los representantes residentes ni los procedimientos actuales para su nombramiento, pero que en los casos necesarios deberán introducirse algunas mejoras en sus emolumentos y condiciones de servicio,

1. Considera que, previo asentimiento de los gobiernos interesados, se deben designar representantes residentes en los nuevos países independientes

/con la

con la mayor rapidez posible, y también en aquellos otros que se considere conveniente;

2. Expresa la esperanza de que los gobiernos utilicen totalmente los servicios de los representantes residentes acreditados ante ellos;

3. Pide al Secretario General y encarece a los directores de los organismos afines que continúen utilizando plenamente los servicios de los representantes residentes y les concedan la autoridad necesaria, en colaboración con los gobiernos ante los cuales están acreditados, para coordinar la preparación y ejecución de los programas de asistencia, ya sean financiados mediante contribuciones voluntarias o con cargo a los presupuestos ordinarios de sus organizaciones;

4. Expresa la opinión de que debe intensificarse el apoyo administrativo a las oficinas de los representantes residentes y de que, en los casos necesarios, se deben estudiar las mejoras de sus emolumentos y condiciones de servicio;

5. Invita a la Junta de Asistencia Técnica a que adopte las medidas necesarias para alcanzar estos objetivos y a que presente un informe sobre el particular al Comité de Asistencia Técnica.

797 (XXX): Formación profesional, administrativa y técnica (1132a. sesión plenaria, 3 de agosto de 1960)

El Consejo Económico y Social,

Teniendo en cuenta la importancia que en el informe global se concede tanto a la reciente evolución de los programas de formación profesional en los distintos niveles de enseñanza, como a la necesidad de coordinar mejor los esfuerzos que se realicen para ayudar a los países insuficientemente desarrollados a mejorar la enseñanza y a preparar con rapidez un personal debidamente calificado, en especial en las esferas administrativa y técnica,

Teniendo en cuenta, además, que las Naciones Unidas y muchos de sus organismos afines tienen plena conciencia de esta necesidad y están adoptando ya medidas destinadas a conceder mayor importancia a los programas relativos a esta materia,

/Teniendo en.

Teniendo en cuenta asimismo que el Fondo Especial y el Programa Ampliado de Asistencia Técnica están dispuestos a colaborar, a través de las organizaciones participantes, en la creación de centros e instituciones de formación profesional,

Reconociendo la utilidad que en todo momento tienen las becas de estudio y de ampliación de estudios en esta esfera,

Consciente de las oportunidades que el programa destinado a proporcionar personal directivo, ejecutivo y administrativo ofrece para la formación profesional de personal nacional que asuma, lo antes posible, las responsabilidades provisionalmente asignadas a funcionarios internacionales,

Considerando que es deber del Consejo estimular esos objetivos y tener presentes las dificultades que se opongan a ellos,

1. Recomienda a los órganos competentes de las Naciones Unidas, a los organismos especializados y al Organismo Internacional de Energía Atómica que, dentro de sus respectivas esferas de actividad, concedan en sus futuros trabajos una prioridad especial a estos objetivos;

2. Invita a los organismos especializados y al Organismo Internacional de Energía Atómica a que, en sus informes anuales al Consejo, den cuenta de los progresos alcanzados y de las dificultades experimentadas;

3. Pide al Comité Administrativo de Coordinación que se mantenga al corriente de la marcha de los acontecimientos en esta materia y que asesore al Consejo sobre aquellos aspectos de este desarrollo que puedan requerir un esfuerzo conjunto, y especialmente sobre la mejor utilización del escaso número de expertos en formación profesional de que se dispone;

4. Expresa la esperanza de que los Estados Miembros de las Naciones Unidas o miembros de los organismos especializados podrán responder adecuada y favorablemente a aquellas solicitudes de asistencia que se presenten con arreglo a cualquiera de los programas de esas organizaciones y que tengan por objeto fortalecer, mediante la formación de personal nacional integrado por especialistas en todos los niveles, la estructura administrativa y técnica de los países insuficientemente desarrollados.

798 (XXX): Creación de un grupo de trabajo especial (1132a, sesión plenaria, 3 de agosto de 1960)

El Consejo Económico y Social,

Considerando que le resulta cada vez más difícil cumplir cabalmente sus funciones de coordinación, debido a la multiplicidad de organizaciones políticas y programas que tiene que examinar y a la compleja relación que existe entre ellos,

Considerando además que, para los fines del examen general anual de sus actividades, deben mejorarse sus propios métodos de trabajo en materia de coordinación,

1. Decide crear por un período de un año un grupo de trabajo especial integrado por representantes de seis de los Estados miembros del Consejo, que serán elegidos a base de una distribución geográfica equitativa en su 30° período de sesiones (continuación), y quienes deberán estar versados tanto en los programas y actividades de índole económica, social, de derechos humanos y otras esferas conexas que corresponden a las Naciones Unidas y a los organismos afines, como en las políticas y procedimientos de coordinación entre esas organizaciones;

2. Decide, además, que este grupo de trabajo especial deberá desempeñar las siguientes funciones:

a) Estudiar los informes del Comité Administrativo de Coordinación, los correspondientes informes de los órganos de las Naciones Unidas, los informes anuales de los organismos especializados y del Organismo Internacional de Energía Atómica y otros documentos pertinentes;

b) Preparar, a fin de someterlo a la consideración del Consejo en su 32° período de sesiones, una exposición concisa de las cuestiones y los problemas de coordinación que se plantean en relación con dichos documentos y que exijan la especial atención del Consejo;

3. Decide por último que el grupo de trabajo especial celebre, después del período de sesiones de primavera de 1961 del Comité Administrativo de Coordinación, una reunión que no deberá durar más de dos semanas, quedando entendido que los miembros del Consejo que no lo sean del grupo de trabajo podrán tomar parte en las deliberaciones de este último.

/801 (XXX):

801 (XXX): Concentración de las actividades de las Naciones Unidas en materia económica, social y de derechos humanos (1132a. sesión plenaria, 3 de agosto de 1960)

El Consejo Económico y Social,

Habiendo examinado el informe del Secretario General titulado "Observaciones sobre el programa de trabajo del Consejo en materia económica, social y de derechos humanos" y las secciones pertinentes de los informes de los organismos especializados que tratan de la concentración de sus respectivos programas,

1. Aprueba los esfuerzos del Secretario General y de las comisiones del Consejo para lograr la más efectiva utilización de los recursos disponibles mediante una mayor concentración de las actividades, según se señala en el informe del Secretario General;

2. Estima que este examen anual del programa de trabajo ha resultado beneficioso, tanto para el Secretario General como para el Consejo;

3. Estima, además, que los organismos especializados y el Organismo Internacional de Energía Atómica podrían sacar provecho de un examen análogo;

4. Expresa la esperanza, por consiguiente, de que los mencionados organismos harán lo necesario para realizar ese examen todos los años;

5. Aprueba el anexo a la presente resolución.

Anexo

Introducción

1. El Consejo hace suya una vez más la declaración del Secretario General de que el objeto primordial de la "simplificación" no consiste en lograr economías financieras sino que es un proceso continuo de examinar minuciosamente el programa de trabajo, a fin de conseguir que se empleen en la mejor forma posible los limitados recursos de que se dispone, teniendo en cuenta la evolución de las necesidades.

2. El Consejo advierte con satisfacción el progreso realizado en la utilización y la concentración de los limitados recursos de la Secretaría, para dar más apoyo técnico a los programas de operaciones mediante una investigación de las actividades, y en el mejoramiento de los métodos empleados. El Consejo reconoce, sin embargo, que quizá en algunos sectores se hayan agotado las posibilidades de desplazar hacia las actividades directas de ejecución y de fiscalización los recursos disponibles para estudios e investigaciones.

/ Actividades en

Actividades en materia de derechos humanos

3. El Consejo toma nota de la exposición hecha por el representante de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura en el sentido de que dicha organización no está en condiciones de presentar en 1962 a la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer el "Estudio sobre la educación de la mujer en las zonas rurales", además del "Estudio relativo al acceso de las niñas a la enseñanza primaria" que tiene el propósito de someter. No obstante, complace al Consejo que la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, reconociendo la importancia del primero de los mencionados estudios, haya convenido en prepararlo y presentarlo tan pronto como sea factible, pero no después de 1963.

Estupefacientes

4. El Consejo toma nota con satisfacción del empeño especial de la Comisión de Estupefacientes por reducir y controlar la documentación en materia de estupefacientes. El Consejo estima conveniente que otras comisiones vean la posibilidad de adoptar medidas análogas a las de la Comisión de Estupefacientes cuando examinen periódicamente la cuestión relativa al control y reducción de la documentación.

807 (XXX): Acuerdo entre las Naciones Unidas y la Asociación Internacional de Fomento (1136a. sesión plenaria, 22 de diciembre de 1960)

El Consejo Económico y Social,

Habiendo examinado el proyecto de acuerdo negociado por el Presidente del Consejo Económico y Social y el representante de la Asociación Internacional de Fomento para definir las relaciones entre la Asociación y las Naciones Unidas,

Recomienda a la Asamblea General que, en la reanudación de su decimoquinto período de sesiones, apruebe dicho acuerdo que se agrega en anexo a la presente resolución.

Anexo

ACUERDO ENTRE LAS NACIONES UNIDAS Y LA
ASOCIACION INTERNACIONAL DE FOMENTO

Considerando que el Artículo 57 de la Carta de las Naciones Unidas dispone que los distintos organismos especializados establecidos por acuerdos intergubernamentales, que tengan amplias atribuciones internacionales definidas en sus estatutos, y relativas a materias de carácter económico, social, cultural, educativo, sanitario y otras conexas, serán vinculados con la Organización, y que el Artículo 58 estipula que la Organización hará recomendaciones con el objeto de coordinar las normas de acción y las actividades de los organismos especializados,

/Considerando que

Considerando que la Asociación Internacional de Fomento (que en adelante se llamará la Asociación) es un organismo internacional establecido por acuerdo entre los Gobiernos miembros y que tiene amplias atribuciones internacionales, definidas en su Convenio Constitutivo y relativas a materias de carácter económico y otras conexas,

Considerando que la Asociación se ha organizado como filial del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (que en adelante se llamará el Banco),

Considerando que la sección 7 del artículo VI del Convenio Constitutivo de la Asociación estipula que ésta concertará formalmente acuerdos con las Naciones Unidas,

Considerando que es conveniente establecer formalmente acuerdos para intercambiar información, y celebrar consultas según proceda, entre las Naciones Unidas, el Banco y la Asociación, con el fin de asegurar la coordinación de sus actividades de asistencia técnica y otras actividades relacionadas con el desarrollo,

Las Naciones Unidas y la Asociación convienen por este acuerdo en lo siguiente:

Artículo I

Las Naciones Unidas y la Asociación tendrán los mismos derechos y obligaciones mutuos que tienen las Naciones Unidas y el Banco en virtud del acuerdo aprobado por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 15 de noviembre de 1947, y por el Consejo de Gobernadores del Banco el 16 de septiembre de 1947, acuerdo que, mutatis mutandis, regirá las relaciones entre las Naciones Unidas y la Asociación.

Artículo II

En virtud del presente acuerdo se crea un Comité de Enlace, integrado por el Secretario General de las Naciones Unidas y el Presidente del Banco y de la Asociación, o sus representantes, en el cual se invitará a participar, en pie de igualdad con los citados miembros, al Presidente Ejecutivo de la Junta de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas y al Director General del Fondo Especial de las Naciones Unidas, o sus representantes. Por medio de este Comité de Enlace, que se reunirá periódicamente con frecuencia no inferior a cuatro veces por año, los participantes se mantendrán completamente informados, y se consultarán según corresponda, sobre sus programas en curso y planes futuros correspondientes a sectores de actividad que les interesen y afecten conjuntamente, asegurando así la coordinación de sus actividades de asistencia técnica y otras actividades relacionadas con el desarrollo.

Artículo III

El presente acuerdo entrará en vigor cuando haya sido aprobado por la Asamblea General de las Naciones Unidas y por el Consejo de Gobernadores de la Asociación.

Conformidad del Banco,
a efectos de su participación
en el Comité de Enlace que se
crea en virtud del artículo II.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

LISTA DE DELEGACIONES

I. DELEGACIONES DE LOS ESTADOS MIEMBROS DE LA COMISION

- Argentina Cecilio Morales
Leopoldo Hugo Tettamanti
Enrique Augusto Sievers
Carlos S. Vailati
Juan Manuel Figuerero Antequeda
- Bolivia Germán Monroy Block, Embajador en Chile
Jorge España Smith
Heriberto Centellas Maldonado
Juan Enrique Zalles Valenzuela
René Zavaleta Mercado
- Brasil Joao Batista Pinheiro, Ministro Director del Banco
Nacional de Desenvolvimento Econômico
Miguel Alvaro Ozorio de Almeida
Gerson Augusto da Silva
Othon do Amaral Henriquez Filho
Lia Barreto
- Colombia Hernando Agudelo Villa
Jorge Méndez
Alfonso Patiño Rosselli
Germán Botero de los Ríos
Juan Martínez Villa
Klauss Vollert
Fernando Corral Maldonado
- Chile Julio Phillipi, Ministro de Economía, Fomento y Recons-
trucción, Delegado Principal
Luis Escobar Cerda
Abelardo Silva
Carlos Valenzuela
Humberto Díaz
Sergio Molina
Jorge Marshall
Ismael Edwards
Sergio Chaparro
Virgilio Mannarelli

Nota: Esta lista es enteramente provisional y recoge las delegaciones acre-
ditadas hasta las 22 horas del día 3 de mayo de 1961. Se ruega a los
señores delegados hacer llegar a la Secretaría, a la mayor brevedad
posible, las observaciones y correcciones pertinentes. Pueden entre-
garse al Oficial de Conferencias o enviarlas directamente a la Sección
Editorial, piso 14°, oficina 1437.

/Félix Ruiz

Felix Ruiz
José Piñera
Manuel Sánchez
Mario Fernández
Arturo Benavides
René Rojas
Alberto Wittig
Jorge Edwards
Julio Lagarini
Fernando Cisternas
Eduardo Navarrete
Alfonso Inostroza

Ecuador Germánico Salgado
Walter Pitarque
Benito Otatti
Hugo Játiva
Gilberto Guerrero
Jaime Cifuentes
Alfredo Blum
Tarquino León

El Salvador
Francisco Aquino, Ministro de Agricultura
Victor Manuel Cuéllar Ortiz
José Mixco Fishnaler

Estados Unidos de América
Robert F. Woodward, Embajador en Chile, Delegado Principal
William V. Turnage, Delegado Alterno
Michael G. Kelakos
Ralph Korp
Herbert F. Porpps
Melvin E. Sinn
Anthony Toirier
Edwin C. Randall
Thomas S. Favell
Joseph B. Tisinger
Byron Johnson

Francia Gabriel Lisette
Jean Duflos
Pierre Viaud
Alexandre Kojeve
Ives Delahaye
René Letondot
Gérard Dubois
Marqués d'Aurelle de Paladines

Guatemala
Jorge García Granados
Julio Prado García Salas
Carlos Díaz Durán

/Honduras

Honduras Salomón Paredes Regalado, Embajador en Chile
Valentín Mendoza

México Plácido García Reynoso
Francisco Apodaca Osuna
Ernesto Huergo Huergo
Ricardo Sánchez Luna
Rodrigo Agosta Proudina
Octaviano Campos Salas
Roberto Gatica Aponte
Carlos Quintana
Oscar Castro
Enrique Pérez López
Sergio Luis Cano

Nicaragua Gustavo A. Guerrero
Armando Luna Silva

Panamá Enrique Gerardo Abrahamas
Gilberto Orillac

Perú Manuel Seoane, Embajador en Chile
Vicente Cerro Cebrián
Octavio Tudela
Tulio de Andrea
Rodolfo León Carrera

Reino de los Países Bajos
C.D. Kroon
H.S. Radhakishum
J. Kaufmann
R.A.C. Henríquez
R.A. Ferrier
F. Kupers
A.J. Jeserun
E.O. van Suchtelen

Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte
I.T.M. Pink
P. Lam
G.G. Simpson
J.G. Thompson
V.G. Huntrods

Uruguay Guillermo Stewart Vargas
Daniel Pérez del Castillo
Crisólogo Brotos
Eduardo N. Delgado
Néstor Ruocco

Venezuela Enrique Tejera Paris
Valmore Acevedo
Virgilio Fernández
Luis Rodríguez Malaspina

II. OBSERVADORES DE ESTADOS MIEMBROS DE LAS NACIONES UNIDAS
QUE NO LO SON DE LA COMISION

Austria

Walter Brünner

Bélgica

Alain de Thysebaert
Marcel Houlliez

Canadá

Paul Tremblay
J.R. Midwinter
Leonard Houzer

España

Juan Luis Pan de Soraluce y Olmos
Raimundo Bassols Jacas

República Popular Húngara

Denes Viczenik

Israel

Elizier Doron, Embajador en Chile
Samuel Goren

Italia

Giorgio Paolo Cuneo

India

J.N. Dixit

Japón

Ryuichi Ando
Shintaro Tani
Hisashi Kunihiro

República Popular Polaca

Chabasinski

República Federal de Alemania

Hellmut Hoff

/República Popular

República Popular Rumana

Ruica Parfil

Suecia

Carl-Henrik Petersén

República Popular Federativa de Yugoslavia

Faust Ljuba

III. ORGANISMOS ESPECIALIZADOS

Organización Internacional del Trabajo (OIT)

Ana Figueroa

Paul Cassan

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura
y la Alimentación (FAO)

Hernán Santa Cruz

R. Gachot

Organización de las Naciones Unidas para la Educación,
la Ciencia y la Cultura (UNESCO)

Oscar Vera

Jorge Fernández

Fondo Monetario Internacional (FMI)

Jorge del Canto

Edgar Jones

Organización Mundial de la Salud (OMS)

Hugo Henríquez

Organización Meteorológica Mundial (OMM)

C. Gilman

IV. ORGANIZACIONES INTERGUBERNAMENTALES Y OTRAS

Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas (CIME)

Antonio Lago Carballo

León Subercaseaux Errázuriz

Banco Interamericano de Desarrollo (BID)

Felipe Herrera

Cleantho de Paiva Leite

José C. Cárdenas

/Acuerdo General

Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (AGAAC)

Jean Royer

Consejo de Cooperación Aduanera

Emilio Gómez Poblete

Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA)

Javier Márquez

V. ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES

Categoría A

Cámara de Comercio Internacional (CCI)

Sr. Sepúlveda

Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL)

Wenceslao Moreno

Manuel Guerra

Alianza Cooperativa Internacional (ACI)

Rafael Vicens

Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos (CISC)

José Goldsack

Alfredo Di Pacce

Ramón Venegas Carrasco

Clemente Pérez Pérez

Eusebio Alviz

Federación Sindical Mundial (FSM)

Domiciano Soto

Categoría B

Unión Católica Internacional de Servicio Social (UCISS)

Adriana Izquierdo Phillips

María Isabel Núñez Meyer

Comunidad Económica Europea (CEE)

Luigi Fricchione

LISTA ADICIONAL

I

Costa Rica

Hernán Bolaños, Embajador

II

República Checoeslovaca

Karel Almasy
Vaclav Jeslinek

III

Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF)

Burke Knapp, Vicepresidente
William Diamond
Joaquín Meyer

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

LISTA DE REPRESENTANTES

REPRESENTANTES DE LOS ESTADOS MIEMBROS DE LA COMISION

Argentina

Representante: Cecilio Morales

Miembros: Leopoldo Hugo Tettamanti, Enrique Augusto Siewers, Carlos S. Vailati, Juan Manuel Figuerero Antequeda

Bolivia

Representante: Germán Monroy Block, Embajador en Chile

Miembros: Jorge España Smith, Heriberto Centellas Maldonado, Juan Enrique Zalles Valenzuela, René Zavaleta Mercado

Brasil

Representante: Joao Batista Pinheiro

Miembros: Miguel Alvaro Ozorio de Almeida, Gerson Augusto da Silva, Othon do Amaral Henriquez Filho, Diogo Adolpho Nunes Gaspar, Jorge Rezende, Luis Emigdio Pinheiro Cámara, Antonio Carlos de Abreu e Silva, Lia Barreto.

Colombia

Representante: Hernando Agudelo Villa

Miembros: Jorge Méndez, Alfonso Patiño Rosselli, Germán Botero de los Ríos, Juan Martínez Villa, Klaus Vollert, Fernando Corral Maldonado

Costa Rica

Representante: Hernán Bolaños, Embajador en Chile

/Cuba

Cuba

Representante: Rolando Díaz Astorain, Ministro de Hacienda

Miembros: Juan F. Noyola Vázquez, Juan José Díaz del Real, Embajador en Chile

Chile

Representante: Julio Philippi, Ministro de Economía, Fomento y Reconstrucción

Representantes alternos: Luis Escobar Cerda, Abelardo Silva Davidson, Carlos Valenzuela Montenegro, Humberto Díaz Contreras, Sergio Molina, Jorge Marshall, Ismael Edwards Izquierdo, Sergio Chaparro, Virgilio Manarelli, Félix Ruiz, José Piñera, Manuel Sánchez Navarro

Miembros: Hernán Navarrete, Mario Fernández, Arturo Benavides Bruce, René Rojas, Sergio de Castro Spikula, Sergio Jara Duhalde, Sergio Silva Piderit, Julio Lagarini Freire, Fernando Cisternas Matus, Alejandro Escobar Cerda, Victor Grosman T., Edgardo Boeninger

Ecuador

Representante: Germánico Salgado

Miembros: Walter Pitarque, Benito Ottati, Hugo Játiva Ortiz, Gilberto Guerrero, Jaime Cifuentes, Alfredo Blum, Tarquino León Argudo

El Salvador

Representante: Francisco Aquino Herrera, Ministro de Agricultura

Miembros: Víctor Manuel Cuéllar Ortiz, José Mixco Fichnaler

Estados Unidos de América

Representante: Robert F. Woodward, Embajador en Chile

Representante alternativo: William V. Turnage

Miembros: Michael G. Kelakos, Ralph Korp, Herbert F. Porpps, Melvin E. Sinn, Anthony Poirier, Edwin C. Randall, Byron Johnson, Thomas R. Favell, Joseph B. Tisinger

/Francia

Francia

Representante: Gabriel Lisette

Miembros: Jean Duflos, Pierre Dubrevil, Alexandre Kojeve, Ives Delahaye, René Letondot, Marqués d'Aurelle de Paladines, Gérard Dubois

Guatemala

Representante: Julio Prado García Salas

Miembro: Carlos Díaz Durán

Haití

Representante: André Farauné

Honduras

Representante: Salomón Paredes Regalado, Embajador de Chile

Miembro: Valentín Mendoza

México

Representante: Plácido García Reynoso, Subsecretario de Industria y Comercio

Miembros: Francisco Apodaca Osuna, Roberto H. Orellana R., Octaviano Campos Salas, Roberto Gatica Aponte, Carlos Quintana, Ernesto Huergo Huergo, Ricardo Sánchez Luna, Rodrigo Acosta Proudina, Oscar Castro, Enrique Pérez López, Sergio Luis Cano

Nicaragua

Representante: Gustavo A. Guerrero

Miembro: Armando Luna Silva

Panamá

Representante: Enrique Gerardo Abrahams

Miembro: Gilberto Orillac

/Paraguay

Paraguay

Representante: Romualdo Cabrera

Miembro: Eliodoro Maciel

Perú

Representante: Manuel Seoane, Embajador en Chile

Miembros: Vicente Cerro Cebrián, Octavio Tudela, Tulio de Andrea,
Rodolfo León Carrera

Reino de los Países Bajos

Representante: C.D. Kroon

Representantes alternos: H.S. Radhakishun, J. Kaufmann, R.A. Ferrier,
F. Kupers

Miembros: R.A.C. Henríquez, A.J. Jesurun, E.O. van Suchtelen, N.A. Piña

Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte

Representante: I.T.M. Pink, Embajador en Chile

Miembros: M. Lam, G.G. Simpson, J.G. Thompson, V.G. Huntrods

República Dominicana

Representante: José Martínez Moraga

Uruguay

Representante: Guillermo Stewart Vargas

Miembros: Daniel Pérez del Castillo, Crisólogo Broto, Eduardo N. Delgado,
Néstor Ruocco

Venezuela

Representante: Enrique Tejera Paris

Miembros: Valmore Acevedo, Virgilio Fernández, Abel Cifuentes Spinetti,
Luis Rodríguez Malaspina.

/REPRESENTANTES DE

REPRESENTANTES DE MIEMBROS ASOCIADOS
DE LA COMISION

Guayana Británica

Representante: Cheddie Jagan

Miembro: Clifton C. Rowachee

REPRESENTANTES DE ESTADOS MIEMBROS DE LAS NACIONES UNIDAS
QUE NO LO SON DE LA COMISION Y PARTICIPAN CON
CARACTER CONSULTIVO

Austria

Representante: Walter Brünner

Bélgica

Representante: Alain de Thysebaert, Embajador en Chile

Miembro: Marcel Houlliez

Canadá

Representante: Paul Tremblay, Embajador en Chile

Miembro: J.R. Midwinter, Leonard Houzer

Checoslovaquia

Representante: Karel Almasy

Miembro: Vaclav Jeslinek

España

Representante: Juan Luis Pan de Soraluce y Olmos, Conde de San Román

Miembro: Raimundo Bassols Jacas

Hungría

Representante: Denes Viczenik

/India

India

Representante: J.N. Dixit

Israel

Representante: Elizier Dorón, Embajador en Chile

Miembro: Samuel Goren

Italia

Representante: Giorgio Paolo Cuneo

Japón

Representante: Ryuichi Ando

Miembro: Shintaro Tani, Hisashi Kunihiro

Jordania

Representante: Suhail K. Tell

Polonia

Representante: Wojciech Chabasinski

Miembro: Czestaw Slowakiewicz

Rumania

Representante: Ruica Pamfil

Suecia

Representante: Carl-Henrik Petersén

Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

Representante: S. Mijailov

Miembros: E. Kossarev, V. Gorgasidze, A. Filatov

/Yugoeslavia

Yugoeslavia

Representante: Faust Ljuba

REPRESENTANTE DE UN ESTADO NO MIEMBRO DE LAS NACIONES
UNIDAS QUE PARTICIPA CON CARACTER CONSULTIVO

República Federal de Alemania^{a/}

Representante: Hellmut Hoff

REPRESENTANTES DE ORGANISMOS ESPECIALIZADOS

Organización Internacional del Trabajo (OIT)

Representante: Ana Figueroa

Miembros: Paul Cassan, B. Ghosh

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura
y la alimentación (FAO)

Representante: Hernán Santa Cruz

Miembros: Jean Moser, Jacobo Schatán, Thomas Carroll

Organización de las Naciones Unidas para la Educación,
la Ciencia y la Cultura (UNESCO)

Representante: Oscar Vera

Miembros: Jorge Fernández, José Blat Gimeno

Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF)

Representante: Burke Knapp, Vicepresidente

Miembros: William Diamond, Joaquin Meyer

Fondo Monetario Internacional (FMI)

Representante: Jorge del Canto

Miembro: Edgar Jones

a/ Participa en la conferencia en conformidad con la Resolución 632 (XXII)
del Consejo Económico y Social.

Organización Mundial de la Salud (OMS)

Representante: Dr. Hugo Enríquez

Organización Meteorológica Mundial (OMM)

Representante: C. Gilman

Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA)

Representante: Alwyn Freeman

REPRESENTANTES DE ORGANIZACIONES INTERGUBERNAMENTALES Y OTRAS

Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT)

Representante: Jean Royer

Banco Interamericano de Desarrollo (BID)

Representante: Felipe Herrera, Presidente

Miembros: Cleantho de Paiva Leite, José C. Cárdenas

Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA)

Representante: Javier Márquez, Director

Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas (CIME)

Representante: Antonio Lago Carballo

Miembro: León Subercaseaux Errázuriz

Comunidad Económica Europea (CEE)

Representante: Luigi Fricchione

Miembros: Franco Gianfrachi, Ives Gibert

Consejo de

Consejo de Cooperación Aduanera (CCE)

Representante: Emilio Gómez Pallete

Organización de los Estados Americanos (OEA)

Representante: Jorge Sol Castellanos, Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales

Miembros: Enrique Lerdaú, Jefe de la División de Comercio y Finanzas Internacionales; Francisco Mardones Restat

REPRESENTANTES DE ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES

Categoría A

Alianza Cooperativa Internacional (ACI)

Representante: Rafael Vicéna

Cámara de Comercio Internacional (CCI)

Representante: Tomás Sepúlveda Whittle

Confederación Internacional de Organizaciones
Sindicales Libres (CIOSL)

Representante: Wenceslao Moreno

Miembro: Manuel Guerra Jiménez

Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos (CISC)

Representante: José Goldsack

Miembros: Alfredo Di Pacce, Ramón Venegas Carrasco, Clemente Pérez Pérez, Eusebio Alviz

Federación Sindical Mundial (FSM)

Representante: Juan Vargas

Miembro: Domiciano Soto

/Categoría B

Categoría B

Unión Católica Internacional de Servicio Social (UCISS)

Representante: Adriana Izquierdo Phillips

Miembro: María Isabel Núñez Meyer

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL EXCELENTISIMO SENOR JORGE ALESSANDRI
RODRIGUEZ, PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE CHILE, EN LA SESION
INAUGURAL, EL JUEVES 4 DE MAYO DE 1961

Es para el Gobierno y el pueblo de Chile y para el Mandatario que os habla en su nombre, motivo de muy particular complacencia el dar la bienvenida a las delegaciones que concurren al noveno período de sesiones de la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas y que se reúnen para deliberar sobre los apremiantes problemas económico-sociales de esta región. Deseo que este sincero y cordial saludo alcance a los representantes de todos los Estados miembros de la CEPAL, a los de aquellos que han destacado observadores, a los personeros del Secretario General de la Organización Mundial, de los organismos especializados y de otras instituciones de este género tanto gubernamentales como privadas.

No puedo sí ocultar nuestra profunda aflicción por el inesperado deceso del Presidente de la Delegación de Guatemala a esta reunión de la CEPAL, señor Jorge García Granados, acaecido a los pocos instantes de pisar tierra chilena. Junto con dejar testimonio de nuestro pesar, expreso al Gobierno y pueblo hermano nuestras más sentidas expresiones de condolencia.

Cuando Chile fue elegido como sede permanente de importantes organismos internacionales como la CEPAL y los servicios latinoamericanos de la FAO, aceptó ese honor con plena conciencia de la obligación que ello le imponía de no omitir sacrificio alguno para facilitarles el desempeño de sus tareas. Comprendió también que este nuestro hogar, que aspira a seguir viviendo la democracia en plenitud y que ahora con tanto afecto os recibe, debería tener siempre abiertas sus puertas con cordialidad y sin reticencias a todos los países miembros de las Naciones Unidas que desearan ejercer en estos organismos los derechos que les reconoce la Carta de San Francisco. Así lo ha entendido y lo seguirá entendiendo mi Gobierno.

Creo esta ocasión propicia para manifestar al señor Director Principal de la CEPAL que aprecio en su debido significado el honor que se ha hecho

/a mi

a mi país al señalársele como sede de este período de sesiones del organismo que tan eficientemente dirige, y le ruego que haga llegar el reconocimiento de mi Gobierno al señor Secretario General, a quien quiero reiterar en esta oportunidad la adhesión y el respaldo que mis representantes le han expresado ya tantas veces en la Asamblea General y en el Consejo de Seguridad.

Se reúne este noveno período de sesiones de la CEPAL en momentos de angustia y de incertidumbre. Una gravísima crisis, que es, sin duda, el reflejo y en gran parte, la consecuencia de la inquietante situación mundial, se cierne sobre las relaciones interamericanas. Estamos viviendo los efectos de las violentas transformaciones sociales, económicas y políticas originadas por el espectacular avance de la ciencia y de la técnica. Integramos un mundo profundamente dividido por dos concepciones opuestas en cuanto a la libertad, al valor de la persona humana y al destino del hombre, cuya creciente pugna se hace sentir en las más variadas manifestaciones de la vida interna de los países y en el orden de las relaciones internacionales.

Ingenuo sería desconocer que esta alarmante situación, probablemente la más grave por que haya atravesado América Latina en este siglo, deriva en gran parte del atraso social de estos países, que por desgracia resulta muy difícil de superar en un plazo breve, en razón de la debilidad crónica de sus economías. Pero es también un hecho evidente que ella se ha extremado por los intentos de trasladar a nuestro hemisferio - con fines de predominio mundial - concepciones y prácticas político-económicas absolutamente opuestas a los principios fundamentales de la convivencia interamericana y a nuestra tradición democrática y cristiana. Se ha agudizado así la tensión internacional, porque se encuentran evidentemente amagadas las instituciones jurídicas que libremente nos hemos dado para preservar la paz y la seguridad del continente, y contribuir con el aporte de nuestra colaboración en la difícil pero necesaria tarea de crear las condiciones adecuadas que permitan a los habitantes de estas tierras vivir con la dignidad propia de los hombres libres, sin sobresaltos, angustias ni zozobras.

Mi Gobierno está convencido de que el aflojamiento de las tensiones internacionales, como la que ahora aqueja a nuestro continente, depende de
/la adhesión,

la adhesión, sin reservas, a los principios que informan los sistemas de seguridad y de cooperación establecidos por la Carta de las Naciones Unidas y la Carta de la Organización de los Estados Americanos, así como también del estricto cumplimiento de los deberes que aquellos instrumentos asignan a sus Estados miembros. Por eso, Chile reitera su adhesión al principio de autodeterminación de los pueblos y estima que éste debe expresarse periódicamente por los cauces de la democracia representativa; defiende sin desmayos la intangibilidad de los tratados y la vigencia de un régimen de derecho para resolver las disputas; propicia el arreglo pacífico de todos los conflictos; se opone a la intervención en los asuntos internos de los Estados, incluyendo aquella que se realiza por medio de la subversión o infiltración, y recuerda, al mismo tiempo, que la comunidad mundial y los países americanos se han comprometido solemnemente a adoptar medidas colectivas para detener, repeler o prevenir una agresión y corregir toda situación que ponga en peligro la paz o la seguridad. No olvida tampoco, que estas últimas están también amenazadas toda vez que no se respetan de manera integral los derechos y libertades fundamentales del individuo y cuando se mantienen niveles de vida incompatibles con la dignidad humana. Tiene presente, asimismo, la obligación contraída por los Estados en la Carta de San Francisco, de tomar medidas, individual y colectivamente, para proteger los derechos humanos y para crear en el mundo condiciones de progreso y bienestar.

Tal es la concepción integral de mi Gobierno sobre la paz y la seguridad - tan aplicable en el plano mundial como en el interamericano - que ha presidido y seguirá presidiendo nuestra política exterior. Es con arreglo a ella, que Chile continuará haciendo todos los esfuerzos a su alcance para restablecer la armonía entre los países americanos y para robustecer los instrumentos de cooperación y de seguridad colectivas que pueden ayudarnos a superar la actual crisis.

Es realmente desoladora la comprobación de que el producto bruto del conjunto de esta parte del continente no aumenta como debiera. Este hecho es tanto más grave cuanto que la población aumenta a un ritmo más acelerado que en cualquier otra región del globo y que las legítimas aspiraciones de nuestros pueblos a una vida mejor se estrellan con las tremendas limitaciones de la realidad económica. Las presiones sociales se hacen así cada vez más

/fuertes, asumiendo

fuertes, asumiendo en ocasiones caracteres de violencia y apremio que llegan a estremecer las estructuras institucionales de nuestros países y, como ya lo he expresado, a poner también en peligro la paz continental.

Nadie discute, por eso, la imperiosa necesidad que existe de concentrar los mayores esfuerzos para obtener el fortalecimiento de nuestras economías de modo que pueda así proporcionarse el mayor bienestar que con tanta justicia reclaman los pueblos. Absurdo resultaría pensar que en el actual grado de evolución de la humanidad pudieran subsistir grupos, tendencias, corrientes o doctrinas que no tengan como finalidad fundamental la de mejorar las condiciones de vida de la población y particularmente de los más necesitados. No son, por ello, los fines de orden económico-social los que separan las grandes concepciones que están en lucha en el mundo moderno, sino los medios y procedimientos para alcanzarlos.

Nosotros, en América, pensamos con razón que quienes estamos acostumbrados a vivir en libertad no nos resignaríamos jamás a perderla, ni aun a pretexto de que su sacrificio fuera el precio que debería pagarse para lograr el robustecimiento de la economía y, en consecuencia, el mejoramiento de las condiciones de vida de nuestros conciudadanos. Por el contrario, creemos que dentro de la democracia y de la libertad es posible alcanzar, con positivas ventajas, estos fundamentales objetivos de orden social y económico.

Es preciso, por lo demás, reconocer el inmenso esfuerzo que en tal sentido vienen desplegando las naciones latinoamericanas. Muchas de ellas, entre las cuales está Chile, han logrado, a costa de grandes sacrificios, imponer la estabilización como el medio de llevar adelante una política de desarrollo económico y de mejoramiento social. Asimismo, algunas han preparado planes integrales sobre esta materia que permitirán, como en el caso de nuestro país, distribuir los recursos del Estado según un orden racional de prioridades y estimular a los sectores privados para que inviertan los suyos en obras y proyectos que interesan vitalmente a la colectividad.

Claro está que mucho queda todavía por hacer a estos países para combatir el subdesarrollo. Y séame permitido, a este respecto, reiterar lo que expresé hace menos de dos años al inaugurar la Conferencia de Cancilleres de las Repúblicas Americanas celebrada en esta capital.

/Señalé entonces

Señalé entonces, que consideraba fundamental encontrar el medio de eliminar cuanto antes cualquiera divergencia de fronteras que pudiera existir entre estos pueblos, haciendo así posible crear un ambiente de confianza que permitiese una verdadera y sólida integración. Agregué, que ello evitaría también los cuantiosos gastos que suele representar una carrera armamentista entre naciones hermanas y propender al mantenimiento de fuerzas armadas eficientes, que junto con cumplir la noble y alta misión de resguardar el orden interno, pudieran defender la seguridad continental y la soberanía de cada país.

Los conceptos precedentes, que para mí tienen plena actualidad, refuerzan los que acabo de expresar en relación a la paz y a la seguridad interamericanas.

Los pueblos y los gobiernos de esta parte de América saben que la principal responsabilidad en la aceleración del desenvolvimiento económico incumbe a las propias naciones interesadas. Pero también tienen conciencia que al logro de esta finalidad se oponen grandes obstáculos, muchos de los cuales escapan a su control, porque son de carácter externo. El Estudio Económico para América Latina de la CEPAL, correspondiente a 1960, menciona los principales y dice que "las exportaciones latinoamericanas han tendido a estancarse" y que por tercer año consecutivo las condiciones del mercado externo continuaron siendo desfavorables para América Latina; los precios de la mayoría de los productos básicos de exportación han demostrado a lo largo de los últimos años una persistente declinación; y que la afluencia de capitales oficiales y privados fue inferior en 1960 a 1959.

Frente a esta alarmante realidad, el Presidente de Estados Unidos ha lanzado su programa de "Alianza para el Progreso", que abre nuevas perspectivas a la cooperación interamericana y la coloca sobre la base maciza de una auténtica solidaridad.

El notable planteamiento hecho por el Presidente de Estados Unidos señala una nueva ruta en la que los ingentes esfuerzos nacionales de las repúblicas iberoamericanas se verán fortalecidos y estimulados por una cooperación internacional, que junto con ser mucho más amplia y dinámica, esté en consonancia con las realidades sociales, económicas y políticas de esas naciones y con sus necesidades inmediatas y a largo plazo.

El plan del Presidente Kennedy expresa de un modo preciso aspiraciones largamente sentidas por sus vecinos del sur, como son: la necesidad de

/planificar a

planificar a largo plazo el desarrollo económico; de ir a la creación de un Mercado Común para hacer posible la formación de una industria vigorosa; de colocar al comercio internacional sobre bases más estables y de mayor equidad; de incrementar las fuentes de financiamiento público de manera de crear los fundamentos económicos que permitan una expansión de la iniciativa privada; y la conveniencia de ampliar la colaboración internacional a actividades de carácter social: educación pública, vivienda, bienestar rural y salubridad.

El Mandatario norteamericano ha fundado su programa en el concepto de que la ayuda internacional sólo puede alcanzar la plenitud de sus objetivos si los países latinoamericanos realizan profundas transformaciones sociales que remuevan los obstáculos que impiden un crecimiento más dinámico de la economía y una distribución más justa de la riqueza entre los diversos grupos sociales. Por mi parte, coincido plenamente con estas apreciaciones y, de hecho, mi Gobierno ha puesto y pone en la actualidad su mayor empeño en llevar adelante profundas reformas, principalmente, en el campo agrario, educacional y tributario.

No es mi ánimo describir en esta solemne ocasión, lo que mi país está realizando en estas materias, ni extenderme tampoco en los propósitos de abordar, en un futuro próximo, tales reformas en su integridad, con la natural cautela que el resguardo del interés colectivo exige en cuanto a que su aplicación no produzca consecuencias contraproducentes para la economía y, por lo mismo, para los fines sociales que se persiguen. Pero no podría dejar de señalar que si se quiere defender la democracia y hacerla eficaz para la consecución de estos objetivos, son necesarias impostergables enmiendas en las estructuras institucionales de estos países, a objeto de que tales reformas, que exigen una programación coordinada, no sufran en su elaboración interna distorsiones o dilaciones que podrían resultar de deplorables y aun catastróficas consecuencias.

Los problemas económico-sociales requieren soluciones de conjunto que tiendan tan sólo al bien colectivo, por sobre los intereses de grupos, cualquiera que éstos sean. Tales intereses son los que más esfuerzos gastan en su propia defensa y hacen sentir, cada vez que se sienten amagados, los efectos de sus presiones en el proceso de elaboración de las nuevas normas o modificaciones de ellas que el avance económico-social exige.

/Si no

Si no queremos que estas reformas se desvirtúen, es necesario introducir sustanciales modificaciones de orden institucional que liberen a los Parlamentos de estas presiones y se evite así, que por obra de ellas, se vean malogrados los planes económicos fundamentales, comprometiendo también el propio prestigio de la democracia y de sus organismos representativos.

No dudo que esta importante Reunión que tengo el honor de ineugurar, adoptará resoluciones constructivas que interpreten los anhelos de los pueblos americanos en estas horas de angustia y de incertidumbre, y me anima la confianza que la actual situación no afectará negativamente sus trabajos y conclusiones. Pienso, por el contrario, que esta Conferencia puede contribuir a la disminución de las tensiones existentes, porque todo lo que realice la cooperación internacional para elevar efectivamente los niveles de vida de estas repúblicas y acelerar su desarrollo económico, constituirá según expresión de la Carta de las Naciones Unidas, una acción positiva en favor de la paz internacional y de las mejores relaciones entre los Estados.

En lo que respecta a Chile, nuestra delegación someterá en detalle sus puntos de vista a la consideración de la asamblea en el curso de los debates. Quiero, con todo, llamar vuestra atención acerca de la marcada tendencia que se observa en el mundo de hoy en orden a formar grandes conglomerados económicos, capaces de hacer frente a las nuevas realidades y de sumar recursos y esfuerzos para servir los intereses comunes de una vasta región geográfica. La Comisión Económica para América Latina, si bien centrada en los problemas de esta parte del continente, se creó en el seno de las Naciones Unidas para facilitar el estudio de sus problemas en la ancha perspectiva y en función de los fenómenos mundiales. Otras regiones, como Europa Occidental, forman vastos sistemas económicos cuyo poder y capacidad de operación puede compararse con los de Estados Unidos, el bloque soviético o la comunidad británica de naciones.

La creación de un Mercado Común Latinoamericano, si bien está en marcha, porque los Gobiernos y los pueblos han comprendido la necesidad de impulsarlo, enfrenta todavía muchos problemas nacidos del desconocimiento de buena parte de nuestras realidades y de sus proyecciones en los fenómenos económicos. Creo que la CEPAL, colaborando con la OEA y otras organizaciones como la FAO, deben ayudar con eficacia y celeridad al estudio de estos

/problemas y

problemas y a encontrarles solución adecuada. Pienso también que la CEPAL está en una excepcional posición para estudiar los efectos en la economía latinoamericana del Mercado Común Europeo y de otros esquemas de integración, así como de recomendar las fórmulas que permitan armonizar nuestros intereses con los de una región unida a nosotros por tantos vínculos culturales y por una tradición comercial más que centenaria.

No podría, en esta ocasión, dejar de señalar el alto aprecio que al Gobierno de Chile merece la asistencia técnica que ha recibido de las Naciones Unidas, la FAO, la Organización Mundial de la Salud, la OIT, la UNESCO y otros organismos especializados e igualmente del Fondo Especial de las Naciones Unidas en colaboración con las anteriores organizaciones. Quiero también expresar, una vez más, nuestra honda gratitud por la ayuda extraordinaria que nos fue acordada con motivo de las catástrofes sísmicas que sufriera el país hace casi un año, que tantos daños causaron y en forma tan grave dislocaron nuestros planes de desenvolvimiento económico. Espero que las nuevas circunstancias mundiales y americanas a que me he referido, tendrán el efecto, de incrementar esa asistencia, que estimamos grandemente por su calidad técnica y por la filosofía que la inspira, sin que pueda ocultar la complacencia que me causa el hecho de que se esté tratando de coordinar los esfuerzos de dichas organizaciones con los del sistema interamericano y del Banco Interamericano de Desarrollo.

Pongo término a mis palabras formulando fervientes votos por el éxito de vuestras deliberaciones y estoy cierto de que en esta oportunidad como en otras anteriores, los Gobiernos que han hecho llegar hasta aquí sus representantes, darán a la Secretaría el apoyo y la orientación que necesita para seguir laborando con el celo, entusiasmo y eficiencia que siempre ha puesto en el desempeño de sus importantes funciones.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL EXCELENTISIMO SEÑOR DON JULIO PHILIPPI, MINISTRO DE ECONOMIA, FOMENTO Y RECONSTRUCCION DE LA REPUBLICA DE CHILE Y PRESIDENTE DE LA COMISION, EN EL ACTO INAUGURAL DEL NOVENO PERIODO DE SESIONES EL JUEVES 4 DE MAYO DE 1961

Constituye un motivo de íntima satisfacción y un señalado honor iniciar la jornada de trabajo de este Noveno Período de Sesiones de la Comisión Económica para América Latina.

En poco más de diez años de vida la Comisión Económica para América Latina ha abordado con éxito y provecho indiscutible la inmensa tarea de estudiar y divulgar problemas económicos de nuestros pueblos, desde el punto de vista particular de cada nación y en los aspectos globales de la región latinoamericana. Sus programas de complementación, tales como el de integración económica del Istmo Centroamericano, la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio y el acabado análisis del comercio exterior de nuestro hemisferio con otros continentes, constituyen un apreciado aporte para los que creemos que el progreso de las naciones ha de cimentarse en un intercambio cada vez más generalizado.

La humanidad se encuentra empeñada en un proceso de desarrollo científico y técnico intensamente acelerado. Ello obliga a los pueblos a dedicar sus mejores esfuerzos para modificar los mecanismos destinados al empleo eficiente de sus recursos, a fin de obtener un máximo rendimiento a costos económicos y una adecuada distribución de la producción.

Los procesos productivos, continuamente perfeccionados por naciones más industrializadas, nos obligan a absorber rápidamente técnicas modernas. De otra manera quedaríamos atrasados en tramos cada vez más distantes de las metas consideradas como un nuevo óptimo económico, alejándose así las posibilidades de transformar, a costos competitivos, la materia prima que producimos, o de crear las nuevas industrias necesarias para ocupar el fuerte incremento de mano de obra que genera nuestro apresurado crecimiento demográfico.

/En el

En el proceso de desarrollo de nuestras naciones debemos tener en cuenta que en muchas actividades solamente podrán competir producciones masivas que, a más de requerir gran concentración de capitales, exigen suficiente mano de obra especializada y mercados de consumo superiores a los nacionales.

Por otra parte, debemos cuidarnos, en la aplicación de tales procesos modernos, de no crear grandes e inmediatos desplazamientos de mano de obra que agudizarían el problema de la ocupación, y vigilar, muy atentamente, que no se originen presiones desproporcionadas frente a los limitados recursos de capitalización de nuestros países.

El anhelo de constante mejoramiento del nivel de vida en América Latina ha hecho abrazar en más de una oportunidad políticas un tanto desarticuladas, en las cuales los procesos de inflación desencadenados han terminado por eliminar toda posibilidad seria de fomento productivo. Esta desfavorable experiencia ha tenido, sin embargo, algo positivo, al enseñarnos que la inflación, una vez iniciada, cobra impulsos propios de constantes y acelerada propagación, hasta alcanzar niveles donde la organización económica y social se distorsiona por completo y los mecanismos de regulación y fomento del proceso productivo se hacen cada vez menos operantes. Se pierde en esta forma el sentido de la verdadera realidad económica, con el consiguiente desperdicio de recursos y desaliento en las esferas de producción y trabajo.

Por estos motivos estimamos que la estabilidad general de precios, si bien no es una condición suficiente por sí sola para obtener el desarrollo económico, es absolutamente indispensable para su logro. Creemos que la naturaleza de los fenómenos económicos descarta toda posibilidad de afirmar con fundamento que la estabilización se opone al rápido progreso.

En líneas generales podríamos decir que, en lo puramente económico, nuestros esfuerzos para ponernos al unísono de la técnica moderna nos impone la necesidad de tener que superar nuestra extremada carencia de recursos de capital, de mano de obra calificada y de mercados consumidores adecuados.

Pero no todo en el cuadro ha de ser señalar los aspectos negativos. Si en estas breves frases lo hemos hecho, es solamente para poder destacar con más vigor la gran importancia que tiene el esfuerzo en que están empeñadas las naciones del Continente tendientes a abatir todos estos factores /limitativos, los

limitativos, los cuales habrán de superarse con regímenes de políticas económicas internas rigurosas y con la colaboración internacional que propicia la Comisión Económica para América Latina.

S.E. el Presidente de la República se ha referido en claros términos a recientes hechos tan promisorios como la Alianza para el Progreso del Presidente Kennedy, y la ratificación del Tratado de Montevideo que crea la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio. Estos acontecimientos, y otros que sería largo de enumerar, marcan un señalado progreso en este esfuerzo común por solucionar de un modo integral los problemas económicos de América Latina.

En relación con los conceptos planteados, causa satisfacción comprobar que el temario de este período de sesiones consulta prácticamente los principales aspectos básicos, como son lo relacionado con el desarrollo económico, la estabilidad monetaria, la población, agricultura, industria, energía y comercio exterior. Ellos son temas de palpitante actualidad para cada una de nuestras naciones. Pero en su estudio, debemos tener muy en cuenta el hecho de que América Latina no constituye un todo homogéneo. Si bien su origen común, su tradición cultural cristiana y ciertas características económicas hacen que en diversos aspectos los problemas sean muy similares, hay otros factores que las diferencian en forma notable. No sólo cuentan con diversos climas, suelos y recursos naturales sino que también hay diferencia que plantean la composición demográfica, los grados de organización de su producción y comercio, las formas de tenencia de la tierra, los niveles de ingreso, su distribución y su poder adquisitivo. El planteamiento de nuestros problemas económicos no debe, por tanto, excluir factores de tanta importancia como los demográficos, culturales, políticos, de estratificación social y de niveles de vida. Si prescindiéramos de ellos obtendríamos una peligrosa deformación en el enfoque de la realidad.

Es evidente que los programas de desenvolvimiento económico de estos países, los planes de inversión y la asistencia exterior que se obtenga, deberán considerar cuidadosamente las modalidades de cada caso, teniendo en cuenta que en algunos países predominan formas diferentes de economías; los

/hay con

hay con estructuras más o menos modernas yuxtapuestas a estructuras arcaicas, como también, existen naciones económicamente más avanzadas en las cuales subsisten todavía las limitaciones del subdesarrollo.

Especialmente delicado en nuestros procesos de desarrollo es todo lo que concierne al régimen del agro. Es allí donde se marcan quizás con mayor intensidad las diferencias de estructura entre nuestras naciones e incluso entre regiones de un mismo país.

Pero es también en el agro donde se requiere con más urgencia profundas modificaciones.

Económicamente, los países latinoamericanos dependen en buena parte de la agricultura, pues ésta ocupa una proporción muy alta de la población activa. Sin embargo, los ingresos que proporciona son relativamente reducidos, debido a deficientes sistemas de explotación, a bajos rendimientos y a costos muy elevados. Resulta paradójico que siendo la agricultura la principal actividad de una parte del Continente, los estudios económicos y sociales sobre la materia son, posiblemente, los menos detallados. Faltan antecedentes exactos sobre muchos aspectos, pero las cifras que se conocen son para justificar una honda preocupación y alarma acerca del futuro de esta importante actividad productora. Los datos sobre bajísimos niveles de vida en extensas zonas agrarias, especialmente formadas por pequeños propietarios, las graves pérdidas provocadas por el mal uso de las tierras, las superficies excesivamente grandes o inconvenientemente pequeñas, la falta de educación técnica adecuada, la inseguridad en los precios, y tantos otros factores, señalan la urgencia con que deben resolverse estos vitales problemas. La reforma agraria debe abordarse con la máxima premura, informada por un profundo sentido de la realidad y de las exigencias del bien común.

No pretendemos ahondar en un tema de tanta actualidad como es el de la reforma agraria, pero queremos dejar establecido que no la entendemos como encaminada únicamente a la subdivisión de tierras - que por sí sola puede no representar ninguna ventaja - sino como la acción combinada de variadas y numerosas medidas que permitan, a la mayor brevedad, un mejoramiento substancial en los niveles de vida de las poblaciones campesinas junto con una mejor producción y una más expedita comercialización. Parte muy

/importante del

importante del programa, sin duda alguna, es la implantación de un sistema más justo de distribución de la tierra y una ayuda decidida a las zonas de actuales pequeños propietarios. Pero toda verdadera reforma agraria no sólo debe contemplar un aumento substancial en el número de propietarios, sino también un mejoramiento substancial en los niveles de producción. Si los cambios que se introduzcan en los sistemas de tenencia de la tierra no van coordinados y robustecidos con un decidido apoyo técnico y económico al productor, no producirán los beneficiosos efectos que de ellos se esperan.

No quisiera terminar la enunciación de algunos problemas básicos que influyen en el proceso de desarrollo de América Latina, sin destacar la importancia que en el estudio, análisis y proposición de soluciones corresponde a los organismos internacionales. La expedita coordinación entre ellos y con los Gobiernos, ~~permitirá alcanzar~~ la mayor eficacia en la tarea. Nos complace, en este sentido, destacar la creación del Comité ad hoc de cooperación de la Organización de los Estados Americanos, la Comisión Económica para América Latina y el Banco Interamericano de Desarrollo.

No dudamos que este nuevo período de sesiones de CEPAL habrá de aportar resultados muy positivos al esfuerzo que realizan los países americanos en la programación de su desarrollo. La plena conciencia que las Américas han adquirido de sus problemas y responsabilidades es una prenda segura de que sabrán también, a través del esfuerzo mancomunado de sus naciones y con la eficaz ayuda de los organismos internacionales, marchar con paso seguro por el sendero de un progreso creciente y justo, dentro del más puro respeto a las tradiciones democráticas.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

DECLARACION FORMULADA POR EL SEÑOR PHILIPPE DE SEYNES,
SUBSECRETARIO DE ASUNTOS ECONOMICOS Y SOCIALES DE
LAS NACIONES UNIDAS, EN EL ACTO INAUGURAL DEL
NOVENO PERIODO DE SESIONES DE LA COMISION,
EL 4 DE MAYO DE 1961

En cualesquiera circunstancias, habría constituido un gran privilegio reunirnos en esta ciudad tan acogedora, en este país que después de haber contribuido en tan alta medida al movimiento de independencia de América Latina, supo mantener viva, a través de dificultades incesantes, la llama de sus ideales democráticos.

En la presente coyuntura, no sólo hemos de cumplir el grato deber de expresar nuestro agradecimiento al Gobierno de Chile por su tradicional hospitalidad. Hemos de reconocer además una deuda de gratitud muy especial por el acierto con que, avisado con brevísima antelación, ha sabido adoptar medidas que nos permiten celebrar hoy la apertura de este período de sesiones, y celebrarla en tan satisfactorias condiciones.

Ya que estamos reunidos en la sede permanente de la CEPAL, no puedo dejar de evocar con gratitud los esfuerzos que el Presidente y el Gobierno de Chile están desplegando tan generosamente a fin de dotar a esta Comisión de nuevo y magnífico alojamiento.

En los dos años transcurridos desde la reunión de Panamá, las corrientes que llevan al mundo hacia rápidas transformaciones se han acelerado todavía más. Desde su fundación, las Naciones Unidas sufren los efectos de esas corrientes, cuyas diversas manifestaciones y variaciones registran cual sensible instrumento de medida. Sin tratar de contener su dinamismo, la Organización se esfuerza, en la medida de sus medios, por orientarlas hacia tareas constructivas. Tengo la convicción de que el período de sesiones que hoy comienza - destinado, al igual que los precedentes, a un esfuerzo de reflexión colectiva sobre problemas de primordial importancia - puede contribuir valiosamente a esta obra positiva.

/En el

En el continente latinoamericano resalta actualmente la tirantez que casi siempre acompaña al proceso de cambio. Cabe considerar que, por lo menos en parte, esa tirantez se debe a una falta de armonía entre la evolución social y el desarrollo económico. Sin duda, la necesidad de armonizar el desarrollo económico y el social no puede aceptarse como artículo de fe: hay países que durante un período prolongado, se desarrollan sin desequilibrio fundamental apreciable, pero cuyo crecimiento no sigue un ritmo especialmente dinámico; por el contrario, hay casos de crecimiento espectacular realizado a través de un proceso de sucesivos desequilibrios, provocados en forma más o menos consciente. Es probable que este último método haya hoy agotado o poco menos sus posibilidades, y que en lo sucesivo sólo produzca situaciones de crisis que deberán ser objeto de la mayor atención por parte de los gobiernos.

Por otra parte, el fenómeno reviste formas muy diversas, y a veces contrapuestas. En unos casos, el progreso social se rezaga en relación con el crecimiento económico, y las masas no se benefician lo bastante del aumento de la riqueza. En otros casos, ocurre lo contrario: la aplicación de una política social audaz precede al desarrollo de los recursos reales, suscitando y manteniendo aspiraciones y exigencias que, a la larga, no pueden satisfacerse. A veces se superponen estos dos fenómenos, como ocurre, por ejemplo, cuando el desarrollo de servicios sociales colectivos - tales como la instrucción pública, la higiene o la seguridad social - se realiza dentro del marco de una distribución de los ingresos individuales que adolece de graves defectos.

Naturalmente, la desarmonía se hace más sensible e inquietante cuando, como viene ocurriendo desde hace algún tiempo, el movimiento ascendente de la economía se hace más lento o llega a detenerse. Si bien los índices económicos del año 1960 reflejan un progreso en relación con los del año precedente, el progreso es muy pequeño comparado con los que se obtuvieron en el período de postguerra hasta mediados del último decenio, y sobre todo si se considera dentro del panorama general de las inaplazables necesidades de una población que aumenta a un ritmo sin precedentes. Es más, por la forma en que se ha logrado, ese progreso no parece constituir motivo de satisfacción sin reservas, pues no se debe tanto al aumento de la producción interior como a un exceso de la inversión sobre /el ahorro

el ahorro interno, y a un desarrollo de las importaciones que señala la reaparición de las dificultades que con tanta frecuencia han afectado a la balanza de pagos de los países de esta región.

En realidad, sean cuales fueren las oscilaciones de la coyuntura, hay razones de peso que inducen a creer que las fuerzas principales que, durante muchos años, han suscitado y sostenido una notable expansión de las economías latinoamericanas se hallan actualmente disipadas en parte. En la medida en que es posible hacer ciertas previsiones, - difícilmente puede esperarse que las exportaciones de materias primas, agrícolas o industriales, - incluso en el caso de que se emprendiera un esfuerzo sistemático para conseguir mercados que hasta ahora han permanecido fuera de los circuitos comerciales de América Latina, - puedan desarrollarse a un ritmo que se aproxime a la tasa de aumento previsible de la población. Es evidente que toda tentativa que se haga para escrutar el futuro en lo que concierne a los movimientos de capitales extranjeros es puramente especulativa; por lo menos, puede observarse que la afluencia considerable de los últimos años, probablemente ha absorbido en considerable medida las posibilidades de inversión más evidentes y seguras y que, por el momento, nada indica que esté a punto de producirse una nueva aportación de importaciones equivalente.

Por otra parte, la producción de artículos manufacturados para el consumo interno parece haber sido recientemente el elemento determinante del crecimiento económico en América Latina, y en la actualidad los países de dicha región deberán encontrar el impulso necesario para un crecimiento autónomo y regular más bien en el desarrollo de los mercados interiores que en un mejoramiento de las condiciones mundiales.

Hace mucho tiempo que semejante evolución fue prevista y analizada en sus distintos aspectos por la CEPAL y su Secretaría, y dicho análisis ha sido el punto de partida de los esfuerzos tan notables emprendidos en el seno de esta institución en pro de la creación de un mercado continental unificado que pueda ofrecer un marco propicio al desarrollo de las industrias nuevas, en particular de las industrias pesadas. Deseo al llegar aquí expresar mi satisfacción por el hecho de que tales esfuerzos hayan sido coronados por un primer éxito: la firma del Tratado de Montevideo. Con mucho ardor y perseverancia, esta Comisión ha sabido promover una política
/de integración

de integración continental, pero al propio tiempo siempre se ha preocupado de colocarla de nuevo en su verdadera perspectiva, que es una perspectiva a largo plazo, y tampoco ha tratado nunca de exagerar el alcance de los resultados que se puede esperar de dicha política. No se trata de una panacea, de una fórmula mágica que pueda responder a todas las preguntas que se hacen en la actualidad de un modo tan apremiante. Dificilmente puede esperarse que desaparezcan los compartimientos estancos que existen en este continente, para emprenderse el desarrollo y la reorganización de los mercados internos. Promover una acción en este sentido, equivale a plantear inmediatamente el problema de las reformas institucionales y estructurales. En rigor, las estructuras económicas y sociales arcaicas pueden perpetuarse siempre que el elemento motor del crecimiento continúe radicando, como en el pasado, en la expansión de los mercados mundiales. Pero son absolutamente incompatibles con el desarrollo sistemático de un mercado interior.

Desde este punto de vista, es evidente que el sector agrícola es el que requiere los esfuerzos más enérgicos y perseverantes. Casi la mitad de la población activa de América Latina vive de la agricultura, y con gran frecuencia, los niveles de los ingresos y de la productividad agrícola no alcanzan ni siquiera un tercio de los que se registran en el sector urbano. En tales condiciones, no cabe extrañarse de que las importaciones de artículos alimenticios continúen siendo necesarias y graven naturalmente la balanza de pagos. Pero sobre todo difícilmente puede esperarse que el sector agrícola constituya un mercado amplio y en vías de expansión capaz de absorber la masa de bienes y servicios que podría proporcionar un proceso de industrialización acelerado. Nadie ignora que el estancamiento del sector agrícola se debe muy a menudo a una distribución defectuosa de las tierras y de los ingresos. La inmensa mayoría de los individuos que trabajan la tierra no son propietarios o sólo son propietarios de pequeñas parcelas cuyo ingreso apenas les permite llevar una existencia precaria. Esto constituye un problema fundamental cuya solución parece condicionar en gran parte desde ahora los progresos en otros frentes, los de la balanza de pagos, de la industrialización y de la tirantez social.

Hay otros puntos débiles que obedecen a sistemas de tributación discriminatorios, a tipos de cambio preferenciales, a subvenciones a determinados sectores, al establecimiento de tarifas o de precios inferiores a los correspondientes costos de producción, que deforman y tornan rígida la estructura económica y social. Los obstáculos de este género están tan profundamente arraigados en las costumbres y las tradiciones que es difícil

/eliminarlos, y

eliminarlos, y la acción correctiva, allí donde se emprende, suscita en ocasiones protestas y resistencias tan fuertes que las autoridades sólo pueden contenerlas o calmarlas recurriendo a medidas fuertemente inflacionarias.

En el contexto de los puntos débiles y de los estados de rigidez estructurales que se observan en este continente, la conciliación de las exigencias de crecimiento y de estabilidad es un objetivo difícil de alcanzar, y que, de todos modos, no puede lograrse mediante una operación de estabilización única, por rigurosa que sea. Los preceptos válidos para tratar de obtener la estabilidad no son necesariamente los que por sí solos producirán el crecimiento, y con frecuencia la realización misma del crecimiento puede constituir la base de la estabilidad interna. Es muy grande el número de planes de estabilización concebidos de un modo ortodoxo cuyos resultados han sido puestos en peligro muy rápidamente porque no iban acompañados de una política sistemática de desarrollo. Los errores que se han cometido en este punto parecen obedecer a una tendencia a realizar en países insuficientemente desarrollados experimentos que quizá no han revelado inconvenientes importantes en las economías industrializadas. En los países de Europa o de América del Norte, el progreso se halla en cierto modo integrado en el sistema económico, la continuidad del crecimiento se convierte en un fenómeno espontáneo y, por otra parte, no reviste la misma importancia absolutamente vital que observamos en los países insuficientemente desarrollados. Para éstos, las exigencias del crecimiento y de la estabilidad pueden no coincidir exactamente en un período determinado. Las elecciones que se imponen no se fundan en consideraciones teóricas, sino en realidades políticas y sociales, en la identificación de dilemas cuya solución sólo puede encontrarse en una política comprensiva, que articule sus diversos elementos en un programa de conjunto y los coloque en una perspectiva a largo plazo.

Nadie puede restar importancia a las dificultades que ofrece una labor de esta índole. Por fortuna, se ha producido en los espíritus una evolución que permite por lo menos eliminar algunos obstáculos de carácter conceptual. Esto puede observarse aquí con una satisfacción tanto mayor cuanto que los debates y estudios que han distinguido a esta Comisión desde que se creó, han desempeñado en esta evolución un papel que se puede calificar de decisivo. Ahora puede hablarse de "programación" sin que por ello

/parezca que

parezca que se defiende un sistema estatal y centralizado en el que la empresa privada sólo desempeñaría un papel de menor importancia. En la actualidad, se está más inclinado a reconocer que uno y otro elemento, lejos de excluirse, deben reforzarse mutuamente, que los progresos futuros de la empresa privada pueden estimularse considerablemente estableciendo un mayor grado de organización, presentando en un esquema comprensivo los diversos datos que afectan al funcionamiento de la economía, sus relaciones recíprocas y su probable evolución. Es cierto que sigue existiendo cierto escepticismo acerca de ejercicios de este género, y no todos están persuadidos de que dichos ejercicios pueden contribuir considerablemente a que se asignen los recursos conforme a los objetivos del desarrollo acelerado que en la actualidad son comunes a todos los gobiernos de la región.

Sin embargo, incluso los más escépticos deben admitir que la programación tiene una razón de ser y un alcance aún más general. Todo proceso de desarrollo acelerado implica sacrificios severos y sacrificios desiguales. Estos sacrificios se aceptarán más fácilmente si no parecen ser el fruto de una inspiración aislada, sino que, a los ojos de todos se presentan como parte de un esquema general cuyas diversas partes estén cuidadosamente concebidas y coordinadas, si la política económica sigue una orientación claramente perceptible, y si la esperanza de un futuro mejor se basa, no en una visión profética cualquiera, sino en la definición de objetivos establecidos según un proceso racional que tenga en cuenta la realidad.

Aunque el concepto de programación, comprendida en un sentido amplio y suficientemente flexible que le permita adaptarse a tradiciones y situaciones muy diversas, está ahora bastante aceptado, sin embargo, en la práctica casi todo está por hacer, y me parece que la CEPAL tiene la vocación natural de servir de marco a los esfuerzos que ahora deben realizarse. Me parece que ha llegado el momento de crear, bajo la égida de la CEPAL, un verdadero "centro de competencias", que abarcaría los diversos aspectos de una política de desarrollo acelerado. Semejante institución podría ofrecer a los gobiernos servicios de asesoramiento que les ayudarían a preparar los mecanismos necesarios para formular decisiones económicas

/racionales, así

racionales, así como facilidades para formar un personal administrativo versado en técnicas que a veces son difíciles, y en parte aún muy nuevas. Se trata en definitiva de intensificar y sistematizar los esfuerzos ya emprendidos aquí mismo, en una medida excesivamente modesta. Considero que esta Comisión es el lugar ideal para un proyecto de esta naturaleza, no sólo por la obra que lleva realizada. Me lo parece también porque difícilmente se encontraría fuera de ella, en el mismo grado, este sentimiento de participación en una obra común que puede ser un elemento sumamente valioso en la aplicación de disciplinas austeras. Deseo vivamente que el actual período de sesiones dé un impulso decisivo a una idea cuya realización podría la CEPAL asegurar eficazmente con el concurso del Fondo Especial y con los apoyos exteriores que indudablemente se ofrecerán.

La creación de un centro de programación económica podría al propio tiempo representar una etapa decisiva en la evolución hacia una mayor descentralización de las actividades de las Naciones Unidas, a fin de acercarlas cada vez a las condiciones reales en las que los problemas deben resolverse, y de desarrollar entre los servicios de la Organización y los gobiernos un conocimiento recíproco y una intimidad que constituyen la garantía de una colaboración fructífera.

En América Latina hay una larga y brillante tradición de cooperación internacional, que se manifiesta actualmente con brillantez en un conjunto de instituciones multilaterales que otras regiones legítimamente podrían envidiar. No puedo dejar de saludar aquí la creación reciente de un Banco Interamericano, acontecimiento esperado desde hacía mucho tiempo y que ha sido acogido con satisfacción por el continente entero. Hay otro hecho también que me parece muy prometedor: los diversos órganos existentes han adoptado ya medidas concretas y eficaces para asegurar que sus actividades respectivas, lejos de debilitarse con rivalidades inútiles, puedan en todo momento reforzarse y apoyarse mutuamente.

Esta vitalidad de las instituciones multilaterales constituye un testimonio poderoso de una solidaridad profunda superior a las querellas e incluso a los conflictos. Las posibilidades de una acción colectiva en

/el seno

el seno de estas instituciones, para la conquista de los objetivos del desarrollo económico, están aún lejos de haberse agotado, y ni siquiera se han explorado completamente. Formulo el voto de que este período de sesiones constituya un punto de partida hacia nuevos progresos.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DEL SEÑOR RAUL PREBISCH, DIRECTOR PRINCIPAL A
CARGO DE LA SECRETARIA EJECUTIVA DE LA COMISION ECONO-
MICA PARA AMERICA LATINA, EN LA PRIMERA SESION
PLENARIA EL DIA 5 DE MAYO DE 1961*

Quiero ante todo expresar mi más profundo agradecimiento por las palabras tan estimulantes que el Excelentísimo señor don Jorge Alessandri y el señor Ministro de Economía han tenido para la Secretaría de la CEPAL. No es nuevo ese estímulo en la vida de esta organización. El señor Presidente era Ministro de Hacienda cuando el Gobierno de Chile decidió presentar a las Naciones Unidas el proyecto de creación de esta Comisión. Desde entonces hemos contado con un apoyo invariable que se ha manifestado en forma muy viva en días pasados cuando, en escasas horas, el Gobierno de Chile dio su beneplácito al cambio de sede de este noveno período de sesiones.

I

El lento crecimiento medio de los últimos años y las tensiones sociales cada vez más fuertes están llevando a reconocer la necesidad de revisar la política de desarrollo interno y de cooperación internacional.

Está probado que las medidas de orden y saneamiento, por acertadas que sean, no son suficientes para acelerar el ritmo de desarrollo, pues hay obstáculos poderosos que lo están frenando. Estos obstáculos son estructurales. La estructura económica y social ya no se acomoda a las exigencias de una población que aumenta a ritmo extraordinario, ni responde a las ingentes posibilidades de asimilar con celeridad el impresionante caudal de la tecnología contemporánea para satisfacer las aspiraciones cada vez más insistentes de mejoramiento popular.

* Esta versión es enteramente provisional y no ha sido revisada por el autor.

Hay que obrar consciente y deliberadamente sobre esa estructura. Se requieren - como aquí se señaló ayer - medidas de fondo para modificar el régimen de tenencia del suelo, transformar el módulo pretérito de comercio exterior y la estructura productiva interna, corregir grandes desigualdades en la distribución del ingreso, aumentar la acumulación de capital a expensas de las disparidades del consumo, capacitar técnicamente a las masas populares y estimular la movilidad social, e imprimir el máximo de eficacia dinámica a la iniciativa individual.

El obstáculo tradicional de la tenencia de la tierra subsiste, agravado por el minifundio. La penetración de la técnica para aprovechar mejor la tierra y los hombres exige modificar el régimen existente. El asunto es muy complejo, pues hay exceso de hombres sobre la tierra productiva latinoamericana, salvo algunas excepciones. Y como quiera que se la redistribuya racionalmente, ese exceso podrá aliviarse pero no desaparecer.

Solamente la industria y las otras actividades que con ella se desenvuelven, podrá absorber gradualmente y con creciente productividad la fuerza de trabajo que el campo no necesita. El problema de la reforma agraria no podría pues resolverse con prescindencia del problema general del desarrollo económico. Quanto más avance la técnica en la agricultura, tanto más deberán crecer la industria y esas otras actividades para adquirir sus productos sin grave deterioro de su relación de precios y para absorber la mano de obra excedente.

Quisiera subrayar la significación de este papel dinámico decisivo de la industria, que está muy lejos de haberse cumplido satisfactoriamente hasta ahora. Aun en los países en que la tasa anual de aumento de la producción industrial ha sido relativamente elevada, esta función absorbente de fuerza de trabajo rural ha sido claramente insuficiente. Esto se debe a dos factores principales. Por un lado, a que en su propio ámbito urbano la industria ha tenido que absorber gente de la artesanía y de servicios no calificados; y, por otra, a que por el juego de las fuerzas del mercado nuestros países se ven llevados a asimilar formas tecnológicas de los países más avanzados, en las cuales buena parte de las inversiones de capital se dedican a economizar mano de

/obra antes

obra antes que economizar capital. Cuando los recursos invertibles son escasos como en el caso de nuestros países, el capital que se traduce en economía de mano de obra sin que haya capital suficiente para absorberla, significa sencillamente un desperdicio de recursos. Se requiere una relación adecuada entre ambas formas de inversión; y ello plantea uno de los problemas más delicados del desarrollo económico.

Así pues, el esfuerzo de industrialización tiene que ser mucho más vigoroso que en el pasado a fin de que la industria pueda cumplir satisfactoriamente esa función absorbente de mano de obra con creciente productividad. Pero aquí encontramos otro de los obstáculos estructurales que se oponen al desarrollo. La industria se ha desenvuelto en el módulo pretérito de comercio exterior que nos dejó tan firmemente arraigado el siglo XIX: se ha desarrollado hacia adentro y hemos seguido con exportaciones tradicionales que crecen lentamente. La industria no ha crecido hacia afuera, no hay exportaciones industriales significativas. Esto, como es sabido, ha traído altos costos y está llevando a los países que han avanzado más en la industrialización y en el proceso de sustitución de importaciones a fenómenos de estrangulamiento y a nuevas formas de vulnerabilidad exterior, que dificultan sobremanera el desarrollo económico, fenómenos a los cuales ninguno podrá sustraerse si no se transforma resueltamente ese módulo estructural.

Por fortuna, esto podrá realizarse aunque sólo sea en forma parcial, con la creación de la zona de libre comercio y su extensión a otros países, incluso su eventual articulación a la zona de integración centroamericana. Pero no nos dejemos seducir por prematuras ilusiones con la Zona de Libre Comercio. Los gobiernos han dado un paso trascendental, pero sólo el primer paso en el camino a seguir. Tienen ahora en sus manos los instrumentos eficaces para trabajar hacia el mercado común y tomar decisiones de la mayor importancia. Pero la marcha hacia esa meta será difícil. Tengo la preocupación de que si esas decisiones se diluyen en una larga serie de negociaciones, no se pueda lograr el propósito fundamental de desarrollar ampliamente el intercambio industrial y perdamos el impulso hacia el mercado común. Por eso me parece esencial fijar desde el comienzo objetivos bien concretos y claros en materia

/de rebaja

de rebaja progresiva de derechos que abarquen vastas categorías de productos industriales, a fin de que se sepa claramente hasta dónde se quiere llegar. En esta forma la industria podrá irse adaptando gradualmente y sin zozobras al nuevo régimen. Por lo demás, el Tratado de Montevideo tiene suficientes cláusulas de salvaguardia para hacer frente a desajustes internos y desequilibrios exteriores persistentes que surjan de su aplicación. Y si se completa con otros mecanismos indispensables, todo quedará preparado para que pueda avanzarse con gran determinación.

El Tratado de Montevideo podrá pues contribuir notablemente a la transformación de aquel módulo de comercio exterior que tanto está dificultando el desarrollo económico. Pero esto no debiera constituir nuestra única meta en esta materia. Tenemos que ~~pensar~~ desde ahora en lo que será el futuro de este sistema: si será un sistema relativamente cerrado, que tienda también a desenvolverse hacia adentro, como ha sido el proceso de industrialización y de sustitución de importaciones, o si se desenvolverá también hacia afuera. Si los grandes centros industriales del mundo sólo continúan adquiriendo con lento ritmo nuestros productos primarios, sucederá fatalmente lo primero. Pero si abren progresivamente las puertas a productos manufacturados de América Latina, sin perjuicio de estimular aquellas adquisiciones de productos primarios, podrían crearse vastas posibilidades de intercambio industrial. Y, al exportar manufacturas, nuestros Países podrían ofrecer creciente mercado para las exportaciones de tales centros, sobre todo de aquellos nuevos bienes de capital o de consumo en que se manifiestan incesantemente los avances de la tecnología.

Este es el momento para que los grandes centros industriales tomen iniciativas de gran trascendencia futura. Y no dudo que los países latinoamericanos sabrán recogerlas si en ellos cristaliza aquel nuevo concepto de la reciprocidad a fin de hacer compatible la aceleración de su desarrollo económico con la expansión del intercambio internacional.

Esto se vincula con la necesidad ineludible de revisar también la política proteccionista de nuestros países para darle una racionalidad de que carece en gran medida. Es bien sabido que por la misma forma

/en que

en que ha tenido que improvisarse la industrialización latinoamericana, y por dificultades intermitentes de balance de pagos, la protección resulta generalmente exagerada e impide o dificulta en extremo la competencia exterior. El que la competencia pueda desenvolverse gradualmente dentro de la zona de libre comercio será ya muy importante. Pero lo sería mucho más aún, si se extendiera también hacia el resto del mundo mediante rebajas prudentes de los derechos y restricciones, que acompañen a las que puedan tomar los grandes centros para estimular nuestras exportaciones.

Déjese bien claro que no estoy abogando por eliminar la protección sino por reducirla a lo que exigen las diferencias de productividad. Hemos hablado mucho de libre empresa en América Latina, pero no siempre hemos recalcado que libre empresa y libre competencia son términos inseparables. Además de estimular el progreso técnico y la mejor utilización de los factores productivos, la competencia permitirá ir corrigiendo una de las fuentes más importantes de las grandes disparidades en la distribución del ingreso que caracterizan en general a los países latinoamericanos.

II

No podría dejar de referirme a este aspecto porque aquí, en esta manifestación de la estructura social prevaleciente, radica otro de los obstáculos más serios al desarrollo económico. A las grandes desigualdades tradicionales inherentes al régimen de tenencia de la tierra, se han agregado ganancias considerables que surgen a menudo de esa protección exagerada pues, además de dificultar la competencia exterior, suele traer consigo prácticas restrictivas de la competencia interna que impiden a los consumidores disfrutar plenamente de las ventajas de la industrialización.

Lo peor es que las disparidades de este origen, más las provocadas por la inflación y por formas espurias de intervención del estado, así como otros factores, han tendido a acentuarse en algunos casos recientes y muy particularmente en aquellos países en que el crecimiento económico de los últimos años ha sido satisfactorio. Así lo recordaron en la

/asamblea del

asamblea del Banco Interamericano en Río de Janeiro el propio Presidente del Banco y el señor Secretario de Hacienda de México. Y todo ello ha sido acompañado con frecuencia por aquella característica congestión de gente, que no habiendo podido ser absorbida productivamente en el campo o en ocupaciones urbanas de satisfactoria productividad, pulula al borde de las grandes ciudades o en el mismo seno de ellas, haciendo surgir esas callampas, favelas o "villas miseria" en que se manifiesta con crudeza y en términos inquietantes un gran desequilibrio social.

Si tales disparidades hubieran conducido a elevar fuertemente la acumulación de capital, habrían tenido un papel significativo en la dinámica del desarrollo. Podríamos tener en América Latina un coeficiente de inversiones apreciablemente más elevado y por tanto un mayor ritmo de desarrollo, si se empleara mejor ese potencial de ahorro. Pero no sucede así; pues parte considerable se dedica a gastos ostentosos o superfluos o a realizar inversiones para satisfacerlos, toda vez que los recursos no se transfieren al exterior en detrimento del ahorro interno.

La falta de medidas - principalmente de carácter impositivo - para estimular las inversiones de los grupos de altos ingresos o para captar una porción de aquel potencial de ahorro para las inversiones del estado, tiende frecuentemente a suplirse con la inflación. No puedo regar que la inflación en algunos casos ha aumentado el nivel de las inversiones productivas y por tanto el ritmo de desarrollo. Pero estos efectos dinámicos, así como los que tiene la inflación cuando compensa en la economía las consecuencias deprimentes de una contracción de origen externo, ocurren en relación directa a sus efectos regresivos sobre la distribución del ingreso. Se acentúan así aquellas disparidades distributivas. En todo caso, este tipo de inflación, así como la que proviene del lado de los costos, se ha vuelto cada vez más perturbadora y se comprenden los encomiables esfuerzos que han hecho algunos gobiernos para frenar este proceso. Es de esperar que algunos resultados adversos de la política antiinflacionaria, que no son en modo alguno inherentes a ella, puedan corregirse prontamente si se combina en forma adecuada la acción internacional con ciertas medidas internas.

/Pero sería

Pero sería un grave error esperar que terminado el proceso inflacionario, el libre juego de las fuerzas de la economía y la afluencia de capital privado extranjero serán suficientes para acelerar el ritmo de crecimiento. No podríamos conseguirlo sin aquellas transformaciones estructurales que decía y si no realizamos un esfuerzo considerable para aumentar la capitalización. Sin ello, será muy difícil mantener la estabilidad monetaria; y si se consigue hacerlo sería probablemente a expensas del desarrollo. Necesitamos pues, una política de desarrollo que haga compatible la estabilidad con un vigoroso crecimiento.

III

Para adquirir máxima eficacia, esta política requiere el planeamiento del desarrollo. Afortunadamente las objeciones que se opusieron tenazmente a esta idea se han ido disipando y se reconoce de más en más dentro de nuestros países y fuera de ellos la necesidad de un planeamiento racional. alguna experiencia hemos venido acumulando en la CEPAL en esta materia y espero que en este período de sesiones se reciba favorablemente la iniciativa, fuertemente apoyada por el señor Paul Hoffman, Director del Fondo Especial de las Naciones Unidas, de crear un centro de planeamiento del desarrollo económico anexo a nuestra Secretaría, iniciativa a que ayer se refirió el Subsecretario de las Naciones Unidas, señor Philippe de Seynes. No podremos recuperar el tiempo lamentablemente perdido en la formación de personal y el desenvolvimiento de la técnica de planeamiento. Pero puedo asegurar que hay entre nosotros suficiente entusiasmo y convicción para encarar bien esta tarea y cumplirla con celeridad.

Suele haberse resistido al planeamiento porque pudiera afectar la iniciativa privada. Por el contrario, nosotros afirmamos la tesis paradójica que se necesita el planeamiento para dar poderoso impulso a la iniciativa privada. Esta no funciona generalmente en América Latina con la eficacia dinámica que requiere la aceleración del desarrollo. Son varios los factores que se interponen.

/Ante todo,

Ante todo, aquellos obstáculos estructurales que se oponen al desarrollo. La remoción de estos obstáculos y las inversiones de infraestructura, que son condición básica de todo plan de desarrollo, y que en nuestros países han sido casi siempre el resultado de la acción estatal, darán a la iniciativa privada posibilidades mucho más dilatadas que las que ahora tiene.

En seguida, el vigor del sistema de iniciativa privada depende fundamentalmente de que todos los individuos que tengan potencialidad para ejercitarla puedan surgir en la vida económica y social. Las oportunidades para el surgimiento de estos elementos dinámicos y las posibilidades de movilidad social, son generalmente muy limitadas en nuestros países por las graves fallas del sistema educacional. Ni hemos sabido resolver el problema de la educación primaria ni mucho menos hacer prácticamente accesibles la educación media y superior a esos elementos dinámicos cuya iniciativa, cuya aptitud para tomar riesgos y asumir responsabilidades en todos los planos de la técnica y de la economía constituye la fuerza motriz más poderosa en la vida económica y social, cualquiera que fuere el sistema en que se desenvuelve. Hay un desperdicio ingente de potencial humano que sólo podrá reducirse y disminuirse con un vasto programa de educación primaria y capacitación técnica de las masas populares.

Finalmente, la orientación de la política de cooperación internacional no se ha dirigido particularmente a estimular la iniciativa privada de nuestros propios países. Se ha puesto casi exclusivamente el acento en la iniciativa privada extranjera.

IV

No sabría discutir la utilidad de la iniciativa privada extranjera en los países latinoamericanos, sobre todo cuando constituye focos potentes de irradiación tecnológica. Pero el desarrollo económico es esencialmente un proceso de desenvolvimiento de aptitudes nacionales. En tal sentido, el problema no está en que otros vengan a hacer lo que nosotros no sabemos hacer, sino en cooperar con nosotros técnica y económicamente /para que

para que en el curso del tiempo podamos hacer lo mismo que hacen los países más avanzados, desde la explotación de los recursos naturales hasta las más complejas manifestaciones del esfuerzo industrial.

Por esto considero indispensable realizar un esfuerzo organizado, sistemático y en gran escala para transferir recursos internacionales y tecnología a la iniciativa privada de nuestros propios países. La iniciativa privada extranjera se ha interesado poco hasta ahora en el desarrollo interno. Conviene indudablemente que lo haga, sobre todo si se definen las actividades en que el capital privado extranjero puede ser más útil para el desarrollo económico. Pero cuanto más afluya este capital tanto más habrá que fortalecer a la iniciativa privada nacional.

De lo contrario, podrían sobrevenir antagonismos que es de buena previsión evitar. La superioridad técnica y económica de la iniciativa privada extranjera la ha llevado en algunos casos a sustituirse a la iniciativa nacional en actividades que de larga data estaban en manos de ésta. Muchos temen que esto llegue a ocurrir en la zona de libre comercio y que las mejores oportunidades sean aprovechadas por el capital extranjero. Tal riesgo existe con o sin zona de libre comercio, pero es indudable que de propagarse ese movimiento dentro de la zona, surgirían resistencias considerables que podrían contrarrestar seriamente la marcha hacia el mercado común. Razón de más para insistir en la necesidad imprescindible de aquella transferencia masiva de capital y tecnología a la iniciativa privada de nuestros países, sin perjuicio de otras medidas que tendrían que estudiarse muy cuidadosamente.

He pensado mucho estas palabras, que no son improvisadas; surgen de una convicción que se ha ido afianzando cada vez más en mí. Carecen de sentido emocional. No podrían tenerlo en la posición que ocupo. Pero creo mi deber exponer francamente esa convicción en estos momentos decisivos de revisión de la política de cooperación internacional. Seguir poniendo el acento en la iniciativa privada extranjera como clave principal de nuestro desarrollo fortalecerá la creencia tan difundida en nuestra opinión pública, de que la política de cooperación persigue primordialmente el designio de abrir nuevos campos de inversión al capital extranjero en provecho de los grandes centros industriales.

/No digo

No digo que no sea legítimo este designio. Pero la huella del pasado es muy honda. Hay que dar claras pruebas de que la cooperación internacional responde a un designio completamente distinto. Sólo así podrá esta política asociarse íntimamente al vasto movimiento de opinión que hace falta en nuestros países para dar a la política de desarrollo económico dimensiones francamente populares. Sin embargo, para el prestigio de la cooperación internacional no basta con disipar aquella creencia. Hay también que convencer a la opinión pública latinoamericana que tampoco responde al propósito de fortalecer aquellos elementos de la estructura económica y social que se están oponiendo al desarrollo, sino que precisamente se inspira en la necesidad de transformar esa estructura para acelerar el desarrollo.

De ahí la significación esencialmente política de la cooperación internacional, como se ha destacado una y otra vez en nuestras reuniones. No me refiero, desde luego, a las ventajas políticas inmediatas de la aportación de recursos internacionales, cuyo perseguimiento tampoco contribuiría al prestigio de aquélla, sino al sentido político eminente y de largo alcance de la cooperación internacional, en cuanto contribuirá a aliviar de modo progresivo aquellas tensiones sociales que tienden a desbordar el marco nacional para incorporarse activamente a la dinámica de la política internacional.

No estamos ajenos en América Latina a las fuerzas profundas que se han manifestado recientemente en el surgimiento de nuevos países por grandes que puedan ser sus diferencias con los nuestros. Son fuerzas que tienden a desenvolver y consolidar la personalidad nacional; en lo económico buscan formas auténticas de desarrollo y en lo político la igualdad entre los países, pues la igualdad e independencia en un mundo de creciente interdependencia que abarcan las Naciones Unidas y en el que se insertan las tareas de esta Comisión, significan aptitudes para discernir y tomar por sí mismos las grandes decisiones que atañen al interés nacional, cualquiera que fuere la desigualdad de magnitudes.

V

Pero no sólo en su orientación sino en su cuantía es necesario revisar la política de cooperación internacional. Afortunadamente se reconoce que la aportación de recursos internacionales ha sido notoriamente insuficiente frente a las necesidades del desarrollo.

Será necesario un aumento considerable por algunos años para lograr efectos con celeridad. Por bien que se utilice el potencial de ahorro nacional, seguirá siendo insuficiente para lograr y mantener una tasa satisfactoria de desarrollo, pues no sólo hay que preocuparse también de las inversiones de carácter social. Con toda razón se está hablando ahora de estas últimas, que podríamos llamar inversiones de bienestar, para distinguirlas de las inversiones de productividad. Es indispensable encontrar una relación adecuada entre ellas en los planes de desarrollo, pues el exagerar las primeras podría conspirar seriamente contra la aceleración del ritmo de crecimiento, así como un excesivo acento en las segundas - en las inversiones de productividad - podría agudizar peligrosamente las tensiones del momento presente.

Las mismas inversiones de productividad tienen que examinarse cuidadosamente, no sólo para lograr aquel equilibrio entre inversiones que economizan y absorben mano de obra, sino para desalentar también las inversiones destinadas a satisfacer ciertas formas de consumo que significan un claro desperdicio de recursos escasos.

Para sustentar esta más amplia aportación de recursos internacionales se está recomendando ahora a los países latinoamericanos formular planes de desarrollo económico. Es de esperar que haya una respuesta favorable en los países - que son los más - que no han abordado aún esta tarea.

Sobre la base de estos planes y según sean sus méritos intrínsecos se podrá determinar qué aportación de recursos internacionales requiere cada país. Acaso sea esta la oportunidad de conseguir lo que de tiempo atrás se viene preconizando, a saber, que las entidades de crédito internacional tomen el compromiso de otorgar aquellos recursos durante el período que fuera necesario. Sin ello, la tarea de planeamiento no reposaría sobre bases firmes, pues no se sabría si el esfuerzo nacional de ahorro será o no acompañado de aportaciones internacionales de cuantía suficiente. Pero

/es claro

es claro que el cumplimiento de estos compromisos tiene que estar subordinado, no solamente en la presentación de proyectos específicos, sino también a que el plan no se aparte en su ejecución de aquellos requisitos fundamentales que los mismos gobiernos establecieron y sobre los cuales se asientan tales compromisos.

Compréndese que la formulación de planes de esta índole va a demorar tiempo, tal vez no inferior a dos años; mientras tanto hay inversiones urgentes en puntos estratégicos que podrían llevar a emplear eficazmente su capacidad ociosa de la economía, elevando el nivel del ingreso global, inversiones que a su vez podrían hacer más efectiva y llevadera la lucha contra la inflación. Estas necesidades de inversión se conocen y podrían dar lugar en poco tiempo a la formulación de planes preliminares.

La Secretaría de la CEPAL está preparada a colaborar con los gobiernos en estas tareas de planeamiento, a colaborar con ellos en determinar lo que América Latina quiere, de lo que necesita en materia de cooperación internacional. Y en este sentido expreso mi viva satisfacción por el acuerdo que hemos logrado con la Organización de Estados Americanos y el Banco Interamericano de Desarrollo para trabajar en conjunto o coordinar mejor tareas de común interés, sin afectar el mandato recibido en cada caso de los respectivos gobiernos. Ello permitirá concentrar eficazmente los recursos y prestar a los países miembros que lo soliciten la colaboración necesaria en todas estas tareas.

Estas tareas de planeamiento significan esencialmente introducir racionalidad en las grandes decisiones económicas. Es indispensable esa racionalidad y no es incompatible con fuerzas de otra índole. No estamos animados solamente de un impulso técnico quienes trabajamos en la CEPAL. Nos mueve una gran esperanza en las nuevas generaciones latinoamericanas. Hay desorientación en ellas, hay falta de fe en la validez dinámica del sistema en que están viviendo. ¿Cómo habrían de tenerla si se venía preconizando el libre juego de las fuerzas de la economía para resolver nuestros más graves problemas en una época en que el hombre ha adquirido una aptitud insospechada para dominar las fuerzas de la naturaleza? ¿Podríamos encender así su imaginación y entusiasmo, estimular su vocación constructiva y su sentido de realización? Hemos perdido mucho tiempo y hay que hacer un esfuerzo enorme ahora para acelerar la marcha. Estamos dispuestos aquí a

/cumplir nuestra

cumplir nuestra parte en este esfuerzo por pequeña que fuere. Repito que hay mucho que haer y que hay que hacerlo urgentemente. Creo que estamos a tiempo de dar un contenido a esos impulsos vitales de las nuevas generaciones, de mostrarles un nuevo horizonte social y que somos capaces en esta parte del mundo de reunir nuestras fuerzas para encontrar la interpretación propia de nuestros problemas y darles soluciones nuestras.

Miramos al pasado para recoger experiencia y comprender mejor el presente, pero no para retroceder a formas irremisiblemente superadas.

Por eso encaramos estos momentos latinoamericanos con gran serenidad, porque pueden ser momentos fecundos en consecuencias si nos llevan a la firme determinación de obrar con nuestras propias manos, y consciente y deliberadamente, sobre las fuerzas de la economía a fin de conseguir los grandes y claros objetivos del desarrollo económico y social.

sum

1999-2000

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DEL SEÑOR JORGE MENDEZ
JEFE DE LA DELEGACION DE COLOMBIA
EN LA PRIMERA SESION PLENARIA
EL DIA 5 DE MAYO DE 1961

La CEPAL inició su vida en esta noble ciudad de Santiago de Chile hace 13 años, en una época de grandes esperanzas de colaboración mundial para resolver los problemas de los países subdesarrollados. Hoy regresa a Santiago la conferencia de sus países miembros. El examen de la labor realizada a través de este período tan revolucionario de la historia latinoamericana, período en el cual los problemas han surgido tumultuosamente, imponiendo exigencias cuyo dramatismo y urgencia no hubieran podido imaginarse en 1948, es altamente significativo. La CEPAL ha podido trabajar al ritmo tumultuoso de los acontecimientos y de las nuevas expectativas. Más aún, en algunas ocasiones se ha adelantado a ellas, anticipando soluciones y caminos que en un principio parecían prematuros.

En efecto, la CEPAL ha ayudado a la América Latina a crear una conciencia propia sobre el desarrollo económico, y en el proceso de lograrlo ha tenido que penetrar audazmente en campos que se consideraban en 1948 un poco lejanos y exóticos. La urgencia misma de la historia mundial de los últimos diez años, fue volviendo más y más próximos, evidentes e inevitables esos temas, y la CEPAL, por su visión anticipada estuvo lista para ir respondiendo acertadamente: la integración del comercio y de la producción de la América Latina; la industrialización interna como fórmula para vencer las situaciones de estancamiento de la productividad y de dificultades de divisas que acompañaban a la dependencia excesiva en las corrientes tradicionales de comercio internacional; la necesidad de transformaciones estructurales en el régimen de tenencia de tierra con el fin de mejorar las condiciones del campesinado y con ello aumentar la producción de alimentos; la utilización de la política

/monetaria y

monetaria y fiscal como instrumento activo del desarrollo económico y social; la preparación de programas de desarrollo y el establecimiento de mecanismos permanentes de planeación, por medio de los cuales se puedan perseguir objetivos definidos y orgánicos en el total de la economía, se puedan distribuir adecuadamente los recursos, y se asegure un máximo de efectividad en todos los esfuerzos de la nación, son ejemplos de esa visión de CEPAL.

Todo eso, que en 1948 no existía como pensamiento propio de la América Latina, está hoy esparcido por el Continente, es la base de discusión y de análisis para los economistas latinoamericanos y para la mayoría de los gobernantes, y también se presenta valerosa y convencidamente frente a las grandes corrientes ideológicas y técnicas de la economía mundial, como punto de vista de la América Latina.

La vastedad y la importancia de esos planteamientos generales sobre desarrollo, propuestos por la CEPAL, han determinado ya consecuencias prácticas de indudables alcances. La integración económica, por medio de la cual espera ir superando el problema de los mercados nacionales restringidos y se aspira a que los verdaderos beneficios de una especialización intraregional se produzcan para el área, ya ha empezado a ser un hecho con el Tratado de Montevideo. Todos estos países están realizando esfuerzos premeditados y conscientes de industrialización, con especial énfasis en la sustitución de importaciones; en muchos de ellos se están llevando a cabo reformas agrarias; las inversiones públicas se han convertido en un instrumento principal de desarrollo económico y de solución directa de problemas sociales; la política monetaria y cambiaria se ejerce teniendo en cuenta la necesidad del desarrollo y varios de los países miembros de CEPAL han organizado, o están organizando, sistemas permanentes de planeación que les sirvan para guiar y fundamentar su política de desarrollo, y les permitan concentrar sus esfuerzos allí donde más sea necesario.

/Pueden considerarse

Pueden considerarse apasionantes esas realizaciones de la América Latina, tanto en el campo ideológico de la teoría del desarrollo económico, como en el práctico de la política económica del desarrollo. Con ellas, hemos logrado mantenernos a la par de los acontecimientos. Pero el hecho grave es el de que esos acontecimientos persisten en la intensidad de su impulso, y que si no apuramos aún más nuestras respuestas, será inevitable que los acontecimientos se vayan volviendo más y más inasibles. Tenemos que asegurar, por ejemplo, que cada una de nuestras economías aumente su producto bruto anualmente a una tasa que sea suficiente para ofrecer un bienestar creciente y satisfactorio a todos los habitantes, asegurando al mismo tiempo que sean las clases económicamente más débiles las que en mayor proporción reciban los beneficios de ese aumento en la producción.

Para lograr en forma permanente esa tasa adecuada de crecimiento, 5, 6 ó 7 por ciento según el caso de cada país, el esfuerzo de capitalización privada, la disponibilidad necesaria de divisas, la creación de capital público, el incremento de servicios de educación, de higiene la construcción de viviendas, etc. etc., deben ser mayores de lo que actualmente estamos logrando.

El panorama de los últimos años no es consolador. Hoy pocos países están acercándose siquiera a esos objetivos. Y si no se producen cambios estructurales muy enérgicos en las tendencias de la producción, y no se logra una ayuda externa suficiente, problemas que limitan implacablemente el desarrollo, como son los de balanza de pagos, se irán agudizando progresivamente en el futuro.

El desafío que tenemos delante los pueblos de la América Latina es particularmente complejo. No podemos afrontarlo con el uso exclusivo de los métodos tradicionales, sino con energías nuevas, basadas en concepciones nuevas de la solidaridad continental, de la solidaridad de todas las clases sociales de cada país, y con métodos nuevos de acción organizada y constante, en la que se junten los esfuerzos del Gobierno y los esfuerzos privados para resolver con decisión todos los vacíos, todas las dificultades que la fragilidad y la vulnerabilidad propias de una economía subdesarrollada tiene naturalmente.

/El éxito

El éxito en esa lucha requiere mucho de esa solidaridad continental que mencionábamos atrás; por eso la importancia del Mercado Común Latinoamericano, de la Asistencia Técnica en escala continental para preparar programas de desarrollo, y de la ayuda financiera de los países que tienen más capital. Pero, en su esencia, el esfuerzo básico debe ser nacional. Cada país debe estar dispuesto y capacitado para cumplir por su cuenta aquellas realizaciones, cambios de estructura, sacrificios y aportes que sean necesarios. La solidaridad continental, la ayuda mutua, el Mercado Común, adquieren verdadera fuerza solamente si cada uno de los países asume la tarea de agotar hasta el máximo los esfuerzos propios y tienen éxito en ello. Los países subdesarrollados no pueden confiarse en la ayuda externa para depender de ella como de una tabla de naufragio. Ninguna magnitud de ayuda externa bastaría, si el país receptor no se encarga de ofrecer un terreno firme y promisorio sobre el cual esa ayuda externa pueda fructificar y crear raíces.

Es así como el Gobierno de Colombia entiende su papel frente al problema del desarrollo económico y del bienestar social. A crear ese terreno firme es que ha estado dedicado durante los últimos años. La tarea ha sido larga, ardua y compleja, y el Gobierno de Colombia considera que todavía queda camino largo, arduo y complejo por recorrer. Pero sentimos que hemos avanzado, y que el resultado de nuestros esfuerzos se irá notando cada vez con mayor intensidad en el futuro.

Partimos de la base de nuestra convicción democrática. Este quiere decir que estamos seguros de que una organización constitucional estable, en la cual se respeten adecuadamente los derechos adquiridos, en la cual se acepte la función constructiva de la iniciativa privada, y en la que el estado tenga límites legales en su capacidad de acción directa sobre la economía o sobre las personas, debe mantenerse. Esa convicción democrática no es solamente una preferencia jurídica. Implica también la seguridad de que un sistema basado primordialmente en la iniciativa privada es capaz de lograr una óptima tasa de desarrollo. Es natural que el papel del estado se acreciente, por la necesidad de formular y de implantar una política premeditada de desarrollo.

/La reestructuración

La reestructuración de los conceptos y de algunas instituciones se hace necesaria; en algunos casos, el principio de libertad de mercados debe limitarse ante los desequilibrios latentes en determinados sectores; el estado debe asumir la tarea de construir aquellos servicios públicos, y de colaborar en aquellas obras sociales que la iniciativa privada no alcanza a construir por su cuenta. Más aún, el estado debe estar alerta para constatar en qué sectores de los que integran un programa de desarrollo las metas no se están cumpliendo, y producir las medidas de política económica, las gestiones, o las iniciativas directas, que se necesiten para llenar esos vacíos.

En todo eso consiste una política premeditada de desarrollo. Pero la base ideológica de esa acción estatal sigue, para nosotros, el principio de que se debe intervenir solamente allí donde la iniciativa privada, por una u otra circunstancia, esté fallando o no sea suficiente.

Si mediante esa acción del estado la tasa de desarrollo más alta de que sean capaces los recursos disponibles se logra efectivamente, quiere ello decir que un Programa de Desarrollo, y una política de desarrollo, pueden pretender conciliar los intereses sociales generales con los de la iniciativa privada. Eso es lo que ha estado buscando, creemos nosotros que con éxito, el Gobierno colombiano durante los últimos años.

La política económica que el Gobierno de Colombia ha seguido desde 1957 se basa en 3 aspectos fundamentales: el primero ha sido el de lograr la estabilidad monetaria, controlando los factores inflacionarios que se presentaron con caracteres de mucha gravedad a mediados de 1957, pero al mismo tiempo permitiendo un desarrollo moderado del conjunto de la economía; el segundo ha sido el de tratar de aminorar de inmediato los problemas sociales más urgentes, creando las bases para una más adecuada distribución de la riqueza y de los ingresos y procediendo a la realización de programas específicos de reforma agraria, mejora de salarios, revisión del régimen tributario y obras masivas de vivienda, salud y educación, a través de inversiones públicas; el tercero, y tal vez el de mayores alcances a largo plazo, ha sido el de

/reorganizar la

reorganizar la política económica alrededor de un criterio de programación del desarrollo, creando y poniendo en marcha instrumentos permanentes de planeación, y ajustando el funcionamiento de estos al de la administración pública. Estos tres objetivos se hallan estrechamente interrelacionados.

Colombia tenía en 1957 varias fuentes, muy poderosas, de expansión monetaria inflacionista, que si se hubieran dejado actuar libremente hubieran significado un grave y progresivo desequilibrio. A mediados de ese año el gobierno debió tomar la decisión de devaluar el peso, permitiendo que el cambio llegara a niveles más de acuerdo con los factores que se habían ido acumulando a través de un período en el cual las disponibilidades de divisas habían estado disminuyendo, mientras que los aumentos en la cantidad de dinero en circulación habían continuado a una tasa acelerada.

La devaluación se consideró ante todo como una forma inicial de reducir la presión sobre la balanza de pagos, disminuyendo el desequilibrio existente. Pero era natural que la devaluación misma produjera nuevas tendencias inflacionistas internas, al subir costos en algunas líneas de producción y en algunos consumos, y al aumentar los ingresos monetarios de los exportadores.

Esa relación es la que generalmente produce una cadena de situaciones inflacionarias, que el Gobierno colombiano quiso evitar desde el comienzo. Por otra parte, el impacto monetario y de costos de la devaluación no era el único factor expansionista en juego: el gobierno debía financiar el pago de una deuda comercial atrasada, que también se había acumulado desde 1954, y que llegó a alta cifra de 520 millones de dólares, lo cual equivale al total de las ganancias anuales del giro por concepto de exportaciones. Financiar sin nueva inflación los giros necesarios para ese pago significó uno de los grandes problemas que debió afrontar el nuevo Gobierno. En tercer lugar estaba la necesidad de financiar la retención cafetera. Por otra parte, los ingresos del gobierno habían visto amenguado su poder real de compra, por las alzas en muchos costos importados. El panorama, de este modo, parecía en extremo difícil.

/El gobierno

El gobierno colombiano decidió escoger el camino de la estabilidad, a pesar de sus dificultades y peligros, porque necesitaba ser consecuente con los otros dos objetivos de su política económica general: el de realizar una paulatina reestructuración en la distribución de la riqueza a favor de las clases económicamente más débiles, y el de lograr organizar metódicamente el desarrollo del conjunto de la economía. El Gobierno de Colombia temió que una inflación desbordada no se conciliaría ni con lo uno ni con lo otro, pues como es sabido, la inflación tiende a producir desplazamientos del poder de compra más bien hacia las clases más ricas, y produce situaciones de desequilibrio que tarde o temprano tienden a imponer lapsos de estancamiento en el desarrollo.

Por otra parte el Gobierno colombiano no quiso practicar una política de estabilidad dedicada exclusivamente a lograr un equilibrio en la balanza de pagos. Se consideró que ni siquiera en la época de excesivas dificultades financieras que vivía el país, se podía abandonar la idea de obtener un mínimo de desarrollo. Muchas de las ideas que fueron practicadas durante los pasados cuatro años encuentran un eco teórico, de espléndida resonancia, en el trabajo del Dr. Prebisch, sobre estabilidad y desarrollo, que sin duda va a ser objeto de muy interesantes debates.

La política colombiana de estabilidad con desarrollo parece haber tenido, hasta ahora, un éxito satisfactorio: la expansión monetaria se ha mantenido durante los pasados 3 años a un ritmo del 6 por ciento anual, que es considerablemente inferior a los que venían imperando hasta 1956. Los niveles de precios no han subido más del 6 por ciento anual, en los 2 últimos años, y el producto interno bruto ha crecido a una tasa que, en medio de circunstancias externas tan especialmente adversas, es satisfactorio: durante 1959 la tasa fue de 6.4 por ciento. Durante 1960, de 4 por ciento.

Las normas utilizadas para esta política de estabilización han sido pragmáticas: vigilar estrechamente la ejecución del presupuesto nacional, de manera que no haya déficit ni necesidad de recurrir al Banco Central, pero sin disminuir los fondos requeridos para un nivel creciente de inversiones públicas; financiar el pago de los saldos de la deuda comercial y de la retención del café a base de impuestos; impedir la expansión inadecuada del crédito de los Bancos comerciales; dirigir más y más las fuentes de crédito bancario existentes hacia los sectores de producción que se consideran más urgentes para el desarrollo.

Con todos estos medios, se ha impuesto la austeridad a muchos sectores, pero se ha asegurado la suficiente capacidad de crecimiento a otros. El deterioro en los ingresos por exportaciones no ha generado así, ni la depresión interna, que generalmente acompaña a la caída de los términos de intercambio, ni la inflación que resulta de querer compensar ese deterioro por medios exclusivamente monetarios.

Asimismo, la acción del Gobierno frente a los problemas sociales ha sido muy decidida. Por lo general, aunque constituye la única solución a largo plazo, el desarrollo en si mismo no produce dentro de un término corto la solución a muchas situaciones de miseria y de angustia en que se encuentran colocados grandes núcleos de la población. Más aún, la persistencia de esos problemas de pobreza, falta de educación, falta de higiene, o de remuneraciones inadecuadas, es una de las mayores trabas que tiene el desarrollo. Por eso se necesita una acción directa y urgente sobre esos problemas. El gobierno colombiano tiene al respecto, en primer lugar, su Plan de Inversiones Públicas, que atiende los frentes de higiene, salud, servicios públicos comunales, y escuelas. Además, está utilizando instrumentos como la nueva ley tributaria, que significa una notable re-distribución de las tasas de impuesto a favor de las rentas de trabajo y de las escalas bajas y medianas de ingreso - sostiene una política de salarios que vigila constantemente que los salarios estén de acuerdo con la productividad y con las alzas en el costo de la vida, y, como punto central de su política social, ha presentado y recomendado especialmente al Congreso Nacional un proyecto de Reforma Agraria destinado a lograr dos propósitos principales: el de que el estado pueda disponer de aquellas tierras que no están siendo económicamente explotadas por sus actuales dueños o poseedores, y el de que una proporción muy importante de campesinos que actualmente no tienen tierra propia, o que la tienen en extensión inadecuada económicamente, la reciban y la exploten con el mejor beneficio para el país.

El tercer objetivo, el de implantar criterios de planeación del desarrollo que puedan ser aprovechados en todas las decisiones del Gobierno y que le sirvan además como guía y meta a todos los sectores de la actividad privada, está ya funcionando en Colombia.

/Desde mediados

Desde mediados de 1959, los órganos de Planeación están trabajando en la obtención de dos propósitos iniciales. El primero es el de estudiar a fondo la economía nacional y sus perspectivas, sector por sector, a fin de proponer las metas a que puede aspirarse en cada uno, y cuales son los medios que resulten más aconsejables para lograrlo.

De ese estudio, que deja aclarado los conceptos básicos para entender cuales son las líneas fundamentales en donde debe concentrarse la acción del Gobierno o en donde se espera que se concentre las de los particulares, salen dos documentos básicos, que deben servir de punto de referencia a las actuaciones de política económica en el futuro: el Plan Cuatrienal de Inversiones Públicas, cuyo primer año efectivo de ejecución es 1961, y el Programa General de Desarrollo. Este último documento estará listo en dos meses más, y señalará un conjunto de metas por conseguir para los próximos 5 años. En el Comité de esta Conferencia que se dedique a estudiar los temas de desarrollo económico, nuestra Delegación tiene el propósito de presentar más en detalle las características de ambos documentos, y sus principales conclusiones.

La segunda tarea a que están dedicados los Organismos colombianos de Planeación, es la de establecer en estrecha colaboración con el poder ejecutivo, la mecánica para que el Plan de Inversiones Públicas y el Programa General de Desarrollo se cumplan de parte de la Administración pública, y que la ejecución de ambos, su curso y sus alternativas, puedan ser seguidos lo más minuciosamente posible, para decidir que revisiones en los objetivos, que nuevas formas de política, que gestiones para ayuda externa, que exortos a la iniciativa privada, se hacen necesarios. Para ello se han establecido grupos de planeación en los principales organismos ejecutores, se mantiene un constante análisis de las variaciones que pueden ir ocurriendo en la economía, y se lleva a cabo una decisiva participación en la preparación del Presupuesto Nacional para que se ajuste a las previsiones del Plan Cuatrienal de Inversiones Públicas.

La publicación del Programa General de Desarrollo indicará que ha culminado una etapa, tal vez la más importante, del proceso de la planeación colombiana. Pero ya desde hace algún tiempo ha sido posible utilizar los lineamientos básicos del desarrollo futuro del país, que han salido de

/los estudios

los estudios preparatorios para el Programa, para sugerir al Ejecutivo medidas que estén de acuerdo con esos lineamientos básicos. Por eso puede decirse que ya el Gobierno colombiano ha estado pensando, durante algún tiempo, con un criterio orgánico de desarrollo. Todos nuestros recientes planeamientos sobre gestiones externas de crédito, por ejemplo, están informados de ese criterio, y esperamos que lo estarán aún más en el inmediato futuro.

Tenemos gran fe en ese sistema, y esperamos perfeccionarlo poco a poco. El nos indicará, mejor que ningún otro medio, cuales son los obstáculos para nuestro desarrollo, y que debemos hacer para superarlos. También esperamos que sea especialmente útil para darle un nuevo sentido, y unos nuevos alcances, a la ayuda financiera externa, la cual podrá asumir un papel más preciso e integral, conducente a facilitar el logro de metas que, efectivamente, vayan colocando a un país como el mío en la posibilidad de continuar por sí mismo una marcha ordenada y constante de progreso. El Plan del Presidente Kennedy, la Alianza para el Progreso, coincide estrictamente con este planteamiento.

Los organismos colombianos de Planeación no hubieran podido realizar los progresos modestos pero que consideramos firmes en su organización y trabajo, sin el auxilio valiosísimo del Grupo Asesor de CEPAL y de Asistencia Técnica de Naciones Unidas, que nos ha estado ayudando desde 1959. El poner en marcha un mecanismo de Planeación implica inevitablemente la utilización de técnicas especiales, cuyos expertos por lo regular no abundan en la América Latina. Lo que los Grupos Asesores de CEPAL ofrecen es precisamente la cooperación directa e integral a los gobiernos, para programar su desarrollo. No se trata ya de la realización de estudios específicos, de la preparación de informes o de una colaboración esporádica. Se trata de un aprendizaje continuo u orgánico, en el cual el mecanismo nacional debe irse moderando paulatina y pacientemente, hasta quedar listo para actuar por su cuenta. Yo estoy seguro de que la América Latina necesitará más y más de esa clase de ayuda, y que la CEPAL deberá alistarse para expandir más y más ese excelente mecanismo de los Grupos Asesores. Mi país ha participado con entusiasmo en la solicitud, que 4 países Latinoamericanos han sometido al Fondo Especial de Naciones Unidas,

/para que

para que se cree un Instituto de Programación del Desarrollo, al cual se ha referido hoy el Sr. Heurtematte que funcionará bajo los auspicios conjuntos de la OEA, la CEPAL y el Banco Interamericano, y con la directa responsabilidad de la CEPAL.

SEÑORES DELEGADOS: entre los signos inquietantes que hoy día se le presentan a la América Latina, y que requieren tanta decisión, tanta energía y tanta dedicación, aparecen también dos espléndidas manifestaciones de solidaridad y de optimismo, que por si solas son suficientes para poder pensar en una América grande, libre y próspera en el futuro.

El uno es el del nacimiento oficial, lleno de buenos augurios, de la Zona Latinoamericana de Libre Comercio. El otro es el del rumbo promisorio que tiene ahora la cooperación internacional del continente en el campo financiero, a base de programas de desarrollo. Ambos son hechos de trascendencia histórica muy grande, y nuestra tarea debe ser la de aprovecharlos adecuadamente. Mi país no es todavía miembro de la Zona. Pero ya el Gobierno colombiano decidió la conveniencia de nuestro ingreso, y acaba de solicitar al Congreso la autorización necesaria para llevarlo a efecto. Estamos listos, pues, a participar con mucho entusiasmo y mucha fé en este esfuerzo de integración, que constituye, sin duda, una de las mayores empresas que hayan acometido nuestros pueblos desde Bolívar.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago, mayo de 1961

TEXTO DE LA DECLARACION DEL SR. PAUL G. HOFFMAN, DIRECTOR GENERAL
DEL FONDO ESPECIAL DE LAS NACIONES UNIDAS PRESENTADA EN SU NOMBRE
ANTE LA PRIMERA SESION PLENARIA EL 5 DE MAYO DE 1961 POR EL
SEÑOR ROBERTO HEURTEMATTE, COMISIONADO DE ASISTENCIA TECNICA,
DEPARTAMENTO DE ASUNTOS ECONOMICOS Y SOCIALES DE LAS NACIONES UNIDAS

LA CEPAL EN EL PRESENTE DECENIO

La Comisión Económica para América Latina es una institución viva, no sólo para los gobiernos de los Estados miembros sino también para el Fondo Especial de las Naciones Unidas. Ha comprobado su condición de paladín de los intereses individuales y colectivos de los países del hemisferio. Fácil es comprender por qué los gobiernos de América Latina consideran a esta Comisión, autóctona, apolítica e imparcial, como valioso instrumento para impulsar la acción nacional, y fomentar la iniciativa regional hacia el progreso económico y social.

El consorcio mundial ha seguido con admiración la labor que realiza la CEPAL en su empeño de servir a los gobiernos de los Estados miembros, y comprobar que estos países - unidos por aspiraciones y responsabilidades paralelas - pueden lograr en el marco de nuestra organización mundial, las Naciones Unidas. Todo este consorcio de países también finea grandes esperanzas en vuestra Comisión.

La CEPAL, por cierto, se halla capacitada para ampliar los ámbitos de su actuación en todas sus dimensiones. Concuerdo plenamente con vuestro distinguido Director Principal en este concepto. Por esta razón también estamos identificados en el deseo de lograr más estrecha asociación entre nuestros organismos hermanos desde el momento en que se creó el Fondo Especial. Nuestra atención se ha concentrado en varios sectores, muy promisorios, que es necesario atender con especial urgencia. Quiero referirme a uno de ellos, quizá al que encierra mayores posibilidades.

/Hay muchos

Hay muchos indicios de que los gobiernos de los países latino-americanos - ansiosos de resolver la urgente necesidad de reforma y progreso - se interesan por mejorar o adquirir los instrumentos esenciales para realizar esa tarea. Tratan de obtener determinados servicios de asesoramiento en programación económica y formulaciones de planes de desarrollo económico, así como mayores oportunidades para dar a sus propios nacionales la capacitación necesaria en estas especialidades, a fin de que puedan asumir las nuevas y mayores responsabilidades que recaen sobre los gobiernos; además se han interesado por recibir tal asistencia a través de las Naciones Unidas.

Esas son las razones por las cuales el Fondo Especial ha dedicado especial atención a la posibilidad de proporcionar asistencia en este importante campo de la programación. Para ello, naturalmente, la cooperación de la CEPAL, que ya ha aportado su valiosa colaboración a través de su programa de capacitación y la labor de sus grupos asesores.

El Fondo Especial se interesa vivamente por ayudar a los gobiernos de los países de América Latina a impulsar su desarrollo económico nacional y regional. Estoy seguro de que los proyectos que persigue este propósito serán favorablemente acogidos por el Consejo de Administración del Fondo Especial. Creo que éste estaría dispuesto a dedicar importantes sumas a este propósito, siempre que los proyectos satisfagan el criterio establecido para recibir asistencia del Fondo.

¿Cuáles son esos criterios y en qué forma pueden satisfacerse en el caso ante nosotros?

Para que un proyecto reciba asistencia del Fondo Especial, es necesario contar con garantías seguras de que contribuirá en forma sustancial al desarrollo económico de un país o grupo de naciones, sobre todo al fomentar la viabilidad o eficacia de las inversiones a largo plazo.

El papel del Fondo Especial consiste en ayudar a los gobiernos a financiar proyectos a los cuales los gobiernos asignan la más alta prelación y para los cuales están dispuestos a asumir responsabilidades inmediatas y de gran alcance. Prueba de que un gobierno asigna prelación a un proyecto es el hecho de estar dispuesto a compartir las cargas financieras que supone. Sólo de esta manera pasa a ser su proyecto y no el de otro gobierno.

/Ya hemos

Ya hemos recibido una petición de varios países latinoamericanos acerca de un importante plan de asistencia relacionado con la capacitación de expertos en programación y planeamiento, junto con seguridades de la importancia que le conceden. Esperamos confiados que esos y otros gobiernos pronto indicarán formalmente no sólo que apoyan el proyecto sino también que están dispuestos a participar en él y - quiero recalcar - sufragar los gastos en proporción equitativa.

¿Qué forma podría dársele a un plan de esa índole? Evidentemente, un programa de esa importancia y magnitud, que supone millones de dólares, no sólo debe ejecutarse cuanto antes, sino que debe estar concebido cuidadosamente. A primera vista, teniendo en cuenta las necesidades de los gobiernos, la experiencia de la CEPAL y consultas con funcionarios de otras instituciones - tanto fuera como dentro de las Naciones Unidas - hay dos maneras de enfocar el problema.

En primer lugar, proporcionar capacitación superior en programación y planeamiento. Esto podría hacerse creando un instituto o centro en América Latina con ese propósito, al cual los gobiernos pudieran enviar estudiantes idóneos. Evidentemente, este centro debe funcionar en estrecha asociación con la CEPAL. Al mismo tiempo, parecería necesario considerarle personalidad jurídica autónoma con un directorio independiente y facultarlo para recibir y administrar los fondos que pudieran provenir de otras fuentes que los gobiernos latinoamericanos y el Fondo Especial de las Naciones Unidas.

El segundo aspecto se refiere a la prestación a los gobiernos de servicios de asesoramiento, a través del centro, a petición de aquéllos. El trabajo práctico de los equipos enviados a los países para atender a esas solicitudes debe vincularse a la capacitación centralizada que supone el programa; conviene relacionar esos dos aspectos en beneficio de ambos, incluso por lo que al intercambio de personal se refiere.

Si los gobiernos de América Latina, conjuntamente en la CEPAL y por su cuenta, expresan serio interés por establecer un centro de esa naturaleza en la región y se manifestaran dispuestos a apoyar su creación, /yo recomendaría

yo recomendaría al Consejo de Gobernadores en el curso de este mes que aprobara una asignación especial de hasta 200 000 dólares, a fin de que pueda procederse sin demora a formular una solicitud de proyecto bien fundada para que la examine el Consejo en su próximo período de sesiones.

Estamos dispuestos a dar este paso y esperamos ahora sus comentarios.

Es urgente poner en marcha promisorios proyectos de preinversión, pues, a mi parecer, el actual decenio es crucial en la historia de la humanidad. En este período debe generarse el impulso que permite eliminar la pobreza, el analfabetismo y la mala salud crónica en todo el mundo. Si América Latina avanza vigorosamente como debe y puede hacerlo - y como confío en que lo hará - su contribución a un mundo más seguro y próspero será de importancia trascendental.

Dije que América Latina puede y debe avanzar vigorosamente en la década actual. Lo creo porque cada día que pasa es más evidente que la causa fundamental del desarrollo insuficiente en todos los países, y quizá de manera más especial en los latinoamericanos, es el subaprovechamiento de sus recursos físicos y humanos.

Las Naciones Unidas - vuestras Naciones Unidas - se interesan sinceramente por contribuir al máximo para ayudar a los países y territorios de América Latina a hacer más productivos esos recursos.

En un breve documento informativo, que tienen ante Uds., se describen las diversas maneras en que el Fondo Especial de las Naciones Unidas se esfuerza por hacer lo que le corresponde para acelerar el progreso económico y social de América Latina. Según ese documento (E/CN.12/571), el Fondo Especial concentra su ayuda en proyectos relativamente importantes encaminados a revelar la riqueza potencial de los recursos naturales y a capacitar y ayudar a los pueblos de los países respectivos a aprovecharlos con mayor eficacia. He subrayado la palabra pueblos, porque aunque los pocos privilegiados de estos países pueden hacer mucho, no podrá alcanzarse el éxito perdurable en el desarrollo sin el apoyo entusiasta de toda la población. Es alentador para todos nosotros comprobar que, por fin, éste se está reconociendo más y más.

/La labor

La labor del Fondo Especial se coordina cuidadosamente con la de los programas de asistencia técnica de las Naciones Unidas y sus organismos especializados, así como ~~son~~ las actividades de las instituciones de financiamiento, sobre todo ~~de las~~ Naciones Unidas, como el Banco Internacional y sus afiliados. ~~Así como~~ muchos proyectos asistidos por el Fondo Especial se originaron ~~en la~~ asistencia técnica de las Naciones Unidas, los del Fondo Especial, ~~según~~ se espera, demostrarán a todas las fuentes de financiamiento la viabilidad de inversiones en gran escala.

Una prueba de la estrecha ~~colaboración~~ entre los organismos de las Naciones Unidas que trabajan en el campo del desarrollo, es que todos los proyectos hasta ahora ~~aprobados~~ por el Fondo Especial serán ejecutados por las Naciones Unidas o alguno de sus organismos especializados. Así, aprovechamos la gran y valiosa experiencia de esos organismos y, al mismo tiempo, ampliamos los servicios imparciales, infatigables y técnicos que éstos prestan a vuestros países.

Además, los representantes del Fondo Especial lo son también de la Junta de Asistencia Técnica en los países en que están destacados. Dichos funcionarios están ansiosos de ayudar a vuestros gobiernos proponiéndoles cualquier información o asistencia que vuestros países pueden requerir del Fondo Especial.

Por otra parte, esos representantes, como los funcionarios a mi cargo en la Sede y los de la CEPAL, están afianzando día a día un sistema de colaboración efectiva entre nosotros, a fin de alcanzar nuestro propósito común con la mayor rapidez y eficiencia. Los Representantes Residentes están también demostrando ser cada vez más útiles en atender las solicitudes para que se asesore oficiosamente sobre la forma en que la asistencia bilateral y otros tipos de ayuda externa pueden orientarse e integrarse mejor en programas nacionales de desarrollo.

Hasta la fecha el Consejo de Gobernadores del Fondo ha aprobado 30 proyectos nacionales y regionales para 19 países y 3 territorios de América Latina. Esto representa más de un 30 por ciento de los proyectos autorizados por ese organismo. El costo de sus 35 proyectos aprobados asciende a cerca de 60 millones de dólares, para lo cual la asignación del Fondo Especial es de 29 millones de dólares y la contribución equivalente de los Gobiernos beneficiarios representa 31 millones de dólares.

/Mencionaré brevemente

Mencionaré brevemente los ~~elementos~~ de progreso relacionados con esos planes en este hemisferio.

Hay en la actualidad por lo menos 21 proyectos en marcha en diez países y territorios, como el del Instituto Centroamericano de Investigación y Tecnología Industrial, que beneficiará por lo menos a otros cinco países. Esos proyectos comprenden estudios sobre agricultura, aprovechamiento del agua, minerales, transporte y desarrollo regional, así como institutos de capacitación en tecnología superior, agricultura, administración, etc.

Todos esos proyectos desempeñan una función vital pues preparan el terreno para grandes inversiones. Así, se estima que los estudios y proyectos realizados en 1960 conforme a ICAITI y con ayuda del Fondo Especial han representado una inversión potencial de cerca de 10 millones de dólares.

Para citar otro ejemplo: un proyecto de la Argentina que contó con la ayuda del Fondo Especial a través del Banco Internacional. Este proyecto, terminado el verano pasado, consistió en un estudio de las necesidades y recursos de energía eléctrica en la Argentina. En el informe final sobre el estudio, ingenieros y economistas señalan que los probables ingresos justifican plenamente una inversión de cerca de 735 millones de dólares en el próximo decenio, en instalaciones que proporcionarán la energía eléctrica que la Argentina necesita para el desarrollo industrial y uso doméstico.

En el Fondo Especial nos sentimos muy estimulados por el creciente interés de los países de América Latina en nuestras actividades. Los gobiernos de nuestros países han presentado recientemente otros veinte proyectos que son estudiados con atención. Once de ellos serán recomendados por el personal del Fondo Especial al Consejo de Gobernadores en la Reunión de éste en el curso del mes. En diciembre estarán listos otros proyectos.

A juzgar por la experiencia adquirida y los planes en estudio, se puede tener la seguridad de que la labor de la Comisión Económica para América Latina contribuirá a ampliar en muchas formas el alcance de la ayuda del Fondo Especial a vuestros países y al mismo tiempo intensificará el efecto de esa ayuda.

/Al término

Al término de mis observaciones, quiero subrayar que la gran tarea ante los países de las Naciones Unidas consiste en lograr una economía mundial en rápida expansión y así poder alcanzar mejores niveles de vida para todos. No podemos realizar con éxito esta apremiante labor a menos que las relaciones entre los países se cimenten sobre una base sólida. Y la única relación sólidamente fundada es asociarse en la colaboración. Ninguna nación es tan rica que no pueda aprovechar las ventajas de una economía mundial en expansión; y ninguna nación es tan pobre que no esté en condiciones de ayudar a otros.

Este principio de asociación en colaboración se aplica a la ayuda intelectual y material destinada a los programas de desarrollo de las Naciones Unidas. Cada vez hay mayor necesidad de latinoamericanos altamente calificados al servicio de las Naciones Unidas en el extranjero. Al mismo tiempo, se necesitan recursos para sufragar dichos servicios, los que proceden de contribuciones voluntarias de los gobiernos y requieren sacrificios de todos en bien de todos. Tenemos grandes esperanzas en que en la Conferencia de Promesas de Contribuciones de las Naciones Unidas, que se celebrará en octubre del presente año, cada país - grande o pequeño - aporte la cuota que le corresponda para reunir los 150 millones de dólares, cifra óptima fijada por la Asamblea General para estos dos importantes programas en 1962.

Como sabemos, los países en vías de desarrollo no deben sobreestimar el papel que la ayuda externa puede desempeñar para acelerar su desarrollo económico y social. La ayuda tiene una importancia vital, pero sólo será eficaz, en aquellos países donde hay dirigentes abnegados y donde el pueblo hace todo lo posible por ayudarse a sí mismo.

Quizá se comprenda mayor el papel que los latinoamericanos deben desempeñar en el progreso de su continente, examinando el Plan Marshall, en el que me cupo participar. A ese Plan se ha atribuido demasiado mérito por la pronta recuperación de Europa Occidental de los estragos de la Segunda Guerra Mundial. En realidad, desempeñó un papel esencial en esa recuperación. Sin embargo, en el año en que prestó la máxima ayuda, es decir, en 1949, los bienes y servicios proporcionados en virtud de dicho Plan desde el exterior, sólo ascendieron a .3 por ciento del producto nacional bruto de los países de Europa Occidental. Los países europeos

/proporcionaron, ellos

proporcionaron, ellos mismos, un 99 por ciento. Fueron los europeos quienes salvaron a Europa. Y son los latinoamericanos quienes pueden, deben lograr y lograrán el necesario desarrollo de este continente en el crítico decenio en que vivimos.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

DISCURSO DEL SR. LUIS ESCOBAR CERDA JEFE DE LA DELEGACION
DE CHILE EN LA SEGUNDA SESION PLENARIA EL JUEVES
5 DE MAYO DE 1961

I

CONTRASTES EN EL DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL DE AMERICA
LATINA EN EL PRESENTE

Dos tendencias contradictorias parecen presidir la evolución latinoamericana en los últimos años.

Por una parte, el ritmo del crecimiento económico se ha debilitado. Por la otra, las presiones sociales y sus reflejos políticos han tomado un cariz más premioso.

Respecto al primer aspecto, el Estudio Económico de la región preparado por la CEPAL deja en claro tres elementos de singular importancia. En primer lugar que "el valor de las exportaciones ha tendido a estancarse, mientras los precios de importación han seguido un ritmo de moderado pero paulatino aumento". En segundo término, que "la inflación ha sufrido una fuerte aceleración en muchos casos o ha sustituido a una situación anterior de relativa estabilidad de precios, acompañada siempre por desequilibrios más o menos importantes del balance de pagos". Y finalmente, "que el producto bruto del conjunto de América Latina prácticamente se ha estancado desde 1958".

A estos problemas podríamos agregar uno más, sobre el cual volveremos con más amplitud posteriormente: que varios países, enfrentados con el imperativo de contener una inflación corrosiva y que había llegado a un nivel incompatible con la prosecución del desarrollo, han debido poner en práctica políticas de estabilización que, por lo menos transitoriamente, han significado otra prueba exigente para sus economías y se han sumado a los demás factores restrictivos que han afectado a toda el área.

/Mientras estos

Mientras estos acontecimientos predominan en el escenario propiamente económico, bien diferentes son los que emergen o se afianzan en el campo social y político, como señalamos con anterioridad.

América Latina siempre ha sido una región receptiva de las ideas y los hábitos prevalecientes en otros lugares. El "efecto demostración" no se ha limitado al intento de reproducir otras formas y estándares de vida; también se ha extendido a la asimilación y compartimiento de las grandes inquietudes y aspiraciones en cada coyuntura histórica.

Por eso no puede extrañarnos que la ola poderosa que viene creciendo desde hace tiempo, sobre todo desde el término de la segunda guerra mundial, en todos los ámbitos del mundo subdesarrollado, y que representa los anhelos y reclamos de lo que Myrdal llamó "la humanidad sumergida", haya repercutido y se extienda con singular vigor en este sub-continente.

Podría pensarse que este fenómeno no tiene la misma razón de ser en esta región que en otras donde el peso de la población se conjuga con una dotación mezquina de recursos naturales y de facilidades productivas, impidiéndoles escapar de sus niveles dramáticos de vida y del repetido "círculo vicioso de la pobreza".

Sin embargo, la relativamente propicia constelación de recursos naturales y humanos que caracteriza en su conjunto a América Latina y la circunstancia de que, no obstante ella, se perfilen abismos de pobreza y de desigualdad, constituye otro elemento explosivo, quizás más amenazador que el que puede gestarse en las áreas más infortunadas.

El hecho es que los grupos dirigentes, entendido este término en su acepción más amplia, se encuentran abocados a encontrar los medios y caminos adecuados para corresponder a esa poderosa presión colectiva, so pena de perder su condición de tales si no encuentran una respuesta.

Afortunadamente, en el último tiempo se han producido algunos cambios positivos que podrían ayudar a cerrar esa brecha entre un crecimiento insuficiente y una demanda social que tiende a exceder ampliamente el marco que establece el sistema productivo.

Poco a poco, muchas ideas hasta ayer exclusivas de círculos reducidos latinoamericanos han conseguido vulnerar el esquema de lo que Galbraith llamaría la "sabiduría convencional". Se comienza a comprender que el crecimiento de nuestros países difícilmente podrá acelerarse si no se ponen en acción otros mecanismos además de los espontáneos del mercado y, también, que los de una intervención esporádica, inorgánica y circunscrita del Estado. Se abre camino la convicción de que solamente un esfuerzo concertado, que defina medios y fines a corto y largo plazo, que sea capaz de aunar a todos los resortes humanos e institucionales de un país, podrá sobrepasar los inmensos y complejos obstáculos que entraban un desenvolvimiento continuo y suficientemente rápido.

También empieza a ser generalmente aceptado que el desarrollo no sólo depende del funcionamiento apropiado de los instrumentos tradicionales, de la conquista de un clima general favorable, del establecimiento de los canales financieros y del incremento del ahorro, sino que también está subordinado al desalojo o supresión de resistencias más profundas arraigados en la estructura del pasado, en relaciones sociales ya caducas o en las deficiencias más flagrantes de las condiciones que afectan los niveles de educación, de salud, de seguridad, de estas comunidades.

Y junto a lo anterior, asimismo, sobresale con claridad la noción cada día más decantada de que no bastan los índices aparentes del desenvolvimiento para satisfacer los requisitos planteados porque más importante que ellos es el hecho de que los frutos del empeño común se compartan equitativamente y representen mejoras tangibles y vitales para la gran masa hasta ahora pretérida, aún en algunos casos en que el progreso de las últimas décadas ha establecido una capa reluciente sobre algunas realidades siempre oscuras.

Mirando las cosas desde este ángulo no podemos sino saludar con satisfacción la filosofía y los objetivos planteados por el Presidente de Estados Unidos, John Kennedy, en su comentado discurso frente a las autoridades de la Organización de Estados Americanos. En verdad, no sólo, y quizás ni siquiera principalmente, se trata de que el gobierno de ese país manifieste su voluntad para arbitrar recursos más considerables para colaborar en el esfuerzo latinoamericano. Tanto o más significativo es que el marco de referencia para esa nueva política se aproxime tan marcadamente a lo que se ha venido postulando en los círculos de América Latina que tienden al desarrollo económico como un norte fundamental de sus actitudes y posturas.

EDUCACION Y DESARROLLO ECONOMICO

Varios de los documentos que consideraremos en este noveno período de sesiones de la CEPAL insisten en la necesidad de que los programas de desarrollo de los países de América Latina contemplen adecuadamente la remoción de los obstáculos estructurales que limiten el ritmo de crecimiento económico de nuestro continente.

Dicho en otras palabras, la mantención de las estructuras agrarias tradicionales; de sistemas tributarios regresivos; del analfabetismo, semi-analfabetismo, y falta de especialización en nuestra mano de obra; de la exagerada dependencia de nuestras economías respecto a las fluctuaciones del comercio exterior, para mencionar sólo las características más notables, parecen constituir una valla insalvable para la concreción de las aspiraciones colectivas de ascender a niveles superiores de vida.

Sin los cambios estructurales, a lo que más puede aspirar una política eficiente que implique una ocupación satisfactoria de los escasos factores productivos de que disponen nuestras comunidades, así como su mejor utilización en diferentes empleos, es "maximizar el status", esto es, lograr las condiciones más favorables dentro de las limitaciones económico-sociales que condicionan el ritmo de crecimiento.

Sin embargo, es evidente que esta cadencia ya no es suficiente ni aceptable para la gran masa de la población latinoamericana que brega por salir de un estado de sub-desarrollo que impide su acceso a las oportunidades que la ciencia y la técnica ofrecen a sus congéneres de otras partes del mundo y a pequeños núcleos - que por ser pequeños son privilegiados - dentro de nuestras propias fronteras latinoamericanas.

Ningún Gobierno o sistema político que esté incapacitado para dar una respuesta adecuada a esta problemática, de naturaleza socio-económica y política, puede esperar estabilidad y apoyo de los sectores mayoritarios de la población urbana y rural. Y esta respuesta debe estar contenida en programas de desarrollo que contengan clara expresión de metas, medios y plazos.

/Con esta

Con esta perspectiva debemos mirar los problemas del desarrollo económico en los países latinoamericanos. El Dr. Prebisch, en su interesante documento, distribuido en esta Conferencia, plantea con claridad - y de manera por demás oportuna - que si la política económica de nuestros países pretende elevar rápidamente el ingreso per cápita de América Latina, debe contemplar frontalmente la supresión de los escollos estructurales.

Lo que queremos reafirmar en este momento es que ese margen entre lo que conseguimos y lo que deberíamos obtener, dado el cuadro mucho más favorable de recursos humanos y materiales con que cuenta la región en relación a otras áreas subdesarrolladas, se deriva, precisamente, de que los actuales marcos estructurales e institucionales impiden aproximar la que podríamos llamar tasa potencial de crecimiento con la efectiva o actual. En otras palabras, dadas esas condiciones y limitaciones básicas sólo podemos aspirar a mejoramientos marginales, que no tendrán ni el ritmo ni la profundidad que reclama la hora presente. En cambio si se modifica substancialmente ese cuadro de referencias podrán materializarse posibilidades insospechadas y energías hasta ahora reprimidas de modo de alcanzar aquella tasa potencial de desarrollo que hoy día vemos tan distante.

¿No será, acaso, que muchos países cuyo ingreso per cápita permanece estacionario - o casi estacionario - no pueden crecer más debido a que perduran estructuras socio-económicas añejas, inadecuadas para alcanzar las metas que, imperativamente, estos propios países parecen reclamar?

Al subrayar la importancia de los factores estructurales, por la jerarquía que le asignamos, y por ser un tema, a nuestro juicio, relativamente poco analizado en reuniones de esta naturaleza, permítasenos exponer algunas breves consideraciones sobre las relaciones entre educación y desarrollo económico. Y esto porque creemos que la educación es, en gran medida, un problema económico y porque creemos, igualmente, que el desarrollo económico es inseparable del problema educacional.

/La educación

La educación es un problema económico. En primer lugar por la obvia razón de que no es un servicio libre sino que requiere un sacrificio de ingresos - directo o indirecto - de parte de quienes desean disponer de él. Y es por demás sabido que gran parte de la población no tiene posibilidades de hacer tal asignación de sus rentas y, por ende, no puede costear su educación. Por otra parte, la educación implica la utilización de recursos humanos y materiales que son escasos en nuestras comunidades y que, en consecuencia, al destinarse a tal efecto no pueden ser enderezados a la satisfacción de otros requerimientos.

Respecto a esta cuestión principal cabe preguntarse si nuestros países han estado dedicando al objeto educacional una fracción apropiada de sus recursos humanos y materiales.

Para responder, debemos considerar, antes que nada, la situación crítica de nuestros estándares educacionales en sus diferentes niveles, como lo demuestran las altas tasas de analfabetismo o semi-analfabetismo, la carencia de mano de obra especializada y otras deficiencias, que por bien conocidas, no creemos necesario repetir en esta oportunidad.

Por otro lado, frente a esta mezquindad para atender a esa finalidad de tal trascendencia social y económica, vemos que los bajos niveles de ingreso no han sido óbice para que en nuestros países se hayan distraído recursos cuantiosos para atender nódulos de consumo extraños a nuestra realidad substancial y que reproducen, en un marco mucho más deforme, las contradicciones tan brillantemente señaladas por Galbraith en su obra capital, "La Sociedad Opulenta". En esta perversión de valores y de prioridades, somos testigos en América Latina de una realidad en la cual millares de analfabetos pueden asomarse a las pantallas de la televisión sin haber dispuesto del acervo primordial de la educación básica.

Este tipo de problemas y de contradicciones puede y debe ser resuelto por programas integrales de desarrollo que estipulen el margen de recursos que racionalmente debe destinarse a la educación y a los demás servicios y bienes fundamentales para la comunidad. Sobra anotar que en esta, como en otras materias, está suficientemente demostrado que corresponde al Estado una responsabilidad superior pues las fuerzas del mercado actuando a su amano, no pueden obtener la distribución más ventajosa de los factores productivos disponibles.

/Como ya

Como ya enunciamos, no es nuestro propósito distraer vuestra atención, en esta oportunidad, con las alarmantes cifras sobre la situación educacional de América Latina y sobre las tendencias demográficas que inciden gravemente en la solución del problema, cifras que tendremos oportunidad de analizar cuando discutamos el documento sobre "Estudio Preliminar de la Situación Demográfica en América Latina" que ha presentado la Secretaría Ejecutiva.

Hemos dicho, también, que el desarrollo económico está subordinado, en alto grado, a la solución del problema educacional.

En los países que hoy llamamos desarrollados, por lo general se ha relacionado causalmente, la tasa de desarrollo económico con la de inversión neta, esto es, con el porcentaje que del Producto Nacional se destina a la ampliación de la capacidad productiva.

Quiero llamar la atención de que en esos países la educación fundamental de la población, y su relativa competencia técnica, se toman como un dato, como algo dado, que no requiere considerarse como factor primordial para que aquella inversión fructifique en términos de un desarrollo más activo. Muchos dudan de que aún en los países adultos lo anterior sea válido como lo atestiguan discusiones recientes.

Sea cual sea la situación en ese tipo de economías, no cabe duda de que tal hipótesis no tiene vigencia ni actualidad alguna en países como los nuestros donde, los paupérrimos estándares educacionales constituyen, en verdad, uno de los puntos de estrangulamiento más significativos, uno de los factores básicos de rigidez, uno de los elementos claves en la estratificación social y en la falta de dinamismo y movilidad de los grupos comunitarios. Esto quiere decir que, en nuestros países, no es suficiente - aunque sea condición necesaria - el logro o mantenimiento de una tasa adecuada de inversión neta, en bienes materiales por cuanto este requisito si no va acompañado de las transformaciones en la estructura socio-económica y, entre ellas, por el mejoramiento substancial del nivel educacional, no se van a conseguir todos los frutos buscados y, en el mejor de los casos, va a proseguir un modo de desarrollo inestable, desequilibrado y precario.

/Pasando por

Pasando por alto el hecho de que consideramos la educación un fin en sí mismo y no sólo un medio de una equilibrada política de desarrollo económico diremos, en esta ocasión, solo unas cuantas palabras más sobre su valor instrumental.

De nuestros planteamientos anteriores, se infiere claramente que careciendo nuestros países de ese acervo de fuerza de trabajo, medianamente instruida, heredera de una larga tradición técnica, apta para trasladarse con facilidad de unos empleos a otros, el despejar esa deficiencia constituye un requisito indispensable para la aceleración y la persistencia del desarrollo económico que, naturalmente, va a contribuir, por sí mismo, en la solución del problema.

En este respecto es una verdad común que una población analfabeta o semi-analfabeta o que, en lo fundamental, cae dentro de la definición de mano de obra no calificada, es incapaz de llenar las funciones y desempeñar el papel dinámico a que lo obliga la realidad del avance científico y tecnológico que está originándose incesantemente en los centros más desarrollados.

Huelga insistir aquí que sin profesores primarios, secundarios y universitarios; sin zoólogos, botánicos, geólogos, médicos e ingenieros de todas las denominaciones, arquitectos y urbanistas, economistas, administradores, sociólogos, etc., etc., el desarrollo económico no será posible. Y estamos hablando de la formación de seres humanos y no de máquinas porque, contrariamente a lo que muchos parecen creer, lo primero es más difícil que lo último. Formar una persona cuesta muchos años, diez o veinte, según el nivel que queremos alcanzar. Y este tipo de producción, tan indispensable y aparentemente tan olvidada en nuestros países, no puede ser reemplazado con la asistencia técnica extranjera u otras formas de ayuda internacional que, no obstante, pueden constituir un útil paliativo y un factor coadyuvante que no puede excusar el esfuerzo interno de los propios países interesados.

Por otra parte, es conveniente subrayar el valor sociológico del progreso educacional. América Latina, en general, presenta el cuadro típico de sociedades sumamente estratificados como consecuencia de la estructura de la propiedad, sus formas de producción y de la distribución de su ingreso.

/De allí

De allí emerge la división en distintos fragmentos sociales, sin relación entre sí, con distintos cuadros y escalas de valores, a veces antagónicos y, habitualmente, sin nexos de comunicación.

Ocorre, sin embargo, que un proceso de desarrollo económico requieren algún grado de avenimiento colectivo, un acuerdo básico, por lo menos respecto a algunos grandes objetivos nacionales, circunstancias que son incompatibles con el prevalecimiento de aquella estratificación.

Mirada desde esta perspectiva, la educación aparece como un instrumento principal para sobrepasar esas barreras y crear un mínimo de solidaridad y cohesión comunitarias que estarán asentadas, sobre todo, en una ampliación del radio de oportunidades y en el sentimiento de la participación y de la contribución de todos a las metas que interesan vitalmente a la Nación.

Se puede argumentar que es muy caro educar pero no cabe duda que en la etapa actual de desarrollo de América Latina es mucho más caro NO educar. El Rector de la Universidad de Chile, en un discurso reciente, analizando lo que él llamó "la respuesta de la América Latina al reto de la sociedad industrial en la formación de personal de alto nivel", señaló algunas cifras que muestran, parcialmente, el esfuerzo que estamos haciendo en comparación con Asia y Africa y un país europeo de desarrollo similar al nuestro. Indicó que "los datos estadísticos oficiales de la distribución de estudiantes extranjeros en las universidades alemanas y en una universidad americana, la Universidad de Berkeley (California)" para quince países latinoamericanos y quince de Asia y de Africa y uno de Europa muestran que "en el semestre de invierno 1960-61 había en Alemania 7.868 estudiantes universitarios becados por Alemania o por sus respectivos países" (Irán, R.A.U., Turquía, Irak, Jordania, Líbano, Corea, Israel, Nigeria, Thailandia, Ghana, Sudán, Etiopía, y Liberia); y había 3.107 griegos dando un total para este grupo de 10.975. "De los mismos países había en Berkeley 358 estudiantes. En cambio, de los quince países de la América Latina examinados había en Alemania 729 estudiantes y en Berkeley 141" (los países latinoamericanos considerados son los siguientes: Brasil, Argentina, Chile, Colombia, Perú, Bolivia, México, Venezuela, Ecuador, Costa Rica, Salvador, Nicaragua, Uruguay, Paraguay y Guatemala).

Cualesquiera que sea la opinión que se tenga sobre las diferencias de capacidad y de calidad de nuestros establecimientos de enseñanza superior y /especializada, en

especializada, en comparación con los de aquellos países, no cabe duda que la magnitud de las diferencias anotadas invitan a la reflexión. Por lo demás, incluso pensando en estas eventuales diferencias no podemos tener mucho optimismo. Uno de los documentos de la Secretaría Ejecutiva presentado a esta Conferencia (El papel y la celulosa en América Latina) señala: "En toda programación industrial debe tenerse en cuenta el elemento humano. Sin personal técnico capacitado, la más fuerte inversión financiera resultará inútil. América Latina carece, en general, de medios de educación técnica."

En virtud de todas estas consideraciones la Delegación de Chile propondrá que el problema de la educación y del desarrollo económico sea tema de discusión especial para el próximo período de sesiones de la Comisión Económica para la América Latina.

En el estudio de la América Latina 1960, presentado a nuestra consideración, se dice, iniciando el apartado sobre Chile: "Durante los dos últimos años Chile realizó un esfuerzo extraordinario por dar a su economía una base de estabilidad de la que había carecido desde mucho tiempo atrás. Esta falta de estabilidad interna y externa de la economía tuvo en este país - y tal vez en grado mayor que en otros países latinoamericanos - un marcado origen estructural, a consecuencia de la naturaleza y característica de su desarrollo económico".

Chile parece encontrarse decidido a afrontar los cambios estructurales que se requieren. Y dentro de ellos parece dispuesto a prestar una atención preferente a la educación. Recientemente la Corporación de Fomento de la Producción de Chile dió a conocer un Programa Nacional de Desarrollo para 1961-70 sobre la base de que es necesario armonizar la política anti-inflacionista con el desarrollo económico. La educación se incluyó sólo en cuanto a las inversiones que se realizarán en dicho sector. Es por esto que, inmediatamente después de publicado, el Gobierno de la Nación designó una Comisión que está abocada al estudio de un plan de desarrollo educacional de diez años que ha de integrarse en el Programa Nacional de Desarrollo.

Por su parte, la Universidad de Chile, pensando en que los recursos humanos son también limitados - lo que obliga a decidir las prioridades de su utilización - ha iniciado un estudio de oferta y demanda de personal con entrenamiento superior que permitirá, según lo esperamos, orientar a la juventud a las carreras que son más necesarias para el país y más auspiciosas para ellos mismos. Sobre estas materias, pues, tendríamos sumo agrado y consideramos altamente beneficioso, recibir las opiniones y las experiencias de los demás países concurrentes a esta Asamblea.

III

CONDICIONES PARA EL PROGRAMA DE LA INTEGRACION REGIONAL

Al acentuar la significación de algunos de los grandes problemas del desarrollo de nuestros países, creo necesario referirme, brevemente, a la importancia que revisten los avances hacia la integración regional y a ciertas condiciones que parecen indispensables para que ellos se aceleren y lleven a la conquista de los objetivos tenidos en vista.

Conviene insistir, en primer lugar, que los progresos que deben y pueden lograrse en la tarea urgente de despejar obstáculos tan principales para el crecimiento económico como los arraigados en la estructura agraria, en el cuadro educacional o en las condiciones sociales, no eliminan ni disminuyen, en modo alguno, la trascendencia de la integración regional. Sería más propio afirmar que todas esas tareas se complementan; que en el grado que adelantemos para sobrepasar aquellos escollos internos, en mejor situación quedaremos para la complementación y refuerzo mutuo de nuestras economías. Y que todo paso hacia la integración regional ayudará, sin duda, a la primera obligación.

En este respecto, más que antecedentes económicos, de por sí indiscutibles, basta llamar la atención sobre la tendencia mundial a forjar grandes unidades supranacionales de intercambio, que si tiene fundamentos políticos y de otro orden, en lo esencial corresponde a las exigencias de la revolución tecnológica contemporánea. Como lo señaló el Informe de la primera reunión del Grupo de Trabajo sobre Mercado Común que convocó la CEPAL, "formamos el único gran conglomerado de población del mundo que, en un dilatado territorio de abundantes recursos naturales, está desperdiciando por su falta de articulación esa enorme potencialidad de la técnica moderna".

Lo que cabe preguntarse, entonces, es si nuestra marcha hacia esa meta necesaria está realizándose con la suficiente rapidez y, sobre todo, asentándose en cimientos sólidos, que aseguren su desarrollo continuo.

/Somos los

Somos los primeros en reconocer los substanciales progresos conseguidos y en rendir tributo a quienes han sido sus promotores. Sin embargo, hay un aspecto sobresaliente que nos parece que debería ser encarado frontalmente porque puede ser decisivo para el éxito del proyecto.

Me refiero al hecho de que todavía son muy débiles, por no decir inexistentes, los empeños para delinear una concertación a largo plazo de las iniciativas económicas de los países comprometidos. Parece germinar una contradicción en la circunstancia de que en tanto cada república se inclina hacia alguna forma de programación de su crecimiento futuro, resalta la ausencia de propósitos definidos y de mecanismos adecuados para sincronizar esos movimientos en un marco regional. Por más importancia que se asigne al papel de los esfuerzos privados en ese respecto, que de ninguna manera desconozco, es obvio que ellos sólo podrán prosperar si van acompañados de una coordinación de los pasos y las perspectivas que cada gobierno está estableciendo por su cuenta.

Sugerimos, pues, que esta materia sea atendida por la Conferencia, de modo que se empiecen a delinear, con oportunidad, las modalidades para obtener aquella armonización general de las políticas oficiales de cada país.

IV

LA POLITICA DE ESTABILIZACION; SUS RELACIONES CON EL DESARROLLO ECONOMICO

Como Delegado de Chile, debo referirme necesariamente a la política anti-inflacionaria que se ha puesto en práctica en los últimos años, cuyo desenvolvimiento y proyecciones creemos de interés general, tanto más cuanto otros países han debido enfrentar situaciones y problemas similares.

No vamos a abundar en detalles que han sido suficientemente divulgados. El discurso del Ministro Philippi y el propio Estudio Económico de 1960, preparado por CEPAL, han presentado los antecedentes principales.

/Parece imprescindible

Parece imprescindible subrayar en primer término que la resolución chilena de emprender una campaña de estabilización fue, en medida decisiva, impuesta por los hechos. Como ya se había probado en otros casos históricos, llega un momento en los procesos inflacionarios en que los mecanismos de propagación se "independizan", por decirlo así, de sus causas mediatas y básicas y se aceleran mutuamente, envolviendo en una red indescifrable alzas de precios, déficit fiscales, expansión monetaria, aumento de remuneraciones, devaluaciones, etc.

Ante esa realidad, las autoridades han debido actuar con un criterio de emergencia, operando sobre los resortes más sensibles e inmediatos del proceso. Las propias debilidades acrecentadas por el proceso inflacionario, - como ser el desequilibrio fiscal y la subordinación de ciertas actividades privadas, sobre todo la construcción, al incremento del circulante - han determinado, a falta de otras medidas compensatorias o reguladoras, que las barreras opuestas al alza de los precios también afectarían los niveles de producción y de empleo.

Por otra parte, creemos conveniente destacar que ese impacto depresivo de algunas medidas encaminadas a sofrenar el aumento de la demanda global, se sumó a otros factores de más hondura y calado que venían, desde antes, entorpeciendo el crecimiento de la economía y aletargando su ritmo de desarrollo. En otras palabras, elementos como la insuficiencia de la oferta agropecuaria, la gravitación de "puntos de estrangulamiento" de significación estratégica, la debilidad de los mecanismos fiscales y del proceso de formación de ahorros y de capital, el incremento inestable y lento del sector externo, las dificultades para crear nuevas bases industriales y de exportación, habían reprimido los impulsos dinámicos que permitieron en los lustros anteriores conseguir una cadencia de desarrollo sino espectacular por los estándares latinoamericanos, por lo menos superior a la del aumento de la población. Poca duda cabe que aquella creciente dificultad para sostener la marcha del desenvolvimiento constituyó otro factor sobresaliente para la aceleración del proceso inflacionario.

La consideración de estos aspectos lleva a dos observaciones que me parece importante no pasar por alto.

/La primera

La primera estriba en que sería errado suponer que el retroceso en el ritmo de crecimiento deriva, exclusiva o principalmente, de la adopción de medidas anti-inflacionarias. Más propio, tanto desde el punto de vista teórico como desde un ángulo orientador para las decisiones económicas, sería sostener que los factores subyacentes que entraban el desenvolvimiento y las perturbaciones inherentes al proceso de inflación tienden a frenar, tarde o temprano, el progreso de la economía. Este esclarecimiento es útil para no perder la perspectiva del asunto y para comprender que, con o sin empeños por recobrar la estabilidad, el avance no podría seguir, en caso de que no se resuelven ambos problemas planteados: el de los obstáculos estructurales y el de las distorsiones inflacionarias.

La segunda conclusión parece indicar que si los empeños por recuperar el equilibrio del proceso, sea por las dificultades de un momento de emergencia, sea por un enfoque equivocado o limitado del asunto o por ambas causas, no se plantean teniendo en consideración los factores básicos que afectan el desenvolvimiento, en el mejor de los casos se logrará una contención de los precios, pero a costa de restringir aún más la dinámica del proceso y dejando expuesto el sistema a rebrotes de las presiones inflacionistas.

En suma, tanto si se deja la inflación desenvolverse sin control como si se pretende detenerla con arbitrios que sólo atienden a los mecanismos de propagación financiera el resultado, a la postre, será el mismo: la frustración del desarrollo.

Miradas las cosas desde este ángulo, creemos justo anotar que en el curso del año pasado, el Gobierno chileno, tras haber realizado una faena intensa de reacondicionamiento de los principales mecanismos en los campos de la política monetaria, de comercio exterior, de acción presupuestaria y de la formación de ahorros, se ha orientado hacia las áreas estratégicas para dinamizar las fuerzas del desarrollo y para obtener que ellas se desplieguen en un escenario que satisfaga los requisitos esenciales para la estabilidad.

/Es así

Es así como, teniendo en consideración las nuevas tareas exigidas por la reconstrucción de las zonas afectadas por el terremoto de 1960, el Gobierno requirió a la Corporación de Fomento que revisara y completara su programa de desarrollo económico decenal y que incluyera dentro de él los gastos e inversiones adicionales que se requerían. El Plan, así modificado, ha sido aprobado por las autoridades y el presupuesto de inversiones del sector público para el año 1961 se encuentra en consonancia con el mismo.

El objetivo principal del Plan es lograr una elevación de las inversiones del país desde un 10% hasta un 18% del producto nacional bruto en un período de 10 años. Esta elevación se efectuaría mediante una participación fuerte del sector público, especialmente en los primeros años del plan y mediante estímulos de carácter crediticio, tributario y comercial a los ahorros y a las inversiones del sector privado. El plan está diseñado sobre un crecimiento del consumo pero un poco más lento que el del producto total y sobre la base de elevar las tasas de incremento del producto nacional de un 2 a un 3% que es ahora hasta un 6%, de modo que se pueda producir un mejoramiento de la producción, por habitante, hasta lograr una tasa anual de 2 a 3%, en lugar de la estagnación que ahora prevalece.

El Plan Decenal de la Corporación de Fomento tiene como primer objetivo lograr una distribución más adecuada del total de las inversiones públicas y diseñarlas de modo que cumplan la finalidad de estimular o complementar las inversiones del sector privado. También tiene por objeto un aumento en el nivel de ocupación y la mejor distribución de las actividades económicas a lo largo del territorio nacional. Para el año 1961, el programa contempla una inversión total de E° 420 millones, para todo el sector público, cifra que es más del 9% del producto nacional bruto y que corresponde a una cantidad muy cercana al 80 ó 90% de lo que ha sido la inversión en Chile durante los últimos años. A este total de inversiones el presupuesto del Gobierno central contribuirá con una suma de E° 255 millones, que es más que el doble de lo que el Gobierno invirtió durante los años 1957 y 1958.

/Por otra

Por otra parte, para impulsar el desarrollo de la economía y conseguir que ello se realice en un marco de estabilidad, será necesario que nuestro país adopte otra serie de medidas que dicen relación con el presupuesto fiscal, el sistema de tenencia de la propiedad agrícola y la explotación de las tierras, el crédito, la protección arancelaria, los monopolios, la previsión social, la extensión de los mercados y, por último, aunque no lo menos importante, la educación.

Asimismo, se requiere efectuar una reforma muy drástica en nuestro régimen tributario, que no solamente aumente las recaudaciones para que el Gobierno cumpla normalmente sus obligaciones, sino que envuelva, al mismo tiempo, varios objetivos de carácter económico y social, entre ellos, estímulos al trabajo y a las inversiones y una distribución de la carga tributaria que esté más en consonancia con los principios de la justicia social.

Señores:

Las tareas que se perfilan ante nuestro país al igual que las que, en general, están planteadas para la región constituyen una prueba formidable. Y esto, a mi juicio, por dos razones principales.

En primer lugar, como señalé al comienzo, porque en la región está en marcha, con vigor excepcional, lo que se ha llamado "revolución de las aspiraciones crecientes". En este sentido, no podemos olvidar que nos encontramos en íntimo contacto y, si se quiere, expuestos al efecto demostrativo de la nación más desarrollada del mundo a la vez que rompen en estas playas las olas que provienen de otros pueblos y áreas en ebullición y avance resuelto.

En segundo término, porque nuestros países están empeñados en realizar las profundas transformaciones que exige su futuro en un marco de libertad y respeto a la persona humana, seguros de que un sistema democrático dinámico, en permanente renovación, es la fórmula de convivencia más apta para suscitar y desplegar la imaginación, la energía y la cooperación de las mayorías nacionales de América Latina.

Pero la magnitud de la tarea, lejos de desalentarnos, puede y debe constituir el aguijón más eficaz para responder con éxito a esa prueba histórica.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DEL SEÑOR PLACIDO GARCIA REYNOSO, REPRESENTANTE DE MEXICO,
EN LA SESION PLENARIA CELEBRADA EL DIA 5 DE MAYO DE 1961

A nombre de la Delegación de México, que tengo el honor de presidir, deseo expresar a usted, señor Presidente, mi calurosa felicitación por la atinada elección que ha sido hecha en su favor, para que con su reconocida aptitud y experiencia sea usted quien dirija nuestros debates. Al mismo tiempo expreso por conducto de usted al Gobierno de Chile, mi cumplido agradecimiento por la hospitalidad que nos ha ofrecido en su bella y progresista capital. A punto de reunirnos en Caracas, para llevar a cabo el noveno período de sesiones de la Comisión Económica para América Latina, fuimos informados que sería en la sede de nuestro propio organismo regional donde nos congregaríamos, debido a la imposibilidad de efectuar nuestros trabajos en el sitio originalmente señalado. Nos compenetramos plenamente de las razones que han determinado el cambio de lugar de nuestra reunión y ello mismo señala la necesidad de acrecentar el sentido de urgencia con que deben ser llevados a realización efectiva los fines primordiales de la Comisión Económica para América Latina, y las reformas internas que requieren los programas de desarrollo económico y social de cada uno de nuestros países.

No parece que en una reunión de tan singular trascendencia como ésta, que ocurre en momentos de dramática significación histórica, como lo señaló anoche, en el acto inaugural, S.E. el señor Presidente de la República de Chile, pueda soslayarse el planteamiento, con carácter de cuestión previa, de ciertas preguntas que con interés creciente vienen preocupando a quienes se empeñan porque América Latina entre, definitivamente, en la etapa de un real y acelerado progreso económico que sea especialmente palpable para las clases desheredadas de su población. ¿Por qué, pese a numerosos estudios, planes y programas, a la expresión de propósitos y a los esfuerzos realizados, nuestra región apenas logra,

/en el

en el mejor de los casos, salir por breve tiempo de una situación de estancamiento, para volver a caer en ella después de cierto lapso? ¿Dónde radican las fallas, cuáles son los obstáculos, qué es lo que impide concretar en realidades lo que se elabora en la planeación?

Sin desconocer la complejidad de los problemas socio-económicos de nuestra región; sabedor, además, de que el análisis de los elementos que determinan esos problemas hace difícil llegar a conclusiones precisas, y reconociendo también el impacto de factores externos, cabe decir, sin embargo, con base en la experiencia, que las frustraciones que ha sufrido la población de América Latina se originan, en gran parte, en serias omisiones y defectos en que se ha incurrido en las políticas seguidas hasta hoy por algunos países latinoamericanos. La necesidad de introducir las rectificaciones que exige un desarrollo acelerado, aun a costa de severos sacrificios, según lo expuesto aquí mismo por el señor Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, se acrecienta en estas horas en que la visible impaciencia de los pueblos por el mejoramiento de sus niveles de vida plantea nuevas y mayores responsabilidades.

No han perdido actualidad, -sino al contrario, la conservan y se aviva su significación, - las palabras pronunciadas por el Doctor Raúl Prebisch, Director Principal a cargo de la Secretaría Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina, cuando hace dos años, al final de su discurso de inauguración de la VIII reunión de la CEPAL, efectuada en Panamá, expresó las siguientes palabras: "Hay tensiones muy serias que solamente podrán resolverse por una política social combinada intensamente con la de desarrollo económico,... Esas tensiones no se debilitarán sino que se agudizarán si América Latina no acelera su tasa de crecimiento. Acelerar esa tasa es una exigencia imperiosa, no sólo en lo que se refiere a las masas populares,... (sino que) en cada generación de hombres jóvenes, que se incorporan a la vida activa, hay elementos dinámicos, mentes claras, aptitudes para combinar la técnica con el comercio, la industria y las artes. Si el crecimiento de la economía no los absorbe con eficacia... esos elementos se van acumulando en la vida social y surgen muy graves fenómenos / de resentimiento

de resentimiento y frustración, fenómenos cuya importancia es evidente por si sola en varios países de América Latina. Los economistas, al considerar los aspectos sociales y políticos del desarrollo económico, no podemos ignorar esos fenómenos que tienen una proyección y una profundidad muy grande."

Es patente en esta ocasión que gran parte de los problemas que examinamos en el VIII período de sesiones de la CEPAL, celebrado en mayo de 1959, reaparecen ante nosotros, algunos de ellos con acentuada gravedad.

Conforme al "Estudio Económico de América Latina en 1960", en los dos últimos años la economía de la región no experimentó mejoramiento apreciable y en 1961 aún se lucha por salir del estancamiento. El producto bruto del conjunto de América Latina no ha cambiado prácticamente desde 1958. Tropezamos con los mismos problemas de origen externo y con omisiones y deficiencias en la política interna análogas a los que hemos confrontado anteriormente. Persisten aún ciertas formas institucionales y estructurales inadecuadas y regresivas, entre las que destacan sistemas antieconómicos de tenencia de la tierra, injusta distribución del ingreso y ausencia de planes a largo plazo para el desarrollo económico. En ciertas partes del Continente perduran políticas económicas de corto plazo, susceptibles de resolver cuestiones apremiantes, pero que omiten considerar las repercusiones en el futuro.

Como lo destaca el Estudio Económico sometido a la consideración de esta asamblea, el valor de las exportaciones de nuestra región ha tendido a permanecer estacionario y las decisiones adoptadas para afrontar las precarias condiciones económicas que de ello se derivan han constituido, principalmente, en la defensa de precios mínimos; en cambio, la diversificación de las exportaciones y los planes para conseguir la recuperación duradera del mercado de los productos básicos apenas si han avanzado.

Sin embargo, destacan en este panorama, mitigando el tono sombrío de los rasgos anteriores, diversos cambios de actitud, plasmados en acontecimientos favorables dentro y fuera del área. Va creciendo el número de países latinoamericanos que adoptan y ponen en ejecución planes a largo plazo de programación del desarrollo económico. Es evidente, además, el creciente interés por la cooperación económica regional. Los países centroamericanos han conseguido, con la valiosa ayuda de la CEPAL, concretar un programa de integración acelerada del que cabe esperar resultados de verdadera utilidad para esa parte de nuestra área. Hacemos votos porque Centroamérica prosiga su progreso y porque los obstáculos que aún subsisten sean superados en poco tiempo.

/La Asociación

La Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, de la que mi país se honra en ser uno de los miembros fundadores, pronto será una realidad y de su acción esperamos confiadamente alcanzar no sólo el incremento del comercio intrarregional, sino el robustecimiento de las estructuras básicas de nuestros países, por medio de los acuerdos de complementación que ya empiezan a vislumbrarse. Los trabajos que en este sentido se realizan, especialmente en algunos sectores industriales, constituyen una prueba alentadora de que tanto los Gobiernos como la iniciativa privada están decididos a aprovechar sin pérdida de tiempo las oportunidades que la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio ofrece para acelerar el desarrollo económico.

La legítima preocupación de América Latina por algunas actitudes de Europa Occidental relacionadas con los regímenes preferenciales que el Mercado Común Europeo prevé para los territorios asociados a sus países miembros, se atenúa frente a manifestaciones recientemente formuladas, que revelan la actitud comprensiva de algunos de esos países para una mejor cooperación comercial con nuestra región. La fuerza de negociación que, en virtud de sus vinculaciones más estrechas, van a adquirir nuestros países, es un factor nuevo que permite confiar en que se lograrán soluciones razonables y beneficiosas.

En América Latina se ha debatido con interés, durante estos últimos años, el dilema entre la estabilización monetaria y el desarrollo. Sin embargo, la experiencia revela que la primera tiene justificación solamente cuando crea condiciones adecuadas para la realización del segundo. Dado que en la mayoría de los casos las estructuras económicas e institucionales existentes propician presiones inflacionarias, será necesario, para alcanzar un crecimiento económico acelerado, ajustar las economías a programaciones de largo plazo, encaminadas a introducir cambios estructurales. En este campo también hay en la región señales alentadoras. Como lo reconoció aquí el señor Philippe de Seynes, y también el Dr. Prebisch: "ahora puede hablarse de "programación" sin que por ello parezca que se defiende un sistema estatal y centralizado en el que la empresa privada sólo desempeñaría un papel de menor importancia".

La referencia somera a estos signos positivos sería incompleta si dejara de señalarse la forma en que ha ido convirtiéndose en principio generalmente compartido, la necesidad de realizar programas de reforma agraria. Puede decirse que en estos momentos, como quedó comprobado repetidas veces anoche,

/en este

en este mismo foro, lo que está a discusión ya no es el principio en sí mismo, sino las modalidades y el alcance de esos programas.

Otro dato positivo en el panorama externo, lo constituye el nuevo sentido que toma la cooperación económica internacional. Las manifestaciones de una modificación favorable en la política económica de Estados Unidos hacia nuestra región y su intervención para que los países miembros de la Comunidad Económica Europea acepten participar en los programas de ayuda a los países subdesarrollados, constituyen hechos alentadores. Sin embargo, es de esperar de los Estados Unidos una mayor comprensión de nuestros problemas y la aplicación de medidas, conjuntamente aceptadas entre ellos y nosotros, que contribuyan a la solución de esos problemas, sobre todo en lo relativo al comercio de las materias primas. El cambio de actitud de ese país, que se refleja en la aceptación de la idea de la integración económica latinoamericana y en el abandono del concepto de que exclusivamente corresponde al capital privado extranjero la tarea de ayudar a nuestro desarrollo económico, constituyen elementos de fundamental importancia en las presentes circunstancias. Los dos mensajes del Presidente de los Estados Unidos sobre el Programa denominado "Alianza para el Progreso", revelan que en las esferas dirigentes de ese país se ha procedido a una amplia revisión de los conceptos tradicionales que inspiraban la política económica norteamericana hacia América Latina. Las propias autoridades norteamericanas han precisado, que sobre la base de que se introduzcan en nuestros países las reformas que hagan productiva y socialmente útil la ayuda financiera proyectada, - condición sin duda justificada y razonable -, el Fondo para el Progreso Social, establecido en el Acta de Bogotá constituirá sólo un primer paso en un programa que trata de que la presente década signifique para América Latina una era de decidido avance. Todo ello induce a pensar que la colaboración entre Estados Unidos y América Latina ha entrado ya en un nuevo cauce de cercanas realizaciones.

La tarea primordial que tenemos ante nosotros es decidir lo que es preciso hacer para que América Latina salga del estancamiento. Intensas políticas de sana y productiva inversión pública, ajustadas a una programación coordinada de corto y largo plazo, deben substituir las erogaciones desordenadas, superfluas y antisociales. Frente a la limitación de los ahorros internos, la obtención de financiamientos externos debe ser objetivo común de

/nuestros países

nuestros países, en volumen suficiente, pero también en condiciones adecuadas. Préstamos públicos a largo plazo, cuyo uso no quede condicionado necesariamente, a efectuar compras en el país acreedor y que estén destinados, preferentemente, a cubrir en parte el costo de programas integrados de desarrollo y no el de simples proyectos aislados, así como los posibles proyectos de carácter regional, representarán la forma más apropiada de la ayuda exterior. La administración de tal ayuda debería encomendarse a organismos dirigidos desde la región misma, como el Banco Interamericano de Desarrollo. En cuanto a formas de administración, la experiencia lograda por los países de Europa durante la ejecución del Plan Marshall podría ofrecer enseñanzas aprovechables.

Es primordial que nos acerquemos a la solución de los problemas del comercio de exportación cuyas raíces provienen de dos hechos principales: en primer lugar, el crecimiento a ritmo elevado de la producción mundial de materias primas, que se origina no solamente en los países productores tradicionales, sino también en la aparición de nuevos productores en las regiones subdesarrolladas y en los esfuerzos de algunos países avanzados para alcanzar su autosuficiencia y aún para convertirse en exportadores. En segundo término, cabe señalar que la demanda mundial aumenta con relativa lentitud debido a las reducidas tasas de crecimiento registradas en países industriales, y que, por otra parte, el progreso tecnológico promueve el empleo de sucedáneos y de materiales sintéticos en todas las economías industrializadas.

A juzgar por declaraciones del Ejecutivo de Estados Unidos y de varios miembros del Congreso de esa Nación, su actitud sobre esas materias está cambiando. Un comité senatorial sugirió recientemente al Gobierno norteamericano que la oposición categórica a los convenios de estabilización, que con anterioridad había prevalecido en la política de Estados Unidos, debe ser reemplazada por una mayor participación en ese tipo de negociaciones. Sin embargo, debe reconocerse que los acuerdos internacionales de estabilización seguirán teniendo un efecto limitado y que para asegurar a los países productores ingresos crecientes por concepto de exportaciones será necesario, por una parte, que las economías desarrolladas crezcan a una tasa mayor que la alcanzada hasta ahora y por otra, que entren en el mercado internacional, en calidad de consumidores, las masas de las regiones en proceso de desarrollo. Los centros industriales podrían contribuir al desarrollo de América Latina y

/de otras

de otras regiones, si mostraran una mejor disposición para no estimular su propia producción de materias primas y si, al mismo tiempo, revisaran sus políticas comerciales a fin de abrir sus mercados a las manufacturas procedentes de las zonas semiindustrializadas.

No quisiera terminar mi intervención, Señor Presidente, sin formular algunos comentarios acerca de la marcha de los trabajos de la CEPAL en los últimos dos años y sobre sus proyectos para el futuro inmediato. En nuestra Reunión anterior, en Panamá, me permití sugerir, en vista de los recursos limitados de que dispone la Comisión, que "era preciso avanzar más allá de los estudios generales" y establecer la coordinación e intercambio de experiencias con otras agencias y organismos de las Naciones Unidas. Es satisfactorio observar las realizaciones alcanzadas. Mi delegación considera que los trabajos realizados por la CEPAL en los últimos dos años han aumentado en gran medida su aportación a la solución de problemas de orden práctico que afrontan nuestras repúblicas. También se ha logrado importante progreso en lo referente a la colaboración entre la Comisión y otros organismos internacionales. Puede destacarse, especialmente, la coordinación que se ha establecido entre la CEPAL, la OEA y el Banco Interamericano de Desarrollo, el cual se traducirá, sin duda, en un aprovechamiento todavía más eficaz de los recursos de que disponen esos organismos.

Con el fin de asegurar el uso óptimo de los escasos recursos de que disponen los órganos regionales de la ONU, quiero insistir aquí en la sugestión que formulé en Panamá para que se amplíe considerablemente y en todas las formas posibles la cooperación entre las cuatro Comisiones Económicas de la ONU y, especialmente, entre nuestra Comisión, la de Asia y Lejano Oriente (ECAFE) y la Comisión Económica para Africa. Creo que en este ámbito el progreso ha sido modesto, si bien, por otra parte, el ambiente parece hoy más propicio. Sin embargo, la cooperación entre las comisiones económicas regionales no deberían limitarse a los contactos en el nivel de las Secretarías, sino extenderse a estudios concretos, seminarios, grupos de trabajo y otras formas semejantes.

A reserva de intervenir en la discusión posterior en distintos puntos del temario relacionados con las actividades de la Comisión, quisiera expresar de un modo general el punto de vista de mi delegación sobre la importancia

/relativa de

relativa de las diversas esferas de acción de la CEPAL. A nuestro juicio, sin restar significación a las demás, las tres más destacadas son las siguientes: en primer lugar las actividades de investigación y asesoría en el campo de la integración latinoamericana y, específicamente, en el de la implantación del Tratado de Montevideo; en segundo término, los trabajos relacionados con la planeación y la programación del desarrollo económico, tanto en escala regional como nacional, y finalmente los proyectos tendientes a aumentar los cuadros de técnicos y economistas en América Latina.

Estimo que deberíamos conceder la más alta prioridad a esta última clase de trabajos. Entre los documentos presentados a esta reunión figura uno sobre la enseñanza de la economía en América Latina. Este informe no sólo comprueba claramente las serias deficiencias que padecemos en la materia, sino que ayuda a entender las desfavorables repercusiones de las mismas en las tareas nacionales sobre crecimiento económico. Como es bien sabido, en cooperación con la DOAT y a través del Programa de Capacitación en Materia de Desarrollo, la CEPAL viene colaborando, desde hace años, en aliviar la aguda escasez de expertos nacionales que se hace sentir en la región. En mi propio país fué organizado el año pasado un curso intensivo de capacitación y otro curso semejante se celebrará este año. Sin embargo, nos parece necesario plantear el problema de cómo fortalecer y extender este tipo de actividades. Quizá sea este el momento propicio para apoyar la creación de un Centro o Instituto de programación, bajo la égida de la CEPAL, como lo sugirió anoche el Sr. de Seynes y en la mañana de hoy el Representante del Sr. Paul Hoffman, Director del Fondo Especial de las Naciones Unidas, Instituto que se dedicaría exclusivamente a intensificar y sistematizar la enseñanza, para la capacitación en materia de desarrollo económico acelerado y al asesoramiento de los Gobiernos miembros que lo soliciten.

Deseo expresar mi satisfacción porque se haya incluido en el Temario de nuestra Reunión, a solicitud de la UNESCO, el punto sobre "Desarrollo de las Medidas de Información en América Latina". La importancia de esta cuestión se reconoce en el informe de la propia Secretaría de la CEPAL sometido hace unos meses a la consideración de la conferencia de expertos sobre medios de información en América Latina, celebrada en esta misma ciudad. En esa ocasión la CEPAL recordó que nuestra región "difícilmente podrá cumplir sus designios de

• /crecimiento económico

crecimiento económico y satisfacer las ya impostergables aspiraciones sociales de su pueblo, si los programas de desarrollo nacionales y regionales no cuentan con la comprensión y el respaldo de todos los sectores de la población".

Si aceptamos que el buen éxito de nuestros trabajos dependerá en gran medida de que seamos capaces de movilizar a la opinión pública en favor de los programas de desarrollo, deberemos ampliar la divulgación de los resultados de los trabajos de la CEPAL. Reciba el Sr. Director Principal a cargo de la Secretaría Ejecutiva de la CEPAL, así como el personal técnico y el administrativo, una calurosa felicitación de la Delegación Mexicana, por la valiosa obra cumplida en los dos últimos años, con la cual se da cuenta en esta importante reunión. Muchas gracias, Señor Presidente.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DEL SEÑOR CECILIO MORALES, REPRESENTANTE
DE LA REPUBLICA ARGENTINA, EN LA SESION PLENARIA
CELEBRADA EL DIA 5 DE MAYO DE 1961

Deseo hacerle llegar, en esta primera oportunidad en que hago uso de la palabra, las felicitaciones de la delegación argentina por la acertada designación de que ha sido objeto, así como también manifestarle con que profunda satisfacción hemos venido a esta generosa Patria hermana, a la que nos sentimos tan próximos en espíritu como en geografía.

Ha sido habitual para las delegaciones de los países participantes en las sesiones de la CEPAL el expresar su aplauso a la Secretaría Ejecutiva por la labor realizada y por la documentación presentada.

Lo más importante de esta tradición es que en ningún caso fue determinada por meros motivos protocolares.

Al comenzar nuestro trabajo en este Noveno Período de Sesiones, nos sentimos profundamente complacidos en felicitar al Dr. Raúl Prebisch y a sus esforzados colaboradores por la magnitud y los frutos de la tarea que han seguido llevando a cabo para promover el progreso económico de América Latina así como por la excelente documentación, resultado de un largo y sistemático esfuerzo de estudio de nuestra realidad económica, que se nos ha brindado para los presentes debates.

Es que el Dr. Prebisch, que ha honrado a su Patria argentina, que es también la mía, con su abnegada dedicación a la gran Patria Latinoamericana, junto con el calificado núcleo de técnicos que integran la CEPAL, se ha mantenido siempre, con renovado vigor e imaginación, en la vanguardia del esfuerzo común para el desarrollo, analizando problemas, indicando caminos, cooperando con nuestros países y promoviendo en todas las tribunas del mundo el mayor conocimiento de la realidad latinoamericana a la vez que la mayor atención de otros países e instituciones para cooperar en la medida necesaria en la aceleración de nuestro proceso.

/No disminuye

No disminuye por cierto nuestro aplauso, el que debamos lamentar que por razones seguramente insuperables para la Secretaría sólo hayamos podido disponer de una gran parte de estos medulosos trabajos en las vísperas mismas de este período de sesiones, lo que nos impedirá estudiarlos y debatirlos en forma adecuada a su importancia y densidad.

Precisamente uno de los aspectos más valiosos de estas reuniones lo constituye la posibilidad de que estos estudios puedan ser examinados, debatidos y confrontados alrededor de esta mesa con los delegados que traen sus experiencias, apreciaciones e incluso interrogantes, surgidos en el quehacer de la política económica en sus respectivos países.

Deseo extender también el saludo y el reconocimiento de la delegación argentina al amplio y calificado núcleo de representantes de los organismos internacionales y regionales que junto con la CEPAL participan en la gran tarea de cooperación económica y técnica: a los representantes del Secretario General de las Naciones Unidas, cuyo permanente apoyo ha constituido un factor básico en las actividades de CEPAL; al representante de FAO, a quien ha cabido la responsabilidad básica en los estudios agrícolas; a los representantes de la OEA y el Banco Interamericano, los dos organismos fundamentales del sistema regional; al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial, a la OIT, a la UNESCO, al GATT, en fin, a la larga nómina que queda por mencionar, que incluye también a importantes organismos no-gubernamentales y por último, pero con especial satisfacción, al distinguido representante del Comité de Montevideo, que trae por vez primera a estas sesiones, el testimonio del advenimiento de esa promisorio realidad que es la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio.

En forma especial deseo felicitar al Dr. Prebisch por la brillante exposición con que abrió esta mañana el presente debate. La presente declaración señalará la coincidencia de la delegación argentina con los planteos fundamentales por él expuestos.

El Estudio Económico para América Latina para 1960 que hoy consideramos, caracteriza tres aspectos fundamentales en la evolución

/de la

de la región, considerada en su conjunto: el estancamiento del producto bruto global, desde 1958, la tendencia al estancamiento del valor de las exportaciones latinoamericanas y la persistencia y en algunos casos la aceleración del proceso inflacionario.

Estas circunstancias, ampliamente descriptas y analizadas en dicho informe y en otros documentos, nos indican la persistencia de una situación ya reconocida en reuniones anteriores cuya prolongación está determinando tensiones, crisis y problemas que amenazan gravemente la evolución económica, social y política de América Latina.

En ellas se conjugan la persistencia y el agravamiento de factores negativos externos a la región y la evidencia de las limitaciones de la estructura económica de los países latinoamericanos que no permiten esperar una evolución favorable con la magnitud y rapidez necesarias a menos que un renovado e intenso esfuerzo de dichos países reciba un apoyo excepcional a través de la cooperación económica internacional. La evolución del comercio internacional nos presenta una perspectiva claramente pesimista.

Los ingresos provenientes de las exportaciones de los productos básicos tradicionales de América Latina se mantienen en su mayor parte estacionarios o aún declinantes, porque incluso los aumentos en volumen de dichas exportaciones son compensados por la persistente caída de sus precios.

Los países industriales no muestran una disposición amplia a abandonar la amplia protección que brindan a su propia producción de productos básicos, para la que disponen de fuertes recursos financieros y tecnológicos a la vez que una amplia gama de medidas restrictivas de política comercial.

El problema de los excedentes agrícolas de los Estados Unidos, lejos de ofrecer una perspectiva de atenuación presenta indicios alarmantes de una participación crecientemente competitiva en los mercados mundiales.

La Unión Soviética ha reaparecido en varias ocasiones en el mercado mundial como exportadora de productos básicos y ha determinado bajas de precios, primero en estaño y más recientemente en plomo y

/petróleo. En

petróleo. En estas condiciones, no cabe a América Latina otra alternativa que promover un profundo cambio de su estructura económica mediante su rápida industrialización, entendiendo por industrialización la introducción de los recursos tecnológicos contemporáneos necesarios para establecer un sector manufacturero que cuente con siderurgia, industrias químicas y metalúrgica pesada, así como las restantes actividades de elaboración indicados por los factores favorables y efectos económicos deseables propios de cada país; para aplicar a los sectores de producción primaria la tecnología adecuada para la elaboración óptima de su productividad; y desarrollar los servicios básicos, principalmente energía y transportes, indispensables para el funcionamiento de esta estructura económica.

Algunos datos tomados de la documentación de CEPAL nos indican la magnitud del camino a recorrer en estos campos.

El consumo promedio de electricidad de América Latina fue en 1959 de 313 kwh per cápita contra 1.554 en Europa Occidental 4.489 en los Estados Unidos.

La producción latinoamericana de acero bruto en 1960 fue de 4,5 millones de toneladas, aproximadamente la mitad del consumo actual que es a la vez muy inferior a las necesidades que plantearía un programa de desarrollo acelerado.

Los Estados Unidos produjeron en el mismo período 90 millones de toneladas y Europa Occidental 106 millones.

América Latina produjo en 1960 16 millones de toneladas de cemento contra 56 millones en los Estados Unidos - que utiliza intensamente el hierro y la madera en la construcción - y 286 millones en Europa Occidental.

La industrialización de América Latina concebida en el amplio informe al que nos referimos constituye un complejo proceso, que requiere ante todo un vigoroso esfuerzo y una adecuada disposición nacional para hacer posible un cambio de estructura que promueve también fuertes reajustes no sólo económicos sino también sociales. Pero requiere a la vez un enfoque de un vigor sin precedentes en los métodos, condiciones y magnitud de la cooperación internacional.

/La delegación

La delegación argentina desea declarar aquí su confianza en la capacidad de los pueblos latinoamericanos para asumir las responsabilidades implícitas en este esfuerzo.

Lo constatamos en el esfuerzo tenaz y persistente de sus estadistas y dirigentes nacionales, en la actividad de sus técnicos y empresarios, en el trabajo de sus obreros.

Quisiéramos a este respecto hacer una referencia específica a los esfuerzos que nosotros mismos en Argentina estamos llevando a cabo para encaminarnos en el proceso de rápido desarrollo.

El Gobierno argentino inició en diciembre de 1958 un Plan de Estabilización y Desarrollo, concebido como un programa esencialmente dinámico, en el que la estabilidad interna y externa de la moneda y el desarrollo de la producción constituyen dos líneas de esfuerzo complementarias la una de la otra, pero ambas orientadas al logro de un más rápido crecimiento económico-social.

Hemos entendido que la estabilidad monetaria conducirá al incremento del ahorro, y al desarrollo y buen funcionamiento de un mercado de capitales apto para orientar el ahorro hacia la producción; que las inversiones dejarán de volcarse hacia las aplicaciones especulativas a que incita la inflación, para tomar las direcciones favorables al desarrollo; que la estabilidad monetaria interna y externa favorecerá la corriente de inversiones extranjeras, robustecerá la liquidez internacional del país, y favorecerá un incremento del comercio exterior que se desenvolverá con mayor flexibilidad crediticia.

A su vez, cada concreción del Plan de Desarrollo en curso ha de concurrir a la estabilidad monetaria; la ampliación de la capacidad de producción dará creciente flexibilidad a la oferta frente a la evolución de la demanda; la modernización de los equipos y de las técnicas y el traslado competitivo de los recursos entrañará un aumento de la productividad que permitirá mejorar los salarios reales sin efecto inflacionista; el desarrollo de producciones básicas en rubros que han venido gravitando pesadamente sobre nuestro balance de pagos, así como el de una variedad de producciones sustitutivas, concurrirá a la estabilidad monetaria externa.

En 1959, primer año de aplicación del plan, se registró, tal como era de prever, una sensible baja del producto e ingreso, aunque de magnitud algo menor que la que resultaba del cálculo que se hiciera público en su momento con la expresa reserva de que había debido utilizarse en él un índice del volumen de la producción industrial, basado en una muestra de empresas industriales formada en 1943, que no refleja el desarrollo de las industrias, sustitutivas sobre todo, y por lo mismo en rápida expansión, que se incorporaron en años recientes al panorama industrial del país. Un primer ajuste, que tiene solamente en cuenta el desarrollo de la industria automotriz, efectuado hasta tanto se disponga de un nuevo índice actualmente en vías de elaboración, indica para 1959 una disminución de 4,8 por ciento en el producto bruto nacional, y conviene aclarar todavía que en esa baja ha incidido, en alguna medida un hecho auspicioso, si bien negativo por su expresión numérica: la disminución de la producción en el sector ganadero, en el que la matanza de vacunos superaba desde hacía varios años el volumen compatible con el mantenimiento de las existencias. En 1959 no sólo se contuvo ese proceso de descapitalización de la ganadería, sino que se inició la reconstitución del "stock", fundamental para el crecimiento futuro del producto del sector y para el logro de mayores volúmenes de exportación.

Ya en 1960, el producto neto real recuperó prácticamente su nivel anterior, al acrecentarse en 4,3 por ciento con respecto a 1959. Si bien la producción agrícola, tomada en conjunto, sólo denotó un muy leve incremento, en el sector ganadero se fortaleció el proceso de recuperación de los "stocks"; la minería se afirmó, como consecuencia principalmente de la fuerte expansión de la producción de petróleo. La reactivación industrial ganó en el curso del año a todos los sectores, inclusive a las industrias que como las de alimentos, vestuarios y mobiliario, componen el grueso de las que proveen bienes de consumo no durables y que en 1959 habían experimentado en mayor medida que otras los efectos de la contracción de la demanda popular. En conjunto, la producción industrial superó en 1960, en 9 por ciento el nivel promedio de 1959.

/Como era

Como era de prever, la inversión bruta fija declinó apreciablemente en 1959 - en 15,4 por ciento con respecto a su volumen real de 1958 - debido por una parte a la disminución del ingreso y más circunstancialmente, a una fuerte declinación de las importaciones de maquinarias en ese año. Ciertos programas de inversión debieron revisarse y fue necesario elaborar otros basados en las nuevas condiciones monetarias. En 1960 se opera una recuperación por cierto notable en el ritmo de las inversiones.

Es interesante señalar que en 1959 la Comisión de Valores autorizó colocaciones de acciones por algo más de 11.000 millones de pesos y en 1960 por más de 23,000 millones.

Las radicaciones de capitales extranjeros aprobados por el Poder Ejecutivo bajo el régimen de la Ley 14.786 se elevó en los años 1959/60 a una cifra de alrededor de 300 millones de dólares, sin incluir las inversiones en petróleo y energía eléctrica.

No queremos significar con estas observaciones que el programa de Estabilización y Desarrollo haya resuelto los problemas económicos del país.

Pero si estamos en condiciones de afirmar que dentro de las difíciles condiciones se ha logrado una amplia recuperación en muchos aspectos de la economía nacional.

El propio Presidente de la Nación, en su mensaje anual al Congreso leído el 1° de mayo último ha expresado su apreciación clara de este proceso. Dijo el Dr. Frondizi en un pasaje de su exposición (cito).

"Hasta aquí nos hemos referido solamente a algunos de los hechos concretos que señala la recuperación económica y financiera del país en estos tres años. Esos avances no son desdeñables, si tenemos en cuenta el punto de partida y las perturbaciones que han retardado tanto la acción oficial como la privada. Pero no deseamos eludir nuestra propia responsabilidad: pudo haberse hecho más y haberse impreso un ritmo más dinámico a otros aspectos fundamentales del desarrollo."

/Fundado en

Fundado en estas apreciaciones el Presidente anunció en dicha oportunidad un programa concreto para los próximos tres años que incluye la prosecución del proceso del saneamiento fiscal, el desarrollo integrado de los transportes, la expansión de la siderurgia y la producción carbonífera, el incremento de la producción de la energía eléctrica, el desarrollo de la petroquímica y las industrias de celulosa y papel, la continuada expansión de la producción petrolera, el estímulo a la industria nacional y el impulso a la tecnificación rural.

La ejecución de los programas financieros y de desarrollo llevados a cabo hasta el presente, no habría sido posible sin la cooperación del Fondo Monetario Internacional, de las instituciones financieras públicas y privadas de los Estados Unidos y Europa y del creciente volumen de inversiones extranjeras que han venido a contribuir a impulsar la expansión de nuestra actividad económica. Debemos mencionar también el comienzo de las operaciones del Banco Mundial en la Argentina.

Pero precisamente en la etapa que ahora se inicia de intensificación del ritmo de desarrollo, mi país como los restantes de América Latina, necesita, para lograr la ejecución completa del programa, una cooperación financiera y técnica exterior aún mayor para poder completar su transformación estructural.

Y aquí deseáramos formular unas apreciaciones adicionales sobre las perspectivas de la cooperación internacional.

Ya expresamos nuestro escepticismo con respecto a la posibilidad de una función decisiva del comercio internacional en nuestro desarrollo.

No creemos que ninguno de los múltiples mecanismos en uso o propuestos con respecto al comercio de productos básicos pueda constituir sino paliativos para males que son mucho más profundos.

Para que el comercio exterior desempeñe esa función dinámica necesitamos, como lo dijo el Dr. Prebisch esta mañana, cambiar la estructura de nuestras exportaciones, y ésto, sea para la zona o para el mercado mundial sólo lo lograremos luego de intensificar y mejorar nuestro proceso de industrialización.

/Creemos que

Creemos que la orientación de los programas de cooperación económica deben tener en cuenta estas condiciones que señalamos en la economía latinoamericana, y que los estudios de CEPAL analizan ampliamente.

En relación con ello querría señalar una preocupación de nuestro Gobierno con respecto a algunos planteos formulados acerca de los programas de cooperación.

Estos planteos, formulados con alguna frecuencia en épocas recientes tenderían a indicar la prioridad de algunos sectores llamados sociales como elementos estratégicos para el desarrollo. Se incluye en ellos la reforma agraria, las reformas tributarias, los programas de educación, salud y vivienda.

Nosotros estamos en completo acuerdo con respecto a la importancia de estos problemas. En realidad son ellos, especialmente educación, salud y vivienda, los verdaderos objetivos del desarrollo económico.

El desarrollo económico no es un fin en sí mismo. No es sino un instrumento para mejorar las condiciones materiales de vida del hombre, y permitirle así la más amplia expansión de sus aspiraciones espirituales.

Por ello, la ejecución de esos programas no puede ser previa sino armónicamente integrada con el proceso de desarrollo económico, que es el que debe proveer recursos para sostenerlos.

Un programa de reforma agraria, en los países que pueden necesitarlo, no podría sostenerse sin la industrialización que proporcione ocupación, mercados, servicios y la tecnología necesaria para el mejoramiento de las condiciones de vida rurales.

Una reforma tributaria sin desarrollo sólo redistribuiría recursos magros.

Y ¿cómo podrían financiarse sin desarrollo económico los ingentes costos de los programas de educación, de salud o de viviendas?

Nada más frustrante sería el hacer pequeños programas de demostración que frente a las vastas necesidades existentes no harían sino aumentar la frustración y el resentimiento ante lo que se ve pero no se puede alcanzar.

/Los recursos

Los recursos que puedan ponerse a disposición de América Latina, por grandes que sean, siempre serán escasos en relación con las necesidades y la urgencia de satisfacerla.

Resulta entonces indispensable concentrarlos en los sectores estratégicos de las industrias y servicios básicos que necesita América Latina, para que desde allí contribuyan a la generación de recursos crecientes para los sectores sociales.

A estos efectos, los países latinoamericanos habrán de completar y acelerar la elaboración de sus programas de desarrollo y sus proyectos específicos.

En este aspecto resulta del mayor interés para la delegación argentina los anuncios formulados con respecto a la propuesta de establecimiento de un Centro Latinoamericano de Planeamiento.

Creemos que puede ser una institución de gran utilidad en esta etapa que se inicia, para colaborar con los gobiernos, universidades y centros nacionales de investigación en el estudio de los programas de desarrollo y el establecimiento de organismos administrativos e instituciones modernas de formación técnica superior.

Por la importancia de este tema deseo reservarme la oportunidad de referirme extensamente al mismo en el debate del Comité correspondiente.

Es indudable también que la definición de las metas para cada país permitirá, por agregación, establecer la magnitud aproximada del esfuerzo de cooperación internacional necesaria.

Afortunadamente el Presidente Kennedy de los Estados Unidos, al anunciar su programa de Alianza para el Progreso, se mostró conciente de la necesidad de un esfuerzo con grandes recursos de largo aliento para enfrentar a estos problemas fundamentales.

Desearíamos ver en una actitud igualmente abierta y decidida a los países de Europa Occidental que experimentaron en forma directa los beneficios de un programa de esta índole en su proceso de reconstrucción.

/Desearíamos que

Desearíamos que a todos los ámbitos llegaran las dramáticas y exactas palabras del Excelentísimo señor Presidente de Chile: "Se reúne este Noveno Período de Sesiones de la CEPAL en momentos de angustia e incertidumbre".

Ojalá mostremos nosotros y los países que compartimos nuestros ideales humanos la energía y la capacidad para construir un continente que consolide para siempre la justicia y la libertad.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DEL DR. ALWYN V. FREEMAN, REPRESENTANTE DEL
DIRECTOR GENERAL DEL ORGANISMO INTERNACIONAL DE
ENERGIA ATOMICA

En nombre del Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica, deseo expresar nuestro profundo reconocimiento por la oportunidad que se está dando al representante del Organismo para asistir y dirigirse al noveno período de sesiones de la Comisión Económica para América Latina. Esta es la segunda vez que un representante del Organismo tiene este privilegio; en su octavo período de Sesiones, en Panamá, tuvimos el placer de revisar para este cuerpo los objetivos y fines del Organismo e igualmente algunas de las fases por las que había pasado en su breve existencia para fomentar el uso pacífico de la energía atómica entre las naciones del mundo.

I

Desde la primera misión enviada por el Organismo a América Latina, cuyo informe ha sido considerado por esta Comisión en su último período de sesiones, la OIEA se ha mantenido lista para prestar ayuda a los Gobiernos de este hemisferio que la soliciten. Por invitación de los Gobiernos de la Argentina, el Brasil y Venezuela, dos Misiones de asistencia preliminar visitaron esos países en junio y julio de 1959. En las solicitudes presentadas por la Argentina y el Brasil se pedían los servicios de expertos para estudiar los aspectos económicos de la generación de electricidad en centrales nucleares. Ambos países se interesaban también por obtener asesoramiento sobre problemas relacionados con la prospección, extracción y elaboración de minerales de uranio. Venezuela y el Brasil deseaban asesoramiento sobre sus programas generales

de energía atómica, y Venezuela especialmente respecto a programas de investigaciones acerca de su reactor de investigación.

Nuestra última misión efectuó un amplio examen de los proyectos para desarrollo atómico en El Salvador, Guatemala, México, el Paraguay y el Perú. En estos cinco países los peritos del Organismo visitaron los centros principales de trabajo en energía atómica y actividades afines; celebraron conversaciones con las autoridades nacionales, las aconsejaron en varios aspectos de su programa y las ayudaron a formular solicitudes concretas para recibir ayuda técnica del Organismo.

Así, por ejemplo, en Guatemala, la misión ayudó a las autoridades respectivas a elaborar un programa integral de asistencia técnica que incluyera, junto con el equipo necesario, los servicios de un perito en el proceso de medición de radioisótopos y cuatro becas para preparar estudiantes en materia de protección de radiaciones, uso de radioisótopos en el terreno, estudios entomológicos y funcionamiento de un laboratorio clínico de radioisótopos. La misión investigó las facilidades que podrían suministrarse para la educación universitaria, el desarrollo de los recursos minerales y de energía, la apreciación y posibilidades de fuerza nuclear y los usos de isótopos en la agricultura y la medicina. Entre otras cosas, se hicieron recomendaciones concretas en el Perú con referencia al uso industrial de radioisótopos y a la preparación de obreros metalúrgicos con ayuda de peritos del Organismo en el programa de procesamiento de uranio en México.

Nuestras misiones en América Latina han obtenido información útil, no sólo en lo que se está haciendo en los países visitados, sino también en cuanto a las limitaciones de lo que puede realizarse en forma práctica en los usos pacíficos de la energía atómica. En todas partes es muy grande el interés, y en algunos países se han tomado medidas positivas a fin de que esta área no quede retrasada con relación a otras regiones en el uso del átomo al servicio de la industria, la agricultura y la medicina. Para

/citar sólo

citar sólo algunos ejemplos, la Comisión Mexicana de Energía Nuclear ha organizado cursos para preparar a sus científicos en la técnica del uso de radioisótopos, y ha realizado un examen de las fuentes de energía del país. En El Salvador se utilizan radioisótopos para diagnóstico y terapéutica médicas. Una máquina de teleterapia de cobalto-60 funciona en un hospital del Gobierno desde comienzos de 1959. Unidades similares hay igualmente en México y en el Perú. En este aspecto fue muy grato observar la activa cooperación bilateral entre los gobiernos de América Latina. Así, por ejemplo, conforme a un programa iniciado con ayuda de la Comisión de Energía Atómica brasileña, se están utilizando radioisótopos para uso médico en el Paraguay. Un curso de radioisótopos fue patrocinado por la Comisión en 1959 y efectuado juntamente por las universidades de São Paulo y Asunción. México y Venezuela están trazando planes para enviar a Venezuela personal mexicano que trabaje en el reactor venezolano. Este arreglo hace pensar que puede realizarse una cooperación semejante para permitir al personal calificado de un Gobierno que no posea reactores, trabajar en un país que tiene equipo nuclear, hasta que el primero adquiriera sus propias instalaciones.

Aunque este resumen apenas si puede parecernos satisfactorio, nos muestra al menos que, dentro de los recursos disponibles, se ha comenzado en forma sólida en muchos países. En las presentes circunstancias, no todos los países tratarán de abarcar todos los aspectos de la ciencia nuclear y sus aplicaciones a la industria y a la agricultura en su desarrollo económico. Es evidentemente necesaria la especialización y así, tomando como ejemplo los países centroamericanos, uno de los gobiernos pudiera concentrarse en la aplicación de la energía nuclear a la agricultura y otro a su aplicación en la industria.

/II Ustedes

II

Ustedes se preguntarán que puede hacer el Organismo Internacional de Energía Atómica para ayudar a sus países en programas prácticos. En primer lugar, puede elaborar programas de visitas y estudios para determinar la conveniencia del uso de fuerza nuclear desde un punto de vista técnico y económico. Igualmente puede suministrar los servicios de expertos para asesorar en el desarrollo de un programa de reactores. Una vez que un gobierno ha decidido proceder en determinada forma, el Organismo puede apreciar los riesgos de tipos específicos de reactores y los lugares más apropiados para instalarlos. En la actualidad, el Organismo está procediendo así en Suiza, el Japón y los Países Bajos.

El Organismo puede suministrar además ayuda técnica de varias clases, como los servicios de expertos en manejo de reactores, y equipo especializado para instalaciones de ciencias nucleares (en cantidades limitadas). El Organismo puede instruir al personal necesario para operar en reactores y asegurar al personal que trabaja en el reactor, y, también, como lo ha hecho ya en varias ocasiones, proveer de combustible al reactor en condiciones que nada tengan que ver con consideraciones de orden político nacional.

Un aspecto de la energía nuclear al que el Organismo ha prestado considerable atención es el de las medidas de higiene y seguridad, que son de gran importancia para el trabajador en fuerza nuclear y para el público en general. Hemos estado publicando una serie de manuales y reglamentos para instruir a los gobiernos y a los científicos en el manejo seguro de radioisótopos, el transporte de materias radioactivas y la eliminación de desechos peligrosamente radioactivos. Un seminario del Organismo establecido en 1958 bajo la dirección del señor Harry Brynielsson, de Suecia, terminó su trabajo el año pasado con una cantidad de recomendaciones sobre la eliminación de desechos en el mar.

/Luego se

Luego se inició otro seminario a fin de discutir las medidas administrativas y legales que pueden ser necesarias para complementar esas recomendaciones, y de resolver los problemas de derecho internacional que plantea esta forma de eliminación. Se ha iniciado un tercer seminario para considerar los problemas internacionales que surjan de la eliminación de desechos radioactivos en cuerpos de agua dulce, es decir, en lagos pertenecientes a más de un país y en corrientes de agua que atraviesen fronteras.

Además de sus extensas actividades en becas, asistencia técnica e intercambios científicos, una característica regular del programa del Organismo ha sido la celebración de conferencias y seminarios científicos sobre los usos pacíficos de la energía atómica. Entre éstos, para mencionar sólo algunos, se cuentan un seminario sobre el uso de radioisótopos en medicina celebrado en Viena en 1959 y patrocinado conjuntamente con la OMS; una conferencia internacional sobre la conservación de alimentos mediante radiaciones ionizantes, patrocinada por el Organismo, el Gobierno de los Estados Unidos, el Instituto Tecnológico de Massachusetts y la FAO, y una conferencia en Mónaco, en 1959, sobre la eliminación de desechos radioactivos en el mar y en estructuras geológicas, patrocinado conjuntamente por el Organismo, la UNESCO y la FAO.

Ya he mencionado que el suministro de asesoramiento por expertos y de equipo para proyectos concretos, el intercambio y la preparación de científicos y la organización de cursos de instrucción, gozan de prioridad en las actividades del Organismo. La organización de cursos de instrucción complementa este trabajo. Hace dos años se realizó en la Universidad de Cornell el primer curso de instrucción organizado en forma internacional sobre técnicas de radioisótopos destinado especialmente a satisfacer las necesidades de investigadores en agricultura, pesca ordenación de bosques y nutrición. Lo patrocinaron conjuntamente el Organismo y la FAO, en colaboración con el Gobierno de los Estados Unidos y la Universidad de Cornell. En Buenos Aires,

/un curso

un curso sobre la aplicación de radioisótopos en medicina, destinado especialmente para participantes de los países latinoamericanos, fue organizado conjuntamente por el Organismo y la Comisión de Energía Atómica de la Argentina, en noviembre y diciembre de ese año.

Una de las principales actividades del OIEA en 1961 será organizar su primera conferencia científica en gran escala en el hemisferio occidental, sobre la utilización de los radioisótopos en biología animal y en las ciencias médicas. Esta conferencia será patrocinada conjuntamente con la Organización Mundial de la Salud y la FAO, y se celebrará en la ciudad de México en noviembre.

III

Sin embargo, como en años anteriores, gran parte de los recursos del Organismo - procedentes principalmente de contribuciones voluntarias de los Estados Miembros y del Programa Ampliado de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas - ha sido dedicada al programa de becas e instrucción y a la asistencia técnica. Desde el comienzo se vio que era indispensable conceder mayor importancia a la educación y a la instrucción, ya que uno de los elementos vitales que escasean en el mundo es el especialista en energía nuclear, lo que es cierto hasta en los Estados técnicamente más avanzados. A fines del año pasado, el Organismo había otorgado 1.000 becas a científicos procedentes de 45 países. De estas becas, 59 fueron otorgadas a latinoamericanos. Para 1960 se aprobaron las solicitudes de 463 candidatos entre 648. De éstas, 49 becas fueron otorgadas a 8 países de América Latina. Como el valor promedio de una beca en el campo de la energía atómica es de 3.500 dólares, este número representa una inversión significativa en el programa de instrucción.

Para 1961 la Junta de Gobernadores ha aprobado la asignación de 513.100 dólares, procedentes del Fondo Operacional del Organismo, para suministrar los servicios de 31 expertos nucleares para 16 países solicitantes, juntamente con equipo nuclear por un total de 191.200 dólares.

Tres de los proyectos aprobados están ubicados en América Latina. Dos expertos serán enviados a la Argentina, uno para demostrar el uso de la técnica de detección en investigación en la cría de animales, y el otro para ayudar a la Comisión de Energía Atómica de la Argentina en la separación de isótopos estables y radioactivos para la investigación en física nuclear. Además, el Organismo pondrá a disposición equipo nuclear por la suma de 27 000 dólares, y se enviarán dos profesores visitantes según nuestro programa de intercambio.

Al Brasil se enviarán tres expertos para ayudar en la investigación del cáncer y el uso de radioisótopos en la agricultura, para lo cual el OIEA suministrará 32 200 dólares en equipo. Cuatro expertos serán enviados a México para ayudar a la Comisión Nacional en Agricultura, la prospección de minerales radioactivos, el diseño de equipo electrónico nuclear y dosimetría de las radiaciones. Como ya se ha indicado estos son proyectos que serán financiados con los propios fondos del Organismo, pero otros 35 países recibirán igualmente ayuda del Organismo con arreglo al Programa Ampliado de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas.

IV

Nuestra organización considera de la mayor importancia el desarrollo de relaciones entre el OIEA y las organizaciones regionales latinoamericanas que persigan fines de común interés. Ya se han tomado medidas para asegurar que los contactos entre la Comisión Económica para América Latina y el OIEA no se limiten a la presencia de un representante de uno de ellos y a las conferencias del otro. Durante su visita a Chile en noviembre último, nuestro Director General presentó a la Secretaría de la Comisión una reseña general de las actividades del Organismo en que ésta se interesaba.

Proyectamos mantener a la Secretaría informada de las reuniones científicas y cursos de entrenamiento programados para estas regiones.

Cada una de las dos organizaciones está profundamente interesada en las actividades de la otra en el campo de desarrollo de la energía nuclear. Por invitación del Organismo, un funcionario de la Comisión interesado en este asunto (el Señor Dorfman) proyecta visitar la sede del Organismo por un largo período dentro de este mismo año. Esta visita permitirá a los expertos en energía nuclear del Organismo, beneficiarse de su experiencia en América Latina y, por su intermedio, familiarizar a los miembros de la Comisión con las potencialidades del Organismo en el fomento de la energía nuclear. Desde luego, el Organismo estará representado en el seminario sobre energía eléctrica que bajo el patrocinio de la Comisión, se celebrará en México.

Por último, señor Presidente, nos satisface la colaboración cada vez más estrecha entre la Comisión Interamericana de Energía Nuclear de la Organización de los Estados Americanos (CIEN) y el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) prometida en el convenio de cooperación suscrito el año pasado entre las dos organizaciones. Previamente se habían establecido relaciones oficiosas de trabajo entre nuestro Organismo y la mencionada Comisión. Así, por ejemplo, esta última ha prestado al OIEA en sus actividades en América Latina una valiosa ayuda que se ha traducido en la organización de cursos de capacitación y misiones asesoras. A invitación de la CIEN, el OIEA ha enviado observadores al segundo y al tercer coloquio interamericano sobre el uso pacífico de la energía nuclear y ha publicado las actividades del Organismo en su boletín informativo. Por otra parte, el OIEA ha invitado a la CIEN a enviar observadores a varias reuniones, inclusive a nuestras conferencias generales tercera y cuarta.

Estas relaciones se han formalizado ahora gracias al acuerdo que entró en vigor en diciembre último, previa aprobación del Consejo de la Organización de los Estados Americanos. El convenio se ha redactado tomando como modelo otro anterior suscrito entre la CIEN y el Organismo Europeo de Energía Nuclear. La consulta y la cooperación son sus dos conceptos básicos. Se prevén consultas sistemáticas en asuntos de interés común para las dos organizaciones. El convenio estipula, entre otras cosas, intercambio de informaciones y documentos, relaciones de trabajo

/entre el

entre el personal de ambos organismos, medidas para el uso cooperativo del personal, materiales y servicios y representación recíproca en las reuniones de cada uno de ellos.

En los dos años transcurridos desde el octavo período de sesiones de la CEPAL, en Panamá, se ha progresado mucho pero todavía queda muchísimo por hacer. Las fuentes de energía atómica pueden contribuir en gran medida al desarrollo económico de todos los países, pero aún no se han aprovechado al máximo las innumerables posibilidades de esta moderna lámpara de Aladino. Confiamos en que nos será posible ayudar a las repúblicas americanas a buscar una vida mejor para sus pueblos mediante el milagro del átomo.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DEL SEÑOR GUILLERMO STEWART VARGAS, REPRESENTANTE
DEL URUGUAY, EN LA SESION PLENARIA CELEBRADA EL DIA
5 DE MAYO DE 1961

La Delegación del Uruguay ha analizado con atenta consideración el conjunto cuantioso y valioso de estudios y antecedentes que constituirán la base técnica de las deliberaciones de este noveno período de sesiones de la CEPAL; y no le asalta el temor de equivocarse en dar por comprobado que los técnicos, en sus estudios, han puesto especial énfasis en la industrialización como medio de promoción de América Latina; y que al propio tiempo, esos mismos técnicos, han afirmado su preocupación por las ingentes dimensiones del proceso de transferencia tecnológica y el enorme volumen del capital necesario para lograr aquella promoción económica.

Exagerando y deformando las afirmaciones con la intención de expresar con claridad la tesis que se expondrá a continuación, el problema de la promoción resulta en un fondo de último término un problema de asistencia técnica y de capital.

Ahora bien, la Delegación del Uruguay tiene dudas en cuanto a que este planteo se identifique con el verdadero planteo del problema de la promoción económica de América Latina.

Considera que no puede admitirse como cierto que las necesidades de asistencia técnica y capital constituyan necesidades propias del comienzo de un desarrollo industria; y que, por modo parejo, no tiene una clara justificación plantearse la promoción de América Latina como si esta promoción constituyera un campo de experimentación aislado y sin interdependencia con el resto del mundo.

Estas afirmaciones aparecen como heterodoxas y realmente lo son.

La Delegación entiende que la primario y propio del comienzo de un desarrollo industrial es lograr situarse en las condiciones y en las posibilidades de desarrollo, no una enseñanza para desarrollarse; y, asimismo, no

/pueden existir

pueden existir dudas de que América Latina no es un Continente aislado y segregado de la economía mundial para encarar su promoción como si fuera un proceso que pudiera quedar encerrado en sí mismo.

Analicemos la cuestión.

Creer que los países subdesarrollados no se desarrollan porque no saben como desarrollarse, es creer en algo sin darse cuenta de que la creencia es un error. Porque si bien se mira se advierte que lo fundamental del problema es tener posibilidades de desarrollo y no en saber la forma y modo de como desarrollarse. La cosa es demasiado clara para confundirse. La asistencia técnica puede acelerar sin duda un desarrollo, nunca podrá provocarlo. Asimismo cuando las condiciones y posibilidades para el desarrollo desaparezcan, toda asistencia técnica resultará baldía, embotándose todo el impulso del comenzado desarrollo. Los países subdesarrollados necesitan oportunidades y posibilidades para su desarrollo, primero, y únicamente después de haber comenzado su desarrollo, - será oportuna la asistencia técnica. La industrialización, que está en la base de todo desarrollo, necesita mercados que la justifiquen. Teniendo mercados, los países subdesarrollados se industrializarán espontáneamente; y como probablemente esa industrialización se desarrollará con errores, es en ese instante que se necesita de ayuda técnica. No antes ni después. Disponer de una turbina sin tener el salto de agua que la pueda poner en movimiento, es disponer de algo inútil; y lo contrario es también cierto: es inútil tener un salto de agua sin la turbina que nos ofrecerá la oportunidad de aprovechar la energía que se dilapida en el salto.

Corresponde insistir para que se comprenda bien: lo que los países subdesarrollados carecen es de una circunstancia mundial apropiada para comenzar a desarrollarse industrialmente. La asistencia técnica no crea mercados, cuya existencia está en la base y en el comienzo de la industrialización.

Todo esto que es tan sencillo, que constituye el abecé de la ayuda para el desarrollo, es lo que se le ha negado a los países subdesarrollados, por incomprensión o por comodidad. Por lo mismo estamos andando por un camino que quizás no sea el más promisorio para un esfuerzo colectivo.

En este sentido y para remachar el concepto que estamos explicando, yo podría hacer a continuación la pregunta más desconcertante, si diera en

/preguntar: ¿Qué

preguntar: ¿Qué asistencia técnica promovió el desarrollo de los Estados Unidos y la de los países industrializados de Europa? La técnica se desarrolló en la misma medida que se industrializaban; y se industrializaron porque las circunstancias mundiales en que estuvieron alojados, cuando comenzó su industrialización, era singularmente adecuada y propicia. Disponían de la demanda de un mercado de radio planetario, tenían materias primas baratas y abundantes y los salarios eran muy bajos; podían producir porque estaban seguros de vender. Con las ganancias que obtenían, con los capitales que eran abundantes y por la competencia en un mercado mundial, esa industria fue adquiriendo características de creciente técnica. La técnica los asistió en el momento oportuno de su desarrollo, cuando ya estaban desarrollados en lo fundamental de su estatura.

No existen razones históricas ni económicas para innovar en la materia, para que ahora se inviertan los términos del proceso, que se pretenda imponer como solución sensata la de prestar asistencia técnica a una industrialización que no puede iniciar su desarrollo porque las circunstancias mundiales impiden la promoción de su desarrollo.

Lo sensato e impuesto por el sentido común es hacer los esfuerzos necesarios para que ocurra ahora lo que antes ocurrió y que los países se desarrollen siguiendo los pasos que cumplieron para el desarrollo los que hoy aparecen como desarrollados.

Todas estas consideraciones nos llevan de la mano a esta afirmación: comprendemos ahora que hemos olvidado lo fundamental en cuanto a una verdadera y positiva promoción del desarrollo de los países subdesarrollados: no ha existido una preocupación para ofrecerles las posibilidades básicas para su desarrollo; y por lo mismo, no se ha valorizado las exhortaciones que la Carta de las Naciones Unidas contiene para promover el trato equitativo y la cooperación internacional.

Adviértase que el programa de lograr el trato equitativo y la realización de la cooperación internacional es precisamente lo que ni siquiera se ha intentado, sea por olvido o por comodidad: y sin lugar a dudas, el trato equitativo y la cooperación es lo que promovería más significativamente el desarrollo de los países subdesarrollados.

/Destaco algo

Destaco algo más desconcertante: las Naciones Unidas y los Organismos Internacionales especializados han afirmado una política económica que se fundamenta en el principio contrario: el trato igualitario en lugar del trato equitativo y la cooperación.

Persiguiendo la liberación del mercado mundial y la expansión del comercio internacional ha impuesto el criterio de que todos los países deben contribuir con total igualdad a esa liberación y expansión y que todos están sometidos a las mismas exigencias, no tomándose en cuenta aquí la clasificación establecida de países desarrollados y subdesarrollados.

Este criterio además de configurar un inexcusable error económico, significa algo en contradicción absoluta con la orientación económica señalada.

Trato igualitario no es trato equitativo. Porque no es equitativo tratar con criterio de igualdad a países que no únicamente son desiguales, sino que se ha puesto énfasis en el reconocimiento de su desigualdad, clasificándolos de subdesarrollados. Lo equitativo es tratar desigualmente a países desiguales. La equidad es la comprensión de que la justicia puede ser injusta y que a menudo lo es. Lo equitativo es otorgar a los países subdesarrollados un trato preferencial, persiguiendo mediante la preferencia equiparar su desigualdad.

En su letra y en su espíritu la exhortación comentada, al establecer como aspiración la realización de la cooperación internacional y el trato equitativo quiere que los estados desarrollados hagan una mayor contribución para la expansión y liberalización del mercado mundial en mérito a dos fundamentales previsiones económicas: para ayudar al desarrollo de los países subdesarrollados; y por el reconocimiento del hecho que siendo estos países subdesarrollados, no estarían en condiciones de contribuir en la misma medida a la liberación y expansión del mercado mundial.

Por tanto, la tesis que con tanta preocupación vengo sosteniendo es la realmente ortodoxa, por cuanto es la establecida en la Carta.

No es una orientación nueva, sino que es la que desde el principio y siempre señaló la Carta.

Significa, además, una concepción económica superior a la que tiene hoy

/vigencia y

vigencia y aprobación. Es singularmente dinámica y altamente promisorio en entrevistas resultados.

Hagamos una comparación entre las dos para comprender hasta que punto son diferentes. Donde una ha fracasado, parece evidente que la otra tendrá éxito. En lugar de lo que ocurre hoy en que la distancia entre los países desarrollados y subdesarrollados es cada vez mayor, en mérito a que el crecimiento acelerado del desarrollo de los primeros es muy superior al desarrollo lento y pausado de los segundos, con la cooperación económica y un trato comercial equitativo, tendríamos que los mayores sacrificios de los países desarrollados embotaría sus propios desarrollos y las posibilidades ofrecidas a los países subdesarrollados, por la liberación y expansión del comercio mundial, aceleraría el desarrollo de éstos.

La diferencia quedaría algún día suprimida, en un mundo sin recelos y humanamente comprensivo de la generosidad con que todos habrían actuado.

Con la afirmación de este convencimiento de obtener un éxito seguro en el futuro, no está dicho todo lo que puede decirse respecto a la fecundidad de la orientación señalada. Porque no existe ninguna posibilidad de error en identificar al hombre común del mundo como el gran sacrificado por la actual política económica. El hombre común del mundo para cuya felicidad se crearon las Naciones Unidas. En efecto, todos estamos convencidos de que la expansión y liberación del comercio internacional no se ha producido; y es lícito atribuir el hecho a lo siguiente: exigiéndose una contribución igual de todos en esa liberación y expansión, resulta que no se adelanta en el programa, porque los países subdesarrollados que son los más, no pueden contribuir en la misma medida que los desarrollados a aquella liberación y expansión.

El trato igualitario echa a perder todas nuestras posibilidades y estamos dando vueltas como caballo de noria, sin poder descubrir la salida para nuestras dificultades. Transcurre, así, baldío, un tiempo que hubiera podido ser útil. Mientras tanto ¿qué le pasa al hombre común del mundo? Pasa penurias y dificultades. Las pasa el que vive en los países subdesarrollados y las pasa - aun cuando sean de otra índole - el que vive en los países desarrollados. Descuento que se comprendan las de los primeros; pero me

/dentendré a

detendré a explicar las de los segundos. En los países desarrollados y cito con más elocuente ejemplo a los Estados Unidos - cuya contribución a la felicidad del mundo es singularmente generosa - el hombre común soporta una carga financiera tremenda: paga un sobreprecio en el valor de las cosas que compra porque las adquiere en un mercado protegido por aranceles; y paga impuestos para que los Estados Unidos tengan la posibilidad de ayudar económicamente a los países subdesarrollados, los que a pesar de la ayuda no se desarrollan nunca, porque, como quedó anotado, la medida es ineficaz para su desarrollo.

Decididamente más valdría que los Estados Unidos dando un elocuentísimo ejemplo, exonerara a sus habitantes de estas dos cargas; y haciendo suya la política económica de la exhortación, diera un trato equitativo al comercio de los demás Estados Miembros, rebajando sustancialmente sus aranceles para los productos de los países subdesarrollados.

¡Qué luz de aurora, señores Delegados, iluminaría entonces al mundo nuestro, que también y fundamentalmente es el de nuestros hijos!

Sin embargo, corresponde agregar otra constancia en la cuenta de la política económica vigente. Existe una consideración técnica que, por lo evidente, agrega a las consecuencias ya comentadas suspicacias y recelos en los países subdesarrollados. Todo hombre que mire el suceder económico con mirada penetrante, asimismo sin necesidad de ser un economista, tiene razones para sentir que existe algo de engaño en la actitud de los países desarrollados. Resulta lícito que tal hombre dude de la sinceridad de los grandes países industrializados cuando mantienen aranceles proteccionistas y al propio tiempo manifiestan que quieren promover la expansión del comercio internacional. Claro que pueden estar confundidos en la comprensión de la realidad económica: pero la confusión no tiene por manera absoluta justificación. Quiero explicar esto con toda precisión y claridad. Técnicamente los aranceles proteccionistas de los países subdesarrollados no limitan ni disminuyen el comercio mundial: únicamente el comercio mundial queda limitado y disminuido por los aranceles proteccionistas de los países desarrollados. Esto se comprende bien pensando en las disponibilidades de divisas que tienen los países de cada uno de los dos grupos: a los subdesarrollados

/les faltan,

les faltan, a los desarrollados les sobran divisas. Por lo mismo el tope de las importaciones para los primeros está determinado por el monto de las divisas que disponen; importan hasta que se quedan sin divisas; los aranceles no limitan en manera alguna las importaciones; los aranceles lo único que determinan es una selección de los productos que se importan, respondiendo a las preferencias que la política gubernamental establece para algunos productos; los aranceles modifican el tipo de los productos que se importan; pero el monto total de las importaciones no se modifica o para decirlo con mayor precisión, ese monto total es igual al monto de las divisas que el país dispone. Ahora bien, en los países desarrollados ocurre algo completamente diferente. La disponibilidad de divisas nunca puede influir en el monto de las importaciones, ya que por definición divisas es lo que sobra. Aquí el tope lo determina el interés del mercado interno respecto de las importaciones, es decir, el precio del producto importado. Cuanto más barato y competitivo aparezca el producto importado es evidente que se importará en mayor medida. Por lo mismo, lo fundamental para aumentar las importaciones en un país desarrollado está en que el precio del producto de una eventual importación no aparezca aumentado por los aranceles aduaneros. La rebaja o la supresión de los aranceles de un país desarrollado tiene el inmediato efecto de un aumento de sus importaciones; en cambio la rebaja o disminución o el aumento de los aranceles de un país subdesarrollado no influye en el aumento o disminución de la totalidad de sus importaciones, lo que varía es el tipo de los productos que se importan; y que en su monto siempre será igual a las disponibilidades de divisas que el país tiene. Queda claro y patente, por tanto, que los aranceles de los países desarrollados limitan y reducen el comercio internacional, no provocando los mismos resultados los aranceles de los países subdesarrollados, los que son totalmente ineficaces para aumentar o disminuir el comercio internacional.

Ahora bien, estas conclusiones sitúan en un primer plano bien iluminado la equívoca actitud de los países desarrollados, los que exhortados por la Carta a una cooperación económica y a dispensar un trato equitativo en materia comercial y pregonando - por otra parte - que aspiran a la liberación

/y expansión

y expansión del comercio internacional: mantienen aranceles que impiden el desarrollo de los países subdesarrollados; y constriñen y limitan el comercio internacional; y hacen cada vez más imposible la vida del hombre común del mundo, para cuya felicidad se crearon las Naciones Unidas.

Comprendo que la orientación económica que yo defiendo no puede ser impuesta, aunque ésta señale el camino de la salvación de todos. El propósito de realizar una generosa realización de cooperación internacional y de otorgar un trato equitativo en materia comercial tiene que nacer y ser llevado adelante, espontáneamente, por los países desarrollados. No cabe en este campo las imposiciones. Cuando más sería deseable que la CEPAL prestigiara la orientación en sí misma; y sinceramente creo que una colaboración de tan alta categoría y autoridad la haría prevalecer.

No obstante, quiero destacar - antes de terminar - dos hechos de altísima significación económica que confirman elocuentemente que en la apasionada defensa de esta orientación económica estoy del lado verdadero, no del falso de la cuestión.

Uno, es la proliferación actual de los mercados comunes y de las áreas de libre comercio y soluciones similares que dan tono y estilo al mundo de hoy. ¿Qué significación tiene ese hecho económico, sino una angustiada búsqueda de mercados? Se comprueba aquí que la creatividad de la vida económica es mucho más original y mil veces superior a la imaginación del hombre. Cuando los países que necesitaban mercados para completar su desarrollo o para desarrollarse simplemente, encontraron cerradas todas las posibilidades, fundamentalmente porque los países desarrollados no demostraban espíritu de cooperación económica ni estaban dispuestos a otorgar un trato equitativo en materia comercial, surgieron estas formas nuevas de cooperación y de trato equitativo. Surgieron precisamente porque las formas muy superiores previstas en la Carta no entraban en vigencia; y como las urgencias de la vida económica no admiten espera, porque son de carácter vital, los países necesitados se tuvieron que alojar en ellas para salvarse; pero debemos reconocer que estas creaciones no hubiesen sido necesarias si los países desarrollados hubiesen cooperado en la expansión y liberación del mercado mundial.

/El otro

El otro hecho que quiero destacar es el ejemplo que acaban de ofrecer los países de Latino América en la estructuración del Area de Libre Comercio creada por el tratado de Montevideo. A pesar de que todos los países que integran al Area son países subdesarrollados, el Tratado les reconoce a dos de ellos, Bolivia y Paraguay, la condición de países subdesarrollados relativamente, es decir, con respecto a los demás del Area; y todos éstos se han obligado a cooperar económicamente para su desarrollo, otorgándoseles un trato preferencial, fundamentado en la equidad.

El hecho tiene una elocuencia prima y maestra para demostrar que no era tan difícil, para los países desarrollados, cumplir con la exhortación que la Carta les dirigía; y que como los países subdesarrollados de América Latina lo hicieron, por manera espontánea, ellos lo pueden hacer aleccionados por tan alto ejemplo; y así se lo conjuramos.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, 6 de mayo de 1961

EXPOSICION HECHA, A NOMBRE DE LA FAO, POR EL SEÑOR HERNAN
SANTA CRUZ, DIRECTOR GENERAL ADJUNTO Y REPRESENTANTE
REGIONAL PARA AMERICA LATINA

Señor Presidente, Señores Delegados:

La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), se asocia al testimonio de reconocimiento que el Subsecretario de las Naciones Unidas y Director de la CEPAL ha rendido al pueblo y al Gobierno de Chile. Tengo encargo de nuestro Director-General, señor B.R. Sen, en cuya representación hablo, de aprovechar esta oportunidad para destacar, una vez más, en cuánto apreciamos las facilidades que, para el mejor desempeño de nuestra tarea, nos da el Gobierno de este país, que es también sede permanente de nuestra Oficina Regional para América Latina, y cuánto nos estimula el apoyo que recibimos de todos los sectores de su actividad nacional.

Quisiera, asimismo, expresar al Dr. Prebisch, Subsecretario de las Naciones Unidas encargado de la Secretaría Ejecutiva de la CEPAL, con cuánto agrado concurre la FAO a esta reunión del organismo que tan sabiamente dirige, al cual la Oficina Regional que está a mi cargo está ligada muy estrechamente por acuerdos entre las Naciones Unidas y FAO, celebrados en conformidad del mandato expreso de la Carta de San Francisco, y

/también por

también por arreglos especiales y programas comunes para América Latina, a cargo de nuestras reparticiones. Estamos altamente complacidos de haber podido contribuir a la preparación de trabajos importantes que servirán de base a los debates del punto 12 del Temario de la presente reunión, titulado "Problemas Económicos de la Agricultura".

La situación del agro latinoamericano

Usted, señor Presidente, en su discurso inaugural y también el Dr. Prebisch, en su intervención de ayer, insistieron en que el atraso agrícola constituía uno de los problemas más graves de la economía latinoamericana. La FAO ha estado llamando la atención respecto a este hecho desde hace años y en forma casi majadera. Durante la reunión del llamado Comité de los 21, verificada en Bogotá el 8 de setiembre del año pasado, hablando en nombre de mi institución, analicé en detalle las informaciones y cifras que sobre la penosa situación del agro latinoamericano (producción, distribución, comercio exterior, consumo y niveles de vida) daban, tanto el "Estado Mundial de la Agricultura de 1959", que publica la FAO, como el "Estudio Económico de América Latina, de 1959" publicado por la CEPAL, y expresé lo siguiente: "puede afirmarse del modo más categórico que el agro latinoamericano, su baja producción, reducida productividad y deficiencia en la distribución de los productos, han impedido dar un ritmo más acelerado al desarrollo económico de América Latina y al crecimiento industrial". En el capítulo III del "Estudio Económico de América Latina, 1960", sobre la agricultura, que fue preparado por la División Conjunta Económico-Agrícola de la CEPAL y la FAO, se llega a la conclusión dramática que en el bienio 1959-1960, el crecimiento de la agricultura se siguió desenvolviendo al mismo ritmo lento de años /anteriores, que

anteriores, que "a corto plazo, la agricultura ha estado virtualmente estancada en América Latina a causa de factores diversos, que han incidido en ella de manera dispar y con distinta intensidad en diferentes zonas de la región"; y que "a un plazo más largo, subsisten aún en muchos países los efectos desfavorables sobre la producción de una deficiente estructura agraria, que frena el desenvolvimiento agrícola y, por ende, el desarrollo económico general." Asimismo se reafirma ahí que, como en años anteriores, el crecimiento de la población ha continuado siendo superior al de la producción agrícola para el consumo interno y que los países se han visto obligados a importar alimentos desviando así fuertes cantidades de divisas de usos más productivos como la importación de bienes de capital. En este momento, que se ha calificado como de iniciación de la década del 60, comprobamos pues que la situación no puede ser más alarmante.

La FAO ha analizado con gran detenimiento, en los últimos años, las causas de que sobreviva en América Latina este estado de cosas y ha apuntado con franqueza cuáles son los factores que lo determinan: - estructuras agrarias arcaicas, tecnología y administración deficientes, carencia de capitales, educación básica precaria, escasez enorme de técnicos en todos los niveles, desorganización o insuficiente organización de los servicios públicos llamados a orientar el desarrollo agrícola -, por no citar sino algunos pocos de los más importantes. Afortunadamente, se ha ido produciendo un consenso general sobre la gravedad del problema y existe hoy una conciencia unánime, que es especialmente notable en América Latina, en el sentido de que los países están obligados a hacer un esfuerzo decidido y de carácter prioritario para resolver sus problemas agrarios,

/como única

como única manera de convertir estas naciones en estados modernos, con poblaciones que gocen de un nivel de vida que sea compatible con la dignidad humana.

La actual responsabilidad y acción de la FAO

La FAO es la Organización dentro de la familia de las Naciones Unidas que ha sido encargada por su Carta constitutiva de la misión de orientar y dirigir la colaboración internacional que pretende elevar en todo el mundo los niveles de nutrición y de vida, mejorar el rendimiento de la producción y la eficacia de la distribución de los alimentos y de los artículos alimenticios y agrícolas, mejorar el nivel de vida de la población rural y contribuir así a la expansión de la economía mundial. Inmensa tarea para cuya realización debiera contar con recursos varias veces superiores a los que los gobiernos han puesto a su disposición, pero que está llevando a cabo con hondo sentido de la gravedad y urgencia de los problemas. América Latina es una parte importante del mundo subdesarrollado que para la FAO constituye el centro de su actual preocupación. A atender sus necesidades, con pleno conocimiento de las realidades de la zona y por métodos que se adapten a las condiciones particulares de la misma, obedece la apreciable ampliación de los servicios regionales que nuestra institución ha realizado en los últimos tiempos; que se funda, además, en la convicción, cada día más fuerte en nosotros, de que en América Latina las instituciones internacionales tienen que enfocar los problemas económico-sociales desde el ángulo regional para servir el gran anhelo de integración y de unidad que existe en estos países, sin que ello signifique descuidar el aprovechamiento máximo de las informaciones, experiencias y personal técnico de todas partes del mundo, que una institución universal

/como la

como la nuestra está en situación de utilizar y de transmitir a sus Estados Miembros.

En el ejercicio de tan importante misión, la FAO cubre casi todos los aspectos de las políticas nacionales de desarrollo agropecuario y de mejoramiento del bienestar rural. Ante el Comité de Agricultura presentaremos un documento que contendrá una enunciación de los puntos más salientes de nuestros programas latinoamericanos, tanto el de carácter Regular como el de Asistencia Técnica y de nuestra participación en los proyectos del Fondo Especial de las Naciones Unidas, con el objeto de permitir a los delegados apreciar las potencialidades del instrumento de colaboración que tienen a su disposición.

Por otra parte, el pensamiento de nuestra Organización en lo que se refiere a cuál sería la política a seguir en América Latina para resolver el problema del atraso de la agricultura y el atraso social del campesinado, está contenido en el Documento CN/12/592, que se titula "Una Política Agrícola para Acelerar el Desarrollo Económico de América Latina" y que fue preparado por la División Conjunta CEPAL/FAO, hasta hace poco dirigida por uno de los mejores economistas agrarios que colaboraba en la FAO, que hoy desempeña el cargo de Ministro de Agricultura de El Salvador y preside la delegación de su país a la presente conferencia. El planteamiento contenido en dicho documento representa con fidelidad los puntos de vista de nuestra organización y contiene, además de recomendaciones concretas, un análisis bastante detallado de las causas que han motivado la lentitud del desarrollo de esta rama tan vital de la economía. No creo necesario repetir. / el contenido de ese documento, y por eso en esta ocasión me limitaré solamente a abordar algunas cuestiones de orden general que creemos

/importante discutir

importante discutir en sesión plenaria y entre ellas, muy especialmente, algunas que han sido planteadas por oradores que me han precedido.

El planeamiento del desarrollo económico

América Latina ha superado, por fin, la estéril controversia sobre la compatibilidad o incompatibilidad entre planeamiento o programación y libertad, que sobrevivía a un pensamiento propio del Siglo XIX.

Las organizaciones internacionales desde hace más de diez años han recomendado con insistencia que los países subdesarrollados elaboraran planes integrales de desenvolvimiento para crear las bases necesarias que permitan emplear adecuadamente los recursos humanos, financieros y técnicos, tanto internos como externos. La Asamblea General de las Naciones Unidas, el Consejo Económico y Social y la Conferencia de la FAO no dudaron al formular estas recomendaciones que en ningún caso vulneraban el principio insertado en el Preámbulo de la Carta de San Francisco: "Promover el progreso social y elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de la libertad."

La FAO sigue pensando que la forma más segura de conseguir una tasa creciente de desarrollo es a través de la planeación de éste, en todos y cada uno de los sectores que componen la actividad económica y social de los países. Consecuente con esta idea, la FAO ha ido orientando su labor, en el campo económico, y aún en el técnico, hacia aspectos íntimamente relacionados con la programación. Así, en la asistencia técnica que presta a los gobiernos, ha puesto especial énfasis en proyectos que tienen vinculación estrecha con los programas centrales. Asimismo, los diversos proyectos que la FAO está

/realizando como

realizando como agencia ejecutiva del Fondo Especial de las Naciones Unidas y que nuestros expertos han contribuido a concebir, forman parte de una concepción global del desarrollo económico.

Una expresión clara del pensamiento de la FAO en este terreno lo ofrece la acción que ha emprendido en siete países de la cuenca mediterránea. Consciente de la necesidad de atacar con amplitud y resueltamente el complejo de problemas agrícolas y forestales de esta vasta región, la FAO emprendió un estudio completo de sus recursos de tierras y aguas, así como de su potencial humano y financiero, y formuló recomendaciones tendientes a proteger los recursos naturales, aumentar la productividad agrícola y forestal, elevar el nivel de empleo y mejorar las condiciones de vida de las poblaciones de esa área geográfica. Como método operacional, seleccionó "zonas propulsoras" donde deberían concentrarse los esfuerzos por desplegar, las que irradiarían su efecto dinámico al resto de los territorios nacionales. El esquema del proyecto Mediterráneo será adoptado por la FAO como modelo de una política que desea fomentar en otras regiones del mundo y por cierto en América Latina.

Aún más, la FAO ha comenzado a programar su asistencia técnica a largo plazo en función de las necesidades globales de la economía de los países que la reciben. Así, se han llevado a cabo dos estudios piloto en Etiopía y Sudán, y se proyecta realizar uno en Chile, que sirva de modelo a otros similares en el resto de América Latina. Solamente así será posible aprovechar más racionalmente los limitados recursos financieros y de personal técnico de que disponen los organismos internacionales, y ayudar de manera más efectiva a los esfuerzos que despliegan los propios países en favor de un desarrollo más acelerado y sostenido.

/Hemos oído

Hemos oído con profunda satisfacción las palabras del Dr. Prebisch sobre la necesidad que tienen los países de programar su desarrollo económico y la forma como la cooperación internacional podría ayudar a realizar la programación. Se ha referido el señor Director Principal de la CEPAL a la labor de los grupos asesores de programación del desarrollo, en los cuales la FAO ha participado activamente, a través de los numerosos expertos agrícolas que han formado parte de ellos, y ha destacado el proyecto de crear el Instituto de Programación para América Latina que estudie las técnicas y administración del planeamiento y se convierta, además, en un instrumento eficaz para preparar el personal nacional e internacional que deberá impulsar y ejecutar los planes de desarrollo. En este sentido, ha sido muy grato escuchar las palabras del señor Hoffman, Director Ejecutivo del Fondo Especial de las Naciones Unidas, traídas a esta reunión por el señor Roberto Heurtematte, Alto Comisionado para la Asistencia Técnica de las Naciones Unidas, al señalar que el Fondo Especial apoya decididamente la creación de dicho Instituto de Programación y que prestará su concurso financiero para su establecimiento dentro de breve plazo. La FAO, por su parte, concuerda plenamente con la necesidad de hacer realidad este proyecto y está dispuesta a prestarle la máxima cooperación posible, ya que comprende la vital importancia que tiene para la consecución de los objetivos de mejoramiento económico de los pueblos, leit-motiv de todas las instituciones de la familia de las Naciones Unidas. De la misma manera como hemos colaborado con la CEPAL, a través de la División Agrícola Conjunta, así podríamos celebrar acuerdos que nos den la oportunidad de participar en forma activa en este nuevo y promisor Instituto, en todo lo que se refiere a la programación del sector agrícola

/y a la

y a la capacitación de los técnicos de esta especialidad, utilizando la experiencia que estamos adquiriendo en los numerosos institutos de capacitación que conjuntamente con el Fondo Especial de las Naciones Unidas, hemos establecido en América Latina.

La Reforma Agraria

El documento que cité hace poco, sobre política agrícola del desarrollo económico, menciona como uno de los motivos básicos del estancamiento de la agricultura de la región, la defectuosa estructura agraria vigente que se manifiesta en una desigual e injusta distribución de la propiedad, inadecuados sistemas de tenencia y uso de la tierra y regímenes de trabajo y de contratación de la mano de obra agrícola que se apartan fundamentalmente del concepto de justicia social. Los Delegados de los gobiernos y la CEPAL han manifestado igual criterio y en realidad puede decirse que este problema y su solución más importante - la reforma agraria - ha pasado a tener una gravitación extraordinaria en América Latina. Son motivo del más amplio y a veces más controversial debate público en instituciones internacionales, la prensa, la radio, universidades y foros. La FAO se precia de haber predicado la necesidad de una reforma agraria desde hace más de diez años, de haber analizado y discutido científicamente los problemas técnicos, económicos y sociales que crea y de haber procurado formar una conciencia universal sobre la posibilidad de llevarla a cabo de una manera que produzca un mínimo de trastornos de orden económico y evite innecesarias fricciones en el medio social.

Quisiera ser bien claro y lo más preciso posible sobre el concepto que tenemos de las reformas agrarias. Ciertamente es que reconocemos que el problema es extremadamente complejo y reviste una gran diversidad de formas

/que varían

que varían según los países, las zonas dentro de éstos, la densidad demográfica, los recursos técnicos y financieros, etc. Pero junto con aceptar esta realidad, cuando en la FAO hablamos de reforma agraria consideramos este término como equivalente a "un proceso que fundamentalmente implica cambios sustanciales de la tenencia de la tierra, normalmente acompañados de cambios en otras instituciones agrarias." En nuestro concepto, la médula de la reforma agraria debe ser la redistribución, a favor de los cultivadores, de los recursos para producir y de las oportunidades derivadas del control de la tierra. Debe incluir, también, un mayor grado de control público sobre los recursos de la tierra.

Entre los objetivos de la reforma agraria naturalmente está el de obtener una mayor y más eficiente producción agrícola, pero la experiencia le dice a la FAO que una reforma agraria, al incorporar a la propiedad y al uso de la tierra al campesino sin tierra de América Latina - que prácticamente está al margen de la vida ciudadana, no tiene acceso ni a las fuentes de cultura, ni a los adelantos del confort moderno, ni es consumidor de bienes manufacturados -, está desatando las ligaduras que le impedían a este sector mayoritario su incorporación al Siglo XX y con ello se está dando un vigoroso impulso a todas las ramas del desarrollo económico, social y cultural de un país. Muchos creen, y tal vez con razón, que ahí está el secreto del crecimiento económico diversificado de México, que ha sido más rápido que el de los demás países latinoamericanos.

Evidentemente, compartimos la opinión que ya se ha expresado en esta y otras reuniones, de que la reforma agraria no representa un proceso de mera distribución de la propiedad física de la tierra. Para que ella dé

/frutos duraderos

frutos duraderos se la debe considerar como un complejo de elementos técnicos, económicos y sociales, en el que las diversas medidas o formas de operar deben estar estrechamente entrelazadas. No es razonable esperar que un programa de distribución de tierras tenga éxito pleno si no va acompañado de medidas colaterales en los campos de la educación, investigación, extensión, crédito, comercialización, industrias rurales, cooperativas, servicios sociales y culturales, etc. Todo ello sin olvidar el papel fundamental de las obras de infraestructura, que constituyen una tarea básica de los gobiernos.

Asimismo, estamos plenamente de acuerdo con la idea de que la reforma agraria no debe llevarse a cabo en forma aislada. La transformación agrícola debe hacerse teniendo siempre a la vista los objetivos centrales del desarrollo económico general de los países. Debe, en consecuencia, concebirse como un instrumento de la política general de desarrollo, y, de tal suerte, formar parte de un programa más amplio que abarque a la economía en su conjunto. Sólo así se podrá impedir que, con el objeto de eliminar desequilibrios en un sector, se provoquen otros, acaso más graves, en el resto de la economía.

He expresado que las reformas agrarias constituyen un tema profundamente controversial. Por ello tenemos conciencia de que, como todo otro asunto que afecta problemas fundamentales de distribución del ingreso, poder político y social, y economía básica, corresponde ciertamente a cada país planificar reformas apropiadas a sus condiciones, necesidades y oportunidades. Es esta una responsabilidad privativa de los mismos. Sin embargo la FAO está dispuesta a ayudar a encontrar las fórmulas más apropiadas para cada lugar y lo hará, como siempre, con la mayor

/objetividad. Los

objetividad. Los gobiernos han dado muestras claras de que aprecian la asistencia de la FAO en el campo de la reforma agraria y su naturaleza imparcial y técnica.

Estamos desarrollando en la región un amplio programa de reformas agrarias. Esto incluye el suministro de asesores a los gobiernos para la planificación de legislaciones sobre la materia, para la elaboración de estudios básicos para los programas y, finalmente, para la evaluación de tales reformas. Este trabajo no sólo ha consistido en asesorar a los gobiernos sino que nos ha permitido reunir una considerable cantidad de información proveniente de todos los países del mundo. En América Latina tendremos, al final de este año, diez expertos que asesoran a los gobiernos en temas directamente relacionados con reformas agrarias, entre ellos Cuba, Ecuador, Chile, Colombia y Bolivia.

Nuestro programa incluye también la elaboración de monografías comparativas sobre sistemas de reforma agraria, escritas por autoridades de fama mundial. Se han celebrado una serie de seminarios regionales sobre reforma agraria, que han reunido a expertos de varios países con el objeto de discutir problemas comunes e intercambiar información. En América Latina se han efectuado dos de esos seminarios regionales: uno en Campinas, en Brasil, de 1953, y el segundo en Montevideo a fines de 1959. La documentación de estos seminarios ha pasado a ser material básico de consulta en problemas de reforma agraria. En ambos seminarios han colaborado otras instituciones de la familia de las Naciones Unidas y la CEPAL, en particular, ha desempeñado un papel muy importante.

Estamos, asimismo, preocupados de promover y multiplicar la capacitación e investigación en reforma agraria. La última Conferencia de la FAO

/y, posteriormente,

y, posteriormente, la Sexta Conferencia Regional para América Latina, celebrada en México, pusieron especial énfasis en la necesidad de capacitar personal especializado en reforma agraria y actividades conexas, y en la creación de centros de investigación y estudio. Se recomendó que FAO explorara las posibilidades de establecer un instituto regional permanente para la investigación y capacitación agraria. Estamos activamente estudiando diversas modalidades y proyectos para la creación de tal instituto. Hemos reforzado nuestra Oficina Regional con dos profesionales para proporcionar un mejor servicio a los gobiernos de la región y, recientemente, hemos colaborado estrechamente con el Banco Interamericano de Desarrollo en la elaboración de los programas de reforma agraria que serán financiados por el fondo de desarrollo social.

La FAO piensa que, dadas por una parte la estrecha relación que tiene la reforma agraria con el desarrollo económico - lo que el Dr. Prebisch destacó en su intervención de ayer - y, por la otra, el interés creciente que manifestaron la Organización de Estados Americanos y el Banco Interamericano de Desarrollo en esta materia, será necesario aunar esfuerzos y coordinar actividades, tanto para evitar duplicaciones innecesarias como para atacar el problema en profundidad y desde todos los ángulos, multiplicando así los recursos de las cuatro instituciones.

La Campaña Mundial contra el Hambre

Quisiera, señor Presidente, mencionar ante esta Asamblea una iniciativa de la FAO que constituye hoy día el centro de su preocupación porque ha sido concebida como una manera de reafirmar los objetivos y finalidades que le dio su Carta Constitucional y de reforzar todas sus actividades de manera de poder incrementarlas considerablemente. Se trata de la Campaña

/Mundial contra

Mundial contra el Hambre. No creo necesario explicar de nuevo en detalle las modalidades de esta Campaña, porque tanto el Director General de la FAO como el que habla lo hemos hecho, respectivamente, en la Conferencia de México, celebrada conjuntamente por la FAO y la Organización de Estados Americanos, y en la reunión del Comité de los 21, que se verificó en Bogotá. Quiero sí insistir en que se trata de una iniciativa que tiene íntima relación con el desarrollo económico y social de América Latina, porque pretende impulsar la producción y la productividad agrícolas; hacer más expedita la distribución de los productos alimenticios y la nutrición de los pueblos más atrasados; desarrollar la actividad económica general; eliminar las trabas que obstaculizan el comercio internacional de alimentos y elevar el bienestar de los sectores rurales. Pretende hacer llegar al mundo subdesarrollado los adelantos tecnológicos que han causado un estado de sobreproducción de alimentos en los países altamente industrializados y, mediante la promoción de reformas institucionales, hacer llegar los beneficios de aquella mayor producción a los sectores necesitados de la población de dichos países. Es la respuesta que la FAO ha encontrado para el gran desafío de nuestro tiempo que no es otro que el de enfrentar el pavoroso porvenir que espera a la humanidad, que comprueba que la población aumenta a un ritmo vertiginoso y la producción de alimentos lo hace en una proporción mucho más baja. Es la forma para despertar la conciencia mundial hacia este problema y hacia la tremenda injusticia que significa mantener a cientos de millones de seres que viven en el mundo rural en una condición que en nada se diferencia de la que tenían cientos de años atrás.

/La Campaña

La Campaña busca movilizar a las opiniones públicas, a los productores y a sus organizaciones, a los trabajadores y sus sindicatos, a las instituciones y fundaciones que persiguen el bien común y a todos los ciudadanos, para que comprendan la gravedad del problema y colaboren con sus gobiernos a resolverlo. La FAO se propone, en seguida, estimular toda investigación científica que conduzca a descubrir nuevas técnicas y a aplicarlas a los países menos evolucionados y, por último, espera conseguir recursos extraordinarios que le permitan emplear todo el gran caudal de experiencia, de información y de técnica adquirida en quince años de labor y sus facilidades para conseguir la colaboración de los más calificados hombres de ciencia y expertos del mundo, con el fin de proporcionar una mayor asistencia técnica a los países que lo necesitan.

La cruzada mundial contra el hambre ha tenido un eco resonante en casi todo el mundo. Las contribuciones de gobiernos, fundaciones y entidades privadas de los países industriales han sido considerables, lo que permitirá a la FAO respaldar nuevos y grandes programas en los países insuficientemente desarrollados. La FAO espera que los países latinoamericanos, cuyos gobiernos han adherido, casi sin excepción, a la Campaña, formen rápidamente sus Comités Nacionales y vinculen a la misma sus planes de desarrollo agrícola para poder así aprovechar debidamente este nuevo instrumento que está creando la cooperación internacional para asistirlos en su anhelo de desarrollar rápidamente sus economías y mejorar los niveles de vida.

/Cooperación y

Cooperación y coordinación de las actividades de la FAO
con la CEPAL y otras instituciones

No quiero terminar, señor Presidente, sin mencionar lo más brevemente posible un tema que por sí solo justifica la participación de nuestra Organización en esta reunión: el de la cooperación y coordinación con la CEPAL y otras instituciones dentro y fuera de la familia de las Naciones Unidas.

Desde luego no concebimos poder desarrollar una acción positiva sin realizarla en colaboración estrecha con los departamentos de las Naciones Unidas que colaboran en el campo social y cultural y con los Organismos Especializados en el mismo campo, como UNESCO, Organización Mundial de la Salud y Organización Internacional del Trabajo. Tenemos conciencia plena de la interdependencia de los elementos económicos y de los elementos sociales en la promoción del progreso y del bienestar humanos. Pero me quiero referir especialmente, ya que nos reunimos en el seno de una institución de carácter económico, a la colaboración y coordinación en este aspecto.

Entre los Organismos Especializados vinculados a las Naciones Unidas, la FAO es el único que trabaja en un campo que, además de ser técnico, es predominantemente económico. En el caso de la Comisión Económica para América Latina, el interés de la FAO es especialmente notorio a causa de la existencia de una multiplicidad de programas comunes de la más alta importancia. CEPAL y FAO han reunido sus recursos técnicos y financieros para crear una División Económico-Agrícola conjunta y es ella la que ha preparado la vasta documentación que servirá de base a las discusiones de esta Conferencia sobre los temas agrícolas, incluyendo los capítulos correspondientes del "Estudio Económico de América /Latina". Ambas

Latina". Ambas instituciones han formado también el Grupo Asesor sobre problemas de Celulosa y Papel, y como lo he mencionado, están colaborando activamente en las nuevas y promisorias actividades de programación del desarrollo económico, integrando los llamados grupos asesores, en los cuales colaboran también los especialistas de nuestras Misiones de Asistencia Técnica y los de la Oficina Regional para América Latina. Esta política de cooperación, que esperamos se intensifique, se conforma, indudablemente, a disposiciones expresas contenidas en los mandatos de nuestras respectivas instituciones y al mismo tiempo obedece a un sentido anhelo de los gobiernos que desean que la cooperación internacional sea lo más simple y lo más eficaz posible; que se aprovechen al máximo los recursos limitados que proporcionan los propios estados; y que no se dupliquen actividades, porque ello importa un gasto innecesario, produce confusiones perjudiciales y, en definitiva, debilita la confianza de los pueblos en la cooperación internacional.

Dentro de esta misma línea de acción cooperativa, la FAO ha establecido una relación de trabajo muy estrecha con la Organización de Estados Americanos y con el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, organismo especializado de la anterior. En la actualidad, tenemos con la OEA prácticamente el mismo organismo intergubernamental que nos orienta en nuestras respectivas actividades agrícolas regionales, ya que la excelente experiencia de las Conferencias conjuntas celebradas en México en 1960, determinó a los gobiernos a decidir seguir las celebrando cada dos años. Con el Instituto nombrado nuestra colaboración se ha reforzado con la iniciación del vasto proyecto de capacitación e investigación que ampliará grandemente las responsabilidades del mismo, en el

/cual la FAO

cual la FAO es agencia ejecutiva.

En la actualidad estamos negociando con la OEA y con la CEPAL la preparación de un estudio comprensivo de la agricultura latinoamericana que permitirá ofrecer a los gobiernos recomendaciones concretas sobre la manera de hacer más ordenada, más eficaz y más dinámica una política continental de desarrollo agropecuario.

Mencioné también anteriormente la cooperación que estamos prestando al nuevo Banco Interamericano de Desarrollo, que esperamos se intensifique.

Lo que acabo de exponer explica que la FAO mire con profunda satisfacción que se haya creado en Washington el Comité de Cooperación Banco Interamericano de Desarrollo, Organización de Estados Americanos y Comisión Económica para América Latina. Estimamos que era indispensable establecer un mecanismo coordinador de actividades que operan muchas veces en el mismo campo y que en todo caso son complementarias.

En obediencia a la responsabilidad primordial que los Estados miembros han dado a la FAO en el desarrollo agropecuario, ésta tiene programas de asistencia técnica en todos los países latinoamericanos, que abarcan aspectos económicos, técnicos y sociales y también está ejecutando o se prepara a ejecutar, más de una docena de proyectos de preinversión del Fondo Especial de las Naciones Unidas, que tienen gran significado y reúnen a cientos de expertos y especialistas. Muchos de estos programas inciden en rubros que se confunden con los que incluyen en los suyos las organizaciones citadas o están estrechamente vinculados a ellas. Por tal motivo, la FAO no omitirá esfuerzos para evitar la posible duplicación con los mismos y, para este efecto, estudiará con

/toda detención

toda detención las decisiones del Comité de Cooperación y la forma como oriente la acción común que piensan efectuar. Estamos seguros que, por su parte, este grupo coordinador encontrará la manera de informarse cabalmente de los programas generales de la FAO y de sus proyectos concretos, y tomará debidamente en consideración las responsabilidades que corresponden a nuestra Organización según su Carta Constitucional y las directivas de sus organismos gubernamentales.

Formulo votos, señor Presidente, por el éxito de esta reunión y repito que en el Comité Agrícola nuestros funcionarios estarán a disposición de los señores Delegados para cualquiera información o explicación que deseen pedirles.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL SEÑOR ROBERT F. WOODWARD, PRESIDENTE
DE LA DELEGACION DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA EN LA
TERCERA SESION PLENARIA EL 6 DE MAYO DE 1961

La delegación de los Estados Unidos se complace por el hecho de estar en esta hospitalaria ciudad de Santiago y de tomar parte en esta reunión. Apreciamos en lo que vale esta oportunidad de intercambiar opiniones con distinguidos hombres de estado y con economistas que trabajan con tanta dedicación por fomentar el progreso económico y la justicia social entre todos los pueblos de este hemisferio. Nos ha impresionado profundamente la decidida convicción mostrada por los oradores que nos han precedido en el uso de la palabra en el sentido de que ahora deben tomarse medidas fundamentales para lograr esos objetivos dentro de un espíritu de cooperación interamericana.

Varias delegaciones han tenido la gentileza de mencionar el apoyo que el Gobierno de los Estados Unidos ha decidido prestar a la aceleración del desarrollo económico y social en el hemisferio. El Presidente Kennedy ha puesto de manifiesto claramente ese propósito en su proposición de una "Alianza para el Progreso".

Como ya indicó el Presidente Kennedy en el mensaje que dirigió al distinguido Director Principal a cargo de la Secretaría Ejecutiva de la Comisión, Dr. Raúl Prebisch, el Gobierno de los Estados Unidos confía en que la gran pericia de los expertos de la CEPAL será cada vez de mayor utilidad para esta gran labor.

Estudios de la Secretaría de la CEPAL

Deseo manifestar el gran interés de mi gobierno en el trabajo de la Secretaría durante el último año. Además del Estudio Económico, la Secretaría ha hecho una serie de útiles estudios que tienen gran importancia para el futuro progreso económico de América Latina.

/Hemos notado

Hemos notado con interés en algunos de estos estudios la especial atención prestada al posible estímulo de la tasa de desarrollo en sectores de la economía no relacionados con las exportaciones tradicionales. Este enfoque es muy plausible.

Al analizar los obstáculos que impiden el crecimiento de la economía, se han señalado algunas deficiencias institucionales y estructurales básicas, entre ellas, la carencia de mercados de capital, los sistemas ineficaces de aprovechamiento de la tierra y una política y administración tributarias inadecuadas. Los estudios de la CEPAL ponen de relieve que un planeamiento ordenado debe asignar alta prelación a las fuerzas internas de la economía y a determinados objetivos como el aumento del ahorro interno, la expansión de la producción agrícola y el mejoramiento de la estructura tributaria.

Estos estudios también hacen notar el impulso que puede significar para el desarrollo económico el establecimiento de zonas de libre comercio y uniones aduaneras. Felicitamos a los gobiernos que se han adherido a la Zona Latinoamericana de Libre Comercio y reconocemos plenamente la utilidad que los estudios de la Secretaría de la CEPAL han tenido para dar ese paso.

La Secretaría ha distribuido también en esta Conferencia dos documentos importantes sobre la inflación y tiene en marcha nuevos estudios sobre el mismo tema. Este problema, a nuestro parecer, merece el examen más completo y definitivo posible. Esperamos con profundo interés las conclusiones que podrán derivarse de nuevas investigaciones.

Tendencias en la economía de los Estados Unidos

Los problemas de crecimiento y progreso económico no se limitan a los países menos desarrollados. Por ejemplo, en los Estados Unidos, pese a una gran recuperación en 1959 y comienzos de 1960, después del receso de 1958, la actividad económica ha vuelto a decaer en los últimos meses y el desempleo se elevó a casi siete por ciento en el mes de diciembre. Por consiguiente, también encontramos necesario formular planes para resolver tales problemas y asegurar una adecuada expansión de la actividad económica.

/Por fortuna,

Por fortuna, el actual receso económico ha sido relativamente moderado. El ingreso personal y el producto nacional bruto sólo han bajado alrededor del uno por ciento en comparación con el máximo registrado en 1960. Hay ahora buenas perspectivas de que la economía está comenzando a progresar en el segundo trimestre del año en curso.

A fin de acelerar la recuperación económica y lograr, una tasa más rápida de desarrollo, manteniendo un nivel estable de precios, la nueva administración ha actuado de inmediato adoptando recientemente una serie de medidas especiales para fomentar una tasa más elevada de crecimiento económico. Por ejemplo:

1. Se dedican grandes esfuerzos a estimular la construcción de viviendas a través de créditos más amplios y más liberales. Se aceleran los programas públicos de la vivienda. Se han presentado al Congreso varios proyectos de ley para ampliar estos programas de la vivienda.

2. La asistencia directa a los cesantes y sus cargas familiares está en vías de expansión. Se está prestando mayor ayuda a los que no tienen empleo en la búsqueda de ocupaciones. Se han promulgado ultimamente leyes para renovar el desarrollo en las zonas deprimidas a fin de ayudar a crear nuevas industrias y ocupaciones en esas zonas.

3. Para acelerar la tasa de desarrollo económico, se ha propuesto modificar las leyes federales de impuesto a la renta con miras a otorgar incentivos adicionales a las inversiones en instalaciones y equipos. Se ha sugerido asimismo mejorar los sistemas de educación a fin de elevar la productividad de nuestra creciente población. Se incrementará la inversión en recursos naturales para hacer frente a las mayores necesidades.

4. Al aplicar su política interna, los Estados Unidos han reconocido la importancia de la posición de su balance de pagos. Sin embargo, conviene señalar que el gobierno no empleará las dificultades de balance de pagos como disculpa para retornar al proteccionismo. Tampoco pensamos utilizar ese problema para asignar menor prelación al movimiento de fondos desde los países industrializados a los menos desarrollados. La ayuda que proviene de los países industrializados tiene ahora mayor importancia que nunca.

/Mi gobierno

Mi gobierno ha comprendido que es necesario aplicar determinadas medidas a fin de corregir la situación de balance de pagos de los Estados Unidos. Entre ellas figura una que hasta cierto punto influirá sobre los gastos de los turistas norteamericanos - que sabemos ha preocupado algunos de los Señores Delegados. Sin embargo, quiero subrayar que el programa adoptado se ha diseñado para evitar en primer lugar la acción proteccionista y después, para evitar que perjudique en la menor medida posible los ingresos de los países amigos.

Desde que el gobierno anunció el establecimiento de este programa en general se ha registrado una favorable reacción fuera de los Estados Unidos. Por el momento ha cesado el egreso de oro, y algunos capitales a corto plazo están volviendo a los Estados Unidos. Aunque estos son sin duda signos promisorios, todavía reconocemos que habrá que vigilar constantemente nuestra situación en cuanto a los pagos externos.

El Fondo de 500 millones de dólares para el progreso social

Me complace informar que el Congreso de los Estados Unidos está prestando ahora la mayor atención a proyectos de ley mediante los cuales podrán asignarse fondos al programa de progreso social que fue incluido en el Acta de Bogotá - uno de los hitos milenarios en la historia del sistema interamericano. Se espera que dentro de muy poco tiempo tanto el Banco Interamericano de Desarrollo como la Administración de Cooperación Internacional comiencen a operar con esos fondos.

Ustedes recordarán que en la sección III del Acta de Bogotá se hace referencia al establecimiento de un fondo especial interamericano para el desarrollo social que tendría por objeto apoyar las iniciativas de los países latinoamericanos que estén dispuestos a introducir mejoras institucionales y aprovechar sus recursos en forma eficaz a fin de lograr un mayor progreso social y un crecimiento económico más equilibrado.

Quizá sea útil resumir en este momento algunas de las características principales de este nuevo fondo interamericano.

Se asignarían 394 millones de dólares a ser administrados por el Banco Interamericano de Desarrollo; 100 millones de dólares serían administrados por la Administración de Cooperación Internacional y los restantes 6 millones por la Organización de Estados Americanos.

/El Banco

El Banco otorgaría préstamos en tres campos principales:

1. Colonización de tierras y mejor uso de ellas;
2. Vivienda popular, y
3. Agua potable y alcantarillado.

El Banco proporcionaría también asistencia técnica en estas materias.

Los préstamos otorgados por el Banco se darán en condiciones flexibles y podrán ser reembolsados total o parcialmente en monedas nacionales. Los pagos al Banco estarían disponibles para nuevos préstamos con fines similares.

Con respecto a los fondos administrados por el Banco, se podrían usarlos para obtener materiales de fuentes latinoamericanas o de los Estados Unidos. Se prevé que gran parte de los fondos se usarán para pagar costos locales y que ello redundará en mercados más amplios para bienes competitivos producidos en América Latina.

Por su parte, la Administración de Cooperación Internacional proporcionará capitales y asistencia técnica principalmente para programas de educación, capacitación y salubridad. Esta asistencia se otorgará a título gratuito o en forma de préstamo, según aconsejen las circunstancias.

Se usarán 6 millones de dólares para financiar en forma de donación (1) investigaciones y estudios directos de problemas como recolonización, organización de sistemas crediticios, sistemas de contribución y administración tributaria; (2) para asistencia especializada a los gobiernos en la preparación de planes y programas de desarrollo nacional eficaces, y (3) para asistencia técnica a los países en la preparación de peticiones a presentar en la reunión anual presupuestaria del Consejo Inter-Americano Económico y Social. Este trabajo se organizaría bajo la dirección del Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales de la Organización de Estados Americanos.

Estos estudios, revisiones y preparación de programas nacionales forman parte de la "Alianza para el Progreso" propuesta por el Presidente Kennedy.

/Son medios

Son medios de suma importancia para ayudar a los países que deseen intensificar sus medidas de ayuda propia y las mejoras institucionales en materias como uso de la tierra y tributación.

A este respecto es grato constatar que la CEPAL, la Organización de Estados Americanos y el Banco Interamericano de Desarrollo han llegado a un acuerdo general para lograr toda la cooperación posible y la combinación de sus medios especializados a fin de facilitar este trabajo. Creemos que a medida que se adquiriera experiencia en combinar la capacidad y actividades de estas organizaciones no sólo se reforzarán los convenios concretos de cooperación, sino que se descubrirán nuevos métodos para celerar aún más el desarrollo nacional y el crecimiento económico y social.

Ha llegado el momento para que los países presenten propuestas de proyectos al Banco Interamericano de Desarrollo y a la Administración de Cooperación Internacional - según el tipo de proyecto - a fin de obtener asistencia del Fondo Interamericano para el Progreso Social.

Es probable que tengan favorable acogida los siguientes tipos de proposiciones:

1. Las proposiciones que mejor se ajusten a la modalidad de desarrollo social en los amplios campos que he mencionado serían atendidas por el Banco Interamericano de Desarrollo y la Administración de Cooperación Internacional en su administración del Fondo.
2. Las proposiciones relacionadas con medidas eficaces de ayuda propia.
3. Las proposiciones provenientes de países que han demostrado su determinación de lograr los objetivos del Acta de Bogotá, sobre todo aquéllas propuestas que forman parte de un programa de desarrollo nacional bien concebido.
4. Las proposiciones en que el solicitante esté dispuesto a sufragar parte importante del costo total y a dar seguridades, cuando sea el caso, de su buena disposición y capacidad para cubrir los costos permanentes de funcionamiento - como por ejemplo en el caso de escuelas.

/El propósito

El propósito del Fondo es apoyar los elevados objetivos del Acta de Bogotá, sobre todo aquéllos que se refieren a progreso social. Al presentar este programa al Congreso de los Estados Unidos se manifestó claramente que, si el programa tiene éxito, se pedirá al Congreso que asigne fondos adicionales. También hay que subrayar que estos fondos constituyen un aditamento y no una substitución para la asistencia financiera actual para el desarrollo económico.

Asistencia para el desarrollo económico

Estamos todos de acuerdo que el progreso social y el desarrollo económico marchan paralelos. Para fomentar el desarrollo económico nuestros gobiernos adoptaron recientemente algunas medidas que intensifican la cooperación interamericana a través de un aumento considerable en la disponibilidad de capitales. Nosotros en las repúblicas americanas ahora tenemos nuestra propia institución financiera - El Banco Interamericano de Desarrollo - que entró en funciones el 1° de octubre del año pasado. Confío en que bajo la hábil dirección de su presidente, el Señor Felipe Herrera, el Banco será un instrumento cada vez más eficaz para acelerar el crecimiento económico latinoamericano. También contamos con la nueva Asociación Internacional de Desarrollo, filial del Banco Internacional, que puede proporcionar capitales en condiciones flexibles. Además de los recursos de estas dos instituciones, se han aumentado, en los últimos años, los recursos del Fondo Monetario Internacional y el Banco Internacional.

Quisiera mencionar el valioso aporte que hacen al desarrollo económico organismos como la Corporación Financiera Internacional, el Programa Ampliado de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas, el Fondo Especial de las Naciones Unidas y la asistencia técnica proporcionada por la Organización de Estados Americanos y sus organismos, así como la asistencia técnica de los distintos organismos especializados de las Naciones Unidas.

Además de apoyar estas actividades multilaterales, mi gobierno espera que aumentará la corriente de capitales para el desarrollo proveniente de sus propias instituciones nacionales a medida que se reciban solicitudes bien preparadas dentro del espíritu que anima a la Alianza para el Progreso.

/La existencia

La existencia de un mayor volumen de capitales públicos para programas de desarrollo bien concebidos deberá estimular una mayor afluencia de inversiones privadas - tanto nacionales como extranjeras - que habrán de desempeñar un importante papel en el proceso de desarrollo.

También esperamos que el desarrollo económico de América Latina reciba mayores capitales de otras naciones industrializadas. Esta esperanza se ve estimulada por la declaración formulada en Londres hace algunas semanas por el Grupo de Asistencia al Desarrollo. Esta organización, formada por diez países importantes que prestan capital, pidió que se ampliara el volumen de recursos que ahora afluye hacia los países en vías de desarrollo.

Planeamiento

Cuando la evolución ha sido lenta y el progreso disparejo o insuficiente, es de suma importancia planear hacia el futuro el mejor aprovechamiento de los recursos escasos. A riesgo de ser presuntuoso en esta junta de expertos en planificación, quisiera subrayar dos puntos que a juicio de mi delegación tienen excepcional importancia en el proceso de planeamiento.

En primer lugar, a fin de lograr un alto grado de objetividad y formular planes que tengan una influencia práctica inmediata sobre el curso de los acontecimientos, creemos que el proceso de planeamiento debe llevarse a cabo en los niveles más altos de gobierno. Es esencial que tomen parte en este proceso distintos ministerios, las instituciones de los gobiernos locales y el sector privado de la colectividad. En última instancia el planeamiento debe formar parte integral de la función de gobierno.

En segundo lugar, entre los problemas más difíciles a que hacen frente los planificadores está el de no solamente identificar las nuevas medidas de ayuda propia pero de indicar las maneras cómo pueden ponerse en práctica en forma eficaz. Por ejemplo: las medidas verdaderamente prácticas para aprovechar recursos que antes no se empleaban eficientemente - sobre todo los recursos humanos - que brindan grandes oportunidades para integrar sectores enteros de la población al proceso de crecimiento.

Esperamos sinceramente que el proceso de planeación y las medidas que se adopten para llevar los planes a la práctica, alcancen rápidamente

/sus objetivos

sus objetivos finales y básicos en todos los países miembros. Estos objetivos son: elevar los niveles de vida a fin de asegurar a todos los individuos suficiente comida, buena educación, buena salud y buena vivienda. En resumen, mejorar todas las condiciones de vida y, de esta manera, garantizar la libertad para disfrutar de los frutos del progreso humano.

Confío en que el sincero intercambio de opiniones a que estamos dedicados en estos días será de gran utilidad para alcanzar tan elevados propósitos.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION LEIDA POR EL SEÑOR C.D. KROON, REPRESENTANTE
DEL REINO DE LOS PAISES BAJOS, EN LA SESION
PLENARIA DEL DIA 6 DE MAYO DE 1961

¿Qué importancia tiene la CEPAL para el Reino de los Países Bajos?

Antes de entrar a contestar esa pregunta, deseo pedirles permiso para presentarles mi más sincera salutación en nombre de todos los miembros de la Delegación del Reino de los Países Bajos, así como felicitar al Honorable Señor Presidente y a los distinguidos vicepresidentes y relatores con su merecida elección.

Como antillanos y surinameños, lejos de nuestras pequeñas islas enclavadas en la cuenca del Caribe y lejos de Surinam al Norte del continente suramericano, experimentamos honda satisfacción de estar en suelo hermano, suelo americano y de gozar de la reconocida y cálida hospitalidad chilena.

Conocerse es apreciarse y nosotros, los dos países americanos del Reino de los Países Bajos, deseamos que Uds. nos conozcan mejor y por lo tanto desearía pasar ahora a exponer, aunque a grandes rasgos, la importancia que tiene la CEPAL para el Reino de los Países Bajos que son: Surinam, Holanda y mi patria las Antillas Holandesas.

Empecemos por Surinam. Con muchísimo interés escuchamos las palabras del Dr. Raúl Prebisch, nuestro activo y capaz Director Principal, en que se refirió al planeamiento a largo plazo como una necesidad imperativa para alcanzar la efectiva solución de los problemas económicos de nuestros países. Pues, el Plan Decenal, puesto en marcha por el Gobierno de Surinam, con la asistencia financiera de Holanda, es un ejemplo del tipo de planeamiento señalado por el Dr. Prebisch. Surinam y Holanda dentro del marco de la asistencia mutua establecida en la Carta Constitucional del Nuevo Reino de los Países Bajos llegaron a un acuerdo según el cual Surinam ha puesto en ejecución un Plan Decenal para el fomento económico y social de la población surinameña, el cual

/se acordó

se acordó sobre la siguiente base de financiación: un tercera parte financiada por Surinam, otra tercera parte en forma de un préstamo a largo plazo y a un mínimo de interés y el resto "a fond perdu", o sea como una contribución voluntaria de Holanda al progreso económico de Surinam,

No quiero dejar de mencionar la valiosa ayuda que el Fondo Especial de las Naciones Unidas está proporcionando a Surinam, es decir, la investigación sistemática de sus recursos minerales. Ya hace varios años que el Gobierno de Surinam inició la cartografía aérea de todo su territorio. Poco tiempo después empezó la "Operation Grasshopper", que ya explicaremos, con la cual se pudo realizar una investigación geofísica aérea del país. El proyecto "Grasshopper", que va a costar 8 millones de dólares, consiste en la construcción de pistas de aterrizaje en el interior del país, las cuales servirán de focos de penetración para un intenso estudio mineral y geológico. Sin estas pistas se necesitarían más de 40 años para llevar a cabo la penetración de la selva surinameña. El distinguido señor Comisionado de la Asistencia Técnica de las Naciones Unidas, Don Roberto Heurtematte, nos relató en su interesante discurso del viernes que los proyectos del Fondo Especial están basados en la cooperación financiera y operacional del Gobierno interesado. Cabe observar que a los \$770.000 puestos a disposición por el Fondo Especial para el mencionado proyecto, hay que añadir casi la misma suma contribuida por Surinam.

Finalmente, quiero mencionar el importante proyecto BROKOPONDO iniciado en Surinam, el cual resultará en aumento de la capacidad hidro-eléctrica en 1965 con un billón de kilovatios por hora. Esto hará posible la producción de 50.000 toneladas de aluminio anualmente.

Se espera que el proyecto BROKOPONDO tendrá una influencia favorable desde numerosos puntos de vista y en particular aumentará el número de empleos disponibles para la continuamente creciente población. Además, cabe observar que se están terminando estudios para extender el potencial hidro-eléctrico de Surinam aún más, de modo que, según se espera, se podrán iniciar en 1964 las construcciones

/necesarias en

necesarias en el Río Saramacca. Con sumo interés Surinam queda a la espera del Seminario sobre la Energía Hidro-eléctrica en América Latina, auspiciado entre otros por la CEPAL, que se iniciará en el mes de julio próximo en Ciudad de Méjico.

En cuanto al sector agrario de Surinam que en su estructura económica desempeña un papel tan preponderante, podremos suministrar oportunamente más pormenores.

Pasando ahora a la parte europea del Reino de los Países Bajos, quisiera destacar que Holanda siempre ha dado su apoyo entusiasta a las actividades de la CEPAL. Los seis años de actividad holandesa en el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas y el hecho de que hemos puesto a la disposición de la CEPAL destacados economistas como el catedrático Tinbergen, son una indicación de la cooperación prestada por Holanda.

También quiero mencionar que bajo el programa de los llamados "associate experts", tres expertos de la joven generación han sido puestos a la disposición de diversos centros u oficinas relacionados con la CEPAL.

Es convicción fundamental del Gobierno Holandés que la canalización de la ayuda internacional a los países subdesarrollados por organismos multilaterales, tiene muchas ventajas. Por ésto, Holanda es uno de los principales contribuidores a los programas de asistencia de las Naciones Unidas. Con más de \$2,5 millones para el año 1961, Holanda es el tercer contribuidor al Fondo Especial y la contribución de \$1,5 millones al Programa Ampliado de Asistencia Técnica es una de las mayores. Para 1964 esta contribución fue aumentada con más de 75.000 dólares con motivo de la ayuda especial que el Programa Ampliado está dando a la rehabilitación chilena al desastre del año pasado.

Volviendo al interesantísimo discurso del Director Principal de la CEPAL, doctor Raúl Prebisch, en la sesión de ayer, desearía repetir que lo he escuchado con mucha admiración. Sus observaciones demuestran que la CEPAL más y más está transformándose en un organismo que, junto con los programas de asistencia de las Naciones Unidas y las organizaciones especializadas, está administrando una ayuda práctica

de gran importancia para el desarrollo acelerado de la región latino-americana. Esta tendencia existe también en los trabajos de la sede principal de las Naciones Unidas y en otras comisiones regionales. Es lógico, porque los organismos de las Naciones Unidas están eminentemente calificados para dar una ayuda práctica. La programación económica sistemática, que expuso tan claramente el Director Principal, es una herramienta esencial para lograr los mejores resultados y para evitar errores costosos. Surinam, las Antillas y Holanda son todos practicantes de este sistema de programación. De ahí que hayamos escuchado con tanto mayor interés la intención de establecer, con ayuda del Fondo Especial, un Instituto de Programación Económica para la América Latina. Ojalá este proyecto se realizara pronto. Las tres partes del Reino de los países Bajo con mucho gusto participarían en tal Instituto.

¿Y cómo es el panorama en las Antillas Holandesas?

También en este caso podemos señalar con satisfacción que en las Antillas Holandesas estamos aplicando el sistema de planeamiento a largo plazo. Y es que las circunstancias, la naturaleza de nuestros problemas nos obligaron a buscar un medio para solucionar las dificultades que hemos estado confrontando como consecuencia de nuestra explosión demográfica.

Señor Presidente, el distinguido delegado de la Argentina, Don Cecilio Morales, concretizando hace unos días ante la prensa chilena, expresó que "El Continente debe propender a una rápida industrialización". Nosotros en las Antillas Holandesas, pese a nuestros escasos recursos naturales, también nos hemos dado cuenta que debemos industrializar, a fin de encontrar una solución para nuestra explosión demográfica. En las Antillas Holandesas por ejemplo, es el crecimiento de nuestra población 3.25 por ciento anual.

Tanto en las Antillas como en Surinam, el sistema educativo es excelente. El porcentaje del analfabetismo es bajo. Al efecto, quisiera señalar que estamos 100 por ciento de acuerdo con el distinguido representante de Chile, quien en su magnífico discurso de ayer subrayó los estrechos lazos entre educación y desarrollo económico.

/A lo

A lo que concierne la industrialización, desearía señalar que tanto en Surinam como en las Antillas Holandesas, hemos tomado medidas para facilitar nuestro clima fiscal, a fin de hacerlo más atractivo para la inversión. Nuestros Gobiernos han tomado la iniciativa en crear un ambiente adecuado en el sector infra-estructural y hasta están dispuestos a participar en nuevas inversiones conjuntamente con empresas privadas, a fin de reducir el riesgo para tales empresas, en especial durante los primeros años de su funcionamiento.

En las islas de Aruba y Curaçao, por ejemplo, el Gobierno, con la construcción de una planta de destilación de agua de mar - la más grande del mundo - ha proveído a un precio atractivo el agua y la electricidad necesarias - como materias primas - para la industrialización. La construcción de estas plantas de agua ha tenido también repercusiones sociales, llevando agua fresca y pura a muchos hogares que antes pasaban gran dificultad para proveerse de este artículo de primera necesidad.

Igual iniciativa han demostrado los Gobiernos de Surinam y las Antillas Holandesas participando, conjuntamente con capital privado, en la construcción de hoteles modernos para el turismo.

Ahora bien, una tonalidad clara en este panorama de nuestra economía ha sido hasta ahora el desarrollo que ha tomado nuestro turismo. La industria turística tiene la característica que ofrece gran capacidad de empleo. Y así, en forma directa o indirecta, hemos estado ayudándonos en el problema resultante de nuestra explosión demográfica.

Empero, he aquí que también en esto se están presentando nubarrones. El Gobierno de los Estados Unidos de Norte América hace poco ha presentado un proyecto de ley que ya está por aceptarse en el Congreso, a fin de reducir de \$500 a \$100 la cuota de importación, libre de impuestos aduaneros, de los turistas residentes que regresan a los Estados Unidos.

Esta medida, de ser aceptada, afectaría en forma muy desfavorable, no sólo la economía de nuestras Antillas Holandesas, sino también la de varios países en el Caribe y en Centro y Sur América, especialmente aquellos para los que el turismo juega un papel importante.

/Tengo que

Tengo que aclarar que comprendo en absoluto el móvil que ha inducido al Gobierno de los Estados Unidos a proponer esta medida. Sin embargo, desearía subrayar con el mayor énfasis que la propuesta reducción de la cuota turística, exenta de derechos aduaneros, eliminará una importante fuente de ingresos y por lo tanto uno de los más importantes medios de fomento económico de todos los países afectados. En vista de la creciente importancia del turismo hacia toda la América Latina y la región del Caribe, no dudo que los distinguidos delegados aquí presentes participen en mi preocupación. Al efecto, mi delegación, conjuntamente con otras, vendrá con una resolución sobre esta materia.

Señor Presidente, Señores Delegados: a grandes rasgos les he presentado algunas facetas de nuestra situación económica. Sé que cada uno de los países miembros tiene también sus propios problemas específicos que reclaman solución. Como países pequeños empero, Surinam y las Antillas Holandesas suplican la atención y cooperación de ustedes para sus dificultades. Con nuestra colaboración y comprensión es decir, la de todos los tres componentes del Reino de los Países Bajos: Surinam, Holanda y las Antillas Holandesas, pueden ustedes todos contar.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DEL SR. JAVIER MARQUEZ, DIRECTOR DEL CENTRO DE ESTUDIOS
MONETARIOS LATINOAMERICANOS EN EL COMITE DE DESARROLLO
EL 8 DE MAYO DE 1961

Sería contrario a las intenciones y a los deseos del CEMLA de colaborar activamente con la CEPAL en los estudios que ésta pueda realizar respecto a temas monetarios, incluyendo el de la inflación, dejar pasar esta oportunidad sin decir unas palabras sobre el trabajo sobre ese problema sometido a discusión por el Dr. Prebisch. Es éste un ensayo presentado con la brillantez y la altura a que nos tiene acostumbrados su autor desde hace ya bastantes años, y todos debemos agradecerle que haya tomado la iniciativa de lanzarse a fondo en un tema donde la controversia y las pasiones suelen desbordarse.

La lectura del documento ~~me ha producido~~ un gran número de satisfacciones y también me ha despertado la esperanza de una discusión fructífera en el futuro sobre muchos puntos. Las discrepancias de opinión serán la base más firme de esa cooperación franca que la CEPAL y el CEMLA desean. Si no las hubiera sería poco lo que pudiéramos aportar. Pero al iniciar ahora nuestra colaboración siento una gran timidez porque en muchas ocasiones en el curso de la lectura del trabajo del Dr. Prebisch me ha asaltado la gran duda de si mis discrepancias mayores se deben a diferencias de terminología, a formas distintas de decir las cosas, a omisiones deliberadas de análisis para no alargar el trabajo, o cosas similares.

Me han asaltado estas dudas, por ejemplo, cuando se habla en el documento de la eficacia de la política monetaria para hacer frente a una situación de inflación de costos. No llego a captar si aquí lo que se quiere decir es que la política monetaria es demasiado eficaz, y que al usarla para combatir esa forma de inflación también elimina el desarrollo. No me doy cuenta si la idea del Dr. Prebisch es que la política monetaria no debe usarse o si es que no debe usarse sola, sin la conjunción de una política de inversiones con determinada orientación. Mi tesis sería que la política monetaria sí es útil para combatir cualquier situación de

/inflación, pero

inflación, pero no debe emplearse sola, trátase de una inflación de costos o una inflación de demanda, o de conservar la estabilidad. En América Latina hemos tenido demasiados ejemplos de intentos de poner todo el peso de la política económica sobre algún instrumento concreto. El caso más reciente es el de la política cambiaria y las técnicas de control de cambios, y el resultado no ha podido ser más desalentador. No hay una buena política económica que se base en una sola arma. El desarrollo económico es una guerra total, y por ello hay que emplear todas las armas.

Este aspecto de la argumentación del ensayo parece llevar implícitas varias tesis que deberían ser objeto de análisis detallado y que, sin duda, no era ése el lugar para hacer, como tampoco lo es éste. Me refiero de un modo especial a la implicación, que creo advertir en el ensayo, de que la velocidad del dinero es constante, de modo que al reducir su cantidad o aumentarla se produce sobre la economía un efecto proporcional al cambio en la circulación, medida en este caso en la forma ortodoxa de dinero en manos del público más depósitos a la vista. Si ésta es la tesis implícita, podemos tener otro punto de discusión fructífera, pues quizá fuera aceptable el punto de vista de que los cambios en la velocidad del dinero podrían impedir que las contracciones monetarias ortodoxas tengan todo el efecto depresivo que se les atribuye en el documento. Si queremos medir los efectos de una política monetaria consistente en reducir, en aumentar, o en mantener constante la circulación, y también si queremos decidir sobre la amplitud del control que deban tener las autoridades monetarias, quizá necesitemos saber más sobre la velocidad del dinero de lo que sabemos hoy. Si la velocidad del dinero no es constante, sino un muelle que compensa, en alguna medida cuando menos, los efectos que tendría una baja de la circulación con velocidad constante, ajustando los medios de pago a las necesidades y preferencias de los distintos sectores de la economía, si así fuera, perderían cierta fuerza los alegatos de que algunas políticas de estabilización han tenido efectos depresivos, y habría que atribuir la depresión a otras razones, además de la contracción monetaria, donde la haya habido.

/Lo anterior

Lo anterior no es sino uno de los muchos puntos que creo que nos quedan por investigar en el terreno de la influencia de la política monetaria y de las situaciones estructurales latinoamericanas como factores de inflación y como armas contra la inflación. En realidad, el estudio del Dr. Prebisch es una mina de temas de trabajo futuro, tanto en materia de posibilidades de política monetaria como en cuanto a las bases mismas sobre las cuales debe sentarse esa política.

Por ejemplo, deberíamos examinar cómo lograr o promover esa movilidad ocupacional, y quizá también geográfica, de los factores productivos que entiendo supone el sistema de defensa contracíclica que propone el Dr. Prebisch, y que sería tan favorable a nuestras economías en cualquier caso, por permitirnos una elasticidad de oferta de la que hoy carecemos.

Las observaciones que se hacen en el ensayo sobre la pertinencia de la devaluación en algunas situaciones de desequilibrio, sugieren la deseabilidad de estudiar la relación que existe entre lo que tradicionalmente se ha llamado desequilibrio fundamental y el desequilibrio estructural. También me sugiere, aunque este tema no está tratado en ese estudio, la conveniencia de pensar en planes de estabilización cambiaria que, quizá con ayuda externa, logren romper las expectativas desfavorables a la estabilidad cambiaria, que han sido, y siguen siendo, uno de los grandes enemigos del ahorro o de su inversión en los países mismos.

También me sugiere el estudio que debe pensarse seriamente si en realidad las fluctuaciones que se quieren eliminar (no me refiero a las fluctuaciones violentas y menos a las catástrofes) y suponiendo que se pudiera conseguir, no tendrán algo de positivo, de constructivo, al menos cuando una economía se rige en muy buena o alguna medida por las fuerzas del mercado.

Del mismo modo, valdría la pena ver con cuidado si es enteramente nítida la distinción posible entre inflación de costos e inflación de demanda, así como la concatenación de ambas y sus consecuencias.

Asimismo, convendría estudiar la influencia relativa sobre la inversión de las restricciones (o contracciones) del crédito que pueden imponer las autoridades monetarias. Sin duda la tienen, ¿pero cuánta?

/Todos éstos

Todos éstos no son sino una pequeña fracción de una multitud de problemas sumamente importantes que todos esperamos que la CEPAL ayude a estudiar, en beneficio del desarrollo económico de nuestros países. Si el CEMIA puede colaborar, no regatearemos ningún esfuerzo para hacerlo.

Y para terminar, señor Presidente, permítame dos notas breves. Una es expresar mi gran complacencia por algunas palabras del Dr. Prebisch en el primer párrafo del capítulo VI de su ensayo y que merecen leerse aquí: "No hay una relación mecánica entre la vulnerabilidad estructural y la inflación o la intensidad con que se desenvuelve. En situaciones igualmente difíciles se ha logrado evitar la inflación o mitigarla allí donde los hombres que tienen la responsabilidad de aquella política han demostrado, además de su competencia y sagacidad, una firmeza de carácter y una profundidad de convicciones sin las que sería imposible resistir la presión de las fuerzas inflacionarias. Si esas condiciones humanas fallan, la estabilidad monetaria se verá continuamente amenazada, por débiles que sean los factores estructurales que conspiran contra ella".

La segunda, y principal, es manifestar mi entusiasmo por ese maravilloso optimismo, esa confianza constructiva que demuestra don Raúl Prebisch en los destinos de América Latina y en su capacidad para enfrentarse a sus ingentes problemas. Esa confianza es indispensable; sin ella no iríamos muy lejos.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION LEIDA POR EL SEÑOR GERMANICO SALGADO,
REPRESENTANTE DEL ECUADOR, EN SESION PLENARIA
DEL DIA 6 DE MAYO DE 1961

Me ha tocado en suerte en varias ocasiones representar a mi país en estas reuniones de la Comisión Económica para América Latina. Me basta recordar lo tratado en ellas, para tener en mente la rápida evolución de los problemas del desarrollo de la región y el curso del pensamiento económico que se ha esforzado por interpretarlos. Y así como esa problemática se ha ido cargando de dramatismo y urgencia, así también los temas tratados se han hecho más concretos y tangibles. No hay duda que hoy sabemos mucho más sobre el origen de nuestra viscisitud y tenemos un mayor dominio de las técnicas que hemos de usar para vencerla. Pero si algo conocemos a fondo, ese algo es la dificultad de la tarea práctica de impulsar el crecimiento de un país.

El Ecuador ha hecho progresos significativos en su tarea de organizar la política de desarrollo en un ambiente de estabilidad y con la ayuda de una programación, su descripción y análisis se ha hecho en las Comisiones correspondientes; en esta oportunidad, la Delegación cree más útil exponer su experiencia en la lucha desigual con el subdesarrollo y referirse a los problemas cada vez mayores que enfrentan el Ecuador y los otros países de América Latina en su anhelo de conseguir una vida más digna para sus nacionales.

Nadie puede negar que en los últimos diez años América Latina ha hecho un esfuerzo denodado para doblegar la pobreza. Los Gobiernos se han concentrado progresivamente en esta tarea que se ha convertido en la función primordial del Estado. Limitados por las condiciones peculiares de cada economía, los Gobiernos se han empeñado en asumir sus responsabilidades, en el desarrollo y la inversión pública se ha expandido de manera casi constante. Pese a todos los desfallecimientos,
/un nuevo

un nuevo concepto de Gobierno ha surgido de estos afanes y una nueva visión de la política económica va afianzándose tanto entre los dirigentes como entre los gobernados. La expresión de esta voluntad de crecer y de progresar revela también una actitud nueva indispensable para el desarrollo.

Esto no quiere decir que dicho esfuerzo esté libre de errores y vacilaciones. Como toda política, en ella pueden haber dejado sus huellas las concesiones a los "grupos de presión", a los cuales, con tanto acierto, se referió el señor Presidente de Chile al inaugurar esta reunión. Quizá se ha ensayado demasiado y en un afán de encontrar vías rápidas se ha caído en la dispersión y en el desequilibrio. Quizá, en ciertos casos, se ha rehuído tocar los problemas fundamentales, atendiéndose más bien a sus manifestaciones externas. Todo esto es verdad; pero es también indiscutible que estos pueblos nuestros han sido de los primeros en esforzarse por seguir una política intencionada de crecimiento; han tenido que descubrir sus instrumentos y aprender a utilizarlos y, lo que es más significativo, han debido realizar este duro aprendizaje en el seno de la urgencia, tratando de satisfacer exigencias que no pueden desatenderse, so pena de ver naufragar un ideal democrático de Gobierno que está en la misma raíz de nuestra cultura. Hoy sabemos cuan difícil es desarrollarse si al mismo tiempo que hace falta incrementar la capitalización han de satisfacerse las aspiraciones largamente contenidas de los pueblos. Este un carácter del proceso de desarrollo que hace inaplicable para América Latina buena parte de las experiencias que dejaron las fases iniciales del crecimiento de los países industriales. Esto nos obliga a una continua investigación para encontrar nuestro propio esquema de expansión, en el cual el hombre y su bienestar y dignidad deben ocupar un sitio de una importancia sin precedente en la historia de la economía.

Pese a todos los errores, se puede pues concluir que ha existido un esfuerzo, tanto más intenso cuanto más inéditos son los problemas que tiene que resolver. Sin embargo, no son alentadores los resultados de estos empeños. Al parecer nos han conducido a una fase crítica que debemos

/rebasar. No

rebasar. No hacen falta cifras ni una referencia detallada a los diagnósticos tan precisos a que nos tiene acostumbrados la CEPAL; la realidad es simple y alarma por su misma simplicidad: desde 1955, en algunos casos, y desde 1956, en otros, el ritmo de desarrollo tiende a frenarse, la expansión es cada vez más difícil y, lo que es más grave, en muchos países se desatan los desequilibrios, cuya forzosa regresión absorbe la energía del Estado, desviándolo por necesidad de su tarea vital de impulsar el desarrollo. Al contrario de lo sostenido por modernas teorías que ven en el desarrollo un proceso de aceleración continua que, en cierto momento, permite un crecimiento autónomo, la realidad de América Latina nos lleva a pensar que el esfuerzo de crecimiento encierra en sí mismo gérmenes de conflictos que hacen cada vez más tortuoso el camino que resta por recorrer. Esto ya había sido anotado por la CEPAL en sus primeros trabajos; pero en muchas ocasiones lo habíamos olvidado al empaparnos del ambiente optimista que presidió el esfuerzo inicial. Hoy debemos imbuirnos de un sano realismo y reexaminar las líneas de la política de desarrollo y los criterios de prelación, y diseñar una política que si bien por una parte ha de ser más racional y previsible, por la otra, forzosamente, debe ser más caudalosa y enérgica que la que seguimos en el pasado. Es obvio que sin una cooperación internacional igualmente incisiva y caudalosa, esa política no será nunca posible; esto significa que tienen también que revisarse los conceptos que en el pasado han servido de base a dicha cooperación internacional.

El primer principio que debemos reexaminar es la existencia de recetas de desarrollo válidas para todos los países, sea cual fuere el grado de crecimiento que hayan alcanzado en el pasado. Si bien es verdad que, con pocas excepciones, todos los países de América Latina presentan como una característica común la declinación en el ritmo de crecimiento, la vía por la que se ha llegado a esta situación es sin embargo distinto según las condiciones peculiares de cada uno. A riesgo de una generalización, me atrevería a decir que la calidad de los obstáculos depende fundamentalmente del grado en que se ha alterado la estructura económica y social de esos países.

/Algunas de

Algunas de las naciones de América Latina, que disfrutaron en el pasado de la ventaja decisiva de disponer de un mercado amplio o se beneficiaron con un sector exportador de duradera y rápida expansión, aparte de ventajas sociales y políticas que no es necesario mencionar, han conseguido romper la inercia de la estructura tradicional. Mientras existen otros países, en los cuales la limitación del mercado y la desintegración social y económica puso un freno temprano a la expansión de las actividades dinámicas. En ellos no se ha podido realizar la modificación de la estructura tradicional y la experiencia demuestra que es poco probable que ese cambio se verifique si se siguen con las prácticas que se han vuelto ya rutinarias en la política de desarrollo y la cooperación internacional. Es obvio que no puede existir una receta de crecimiento válida para estas dos clases de países y es nuestro deber preguntarnos en que medida esa condición diferencia la política de desarrollo que conviene a cada uno de ellos.

Son dos problemas distintos que requieren diversa solución. En el primer caso, el problema es el de reemplazar tan rápidamente como sea posible la estructura desarticulada por el desarrollo ya conseguido. Se hallan en esta categoría los países más adelantados de la región, en los cuales, aún antes de la Segunda Guerra Mundial, se había ya producido aquella diversificación de actividades que es un síntoma del cambio económico. La sociedad tradicional y su resultante, la economía tradicional, por obra de estas fuerzas dinámicas, fue dislocada con mayor o menor intensidad, con lo cual el viejo sistema perdió su coherencia. Y es entonces cuando surge un nuevo enemigo al proceso de desarrollo: el desequilibrio. Las fallas del sistema social y económico de compensaciones dan lugar a estas anomalías en que se dispersa el esfuerzo del desarrollo. No se trata tan sólo de la inflación, la más conocida entre ellas, sino de otras perturbaciones económicas y sociales, entre las cuales cabe citar la concentración urbana como uno de los fenómenos más caóticos en el campo social. La tendencia al estancamiento llega pues a través de los equilibrios y el problema de la política de desarrollo es acelerar la creación de una nueva estructura que pueda institucionalizar el crecimiento.

/Es distinto.

Es distinto el caso de otros países en los cuales, por obra de diversos factores, no se ha conseguido romper con la estructura económica inadecuada. Se ha mencionado ya el papel preponderante del tamaño del mercado y conviene anotar que se hallan en estas circunstancias la gran mayoría de los países de la región con población relativamente escasa y reducida superficie territorial. En ellos no ha habido lugar a la expansión de las actividades dinámicas que indirectamente habrían podido desarticular el sistema de la sociedad tradicional. Cuando han crecido lo han hecho de modo vacilante, especialmente por obra de circunstancias externas favorables que han impulsado una expansión lánguida siguiendo los mismos módulos del pasado o intensificando, inclusive, las características de dicha estructura tradicional. Como consecuencia, el sistema de compensaciones de la vieja sociedad se halla casi inalterado y el freno fundamental al desarrollo no es el desequilibrio económico y social, al cual, por naturaleza, son muy poco proclives esas economías, sino la inercia de la estructura original. En este caso, el problema es la eliminación de dicha estructura y la rápida creación de las bases económicas, sociales y culturales que deben permitir la constitución de un sistema más apto para generar el desarrollo económico.

Es opinión de la Delegación ecuatoriana que en este segundo caso hacen falta nuevas orientaciones para la política de desarrollo. En el pasado, siguiendo las recomendaciones convencionales, se ha dado una importancia fundamental y la más alta prioridad a aquellas acciones de política destinadas a modificar la base física del desarrollo, especialmente las inversiones de infraestructura económica. Se ha tratado de inducir así la expansión de aquellas actividades que indirectamente podían modificar la estructura inconveniente. Nos parece ahora que debe darse la misma trascendencia a aquellas medidas destinadas a modificar directamente la sociedad tradicional, eliminando los obstáculos que han embotado en el hombre su capacidad para elegir de modo libre y con conocimiento las mejores oportunidades para el mejoramiento de su condición humana. Antes hemos concentrado nuestra atención un poco unilateralmente en la construcción de las bases materiales del desarrollo. Preocupémonos ahora de despertar en el hombre y en la sociedad que él forma las cualidades que le capaciten para participar en el desarrollo y buscarlo de manera consciente.

/Sería ocioso

1000000000

1000000000

1000000000

1000000000

1000000000

1000000000

1000000000

1000000000

1000000000

1000000000

1000000000

1000000000

1000000000

1000000000

1000000000

1000000000

1000000000

1000000000

1000000000

1000000000

1000000000

1000000000

1000000000

1000000000

1000000000

La educación ha sido, por lo general, considerada como la cenicienta de la política de desarrollo. Es satisfactorio para mí el advertir en algunas de las exposiciones que han precedido a la mía, especialmente en la del señor Delegado de Chile, una preocupación acentuada por ese menosprecio que deja en la sombra el elemento básico del progreso social: el hombre. Sin que se desconozcan a largo plazo los efectos beneficiosos de la educación y, concretamente, los correspondientes a la de nivel primario, se ha llegado sin embargo a sostener que los gastos en la expansión de ese nivel deben mirarse como de consumo, a diferencia de la educación técnica y profesional que sí es una inversión. El resultado tácito de ese razonamiento es reducir la prelación de dichos programas en las etapas iniciales del desarrollo. Se olvida, y esto es inexcusable, que en los países que han de cambiar su estructura para crecer, esa modificación sólo es posible a medida en que exista en el pueblo una voluntad positiva de progresar con conciencia clara del sacrificio implícito en todo esfuerzo. Y se olvida, además, que sólo la educación que hoy se da a los niños que serán en el futuro participantes activos de la vida social, va a permitir que el empuje que ahora ponemos en alterar la vieja estructura tenga su continuidad en el esfuerzo que ellos harán por construir una nueva. De la educación depende la capacidad que la sociedad tiene para integrarse a los nuevos sistemas sociales y económicos que han de instrumentar el desarrollo. Una negligencia en este sentido retrasa la conquista de una coherencia social y crea un terreno abonado para todos los desequilibrios, económicos y sociales, como así lo demuestra la experiencia de la América Latina. Aparte de esto, será mínimo el alcance de la educación técnica y profesional, mientras no se haya creado una base generalizada de preparación que posibilite la asimilación de técnicas especializadas.

Debo advertir, eso sí, que el interés de nuestra Delegación no se limita a la educación primaria. Estamos convencidos que la acción en este campo debe ser tan amplia e intensa como los recursos lo permitan, mediante programas que incorporen no sólo los procedimientos usuales de preparación y adiestramiento, sino el empleo intensivo de métodos de información, que pueden ser ayuda decisiva para despertar en el pueblo interés por la obra del Gobierno en el campo del desarrollo y crear una voluntad de participar en ella y beneficiarse con sus resultados; ese empleo facilita también la difusión de técnicas extendiendo el alcance y la profundidad de la acción de los mecanismos administrativos. La Delegación del Ecuador oportunamente tendrá el honor de someter a la consideración de los Miembros de esta Asamblea un Proyecto de Resolución sobre el

Desarrollo de los Medios de Información, al que se referirá más extensamente cuando sea el momento. Por ahora desea recomendar especialmente a la UNESCO y a la CEPAL, la investigación de las relaciones existentes entre educación y desarrollo, y reclama de la cooperación internacional una atención mayor a los programas de inversiones y gastos en este sector vital, en el cual también sería necesaria una concentración de esfuerzo que permita a cada país cumplir sus planes en el menor tiempo posible.

Son también de alta prelación los programas de infraestructura económica y los de reforma administrativa. En cuanto a los primeros no cabe extenderse en detalles, pues es sabido que su realización intensiva ha sido uno de los postulados de la política de desarrollo y en ellos se ha vertido gran parte de la inversión pública, como es el caso del Ecuador que ha dedicado en el pasado cerca del 80 por ciento del Presupuesto de Capital del Gobierno a la construcción de carreteras. El énfasis ha sido tal que bien puede hablarse de un desarrollo en base a programas unilaterales de acción. Pero sí vale la pena referirse con mayor profundidad a la reforma administrativa que, en mi opinión, debe enfatizarse para sacarla del olvido a que normalmente la condenan los tratamientos teóricos del problema del desarrollo. De partida puede decirse que, por obra de diversos factores, en aquellos países que conservan la estructura tradicional, la administración es el sector en donde más gravita el "ztatu-quo" y que menos apto es para una política de desarrollo. Dada la responsabilidad conductora del Estado, esta falla amenaza en las raíces su capacidad para asumirla efectivamente. Ni la reforma agraria, ni la reforma tributaria y, todavía menos la programación económica y la ejecución de planes pueden realizarse con eficacia si previamente no se han dado los primeros pasos para la creación de una moderna administración, reorganizando sus puntos más estratégicos. Ha sido satisfactorio para la Delegación el ver que su experiencia coincide con la de los Grupos Asesores de CEPAL que han tenido ocasión de enfrentar ese problema práctico que nos es ya conocido por propias vivencias. La verdad es que, en lo que se refiere a países como el Ecuador, el enorme progreso hecho en el perfeccionamiento de los instrumentos teóricos de la programación, puede servir de muy poco sin un cambio administrativo que ponga las bases de un sistema capaz de sujetarse a esa disciplina de Gobierno que es, en definitiva, la planificación. Hace falta imaginación para idear un sistema de cooperación internacional que ayude a resolver este problema, pero esa imaginación es necesaria en momentos como los actuales, en el cual puede ser decisivo el organizar una cooperación específica que pueda llegar con profundidad a la solución de este problema y que no se detenga en la investigación y una asistencia

técnica aislada; en estos casos es urgente una acción coordinada de verdaderos equipos de expertos, y muchas veces puede ser indispensable una inyección de ayuda financiera que permita sostener el nuevo mecanismo administrativo, mientras se realiza la reforma tributaria que va a permitir financiar estos gastos, reforma que nunca podría dar resultados importantes si previamente no se han tocado ciertos defectos básicos de la administración. La exitosa experiencia de los grupos asesores de CEPAL, debe ser utilizada para multiplicar los campos a que puede llegar la asistencia técnica, y uno de los más importantes, es sin duda, la administración.

De esa manera, la Delegación del Ecuador ha querido subrayar la importancia de estos tres campos de la política económica: Reforma Agraria, Educación y Administración, sin que esto signifique que los programas de desarrollo deben descuidar las inversiones de infra-estructura y las directamente productivas. Es natural que estos programas deban construirse de manera que incluyan el mínimo de acciones necesarias para facilitar el cambio estructural, pero deben combinarse, equilibradamente, con inversiones y medidas destinadas a estimular directamente la producción. Es probable que esta combinación ocasione un ascenso de la relación capital producto y disminuya la capacidad de ahorro del sistema, pero estos defectos desfavorables son los riesgos calculados de una etapa en la que se debe preparar e iniciar el paso de la sociedad tradicional hacia formas más modernas y aptas para el crecimiento. Es natural, eso sí, que es preciso acortar dicho período tanto como sea posible, para no frenar por demasiado tiempo el desarrollo, y eso sólo podrá conseguirse mediante una ayuda internacional que debe sostenerse con intensidad mientras no se haya cubierto la etapa de preparación, especialmente en cuanto se refiere a la reforma agraria y administrativa.

Lo anterior nos conduce a otro aspecto vital del desarrollo de la América Latina: la integración económica. Antes se ha indicado el efecto retardatorio del cambio estructural que trae consigo el mercado reducido. Por eso mi Gobierno ve en la integración uno de los medios para romper la mayor de las barreras que ahora obstaculizan el desarrollo, y aprecia en su debida importancia todas las iniciativas en marcha. Se

/congratula de

congratula de la iniciación de la Zona de Libre Comercio y mira con gran simpatía los esfuerzos que los países de la América Central realizan para su integración. Cree, sin embargo, que la integración por sí sola puede carecer de efectos importantes para el cambio de estructura, si no se acompaña en su período inicial con las acciones preparatorias descritas anteriormente, y si no se complementa la política pasiva de integración mediante la remoción de barreras al intercambio con una política activa de localización industrial. Este segundo aspecto cabe dentro de la fórmula en vigencia para la Zona de Libre Comercio, pero sólo un conocimiento más profundo de sus posibilidades operativas y la experiencia práctica de su funcionamiento nos dirán si en efecto es plenamente eficiente en su potencialidad integradora. Para un país como el Ecuador la Zona de Libre Comercio importa por la capacidad que ello puede tener para actuar como un instrumento impulsor o afianzador del cambio estructural económico y social y significa mucho menos en cuanto medio para permitir la expansión de las exportaciones tradicionales. El Ecuador mira con simpatía e interés las iniciativas en esta materia porque confía con que cumplirán con las funciones anotadas y es opinión de la Delegación que estas potencialidades de la integración requieren no solamente de tratamientos especiales para compensar las diferencias del grado de desarrollo, sino de un plan concreto de acción de carácter internacional que permita a los menos aventajados realizar ese cambio de estructura que una integración pasiva no podría conseguir.

Resta por último resumir brevemente las ideas de mi Gobierno en relación con la cooperación económica internacional ideas que en sus puntos esenciales han sido ya mencionadas en los párrafos precedentes. El Gobierno del Ecuador ha visto con esperanza la rápida evolución de los principios de la cooperación económica internacional que se concretan en el Acta de Bogotá y en las bases de la Alianza para el Progreso enunciada por el Presidente Kennedy. Con el Plan Kennedy se ha llegado por fin a un punto de encuentro en el cual todos hablamos en el mismo lenguaje y es perceptible que los conceptos de dicha cooperación se han depurado de muchas premisas teóricas que resultaron inaplicables a la realidad de nuestros problemas de desarrollo. Cree sin embargo, que esta fase crítica

/del crecimiento

del crecimiento de la América Latina justifica una preocupación por dar a conocer las condiciones fundamentales a las que, en cuanto sea posible, debe sujetarse la mencionada cooperación para contribuir efectivamente a alejarnos de la inercia.

En opinión de mi Gobierno esas condiciones podrían sintetizarse en las siguientes:

1. La ayuda no debe concederse con el fin primario de aplacar tensiones sociales, sino con el de apoyar efectivamente aquellas iniciativas destinadas a acelerar el cambio estructural del cual dichas tensiones son solamente manifestaciones externas.
2. La ayuda ha de llegar con la intensidad y continuidad necesaria para permitir a los países dar remate, en un tiempo relativamente corto, a sus políticas en los campos social y económico, especialmente en la reforma agraria y administrativa. Con frase del Dr. Prebisch, dicha ayuda debe ser "ingente y urgente".
3. La cooperación debe complementar equilibradamente el esfuerzo nacional tanto en los programas de infra-estructura social como en los de infra-estructura económica y en inversiones directamente productivas.
4. Debe evitarse en lo posible la consolidación de una ortodoxia de la cooperación económica internacional. Desde el momento que ésta debe atender tanto necesidades de orden económico como social, es imperativo evitar reglas y condiciones rígidas, y dar flexibilidad al peso de los distintos criterios de prioridad. Mientras más se aproxime a la casuística, más efectiva y ágil podrá ser en su funcionamiento.
5. La ayuda internacional debe intensificar sus esfuerzos para hacer más aptos a los países para recibirla. La capacidad de absorción de capitales y de asistencia técnica no es un elemento ajeno a la función de los órganos de cooperación que descargue sus responsabilidades sino un factor que ellos deben ayudar a modificar con su acción e iniciativa.

Para terminar, mi Delegación desea felicitar a la CEPAL por el trabajo realizado y por la extendida aceptación que sus ideas van gradualmente encontrando en el mundo contemporáneo. En muchos sentidos, esta Organización ejemplar ha actuado como un adelantado, y es halagador para nosotros, los Miembros de la Comisión, y debe serlo para su Director Principal y demás funcionarios, el ver que sus viejos conceptos comienzan ahora a expresarse en otros ámbitos y en otras lenguas.

/La Delegación

La Delegación ecuatoriana se complace en agradecer al Gobierno de Chile por la generosa hospitalidad con que ha permitido el desarrollo de esta Reunión. Al hacerlo, ha asegurado con sus auspicios, este cruce constructivo de ideas del cual depende nuestra esperanza.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL OBSERVADOR
DE LA URSS SR. SERGIO S. MIJAILOV

Permítanme en nombre de los representantes soviéticos que asisten como observadores a la novena sesión de la Comisión Económica de la ONU para América Latina, expresar nuestra gratitud al gobierno y a las autoridades de la República de Chile por la amistosa acogida. Quisiera también rendir pleitesía a la gran labor realizada por el Director Principal a cargo de la Secretaría Ejecutiva de la CEPAL, señor Raúl Prebisch y sus colaboradores para organizar tan rápidamente y perfectamente la presente sesión. Los representantes soviéticos esperan que la novena sesión de la Comisión Económica de la ONU para América Latina sea fructífera y ocupe un lugar importante en la actividad de la Comisión Económica.

Le agradezco, señor Presidente, la oportunidad concedida de hacer una breve declaración.

Nosotros, representantes soviéticos, seguimos con profunda atención y gran interés los problemas que se discuten en la sesión de la CEPAL. Son cuestiones importantes que se refieren al aumento del ritmo del desarrollo industrial, a la ampliación del comercio a base de establecer una correlación justa de precios entre mercaderías de exportación e importación, al desarrollo de la agricultura, a la preparación de especialistas nacionales, etc. De la apropiada resolución de estos problemas depende en mucho el bienestar material de los pueblos latino-americanos y la satisfacción de sus necesidades en el terreno de la instrucción, sanidad y cultura.

Naturalmente, que en el camino del progreso económico de los países de la América Latina existen ciertas dificultades específicas características, principalmente para este continente. Estas dificultades se desprenden de la orientación geográfica unilateral de su comercio exterior creada durante decenas de años, de las condiciones desiguales de este comercio, de los intentos de convertir a la América Latina en

apéndice suministrador de materias primas a algunos países altamente desarrollados. Se sabe, por ejemplo, que por tal desarrollo unilateral del comercio los países latinoamericanos pierden anualmente a causa de los bajos precios de las materias primas mucho más de lo que reciben como "ayuda" extranjera.

Pero en general, los problemas que surgen ante los pueblos de los países de la América Latina están ligados a todo el desarrollo económico mundial. Acabar con la miseria y con la depresión económica, con las enfermedades y con el atraso cultural son las consignas inscritas en las banderas izadas por los pueblos de muchos países de varios continentes. Se trata, en esencia, de la necesidad de liquidar los vestigios del colonialismo en las relaciones económicas internacionales, de liquidar la explotación de los países poco desarrollados por potencias de gran desarrollo industrial, de fortalecer no sólo la independencia política de aquellos países subdesarrollados, sino también su independencia económica.

Los grandiosos progresos de la ciencia y la técnica, con los que nuestros antepasados ni siquiera soñaban, abren hoy posibilidades reales de que en el transcurso de una generación pueda terminarse con el hambre crónica y las enfermedades que durante largos siglos azotaban a la humanidad. El continente latinoamericano posee inmensas riquezas naturales aún no exploradas completamente y muy poco utilizadas, recursos energéticos, reservas de yacimientos minerales y tierras fértiles. Baste decir que sus recursos de hulla blanca constituyen una sexta parte de los recursos hidroenergéticos del mundo y que la producción de energía eléctrica en 1959 constituyó aproximadamente un cuarto por ciento de toda la producción mundial. Con ayuda de la técnica moderna se podrían explotar estos ricos recursos y utilizarlos en provecho de los pueblos.

Pero para realizar felizmente las grandiosas tareas del desarrollo económico planteadas por nuestra época los pueblos no deben obrar por separado o limitar sus esfuerzos a los marcos de regiones y continentes aislados. Además de grandes esfuerzos por parte de cada país es necesario organizar y desarrollar una amplia colaboración en los terrenos económico, técnico y científico, desarrollar multilateralmente el comercio y el intercambio entre todos los países. Hacemos nuestras

/las acertadas

las acertadas palabras del Presidente de los Estados Unidos de México, señor López Mateos: "La colaboración económica es la bandera de nuestra época". Naturalmente esta colaboración no debe fundarse en la explotación de unos países por otros más potentes sino en la rigurosa observación del principio de la ventaja mutua, de la igualdad de derechos y de la no intervención en los asuntos internos. Para ello, a su vez, es necesario poner fin a la guerra fría, eliminar los elementos de enemistad y sospecha mutua en las relaciones internacionales y desarrollarlas a base de la coexistencia pacífica de los estados con distintos regímenes social-económicos. Destacamos con satisfacción que la idea de tal colaboración entre los pueblos conquista cada día más partidarios en los países de la América Latina.

Desde la terminación de la octava sesión de la CEPAL ocurrieron muchos acontecimientos que testimonian que en estos países se ha iniciado una nueva etapa de la lucha por el fortalecimiento de su independencia económica, por su progreso económico. Cada día se unen a esta lucha mayores contingentes de fuerzas patrióticas y democráticas que aspiran a liquidar todos los obstáculos que impiden la utilización total y completa de los recursos humanos y la explotación de las riquezas naturales de los países latinoamericanos. Muchos de estos países tienen o elaboran ya sus planes de desarrollo industrial, energético y agrícola.

Sin embargo, es comprensible que sólo en condiciones de paz pueden llevarse a la práctica los planes económicos a largo plazo. De estallar la guerra no sólo se frustrarían las esperanzas de los pueblos en una vida mejor, sino que la humanidad daría un salto atrás de muchos decenios. La condición principal e indispensable para el progreso económico es una paz estable y duradera. Esforzarse en mantenerla y consolidarla es el deber de todos los estadistas.

Consideramos que la realización del programa del desarme general y completo propuesto por el jefe del gobierno soviético, N.S. Jruschov, sería la medida más importante para establecer la paz sólida y duradera. Es evidente que el desarme general y completo privaría de su razón de ser a las fuerzas agresivas capaces de desatar la guerra y obligaría a los estados a resolver los asuntos en litigio no por las armas, sino a través de negociaciones pacíficas. Además, el desarme general y completo sería

/un gran

un gran estímulo para el desarrollo económico pacífico y libraría a la humanidad del peso de la carrera armamentista. Los países de América Latina a pesar de sus dificultades económicas y financieras invierten inútilmente en el aumento de sus armamentos y la manutención de sus fuerzas armadas muchos cientos de millones de dólares anuales. Y en la realidad la humanidad sacrifica anualmente en el horno de la carrera armamentista colosales valores materiales por el monto de cien mil millones de dólares. ¿Qué beneficios no podría obtener la humanidad si estos valores se invirtieran en la construcción pacífica! Es cierto que algunos pseudo economistas dicen que los armamentos (sic) liquidan el desempleo de la población y contribuyen al desarrollo económico de los países. Se les puede responder, que esperar y buscar el bienestar de un país en la carrera armamentista es lo mismo que "pedir peras al olmo", como dice un refrán español.

La Unión Soviética se pronuncia firme y consecuentemente por el fortalecimiento de la paz, por el desarme general y completo porque no necesitamos la guerra. Nos es necesaria la paz para cumplir las grandiosas tareas del desarrollo económico de la URSS. Ya hemos logrado mucho, nuestros éxitos son indiscutibles. En veinte años, de 1940 a 1960, y adviertan que este período incluye cuatro años de dura guerra destructora y los años de la reconstrucción de la economía nacional perjudicada por ella, la Unión Soviética aumentó su producción de energía eléctrica de 48.300 millones a 292 mil millones de kilovatios hora; la producción de acero de 18,3 millones toneladas a 65,3; la de petróleo de 31.1 millones de toneladas a 148 y la de carbón de 146 millones de toneladas a 513. Actualmente, la Unión Soviética está cumpliendo el programa septenal de desarrollo económico empezado en 1959. Los ritmos del desarrollo de nuestra economía son considerables, y nos producen legítima satisfacción y orgullo. En los primeros dos años del plan septenal el aumento de la producción industrial fue de más del 22% en vez del 17% planeado. Más de mil grandes empresas se pusieron en marcha sólo en 1960 y la fundición de acero aumentó en 5.3 millones de toneladas. La producción de la energía eléctrica aumentó el año pasado en 27 mil millones de kW/h.

Nuevos éxitos obtuvo la URSS en los terrenos de la física nuclear,

/de la

de la mecánica, de la química y de otras ramas de la ciencia y de la técnica, en la construcción de cohetes, en la exploración del cosmos. Todo el mundo sabe que durante los últimos meses por la URSS fueron lanzadas algunas naves cósmicas que abrieron el camino al más grandioso acontecimiento de la historia universal - el vuelo del hombre al cosmos. El 12 de abril de 1961 la nave-sputnik "Vostok" con un hombre a bordo voló al cosmos y después de realizar por primera vez en la historia el vuelo alrededor del globo terrestre aterrizó felizmente en la Unión Soviética en el punto fijado. El piloto-cosmonauta de la nave-sputnik "Vostok", era el aviador soviético Yuri Gagarin.

El impetuoso desarrollo económico de la Unión Soviética tiene el fin de aumentar el nivel de vida de nuestro pueblo. Edificamos en brevísimos plazos nuevas ciudades socialistas y reconstruimos las viejas; construimos centenares de nuevos centros culturales. Reducimos la jornada de trabajo y aumentamos los salarios; ampliamos las posibilidades de la enseñanza, la sanidad y los seguros sociales de los soviéticos. En 1960 se construyeron 2 millones 400 mil apartamentos, se instituyó la jornada de siete horas para obreros y empleados, y para los obreros ocupados en los trabajos nocivos o peligrosos - la de seis horas. En 1964 se iniciará el paso a la semana de trabajo de 35 horas. El año pasado se suprimieron los impuestos de algunas capas de la población y se redujeron los de otras. Para 1965 se habrán suprimido por completo los impuestos que gravan sobre los trabajadores de la URSS. En escuelas superiores, medias y nocturnas, en cursos de capacitación profesional cursan actualmente más de 52 millones de personas. ¿Qué país puede decir que el 25% de su población perfeccione su cultura general y su preparación profesional?

Nuestro país, que hace 40 años era uno de los países más atrasados de Europa, actualmente ha decidido alcanzar y sobrepasar a los países capitalistas más adelantados, incluso a los Estados Unidos, no sólo en la producción global de la industria - en este aspecto actualmente, como suele decirse, ya les pisamos los talones e incluso los dejamos atrás - sino en la producción per cápita con objeto de elevar el bienestar material de toda la población soviética a un nivel más alto que el de la población de dichos países.

/En nuestro

En nuestro país se presta gran atención al desarrollo económico y cultural de las repúblicas nacionales soviéticas. A este respecto desearía citar un ejemplo que muestra el desarrollo de nuestras repúblicas de Transcaucasia -Georgia, Azerbaidghán y Armenia.

Durante los cuarenta años del Poder Soviético los pueblos de Transcaucasia efectuaron grandes transformaciones. Estas regiones que bajo el imperio zarista por su falta de derechos se encontraban en lastimoso atraso se convirtieron gracias a la voluntad y el trabajo de sus pueblos en florecientes repúblicas socialistas con industria y agricultura altamente desarrolladas, con ciencia y cultura de vanguardia. Esto es una gran victoria de la política nacional leninista, de la política de amistad y fraternidad de los pueblos.

En las repúblicas de Transcaucasia hay centros científicos encabezados por la Academia de Ciencias de cada república que vienen haciendo grandes aportes al desarrollo de nuestra ciencia y técnica.

La comunidad económica de las regiones de Transcaucasia se formó durante el transcurso de siglos y en los tiempos del Poder Soviético en los que la economía popular se desarrolla siguiendo un plan general, todas nuestras repúblicas se ayudan mutuamente y cada una de ellas hace su aporte a la causa común. La industria y la agricultura en las Repúblicas del Transcaucasia desarrollan aquellas ramas que corresponden a sus riquezas naturales y a sus condiciones climatológicas propias.

Tomemos, por ejemplo, la República de Georgia. En el año 1960 el volumen de la producción global de la industria se aumentó en comparación con el del año 1913 en 40 veces. En particular el de la industria pesada aumentó en 112 veces. Durante los años del Poder Soviético se han construido cerca de un mil empresas industriales. Han surgido ramas de la industria tales como siderurgia, fabricación de maquinaria, de automóviles, de aparatos de precisión, industria química, electrotécnica, textil, materiales de construcción que antes no existían en la República.

Y todas estas ramas de la industria obtuvieron en los últimos años grandes avances. Por ejemplo, la producción per cápita de hierro fundido supera en 4 veces a la de Italia, la de acero - en 2, la de laminado - en 1.7 veces.

/Aún más

Aún más notables éxitos se han logrado en las ramas de sanidad, instrucción pública y cultura. La cantidad de médicos per cápita en la Georgia Soviética es la mayor del mundo. Hay 31.4 médicos por cada 10.000 habitantes mientras que la proporción en Inglaterra es de 11.4 médicos, en Francia 10.7, en Bélgica 12.2 y en los EE.UU. 12.1.

El número de escuelas de todo tipo es actualmente de 4.664 en las cuales cursan más de 700.000 alumnos y 18 escuelas superiores con una matrícula de 82.000 estudiantes.

La cantidad de estudiantes por cada 1000 habitantes es en Georgia tres veces mayor que en Francia y 3.6 superior a la de Italia. En 1960 había 174 grandes institutos de investigación científica y de otros tipos.

Actualmente la República Socialista Soviética de Georgia cuenta con más de 300.000 especialistas con instrucción superior y media. En ella se editan 138 periódicos y 123 revistas.

Azərbaydzhan desde hace mucho tiempo es conocido por su industria petrolera. Las viejas explotaciones de petróleo de Baku se ampliaron y elevaron su producción. Se adentran en el mar las torres de los pozos petrolíferos. En comparación con 1920 la extracción de petróleo aumentó en seis veces. Hoy Azərbaycan no es solamente la república del petróleo sino la de una industria química y metalúrgica bien desarrolladas, de la industria de maquinaria, es una gran base energética.

Se desarrollaban impetuosamente las nuevas ramas de la industria en Azərbaycan sobre todo después de la guerra. En este período la inversión de capitales en la economía nacional de la República de Azərbaycan fue de 45 mil millones de rublos (moneda vieja). En los años de postguerra se han construido en la República más de cien grandes empresas y han surgido nuevos centros industriales.

En Armenia Soviética se ha creado una potente industria. Durante los años del Poder Soviético se han construido cerca de 500 fábricas, minas y centrales eléctricas. La producción de energía eléctrica asciende a 2.700 millones de kilovatios hora anuales. Armenia ha dejado atrás a países capitalistas tan desarrollados como Italia y el Japón en la producción de energía eléctrica per cápita y produce 15 veces más que Turquía y 41 más que Irán.

/Decimos esto

Decimos esto no sólo con objeto de demostrar lo que puede lograr un país que defiende en dura lucha su independencia económica y que confirma un régimen social, nuevo y de vanguardia. Queremos meramente mostrar los enormes beneficios que promete a toda la humanidad la idea de cooperación económica fructífera y de competición entre pueblos y estados que, según nos parece, debe substituir a la absurda y peligrosa competición existente en el terreno de la producción de medios de exterminio mutuo.

El gradioso volumen del desarrollo económico de la Unión Soviética facilita la ampliación constante del comercio exterior de nuestro país. Nos atenemos firmemente al principio de que el comercio exterior es una base sana y sólida sobre la cual puede desarrollarse felizmente la coexistencia pacífica y la competición económica de estados con diversos sistemas sociales y económicos. El desarrollo amplio del comercio juega un importante papel en el fortalecimiento de la confianza mutua entre los pueblos y en la distensión internacional.

No se crea que al vender mercancías y servicios intentamos exportar nuestro régimen social. Los Soviéticos están convencidos de que su sistema socialista es el más progresista, de que la humanidad llegará por convicción propia a reconocer que es él precisamente el que mejor puede satisfacer todas las demandas materiales y espirituales del hombre. Nuestra concepción de la coexistencia excluye cualquier clase de ingerencia en los asuntos ajenos, en la vida interna de otros países. Deseamos una competición económica honrada con los países capitalistas y que los resultados mismos de ella muestren cual de los sistemas - el socialismo o el capitalismo - es el mejor, cual de ellos puede asegurar los más altos ritmos de desarrollo económico.

La Unión Soviética comercia ahora aproximadamente con 80 países sobre la base de ventaja mutua. Con la mayoría de ellos se han concluido tratados y acuerdos comerciales bilaterales. El volumen del comercio exterior de la URSS aumenta incesantemente. Así por ejemplo, en 1958 el intercambio comercial de la URSS ascendió a 7.800 millones de rublos (moneda nueva), en 1959 fue de 9.500 millones y en 1960 llegó a 10.100 millones.

En línea ascendente se desarrolla el comercio con los países económicamente subdesarrollados de Asia y Africa. En los últimos 5 años, desde

/1956 hasta

1956 hasta 1960 el intercambio comercial con tales países ha aumentado en un 70%.

¿Puede acaso afirmar alguno de los países que comercian con nosotros que las relaciones económicas con la URSS subvierten el régimen social que en él exista? Largos años mantenemos los más estrechos lazos económicos con nuestro vecino, Afganistán. Todos saben que su régimen social es radicalmente distinto al de la URSS, pero nosotros consideramos que el régimen interior de Afganistán es asunto suyo y no nos inmiscuimos en sus asuntos internos. Lo mismo puede decirse de nuestras relaciones económicas con cualquier otro país. Pensamos que actualmente hay magníficas perspectivas para desarrollar el comercio de la URSS con los países de la América Latina. La Unión Soviética es uno de los más grandes importadores del mundo de mercaderías de exportación tradicional de estos países (lana, cueros en bruto, aceites vegetales, algodón, azúcar, curtidos, café, cacao, frutas, etc.). Nosotros exportamos un variado surtido de mercaderías que les son necesarias (nafta, máquinas y equipos industriales, artículos semielaborados, materias primas, artículos alimenticios, etc.). Los países latinoamericanos que comercian con nosotros, Argentina, Cuba, el Brasil, México, Uruguay y otros, saben que la URSS es un "partenaire" comercial honrado y con grandes perspectivas.

Así, por ejemplo, las relaciones económico-comerciales entre la URSS y Argentina cuentan ya muchos años. La URSS compra grandes cantidades de mercaderías de exportación argentinas (lana, cueros, etc.). Con el fin de ampliar el comercio entre ambas partes la URSS concedió a Argentina en 1958 un crédito de 100 millones de dólares al 2,5% anuales para que Argentina pudiera adquirir instalaciones petroleras soviéticas. A deseos del gobierno argentino la Unión Soviética dio su conformidad para suministrar a cuenta de este crédito, además de instalaciones petroleras, máquinas y equipos industriales para empresas estatales argentinas.

La Unión Soviética suministra a Cuba a cambio de su azúcar, petróleo y sus derivados, muchos productos químicos, máquinas y equipos industriales necesarios para el desarrollo económico de este país. La Unión Soviética concedió a Cuba a principios del año pasado un crédito de 100 millones de dólares al 2,5 por ciento anuales que será utilizado para

/adquirir en

adquirir en la URSS instalaciones industriales, pagar la ayuda técnica prestada en las investigaciones de minería, en la ampliación de las empresas metalúrgicas existentes, etc.

A fines de 1959 se concluyó el tratado comercial soviético-brasileño, que puso las bases para animar las relaciones económico-comerciales entre la URSS y el Brasil. Como resultado en 1960 el volumen del intercambio comercial, aunque siga siendo inferior a la capacidad que pudiera tener, aumentó sensiblemente en comparación con los años anteriores. Las organizaciones de comercio exterior soviéticas concluyeron un contrato con una compañía brasileña para proyectar una fábrica de extracción de gas de los squistes.

Todo el pueblo soviético acogió con simpatía la declaración del presidente del Brasil, señor Janio Quadros, quien al ocupar su puesto dijo recientemente: "Estamos dispuestos a colaborar con todos los países del continente y con todos los pueblos de Asia y Africa sin ninguna distinción del color de la piel, racial o de convicciones políticas".

Un nuevo impulso para el desarrollo de las relaciones comerciales entre la URSS y México fue la exposición comercial e industrial soviética, organizada en México a fines de 1959. En 1960 el volumen del comercio entre ambos países fue en comparación con el año anterior, casi el doble.

El gobierno soviético, en sus relaciones con los países económicamente subdesarrollados, parte del deseo sincero de ayudarles a liquidar el serio atraso económico y a crear las premisas para un rápido desarrollo económico-cultural. Nuestro país les concede a base de acuerdos bilaterales, créditos a largo plazo en condiciones favorables para construir importantes empresas industriales de las ramas clave de la economía, lo que facilita el fortalecimiento de la independencia económica de tales países.

Actualmente la Unión Soviética está efectuando la cooperación económica y técnica con 20 países poco desarrollados económicamente en Asia, Africa y América Latina. Les están concedidos créditos por el monto global de más de 2 mil millones de rublos (moneda nueva).

Los especialistas soviéticos prestan su colaboración técnica a los países subdesarrollados, realizando proyectos, investigaciones, trabajos de prospección minera y preparando especialistas nacionales en todos los terrenos, inclusive la planificación tanto en sus países de origen como en

/la Unión

la Unión Soviética. La ayuda económica y técnica de la URSS no se supedita a ninguna clase de condiciones políticas o de otro tipo que puedan debilitar la soberanía de los países poco desarrollados económicamente. Nuestro país no busca para sí ninguna ventaja ni beneficio, no queda propietario ni participa en las ganancias de las empresas y obras, construídas con su ayuda.

Estos principios, a cuya base colabora la Unión Soviética con los países que han iniciado el fortalecimiento y desarrollo de su independencia económica se aplican de hecho en nuestras relaciones con el Egipto e Irak, con India e Indonesia, lo mismo que con otros muchos países. Pueblos y gobiernos de estos países acogen con simpatía y aprobación tales principios. Ayudamos también a los países poco desarrollados económicamente, por medio de la ONU. En 1961 nuestra contribución al fondo de ayuda técnica de la ONU se duplicó.

De esta manera, existen posibilidades reales de colaboración entre la Unión Soviética y los países de la América Latina en los terrenos económico, comercial, cultural y técnico-científico. Esta colaboración responde no sólo a los intereses de los pueblos de la Unión Soviética y de los países latinoamericanos, sino también a los de los pueblos de todo el mundo, contribuyendo al alivio de la tensión internacional y a la consolidación de la paz en todo el mundo.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION LEIDA POR EL SEÑOR GABRIEL LISETTE,
REPRESENTANTE DE FRANCIA, EN SESION PLENARIA
DEL DIA 6 DE MAYO DE 1961

Quiero agradecer al Gobierno de Chile por haber podido improvisar con éxito la organización del 9° período de sesiones de la Comisión Económica para América Latina, que ha dado a la delegación francesa la oportunidad de ser huésped de un país cuya hospitalaria acogida, que nos es bien conocida, testimonia que la generosidad y la dedicación desinteresada acompañan muchas veces a los hombres y a los pueblos que en la vida cotidiana se hallan empeñados en una lucha constante contra las adversidades de la naturaleza o los rigores sociales.

Cómo no pensar en este momento, Sr. Presidente, que sólo doce meses después del cataclismo que tan duramente azotó a Chile, la valentía a toda prueba de vuestros compatriotas y de los dirigentes de ese país, a través de una acción empeñosa, ha sabido ya borrar las más dolorosas cicatrices de esta terrible desgracia.

Por esta razón me complace, Sr. Presidente, expresar hasta qué punto es grato para la delegación francesa que la Comisión Económica para América Latina, que trabaja por la solidaridad de las naciones latinoamericanas y del avance del hombre por la senda del progreso, esté reunida bajo la presidencia de una personalidad de vuestra calidad, al propio tiempo que tiene por vicepresidentes y relator a los honorables representantes de México, el Brasil y del Perú, simbolizando así la solidaridad de todo el continente latinoamericano.

Es muy cierto que la seriedad y la calidad de los trabajos que ha venido efectuando la CEPAL en el transcurso de doce años son conocidos más allá de las fronteras americanas y si la autenticidad de la acción de esta Comisión regional necesitase confirmación, la hubiera consagrado la zona de libre comercio latinoamericano que ha llevado a la pila bautismal.

/A este

A este respecto, la delegación francesa quiere expresar que el Gobierno de Francia aprecia el entusiasmo y la elevación de miras que caracterizan en forma notable a los trabajos de la CEPAL y sin las cuales no se realizan las grandes empresas humanas.

El estudio económico anual que sirve de base al debate general es precisamente por esto un excelente documento que describe la situación de América Latina con lucidez, precisión y claridad.

El estudio de la situación permite apreciar claramente la continuidad de la evolución desfavorable del mercado exterior, que desde hace tres años afecta al comercio de los países latinoamericanos. A pesar de la recuperación que se produjo a fines de 1959 y durante el año 1960, continúa deteriorada la relación de precios del intercambio y el aumento del volumen de las exportaciones apenas permite equilibrar los efectos de la disminución de los precios causada por el exceso de producción y por la flojedad de la demanda. En los países cuya economía se vuelca especialmente hacia el exterior esto produce el estancamiento del ingreso nacional, lo que constituye una peligrosa amenaza para la paz social.

En este estado de cosas hay causas sobre las cuales no es posible actuar. Es efectivo, por ejemplo, que el desarrollo de la técnica moderna introduce cambios en la estructura industrial que a menudo son de graves repercusiones, como ocurre con la substitución de algunas materias primas por productos sintéticos.

Hay materias, por el contrario, que dejan un campo de acción considerable a la imaginación y a la audacia de los dirigentes: piense en las reformas estructurales, en la diversificación de la agricultura, en la industrialización, puntos sobre los cuales muchos oradores han hablado desde ayer. Sin embargo, los esfuerzos desplegados en este sentido por muchos países latinoamericanos son aún muy recientes y tal vez están muy aislados unos de otros para dar resultados realmente satisfactorios.

/Francia que,

Francia que, como los demás países europeos, tiene cada vez conciencia más clara del vuelco que la Historia está experimentando en América Latina, no deja de preocuparse por esta situación que afecta a países con los que está unida por lazos tradicionales de confiada amistad.

Esta amistad está profundamente arraigada en Francia como lo acaba de reafirmar solemnemente el Jefe del Estado en la Casa de América Latina en París.

Francia se siente obligada por esta amistad y cuida especialmente de que ningún malentendido altere esta fuerte solidaridad que deriva de nuestro común origen latino.

Si durante muchos años y sobre todo desde la segunda guerra mundial, Francia creyó que era su deber consagrar una parte importante de su ingreso nacional al desarrollo de los países africanos que tenía a su cargo y si ha establecido mecanismos económicos y financieros que garantizan un mercado seguro a sus productos básicos, es porque deseaba cumplir una misión sagrada conforme a los propios términos de la Carta de las Naciones Unidas. Esta misión primordial nunca ha impedido que Francia cumpla sus obligaciones en las demás partes del mundo y el gobierno francés está más atento que nunca a las exigencias de una mayor cooperación con América Latina.

A este respecto, me complace en señalar los progresos recientemente registrados en el intercambio, así como en el campo de las inversiones.

Si por desgracia el nivel del comercio con los países latinoamericanos no ha recobrado todavía las proporciones de 1953, no es menos cierto que en 1960 ha sido bastante mayor que en 1959. Las compras francesas acusan un incremento de 17 por ciento mientras que sus ventas sólo han crecido en un 12 por ciento. Las inversiones, por su parte, han aumentado casi en 50 por ciento. Nótese que los compromisos a título de seguro de créditos que también aumentaron en 50 por ciento, representaban en 1960, el 28 por ciento de todos nuestros compromisos por ese concepto en todo el mundo.

/Con este

Con este ánimo de cooperación, el Gobierno francés estudia actualmente la posibilidad de dar mayor flexibilidad a la reglamentación francesa en materia de financiamiento de las exportaciones; no obstante que las disposiciones de una ley promulgada recientemente tienen por objeto dar una solución provisional al asunto.

Sabemos que estos progresos, cualquiera que sea su alcance, valen sobre todo por las promesas que contienen, pues no nos son desconocidas las dimensiones reales de las necesidades latinoamericanas, tanto más cuanto que se desprenden muy claramente del informe que la Secretaría Ejecutiva ha sometido a nuestro examen.

El Gobierno francés sabe muy bien que la débil capacidad de financiamiento de América Latina hace necesarios a la vez la ampliación de los mercados comerciales a fin de asegurar los ingresos de exportación indispensables, la regulación del intercambio para evitar las fluctuaciones que hacen imposible la previsión y el aumento de las inversiones extranjeras, así como el robustecimiento de la cooperación técnica. También está convencido de que sólo una política concertada de todos los países industrializados permitirá llegar a una solución verdaderamente satisfactoria del problema. En diversas ocasiones, el Gobierno francés ha propuesto esta idea. Se siente muy complacido de comprobar que ya ha comenzado a realizarse esta idea en el marco del Grupo de Asistencia para el Desarrollo. Sin embargo, los países latinoamericanos no tienen tiempo de esperar, como ocurre en todas las regiones del mundo en que el hombre nuevo, producto de distintas civilizaciones, busca el equilibrio en la expansión. Son necesarias, por eso, soluciones urgentes, aunque sean parciales.

Sólo la estabilización de los precios a un nivel suficientemente elevado permitirá resolver el problema de los países productores. A este respecto, Francia acaba de proclamar una vez más su interés por esta fórmula, que conoce bien, puesto que, sin esperar que fuera adoptada en el plano internacional, la viene aplicando desde hace tiempo a su comercio con los países de la zona del franco, con los felices resultados para la economía de ese sector que ya son bien conocidos.

/En todo

En todo caso, como no se puede llegar a ello de inmediato, es necesario esforzarse por ampliar los mercados. En este aspecto, el desarrollo de la producción industrial y la elevación del nivel de vida resultante en Europa de las iniciativas de integración económica actualmente en curso, supondrá sin duda un aumento del consumo, que beneficiará a todos los países exportadores de productos básicos y especialmente a los de América Latina.

Cualquiera que sea el nivel de precios, la regularización de los ingresos de exportación es un factor por lo menos tan importante como su aumento. Los efectos nefastos de las fluctuaciones de precios sobre la economía de los países exportadores de productos básicos han sido denunciados con demasiada frecuencia para que sea necesario recordarlos aquí y huelga demostrar la utilidad de los acuerdos internacionales de estabilización, siempre que comprendan a todos los países importadores. Por este motivo, Francia ha tomado parte activa en la elaboración de los acuerdos ya concluidos sobre el estaño, el azúcar, el trigo y el café, así como en los trabajos de la Comisión de Comercio Internacional de Productos Básicos.

Ya he dicho, Sr. Presidente, que Francia es plenamente consciente de la necesidad de ampliar en gran medida la inversión extranjera en América Latina. El Gobierno francés desea también afirmar su arraigada convicción de que, en el contexto de la evolución mundial, las inversiones deberán efectuarse dentro de un espíritu de cooperación y solidaridad. Por su parte, considera esencial que la inversión francesa no constituya jamás un peligro sino que, por el contrario, sea un elemento de apoyo para la empresa latinoamericana.

Durante mi último viaje, me impresionó mucho la marcada orientación que muestran los dirigentes latinoamericanos para integrar a las masas del continente en la obra de desarrollo, y no he dejado de entrar en contacto al respecto con las autoridades francesas competentes.

/Al inaugurarse

Al inaugurarse este período de sesiones he escuchado intervenciones muy significativas en cuanto a la orientación de los esfuerzos de América Latina en materia de estructuras económicas y acción social. Por esas declaraciones, he podido comprobar que los departamentos franceses de las Antillas y la Guayana tienen preocupaciones comunes al mundo latinoamericano en su conjunto, ya sea en lo referente a la diversificación de una agricultura que en la mayoría de los casos es monocultora, a la reforma agraria que rehabilitará a la población rural o a la modernización de métodos para aumentar la productividad del campesino, el pescador y el artesano. Este proceso se ha iniciado en la Guayana y en las Antillas mediante una ley-programa y diversas medidas, pues sabemos que conviene apresurarse antes de que sea demasiado tarde.

Quizás se compruebe pronto que, más que la contribución financiera, ya importante de Francia a la industrialización de América Latina, es su rica experiencia como nación moderna y de vocación universal lo que constituirá su mejor aporte en la nueva fase de la evolución de los países latinoamericanos.

La cooperación técnica francesa realiza un esfuerzo notorio de renovación en lo que a métodos y conceptos se refiere. Quiero subrayar que Francia piensa muy particularmente en América Latina cuando organiza cursos de capacitación del personal administrativo superior y del personal técnico especializado. Francia tiene motivos para perseverar por este camino debido al estímulo de los gobiernos de América Latina que cada año le dispensan una adhesión más numerosa.

Pero también en el complejo dominio de la productividad rural, al que se han referido varios oradores, la Francia puede ofrecer un aporte de gran valor. Sabemos, y el experto en materia agrícola que me asiste en este período de sesiones lo sabe bien, que el problema de la productividad no es solamente un problema de reforma agraria, de modernización o mecanización, sino que es en su mayor parte, en estas latitudes, un asunto de estímulo al campesino, de formar líderes entre los campesinos, en una palabra, es una ecuación sociológica por resolver.

/Así, señor

Así, señor Presidente, en el mundo moderno amenazado por su propia tecnología, Francia considera que preparar al hombre para la educación, a fin de que pueda sin dificultades comprender la naturaleza y dominarla constituye una inversión rentable a largo plazo. A este respecto, quiero precisar que las Antillas y la Guayana, la escolaridad alcanza a un 95 por ciento, factor que facilita la ejecución de la ley-programa y del plan decenal.

Esto equivale a decir que Francia está dispuesta a estudiar con particular atención todo proyecto latinoamericano cuyo objeto sea acelerar la formación de personal directivo, y especialmente económico, en una perspectiva de programación y de planeamiento cuya utilidad se justifica desde hace mucho tiempo por la labor de la CEPAL.

Se ha dicho en esta sala que la organización económica del continente latinoamericano sobre una base regional es cuestión de estado de ánimo. Así lo pensamos, en efecto, y es por eso que estamos en favor de que se organice la educación económica que condiciona el desarrollo de las ideas de integración económica.

A este respecto, es para mí motivo de muy especial satisfacción acoger con beneplácito el depósito de los instrumentos de ratificación del Tratado de Montevideo.

Vemos con agrado esa empresa de integración económica, pues en ella sentimos la resonancia de nuestras propias preocupaciones y de nuestras propias experiencias. Estamos convencidos de que facilitará el avance de la industrialización de la que son condiciones necesarias la ampliación de los mercados y cierta especialización geográfica. Esa empresa contribuirá además a intensificar los intercambios entre los países latinoamericanos, y, por ende, a estimular producciones nuevas y más variadas.

Aprovecho esta ocasión para agradecer a los países miembros de la CEPAL y al señor Prebisch el haber invitado a la Comunidad Económica Europea, de la que me honro ser aquí el portavoz, conjuntamente con el señor Gianfranchi, de la Comisión de la Comunidad.

/La Comunidad

La Comunidad Económica Europea fue creada poco antes que vuestro organismo y posee ya cierta experiencia práctica. Su construcción interna, que se prosigue con éxito y según un ritmo más satisfactorio todavía que el previsto por sus autores, no la han alejado del mundo exterior y sobre todo de América Latina, a la que está unida por tantos vínculos de amistad.

El señor Gianfranchi les dará a conocer en el curso de este período de sesiones, en nombre de la Comunidad Económica Europea, los resultados que ha obtenido hasta la fecha y en qué perspectivas se propone situar su desarrollo. De lo que puedo asegurarles es del interés que tenemos por los problemas que preocupan a Uds. y de nuestro deseo de establecer relaciones útiles con esta región del mundo. Importa, en efecto, que la creación de grandes conglomerados económicos no conduzca ni a una autarquía ni a un proteccionismo en escala continental que levantara allende los mares barreras que no queremos. Nuestra filosofía común tiende, en efecto a que la economía permanezca al servicio del hombre.

Señor Presidente, en mi reciente viaje por los Estados de América Latina he aprendido que las palabras son poca cosa ante la cruel realidad de hechos apremiantes. Pero yo creo en el poder del verbo, sobre todo en nuestra época en que la técnica de la información permite alcanzar a las masas más alejadas, cuando el verbo está al servicio de una verdad histórica. Señor Presidente, quiero decir que el Jefe de la delegación francesa, que es oriundo de las Antillas y cuyas funciones ya le han permitido estudiar los medios de estudiar las dificultades económicas, y por consiguiente políticas, que hace tiempo originó la inmovilidad de las estructuras, no ha expresado en las observaciones que acaba de formular el simple eco de una simpatía tradicional, sino que ha interpretado el sentimiento, la convicción - pues al igual que en América Latina como Francia las acumulaciones cuantitativas son ya cambio cualitativo - de las personalidades más autorizadas de la República Francesa de que la labor que realiza la CEPAL es solidaria de la defensa del conjunto de los valores occidentales.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION LEIDA POR EL SEÑOR JOAO BATISTA PINHEIRO,
REPRESENTANTE DEL BRASIL, EN SESION PLENARIA
EL DIA 6 DE MAYO DE 1961

El Brasil, en esta Comisión, tiene el singular privilegio de ser el único país que no puede expresarse en su propia lengua. Si de este hecho resulta el enorme beneficio, para todos, de que hablamos poco, por otro lado, estamos impelidos a expresarnos en un idioma doble, comúnmente conocido como el español, mezcla de español y portugués. O, entonces, hablamos en inglés, lengua democrática y universal tan abusada que se ha transformado en un "free for all". Bernard Shaw in a now famous play says that "there are places where English completely disappears. - In America they have not spoken it for years".

Ruego, pues, la complacencia de todos para las imperfecciones de la forma en que me expresaré.

Hemos oído importantes exposiciones generales de los oradores que me han precedido y que configurarán un cuadro anticipadamente previsto por los expertos y confirmado por los hechos. Refiérome al estancamiento del desarrollo económico de nuestros países como regla general, al declive de los ingresos resultantes del comercio exterior y a las fuertes presiones inflacionarias muy bien caracterizadas en sus orígenes y efectos por los profundos estudios técnicos con que nos ha brindado el secretariado de la CEPAL y muy especialmente la contribución del Doctor Raúl Prebisch, que una vez más se afirma como nuestro maestro en asuntos económicos.

El diagnóstico se ha completado. Algunos de nuestros países se han anticipado a las medidas preconizadas de cooperación internacional y han comenzado a adoptar sus propias políticas correctivas de la situación de desequilibrio económico y social.

/Desde el

Desde el punto de vista de las naciones industrializadas nos han llegado las reafirmaciones de sus propósitos de prestarnos cooperación y asistencia cada vez más amplia.

Dado el alto nivel de las delegaciones aquí presentes, como también las superiores calificaciones técnicas del secretariado, los trabajos que se seguirán podrán suministrar una valiosa contribución para la futura reunión de los Ministros de Hacienda o de Economía y Fomento de los países de América Latina, a realizarse bajo los auspicios del CIES.

En esta reunión en que se tratará de la consecución de los objetivos de la Operación Pan-Americana que además de la aceptación continental y sin reservas de sus postulados doctrinarios, ha encontrado en la "Alianza para el Progreso", del Presidente Kennedy, la más reciente y vigorosa proposición de carácter ejecutivo de los objetivos sociales que perseguimos.

Como bien ha señalado el distinguido Delegado de Argentina, el programa de desarrollo social que es en realidad la finalidad última, no puede dejar de caminar paso a paso con el programa paralelo de desarrollo económico. Estos dos aspectos no se excluyen, sino que se complementan mutuamente.

La Delegación del Brasil espera, pues, que en los trabajos de las comisiones, que deberán comenzar el lunes, se enfoquen con el carácter de las más alta objetividad los problemas que cumple a los gobiernos resolver, individualmente o con la ayuda de la cooperación internacional.

El Brasil se complace en verificar la aceptación general de la tesis que siempre ha defendido, de la necesidad de programación como medio de acelerar el desarrollo. Señalamos como el más grande énfasis la programación como un medio y no como un fin en sí mismo. Programación de la acción estatal que presupone la distribución dentro de un marco institucional democrático y por sistemas de incentivo de los recursos con el fin de obtener su más eficiente utilización, y el establecimiento de prioridades y metas. La acción coordinadora que se traduce en la necesidad de los Gobiernos de armonizar el funcionamiento de los diversos sectores de la economía, de modo que la interacción existente entre los mismos los lleven a un sistema de estímulos recíprocos. Se impone, además, las funciones de control, que se desdoblarán, a su vez, en un sistema de revisión periódica de los objetivos, metas y mecanismo y además en una acción fiscalizadora que permitirá verificar si los diferentes agentes económicos públicos y privados están desarrollando sus actividades según los planes trazados.

/Esta sencilla

Esta sencilla enumeración realza la urgencia de la creación del "Centro de planeamiento y programación económica" que las Naciones Unidas, a que se refiere la exposición del señor Hoffman, desea apoyar

Es importante volver a señalar la posición tradicional brasileña en el sentido de que el rompimiento del círculo vicioso del sub-desarrollo latinoamericano sólo podrá tener éxito por medio de un plan que tenga como uno de sus puntos cardinales la industrialización racional. La participación extranjera, bajo la forma de inversiones privadas en estos esfuerzos de industrialización como bien nos ha señalado el Doctor Prebisch en su exposición, solamente será constructiva si se armoniza con:

- 1) el desarrollo de la empresa privada indígena, sin dominio monopolístico por la empresa extranjera;
- 2) la necesidad de evitar presiones excesivas que sobrecarguen el balance de pagos del país recipiente.

La combinación de estos dos elementos aconsejan que los países sub-desarrollados favorezcan y adopten un programa selectivo para el influjo de capital privado extranjero con vistas a aquellas inversiones que:

- a) se caractericen por su alta productividad;
- b) introduzcan y difundan conocimientos tecnológicos;
- c) contribuyan al balance de pagos de los países recipientes, sea substituyendo importaciones, sea incrementando exportaciones o mejorando los padrones domésticos del consumo;
- d) permitan o favorezcan el florecimiento de competidores nacionales.

Nosotros esperamos que se vuelvan a abordar en las discusiones que seguirán o en los estudios preparatorios, de que se encomiende al secretario la cuestión de la cuantificación de los recursos externos necesarios para obtenerse el crecimiento de la economía de los países latinoamericanos a una tasa media anual previamente establecida.

El Presidente Kennedy en su mensaje ha aludido al hecho de que la ayuda norteamericana podría posibilitar a la mayoría de los países latinoamericanos entrar en una fase de "decolagem" (take off) dentro de diez años, período en el cual estas economías llegarían a un punto tal de desarrollo que permitirían attingir una tasa superior a la del aumento de sus poblaciones.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION LEIDA POR EL SEÑOR OSCAR VERA, REPRESENTANTE DE LA
ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACION,
LA CIENCIA Y LA CULTURA (UNESCO), EN SESION
PLENARIA EL 6 DE MAYO DE 1961

Es un honor para mí participar en este noveno período de sesiones de la Comisión Económica para América Latina y transmitir a todos los delegados y observadores que concurren a ella un saludo cordial del Director General de la UNESCO, Dr. Vitorino Veronese, y los mejores deseos de nuestra organización por el éxito de los trabajos que acaban de comenzar.

El que la UNESCO tome parte en esta reunión no representa un hecho fortuito o circunstancial, ni es solamente una muestra de la cooperación cada vez más estrecha que existe entre los organismos internacionales dependientes de las Naciones Unidas. Significa, además, la reafirmación del principio de que la educación, la ciencia y la cultura, no están ni pueden estar desvinculadas del progreso económico.

La CEPAL y la UNESCO, en efecto, han comenzado una promisorio colaboración en varias iniciativas, tales como el estudio de los aspectos sociales del desarrollo económico, la enseñanza de la Economía en las universidades latinoamericanas, el análisis de los problemas que plantea la urbanización, la coordinación de la asistencia técnica que ambas prestan a los países, sin olvidar la organización de la Conferencia Interamericana sobre educación y desarrollo económico y social, a la cual me referiré más adelante.

En esta misma reunión ha quedado una vez más de manifiesto ese propósito de aunar esfuerzos para la búsqueda de soluciones integradas a los problemas de América Latina, cuando los señores delegados decidieron acoger favorablemente la solicitud de la UNESCO de que se incluyera el estudio del desarrollo de los medios de información pública entre los asuntos que aquí han de debatirse. Este es un tema al cual la organización que represento concede particular importancia, como lo atestigua la reunión de expertos en la materia, celebrada en Santiago en febrero último, cuyos resultados serán sometidos oportunamente a la consideración de ustedes.

/El señor

El señor Director de la CEPAL, por su parte, señaló elocuentemente la necesidad de un vasto movimiento de opinión pública que dé dimensiones populares a la política de desarrollo económico y asegure la comprensión y el respaldo inteligente de todos los sectores sociales a las metas u objetivos de esa política, así como los esfuerzos y sacrificios que supone el alcanzarlos. De otro lado, sabida es la decisiva importancia de la función que en el orden educativo desempeña la información pública, que en cierto modo viene a continuar, con su vasta proyección e influencia sobre la población adulta, la obra de las instituciones que tienen a su cargo la educación sistemática de las nuevas generaciones.

Diversos delegados han puesto ya de relieve en esta reunión que para hacer frente a las necesidades presentes y futuras de América Latina en el plano de su desarrollo, no es posible admitir que educación y economía continúen ignorándose mutuamente y sigan caminos separados, cuando no contradictorios.

Nos ha sido especialmente grato tomar nota de las manifestaciones que a ese respecto han hecho el señor Director de la CEPAL y los representantes de Chile, Ecuador y Venezuela. En ellas, así como en intervenciones de otros Delegados y observadores, han quedado bien patentes y resumidos con gran precisión y claridad, los principales argumentos en favor de lo que sólo en los últimos años ha comenzado a reconocerse en nuestros países, a saber: que cualquier plan de desarrollo económico que eluda o ignore los factores educativos, será necesariamente parcial e imperfecto, así como pecará de abstracto y ajeno a la realidad todo plan educativo que no se conciba en función de las demandas y exigencias que plantea la evolución económica y social.

Progreso económico y desarrollo educativo están indisolublemente vinculados, por ser aspectos de una misma compleja realidad social. No cabe la menor duda de que existe entre ambos procesos una interacción dinámica, aunque no siempre sea fácil precisar las formas concretas que éste adopta. Ya el profesor Schultze, el distinguido economista de la Universidad de Chicago, ha señalado, al sistematizar y compendiar en cinco factores las causas determinantes del desarrollo económico, que dos de ellos - la calidad y la eficiencia de la fuerza de trabajo y el dominio de las

/técnicas productivas -

técnicas productivas - son de la mayor importancia, hasta tal punto que estudios más recientes sobre las características del desarrollo de algunos países durante los últimos cincuenta años, les atribuyen entre el 75 y el 90 por ciento de los progresos observados. Calidad de la mano de obra y desarrollo de las técnicas de productividad son obviamente el resultado de la educación general, de la educación profesional y de la investigación científica, es decir, de sistemas educativos eficientes.

Nunca ha sido más clara la necesidad de derivar las consecuencias prácticas de este nexo dinámico entre educación y economía para las naciones de América Latina, empeñadas en infundir un ritmo acelerado al proceso de su desarrollo económico y social. Esta actitud, esta aspiración, en la que late el deseo de compensar y de superar en rápidas etapas, los resultados de la inercia de siglos, corresponde a las características de nuestra época en la que el hombre da cada día muestras más sorprendentes del poder de la ciencia y de la técnica y en la que cada día se modifican, o se extinguen, estructuras sociales y económicas que parecían incommovibles. Los cambios que se están produciendo han originado ya variaciones importantes en el campo de la producción económica que repercuten sobre la índole de las ocupaciones. Estas variaciones seguirán produciéndose y es evidente que la responsabilidad de atender a las nuevas necesidades que plantean ha de ser asumida por los sistemas educativos nacionales, proporcionando a los jóvenes una educación general y profesional adecuada.

Si ello es así, no parece ocioso examinar, aunque sea en forma brevísima, algunos de los aspectos más salientes de la situación educativa actual de América Latina, cuya conexión con sus problemas sociales y económicos, unas veces como causa o antecedente, otras como efecto de éstas, ya nadie desconoce.

Si referimos en primer término este examen a la educación general, encontramos dos cifras impresionantes: 45 por ciento de analfabetos y un nivel educativo promedio de solamente 2 años escolares. Estos datos adquieren mayor interés para los economistas si se piensa que el nivel educativo promedio de los Estados Unidos o del Canadá es de 9 años escolares, y el del Japón, que comenzó a desarrollar su sistema educativo sólo en las últimas décadas del siglo pasado, es de 7,2 años escolares, y si se comparan

/con el

con el ingreso per cápita de los diversos países. Baste señalar a este respecto que un grupo de cinco países latinoamericanos, que representa el 20 por ciento de la población total de la región, con un ingreso per cápita de más de 300 dólares alrededor de 1950, tenían un promedio de analfabetismo de 17 por ciento y un nivel de escolaridad de 4 años aproximadamente. Un segundo grupo de ocho países, con el 70 por ciento de la población total de América Latina y un ingreso per cápita de 150 a 300 dólares, tenía un promedio del 45 por ciento de analfabetos y un nivel educativo promedio de 2 años escolares, correspondiente al de la región en su conjunto. Y un tercer grupo, de siete países, con el 10 por ciento de la población y un ingreso per cápita inferior a 150 dólares, tenían un promedio de analfabetismo de 65 por ciento y apenas un año de escolaridad.

Si se tiene en cuenta la llamada explosión demográfica, difícilmente mejorarán en los próximos decenios estos promedios de analfabetismo y nivel educativo, incompatibles con un sólido desarrollo económico y social, a menos que se preste atención inmediata a la generalización de la educación primaria a toda la población en edad escolar. Actualmente, pese a que desde el siglo pasado casi todos nuestros países habían declarado obligatoria la escolaridad primaria, se estima que unos 15 millones de niños no reciben los beneficios de ésta. Y no es solamente la falta de escuelas y de maestros lo que origina este estado de cosas, sino también el bajísimo ingreso de muchos hogares, que obliga a la incorporación prematura de los niños a la vida del trabajo.

Una rapidísima apreciación de las ramas y niveles de la educación, vinculados en forma más directa con la formación profesional, nos revela un limitado desarrollo de la enseñanza vocacional o técnica, cuya matrícula total no excede, en la mayoría de los países, de la cuarta parte de la educación secundaria de tipo académico, y se reduce a escuelas comerciales, a escuelas técnicas femeninas y a unas pocas escuelas artesanales o industriales, en general de muy escaso rendimiento. En cuanto a la enseñanza agrícola, no guarda proporción, en absoluto, ni por su volumen ni por su calidad, con el hecho de que la agricultura constituye la

/principal actividad

principal actividad de la mayoría de los países. La enseñanza universitaria, por su parte, sólo recientemente ha comenzado a agregar a los campos tradicionales de formación para las profesiones liberales (Derecho, Medicina, Humanidades, Ingeniería) otras carreras requeridas por el desarrollo económico y social. Finalmente, es preciso reconocer que la orientación y los contenidos de la enseñanza, en todas las ramas, contribuyen en bien poca medida a desarrollar las actitudes y valores con respecto a la producción y al consumo que, sin desmedro de valores de otra naturaleza, indispensables para la plena formación del hombre, parecen ser requisitos necesarios para un auténtico desarrollo económico.

Tal es, muy incompleto y a muy grandes rasgos, el panorama de la educación latinoamericana. Si consideramos que un sistema educativo es eficiente en la medida en que responde a las necesidades que plantean los factores demográficos, económicos, sociales y culturales, forzoso es admitir que queda mucho por hacer para alcanzar la expansión cuantitativa y el mejoramiento cualitativo de la educación de nuestros países que requieren las actuales circunstancias y aspiraciones.

La UNESCO y los países latinoamericanos han apreciado en toda su dimensión la magnitud de ese problema y están esforzándose muy seriamente por conseguir las soluciones pertinentes. Entre las actividades de diversa índole que se están desarrollando a ese respecto con ayuda de la UNESCO, he de mencionar el Centro Regional de Educación Fundamental para América Latina, el Instituto Latinoamericano de Cinematografía Educativa, el Instituto Regional de Matemáticas, la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, el Centro Latinoamericano de Investigaciones en Ciencias Sociales, el Centro Internacional de Periodismo para América Latina, y me referiré brevemente a una de especial interés, al denominado Proyecto Principal de Educación de la UNESCO para América Latina.

Dicho Proyecto, iniciado en 1957 y cuya duración se previó para 10 años, se propone las siguientes finalidades:

1. Promover el planeamiento integral de la educación en relación estrecha con los planes nacionales y regionales de desarrollo;
2. Extender los servicios de educación primaria, de tal modo que en el más breve plazo posible se incorpore a la escuela el gran número de niños ahora ausente de las aulas;
3. Adaptar

3. Adaptar los contenidos, los métodos y la orientación de la enseñanza a las necesidades educativas reales de cada país y de sus diversas regiones, a fin de que la escuela pueda contribuir con mayor eficacia al desarrollo social y económico;
4. Mejorar la formación de los maestros y de los inspectores escolares, promover el perfeccionamiento del personal sin título, que representa ahora el 50 por ciento de quienes ejercen la docencia, y estimular el mejoramiento de la situación del magisterio, y
5. Formar los técnicos y especialistas que requiere el cumplimiento de los propósitos anteriores.

Los progresos alcanzados por los países latinoamericanos, en relación con dichas finalidades, son ciertamente alentadores. Entre 1957 y 1959 la matrícula escolar aumentó en cerca de 4 millones de niños, es decir, el 18 por ciento, mientras que el aumento de la población en edad escolar durante esos tres años fue de 7,8 por ciento; se crearon más de 100 mil plazas de maestros y experimentaron un apreciable aumento los presupuestos destinados a educación. La UNESCO, por su parte, dentro de sus limitados recursos y con la generosa ayuda de sus Estados miembros, ha contribuido a través de variadas formas (Universidades y Escuelas Normales asociadas; Misiones de Asistencia Técnica; Seminarios, Cursos y Publicaciones, especialmente) al mejoramiento cualitativo de la educación.

Esa breve experiencia acredita que los propósitos del Proyecto Principal no son, ni mucho menos, utópicos. En efecto, el incorporar a la escuela, dentro de los próximos 10 años, a los 15 millones de niños latinoamericanos que aún permanecen al margen de ella, supondría la creación de unas 500 mil aulas, cuya construcción exigiría una inversión de capitales del orden de los mil quinientos millones de dólares y un gasto anual de operación de unos 600 millones de dólares. Estas cifras no son desorbitadas si se las compara con las sumas que cada año invierten en armamentos y defensa los países latinoamericanos, y si se estima que América Latina está gastando alrededor de mil millones de dólares

/al año

al año en mantener los servicios educativos que actualmente existen. Esto, como puede apreciarse, no excede las posibilidades de los propios países, si a ellas se agregan, prudente y oportunamente facilitados de acuerdo con planes cuidadosos, los recursos de financiamiento y la ayuda que están promoviendo los países más desarrollados y los organismos internacionales de crédito y de asistencia técnica.

En otros planos y niveles de la educación se requieren también esfuerzos considerables: la educación secundaria, las enseñanzas técnicas en todos sus grados y ramas, la educación superior y la investigación científica, son campos igualmente necesitados de impulso, de expansión y de mejoramiento.

En relación con estas necesidades creo que uno de los hechos más alentadores para el futuro próximo está representado por la cooperación que ahora se inicia entre economistas, sociólogos y educadores, para el estudio de los múltiples problemas que plantea la extensión y el mejoramiento de la educación latinoamericana y la integración o coordinación de los planes de desarrollo educativo con los planes nacionales de desarrollo.

Ya han comenzado los trabajos preparatorios para una Conferencia Interamericana sobre educación y desarrollo económico y social que convocan conjuntamente la CEPAL, la UNESCO y la OEA con la colaboración de la OIT, de la FAO, de la OMS, de la UNICEF y que debe celebrarse en Santiago del 4 al 16 de diciembre próximo. En ella, previo análisis de la situación educativa, económica y social de nuestros países, se han de acordar directrices y normas para la acción futura en esos campos, acción que, como señaló el Dr. Prebisch en su brillante discurso al comienzo de estas deliberaciones, ha de ser a la vez, urgente e ingente.

Urgente, porque los resultados de la educación siempre son a relativamente largo plazo, porque una auténtica formación requiere y requerirá siempre, tiempo y maduración; cada día que transcurre sin emprender esa acción supone la incorporación a la vida social y laboral de grandes sectores humanos carentes de la preparación necesaria.

/Ha de

Ha de ser ingente, también, porque ingente es el volumen de los problemas que acabamos de esbozar y noblemente ambiciosos los objetivos que nos proponemos alcanzar.

En esta empresa corresponde una labor decisiva a los que estudian y orientan la economía de los países. Baste señalar, entre otras muchas cuestiones de capital importancia, la necesidad de dilucidar ciertos aspectos descuidados del financiamiento de la educación, tales como la determinación de los porcentajes del ingreso nacional cuyo destino a la educación es posible y deseable, la proporción de los recursos disponibles que en cada caso conviene asignar a las diversas ramas y niveles del sistema escolar, la adopción de técnicas más racionales para la elaboración de presupuestos, la previsión de las necesidades de profesionales y de mano de obra, y los métodos que harán posible la integración de los planes de desarrollo económico con los educativos.

Esperamos mucho de las recomendaciones de esa Conferencia para la necesaria reorientación de la educación latinoamericana. Esta reorientación requiere que los sistemas escolares aseguren un nivel de formación general de la población que impulse en vez de frenar el desarrollo económico y preparen el número y tipo de profesionales necesarios, que orienten al futuro productor para el mejor aprovechamiento de sus peculiares aptitudes y lo doten también de la formación sólida que le ha de permitir su realización plena y fecunda como ser humano, y su adaptación a las nuevas exigencias que plantean constantemente los cambios sociales y económicos.

Los educadores hemos comprendido hace tiempo que los problemas de la educación no son problemas meramente pedagógicos, que si bien la labor del maestro con sus alumnos en el aula es, y será siempre, la esencia misma del proceso educativo, ella se da en un medio social y económico del cual no puede dissociarse sin riesgo de convertirse en una tarea rutinaria y de eficacia limitada, por su misma carencia de proyección hacia la realidad y hacia el futuro.

/Los economistas

Los economistas, por su parte, están demostrando una apreciación cada días más completa de la importancia decisiva de la educación para la solución de los problemas que les preocupan.

Ese mutuo convencimiento, y la coordinación de esfuerzos ya iniciada por ambos sectores, educadores y economistas, son la mejor garantía para el éxito de los propósitos que a todos nos animan para mejorar la situación económica y social educativa de América Latina.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DEL SEÑOR JOSE GOLDSACK, REPRESENTANTE DE LA CONFEDERACION
INTERNACIONAL DE SINDICATOS CRISTIANOS (CISC), EN
SESION PLENARIA DEL DIA 6 DE MAYO DE 1961

El desarrollo económico y social de América Latina, cuyos problemas y diversas soluciones han sido tan ampliamente analizadas por la CEPAL y los organismos ad hoc de cada gobierno, tienen también algunas facetas que consideramos no han sido, sin embargo, debidamente analizadas y resueltas.

Hay una premisa, unánimemente aceptada, de que todo desarrollo económico debe tener como objetivo central el mejoramiento del nivel de vida de la población.

Si esta premisa tiene un valor definitivo como creemos, es justo considerar entonces los sectores en que se divide la población. Hay indudablemente dentro de la población, grupos o sectores perfectamente determinados. Uno de estos grupos o sectores es el que constituye la masa trabajadora de cada país, sector el más numeroso de la población y al que más directamente interesa y afecta todo proceso de desarrollo económico.

Por otra parte, no se puede ignorar que en nuestro tiempo los trabajadores están desarrollando una fuerza y un poder creciente en la vida misma de cada país y que, convencidos de su fuerza y necesidades, toman cada vez más parte activa en la vida económica y social de cada país. Esta intervención en la vida económica y social, emprendida con más intensidad día tras día, les ha obligado a estudiar con profundidad los complejos problemas del desarrollo económico y social, asesorados por técnicos competentes.

Comprenden cada día mejor que no pueden quedar al margen de los beneficios del desarrollo económico y que son ciertamente el objeto más preocupante de él; de la misma manera, al ver sus intereses claramente en juego, comprenden también que no pueden quedar al margen de la colaboración efectiva para el desarrollo económico y social de cada país.

/Pero esta

Pero esta colaboración, para que tenga todo el fruto necesario e indispensable, tiene que estar asociada directamente al estudio, planificación y realización del desarrollo. Los trabajadores, representados por sus organizaciones sindicales reconocidas por las Naciones Unidas y sus organismos especializados o asociados, necesitan tomar parte activa en las discusiones, estudios y planes que tanto los gobiernos como los organismos regionales adoptan para acelerar el desarrollo.

La CEPAL, dentro de los límites que le fija su propia constitución, ha tenido un interés permanente en asociar a los trabajadores en sus deliberaciones y trabajos y la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos, que represento, quiere dejar expresa constancia de ello y de sus agradecimientos al Sr. Director Principal y a sus distinguidos colaboradores.

Pero toda nuestra capacidad de intervención está limitada al plano de observadores y no de sujetos deliberantes. Así lo establecen las normas por las que se rige tanto el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas como este organismo regional que es la CEPAL.

Esta limitación de nuestra capacidad de intervención, puede resultar de insospechadas consecuencias para el futuro, porque los trabajadores sienten un celo justo cuando se les priva de un derecho que consideran justo y necesario.

Si seremos los más interesados y afectados por el proceso del desarrollo económico, si sobre nuestros hombros se pondrán al mismo tiempo nuevas responsabilidades; si es necesario que tengamos una visión clara de los objetivos del desarrollo y de los beneficios que él traerá consigo a nuestros países y poblaciones, nada más justo que también podamos intervenir responsablemente en el estudio y dictación de las medidas que tienen que ser puestas en marcha.

Queremos dejar expresado enfáticamente nuestro interés en estar codo a codo con nuestros gobiernos, con nuestros técnicos y economistas para planificar y realizar el desarrollo económico que tan urgentemente necesitan nuestros países. Nos guía un interés claro de colaborar pero con responsabilidad deliberante y determinante.

/Esto es

Esto es precisamente lo que no nos permiten los estatutos que rigen los organismos económicos y técnicos de muchos países como los organismos tan altamente influyentes como el Consejo Económico y Social de la NU y la CEPAL.

Creemos necesario que se haga un avance en este campo de la incorporación activa de los trabajadores en las discusiones, estudios y realizaciones concretas que deban emprenderse.

Ni siquiera en esta ocasión puedo yo ni ninguno de mis colegas representantes de las otras organizaciones mundiales de trabajadores, presentar una proposición que contenga esta legítima aspiración de que nos asocien más activa y responsablemente a los estudios y trabajos de la CEPAL, porque los estatutos de la CEPAL no nos permiten hacerlo.

Pero me anima la esperanza y me atrevería a decir la seguridad de que muchos de los distinguidos ~~representantes~~ asistentes a esta Reunión, sienten el mismo interés que nosotros en lograr este avance que he detallado. Ya en ocasiones anteriores algunas representantes de gobierno nos han manifestado que desean ayudarnos y presentar ellos mismos una proposición que signifique la incorporación de las organizaciones de trabajadores, reconocidas por las Naciones Unidas a todos los trabajos y estudios del Consejo Económico y Social y de la CEPAL, no sólo con derecho a voz sino con los derechos necesarios para que nuestra intervención sea eficaz y activa en la adopción de resoluciones.

La Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos cree que mientras más pronto se dé un paso en este sentido, más asegurado estará el trabajo conjunto que deben desarrollar los gobiernos y los trabajadores para lograr un desarrollo económico justo para cada país y estamos dispuestos a colaborar decididamente en el estudio de una proposición al respecto, con el gobierno y los gobiernos que ahora, en este mismo 9º Período de Sesiones de la CEPAL quieran estudiar una proposición concreta sobre la materia.

Antes de terminar en el uso de la palabra que Ud., señor Presidente, tan gentilmente me ha concedido, quisiera dejar presentada también otra aspiración de la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos

/y que

y que creemos puede ser atendida y resuelta muy fácilmente. Nuestra Confederación comprende que es necesario emprender una divulgación masiva de lo que significa el desarrollo económico y el Mercado Común Latinoamericano. Los estudios e informes al respecto, tienen un nivel que está adaptado al nivel medio de nuestra población latinoamericana.

La CEPAL, con la competencia, la capacidad y la autoridad que tiene sobre estos dominios, debería a nuestro juicio redactar una especie de ABC o silabario sobre el desarrollo económico de América Latina y sobre el Mercado Común Latinoamericano que sirviera para que el **grueso** de nuestras poblaciones tuviera una idea más exacta de lo que significan estas dos ideas.

No dudo un momento que la CEPAL ha hecho muchos esfuerzos notables para que se divulgue masivamente la idea del desarrollo económico y del Mercado Común. Creo por lo mismo que, si sus posibilidades se lo permiten, realizará esta aspiración que respetuosamente estoy señalando. Unida esta acción a Seminarios de la CEPAL para trabajadores sobre las materias señaladas, se obtendría una eficiente divulgación masiva de materias tan importantes y que necesitan de una comprensión de la gran masa de cada país.

Señor Presidente, agradezco nuevamente su amabilidad en darme el uso de la palabra y le reitero enfáticamente el deseo y la colaboración de la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos para la realización de una América en que se logre, con la ayuda de la divina providencia, una paz verdadera y definitiva lograda por la observancia permanente de la justicia.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DEL SEÑOR JORGE DEL CANTO, REPRESENTANTE DEL FONDO
MONETARIO INTERNACIONAL (FMI), EN SESION PIENARIA DEL
DIA 6 DE MAYO DE 1961

Apartándome un poco de la tradición de que los observadores de los organismos internacionales hagan sus exposiciones al comienzo de estas reuniones de CEPAL — y a fin de no prolongar la sesión de esta tarde — pido la venia del señor Presidente para que se me dé la oportunidad, una vez terminados los trabajos de Comité, para hacer algunas reflexiones más amplias en algunas de las sesiones finales. Nosotros los Observadores, señor Presidente, hemos venido a recoger opiniones e inquietudes y por eso creo mejor limitar mi intervención.

No quiero dejar esta oportunidad, sin embargo, señor Ministro, para transmitir a la Presidencia, señores Delegados y altos ejecutivos de la CEPAL, los saludos más cordiales de la institución que represento. Hace ya más de 12 años, que en esta misma sala, en la Primera Reunión de CEPAL, me cupo la satisfacción, como representante del Fondo, de recoger un pedido de 4 o 5 estudios a realizar para la CEPAL, estudios que cumplimos gustosamente. De entonces a la fecha CEPAL ha alcanzado su mayor edad, trabajando intensamente en el estudio de los problemas de estructura de la economía de nuestros países y creando en nosotros el concepto de la necesidad de programar. Paralelamente, y en el campo de nuestra competencia, el campo financiero, nosotros en el Fondo hemos ganado experiencia creando una relación de trabajo con las autoridades financieras de América Latina, relación de la cual estamos muy orgullosos.

En síntesis, se puede caracterizar nuestra labor como la de asesoramiento técnico en materia de "programación financiera" y de apoyo financiero a planes de estabilización. Hasta la fecha, las operaciones que el Fondo ha hecho con América Latina alcanzan a cerca de mil millones de dólares. Esta suma es importante si se considera que las cuotas

originales de América Latina eran de 634.5 millones de dólares, de la cual el pago efectivo de la parte en oro fue de sólo 151.1 millones de dólares. En el reajuste de cuotas realizado en 1959 las cuotas de América Latina subieron de 634.5 millones de dólares a 1.352.2 millones de dólares. En este ajuste de cuotas el Fondo Monetario fue más liberal con América Latina que con cualesquier otra área, pues el porcentaje de lo que representan las cuotas de América Latina en el Fondo subió de un 6 por ciento a un 9 por ciento. Otro índice de nuestro interés es el hecho de que un total de 14 créditos de estabilización que el Fondo tiene en vigencia a la fecha, 10 corresponden a América Latina, con un total de 345 millones de dólares.

Más allá del aumento de cuotas, el Fondo se encuentra actualmente realizando un intenso auto reexamen de sus experiencias, con miras a fortalecer aún más a la institución. Aunque estas discusiones no han terminado, puedo anticipar a los señores delegados que el criterio que prevalece entre nuestros Directores es el de buscar soluciones prácticas dentro del actual convenio, para evitar tener que llevar nueva legislación a cada uno de los Congresos de nuestros 70 países miembros. Una de las ideas es de que el Fondo entre en una cadena de Standyes en reverso, es decir créditos, con garantía oro que los países de fuerte posición en sus reservas internacionales, otorgarían al Fondo Monetario cuando el Fondo necesitase una mayor provisión de monedas de esos países. Sabemos que Estados Unidos y varios países de fuerte posición de reserva son partidarios de esta fórmula.

Por ahora, y mientras el Fondo encuentra su nueva frontera, el Fondo ha roto por primera vez, este año, lo que pudieramos llamar figurativamente nuestra propia barrera del sonido, en el sentido de que en el actual crédito de estabilización con Chile, por primera vez en la historia del Fondo hemos accedido el dar a un país más de un 100 por ciento de su cuota.

/También debo

También debo expresar nuestro activo interés por el problema de las dificultades de balanza de pagos que se le crean a nuestros países por la inestabilidad de los precios de las materias primas. Presentamos en su oportunidad un detallado estudio a la Comisión de Productos de Naciones Unidas. A su vez hemos recibido el reciente valioso informe de un grupo de expertos de Naciones Unidas denominado "Compensaciones internacionales a las fluctuaciones en el Comercio de Productos". Dicho estudio está siendo examinado por nuestro Directorio.

Termino, señor Presidente, expresando una vez más nuestro interés en estas sesiones de CEPAL, y espero hacer algunas reflexiones adicionales después de terminados los trabajos de Comité.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DEL SEÑOR ANTONIO LAGO CARBALLO, REPRESENTANTE DEL COMITE
INTERGUBERNAMENTAL PARA LAS MIGRACIONES EUROPEAS (CIME),
EN SESION PLENARIA DEL DIA 6 DE MAYO DE 1961

Me ha sido muy grato recibir la designación del Director del Comité Inter-gubernamental para las Migraciones Europeas, Sr. Marcus Daly para asistir en calidad de observador a la Novena Sesión de la Comisión Económica para América Latina.

El interés con que el CIME sigue las tareas de ustedes fue puesto de relieve por el Director Adjunto del Comité, Mr. Epinat con ocasión de la Octava Sesión celebrada en Panamá, en la cual presentó un documento acerca de "La inmigración y el desarrollo económico de América Latina".

Si siempre este Continente ha tenido gran importancia en las actividades del CIME, como lo demuestra el hecho de que del millón cien mil personas transportadas con la asistencia del Comité, haya venido a América Latina una cuarta parte, en los últimos tiempos esta preocupación ha ganado un primer plano de interés del que es muestra la aprobación por el Consejo del CIME en su reunión de diciembre de 1960 de un programa para América Latina, que constituye una nueva manera de abordar las necesidades económicas de esta región.

La inmigración en América Latina debe responder a las circunstancias particulares de esta región donde, junto a una aguda escasez de mano de obra especializada, existe un rápido crecimiento de población desigualmente distribuida. Al abordar este problema el CIME estima que los países interesados a la vez que reciben asistencia técnica para obtener la mano de obra calificada de que no disponen y que necesitan urgentemente para su desarrollo económico, establecerán por su cuenta planes de acción, particularmente para la adaptación profesional de la mano de obra especializada extranjera y para dar una formación de base a la mano de obra local. Sin embargo, probablemente no se podrá formar a los trabajadores del país con la rapidez ni en el número requeridos por la urgencia de la

/situación y

situación y será indispensable la inmigración extranjera para evitar que se retrase el desarrollo.

En este orden de cosas el CIME tiene la intención de ayudar a los gobiernos de Latinoamérica a elaborar métodos apropiados para determinar el número y clase de trabajadores especializados que no es posible hallar en el país y que son indispensables para lograr objetivos concretos de desarrollo económico. Para ello el CIME procurará aprovechar la útil labor que realizan otras instituciones internacionales.

Además de esta asistencia técnica el CIME se esforzará por facilitar, a petición de los gobiernos, expertos asesores en relación con la política inmigratoria teniendo en cuenta los respectivos planes de desarrollo económico.

Por otra parte y en orden a la colonización agrícola con inmigrantes, el CIME está dispuesto a facilitar, cuando lo solicite un Gobierno miembro, un experto para efectuar encuestas preliminares y ver la posibilidad de emprender proyectos determinados y si tal posibilidad existe, determinar los medios y los servicios técnicos complementarios que se requieren para elaborar un proyecto detallado. Para la realización de dicho proyecto el Gobierno respectivo deberá encontrar los recursos financieros necesarios y una vez se disponga de dichos recursos el CIME, previa instancia, ayudaría de una manera apropiada en la ejecución del proyecto.

El programa de América Latina se basará, pues, en la asistencia técnica considerada como un servicio que el CIME - además de los que vienen constituyendo su actividad funcional - puede prestar a los gobiernos a petición de éstos y para que puedan crear, lo antes posible, sus propios servicios.

Como se comprenderá las instituciones nacionales de inmigración que así se creen en América Latina tendrán que estar dotadas de un personal calificado, el cual si no existe en las respectivas administraciones nacionales, tendría que ser preparado, para lo cual el Director del CIME tiene el propósito de instituir un sistema de formación de funcionarios nacionales.

En una palabra, el CIME está dispuesto a seguir prestando su máxima cooperación a los gobiernos de este continente, aunque tiene plena conciencia de que es a los gobiernos a quienes incumbe realizar el esfuerzo decisivo con el objeto de conseguir los recursos necesarios para crear los servicios indispensables en apoyo de un programa inmigratorio que permita alcanzar más rápidamente los objetivos de desarrollo económico.

Deseo, Señor Presidente, al expresar el saludo del director del CIME, Mr. Daly, formular los votos más sinceros por el feliz resultado de esta Novena Sesión de la Comisión Económica para América Latina.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DEL SEÑOR JULIO PRADO GARCIA SAIAS, REPRESENTANTE
DE GUATEMALA, EN LA CUARTA SESION PLENARIA, CELEBRADA
EL DIA 6 DE MAYO DE 1961

La delegación de Guatemala ve con profunda satisfacción, la solicitud del Territorio Guatemalteco de "Belice", presentado por el personero del Reino Unido como "Honduras Británica", para ser aceptado como miembro de la CEPAL ya que esto viene a confirmar que el destino de Belice está en América y no bajo el reino que actualmente lo detenta y que en más de 100 años, nada ha querido hacer por su desarrollo económico, manteniendo aquel pueblo americano en un absoluto retraso.

La delegación de Guatemala, hace su declaración concreta de la cual debe quedar constancia expresa en el texto respectivo y que está contenida en los puntos siguientes:

1. Guatemala hace ver que tiene derechos históricos jurídicos políticos, etc., sobre Belice que la actitud que aquí toma no significa una renuncia a ellos.
2. Guatemala considera que el ingreso de Belice a la CEPAL, como miembro asociado de la Comisión, de conformidad con el artículo 3(a) de las atribuciones de la misma, representa un acercamiento de ese territorio a su destino que está unido al Continente Americano y especialmente a Centro América, de la que forma parte.
3. Guatemala cree también que el ingreso de Belice a la CEPAL favorecerá al pueblo beliceño y le permitirá superar la situación miserable en que se encuentra.
4. Por lo tanto, Guatemala patrocina el ingreso de Belice a la CEPAL.
5. Guatemala espera que Belice forme parte del Comité de Cooperación Económica del Istmo Centroamericano, ya que el partido mayoritario de Belice, "FWP hoy en el gobierno por mandato popular ha

/declarado y

declarado y seguirá aceptando su lugar natural en el continente centroamericano, y se aprovechará de cualesquiera beneficios que resulten de este factor geográfico.

6. Guatemala reconoce la excelente obra que ha hecho la CEPAL en el Istmo logrando la integración económica del Istmo Centroamericano mediante su consejo técnico y los estudios que ha practicado la Comisión.
7. En tanto ingrese formalmente Belice al Comité de Cooperación Económica con el Istmo Centroamericano, Guatemala que forma parte de dicho Comité, desde ahora iniciará las gestiones para que se hagan estudios técnicos tendientes a la lógica integración de Belice dentro del área de Centro América.
8. Se propone la sustitución del nombre de Honduras Británica, de obvias connotaciones coloniales, por el de Belice que es el que históricamente le corresponde. En esto Guatemala no hace sino apoyar también las aspiraciones expresadas por el Partido mayoritario de Belice, que está hoy en el Gobierno después de triunfar unánimemente en recientes elecciones y que siempre ha propugnado por usar ese nombre y no el de Honduras Británica que es el impuesto por el Gobierno británico.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DEL SEÑOR ALFONSO PATIÑO ROSSELLI, MIEMBRO DE LA
DELEGACION DE COLOMBIA, ANTE EL COMITE I EL
DIA 8 DE MAYO DE 1961

La versión provisional del Estudio Económico de América Latina 1960 contiene en sus párrafos sobre Colombia afirmaciones notoriamente equivocadas que señalaremos en seguida a fin de que puedan ser corregidas en el texto definitivo.

Esas imaginativas afirmaciones están en completa contradicción con las cifras resultantes de las investigaciones que se adelantan en Colombia con el muy apreciado concurso de un grupo asesor de la CEPAL.

El Producto Bruto.— Según el Cuadro II-3 del citado documento, en Colombia el producto interno bruto aumentó 2.3, 4.9 y 2.9 por ciento en 1958, 1959 y 1960, respectivamente, y el producto interno bruto por habitante 0.1, 2.7 y 0.7 por ciento, en los mismos años.

Mediante investigación realizada en 1960 por grupos de expertos del Departamento de Planeación y Servicios Técnicos, del Banco de la República y de la CEPAL, las cuentas económicas de Colombia sufrieron una completa revisión, como resultado de la cual se considera que sus cifras han ganado notablemente en exactitud.

Según esas cifras, las tasas de aumento del producto bruto interno en 1958, 1959 y 1960 fueron, a precios constantes, de 3.5, 6.4 y 4.0 por ciento y las de aumento del producto bruto interno por habitante de 0.7, 3.6 y 1.2 por ciento. Para obtener estas últimas se estimó en 2.8 por ciento el crecimiento anual de la población.

Los salarios.— El Estudio dice (página 21) que "desde 1957 hasta mediados de 1960 no hubo aumento general de los salarios" y más adelante afirma que "de conformidad con un nuevo ordenamiento legal aprobado en diciembre de 1959, el Gobierno dictó a mediados de 1960 un reajuste general de los salarios mínimos de acuerdo con las alzas registradas en el costo de la vida". La primera afirmación no tiene ningún fundamento. El único

/sentido que

sentido que puede atribuírsele es el de que en ese período no se decretaron aumentos del salario mínimo legal, el cual, desde luego, no determina por sí solo los niveles de los salarios. En el sector fabril el índice de salarios reales con base en 1950 igual a 100 se elevó de 120.8 en 1957 a 123.6 en 1958, a 126.3 en 1959 y a 136.4 en 1960. Estos aumentos siguieron muy de cerca los de la productividad. Las cifras correspondientes a los demás sectores revelan que también en ellos viene elevándose la remuneración real del trabajo.

El reparto del ingreso.— Sostiene también el documento (página 21) que "la baja de la participación del sector asalariado en el ingreso nacional determinó una contracción en términos relativos del gasto de consumo y un aumento de igual signo en el ahorro disponible para el financiamiento de las inversiones". Agrega que el equilibrio del balance de pagos colombiano "sigue dependiendo de la distribución bastante regresiva del ingreso nacional y de una orientación prudente de la política monetaria y fiscal". Aunque no se dispone de estudios muy penetrantes sobre los módulos de la distribución del ingreso nacional, sí se conocen datos suficientes para estimar que las extremadas desigualdades que presenta esa distribución entre los distintos tramos de ingreso no han aumentado sino disminuído en los últimos años. A la remuneración del trabajo, por ejemplo, correspondió en 1950 el 35.7 por ciento del ingreso nacional, en 1957 el 36.1 por ciento en 1959 el 38.6 por ciento y en 1960 el 40.5 por ciento. Como ya se dijo, los salarios reales se han elevado en los últimos años. La política tributaria y particularmente el régimen de impuesto sobre la renta, acerca del cual se expidió a fines de 1960 una completa reforma de fondo, contribuyen de modo inocultable a mejorar la distribución social del ingreso nacional.

La acumulación de café.— El Estudio atribuye especial importancia, como determinante del mantenimiento de altos niveles de inversión, a la acumulación de existencias de café. En realidad la alta tasa de inversión sólo en 1957 estuvo influida en grado considerable por la citada acumulación, que en 1958, 1959 y 1960 representó únicamente el 9, el 5 y el 6 por ciento de la inversión bruta y el 73, el 40 y el 45 por ciento del aumento total de existencias.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DEL SEÑOR JUAN VARGAS, REPRESENTANTE DE LA FEDERACION SINDICAL
MUNDIAL (FSM), EN LA SESION CELEBRADA POR EL COMITE II
EL DIA 8 DE MAYO DE 1961

Los días 28, 29 y 30 del presente mes, se efectuará en Santiago de Chile el Primer Congreso Nacional de Campesinos, para el cual solicito que la CEPAL asesore técnicamente a los organizadores de este Congreso y le facilite los importantes materiales que sobre Reforma Agraria posee.

Sugiero también que la Secretaría respectiva de la CEPAL, que funciona en Santiago, convoque a una reunión de representantes de las organizaciones de trabajadores agrícolas de América Latina para que puedan exponer su opinión sobre la forma de realizar la Reforma Agraria en sus respectivos países, a fin de que se tengan en cuenta las aspiraciones económicas y sociales de los campesinos.

La información del Sr. Secretario y los documentos que nos ha entregado la CEPAL, se sostiene en forma tajante que "el régimen de tenencia de la tierra en la mayor parte de los países latinoamericanos, es uno de los más serios obstáculos para el desarrollo económico".

¿Que es Sr. Presidente lo que caracteriza al régimen de tenencia de la tierra? La existencia de grandes latifundios improductivos o irracionalmente explotados y por un semillero de minifundios. Bajo este sistema superviven relaciones de servidumbre, inquilinaje, el forraje y métodos arcaicos de trabajo. Millones de campesinos latinoamericanos viven en la miseria, en el atraso, la ignorancia y al margen de la vida civilizada en la mayoría de los casos desposeídos de derecho ciudadano y sindicales.

La escasa producción agrícola y el bajísimo poder adquisitivo del campesinado, se ha visto agravada con la vigencia de sucesivos convenios de excedentes agrícolas con Estados Unidos de Norte América, frenan el desarrollo industrial, encarecen los alimentos y obliga a las Naciones Latinoamericanas a invertir importantes cuotas de sus divisas en la compra de productos agropecuarios.

/Séame permitido

Séame permitido decir como chileno, que en mi país el 15 por ciento del total de los propietarios de predios agrícolas posee más del 99 por ciento del total de la superficie agrícola; que en este país el 58 por ciento de dicha superficie no se cultiva; y que, el 85 por ciento del total de los propietarios dispone de menos del 1 por ciento de la superficie agrícola.

Esto es lo que la CEPAL, Sr. Presidente, califica como "uno de los más serios obstáculos al desarrollo económico".

Y bien señores Delegados, si hemos de ser consecuentes, si no nos vamos a quedar en la constatación de esta realidad negativa, lo que corresponde hacer es ir a la Reforma Agraria, que implique la confiscación de las tierras en manos de los grandes terratenientes y distribuir las entre los verdaderos productores.

En algunos países, se ha establecido el salario mínimo campesino, que en el caso de Chile, se paga en dinero efectivo sólo el 25 por ciento el otro 75 por ciento se le descuenta por las llamadas regalías, que son el mezquino pedazo de tierra, el rancho insalubre, y el poco de leña o carbón que se les entrega o se les permite arrancar a los bosques, etc.

Desigualdad de derechos sindicales con el obrero industrial. No se les permite organización sindical. El patrón debe autorizar el funcionamiento del sindicato dentro del fundo. ¿Qué patrón lo va a permitir?

La Reforma Agraria se alcanzará con la participación del campesino organizado y con pleno goce de los derechos políticos, económicos y sociales común a todos los ciudadanos.

Esta es la cuestión de fondo. Hoy se habla en todos los tonos y en todos los sectores políticos de los países latinoamericanos, de Reforma Agraria, porque de la simple formulación, ha pasado a ser una necesidad nacional para cada país de América Latina. Retardar esta conquista para los pueblos, es mantener a éstos en el atraso y la miseria. La F.S.M. apoyará todas las luchas de los pueblos por lograr este objetivo esencial para su desarrollo.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DEL SEÑOR VALENTIN MENDOZA, MIEMBRO DE LA DELEGACION
DE HONDURAS, ANTE EL COMITE I, EN LA SESION
DEL DIA 8 DE MAYO DE 1961

La delegación de Honduras se complace en poner en conocimiento de la Comisión Económica para América Latina los trabajos realizados por un grupo de economistas nacionales en estrecha colaboración con la Secretaría. Huelga decir el beneficio aparejado que trae esa nueva forma de realizar estudios para los economistas nacionales.

Al iniciarse el estudio^{1/} antes mencionado, se encontró cierta limitación en las series macroeconómicas que tuvo que superarse con auxilio de varias instituciones del país, aunque todavía parecen anticuadas esas series, pues solamente abarcan hasta 1958, pero es nuestra intención lo mismo que de la CEPAL hacer un esfuerzo para actualizarlas hasta 1959. En la etapa de las proyecciones se encaró otro problema que es de difícil cuantificación; me refiero al impacto de la integración económica centro-americana, que ya es una realidad pero ayudó mucho a la proyección que se presenta, los tratados de libre comercio que cuentan con un alto grado de precisión, aunque como es una variable nueva la que entra en las relaciones económicas, su impacto es de difícil apreciación.

A través de ese estudio se conocieron los factores que han afectado el desarrollo económico de Honduras, encontrándose entre los principales la alta dependencia de nuestra economía del sector externo, el notable atraso de los transportes (3.000 Km. de caminos de toda clase en 1959) que se refleja en la falta de integración interna; la pequeña capacidad instalada de energía eléctrica que comparada con El Salvador y Nicaragua,

^{1/} El documento E/CN.12/585 presenta una nota de la Secretaría sobre el Desarrollo Económico de Honduras.

/apenas representa

apenas representa la tercera parte; el alto porcentaje de analfabetismo (68 por ciento) lo mismo que condiciones sanitarias bastante precarias, Todos estos factores han contribuido a la presencia de un tipo de agricultura de subsistencia que ha persistido por muchos años. Nuestro Gobierno se ha preocupado por resolver esos problemas aunque por su índole, su resolución es de largo plazo, así por ejemplo, con ayuda de algunas instituciones internacionales se están construyendo varias carreteras, está principiando a realizarse un proyecto de electrificación que duplicará la capacidad de generación. También se están principiando los estudios de un plan de construcción de escuelas, abastecimiento de agua potable y alcantarillado, vivienda, turismo y reforma agraria, en este último estudio está trabajando un grupo de técnicos de la Organización de Estados Americanos. Al mismo tiempo, se está estudiando la reforma del sistema tributario que es anacrónico y por ende carece de la elasticidad adecuada. Los proyectos anteriores piensan financiarse con fondos del Plan del Sr. Presidente Kennedy.

Todos estos proyectos tienen que formar parte de un plan general de desarrollo económico que lógicamente se basará en el estudio realizado con la cooperación de la CEPAL; por este motivo ya se solicitó formalmente la continuación de la asistencia técnica de la CEPAL en materia de programación además de otras fuentes de asesoría técnica que se solicitaron, a organismos internacionales y al gobierno de los Estados Unidos.

La segunda parte del estudio de desarrollo presenta las proyecciones de la economía hasta 1968. Se han supuesto dos hipótesis, una de ellas es una simple extrapolación de las tendencias históricas que se habían observado en el período de 1945 a 1958, presentando un panorama desconsolador, permitiendo apenas aumentar la capacidad para importar en un 15 por ciento con respecto a 1958, limitando así las posibilidades internas de desarrollo que implicarían el mantenimiento de los actuales niveles de consumo por habitante y de la economía en general. La otra hipótesis

/prevé un

prevé un aumento del nivel de vida^{1/} de la población de 3 por ciento anual, o sea un aumento del producto bruto del 6 por ciento anual. Los supuestos para que se realice esa hipótesis son:

- a) La diversificación de las exportaciones en una magnitud considerable.
- b) La atenuación de los obstáculos al desarrollo económico que prevalecieron en el período anterior.

Con los supuestos básicos anteriores, la especialidad para importar en 1968 alcanzaría un nivel de 117 por ciento más alto que en 1958, esperando que un tercio de ese aumento provendrá de las relaciones comerciales con Centroamérica.

Esta hipótesis que incluye el impacto del Tratado General de Integración Económica Centroamericana suscrito a fines de 1960, supone que las exportaciones destinadas a El Salvador, Guatemala y Nicaragua que ascendieron en 1959 a 15,5 millones de lempiras aumentarían a 63,5 millones en 1958, o sea 31,8 millones de dólares, al mismo tiempo se supone un esfuerzo de sustitución de importaciones de fuera del área centroamericana por producción centroamericana y nacional. Las probables exportaciones se agrupan en tres categorías:

- a) productos tradicionales (maíz, frijoles, arroz, ganado);
- b) frutas, semillas oleaginosas y otros;
- c) nuevos productos industriales (conservas alimenticias, aceites comestibles, muebles y otros artículos de madera, hilazas de rayón y algunos materiales de construcción, etc.);
- d) productos de industrias de escala regional (papel y celulosa y la siderúrgica que provendrá del mineral de hierro existente al norte de Tegucigalpa).

Los productos del grupo C están todavía en etapa preliminar, aunque el proyecto de pulpa y papel cuenta con un estudio acabado preparado por la FAO y ya se están tratando las posibilidades de su financiamiento,

^{1/} El ingreso per cápita en 1960 era de 150 dólares aproximadamente.

/mientras que

mientras que de la siderúrgica no hay estudio definitivo; aunque se sabe que producirá aproximadamente unas 100.000 toneladas anuales. El problema de este último proyecto es que todavía no se ha encontrado carbón.

Según la hipótesis máxima de crecimiento y de acuerdo a la relación producto-capital que se estima existirá en 1958, las necesidades de inversión deberán aumentar de 16 por ciento en los últimos años a 18 por ciento en 1968 o sea una expansión del 90 por ciento con lo cual pasarían de 91 a 173 millones de lempiras. Las inversiones públicas, por su parte, deberán experimentar una tasa anual de crecimiento del 10 por ciento para ensanchar la infraestructura económica y social del país. La inversión privada experimentaría un crecimiento de menor magnitud que la pública, disminuyendo su participación en la inversión bruta de 76 a 67 por ciento.

Es importante hacer notar el papel dinámico que jugará el sector público en el próximo decenio, siendo decisiva su participación en el desarrollo económico del país, ya que ofrecerá grandes estímulos a la iniciativa privada mediante el mejoramiento de la infraestructura económica y social.

Las transformaciones estructurales que se prevén en esta hipótesis son significativas, pues los principales productos tradicionales de exportación (bananos, café, algodón, maderas) disminuirán considerablemente su participación en el total de las exportaciones, sin querer indicar con esto que su producción en términos absolutos disminuirá.

Dentro de la segunda hipótesis se hace un ensayo que excluye la producción de las industrias mencionadas en el grupo c) y aún así las perspectivas económicas para 1968 se presentan halagadoras ya que es probable el establecimiento dentro del Programa de Integración, de otras industrias cuya repercusión en la economía hondureña podría ser de importancia similar.

Creemos sinceramente que algunos instrumentos de desarrollo de reciente creación en Centroamérica, como ser el Tratado Multilateral de Comercio, la Organización del Banco Centroamericano de Desarrollo, influirán notablemente en el proceso de crecimiento de nuestras economías.

/Es de

Es de suma importancia reconocer el beneficio que traen los estudios de desarrollo económico pero es más interesante y satisfactorio la utilidad práctica que representarían, ya que existe un gran interés en los gobiernos latinoamericanos de mejorar los niveles de vida de sus respectivos pueblos.

Otro aspecto de gran utilidad y que la CEPAL está considerando con especial interés es el de estudios de desarrollo en Centroamérica que ventilen las interrelaciones de los países que forman parte de la integración económica centroamericana, los cuales representarán documentos muy valiosos y de alto significado en el proceso de integración. En este aspecto se ha avanzado con los estudios de Panamá, El Salvador y el de Honduras, todos ellos realizados mediante la fórmula de grupos conjuntos de economistas nacionales y de la CEPAL.

Para terminar quiero expresar mi profundo agradecimiento al señor Secretario de la Comisión Económica para América Latina por su valiosa colaboración en el estudio de Honduras, esperando seguir recibiendo la asistencia técnica que ya solicitó en materia de programación.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DEL SEÑOR VALENTIN MENDOZA, MIEMBRO DE LA DELEGACION
DE HONDURAS, ANTE EL COMITE I, EN LA SESION
DEL DIA 8 DE MAYO DE 1961

La delegación de Honduras se complace en poner en conocimiento de la Comisión Económica para América Latina los trabajos realizados por un grupo de economistas nacionales en estrecha colaboración con la Secretaría. Huelga decir el beneficio aparejado que trae esa nueva forma de realizar estudios para los economistas nacionales.

Al iniciarse el estudio ^{1/} antes mencionado, se encontró cierta limitación en las series macroeconómicas que tuvo que superarse con auxilio de varias instituciones del país, aunque todavía parecen anticuadas esas series, pues solamente abarcan hasta 1958, pero es nuestra intención lo mismo que de la CEPAL hacer un esfuerzo para actualizarlas hasta 1959. En la etapa de las proyecciones se encaró otro problema que es de difícil cuantificación; me refiero al impacto de la integración económica centroamericana, que ya es una realidad. Pero ayudó mucho a la proyección que se presenta, el hecho de que los tratados de integración económica posean un alto grado de precisión, - aunque es una variable nueva la que entra en las relaciones económicas su impacto es de difícil apreciación. Tanto en materia de libre comercio como de integración industrial los convenios permiten conocer el tratamiento correcto aplicable a todos y cada uno de los productos objeto de intercambio. Se conoce también en gran parte el nivel arancelario uniforme aplicable a los mismos.

A través de ese estudio se determinaron los factores que han afectado el desarrollo económico de Honduras, encontrándose entre los principales la alta dependencia de nuestra economía del sector externo, el atraso de los transportes (3 000 Km. de caminos de toda clase en 1959) que se refleja

^{1/} El documento E/CN.12/585 presenta una nota de la Secretaría sobre el Desarrollo Económico de Honduras.

en la falta de integración interna; la pequeña capacidad instalada de energía eléctrica que comparada con El Salvador y Nicaragua, apenas representa la tercera parte; el alto porcentaje de analfabetismo 65 por ciento lo mismo que condiciones sanitarias deficientes. Todos estos factores han contribuido a la presencia de un tipo de agricultura de subsistencia que ha persistido por muchos años. Nuestro Gobierno se ha preocupado por resolver esos problemas, aunque por su índole, su resolución es de largo plazo. Así por ejemplo, con ayuda de algunas instituciones internacionales se están construyendo varias carreteras, se ha emprendido ya la realización de un proyecto de electrificación que duplicará la capacidad de generación instalada. También se están principiando los estudios de un plan de construcción de escuelas, abastecimiento de agua potable y alcantarillado, vivienda, turismo y reforma agraria. En este último estudio está trabajando un grupo de técnicos de la Organización de Estados Americanos. Al mismo tiempo, se está estudiando la reforma del sistema tributario que es anacrónico y por ende carece de la elasticidad adecuada. Se piensa que los proyectos anteriores sean financiados con fondos del Plan del Sr. Presidente Kennedy.

Todos estos proyectos tienen que formar parte de un plan general de desarrollo económico que lógicamente se basará en el estudio realizado con la cooperación de la CEPAL; por este motivo ya se solicitó formalmente la continuación de la asistencia técnica de la CEPAL en materia de programación además de otras fuentes de asesoría técnica que se solicitaron, a organismos internacionales y al gobierno de los Estados Unidos.

La segunda parte del estudio de desarrollo presenta las proyecciones de la economía hasta 1968. Se han supuesto dos hipótesis, una de ellas es una simple extrapolación de las tendencias históricas que se habían observado en el período de 1945 a 1958, presentando un panorama desconsolados que permitiría apenas aumentar la capacidad para importar en un 15 por ciento con respecto a 1958, limitando así las posibilidades internas de desarrollo. En esa hipótesis los actuales niveles de consumo y de la economía general sólo podrán mantenerse. La otra hipótesis prevé un aumento del nivel de vida^{1/} de la población de 3 por ciento anual, o sea un aumento del

^{1/} El ingreso per cápita en 1960 era de 150 dólares aproximadamente.

producto bruto del 6 por ciento anual. Los supuestos para que se realice esa hipótesis son:

- a) La diversificación de las exportaciones en una magnitud considerable.
- b) La atenuación de los obstáculos al desarrollo económico que prevalecieron en el período anterior.

Con los supuestos básicos anteriores, la capacidad para importar en 1968 alcanzaría un nivel de 117 por ciento más alto que en 1958, esperando que un tercio de ese aumento provendrá de las relaciones comerciales con Centroamérica.

Esta hipótesis, en la que se incluye el impacto del Tratado General de Integración Económica Centroamericana suscrito a fines de 1960, supone que las exportaciones destinadas a El Salvador, Guatemala y Nicaragua que ascendieron en 1959 a 15.5 millones de lempiras aumentarían a 63.5 millones en 1958, o sea 31.8 millones de dólares. Al mismo tiempo se supone un esfuerzo de sustitución de importaciones de fuera del área centroamericana por producción centroamericana y nacional. Las probables exportaciones se agrupan en tres categorías:

- a) productos tradicionales (maíz, frijoles, arroz, ganado, frutas, semillas oleaginosas y otros);
- b) nuevos productos industriales (conservas alimenticias, aceites comestibles, muebles y otros artículos de madera, hilazas de rayón y algunos materiales de construcción, etc.);
- c) productos de industrias de escala regional (papel y celulosa y la siderurgia que provendrá del mineral de hierro existente al norte de Tegucigalpa).

Los productos del grupo c) están todavía en etapa preliminar, aunque el proyecto de pulpa y papel cuenta con un estudio acabado preparado por la FAO y ya se están tratando las posibilidades de su financiamiento. En el caso de la siderúrgica no hay estudio definitivo y queda por determinar la cantidad y calidad de los recursos carboníferos.

Según la hipótesis máxima de crecimiento y de acuerdo a la relación producto-capital que se estima existirá en 1968, el coeficiente de inversión deberá aumentar de 16 por ciento en los últimos años a 18 por ciento en 1968 o sea una expansión del 90 por ciento con lo cual pasarían de 91 a 173 millones de lempiras. Las inversiones públicas, por su parte, /deberán experimentar

deberán experimentar una tasa anual de crecimiento del 10 por ciento para ensanchar la infraestructura económica y social del país. La inversión privada experimentaría un crecimiento de menor magnitud que la pública, disminuyendo su participación en la inversión bruta de 76 a 67 por ciento.

Es importante hacer notar el papel dinámico que jugará el sector público en el próximo decenio, siendo decisiva su participación en el desarrollo económico del país, ya que ofrecerá grandes estímulos a la iniciativa privada mediante el mejoramiento de la infraestructura económica y social. Este proceso no es enteramente nuevo ya que se inició desde antes. La inversión pública en el período analizado creció a una tasa de 10 por ciento anual.

Las transformaciones estructurales que se prevén en esta hipótesis son significativas, pues los principales productos tradicionales de exportación (bananos, café, algodón, maderas) disminuirán considerablemente su participación en el total de las exportaciones, sin querer indicar con esto que su producción en términos absolutos disminuirá.

Dentro de la segunda hipótesis se hace un ensayo que excluye la producción de las industrias mencionadas en el grupo c) y aun así las perspectivas económicas para 1968 se presentan halagadoras ya que es probable el establecimiento dentro del Programa de Integración de otras industrias cuya repercusión en la economía hondureña podría ser de importancia similar.

Creemos sinceramente que algunos instrumentos de desarrollo de reciente creación en Centroamérica, como el Tratado General de Integración y el Banco Centroamericano de Integración Económica, influirán notablemente en el proceso de crecimiento de nuestras economías.

Es de suma importancia reconocer el beneficio que traen los estudios de desarrollo económico pero es más interesante y satisfactorio la utilidad práctica que representarían, ya que existe un gran interés en los gobiernos latinoamericanos de mejorar los niveles de vida de sus respectivos pueblos.

Otro aspecto de gran utilidad y que la CEPAL está considerando con especial interés es el de estudios de desarrollo en Centroamérica que ventilen las perspectivas de crecimiento de Centro América como un todo

/sobre la

sobre la base de integración económica, los cuales representarán documentos muy valiosos y de alto significado en el proceso de integración. En este aspecto se ha avanzado con los estudios de Panamá, El Salvador y el de Honduras, todos ellos realizados mediante la fórmula de grupos conjuntos de economistas nacionales y de la CEPAL.

Para terminar quiero expresar mi profundo agradecimiento a la Secretaría de la Comisión Económica para América Latina por su valiosa colaboración en el estudio de Honduras, esperando seguir recibiendo la asistencia técnica que ya se solicitó en materias de programación. Cabría destacar que se trataría en esa segunda fase, no de un problema meramente de estudio, sino de planes de acción. Implica por consiguiente la elaboración de un plan de desarrollo económico y la programación de la inversión pública detallada por sectores. La necesidad de recursos para ello es más amplia que en la fase de estudio general de desarrollo. Honduras confía en que la idea de crear el Instituto Latinoamericano de Desarrollo le permita formular sus programas con mayor prontitud.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DEL SEÑOR JAIME CIFUENTES, MIEMBRO DE LA
DELEGACION DEL ECUADOR, ANTE EL COMITE II EN LA
SESION DEL DIA 8 DE MAYO DE 1961

La política agraria en el Ecuador constituye una parte del Programa Integral de desarrollo a largo plazo de la Junta de Planificación. La política económica agrícola del Ecuador tiende a resolver la relación entre los recursos hombre y tierra por un lado y por otro a expandir el tamaño del mercado. Cuando las exportaciones de los productos tradicionales pierden dinamismo, y la industrialización para sustituir importaciones de productos de consumo y algunas materias primas se dificulta en razón de que el tamaño óptimo económico supera con creces a la demanda del mercado existente, y las posibilidades de la ampliación del mercado, mediante la simple remoción de las barreras del intercambio, son limitados, entonces el único camino para aumentar el mercado interno es atacar a fondo el problema de la estructura de la producción agrícola.

Una solución de mejorar la combinación hombre-tierra-capital-técnica disponible es actuando sobre las relaciones técnicas entre estos factores de tal manera de obtener aumentos en la escala de la producción. Esta solución requiere como condición la existencia de una frontera agrícola que se pueda incorporar a la producción. La colonización es un ejemplo de este tipo de solución pues trata de establecer a las personas que carecen de tierra en nuevas granjas que se crearían en las tierras que se incorporen a la producción.

El Ecuador tiene en la región alta: la Sierra, un excedente humano que está presionando sobre la tierra. Llegando en ocasiones a 250 personas por kilómetro cuadrado. En cambio, en la Costa existe una frontera agrícola de alrededor de 1.5 millones de hectáreas. La agricultura es de tipo plantación y es fundamentalmente una

/agricultura de

agricultura de exportación, no es de extrañar tampoco que esta zona sea la región más industrial del país, aquí no hay presión del hombre sobre la tierra.

Si el Ecuador quisiese sólo mantener la actual relación hombre-tierra en la Sierra, tendría que desplazar 6 mil familias más de las que emigran actualmente. El tamaño de la explotación familiar para la Costa se estima en 20 hectáreas. En poco más de doce años habríamos terminado con la frontera agrícola y lo único que habríamos hecho es posponer el problema por doce años. El costo de esta solución está fuera de las posibilidades de Ecuador. Piénsese solamente en el costo de trasladar 30 mil hombres (la familia promedio ecuatoriana es de 5 personas), proporcionar las obras de infraestructura, viviendas, escuelas, inversiones para la incorporación de las nuevas tierras, etc., y se darán cuenta que la colonización es una alternativa de costo muy elevado.

Ante esta alternativa no nos queda otra solución que atacar el problema en su estructura, que por falta de otro nombre, podríamos llamarle no económica, hay que modificar la estructura de la tenencia de la tierra mediante una reforma agraria. Existe una comisión que está estudiando la reforma agraria cuyas ideas principales serían las siguientes: En el Ecuador hay que redistribuir la tierra por zonas y en lo que podríamos llamar de un solo golpe instantáneo, no se crea un derecho agrario a todos los campesinos para tener tierra, no se trata de dividir la tierra entre los hombres sino de los hombres necesarios para la tierra disponible.

El criterio de redistribución es el de penalizar a las explotaciones ineficaces. La delegación de Ecuador agradecería cualquier sugestión como interés en esta materia, sobre todo si se considera que hay empresas que pueden ser eficaces, destruir lo eficaz por el sólo propósito de modificar sería como matar la gallina de los huevos de oro.

La distribución se hará de tal forma de dotar a la unidad familiar de una extensión de tierra que pueda ser cultivada por una familia de tamaño medio, con el empleo de la técnica y los factores de la producción, que se consideren económicamente aconsejables. En esta forma el campesino adquiere independencia y se rompe el status de poder de los terratenientes.
/estamos conscientes

Estamos conscientes que la reforma agraria en parte traerá como consecuencia una redistribución del producto del agro, y en parte una disminución del mismo, como consecuencia de la dificultad de crear 10 000 empresarios agrícolas cuando sólo hay 700 en una zona estudiada. Aquí debemos recordar que la reforma agraria se hace principalmente para romper la estructura de la tenencia de la tierra como un paso previo a una combinación óptima de factores y a un aumento de la producción.

Las necesidades de asistencia técnica y financiera que requieren la reforma agraria son también urgentes y se requiere un esfuerzo concentrado para que ésta se haga en un tiempo relativamente corto, para las nuevas unidades de explotación agrícola adquieran niveles de eficiencia que estimulen el desarrollo del sector.

La reforma agraria no resuelve totalmente el problema de la oferta ilimitada de mano de obra en las áreas rurales, el plan de desarrollo integral del país tiende a resolver este problema.

Hasta aquí podríamos considerar la política agraria en su aspecto estructural, y no se considera que ella sea suficiente para acelerar el desarrollo. Un programa técnico de extensión agrícola, investigación y educación ha sido consultado; ello significan gastos en moneda nacional que difícilmente encuentran financiación exterior, y que esta Delegación considera deben merecer la atención de los organismos financieros internacionales.

Dada la existencia de una extensa población india, se ha tratado de revivir el sistema de la comunidad de épocas precoloniales, para valerse por sí mismo, crear un sentido de comunidad y resolver los problemas en forma mancomunada. Junto a este programa técnico hay también un programa de expansión agrícola, sin perjuicio de continuar atendiendo a los cultivos existentes, se proyecta concentrar los esfuerzos en cuatro productos, dos para sustituir importaciones: lana y palma africana y dos para la exportación: cacao y pesca.

Hay una serie de programas de inversión en infraestructura como caminos, regadíos y silos.

También se llevará a cabo un censo agropecuario y se levantará un mapa aerofotogramétrico.

11

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DEL SEÑOR SERGIO LUIS CANO, MIEMBRO DE LA DELEGACION
DE MEXICO, EN LA SESION CELEBRADA POR EL COMITE I EL DIA
8 DE MAYO DE 1961

En las sesiones plenarias mi delegación se refirió a los problemas fundamentales de la política para el desarrollo económico y social y a las características actuales de la cooperación internacional.

Señaló la aceptación categórica que han adquirido, dentro y fuera de los países latinoamericanos, las ideas de planeación de la CEPAL a tal punto que la cooperación internacional se está condicionando a que los países fijen planes con objetivos claros de desarrollo económico y social y planes concretos de inversión.

Ahora mi delegación se propone referirse en este comité a los problemas prácticos de la formulación y ejecución de planes a fin de intercambiar ideas en el seno de la Comisión sobre cuales deberán ser los pasos que deben darse en la América Latina, en íntima relación con las tareas de la CEPAL, para que nuestros países puedan poner en marcha y a corto plazo, mecanismos de gobierno para llevar a la práctica aquellos planes y elaborar y aplicar los proyectos concretos de inversión y de servicios sociales que se han de financiar con los recursos nacionales y con la cooperación externa en la medida y forma que consideren conveniente los gobiernos.

Mi delegación considera que la CEPAL, que ha definido una técnica de programación y que está asesorando a través de los grupos asesores en la formulación y aplicación de planes tendrá que intensificar su acción en este campo, a solicitud de los gobiernos, a fin de hacer frente a las necesidades de cooperación técnica que en sus variados aspectos sienten en estos momentos los gobiernos.

Ha llegado el momento de poner en marcha en la América Latina mecanismos propios y permanentes, como es el Centro de Planeación de que vamos a tratar en este Comité, para realizar un programa vigoroso de formación y /capacitación de

capacitación de economistas y expertos en planeación y de ayuda práctica a los gobiernos que necesitan esa colaboración para preparar sus planes. Es asimismo imprescindible realizar el máximo de intercambio de experiencias entre los países de la región para que ellas puedan ser aprovechadas mutuamente para aumentar la eficiencia de los mecanismos nacionales de planeación.

La delegación ha examinado con vivo interés el documento de la Secretaría sobre la experiencia de los grupos asesores y los problemas prácticos de la planeación general y de la planeación de las actividades del gobierno, y como se señala en este documento, considera que entre los factores fundamentales de la organización de un sistema de planeación, deben mencionarse:

- a) la organización administrativa;
- b) la organización de la recolección y provisión de datos estadísticos y otras informaciones, y
- c) la capacidad y eficiencia de los órganos del gobierno.

Estamos persuadidos de que si no ajustamos la organización de las entidades administrativas, o si no planeamos la organización del gobierno, de tal modo que se establezca una íntima conexión entre los planes que se formulan y la actividad diaria del gobierno a través de sus decisiones de inversión y de medidas de política económica y social, se corre el riesgo de que aquellas queden solo como expresiones de deseos.

En este aspecto será de gran utilidad conocer como se están organizando y como están trabajando los organismos de formulación y ejecución de planes en los distintos países de la región para aprovechar mutuamente las experiencias de cada uno de ellos.

Asimismo, considero necesario que la Secretaría Ejecutiva de la CEPAL continúe informando, tal como lo hace en esta oportunidad, sobre la experiencia de sus economistas y técnicos y de sus misiones de asesoramiento en la aplicación de métodos de planeación general y en campos específicos como la agricultura, la industria, los transportes y en el tratamiento de los diversos aspectos de la elaboración y aplicación de planes regionales dentro de los países.

/En el

En el informe que se presenta a la consideración de este período de sesiones se insinúa la fórmula, muy ventajosa en mi opinión, de establecer la orientación de la política de desarrollo y la coordinación de planes en organismos coordinados de planeación y de descentralizar de los ministerios y de otras entidades autónomas y regionales las labores de planeamiento sectorial y regional, destacándose como factor primordial la estrecha coordinación que debe existir entre la oficina de presupuesto y la oficina de planeación, a fin de que el presupuesto sea el instrumento operativo que ejecute los planes de inversión económica y de prestación de servicios sociales que ha decidido efectuar el gobierno en el cuadro de los planes generales de desarrollo económico y social.

En consecuencia, el sistema coordinado de planeación no podrá funcionar si en los ministerios y aquellas entidades autónomas y regionales no se logra suficiente capacidad técnica para realizar los planes en las materias que les corresponde.

Todo esto significa que habrá que acrecentar de inmediato el número de economistas, técnicos y expertos de distintas especialidades de planeación y de política económica, en las diversas entidades del gobierno. Habrá que estudiar con detenimiento todos los factores que haya que remover y las condiciones que se habrán de requerir para que se incorporen y se mantengan en la administración pública expertos y técnicos capaces y, además, habrá que revisar nuestros planes de enseñanza y de formación profesional para que nuestras universidades o facultades produzcan los especialistas que se necesitan.

No podemos hacernos ilusiones en estos aspectos, si no se revisan y fortalecen nuestros cuadros técnicos no sólo no estaremos en condiciones de formular planes que aseguren la mejor utilización de nuestros recursos naturales en los que somos potencialmente ricos, según se reconoce en términos generales, sino que, lo que es más sensible, no tendremos suficiente capacidad para aplicar aquellos planes que se pudieran elaborar con la cooperación técnica internacional o con la movilización circunstancial que pudiéramos efectuar en un momento determinado de todos los recursos técnicos disponibles en cada uno de nuestros países.

/Además de

Además de las medidas que se tomen en los países para fortalecer los cuadros de la administración pública y promover la formación de técnicos, en las diversas especialidades de los problemas de desarrollo económico y social en nuestras universidades y facultades, es mucho en lo que debe contribuir la CEPAL en esta materia.

En efecto, como lo señaló nuestra delegación en la sesión plenaria la CEPAL en colaboración con el programa de asistencia técnica, ha venido organizando desde hace años cursos de capacitación en problemas de desarrollo económico, en su sede en esta ciudad y cursos intensivos para graduados y funcionarios de gobierno en gran número de nuestros países, uno de los cuales se llevó a cabo en mi país el año pasado y será continuado por otro este año.

Es urgente que se intensifiquen estos cursos facilitando la ampliación de becas a los países y ampliándolos para comprender la capacitación en las especialidades que se requieren para la formulación y aplicación de programas económicos y sociales.

Es ampliamente conocida la escasez de expertos en planeación agropecuaria, industrial, transportes y de expertos en la preparación de presupuestos de acuerdo con las técnicas modernas de planeación.

Es muy satisfactorio para nuestra delegación comprobar que el Fondo Especial de las Naciones Unidas contribuirá substancialmente al financiamiento de un Centro o Instituto de Planeación en la CEPAL, porque así se podrá intensificar toda esta labor de cooperación técnica, tanto por lo que respecta a la capacitación como al asesoramiento práctico directo a los gobiernos que así lo soliciten.

Estamos absolutamente persuadidos de que misiones técnicas circunstanciales para preparar programas no constituyen una solución permanente efectiva. Se deben formar cuadros técnicos latinoamericanos para que actúen de un modo permanente no solo en la formulación sino también en la aplicación de los programas.

Es ineficaz a largo plazo improvisar ayudas técnicas solo cuando se presentan los problemas. La planeación es un proceso continuo que se propone alcanzar el crecimiento máximo y mantenerlo en el tiempo y no un instrumento circunstancial al que se recurre cada vez que uno de nuestros países se

/enfrenta a

enfrenta a una situación angustiosa por la caída de precios de sus materias primas o por la merma de sus exportaciones de bienes y/o servicios. Es mucho lo que se puede ganar en eficiencia y productividad mediante la planeación previsora de la utilización de los recursos nacionales.

En este aspecto nosotros apoyamos calurosamente la nueva modalidad de la cooperación técnica internacional en la América Latina a través de los grupos asesores que ha organizado la CEPAL en colaboración con los programas de asistencia técnica y con la participación de la FAO, pues estas misiones técnicas tienen el propósito esencial de trabajar junto con los funcionarios nacionales, organizando los cuadros técnicos del gobierno, reestructurando mecanismos de análisis económico y social e implantando métodos de formulación de programas.

Otros factor básico de la planeación a que me he referido con anterioridad es el de la organización de la recolección de datos estadísticos y de las elaboraciones correspondientes para que los ministerios y entidades nacionales y regionales, así como los organismos de planeación puedan confeccionar sus planes, controlar su ejecución y ajustar las medidas con oportunidad y eficacia para lograr las metas económicas y sociales que se proponen.

En mi país se ha avanzado considerablemente en los últimos años para revisar las cuentas nacionales, preparar cuadros de insumo-producto, establecer estimaciones de la distribución del ingreso y de la población ocupada y apreciar las variaciones de la producción de los distintos sectores económicos y, sobre esas bases, se han discutido proyecciones generales y sectoriales de desarrollo para ocupar la fuerza de trabajo con el máximo de productividad.

Se destaca en el documento de la CEPAL la importancia que tiene el establecimiento de una organización estadística estrechamente vinculada con la organización de la planeación. Considero que será de gran utilidad que la CEPAL participe junto con otros organismos especializados de la región y de las Naciones Unidas para asesorar a los gobiernos en la ejecución de programas prácticos que tiendan con la mayor celeridad a la organización del sistema estadístico y a la obtención de las informaciones que se requieran.

A mi juicio, es necesario dar un gran impulso en esta materia pues comprobamos como, en términos generales, la información disponible en nuestros países está quedando atrás con respecto a las exigencias de los

/métodos de

métodos de análisis económico y social y de planeación, a tal punto que con frecuencia se escucha y se lee que tales o cuales modelos no pueden aplicarse en los países latinoamericanos porque faltan datos o porque los que existen no son suficientemente aproximados para ser utilizados, así como también que determinados problemas o necesidades de inversión económica o social no se pueden cuantificar con aceptable aproximación por las mismas razones.

Independientemente de la necesidad de realizar esos planes de mejoramiento de la información estadística, cabría considerar métodos prácticos aproximados sobre la base de los datos de que se dispone y de los que se puedan reunir en plazos relativamente breves, según los distintos métodos estadísticos, para empezar cuanto antes este proceso de planeación que requieren nuestros países y atender de un modo racional al planeamiento de las inversiones más urgentes.

Desearía referirme, finalmente, a la planeación de las actividades del gobierno, y, particularmente, a la planeación de la inversión pública, pues es el otro punto central de que trata el documento de la Secretaría; ello, aunque no sea mas que para señalar la coincidencia entre los problemas de la inversión pública que apreciamos en nuestro país y los que se destacan en este documento sobre la base de las experiencias en otros países.

En efecto, desde 1954 se creó en nuestro país la Comisión Nacional de Inversiones que desde hace dos años y medio se convirtió en una Dirección de la Secretaría de la Presidencia de la República.

Esta Dirección ha venido trabajando en la preparación de planes de inversión; se ha establecido un mecanismo de coordinación y de elaboración de estos planes con los ministerios y otras entidades inversoras y se han reglamentado y fijado normas e instrucciones para que los ministerios las tengan en cuenta al formular sus planes. Se trata precisamente de evitar los problemas que se diagnostican en el informe de la Secretaría, por lo que atañe a la acumulación de obras, a la falta de coordinación entre los proyectos de los distintos ministerios, a improvisaciones u olvidos, por falta de una planeación adecuada de las apropiaciones necesarias para gastos de habilitación de obras y para proyectos complementarios de otros proyectos principales; fallas todas ellas que redundan en una prolongación de los plazos de construcción y demoran innecesariamente, con grave daño del nivel de

/productividad de

productividad de la inversión pública, la producción de servicios sociales o la promoción económica de aquellos proyectos que inciden en la formación de capital social básico.

En conclusión, en estos aspectos prácticos y técnicos de la formulación y ejecución de planes de desarrollo a que me vengo refiriendo y sin perjuicio de las apreciaciones ulteriores que nuestra delegación pueda exponer más adelante en el curso de las deliberaciones de este comité, consideramos:

1. Que sería conveniente crear un Instituto o Centro de Planeación que permita a la CEPAL ampliar su cooperación técnica en el asesoramiento práctico a los gobiernos, y a solicitud de éstos, para la formulación y ejecución de sus planes de desarrollo económico y social y para la capacitación de economistas latinoamericanos en problemas de análisis y planeación de carácter general y específico en materia agropecuaria, industrial, transportes, elaboración de presupuestos públicos, etc.

2. Que será de gran utilidad que se realicen cuanto antes seminarios y reuniones técnicas regionales para tratar problemas de planeación, intercambiar experiencias entre los países y discutir métodos. Estas reuniones técnicas podrían comprender, entre otros, los siguientes temas:

- a) Reestructuración de los mecanismos de formulación y ejecución del presupuesto público para transformar a este en un instrumento efectivo y directo de ejecución de planes de desarrollo;

- b) Organización administrativa para la formulación y ejecución de planes;

- c) Métodos de formulación de planes globales, regionales y sectoriales a largo y mediano plazo y de su financiamiento mediante recursos nacionales y extranjeros; y

- d) Planeación del gasto público y, en particular, de la inversión pública y de la prestación de servicios sociales.

5. Que la CEPAL debería ampliar el documento sobre la experiencia de los grupos asesores informando sobre métodos y problemas de planeación general y regional y sobre planes de servicios sociales y de sectores económicos, tales como diagnóstico y planeación del sector agropecuario, minero, industrial y de los transportes.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DEL SEÑOR ALFONSO PATIÑO ROSSELLI, MIEMBRO DE LA DELEGACION DE
COLOMBIA, EN LA SESION DEL COMITE I CELEBRADA EL DIA
8 DE MAYO DE 1961

Al iniciarse en este Comité el estudio de la planeación del desarrollo económico y social quiere mi Delegación exponer una inquietud que al parecer debiera ser considerada antes que los distintos aspectos del tema.

Varios documentos sometidos a nuestra atención llaman a las economías de los países comunistas "economías centralmente planificadas". Esta misma expresión es la usada generalmente con igual sentido en los documentos de Naciones Unidas y de las agencias especializadas.

Semejante eufemismo es para mi delegación completamente inaceptable, porque introduce un elemento de confusión en materia grave.

Colombia, lo mismo que otros países latinoamericanos, está esforzándose en someter su desarrollo a una planeación técnica integral. Ese empeño es aspecto fundamental de nuestro "propósito nacional".

La planeación que estamos imponiendo con la invaluable asesoría de la CEPAL contempla, como es lógico, la formulación y realización de planes descentralizados, pero es esencialmente una planeación centralizada. Aspiramos, pues, a tener una economía "centralmente planificada" en sentido estricto, aunque no, por ventura, en el que le asignan los documentos de Naciones Unidas y de sus diversos organismos.

La terminología empleada en tales documentos sería adecuada para designar la planeación democrática, pero no, como viene haciéndose, la planeación comunista, ya que esta última más que una planeación centralizada es una regimentación totalitaria.

Bien conocidas son, señor Presidente, las diferencias existentes entre la planeación aplicable a los países de régimen económico mixto, fundado conjuntamente en la empresa privada y en el papel constructivo del Estado, régimen que rige hoy en todos los países capitalistas y la planeación aplicable en las tiranías comunistas. Se sintetizan esas diferencias en que la primera es planeación para la libertad y la segunda planeación para la servidumbre.

/Si no

Si no se ha de pretender destruir la verdad con fáciles juegos verbales, sería conveniente, y así lo sugerimos, que en adelante las economías comunistas se designaran con el nombre que les corresponde, que podría elegirse entre el de "economías dictatorialmente planeadas", el de "economías despóticamente regimentadas" y el de "economías planeadas en función de esclavitud".

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DEL SEÑOR VIRGILIO MANARELLI, MIEMBRO DE LA DELEGACION DE
CHILE, EN LA SESION CELEBRADA POR EL COMITE II EL DIA
8 DE MAYO DE 1961

El documento preparado por la Comisión Agrícola Conjunta CEPAL/FAO sobre "Una política agrícola para acelerar el desarrollo económico de América Latina", muestra, en términos generales, la vulnerable posición en que se encuentra la economía latinoamericana, debido principalmente a la lentitud del crecimiento de la agricultura. En este Documento se analizan las diversas causas de orden demográfico, de mercado externo e interno, de estructura de la tenencia de la tierra y distribución del ingreso, de sub-utilización de la mano de obra, etc., que han intervenido con intensidad y matices propios para cada país, retardando o frenando el desarrollo adecuado a las necesidades de producción agrícola en estos países.

En el caso chileno, se puede señalar que su economía fue peligrosamente afectada por un dilatado proceso inflacionista durante los últimos decenios, produciendo alteraciones de las relaciones normales de intercambio intersectorial, con perjuicio evidente para la agricultura, la cual fue sometida a toda clase de controles de precios, a modalidades de crédito cada vez menos adecuadas a la promoción de las empresas y a los efectos distorcionadores derivados del incremento exagerado del valor de los terrenos agrícolas. Ello impidió una capitalización conveniente de las explotaciones agrícolas, elevó en forma exagerada los costos de producción e hizo prácticamente imposible la obtención de una rentabilidad normal en relación al capital invertido. Además, cabe señalar, que una de las escuelas de la inflación de mayor gravedad, por sus alcances, no sólo económicos, sino que sociales y políticos, es el hecho que se perpetuó y acrecentó la mala distribución del ingreso dentro del sector agrícola, en especial con respecto al elevado número de pequeños agricultores que, en el país, representa alrededor del 75 por ciento del número total de propietarios.

/Lo anterior

Lo anterior ha significado que en los últimos 15 años la tasa acumulativa de crecimiento anual de la producción agrícola ha sido de un 1,83 por ciento, en contraste con un crecimiento demográfico que en la actualidad alcanza al 2,5 por ciento al año. A este hecho hay que agregar que el sector agropecuario chileno, que da ocupación al 33 por ciento de la población activa, se caracteriza por su baja productividad respecto a los demás sectores, y por un comercio exterior que arroja un saldo neto cada vez más desfavorable para el país.

El producto por persona activa en el sector agropecuario^{1/} equivale al 38 por ciento del registrado en las demás actividades económicas, lo que se agudiza si se considera, como ya se ha señalado, que la distribución del ingreso dentro de este sector es marcadamente inadecuado.

A ello habría que agregar, una característica estructural observable prácticamente en todas las zonas del país, cual es que frente a la subdivisión exagerada de la tierra, existe un número relativamente pequeño de predios que incluye una elevada proporción de la tierra arable, tanto en terrenos de rulo como regados. Es así como aproximadamente en 43 por ciento de los predios agrícolas representan sólo el 5 por ciento de la tierra arable, mientras que casi el 3 por ciento de las explotaciones comprende el 41 por ciento de la misma.^{2/} Estos hechos están significando un problema de utilización ineconómica, especialmente de la mano de obra, y en determinados casos, de la tierra. De su adecuada solución depende, en alto grado, no sólo el aumento de la producción agrícola, sino que, en forma muy especial, la eliminación de las tensiones sociales provocadas por niveles de vida extremadamente bajos.

Programación del Desarrollo Agrícola

En el documento CEPAL/FAO sobre política agrícola se recomienda, como instrumento para acentuar el desarrollo agrícola de los países del Continente, la elaboración de programas de desarrollo para cada caso concreto, estableciendo un mecanismo de programación de carácter continuo y permanente.

^{1/} Programa de Desarrollo Ganadero. CORFO. 1961

^{2/} Programa Nacional de Desarrollo Económico, 1961-1970, CORFO, 1960.

El Gobierno de Chile, habiendo comprendido la innegable necesidad de contar con esta herramienta básica, que garantice la correcta inversión de los recursos financieros, humanos y materiales, de acuerdo a prioridades y metas consecuentes con las necesidades y posibilidades de realización del país, ha elaborado, a través de la Corporación de Fomento de la Producción y con el concurso de prácticamente todos los Ministerios y organismos fiscales, Universidades y diversas entidades privadas, un Programa Nacional de Desarrollo Económico para el Decenio 1961-1970, que cubre prácticamente a todas las actividades económicas de importancia, y cuya meta es lograr en este Decenio una tasa de crecimiento del producto geográfico bruto de 5,5 por ciento acumulativo anual.

Como requisito previo a la puesta en práctica de este Programa, el Gobierno del Presidente Alessandri, desde el comienzo de su Administración, estableció una firme política para detener el ritmo inflacionario que permitiera a los diversos sectores de la economía operar sobre bases estables y sanas.

Parte fundamental del Programa Nacional de Desarrollo Económico lo constituye el Programa de Desarrollo Agrícola, que persigue:

- a) Aumentar substancialmente la producción agropecuaria a fin de mejorar los ingresos de empresarios y obreros agrícolas, y llegar así a constituir un mercado amplio y permanente para la producción industrial.
- b) Disminuir las importaciones y aumentar las exportaciones de productos agropecuarios y
- c) Aumentar y mejorar la dieta alimenticia de la población.

La labor a desarrollar para lograr los objetivos señalados, se puede esquematizar agrupando los esfuerzos según tres direcciones fundamentales:

- i) Realización de una serie de obras de ingeniería conducentes a facilitar un substancial aumento de la producción agropecuaria y el mejoramiento de la comercialización e industrialización de sus productos.
- ii) Mejoramiento del nivel tecnológico de la agricultura nacional,
y
- iii) Adopción y mantención de una política económica general y agraria en particular, destinada a crear un clima económico y social apropiado.

/Este último

Este último aspecto es un elemento básico de la programación, ya que en nuestro país se elaboraron Programas de Desarrollo Agrícola, en quinquenios anteriores, que solo hacían mención a aspectos relacionados con metas de producción e inversiones, principalmente, y que por carecer de una política agraria integral, no dieron los resultados esperados.

En este sentido, el Programa de Desarrollo Agropecuario contempla una Política Agraria, cuya meta es, en primer lugar, la aplicación de diversas políticas parciales de incentivos, tendientes a incrementar la producción y mejorar la participación del productor con respecto al precio al detalle de los productos agrícolas, y que incluye, política de créditos, de comercialización interna y externa, de precios, de abastecimiento de insumos, etc.

En segundo término, la Política Agraria incluye medidas específicas tendientes a promover la tecnificación y mejor aprovechamiento de los recursos naturales renovables. En este sentido el Programa contiene una política de formación y capacitación del personal técnico que deberá actuar en el Programa de Desarrollo Agrícola; medidas de conservación de suelos, de riego, de investigación, de extensión y capacitación agrícolas.

Además, se contemplan una serie de políticas específicas destinadas a promover una mejor distribución del ingreso dentro del sector agrícola, las cuales dicen relación con la colonización, destinada a mejorar la tenencia de la tierra, la tributación y los salarios agrícolas.

Finalmente, se ha incluido, como parte muy importante de esta Política Agraria Integral, un Programa destinado a lograr el desarrollo económico y social de las comunidades de pequeños agricultores mediante la acción conjunta del crédito supervisado, la extensión agrícola, la educación y capacitación del pequeño agricultor y de su familia, y el estímulo a la creación de pequeñas industrias caseras y artesanías locales.

A este programa, el Gobierno de Chile le está dando especial énfasis, debido a los beneficios avances logrados en este sentido, con una inversión directa relativamente pequeña, en algunas localidades en que hay concentración de pequeños agricultores, y en las cuales se han iniciado planes de desarrollo. Se ha comprobado que es posible lograr un mejoramiento rápido de la productividad de los pequeños agricultores con expedientes tan simples como el suministro de semilla certificada de variedades provenientes de las estaciones experimentales, del Ministerio de Agricultura, el uso de abonos, herbicidas, y el asesoramiento técnico de los servicios de extensión agrícola. Mediante el crédito supervisado y la reorganización de las empresas agrícolas de los pequeños agricultores, mirando toda posibilidad de intensificación de sus explotaciones, se pueden lograr niveles de ingreso considerablemente superiores a los normales, en plazos relativamente breves.

A este respecto, debe señalarse que es cada vez más necesario, cuando se habla de programas de reforma agraria, en su acepción más limitada, cual es el fraccionamiento de las grandes propiedades, que se lleven a efecto estudios económicos por parte de los organismos internacionales especializados, como es el caso de CEPAL y FAO para determinar, en relación con las inversiones a realizar, la velocidad y cuantía del impacto en la productividad y el número de agricultores beneficiados, la prioridad que debe darse a los programas de asistencia y crédito supervisado para pequeños agricultores, versus la utilización de recursos en costosos y a veces lentos programas de división de tierras y colonización. Se pretende con esta sugerencia, obtener una mejor utilización de recursos escasos, tanto técnicos como económicos, para lograr el aumento de los niveles de vida y una mejor utilización de la mano de obra campesina, en plazos relativamente breves, que realmente puedan detener a tiempo la tensión, de orden social y político, que generan los grupos agrícolas de modestos recursos.

/A este

A este respecto, es conveniente citar las palabras pronunciadas por el Ministro de Agricultura de Chile Sr. J. Manuel Casanueva R., en la segunda reunión de la Asamblea de Gobernadores, del Banco Interamericano de Desarrollo, celebrada en Río de Janeiro en el mes de Abril pasado, quien expresó:

" La reforma agraria debe realizarse con los resguardos que eviten
" los errores que antes se señalaron y que hagan posible que dicha
" reforma conduzca a mejorar la situación económica y social de las
" vastas poblaciones agrícolas que hoy arrastran su vida llena de
" limitaciones y que puedan redundar en un efectivo aumento de la
" producción y de los mercados que requieren las industrias nacio-
" nales. Debe ser una reforma que contemple nuestros problemas
" y aplique nuestra experiencia, que se inspire en nuestras nece-
" sidades y no en la aplicación de doctrinas o tendencias ajenas
" a la conciencia democrática del Hemisferio. La reforma no debe
" limitarse a una simple división de la tierra, deberá tener un
" sentido dinámico, contemplar una legislación apropiada sobre los
" problemas de la tenencia de la tierra, asegurar a los agricultores
" una asistencia técnica y un régimen de créditos supervisados, ade-
" cuados a la nueva estructura agraria que se cree. Deberá proveer
" las necesidades educacionales y sanitarias de la población campesina.
" Es, en suma, la mayor productividad y el mejor aprovechamiento de la
" tierra entregada a un hombre debidamente capacitado para explotarla.

A continuación agrega:

" A través de la colonización se están creando unidades económicas
" agrícolas a cargo de propietarios que disponen de asistencia
" técnica, habitaciones convenientes, escuelas, postas sanitarias,
" cooperativas de comercialización y Créditos suficientes. Pero más
" importante tal vez que este plan de subdivisión de tierras a base
" de grandes predios de propiedad fiscal y particular, que se mantenían
" en estado de precario cultivo, es el programa de rehabilitación de
" la pequeña propiedad existente. Esta, en un número superior a
" 80.000 es explotada en forma deficiente en minifundios que, en
" muchos casos son insuficientes para dar los medios de vida a una
" familia viéndose obligados sus cabezas a trabajar en otras labores
" con el fin de suplementar sus entradas. Ya se ha iniciado en
" este sector y en diversas comunidades agrícolas una labor que tiende
" a un mejoramiento cuantitativo y cualitativo de las producciones y
" y a un mejoramiento de los procesos de comercialización. Junto a
" ello, se están mejorando las condiciones generales de vida de las
" comunidades agrícolas. Parelelo a ello se están ayudando a regu-
" larizar la situación legal de dominio de las tierras, haciendo
" posible la integración de varios predios para ir a la formación de
" unidades económicas capaces de una producción razonable y de una
" propia sustentación. Todo ello se está logrando por una asistencia

/técnica sostenida

" técnica sostenida y con créditos supervisados. Ya se aprecian los
" resultados de la labor desarrollada, habiéndose logrado mejoras
" sustanciales en las entradas de las familias y en las condiciones
" generales de vida. Ello nos ha llevado a resolver ampliar nuestro
" programa para el desarrollo económico y social del sector de
" propietarios agrícolas de bajo nivel de ingresos."

A los programas anteriormente enunciados cabe agregar, que también se está propendiendo, a través de medidas legislativas e incentivos, a la formación de villorios o aldeas agrícolas, destinadas a concentrar en condiciones adecuadas las viviendas de los obreros agrícolas. El objetivo es facilitar y acelerar su incorporación a los beneficios de la educación primaria y vocacional, asistencia técnica y médica, a las cooperativas de consumo y al que proporciona el desarrollo de pequeñas industrias y artesanía.

Parte considerable de los múltiples aspectos que cubre el programa decenal de Desarrollo Agrícola, se encuentra ya en plena ejecución, no obstante los efectos devastadores de los terremotos que afectaron a extensas zonas agrícolas del sur del país. Existen, además, medidas legislativas vigentes destinadas a aplicar parte de los diversos aspectos contemplados en la Política Agraria, enunciada. Además, pende de la consideración del Congreso Nacional un cuerpo legal completo sobre Fomento Agrícola.

Comercio Inter-latinoamericano

En relación a los acuerdos latinoamericanos para la formación de zonas de libre comercio debe señalarse que uno de los mayores inconvenientes que se presentan para lograr esta aspiración en nuestro país, se debe al temor que se produzcan trastornos violentos en el punto más débil y vulnerable de nuestra economía, vale decir la agricultura. La existencia de un mercado común implica una mayor especialización de la producción agrícola en los diversos países, lo cual a su vez provocará inevitables reajustes internos en la utilización de los factores de producción, en especial de la mano de obra, y necesidades de capitalización tanto al nivel de las empresas agrícolas como para la adecuada organización de las funciones comerciales destinadas a la exportación e importación de productos agropecuarios.

/No existen

No existen estudios que den una orientación aproximada a los países latinoamericanos sobre la magnitud de los cambios o reajustes que deberán experimentar las diversas actividades agrícolas. Tampoco existen estudios que indiquen con cierta exactitud las posibilidades de competencia dentro del mercado común y la estabilidad de los mercados de exportación. Es por ello que también se estima recomendable, en este caso, el valioso concurso que puedan prestar organismos regionales especializados como CEPAL y FAO para realizar estudios que orienten a los países de la Región sobre las implicaciones reales que tendrá el mercado común para el desarrollo de la agricultura en cada uno de los países integrantes. Un estudio de esta naturaleza tendería a eliminar la incertidumbre que existe sobre esta materia lo cual representa uno de los escollos que se oponen actualmente a la plena aceptación por parte de los agricultores, de la zona de libre comercio.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DEL SEÑOR LUIS MONTERO, MIEMBRO DE LA DELEGACION DEL PERU,
ANTE EL COMITE II, EN LA SESION CELEBRADA EL DIA 9 DE MAYO DE 1961

Aunque hace algunos años que estoy desvinculado de las actividades agrícolas, los miembros de la Delegación del Perú a la Conferencia de la CEPAL, considerando que yo he ocupado en el pasado importantes cargos en las actividades agrícolas de mi país, me han pedido: en primer término que agradezca a los directores y técnicos de la CEPAL y de la FAO su valioso concurso al progreso de la economía y de la agricultura en América Latina en general y del Perú en particular y en segundo término que aporte mi modesto concurso en las interesantes discusiones que tienen lugar en este Comité y en especial en las que se relacionan con una política agrícola para acelerar el desarrollo económico de América Latina, orientada sobre todo a solucionar los tremendos problemas que plantea la satisfacción de las necesidades alimenticias de muchas poblaciones antes de tratar algunos puntos que yo considero de especial interés para el tema mencionado, séame permitido expresar que mi país ha entrado de lleno en el campo de la Reforma Agraria mediante la creación del Instituto respectivo, el cual después de un meditado y profundo estudio de nuestras realidades nacionales y de su comparación con las que sirvieron de base para las reformas emprendidas por otros países y después de una adecuada valorización de sus éxitos y sus fracasos ha elaborado un completo proyecto de Reforma Agraria, que en realidad son tres - dado que en nuestro país existen tres regiones perfectamente definidas y de condiciones agrícolas totalmente diferentes: la costa, la tierra y la montaña - proyecto que ha sido sometido a la consideración del Parlamento para su aprobación. Si él se aprueba, - como es de esperarse, nuestro país habrá dado un paso decisivo a la progresiva socialización de la propiedad rural, sin comprometer la estabilidad económica ni afectar la producción, gracias a la evolución progresiva de los programas destinados a remediar los males que ocasionaron tanto el latifundio como el minifundio.

/Y es

Y es que en el Perú, como en los demás países de América, ya se está haciendo conciencia sobre la necesidad de una evolución acelerada para lograr la satisfacción de las legítimas y humanas aspiraciones de nuestras poblaciones hacia un standard de vida más de acuerdo con los principios cristianos de la justicia social y con las exigencias de la naturaleza humana. Ya pasaron los tiempos en que el torrente de la inquietud social que viven nuestros países podría contenerse con el muro deleznable de las promesas no cumplidas o con el uso de medidas represivas. Ha llegado el momento en que los patrones y las clases sociales más acomodadas tienen que dar con generosidad y sin regateos suicidas, ya sea respondiendo a una verdadera emoción social o por conveniencia de sus propios negocios. A este respecto permítaseme parodiar la frase que pronunciara uno de nuestros más distinguidos Presidentes: don Nicolás Piérola: "Si los pícaros supieran el gran negocio que es ser honrados, actuarían con honradez por picardía". Yo modificaría la frase y diría: "Si los avaros supieran el gran negocios que es ser generoso serían generosos por avaricia". Y también aquélla otra que dice: "quien pega primero pega dos veces" por la de "Quien da primero da dos veces y evita que le quiten diez".

No puedo detenerme más tiempo en este interesante tema que ha sido tan amplia y brillantemente tratado por los señores delegados y observadores que me han antecedido en el uso de la palabra y paso a ocuparme de 3 puntos que considero de la mayor importancia para modificar favorablemente el abastecimiento alimenticio de nuestras poblaciones. El primero se refiere al desperdicio, a las limitaciones en el aprovechamiento de las posibilidades agrícolas de la mayoría de los países latinoamericanos por inadecuados regímenes alimenticios, que constituyen hábitos ancestrales adquiridos cuando lo reducido de la población permitía que los campos, aunque técnicamente mal aprovechados, pudieran satisfacer las exigencias, y los caprichos de los habitantes en materia de alimentos. Muchos de estos regímenes alimenticios resultarían hoy atentatorios contra los más elementales principios deitéricos y son imposibles de satisfacer dentro de la capacidad productiva estacional de cada país en relación con el enorme incremento de la población consumidora. Para solucionar el problema los países tienen que recurrir a la importación de cantidades siempre crecientes de alimentos, que sin la protección del Estado, difícilmente pueden estar al alcance de las clases populares generándose así un motivo

/creciente de

creciente de malestar social. Y esta situación resulta paradójica si se considera que muchos países podrían producir grandes cantidades y a bajo costo de alimentos de alto poder nutritivo que podrían substituir o atenuar las deficiencias de aquéllas que constituyen la base de la alimentación popular.

Tal es el caso, por ejemplo, del pescado, que en mi país podría substituir las serias deficiencias en el abastecimiento de carne; de las harinas de guinera, yaca, maíz, etc. que mezcladas con la de trigo permitirían reducir apreciablemente las importaciones de este cereal. Y el problema se complica aún más por el rechazo de las clases populares a consumir carne o pescado congelados, que permitirían abaratar grandemente su valor y regular con facilidad el abastecimiento de las poblaciones.

Este mal sólo puede remediarse por una intensa y costosa campaña educacional sobre nutrición, que abarque especialmente la juventud cuyos hábitos son más fáciles de cambiar que los de las personas adultas. El éxito no es fácil de obtener pero muy lejos de ser imposible y sus resultados pueden depasar las más optimistas expectativas no sólo desde el punto de vista alimenticio sino también desde el punto de vista agrícola.

Un segundo factor que en mi concepto reduce sustantivamente la producción de alimentos y que eleva desproporcionadamente el valor de los mismos, es el desequilibrio que existe entre el rendimiento económico de los campos destinados a la producción de productos exportables en relación con la de los destinados a la producción de alimentos de consumo interno. Este desequilibrio ocasiona el encarecimiento de la propiedad rural por encima de los límites que pueden tolerar los cultivos alimenticios y determina además el que éstos sean relegados a las tierras marginales, con la consiguiente baja de rendimientos y de encarecimiento de su producción. Este es el fruto de una política agraria basada en el concepto económico de que los productos de exportación son fuentes inapreciables de divisas y de alta productividad económica, que permite compensar con la importación el abastecimiento de aquellos elementos que dejan de producirse. En mi concepto hay mucho de sofístico en esta apreciación del problema y él no responde a un meditado estudio no sólo económico sino

/también social

también social de sus proyecciones. Dentro del aspecto económico se toma en consideración el ingreso bruto de divisas que se obtiene de los productos agrícolas exportables y se prescinde de la contrapartida representada por las importaciones de medios de producción que esos cultivos exigen: abonos, insecticidas, equipos envases etc. etc. y por las crecientes cantidades de divisas que exige la importación de alimentos. Además no se toma en cuenta la descapitalización de la tierra por el monocultivo o por una rotación defectuosa de la misma que trae como consecuencia una mayor importación de abonos e insecticidas, acompañada generalmente de una reducción en los rendimientos. La política proteccionista llega en algunos casos al extremo de aplicar una tasa tributaria a este tipo de producción inferior a la que grava otras actividades productoras o los servicios indispensables a una colectividad; dejándose libre de tributación el incremento en el valor de la propiedad rural, el peor enemigo de la producción económica de alimentos.

En el aspecto social la producción de artículos exportable, el latifundio y la desigualdad social son casi sinónimos en la actualidad, concentrando en muy pocas manos la propiedad rural y el control de la economía del país, a través del movimiento de divisas. Y ya sabemos que en estos momentos de grandes inquietudes y de hondas transformaciones sociales nada puede ser más peligroso para la estabilidad social de un país que la subsistencia de este estado de cosas. Los productos alimenticios de importación no pueden constituir una solución permanente para satisfacer las necesidades alimenticias de una población de escaso poder adquisitivo y de exigencias siempre crecientes en cantidad y calidad. Los subsidios a este tipo de importaciones no benefician sino a la agricultura foránea en desmedro de local. La solución puede estar en una tributación adecuada que reduzca en el margen las utilidades de los productos de exportación, cuando las circunstancias lo permitan, y que los fondos así obtenidos no vayan a engrosar los presupuestos administrativos sino que sirvan para formar un fondo de compensación para los productores nacionales de alimentos.

/Un tercer

Un tercer factor que ha contribuido grandemente al deficiente abastecimiento de alimentos en América Latina, es el poco interés que se ha presentado en el pasado y en ciertos casos aún en el presente a la tecnificación de la producción alimenticia, destinándose la mayor parte de los presupuestos para fines agrícolas y los mejores técnicos al fomento de la producción exportable. Es increíble la diferencia que existe en muchos casos entre los rendimientos alcanzados en productos alimenticios en los países de técnica agrícola avanzada y los que se obtienen en América Latina. Si esas diferencias se acortaran, una buena parte del problema presente de alimentar a las poblaciones de América Latina podría quedar solucionado.

Pero con tierras costosas y de allí rentabilidad con predominio del monocultivo, sin alicientes para su producción, sin mecanismos adecuados que aseguren un justo precio, una adecuada conservación y la tributación para los productos alimenticios y sus regiones alimenticias apropiadas no podrá realizarse jamás un incremento sustantivo en su producción y la presión demográfica y la efervescencia social acabarán por provocar situaciones de extrema violencia y de graves consecuencias para los países democráticos que desean alcanzar el progreso, la adecuada satisfacción de las aspiraciones humanas y una cristiana justicia social, dentro de un régimen de libertad, y de respeto a los derechos humanos.

La CEPAL en lo económico y la FAO en lo agrícola pueden profundizar proyecciones reales de los tres puntos tratados que he esbozado solo muy someramente para no dilatar mi intervención en el debate.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DEL SEÑOR ROLANDO DIAZ AZTARAIN, REPRESENTANTE
DE CUBA, ANTE EL COMITE II, EN LA SESION CELEBRADA
EL DIA 9 DE MAYO DE 1961

LA POLITICA DE DESARROLLO AGRICOLA

1.- Obstáculos al desarrollo agrícola

Se reconoce generalmente en la actualidad, incluso por la Secretaría de las Naciones Unidas y de sus Comisiones Económicas Regionales, que uno de los factores principales de retraso de los países subdesarrollados es la persistencia de formas feudales y semif feudales de tenencia de la tierra. Menos aceptado es el hecho de que existe un factor aún más grave de freno al desarrollo económico y social: la denominación por los grandes monopolios imperialistas de grandes extensiones de tierra que incluyen algunos de los mejores recursos agrícolas de la América Latina. Los monopolios bananeros y azucareros son el mejor ejemplo de esta forma de dominación extranjera y utilización irracional de los recursos naturales y humanos de los países de América Latina. Pero caben también dentro de esta categoría los grandes monopolios extranjeros dedicados a la comercialización del algodón, del café, del cacao, de las grasas vegetales, así como los grandes mataderos, los frigoríficos, las grandes empresas molineras y las grandes haciendas de ganado lanar.

De hecho es en el llamado "sector moderno" de la agricultura y de la ganadería latinoamericanas en donde es más necesaria y urgente una reforma agraria radical. Esto choca naturalmente con la tesis generalizada de que las reformas agrarias en la América Latina deben hacerse en los sectores más atrasados y más improductivos, bien sea que predomine en ellos el latifundismo feudal, el minifundio o que se trate de tierras baldías de propiedad estatal. Para que los problemas de desarrollo agrícola de la América Latina se resuelvan hay que modificar, en primer /lugar, los

lugar, los sectores potencialmente más productivos y avanzados. Si el imperialismo es el obstáculo mayor al desarrollo económico, político y social de nuestros pueblos, la lucha fundamental en todos los terrenos tiene que ser contra el imperialismo, y la reforma agraria tiene que ser no sólo anti-feudal, sino, principalmente, anti-imperialista.

La Delegación Cubana en esta Conferencia quiere partir de esta premisa, en primer lugar, porque responde a la realidad objetiva y, en segundo lugar, porque pone al descubierto la verdadera naturaleza de muchos programas de reforma agraria que se exponen con frecuencia cada vez mayor en la América Latina. Son tan graves y tan urgentes los problemas de tenencia de la tierra en todos los países latinoamericanos que incluso los grupos más reaccionarios hablan hoy de reforma agraria. En muchos países las asociaciones de agricultores se pronuncian en favor de la reforma agraria. Sería ocioso entrar aquí en la averiguación de qué es lo que esos grupos entienden por reforma agraria. Pero sí valdría la pena señalar que incluso en sectores aparentemente más progresistas se usa el término reforma agraria para soslayar los remedios de fondo al problema de la tierra y defender medidas de colonización, de crédito agrícola supervisado, de extensión agrícola, etc. Sin negar que tales medidas puedan tener efectos positivos aunque limitados, es necesario señalar que o bien están destinadas a servir en realidad a los intereses de los grandes propietarios, o bien sólo pueden ser eficaces después de o junto con una auténtica transformación del régimen de propiedad de la tierra.

Por otra parte, no puede negarse que la mera subdivisión de las grandes propiedades no puede resolver de modo inmediato los problemas de las grandes masas campesinas si no va acompañada por medidas de crédito, de asistencia técnica, etc., que sólo el estado puede proporcionar en forma adecuada y en escala suficiente.

Hay que reconocer también que la operación en gran escala de las actividades agro-pecuarias, en general y sobre todo en algunas actividades, como la producción bananera, azucarera, lanera, algodонера, triguera, etc., trae consigo considerables ventajas. Solo mediante la operación de estas grandes unidades productivas, es posible la utilización de los métodos más modernos de cultivo, el aprovechamiento /más racional

más racional de la tierra, el uso intensivo de maquinaria, fertilizantes, insecticidas, etc. Las grandes unidades de explotación permiten, además, una comercialización más fácil de los productos y colocan al productor agrícola en situación más ventajosa frente a los intermediarios encargados de la distribución. Además, las grandes unidades de producción agrícola en gran escala hacen posible la integración con las plantas industriales de transformación primaria, tales como beneficios de café, plantas desfibradoras de algodón, graneros y molinos de trigo, etc.

Por todas las razones anteriores, el planteamiento adecuado de una política agraria de desarrollo en la América Latina tiene que combinar las exigencias de una mejor distribución de la propiedad de la tierra, de una mejor utilización de recursos agrícolas, de la destrucción del poder económico y político de los monopolios imperialistas y de los grandes terratenientes, con la utilización técnica más avanzada y el aprovechamiento ventajoso de la producción en gran escala. Este dilema ha resultado insoluble tanto en la teoría como en la práctica para muchos intentos de reforma agraria en la América Latina. La revolución cubana ha conseguido ampliamente superar este dilema y viene a exponer desde esta tribuna a los economistas y técnicos y a los pueblos de la América Latina sus experiencias.

2. La reforma agraria cubana

La reforma agraria cubana entró en vigor con la promulgación en mayo de 1959 de la Ley de Reforma Agraria. Es innecesario extenderse aquí sobre algunos aspectos de dicha Ley que son ya bien conocidos en el continente. Conviene mas bien, a los dos años de iniciada la reforma, describir las formas de tenencia de la tierra y de organización vigentes actualmente en Cuba y reseñar los principales resultados obtenidos por la reforma.

En primer lugar, como lo ha señalado el Primer Ministro del Gobierno Revolucionario de Cuba en repetidas ocasiones, la reforma agraria cubana es la primera reforma agraria en el mundo que ha traído consigo un aumento inmediato de la producción.

/Las cifras

Las cifras siguientes permiten demostrar objetivamente esta afirmación. La producción de caña de azúcar en la tercera zafra revolucionaria, que está tocando a su fin, significa un aumento de 25 por ciento sobre nivel de la última zafra realizada durante la dictadura, y marca el nivel más alto jamás alcanzado en la historia de Cuba.

La producción de arroz en 1960 excedió en 30 por ciento a la de 1958, y en 1961 registrará un nuevo aumento acumulativo de más de 25 por ciento.

La producción de maíz en 1960 había aumentado casi 50 por ciento sobre el nivel alcanzado durante el último año de la dictadura y el plan que está en marcha para el año 1961 fija un aumento de 75 por ciento sobre 1960.

En casos como el de los frijoles, la cebolla, la papa, en que existe la imperiosa necesidad de sustituir las importaciones en virtud de la agresión económica norteamericana, los niveles de producción en 1961 duplicarán, triplicarán o superarán varias veces los niveles más altos alcanzados antes del triunfo de la revolución.

En lo que se refiere al algodón, la producción cubana antes del 1º de enero de 1959 era insignificante. En 1961 la superficie cultivada llegará a más de 40 000 hectáreas y la producción excederá de 50 000 tons. En 1965 Cuba cubrirá todas las necesidades textiles de algodón con fibra de producción nacional.

La producción agrícola, excluyendo la carne y la ganadería, aumentó 43 por ciento entre 1958 y 1960. El aumento previsto para 1961 duplica el nivel de 1958, lo que equivale a un aumento acumulativo anual de 26 por ciento. Incluyendo la caña (pero sin considerar la ganadería), el aumento entre 1958 y 1960 es de 19 por ciento, y entre 1958 y 1961, de 56 por ciento, lo que significa una tasa acumulativa de 15,9 por ciento.

En lo que se refiere a la producción ganadera, incluyendo tanto vacunos como porcinos, aves, leche y huevos, el aumento de producción durante los dos años de revolución es de 21 por ciento. En 1961, debido sobre todo a la intensificación de la cría de ganado porcino y aves, el aumento será de 58 por ciento sobre el año 1958, lo que equivale a una tasa /acumulativa anual

acumulativa anual de 16.4 por ciento. La producción agropecuaria en su conjunto aumentó casi un 20 por ciento entre 1958 y 1960. En 1961 se espera una cifra 56 por ciento superior a la del año 1958, lo que significa una tasa acumulativa de 15.6 por ciento.

Las cifras anteriores explican claramente el misterio que muchos "expertos" financieros no aciertan a comprender: Por qué no ha habido inflación en Cuba dada la redistribución de los ingresos, el aumento del poder adquisitivo de la gran masa de asalariados, los considerables gastos de inversión que realiza el estado y la restricción de importaciones. Simplemente, si el poder adquisitivo ha aumentado, la disponibilidad de bienes esenciales para el consumo ha aumentado todavía más. De ahí la estabilidad de los precios que se antoja milagrosa a los que visitan Cuba y en la que no creen los que desde fuera se informan sólo a través de medios de publicidad manejados por los intereses contrarios a la revolución.

¿En que consiste el secreto de estos aumentos extraordinarios de producción? Por una parte, el secreto está en la propia subutilización de los recursos a que la explotación imperialista había condenado a la agricultura cubana. Al desaparecer ese régimen de explotación, las tierras, los equipos y los brazos no utilizados se incorporaron inmediatamente a la producción. Por la otra, el secreto reside en la decisión, claridad y tino con que el Gobierno Revolucionario ha llevado a cabo la reforma agraria. La reforma agraria cubana se ha llevado en forma enérgica y decidida, pero nunca violenta ni desordenada. No ha habido ni concesiones a los intereses latifundistas, quienes quiera que ellos fuesen, ni ha habido actos de violencia contra personas ni contra bienes. Esto es otra característica distintiva de la reforma agraria de Cuba, que la coloca en un lugar único en la historia del mundo.

Se ha evitado el sabotaje por parte de los intereses afectados por la reforma agraria, que han sido comunes en otros países del mundo, tales como matanzas en gran escala de ganado, destrucción de equipos y semillas.

Pero lo que es más importante es que se haya establecido una forma racional y eficiente de organización cuyas características fundamentales conviene describir.

3. Formas de organización predominantes en la agricultura cubana

En la agricultura cubana hay actualmente tres formas de organización, los pequeños propietarios, las cooperativas y las granjas del pueblo. Son pequeños propietarios en Cuba los antiguos pequeños colonos de la industria azucarera, los antiguos aparceros y arrendatarios y los precaristas, es decir, los que ocupaban y trabajaban tierras baldías sin títulos de propiedad. A todos estos sectores, la reforma agraria cubana les dió la propiedad de la tierra. Probablemente cerca de la mitad de la población campesina de Cuba y tal vez la mitad de la superficie cultivada está incluida dentro de este primer tipo de organización. De hecho, la participación de este grupo en el valor de la producción, si se excluye la caña de azúcar, es de más de la mitad.

Al ponerse en vigor la reforma agraria, a mediados de 1959 y dentro de la ley que la fundamenta, se hizo especial hincapié en la segunda forma de organización económica que caracteriza hoy a la agricultura cubana, o sean las cooperativas agrícolas. Es precisamente esta forma de organización la que ha permitido al Gobierno Revolucionario de Cuba superar el dilema a que antes se hizo referencia, entre una reforma agraria justa y políticamente efectiva, por una parte, y la necesidad de utilizar las técnicas más avanzadas y las ventajas de producción en gran escala, por la otra. Dentro del marco de las cooperativas agrícolas es posible utilizar la maquinaria y las técnicas más modernas de cultivo, zonificar en forma racional el uso de la tierra, comercializar adecuadamente los productos e integrar la actividad agropecuaria con las fases primarias de elaboración, tales como beneficios de café, molinos de arroz, etc. Las formas cooperativas de organización permiten el disfrute de todas las ventajas de producción en gran escala sin los males del latifundio. Además, desde el punto de vista social y educativo, promueven la solidaridad y las mejores relaciones entre los trabajadores del campo y facilitar el acceso de las grandes masas a la educación, a la cultura y a los servicios médicos y hospitalarios.

/Existen actualmente

Existen actualmente 614 cooperativas agrícolas, fundamentalmente en el sector de la caña de azúcar. La mayor parte de la producción de caña de Cuba y una proporción importante del arroz y de otros cultivos, se realiza en la actualidad en las cooperativas.

La tercera forma de organización y la más novedosa y original que existe en la agricultura cubana, es el sector de las granjas del pueblo. Las granjas del pueblo son unidades de producción en mucho mayor escala y un nivel técnico y de capitalización más elevado que las cooperativas. Se trata de unidades de 20 a 40 000 o más hectáreas, con cultivos diversificados y con un nivel técnico y de organización muy alto. Las granjas del pueblo son propiedad no sólo de los que las cultivan, sino de todo el pueblo de Cuba. Esto responde a varios propósitos fundamentales. Por un lado, son un medio de asegurar a la vez una distribución más equitativa del ingreso agrícola y la utilización en beneficio de toda la sociedad de la renta diferencial proveniente de la utilización de mejores tierras, de unidades más accesibles o más próximas a los mercados o de otras ventajas naturales o técnicas que tenderían a crear situaciones de privilegio dentro del sector campesino. Si la reforma agraria se hizo para destruir privilegios y para beneficiar al conjunto de la población campesina, es innegable que tanto por razones económicas como por razones de justicia social, se justifica esta forma de organización. Una segunda razón de carácter eminentemente práctico que ha determinado la creación de las granjas del pueblo, es la carencia relativa de personal de administración y dirección. Si bien se puede arguir que es mucho más difícil administrar una unidad de producción de 40 000 ó 50 000 hectáreas (y ésto es una crítica que han hecho incluso muchos investigadores que han comentado con entusiasmo otros aspectos de la reforma agraria cubana), también es cierto que es más fácil encontrar un buen administrador para una granja del pueblo que 20 ó 40 ó 50 para las cooperativas que ocuparían la misma superficie. También aquí existe un argumento en cuanto a la mejor utilización de un recurso todavía escaso, que es el de la capacidad administrativa.

/Aunque las

Aunque las granjas del pueblo tienen poco tiempo de haber comenzado a funcionar, su contribución a la solución de algunos problemas de abastecimiento en Cuba empieza a hacerse notar. Esto es el caso especialmente de la carne del ganado porcino y de la producción de aves de corral y huevos. En el curso del próximo plan cuatrienal, son precisamente las granjas del pueblo las que permitirán alcanzar las elevadas metas de producción de carne de cerdo y productos avícolas, cuyo consumo se duplicará en 1965 en relación con 1960.

Con esta breve enumeración de algunos de los principales aspectos de la política de desarrollo agrícola seguida por el Gobierno Revolucionario de Cuba, la Delegación Cubana a esta Conferencia invita a los estudiosos de estos problemas de los pueblos hermanos de América Latina, a los técnicos agrícolas, a los estudiantes y a los campesinos, a familiarizarse con las experiencias cubanas, haciendo votos porque éstas sean una contribución de Cuba a la elevación del nivel de vida y a la liberación económica de las grandes masas campesinas de nuestro continente.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DEL SEÑOR ALFONSO PATINO ROSSELLI. MIEMBRO DE LA DELEGACION DE
COLOMBIA, ANTE EL COMITE I, EN LA SESION CELEBRADA EL
DIA 10 DE MAYO DE 1961

Mi delegación, habiéndose referido ya en este debate a la programación del desarrollo económico, no quisiera verlo concluir sin presentar un breve comentario sobre el ensayo del doctor Raúl Prebisch titulado "El Falso Dilema entre el Desarrollo Económico y la Estabilidad Monetaria", que constituye sin duda un aporte fundamental a tema cuyo esclarecimiento es decisivo para la política económica.

Ese estudio profundiza en el análisis de las múltiples relaciones existentes entre el desarrollo económico y la estabilidad monetaria, une entre sí los diversos aspectos de tales relaciones y llega a conclusiones de la mayor importancia para el manejo de la economía.

Nadie podría estar en desacuerdo con dichas conclusiones, que se resumen quizá en la de que la política antiinflacionaria debe y puede satisfacer las exigencias del desarrollo.

El ilustre Director General de la CEPAL presta a nuestros países un nuevo e invaluable servicio al señalar, con la convincente elocuencia de todas sus exposiciones, la inconsistencia de ciertos dogmas y la malignidad de ciertas prácticas.

Pero esos dogmas y esas prácticas no deben considerarse como expresión de ninguna ortodoxia, puesto que apenas son mezcla sin calidad de residuos de teorías superadas hace varias décadas y de mandamientos empíricos fundados en ilusoria y fácil aplicación del sentido común. Atribuirles el rango de doctrina vigente sería desconocer que a la auténtica ortodoxia monetaria actual no son ajenas las preocupaciones propias de la política de desarrollo.

No creemos que sea dable sostener que exista hoy ninguna corriente del pensamiento económico merecedora de tal nombre que no entienda la política monetaria y de crédito como un aspecto de la política de desarrollo y que no acepte que la estabilidad es en principio un objetivo subordinado al

/crecimiento de

crecimiento de la economía.

Una política que obtenga el adecuado comportamiento de las variables que determinan el curso de la economía permite conciliar los requerimientos del desarrollo y los de la estabilidad. Por fortuna nuestros países están avanzando rápidamente en su capacidad de administrar esas variables y son muy promisorias las perspectivas de una de las más importantes de ellas, la cooperación financiera internacional. Sin embargo, están lejos de dominarlas en forma que asegure una tasa de desarrollo muy alta y persistente y por tanto la solución teórica del dilema, expuesta por el doctor Prebisch, no significa, de ningún modo, su solución en el campo de los hechos. En éste continúa siendo tan perentorio y dramático como siempre.

El aumento de la cooperación de la CEPAL y el CEMLA, sugerida ayer por el señor Márquez, así como con otras entidades de investigación económica y con agencias de la autoridad del Fondo Monetario Internacional parece aconsejable para avanzar cada vez más en el examen del conflicto que en la práctica subsiste entre el desarrollo y la estabilidad cuando el primero no alcanza un ritmo acelerado.

Nos es especialmente satisfactorio señalar que la orientación del ensayo en referencia coincide con la que ha informado los esfuerzos de la política económica de Colombia en los últimos años.

Como lo muestran los diversos indicadores, la reanudación del crecimiento de nuestra economía ha sido alcanzada con muy notable reducción del ascenso del nivel de los precios. Aunque es muy vasta la tarea que nuestro país tiene ante sí en el campo económico y social, nos complace registrar que el indispensable uso de los controles sobre la moneda y el crédito y sobre las importaciones ha estado acompañado de la búsqueda de profundas reformas estructurales, como las implicadas por la reciente modificación del impuesto sobre la renta, por el Plan Cuatrienal de Inversiones Públicas, iniciado en el año en curso, por medidas de selección del crédito, de inversiones forzosas de las instituciones financieras y de expansión y encausamiento del mercado de capitales, y en especial de la reforma agraria.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION HECHA POR EL SEÑOR JORGE ALCAZAR, SECRETARIO DEL
COMITE II, EN LA SESION CELEBRADA POR ESTE
EL DIA 8 DE MAYO DE 1961

De acuerdo con el ítem 12 del Temario corresponde a este Comité analizar los problemas económicos de la agricultura latinoamericana. Para orientar la discusión la Secretaría de la CEPAL ha preparado diversos documentos que pueden clasificarse en cuatro temas principales. Ellos son:

1. Situación actual y perspectivas de la agricultura latinoamericana basada en el capítulo correspondiente del Estudio Económico para América Latina 1960 (Doc.E/CN.12/565/Add.1).

2. Problemas y política de desarrollo agrícola, tema de gran trascendencia por la importancia que tiene dentro del desarrollo económico general de la región y al cual la Secretaría le atribuye alta prioridad. Para fundamentarlo se ha preparado el documento E/CN.12/592 que se titula: "Una Política Agrícola para acelerar el Desarrollo Económico de América Latina" y en el que se hace un análisis general de algunas de las causas que han obstaculizado un crecimiento más acelerado del sector agropecuario y se sugieren lineamientos generales para la formulación de una política que busque su rápida solución.

3. Desarrollo y situación de la ganadería en América Latina. La Secretaría a través de su División Agrícola Conjunta CEPAL/FAO presenta a los señores delegados cuatro documentos - 557 a 594 - sobre el estado y perspectivas de las ganaderías de México, Venezuela, Brasil y Uruguay en los que se destacan los principales factores que han favorecido o retardado la producción y distribución de productos pecuarios en cada uno de esos países.

4. Los productos agrícolas y el mercado de libre comercio, tema al que generalmente no se le ha dado la importancia que realmente tiene y el que ya sea por temor o por presiones de distinta índole ha sido dejado de lado. La Secretaría ha preparado el documento 551 que se titula "El papel de la agricultura en los acuerdos latinoamericanos para la formación de mercados comunes o de zonas de libre comercio". Dada la importancia del

/tema y

tema y para cortar duplicaciones en su análisis, se ha resuelto que se tratará el día de mañana a las 9.30 en reunión conjunta de este comité con el Comité de Comercio. La reunión tendrá lugar en el salón principal del 15° piso.

Permítaseme ahora presentar ante el Comité un corto resumen de la situación de la agricultura latinoamericana y de sus principales problemas con el fin de orientar la discusión pero sin que ello implique limitaciones de ninguna especie.

A pesar de los esfuerzos que se vienen haciendo y de las condiciones favorables que se registraron durante los primeros 10 años de postguerra América Latina no ha podido alcanzar una posición que le permita acelerar el crecimiento de su economía a un ritmo mayor que el que registran sus exportaciones. La tasa del crecimiento del producto bruto latinoamericano es en la actualidad considerablemente más baja que en el período 1945-55 y las posibilidades de mejoramiento parecen ser bastante limitadas a menos que los países adopten medidas decisivas para salvar ciertos obstáculos, sobre todo de orden institucional. El problema tiene dos aspectos principales. Por un lado, el sector externo de la economía regional se ha debilitado con la caída de los precios, el deterioro de la relación del intercambio y las dificultades para la colocación de los productos agrícolas y de otra naturaleza en el mercado internacional. De otra parte, no ha sido lo bastante rápida la expansión del sector interno. Los mercados latinoamericanos crecen con demasiada lentitud, hecho que en buena medida puede atribuirse a las desigualdades en la distribución del ingreso, agudizada en algunos países en años recientes por unas medidas de estabilización monetaria que no se vieron acompañadas de adecuados programas de inversión.

La situación planteada por el sector interno de las economías latinoamericanas se origina en gran parte en el desequilibrio con que crecen sus diversos sectores. Entre ellos es ciertamente el sector agrícola el que ha demostrado menor dinamismo y el que, debido a su importancia dentro del total, ha constituido un poderoso freno para el crecimiento más acelerado de la economía latinoamericana. En efecto, mientras el producto bruto interno de las demás actividades aumentó a una tasa anual de más del 5 por /ciento durante

ciento durante los últimos 15 años, el de la agricultura sólo lo hizo a una tasa media similar y tal vez si ligeramente inferior al crecimiento demográfico que fue de 2.5 por ciento anual. Si a este hecho se le relaciona la importancia que el sector agropecuario tiene en la economía de la región se podrá ver su verdadero significado. Aproximadamente el 50 por ciento de la población activa total está dedicada a las labores agrícolas pero debido a su baja productividad sólo contribuyó en el período 1955-59 con el 21 por ciento a la formación del producto bruto interno. El resultado de esta situación, al compararla con los demás sectores de la economía, es que por cada dólar que gana en promedio un trabajador rural, el trabajador minero obtiene 9,20 dólares, el de los transportes y servicios de utilidad pública 5 dólares y el de la industria y construcción 3,20 dólares. Por otra parte, las cifras disponibles ponen de manifiesto que en términos absolutos estas diferencias tienden a agudizarse en vez de disminuir. Así entre los períodos 1945-47 y 1955-57 el ingreso medio por persona ocupada en el campo en América Latina subió de 325 a 390 dólares de valor adquisitivo constante en tanto que el de una persona empleada en actividades urbanas creció de 1 120 a 1 315 dólares.

En el campo de las exportaciones el sector agropecuario también experimentó una caída sustancial pues mientras en 1945-47 le correspondió el 70 por ciento del valor total de las exportaciones en 1957-59 sólo pudo contribuir a ese total con el 59 por ciento.

El hecho de que la importancia relativa de la agricultura haya venido disminuyendo dentro del conjunto de la economía latinoamericana - 27 por ciento del producto bruto total en 1945-47 y sólo 21 por ciento en el período 1955-57-59 - podría ser tomado como un buen síntoma de su ritmo de desarrollo pues esta ha sido una de las características del crecimiento de los países más industrializados. Si se considera, sin embargo, que en nuestra región aproximadamente la mitad de la población activa está en el agro con una productividad que apenas llega a la tercera parte de la del sector no agrícola y que existe un fuerte subempleo y desempleo, la situación varía sustancialmente y más bien señala uno de los puntos más débiles y vulnerables de la economía regional.

/Para aumentar

Para aumentar el ritmo de crecimiento de la región el sector urbano tendría que crecer en forma más acelerada que la que pudo lograr en el pasado pero ese crecimiento no puede conseguirse porque el lento desarrollo de la agricultura y las enormes diferencias en la distribución del ingreso que caracterizan a ese sector impiden que se forme un mercado adecuado para la producción industrial y los servicios del sector urbano que tampoco pueden encontrar salida fácil a los mercados internacionales.

Además de lo anterior la agricultura latinoamericana ha demostrado una marcada incapacidad para satisfacer las crecientes demandas de alimentos y materias primas generadas por la mayor población, el fuerte proceso de urbanización y los mayores ingresos urbanos. Ha sido necesario, en consecuencia, desviar hacia el consumo interno parte importante de la producción que tradicionalmente era considerada como exportable. Por otra parte casi todos los países de la región se vieron obligados a aumentar fuertemente sus importaciones de alimentos y materias primas agropecuarias. La importancia económica y social de este hecho es de alta significación ya que ha tenido lugar una fuerte merma en las existencias de divisas con la consiguiente disminución en las posibilidades de adquirir en el extranjero los bienes de capital tan indispensables para acelerar el desarrollo económico.

¿Cuáles son las causas del virtual estancamiento de la producción agropecuaria? La respuesta no es sencilla pues ellas no se encuentran tan solo en el propio sector como tantas veces se ha querido asegurar. Es indudable que algunos factores importantes tales como el volumen y elasticidad de la demanda, la disponibilidad y movilidad de capitales, las posibilidades de empleo urbano, el proceso de urbanización el crecimiento del sector industrial y de los servicios, etc. tienen gran influencia en el desarrollo de la agricultura, pero es en el propio sector donde deben buscarse los principales escollos.

Es ya prácticamente un lugar común atribuir el lento crecimiento de la producción agropecuaria a uno o más de los siguientes factores: la escasa productividad de los factores de producción resultantes de las reducidas inversiones de capital y del excedente de población rural, la inelasticidad de la oferta y el bajísimo nivel de la técnica agrícola, el /limitado aprovechamiento

limitado aprovechamiento del recurso tierra, los injustos sistemas de contratación y remuneración de la mano de obra, los bajos niveles educacionales de la población rural, la falta de crédito y los inadecuados sistemas de comercialización, la falta de una política impositiva, la defectuosa estructura agraria y, en fin, a la falta de una política agraria definida.

Puede asegurarse, que la mayoría de los países conocen perfectamente cuáles son los problemas que afectan a su agricultura y que, en muchos casos, tienen las soluciones individuales para cada uno de ellos. Sin embargo, son muy pocos los que han analizado el problema más a fondo buscando las relaciones de causa y efecto entre ellos, cuantificando su influencia en el atraso de la agricultura y determinando un orden de prioridades para su solución.

Si se analiza la situación más en detalle se llega luego a la conclusión de que todos los problemas que afectan a la agricultura tienen íntima relación entre sí y que será imposible lograr un avance rápido y sostenido de ese sector si no se ataca la totalidad de ellos en forma simultánea dentro de un programa de desarrollo económico general.

Al estudiar los problemas de la agricultura se llega rápidamente a la conclusión de que existen algunos sectores básicos que a su vez dan origen a la formación de problemas complementarios. Tal es el caso de la defectuosa estructura agraria que predomina en la mayoría de los países de la región. Por definición entendemos por tal la desigual distribución de la propiedad, en la que un reducido número de grandes terratenientes posee la mayor parte de la superficie agrícola de un país, mientras que en el otro extremo un elevado número de pequeños empresarios dispone de sólo pequeñas parcelas minifúndicas que sólo permiten un elevado grado de subempleo de la mano de obra familiar y un bajísimo nivel de ingreso. Junto a ello prevalecen inadecuados sistemas de tenencia precaria de la tierra, en que el arrendamiento, la mediería, el inquilinaje, el huasipungu, el colonato, el nomadismo agrícola, la ocupación indebida de tierras fiscales y otras formas mixtas de tenencia de la tierra, no llevan en sí los estímulos mínimos indispensables para usar racionalmente y conservar en toda su integridad los recursos naturales ni para capitalizar la explotación ni mejorar su nivel técnico mediante otras medidas. Implican también la existencia de

/sistemas injustos

sistemas injustos de remuneración y contratación de la mano de obra en los que el obrero rural es retribuido por su trabajo con salarios muy bajos o mediante la entrega de pequeñas parcelas de tierra para su usufructo personal. Ese obrero se ve obligado a pagarse a sí mismo, su propio salario y para ello debe utilizar además su propio capital, su propia mano de obra y debe correr todos los riesgos inherentes a la explotación agrícola.

Debe tenerse en cuenta también, que esta desigual distribución de la superficie arable va acompañada de similar distribución en la calidad de los suelos. Por regla general son las grandes propiedades las que tienen las mejores tierras y las pequeñas las que poseen las menos fértiles.

El latifundio y el minifundio presentan características perniciosas y de suma gravedad que tienen repercusiones de importancia en los aspectos económicos, sociales y políticos no sólo por la desigual distribución de la tierra y del ingreso sino por su efecto en el uso de ella, en los regímenes de trabajo, en la eficiencia de la producción y en muchos otros aspectos.

Estos dos sistemas de tenencia no sólo contribuyen a una combinación deficiente de los factores de producción, sino que crean además una situación de estratificación social y económica muy perjudicial al desarrollo económico, cultural y humano de las poblaciones integradas en ellos. Esta falta de capilaridad social de las agriculturas latinoamericanas impide tanto el surgimiento de nuevas clases empresarias más dinámicas que las tradicionales, como la ascensión en la escala social y económica de las clases trabajadoras que dependen de ellas.

Pero hay mucho más detrás de estas diferencias. Las clases terratenientes privilegiadas poseen un poder político que impide la evolución rápida de la agricultura. Es así como todo intento para modernizar la industria agropecuaria encuentra dificultades, sobre todo si ello puede amenazar en alguna forma la estructura agraria predominante. Las clases que se encuentran en la cima de la estructura social y económica - no importa cuan deficiente sea esa estructura - no están dispuestas a ver las ventajas que pudiera significar para el país y aun para ellas mismas su reconstrucción sobre lineamientos más eficientes y justos.

/Por otra

Por otra parte, la falta de interés de los latifundistas por intensificar sus explotaciones impide que se ejerza la adecuada presión política para impulsar la investigación científica y los servicios paralelos destinados al mejoramiento de la producción, así como para el mejoramiento de los sistemas de educación fundamental en el medio rural.

Otros aspectos que a pesar de haber sido mencionados merecen tratamiento detallado son los inadecuados sistemas de tenencia y la baja productividad del obrero agrícola, ambos consecuencia directa de la desigual distribución de la tierra.

Parte importante de los grandes terratenientes ejercen un oligopolio sobre la tierra y como en su gran mayoría son absentistas o no poseen la capacidad administrativa para explotarla directamente, la ceden en arriendo, aparcería u otros sistemas mixtos de tenencia a terceras personas para que las exploten. Además de que las tasas de arrendamiento y mediería que se cobran normalmente no están controladas y en muchos casos son demasiado elevadas, estos sistemas son altamente perjudiciales para la economía del país, pues los contratos que se realizan son de corto plazo. A fin de poder pagar los arriendos y obtener además un ingreso que le permita vivir, el arrendatario o aparcero se ve obligado a exigir el máximo de rendimiento del suelo. Sin embargo, y teniendo en cuenta el bajo nivel técnico de esta clase de empresarios y la imposibilidad de hacer inversiones de capital que permitan el mejoramiento o la conservación del suelo ante la inseguridad de tenencia, esa exigencia se traduce en pérdidas de fertilidad, erosión y malos rendimientos. El recurso suelo se ve afectado seriamente. La situación es aún más grave en los casos en que el propietario entrega tierras a sus trabajadores como parte de pago o pago total por su trabajo en el fundo o hacienda.

Las grandes diferencias en la propiedad de la tierra van generalmente acompañadas de elevada concentración de mano de obra agrícola. Ello se traduce en la explotación exhaustiva del trabajador y de la tierra antes que en una inversión adecuada de capitales, así como también en problemas relacionados con la educación, la vivienda y la salud rurales.

/La solución

La solución del problema que presenta la defectuosa estructura agraria contribuiría a eliminar parte importante de los problemas que afectan al desarrollo de la agricultura. Sin embargo, esa solución no es sencilla, y ya el Representante Regional de la FAO para América Latina, señor Hernán Santa Cruz, delineó en su discurso del día sábado pasado la complejidad implícita de un programa de distribución de tierras por las medidas complementarias de que debe ir acompañado para que tenga éxito.

Este es pues sólo un ejemplo de lo que la solución integral del problema agrícola representa. Son pocos los países que han buscado este camino y creemos que el noveno período de sesiones de CEPAL podría contribuir en gran medida al desarrollo de la agricultura regional si analizara más a fondo el problema, hiciera algunas recomendaciones para estimular a los gobiernos miembros a fin de que estudien y adopten políticas agrarias integrales y programen el desarrollo de su agricultura de acuerdo con sistemas ya conocidos y que la CEPAL ha preconizado desde hace tiempo.

Dentro de sus planes de trabajo la CEPAL en estrecha colaboración con la OEA y la FAO iniciará a corto plazo un estudio comprensivo de los problemas que afectan a la agricultura latinoamericana procurando establecer su grado de influencia en su lento desarrollo y con la esperanza de ofrecer a los gobiernos recomendaciones concretas sobre la manera de hacer más ordenada, más eficaz y más dinámica una política continental de desarrollo agropecuario. Me permito solicitar la cooperación decidida de todos los gobiernos miembros de la CEPAL para el éxito de este proyecto.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DEL SEÑOR ALFONSO PATIÑO ROSSELLI, MIEMBRO DE LA DELEGACION DE COLOMBIA, ANTE EL COMITE II, EN LA SESION CELEBRADA EL DIA 9 DE MAYO DE 1961

Como es natural que ocurra en esta etapa de nuestro desarrollo, en Colombia viene descendiendo la proporción del producto interno bruto originada en el sector agrícola. De 1950 a 1959 se redujo tal proporción del 37,7 a 33,8 por ciento.

Varios renglones agrícolas se han desarrollado con singular intensidad y su crecimiento ha contribuido en forma muy considerable a la sustitución de importaciones. Por ejemplo, la producción de materias primas de origen agropecuario se elevó en el período citado a una tasa acumulativa anual de 9 por ciento. Sin embargo, el crecimiento global del sector agrícola, de 3,3 por ciento ha excedido en sólo 0,5 por ciento el de la población.

El programa general de desarrollo económico y social contemplará para el referido sector un crecimiento anual de 5 por ciento y el destino a dicho sector del 14,3 por ciento de la formación bruta de capital fijo. Según el programa, la participación de la agricultura en el producto bruto interno habrá descendido a 30 por ciento en 1964.

Pero en el sector agrario no vamos los colombianos simplemente a realizar parte de un programa general. Tenemos el empeño de modificar a fondo la estructura social, en una empresa que excede las proporciones de cualquier plan, porque congrega imponderables energías nacionales.

La cuestión agraria, confluencia de los más importantes problemas económicos y sociales, que es frecuentemente objeto de apasionadas pugnas entre los diversos sectores ciudadanos, ha hallado en mi país fórmulas de solución que representan amplio consenso nacional. Nombrado por el Gobierno e integrado por elementos representativos de los partidos políticos, de las Cámaras, de la Iglesia Católica, de las Fuerzas Armadas, de las asociaciones de trabajadores y de las organizaciones gremiales, el Comité Nacional Agrario elaboró un proyecto de ley sobre reforma social agraria que actualmente tiene curso preferente en el Congreso Nacional.

A través de las muy intensas campañas que con el fin de divulgar personalmente sus alcances en todos los municipios del país viene realizando, en unión de otros dirigentes políticos, el designado a la Presidencia de la República y Presidente del citado Comité, señor Carlos Lleras Restrepo, ha sido evidente el vigoroso respaldo de la opinión pública a ese proyecto.

Sus fines, expresados en el mismo son los siguientes:

Primero: Reformar la estructura social agraria por medio de procedimientos enderezados a eliminar y prevenir la inequitativa concentración de la propiedad rústica o su fraccionamiento antieconómico; reconstruir adecuadas unidades de explotación en las zonas de minifundio y dotar de tierras a los que no las posean, con preferencia para quienes hayan de conducir directamente su explotación e incorporar a ésta su trabajo personal.

Segundo. Fomentar la adecuada explotación económica de tierras incultas o deficientemente utilizadas, de acuerdo con programas que provean su distribución ordenada y racional aprovechamiento.

Tercero. Acrecer el volumen global de la producción agrícola y ganadera en armonía con el desarrollo de los otros sectores económicos; aumentar la productividad de las explotaciones por la aplicación de técnicas apropiadas, y procurar que las tierras se utilicen de la manera que mejor convenga a su ubicación y características.

Cuarto. Crear condiciones bajo las cuales los pequeños arrendatarios y aparceros gocen de mejores garantías, y tanto ellos como los asalariados agrícolas tengan más fácil acceso a la propiedad de la tierra.

Quinto. Elevar el nivel de vida de la población campesina, como consecuencia de las medidas ya indicadas y también por la coordinación y fomento de los servicios relacionados con la asistencia técnica, el crédito agrícola, la vivienda, la organización de los mercados, la salud y la seguridad social, el almacenamiento y conservación de los productos y el fomento de las cooperativas.

Sexto. Asegurar la conservación, defensa, mejoramiento y adecuada utilización de los recursos naturales.

Como instrumento para ejecutar la transformación rural el proyecto dispone la creación del Instituto Colombiano de la Reforma Agraria, cuyas funciones serán las siguientes:

- a) Administrar a nombre del Estado las tierras baldías de propiedad nacional, adjudicarlas o constituir reservas y adelantar colonizaciones sobre ellas. Ejercitar las acciones y tomar las medidas que correspondan conforme a las leyes en los casos de indebida apropiación de tierras baldías o incumplimiento de las condiciones bajo las cuales fueron adjudicados, lo mismo que adelantar las diligencias y dictar las resoluciones sobre extinción del derecho de dominio privado.
- b) Administrar el Fondo Nacional Agrario;
- c) Adelantar, directamente o por medio de otras entidades públicas o privadas,

un estudio metódico de las distintas zonas del país a fin de obtener todas las informaciones necesarias para orientar su desarrollo económico, especialmente en lo que concierne a la tenencia y explotación de las tierras, uso de las aguas, recuperación de superficies inundables y lucha contra la erosión;

- d) Clarificar la situación de las tierras desde el punto de vista de su propiedad a objeto de identificar con la mayor exactitud posible las que pertenecen al Estado, facilitar el saneamiento de la titulación privada y cooperar en la formación de los catastros fiscales;
- e) Promover y auxiliar o ejecutar directamente la construcción de las vías necesarias para dar fácil acceso a las regiones de colonización, parcelación o concentraciones parcelarias, y la de caminos vecinales que comuniquen las zonas de producción agrícola y ganadera con la red de vías existentes;
- f) Promover y auxiliar o ejecutar directamente labores de recuperación de tierras, reforestación, avenamiento y regadíos en las regiones de colonización, parcelación o concentraciones parcelarias, y en aquellas otras donde tales labores faciliten un cambio en la estructura y productividad de la propiedad rústica;
- g) Cooperar en la conservación forestal y, especialmente, en la vigilancia de los bosques nacionales;
- h) Hacer dotaciones de tierras en las colonizaciones que con tal objeto adelante o en las tierras de propiedad privada que adquiere con el mismo fin, y dar a los cultivadores, directamente o con la cooperación de otras entidades, la ayuda técnica y financiera para su establecimiento en tales tierras, la adecuada explotación de éstas y el transporte y venta de los productos;
- i) Realizar concentraciones parcelarias en las zonas de minifundio;
- j) Requerir de las entidades correspondientes la prestación de los servicios relacionados con la vida rural en las zonas donde desarrolle sus actividades; coordinar el funcionamiento de ellos y prestar ayuda económica para su creación y funcionamiento cuando fuere necesario;
- k) Promover la formación de las "unidades de acción rural" y la de cooperativas, entre los propietarios y trabajadores del campo;
- l) En general, desarrollar las actividades que directamente se relacionen con los fines enunciados en la ley y por los medios que en ésta se señalan.

Incluye el proyecto nuevas normas sobre creación del Consejo Social Agrario, sobre procuradores agrarios, sobre el Fondo Nacional Agrario, sobre Corporaciones Regionales de Desarrollo, sobre extensión del dominio de tierras incultas, sobre baldíos nacionales, sobre colonizaciones y sobre unidades agrícolas familiares, sobre adquisición de tierras de propiedad privada, sobre bonos agrarios, sobre parcelaciones, sobre minifundios y concentraciones parcelarias, sobre servicios

rurales y sobre organización campesina y organismos locales de la reforma.

No resultará adecuado exponer el articulado del proyecto. Deseo únicamente indicar que los colombianos tenemos puestas en la reforma agraria nuestras mejores esperanzas y nuestros más firmes propósitos y que para su realización nos serán muy valiosas las experiencias al respecto de los países de la región.

Especial estímulo a nuestro esfuerzo en esta tarea lo constituye el hecho de que la reforma agraria será destino altamente prioritario de los programas de cooperación financiera internacional cuyas perspectivas son hoy claramente promisorias. En esos programas y, desde luego, en los planes nacionales, descansa el futuro social de América, que no puede ser un futuro de oprobio comunista sino de progeso con libertad.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DEL SEÑOR LUIS ESCOBAR CERDA, REPRESENTANTE DE
CHILE, ANTE EL COMITE I, EL DIA 10 DE MAYO DE 1961

El Estudio Económico de América Latina de 1960, preparado por Cepal, contiene algunas afirmaciones y datos referentes a Chile que creo que es necesario rectificar.

En el Cuadro II-10 se menciona que el Producto por habitante ha disminuído entre los años 1958 y 1960 en 0,3 por ciento, 1,2 por ciento y 1,1 por ciento. Las cifras calculadas por la Corporación de Fomento, dadas a conocer a través de diversos medios de publicidad en Octubre de 1960, indican que en 1958 el Producto por habitante creció en 1,3 por ciento, en 1959 bajó 0,5 por ciento y en 1960 aumentó 0,2 por ciento. Es necesario advertir que los valores correspondientes a los dos últimos años se basan en datos estadísticos incompletos y preliminares, por lo cual los técnicos que efectúan los cálculos - a falta de algunas informaciones - prefieren en sus estimaciones errar por defecto y no por exceso. De aquí que los cálculos definitivos es probable que no muestren baja del Producto por habitante en 1959, a pesar de los importantes reajustes que fue necesario realizar para alcanzar la estabilidad, y que el aumento de 1960 sea mayor que el expresado, no obstante las consecuencias de los sismos de ese año.

De lo anterior se deduce que la afirmación del Estudio relativa a que el Producto por habitante decreció en 1960 por tercer año consecutivo no corresponde a los cálculos efectuados por la Corporación de Fomento que reúne y elabora todas las informaciones referentes al Producto.

El Estudio expresa que los intentos estabilizadores lograron un relativo éxito en materia de precios. Los datos que allí se dan, así como las informaciones publicadas por la Dirección de Estadística que, frente a aumentos de 33 por ciento en los precios durante 1958 y 1959 (de diciembre a diciembre) muestran un alza de sólo 5,4 por ciento en 1960, indican que el éxito en materia de estabilización ha sido significativo.

/En el

En el Cuadro II-11 del informe en referencia se dan como porcentajes de la formación bruta de capital sobre el ingreso nacional, para los años 1958 a 1960, los siguientes: 10,3 por ciento, 10,4 por ciento y 9,1 por ciento. Las cifras publicadas por la Corporación de Fomento referentes a formación bruta de capital significan 12,0 por ciento (1958), 12,4 por ciento (1959) y 10,9 por ciento (1960) sobre el ingreso nacional. Como la cifra de 1960 es provisional, es probable, por las razones expuestas anteriormente, que los cálculos definitivos alcancen a los mismos porcentajes de los años anteriores. Es indudable que estos coeficientes de inversión distan mucho de ser satisfactorios, pero el Cuadro mencionado da informaciones más desfavorables que no creemos que sean justificadas.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DEL SEÑOR ENRIQUE TEJERA PARIS, REPRESENTANTE DE VENEZUELA,
EN LA SESION INAUGURAL CELEBRADA EL DIA 4 DE MAYO DE 1961

Me corresponde en esta ocasión en nombre de las delegaciones aquí presentes agradecer al Excmo. señor Presidente de la República de Chile sus amables palabras de bienvenida, a la par que al pueblo y al gobierno de Chile la hospitalidad que nos brinda para poder realizar esta reunión.

Esta circunstancia feliz es quizás la única que puede compensarnos, a nosotros los venezolanos, del sentimiento de no ver efectuada la reunión en Caracas. Chile, quizá el único de nuestros países que no se vanagloria de la "tradicional hospitalidad latinoamericana" es, sin embargo, además de muestra viva de virtudes nacionales, el más claro ejemplo de simpatía por parte de su pueblo con respecto a los nacionales de todos los países. Todos los latinoamericanos sentimos en Chile la esencia de esa segunda patria que vemos en todos los países de nuestra comunidad.

El señor Presidente de la República de Chile nos ha honrado con un discurso que fue mucho más lejos de las simples frases protocolares; en él ha mostrado su sensibilidad social y su pragmática vocación de gobernante. Con una franqueza que es típica y honrosa para el pueblo de Chile, el señor Presidente se ha referido a una serie de problemas que confrontan nuestros países en el ansia de su desarrollo económico-social y que exigen atención por parte de la CEPAL.

No es fácil la tarea de esta Comisión, porque parece haber llegado el momento de pasar de los estudios a los hechos. Con un brillo excepcional, los expertos de las Naciones Unidas y muy particularmente el personal de la CEPAL, han ido reuniendo todos los antecedentes necesarios para comprobar lo que ya en carne propia venían sintiendo los pueblos de América Latina: una inmensa miseria que rodea, como mar de tremendos peligros, islas muy breves de riqueza, muy breves y, por cierto también, muy peligrosas, porque algunas de ellas son responsables de la formación misma de ese mar.

/Las palabras

Las palabras del señor Subsecretario para los Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, han cubierto con amplitud técnica inmejorable los factores principales que abarcar. El señor Presidente de la Comisión ha puesto también énfasis en los temas que debe tratar la Comisión. Empero en busca de la eliminación de abstracciones, creo que deberíamos recorrer juntos, al comenzar nuestras sesiones, algunos de los problemas que nos rodean. Aunque no son fáciles de cuantificar, se derivan generalmente de nuestro tremendo incremento de población, de nuestro débil y vacilante incremento de la riqueza y de su aglomeración en manos de una clase social sin patriotismo ni sensibilidad social.

Para quienes hemos tenido el honor de servir a los pueblos latino-americanos en funciones de gobierno e incluso como jefes de ejecutivos regionales (realizando algo de la desconcentración y descentralización a la cual se refería el señor de Seynes), nos es todavía más doloroso comprobar la perpetua repetición de planteamientos, sin que produzcan resultados suficientes, a tantos esfuerzos. Informe tras informe se viene repitiendo la situación, analizando las causas o proponiendo recomendaciones, pero consideraciones políticas diversas hacen que se frenen en general las manifestaciones gubernamentales que se necesitan para poder comenzar realmente a andar en el camino del desarrollo.

Gobiernos revolucionarios han llegado al poder en América Latina, unos por los medios legales, otros por otros medios. No obstante, quiero hacer referencia exclusivamente a un gobierno que es el mío propio, en el que hemos hecho algunos esfuerzos de tipo bastante acelerado para tratar de crear un nuevo tipo de subestructura social.

Ha comenzado mi gobierno una vigorosa reforma agraria. Quizá, de acuerdo con las cifras disponibles, no hay ningún otro país de América Latina que esté empeñado en una reforma tan acelerada. Por otra parte, hemos hecho lo que ha sido calificado por organismos internacionales como la más rápida reforma educativa, en el sentido de llevar educación primaria y especial al pueblo. Hemos también, en nuestras relaciones internacionales, procurado unirnos a los países de intereses semejantes para la estabilización de los precios de nuestro principal producto: me refiero al petróleo. Debemos,
/sin embargo,

sin embargo -y es solamente por esta razón que traigo a colación el ejemplo nacional - mirar con humildad este panorama de trabajo. Los esfuerzos logrados por la reforma agraria son útiles para tranquilizar las impaciencias populares; pero al compás creciente de la población por una parte y, por la otra, de la increíble destrucción de recursos naturales que hacen nuestros campesinos, se ve claramente que en poco tiempo no habrá, dentro de los conocimientos tecnológicos actuales posibilidades de sostener la nueva estructura que estamos implantando. De tal modo, pues, que ya estamos en mi país tratando de revisar lo que teóricamente debía darnos buenos resultados por 15 ó 20 años, dada la escasez de tierras fértiles. Creo que la situación en otros países latinoamericanos es semejante.

En materia cultural sabemos muy bien que la creación de una subestructura social más desarrollada desde el punto de vista de los conocimientos, no basta ni para detener a los enemigos del sistema democrático ni para mejorar la ~~rata~~ de desarrollo económico. Saber leer y escribir, ese anhelo de fines del siglo pasado que los países latinoamericanos todavía no hemos terminado de conseguir, poco significa. Es necesario proveer a la gente no sólo de los instrumentos de trabajo, sino de técnicas de trabajo, y el esfuerzo más grande debemos hacerlo en la formación de profesionales. Empero el costo de este tipo de operación es inmenso cuando se aborda por medios ortodoxos. Estamos ensayando actualmente en distintos países enfoques más pragmáticos; estamos pensando que es necesario hallar un huevo de Colón a ese inmenso problema de cultura que es el desarrollo económico, y tenemos en eso puesta la vista en algunos países latinoamericanos y también en países de otros continentes, que lograron durante períodos de auge económico acumular un nivel de cultura y que, por haberlo llegado a poseer, a pesar de haberse empobrecido posteriormente, han logrado mantener dignamente un progreso constante, no sólo en materia cultural sino también en materia económica.

Por otra parte, inmensos defectos nacionales deben ser mencionados en esta reunión de familia. Nosotros pedimos, por ejemplo, a los países más desarrollados que nos auxilien monetariamente; tenemos razones para
/ello, pues

ello, pues mucha pobreza se debe a la explotación de nuestros pueblos con bajos salarios; pero esos auxilios monetarios provienen de una carga impositiva cada vez más fuerte sobre los nacionales de esos países desarrollados, en tanto que en nuestros países las oligarquías reinantes y esa nueva burguesía que tanto desearon nuestros políticos liberales del siglo pasado, vienen constantemente saboteando todo esfuerzo de quitar más a los ricos para que haya menos pobres. Tenemos que tomar una resolución firme para poder equiparar el esfuerzo impositivo de nuestros países con el esfuerzo impositivo de los países que pueden ayudarnos, y tenemos que estudiar fórmulas por las cuales ese tipo de aumentos impositivos no frene el desarrollo, sino que estimule los sectores que nos interesan, aun en detrimento de los que nos interesan menos, o aún de nuestras comodidades.

El Excmo. señor Presidente de la República de Chile se refería ahora a un tipo de defecto de la democracia que no es costumbre oír mencionado en asambleas políticas latinoamericanas y, en general, internacionales. Me refiero al fenómeno de los grupos de presión. Con ese poder de mímica que parece ser típico de los latinoamericanos y que nos ha ayudado tanto en la copia del progreso tecnológico, hemos empezado a copiar también una serie de frases hechas y, lo que es más grave, de instituciones nocivas del sistema democrático. Me refiero a la influencia nefasta de los grupos de presión sobre nuestros parlamentos para evitar las medidas de progreso. Para esos grupos reaccionarios como para otras fuerzas políticas internacionales, la demagogía ha dejado de ser el simple pronunciar discursos inflamados ante las masas y se ha convertido más bien en un manejo extraordinariamente hábil de argumentos que al mismo tiempo que parecen favorables a los grandes grupos de población, son precisamente los que más pueden deteriorar sus condiciones. La sugerencia del señor Presidente de Chile de tomar en cuenta es problema de grupos de presión, me parece una de las más importantes que se ha hecho en las reuniones de la CEPAL.

/Los aspectos

Los aspectos políticos del desarrollo deberían ser estudiados con interés parejo al que han recibido los problemas sociales, y entre esos problemas sería largo enumerar otros más, pero creo que este ejemplo de grupos de presión traído por el señor Presidente de la República de Chile es el mejor y el que quizás puede darnos la oportunidad para considerar también otros tipos de problemas que no solamente pueden poner en peligro la democracia, sino que desmoralizar al pueblo, y además hacer nacer serias dudas en las mentes de la juventud de América Latina.

Otro problema que tenemos y que deberíamos mencionar ya con más calor de lo que es ordinario en los torneos internacionales, es el que se relaciona con la irresponsabilidad que existe en nuestro pueblo. Una inmensa propaganda debería desarrollarse conjuntamente para acostumar a la gente a cumplir sus obligaciones; a llamar la atención a nuestros compañeros obreros con el objeto de demostrar hasta qué punto pueden ellos llevar sus aspiraciones y lo que debemos obtener como contrapartida de productividad. He militado por años en un partido de inspiración socialista y no tengo empacho en decir que creo que es necesario equilibrar ese tipo de demandas con el tipo de demanda que hacemos del otro lado de la balanza. Por otra parte, también vemos constantemente ejemplos como uno que me ha dolorido profundamente. He leído en la prensa de Chile que en mi país, en Caracas, han muerto 23 personas por causa de un accidente del que no tengo detalles, pero estoy seguro que se debe a irresponsabilidad. Una explosión en una fábrica de cohetes situada en el centro de la ciudad. Mis colegas mexicanos conocen muchos ejemplos parecidos.

Creo que podemos asegurarnos mutuamente de que esta sesión que como bien lo dijera en su discurso inaugural el Presidente de la República de Chile funciona en medio de graves tensiones políticas y sociales de América Latina - será la primera en examinar con el máximo vigor la manera de poner en ejecución los planes de desarrollo y también ciertos enfoques que no debemos tener empacho de llamar revolucionarios, en búsqueda, no sólo una mejor distribución de la riqueza, sino de la consolidación de una democracia social que en muchos de nuestros países no se equipara con la democracia política.

/Se ha

Se ha enlutado esta conferencia con la muerte súbita de un viejo amigo. Fue doloroso ver su fotografía tomada minutos antes de su muerte, en el aeropuerto. Sé que ustedes todos comparten el sentimiento de mi delegación al expresar nuevamente nuestra condolencia a los señores delegados de Guatemala, y no me parecería propio en momentos en que un símbolo tan triste preside la iniciación de nuestra conferencia, terminar con tratinadas frases sobre el porvenir de nuestra América. Más bien es la hora del estímulo al trabajo y de ofreceros de mi parte, trabajar con humildad frente a los problemas crecientes de nuestra América Latina.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DEL SEÑOR ROLANDO DIAZ AZTARAIN, REPRESENTANTE DE CUBA,
EN LA SESION CELEBRADA POR EL COMITE I EL DIA 10 DE MAYO DE 1961

LA COOPERACION ECONOMICA INTERNACIONAL
Y LA EXPERIENCIA CUBANA

1. Aspectos generales

Existen tres aspectos generales del problema de cooperación internacional para el desarrollo económico. El aspecto relativo al comercio internacional, el aspecto de las inversiones extranjeras y el aspecto de la asistencia técnica. El Gobierno Revolucionario de Cuba ha expresado su posición frente a estos diversos aspectos en repetidas ocasiones. La primera y fundamental de esas formulaciones fue la del Primer Ministro del Gobierno Revolucionario de Cuba, Dr. Fidel Castro, en la Conferencia de Ministros de Economía y Hacienda del Continente Americano en la ciudad de Buenos Aires, en abril de 1959. Esa posición fue reiterada por el Dr. Regino G. Boti, Ministro de Economía del Gobierno Revolucionario de Cuba, en la siguiente Conferencia de Ministros de Economía y Hacienda en la ciudad de Bogotá, en septiembre de 1960.

Conviene, sin embargo, reafirmar aquí en forma muy escueta cuáles son los puntos de vista del Gobierno Revolucionario de Cuba sobre esos problemas, comparándolos con la realidad existente en la América Latina y finalmente comunicar a las demás delegaciones y a los pueblos hermanos del continente los principales resultados de la cooperación económica entre Cuba y los demás países socialistas.

En materia de comercio internacional, el desarrollo económico de la América Latina exige una demanda mundial creciente y no sujeta a fluctuaciones violentas para sus principales productos, un grado de elaboración cada

/vez mayor

vez mayor de los productos primarios y precios estables que correspondan a la cantidad de trabajo empleado en la producción, de modo de garantizar una remuneración adecuada a los productores y una elevación constante del nivel de vida de las grandes masas de población.

En materia de inversiones extranjeras, el Gobierno Revolucionario de Cuba desea expresar nuevamente lo que su Ministro de Economía planteó en la Conferencia de Bogotá en septiembre de 1960:.... "Cuba proclama enfáticamente en esta tribuna ante todos los pueblos de América Latina y del mundo, que el desarrollo económico de las naciones subdesarrolladas debe ser ante todo el resultado del esfuerzo y del sacrificio de los propios pueblos, Eso implica, entre otras cosas, que las oligarquías que han impuesto sistemas tributarios regresivos sobre los pueblos inermes tendrán que imponerse a sí mismas y a los monopolios extranjeros la carga impositiva que tenían reservada para los desposeídos. La participación de las inversiones extranjeras en el financiamiento del desarrollo debe, por consiguiente, desempeñar un papel secundario. Cuba no niega, sin embargo, las ventajas que pueden derivarse de las relaciones entre los países susceptibles de exportar capitales y los países subdesarrollados, siempre que tales relaciones se hagan en un plano de igualdad y de respeto a la soberanía de los pueblos débiles y que tengan el propósito de elevar los niveles de vida de las grandes masas de población de los países menos desarrollados.... La Delegación Cubana no acepta como forma de financiamiento del desarrollo las inversiones extranjeras directas de ninguna clase.... No acepta tampoco las inversiones mixtas privadas, con participación de monopolios extranjeros, aunque ésta sea minoritaria... La Delegación Cubana estima que, de preferencia, las inversiones indirectas en los países subdesarrollados deberían realizarse a través de un organismo internacional, en el que ningún país o bloque de países tuviese una participación mayoritaria ni intentase imponer ningún criterio de inversión contrario a la soberanía nacional de los países recipientes, ni tratase de favorecer, directa o indirectamente, los intereses de los grandes monopolios imperialistas y.... Estima que los recursos externos deberán aplicarse de acuerdo con las prioridades que cada país fije..."

/En materia

En materia de asistencia técnica el Gobierno Revolucionario de Cuba cree que la América Latina, como consecuencia del retraso económico a que la ha sometido la explotación imperialista, está en algunos aspectos a la zaga del progreso científico y técnico de la humanidad. Por consiguiente, en esos campos requiere de asistencia técnica exterior, si bien hay otros en los que los pueblos latinoamericanos puedan proporcionar el concurso de sus hombres de ciencia, de sus ingenieros, de sus médicos a los pueblos de la tierra que lo necesiten. El Gobierno Revolucionario de Cuba cree por consiguiente que debe organizarse la asistencia técnica en escala internacional incluyendo el envío de expertos, dotación de becas, de acuerdo con las necesidades de los pueblos, sin que la asistencia técnica se convierta en un intento de dominación y de control en la política económica y en forma de que sirva para dar soluciones adecuadas a los países beneficiarios.

2. Aspectos de la cooperación internacional en el mundo capitalista y experiencia reciente en América Latina

Cuando se habla de cooperación económica internacional entre los países industriales y los países subdesarrollados, lo primero que cabe preguntar es si se trata de cooperación o de explotación. La naturaleza misma de las relaciones entre países industriales y países subdesarrollados dentro del régimen capitalista hace que la llamada cooperación equivalga a la ayuda mutua entre los lobos y los corderos.

La experiencia reciente de la América Latina demuestra la validez de estas afirmaciones. En lo que se refiere a la situación de los mercados de materias primas en los últimos años, los países de América Latina han sufrido los efectos del desplome de los precios y la demanda de café, del algodón, de los minerales y de otros productos primarios. En el caso del azúcar, además de las tendencias depresivas de los precios a partir del año 1957, el principal productor de América Latina ha sido objeto de la más violenta y arbitraria agresión económica que registra la historia. Los países productores de materias primas en América Latina han sido privados por presiones externas, tanto de gobiernos como de las empresas productoras,

/de la

de la libertad de vender sus productos en el gran mercado socialista que abarca al 40 por ciento de la población mundial y cuya producción aumenta más de un 10 por ciento anual.

Frente a esa situación que se ha llamado eufemísticamente "insuficiencia dinámica del mercado exterior", se ha propuesto la creación del llamado mercado común latinoamericano. El Gobierno Revolucionario de Cuba quiere expresar categóricamente que es partidario del aumento de las relaciones económicas entre los pueblos de la América Latina. Sin embargo, es evidente que las ideas que se expresan actualmente sobre el mercado común no satisfacen adecuadamente esa necesidad. Un mercado común entre los países de América Latina mientras no se eliminen la explotación imperialista de los recursos naturales y del trabajo de los pueblos latinoamericanos, mientras no se asegure un mercado estable y remunerador a los productos primarios y la libertad de comerciar con todos los países del mundo, no podrá servir sino para reforzar la explotación imperialista. El Gobierno Revolucionario de Cuba no puede aceptar, por consiguiente, las ideas del mercado común tal y como circulan actualmente en la América Latina.

En lo que se refiere a la cooperación internacional para el financiamiento del desarrollo económico, ya el Ministro de Economía de Cuba a la Conferencia de Bogotá expuso la posición cubana frente a las inversiones privadas extranjeras, frente al Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, y frente al Fondo Monetario Internacional. Vale la pena citar aquí nuevamente esos juicios. En relación con las llamadas inversiones mixtas se dijo lo siguiente:

"En los últimos quince años se ha hecho una apología en numerosos países latinoamericanos de las inversiones mixtas de capital nacional y extranjero. Se dice, por ejemplo, que estas inversiones, a diferencia de las tradicionales, sirven para la industrialización y se orientan al mercado y no simplemente a la producción de materias primas para la exportación. Se dice, además, que dado que la legislación impone en muchos casos la participación mayoritaria del capital local, el control de las inversiones está en manos nacionales. Se dice, por último, que esta "novedosa" forma de inversión permite una propagación más rápida del progreso técnico, puesto que da participación a los empresarios, administradores y técnicos nacionales en la dirección y operación de las empresas.

/La repetición

La repetición de los argumentos anteriores - o de sus variantes - ha llevado a algunos apologistas a decir que las inversiones mixtas significan la abolición de la explotación imperialista y equivale a una cooperación igualitaria del capital nacional con el extranjero. La Delegación Cubana a esta Conferencia considera que es oportuno y necesario poner en claro el verdadero carácter de las inversiones mixtas y destruir las falacias contenidas en la argumentación expuesta por los apologistas del imperialismo.

¿Como puede hablarse de participación y de control nacional de empresas en las que los procesos de producción, las patentes y el abastecimiento de materias primas esenciales y de equipos continúan en manos de los monopolios extranjeros?

¿Como puede hablarse de dirección nacional, cuando los puestos decisivos en la administración, en las operaciones técnicas y en las relaciones con las matrices extranjeras continúan en manos de funcionarios extranjeros?

¿Como puede hablarse de participación de los empresarios nacionales, cuando el capital y la experiencia administrativa están concentrados en una sola entidad en la parte extranjera, en tanto que hay dispersión, inexperiencia y ausentismo en la parte nacional?

Por todos los motivos anteriores, las inversiones mixtas no constituyen una ventaja ni una nueva forma de financiamiento del desarrollo. Son simplemente una forma más sutil de penetración del imperialismo, más barata para éste, puesto que requiere menos recursos de capital y mano de obra calificada y más peligrosa y dañina para nuestros pueblos, porque identifica los intereses de una parte importante de la burguesía nacional con el imperialismo, porque exige - como antes - el mantenimiento de bajos salarios y porque da origen a altas tasas de ganancia que se van al extranjero aumentadas por la protección arancelaria y las exenciones fiscales".

En cambio en el documento intitulado Las Inversiones Privadas

Extranjeras en la Zona Latinoamericana de Libre Comercio (E/CN.12/550), que se presenta a esta Conferencia, los autores Sres. Bohan, del Departamento de Estado Norteamericano, y sus auxiliares, afirman casi exactamente lo contrario de lo expresado por la Delegación Cubana en Bogotá (Véase inciso 4), Pág.17 del mencionado documento.) Los argumentos aducidos por el Sr. Bohan y sus auxiliares son más dignos de un folleto dominical de una Cámara de Comercio del Medio-Oeste Americano que de una publicación de las Naciones Unidas. No vale la pena, por consiguiente, entrar en polémica con ellos. Cabe simplemente decirle al Sr. Bohan que aunque afirme que "...La empresa mixta se considera en general como empresa nacional" (op.cit., pág 18), puede estar seguro de que ningún mexicano ni ningún brasileño consideran a "Sears Roebuck" como una empresa mexicana ni como una empresa brasileña.

"Los dos gemelos de Bretton Woods, el Fondo y el Banco, aparecen hoy después de quince años como lo que realmente son. El Banco, como el más grande de los miembros de la gigantesca estructura financiera de Wall Street, disfrazado de Organismo de Naciones Unidas, como un medio para asegurarse recursos de los propios países subdesarrollados y para conseguir un status legal que lo faculta para tratar a los gobiernos de dichos países, no ya de igual a igual, sino de superior a inferior. El Fondo, el más débil en apariencia de los dos gemelos, es en realidad el instrumento que el Gobierno Norteamericano tiene para controlar las finanzas oficiales y privadas del resto del mundo".

A los dos gemelos de Bretton Woods se les ha sumado un sobrino, el llamado Banco Interamericano de Desarrollo, con sede en Washington. Este último instrumento de explotación imperialista hasta ahora no parece haber desempeñado otra función que la de proveer empleos bien remunerados a algunos burócratas latinoamericanos y norteamericanos. La cooperación internacional en materia de asistencia técnica en los años recientes en América Latina, ha estado constituida por los programas del llamado Punto IV del Gobierno Norteamericano y por el programa ampliado de asistencia técnica de la Organización de las Naciones Unidas. El Gobierno Revolucionario cubano quiere dejar constancia de que reconoce que existe una diferencia entre ambos. El primero es lisa y llanamente un instrumento de espionaje, penetración y control imperialista. El segundo, que responde a un mandato de los pueblos que participan en la Organización de las Naciones Unidas, ha tenido aspectos muy positivos. Sin embargo, incluso ese programa ha resultado a todas luces insuficiente y desafortunadamente ha permitido en muchos casos, en la orientación que se le ha dado y en la elección de los expertos, criterios ajenos e incluso contrarios a la solución de los problemas fundamentales de los países beneficiarios del programa. Hay algunos casos en que la designación de expertos no ha constituido sino la creación de canonjías o posibilidades de viajes de turismo para los llamados "expertos". El Gobierno Revolucionario de Cuba espera que la Organización de las Naciones Unidas rectifique la orientación de su programa de asistencia técnica para que sirva a los fines para que fue establecido ese programa.

/Para concluir

Para concluir esta reseña sobre la "cooperación" entre los Estados Unidos y los países latinoamericanos es menester referirse a lo que ha ocurrido desde la agresión económica a Cuba en julio de 1960. Después de dicha agresión y para preparar la maniobra de agresión diplomática que se frustró en la Conferencia de San José de Costa Rica, el Sr. Douglas Dillon, entonces Subsecretario de Estado para Asuntos Latinoamericanos, descubrió súbitamente que los Estados Unidos debían aumentar su cooperación al desarrollo económico de los países subdesarrollados del continente. Con ese propósito se inventó un programa de \$600 millones que se usó como señuelo en la Conferencia de San José para inducir a los gobiernos latinoamericanos a participar en la agresión a Cuba. El Sr. Dillon continuó usando los \$600 millones como instrumento de publicidad e intimidación en la Conferencia de Bogotá en septiembre de 1960, en vista de que no tenía argumentos lógicos para refutar la posición mantenida por la Delegación Cubana. Ahora bien, ¿qué ha ocurrido con los famosos \$600 millones? Todo el mundo sabe que el Congreso Norteamericano vino a aprobar apenas la asignación de esos fondos tres días después de que la agresión imperialista a Cuba fue aplastada en Playa Girón. Los pueblos de la América Latina no toleran este tratamiento insultante y colonial ni necesitan de dádivas, ni de limosnas ni de sobornos. No están interesados en esta "cooperación económica". Es tiempo todavía de que se plantee en términos objetivos y honrados el problema de las posibilidades de cooperación económica internacional dentro de la organización de las Naciones Unidas y con la participación en igualdad de condiciones y sin presiones políticas de todos los países de la tierra. Mientras eso ocurre, el Gobierno Revolucionario Cubano quiere exponer desde esta tribuna los aspectos fundamentales de la cooperación económica con otros pueblos tal y cómo se está llevando a cabo actualmente.

3. La cooperación económica entre los países socialistas y la experiencia cubana

Frente a los hechos apuntados, el Gobierno Revolucionario de Cuba desea exponer los principios que norman la cooperación económica entre los países socialistas y reseñar brevemente algunos resultados concretos obtenidos por Cuba en ese terreno.

/La cooperación

La cooperación económica entre los países socialistas se rige por el principio fundamental de la abolición de la explotación de unos hombres por otros, de unas clases por otras y de unos países por otros. Se rige asimismo por el respeto absoluto a la soberanía y autodeterminación de los pueblos, se rige también por la amistad y la solidaridad más plena y entusiasta entre los pueblos y los gobiernos de los países socialistas.

Dentro de este marco, y teniendo en cuenta que los países socialistas representan el mercado más grande y de más dinámico crecimiento que existe en la tierra, se comprende fácilmente que las posibilidades de cooperación económica internacional son inmensas.

Cuba desea ofrecer a los pueblos hermanos de la América Latina en esta ocasión la demostración objetiva de los resultados que ya ha obtenido en materia de cooperación económica con los países socialistas.

En materia de comercio internacional conviene indicar cuatro aspectos fundamentales que se refieren al azúcar, al petróleo, a la maquinaria y equipos y a otros productos. Como es bien sabido, el azúcar ha representado durante mucho tiempo alrededor de un 80 por ciento del valor de las exportaciones de Cuba. El origen de este hecho y la evolución posterior del sector azucarero cubano ha sido el resultado de la penetración imperialista norteamericana, que hizo primero de Cuba su principal colonia azucarera, que la condenó después al estancamiento mediante una política arancelaria y de cuotas y que finalmente pretendió estrangularla mediante la suspensión de las compras de azúcar en julio de 1960.

La cooperación de los países socialistas en el caso del mercado azucarero, se manifiesta en varios hechos. En primer lugar, cuando el gobierno norteamericano agredió a Cuba cortando su cuota en julio de 1960, la Unión Soviética, que ya era un gran comprador de azúcar cubano en virtud del convenio firmado en enero de 1960 (por el cual adquirió un millón de toneladas anuales), compró inmediatamente las 700 000 tons. que el gobierno norteamericano había suprimido de la cuota cubana.

El segundo hecho es que al iniciarse la zafra de 1961 y ya llevada hasta su último extremo la agresión económica norteamericana mediante la supresión total de las compras de azúcar a Cuba, los países socialistas /han asegurado

han asegurado a Cuba un mercado 35 por ciento más alto que el norteamericano, a un precio estable y mucho más alto que el del mercado mundial. En 1961 la Union Soviética adquiere 2 700 000 tons., la república popular China adquiere 1 000 000 de tons. y los demás países socialistas adquieren 300 000 tons. Estos 4 millones de toneladas a un precio de 4 centavos de dólar por libra representan una capacidad de compra en el exterior muy superior a la que provenía de la cuota norteamericana, tanto más cuanto que la totalidad de los ingresos de divisas pertenece a Cuba y no se filtra en forma de ganancias de monopolios extranjeros.

El tercer hecho tiene relación con el futuro del mercado azucarero, y es el de más significación de todos. La industria azucarera cubana prácticamente no ha tenido ninguna ampliación de su capacidad productiva en los últimos 30 años. Ni siquiera dicha capacidad ha sido plenamente utilizada en todo ese período. Ahí radica la causa fundamental del estancamiento de la economía de nuestro país frente a la de otros países de América Latina. La cooperación con los países socialistas abre a Cuba el mercado potencial más grande y más dinámico que existe. Baste pensar en el hecho de que la República Popular China, con 650 millones de habitantes, tiene un consumo de azúcar per cápita de 2 kgs. y que dicho consumo per cápita se duplica cada cinco años. En consecuencia, la cooperación con los países socialistas permitirá a la industria azucarera cubana realizar algo que no pudo hacer en los últimos 30 años: crecer.

Un segundo ejemplo de lo que fue la cooperación económica con los países socialistas en materia de comercio, es el caso del petróleo. Cuba depende, en mayor medida quizás que ningún otro país, del petróleo como fuente de energía. Cuba ha sido durante mucho tiempo importador de petróleo crudo procedente en su mayor parte de otro país latinoamericano. Sin embargo, ni la refinación en Cuba ni la producción en ese país eran nacionales, sino que estaban dominadas por empresas monopolistas extranjeras.

/Cuando Cuba

Cuando Cuba celebró a principios de 1960 su primer convenio comercial con la Unión Soviética, se comprometió a comprar una determinada cantidad de petróleo crudo en condiciones más favorables que las impuestas por los grandes monopolios petroleros. Estos se negaron a refinar el petróleo soviético, violando las leyes cubanas como parte del plan de agresión a Cuba que ya estaba en marcha. El gobierno cubano se vio obligado a intervenir y posteriormente a nacionalizar dichas empresas. Se especuló mucho en el mundo sobre la posibilidad de los países socialistas de abastecer debidamente a Cuba del combustible necesario para el funcionamiento normal de la economía nacional. La experiencia de los diez últimos meses demuestra, sin lugar a dudas, que el abastecimiento de petróleo no ha constituido, ni constituye, ni constituirá jamás un obstáculo al funcionamiento ni al desarrollo acelerado de la economía cubana. He aquí otra prueba objetiva de los resultados de la cooperación económica internacional dentro del socialismo.

La agresión económica norteamericana no se ha detenido en el corte de la cuota y el intento fallido de suspensión del abastecimiento de petróleo. Los Estados Unidos han decretado un embargo, primero parcial y después total, de exportaciones a Cuba. Cuba adquiriría una proporción muy grande de sus materias primas, maquinaria y bienes de consumo en los Estados Unidos. Normalmente las importaciones de origen norteamericano constituían más del 80 por ciento del total. Se ha especulado también mucho sobre si Cuba podría hacer frente a la falta de equipos, de repuestos, de materias primas e incluso de productos alimenticios procedentes de Estados Unidos. La cooperación económica de los países socialistas ha permitido también resolver los problemas de abastecimiento corriente para el consumo esencial de la población, para el funcionamiento de las industrias y para el mantenimiento de los equipos en operación. Pero aún más importante es el abastecimiento de equipos y maquinarias que están haciendo posible una profunda transformación de la estructura productiva de Cuba y un desarrollo agrícola e industrial que no tiene paralelo en la América Latina. Este último punto se relaciona con el siguiente aspecto de la cooperación económica internacional que es el de los créditos para el financiamiento del desarrollo económico.

/En materia

En materia de financiamiento del desarrollo económico, Cuba ha obtenido de los países socialistas créditos equivalentes a más de \$200 millones, en condiciones mucho más ventajosas de lo que puedan soñarse en los medios acostumbrados a las operaciones de Wall Street y los llamados organismos internacionales de financiamiento. El crédito concedido por la Unión Soviética por valor de \$100 millones, con un plazo de amortización de 20 años y con una tasa de interés del 2½ por ciento, servirá para crear las bases de una industria metalúrgica y mecánica básica en Cuba. Los créditos concedidos por la República Socialista de Checoslovaquia, equivalentes a \$40 millones, con un plazo de amortización de 20 años y una tasa de interés de 2½ por ciento, desempeñarán un papel fundamental en el desarrollo de la industria mecánica y la industria química cubana. El crédito concedido por la República Popular China equivale a \$60 millones sin interés y sin plazo fijo de amortización (de hecho con la opción de no devolverlo) representa la forma más novedosa y más demostrativa de que la cooperación económica internacional en el socialismo se hace exclusivamente con el propósito de elevar el nivel de vida de los pueblos.

En materia de la asistencia técnica la cooperación con los países socialistas le ha permitido a Cuba contar en el plazo de unos cuantos meses con el concurso de expertos en cantidad, calidad, costo y asignación de prioridades como seguramente no pueden ofrecerlo todos los países de América latina en su conjunto desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. La calidad de los expertos incluye personal del más alto nivel científico y técnico en sus países. (No hay que olvidar, para quienes creen que el know how es un monopolio norteamericano, que el primer sputnik y el primer viaje de un hombre al cosmos son hazañas de la ciencia soviética). En lo que se refiere a la cantidad, el número de expertos agrícolas, industriales, financieros, sanitarios, de transporte, etc., que han prestado y prestan sus servicios en Cuba a partir de la firma del primer convenio de asistencia técnica a principios de 1960 es varios centenares. El costo de la asistencia técnica de los países socialistas, de acuerdo con las estimaciones realizadas por los organismos pertinentes

/del Gobierno

del Gobierno Revolucionario cubano, equivale al 40 por ciento de lo que cuesta por experto-año el programa ampliado de asistencia técnica de las Naciones Unidas.

La asignación de campos de especialización y de prioridades para los expertos se ha hecho en función de las necesidades determinadas por el Gobierno Revolucionario. De aquí que el rendimiento de los expertos, independientemente de su calidad técnica, sea muy superior al que se obtiene normalmente en los programas de asistencia técnica en los países subdesarrollados.

Este último punto lleva a señalar otras ventajas de la cooperación económica internacional entre países socialistas. Por una parte el hecho de que las economías socialistas son economías planificadas permite una gran coordinación entre los programas de comercio internacional, de inversiones, y de asistencia técnica dentro de un mismo país. Por ejemplo, los créditos para el financiamiento de nuevas industrias concedidos por los países socialistas a Cuba incluyen la asistencia técnica necesaria para planificar, instalar y hacer producir a las empresas y entrenar al personal cubano a cargo de ellas. Pero hay otro aspecto todavía más importante de la cooperación entre países con una economía planificada. Las relaciones económicas entre países de economía planificada significa que pueden hacerse realidad las posibilidades de integración y el establecimiento de relaciones complementarias de intercambio. En otras palabras, la cooperación internacional entre los países socialistas permite hacer una realidad las ventajas de la división internacional del trabajo y la utilización más racional de los recursos productivos.

El Gobierno Revolucionario de Cuba pone a la disposición de los pueblos de América Latina su experiencia en materia de cooperación económica internacional. Reafirma su mejor voluntad para aumentar el intercambio comercial, técnico y cultural con los pueblos hermanos del continente. El pueblo de Cuba hace votos porque las relaciones económicas entre nuestros países contribuyan de modo creciente a la elevación del nivel de vida de las grandes masas de población de latinoamérica.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DE LA SEÑORITA ANA FIGUEROA, REPRESENTANTE DE LA
ORGANIZACION INTERNACIONAL DEL TRABAJO (OIT), EN SESION
DEL COMITE I, EL DIA 10 DE MAYO DE 1961

Antes de terminar la parte a) del punto 8 del Orden del día de este Comité, quisiera hacer algunas breves referencias con el propósito de proporcionar a los países aquí presentes informaciones que estimo han de acoger con interés dado el deseo cada vez más evidente expresado por la mayoría de los Sres. delegados en el sentido de concertar los esfuerzos de los organismos regionales y las agencias especializadas internacionales para bien de este Continente. Pero antes de entrar en materia quiero expresar en nombre del Director General de la Oficina Internacional del Trabajo, nuestra apreciación por la respetable calidad técnica de los documentos preparados por CEPAL y el alto nivel de los debates de este Comité.

Las preocupaciones que se han expresado aquí para hacer frente a los problemas de desarrollo económico y social de la América Latina que son verdaderamente fundamentales, se asemejan singularmente por su naturaleza y urgencia a los que fueron puestos de relieve el mes pasado en la 7a. Conferencia Regional de Estados Americanos Miembros de la CIT celebrada en Buenos Aires. Quisiera sin embargo, referirme muy especialmente a dos problemas esenciales los cuales han sido mencionados en el documento "Desarrollo Económico, Planeamiento y Cooperación Internacional" y E/CN.12/582 que se refieren por una parte a la política del empleo y por otra a la política de formación profesional.

El documento mencionado se refiere en su capítulo 4 (Potencial Humano, Tecnología y Movilidad Social) a la situación de desempleo y sub-empleo que caracteriza muchos países de la región, al crecimiento de la población activa en los futuros años y a la economía de mano de obra que resulta del aumento de la productividad. Se observa que este fenómeno de desajuste de mano de obra plantea un problema que no se ha esclarecido bien en nuestros países, ni se han examinado como debiera, los instrumentos necesarios para resolverlo.

/Me permite

Me permito informar a esta honorable comisión que este asunto es el ~~centro~~ mismo de las preocupaciones de nuestra organización desde hace algún tiempo. Concentramos nuestros esfuerzos en el estudio de la relación entre empleo y capital invertido en la planeación económica. En enero pasado un Comité de expertos estudió especialmente en Ginebra el problema de la política del empleo en los países sub-desarrollados. De una manera más concreta y de acuerdo con una de las resoluciones adoptadas el mes pasado en la reunión de Buenos Aires, es nuestra intención organizar en los países de la América Latina a solicitud de los interesados, proyectos de asistencia técnica para el estudio de los objetivos de la política del empleo en relación con el desarrollo económico.

También puede ser útil hacer referencia aquí a la Resolución adoptada por la Conferencia Internacional del Trabajo en 1960 recomendando que la OIT prepare sin tardanza un programa a largo plazo de investigaciones y actividades prácticas para las zonas rurales. Este programa se refiere especialmente al estudio del desempleo y subempleo, formación profesional y desarrollo de cooperativas. Estos aspectos constituyen precisamente una de las mayores contribuciones que la OIT puede hacer al proyecto de grupos asesorados organizados por la CEPAL en varios países, así como al proyecto del Instituto de Programación, Desarrollo Económico y Formación de Economistas que se contempla en Santiago.

En lo que se refiere a la capacitación técnica el capítulo 7 del mismo documento (Desarrollo Económico, Planeamiento y Cooperación Internacional) dice que existe creciente preocupación por este problema en la América Latina y que la asistencia técnica podría ser de gran utilidad para resolverlo especialmente en dos aspectos: 1° la definición de los términos y las dimensiones presentes y futuras del problema; 2° la forma más adecuada de acción. En este campo la OIT lleva 10 años de experiencia en la América Latina. El 80 por ciento de nuestros programas de asistencia técnica están concentrados en el campo de la capacitación técnica, como son la formación profesional y la productividad y estos proyectos se desarrollan en la casi totalidad de los países. De especial importancia son los programas de Argentina, Colombia, Chile, Venezuela y Brasil. En los cuatro primeros de estos países estamos preparando un plan nacional de formación profesional de cinco años basado en el estudio de las necesidades de mano de obra calificada y de los medios de formación.

/Reviste particular

Reviste particular importancia el hecho que el esfuerzo de la OIT ha tenido como orientación fundamental la vinculación entre la formación profesional y las necesidades del desarrollo industrial de manera que esta formación pueda guardar relación con las necesidades reales de la vida económica. Se ha traducido este esfuerzo en la creación de organismos nacionales de formación profesional con gestión directa por las partes interesadas como son los industriales, trabajadores y Gobierno. Estas instituciones nacionales de formación profesional tienen financiamiento propio de alrededor de 1 por ciento de los salarios, autonomía de funcionamiento y además una dinámica que les permite una adaptación estrecha a la evolución técnica de la industria. A este esfuerzo que se viene realizando desde hace 10 años y que ha tomado un gran impulso después de 1960 con los proyectos del Fondo Especial hay que agregar la creación de un Centro Interamericano de Documentación e Investigación sobre la Formación Profesional y la preparación de un proyecto quinquenal de intercambio de experiencias entre el personal directivo y docente de los organismos de formación, así como entre los capataces de la industria de los países de América Latina. Estos dos proyectos han sido recomendados por la Conferencia de Buenos Aires y esperamos ponerlos en marcha cuanto antes.

En el campo de la Productividad el esfuerzo de la OIT ha sido casi paralelo a lo que se ha hecho en el campo de formación profesional. En estos momentos tenemos ya trabajando o previstos expertos de productividad en Argentina, Brasil, Colombia, Perú, Venezuela y América Central. Estamos estudiando proyectos de gran amplitud en este campo en Chile y Perú.

No cabe dudas que es de suma importancia la integración de este esfuerzo de capacitación técnica dentro del planeamiento económico de cada país. En nuestra opinión este debe ser uno de los objetivos fundamentales de la cooperación CEPAL-OIT y otros organismos regionales e internacionales que desarrollan programas en América Latina y abrigamos la esperanza de que esta cooperación se desarrolle de una manera particularmente estrecha en un futuro próximo.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno Período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DEL SEÑOR CARLOS S. VAILATI, MIEMBRO DE LA DELEGACION
DE LA REPUBLICA ARGENTINA, ANTE EL COMITE II, EN
SESION DEL DIA 10 DE MAYO DE 1961

Cumplo en expresar en primer término el reconocimiento de la Delegación Argentina, por el importante y valioso aporte que representan los documentos preparados por la División Agrícola CEPAL/FAO para la labor de este Comité.

La implantación en nuestro país a partir del mes de diciembre de 1958 del Plan de Estabilización Financiera y Desarrollo Económico, representó un importante aporte en favor del sector agrícola-ganadero, que se tradujo en un considerable aumento de los precios al productor, como consecuencia de la eliminación de los tipos de cambios múltiples, la supresión de precios máximos, y la restitución de la comercialización interna y externa de los productos a la actividad privada.

Esta redistribución del ingreso y la liberación del comercio operada en beneficio del sector agrícola, ha sido complementada con la promoción de una serie de programas de largo aliento para dar un sólido sustento al desarrollo agrícola sobre bases tecnológicas avanzadas, y la mecanización de las tareas rurales, impulsando a tales efectos el incremento de la producción de los sectores básicos de la industria complementaria: camiones, tractores, maquinaria agrícola, fertilizantes y otras más, junto con un amplio programa de construcción de caminos, habilitación de puertos, etc.

Concurrentemente con la acción desarrollada por el Estado a través de sus Organismos específicos, cabe señalar la labor cumplida por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y la Comisión Nacional de Administración del Fondo al Desarrollo Económico (CAFADE), organización esta última creada a comienzos de 1959 para respaldar programas de desarrollo económico, integrada y manejada exclusivamente por técnicos argentinos. En su acción debe destacarse la formulación de la Operación Carnes, con el propósito fundamental de incrementar intensivamente la producción de carne

/vacuna, a

vacuna, a fin de reducir costos y aumentar las disponibilidades para el consumo interno y la exportación.

Sin embargo, junto a todo este esfuerzo encaminado al objetivo de incrementar la producción agrícola ganadera, surge el desaliento y preocupación que provoca la situación de su comercialización en el mercado mundial.

La misma, que ha sido suficiente y ampliamente analizada tanto en las exposiciones efectuadas por varias Delegaciones de este comité como en los diversos documentos elaborados por CEPAL y FAO, se destaca por el persistente deterioro de los precios como consecuencia de las ventas de excedentes de los Estados Unidos de América, y las prácticas comerciales discriminatorias de carácter restrictivos y proteccionistas aplicadas por otros países industriales, en particular en Europa Occidental.

Tales circunstancias impidieron que los aumentos de los saldos exportables logrados, se tradujeran en el correlativo incremento del ingreso de divisas y por consiguiente de los medios de pagos que requiere nuestro imperativo e impostergable desarrollo económico y social.

El estado de frustración resultante de la situación analizada no contribuye, precisamente, a configurar el clima de estímulo necesario para impulsar el vigoroso programa que hemos emprendido, a fin de expandir e intensificar la producción agrícola.

En tal sentido, el proyecto del Gobierno de Estados Unidos de América de aumentar los fondos aplicables a las operaciones bajo el Título I de la Ley Pública No.480, a la suma de 5,500 millones de dólares, concurre a agudizar las perspectivas desfavorables que han caracterizado al mercado mundial de productos agrícolas en los últimos años, y cuyas graves consecuencias no pueden dejar de señalarse.

Por estas razones, el Gobierno argentino está intensificando, como objetivo fundamental de su política económica, el desarrollo integrado de su economía, con especial acento en la rápida industrialización y la tecnificación de la agricultura, para superar los problemas de estancamiento creados a los países latinoamericanos por su estructura monoprodutora y por la falta de una base económica sólida para el progreso rápido de la agricultura.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

DISCURSO DO SR. DR. WOJCIECH CHABASINSKI
OBSERVADOR DO GOVERNO POLONES
A IX SESSÃO DA CEPAL EM
SANTIAGO DO CHILE

É para mim grande prazer e honra participar, na qualidade de observador do Governo da República Popular da Polônia, do nono período de sessões da Comissão Econômica da ONU para a América Latina (CEPAL) e usar da palavra para expressar minha viva satisfação em presenciar os debates em torno de questões econômicas de grande importância para a América Latina e cuja solução adequada tem tão profundo significado para a colaboração pacífica entre os países e a paz mundial.

Sinto-me também feliz pela oportunidade de agradecer ao Governo da República do Chile o convite a esta bela Capital em que viveu e trabalhou há um século atrás, um dos meus eminentes compatriotas, o Prof. Ignacy Domeyko, durante muitos anos Reitor da Universidade de Santiago, e que em sua pátria adotiva colaborou no encaminhamento de problemas de relevância primordial para o Chile, como os da geologia e indústria mineira. Desejo igualmente agradecer ao Senhor Presidente sua atitude de boa vontade para com a nossa delegação e as facilidades que proporcionou ao seu trabalho.

O Governo polonês dedica atenção muito particular à atividade das comissões econômicas regionais instituídas pela ONU com o objetivo de buscar soluções adequadas aos candentes problemas de várias zonas.

A existência de estados fortes e economicamente independentes na América Latina tem implicação muito sensível no fortalecimento da cooperação internacional frutífera e amistosa e se constitui em elemento de afirmação da paz mundial. Interessada vitalmente no progresso dos contatos econômicos com todos os países, a Polônia saúda quaisquer iniciativas das nações da região latinoamericana no sentido do apressamento das soluções que a façam vencer o subdesenvolvimento econômico e possibilitem a elevação do nível

/de vida

de vida de suas populações. É com interêsse e atenção que acompanhamos êsses esforços de integração econômica por parte dos países de América Latina, convictos de que êles servem exclusivamente aos interêsses dos países interessados, não são dirigidos contra quem quer que seja.

Somos de opinião que um dos meios capazes de levar a tal fim são os amplos contatos comerciais baseados no princípio de vantagens recíprocas, igualdade de tratamento e colaboração amistosa. Meu país conhece, por sua própria e amarga experiência de antes da última guerra, o atraso econômico e suas formas tais como a exploração de suas riquezas naturais pelo capital estrangeiro, a baixa do mercado interno, a ausência de uma poderosa indústria pesada, o desemprego, etc. Como resultado das transformações político-sociais, do trabalho tenaz do povo e da ajuda desinteressada de países amigos, a estrutura econômica da Polônia desenvolveu-se enormemente após a guerra, expandiram-se suas forças produtivas. De país agrícola atrasado, antes da guerra, a Polônia transformou-se em nação industrial-agrícola que hoje produz anualmente 7 milhões de toneladas de aço (produção que não alcançava a 1 milhão de toneladas até 1939); mais de 110 milhões de toneladas de carvão; que exporta seus produtos industriais para mais que dos 100 países do mundo, inclusive instalações fabris completas, navios de alto-mar e pesqueiros, produtos têxteis, farmaceuticos e quimicos e muitos outros. Faz pouco atingiram seus estaleiros de construção naval a milionésima tonelada de navios construídos depois da guerra. A Polônia instala em vários países socialistas e também na Índia, República Árabe Unida, Irã e Ceilão e em outros países, as fábricas completas que produz e exporta. Nossas possibilidades de desenvolvimento econômico aumentam sem cessar e apoiam-se na base sólida de uma economia equilibrada, dirigida de modo planejado e orientada em consequência ao objetivo de elevar o nível de vida de toda a nação.

Tomando em conta a produção total da industria do meu país em 1937 como 100, o índice para 1946 - o primeiro ano após a guerra baixou até 79... e em 1959 aumentou até 682,3 os respectivos índices para o produto nacional de Polonia são 100 em 1937, 67 em 1946 e 296 em 1959.

/No comercio

No comércio exterior tomando o nível do ano 1949 como 100 a exportação de Polônia aumentou até os índices, de 163,4 a importação 207,2 em 1959.

Desenvolvendo o comércio e as relações econômicas com o mundo inteiro, a Polônia expressa seu desejo de que o intercâmbio que já mantém com a região latinoamericana seja ampliado sempre mais. Observamos com satisfação o crescimento incessante neste pós-guerra, dessas relações comerciais. No período de 1952-1960 o comércio entre a Polônia e os países latinoamericanos passou de 7,5 milhões de dólares para 95 milhões de dólares anuais, demonstra tendência permanente ao aumento e reais possibilidades de atingir os níveis sempre mais elevados. Deve-se, contudo, constatar que a estrutura dessas trocas comerciais não reflete adequadamente as transformações econômicas operadas na Polônia a situação atual dos países com os quais mantém comércio. O número de produtos objetos dessas trocas é ainda limitado. Existem incontestavelmente perspectivas e possibilidades reais de ampliação dessa lista. Tomando como exemplo as trocas comerciais polono-brasileiras vemos como o aumento das exportações dos bens de investimento poloneses para o Brasil, em primeiro lugar navios e máquinas, contribuiu ao aumento do consumo na Polônia dos produtos brasileiros como, por exemplo, o café: em 1958 a Polônia importou do Brasil, para seu próprio consumo, 1.600 toneladas de café, quantidade que, já em 1959, foi elevada para 7.800 toneladas. Damos perfeita conta de que não podemos operar o comércio com vantagens apenas para uma das partes interessadas e levamos em consideração a importância atual para certos países da América Latina do escoamento dos seus produtos de exportação, em alguns casos pouco numerosos ou um produto único, atuamos no sentido de incrementar internamente na Polónia o consumo de tais mercadorias. Para tanto baixamos várias vezes o preço do café (até 40%) obtendo a elevação de sua procura e garantindo-lhe um mercado. Consideramos que não há países eleitos que só consomem café e bananas ou outros condenados à dieta de maçãs e chá - e sim problemas puramente econômicos, ligados a uma ou outra estrutura de consumo de certos produtos. Além do café cresce ininterruptamente na Polónia o consumo do cacau qual a quase totalidade nos vem da América Latina, percentagem que atinge a 32% no caso dos couros e é bem elevada no que se refere à l^a, aos minérios de ferro, algodão quebracho outros da mesma procedência. Não consideramos ter exgotado /as possibilidades

as possibilidades de nosso comércio com a América Latina, nem quanto ao número de produtos, formas do comércio, nem quanto a área geográfica atingida e quanto ao número de produtos.

No volume de nossas trocas comerciais com a América Latina Argentina e Brasil em 1960 participam com 75 por cento do seu total. Sem negligenciarmos o desenvolvimento de nossas relações com esses mercados principais, estamos dispostos e estamos fazendo já os esforços a incrementar nosso comércio com outros países da região, contribuindo assim ao desenvolvimento dessas nações e ajudando à liquidação de certa das suas dificuldades econômicas. De maneira satisfatória se desenvolve o nosso intercambio comercial com a Venezuela, Uruguay, Haití e Cuba. Tampouco desejamos limitar nossas importações dos países latinoamericanos à matérias-primas e produtos agroalimentares. Concluindo acôrdos para a construção de instalações fabris completas, outros para o fornecimento de bens de investimento, máquinas e equipamentos, consideramos, ao mesmo tempo, que encontrarão mercado na Polônia os produtos elaborados e semi-elaborados provenientes desses países. Já adquirimos certa experiência neste tipo do comércio em nossas relações comerciais com o Brasil. O processo de industrialização e da liquidação do subdesenvolvimento liga-se ao aumento do número de mercados estáveis e à diversificação das trocas no comércio exterior, e também à conclusão dos entendimentos específicos que é questão da estabilização dos preços da exportação das materias primas. Creio que serviriam igualmente a este objetivo os entendimentos para a ajuda técnico-científica com troca de bolsistas e outras medidas tomadas em comum.

É importante acrescentar que a necessidade do planejamento de desenvolvimento econômico é agora universalmente reconhecido. Podemos oferecer a nossa experiência nesse caso - o que talvez poderia ajudar os países amigos de América Latina a não cometer certos erros na aplicação desse método.

Na oportunidade que se concluíram os trabalhos do Comitê do Comércio propondo medidas e sugestões que irão intensificar o intercambio da América Latina a Polônia se rejubila com isso porque tem de sua parte desenvolvido grandes esforços altamente produtivos para estimular seu comércio com os países da América Latina.

O plano quinquenal da Polônia para o período 1961-65 dá particular importância às atividades do comércio exterior. Desejamos aumentar nossa exportação de bens de investimento e outros produtos industriais. Ao mesmo tempo, muitos países latinoamericanos desejam acelerar seu processo de /industrialização, Nessas

industrialização. Nessas condições existem novas e reais oportunidades à expansão às trocas comerciais, pois para os países da América Latina a Polônia, assim como outras nações socialistas, representam um mercado de vasta área geográfica com o qual o intercâmbio no terreno do comércio se encontra ainda em estado incipiente, devido a razões diversas. A importante revista especializada brasileira, "Indústria e Mercados", opina com justeza ao estampar: em abril deste ano "o nosso intercâmbio com os países socialistas já tem hoje um volume que torna nulo a afirmação de falta de interesse comercial nas relações com os países socialistas. Por exemplo as vendas de café brasileiro para a área socialista em 1960 correspondendo a 960 mil sacas já representam mais que o dobro das vendas a toda a América do Sul; superiores as exportações para a América do Sul, Ásia e África reunidas; colocam-se logo abaixo das exportações brasileiras para o Mercado Comum Europeu e acima das compras feitas pela Alemanha Ocidental, segundo grande comprador do café brasileiro! "

Posso assegurar-vos que da parte da Polônia apreciamos de maneira a mais positiva o desenvolvimento das relações econômicas com a América Latina e tudo faremos, dentro de nossas possibilidades, para a sua ampliação e para dar-lhes uma base mais firme e melhor.

Senhor Presidente, Senhores Delegados,

A Polônia não é indiferente aos esforços e iniciativas dos países latinoamericanos que visam à luta contra o subdesenvolvimento e suas consequências políticas e econômicas. Saudamo-los e afirmamos nossa disposição de com êles colaborar, na medida exata de nossas possibilidades observados os termos da justa reciprocidade. Não objetivamos nem lucros especiais nem concessões, não impomos a êsse intercâmbio condições políticas. Desejamos desenvolver honestamente nossa colaboração econômica com êsses países no interesse do fortalecimento da amizade tradicional que nos une e da maior solidez da paz mundial. De resto, nós poloneses não somos desconhecidos neste Continente. Em numerosos países desta parte do mundo, desde há mais de um século, compatriotas meus vêm contribuindo com seus esforços ao progresso das nações em que passaram a viver. Nomes como o do Prof. Domeyko, dos engenheiros Malinowski e Przewodowski e muitos outros, ligaram-se de maneira sensível à história do desenvolvimento de certos países latinoamericanos. Na terra americana os poloneses também têm

/vertido seu

vertido seu sangue generoso em defesa da liberdade e do progresso.

O povo polonês e o governo da República Popular da Polônia, devotados sinceramente à paz, ao alívio da tensão internacional e ao desenvolvimento da colaboração frutífera entre os povos estão certos de que os países latinoamericanos saberão promover com rapidez e lucidez as medidas politico-econômicas indispensáveis ao seu progresso. Em nome do meu governo almejo aos participantes dessa reunião os melhores resultados às suas deliberações.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DEL SEÑOR EDUARDO M. DELGADO, MIEMBRO DE LA DELEGACION
DEL URUGUAY, ANTE EL COMITE I, EN SESION DEL DIA 10 DE MAYO DE 1961

La delegación uruguaya observa con especial beneplácito el cúmulo de enjundiosos trabajos presentados por la secretaría ejecutiva de la CEPAL, así como las exposiciones posteriores de algunas delegaciones, coincidentes en la necesidad de coordinar el esfuerzo internacional, a través de los distintos organismos con competencia afin en el problema, en un esfuerzo para sistematizar la programación económica hemisférica.

Entiende nuestra delegación, en efecto, que es preciso el concurso armónico para el logro de objetivos que son comunes al bienestar del área. Apoya pues sin reservas toda manifestación concurrente a esa finalidad.

Con el propósito de contribuir a la consideración del problema, se nos permitirá exponer, muy sintéticamente, algunas ideas y algunas realizaciones que en este campo viene realizando el Uruguay.

Como es natural, no creemos en lo que consideramos falsa polémica de libre cambio y protección. El proceso económico contemporáneo exige una revisión de las teorías y prácticas hasta ahora seguidas y aplicadas en la materia; habiéndose superado, a nuestro juicio, la falaz premisa que informaba aquel antagonismo original.

La característica estructural del Uruguay, si vinculamos su actual monto de ingreso, nos situaría un tanto distante de lo que se ha dado en llamar genéricamente países subdesarrollados. Las estadísticas de Naciones Unidas nos adjudican - al Uruguay - un ingreso por habitante de US\$.300, lo que nos coloca muy por encima de otros países del área con ingresos variables aunque generalmente menores. Es claro que estamos aún distantes del colosal ingreso de los países de gran desarrollo económico, como Estados Unidos para citar un patrón representativo, y otros del área occidental europea. Pero a pesar de ello - e insistimos en el concepto - no podemos considerarnos entre el grupo de países subdesarrollados. Más bien, y con más propiedad, diríamos que somos pasibles de incrementar el desarrollo ya alcanzado a través de nuevas realizaciones que venimos insistentemente procurando en un esfuerzo conjunto al que no son ajenos los organismos internacionales.

/Si trasladamos

Si trasladamos el problema al campo social, observamos análoga concomitancia de principio. Nuestro país disfruta de inmejorables realizaciones incompatibles con aquel principio de su desarrollo. Carecemos en efecto de problemas raciales; nuestros índices de analfabetismo son menores y de escasa significación, el Estado dispone enseñanza gratuita para todos sus habitantes. La tierra, aún cuando estamos imbuídos de lograr mayores óptimos de producción, y aún procurar una más racional distribución de su propiedad, carece en su tenencia de las concentraciones en pocas manos. En una palabra, conformamos características que están muy distantes de adjudicarnos el carácter de país menos desarrollado tanto bajo el punto de vista material estricto del ingreso, como el social de nuestro actual desenvolvimiento.

Bien, señor presidente. Si partimos de estas bases primarias de planteo, hemos de convenir que las necesidades uruguayas en materia de desarrollo son algo distintas a las de muchos países del área y debemos encaminar nuestro desenvolvimiento hacia objetivos más concretos e inmediatos de los que podrían registrarse en el planteo general y teórico del problema.

Una programación para fomento comprende, naturalmente, dos etapas o campos en el tiempo. Corto y largo plazo. Estamos ya, con el concurso de prestigiosos organismos internacionales, elaborando ese proceso que nos conducirá al mejor desarrollo de la aptitud nacional, aceptando, con el Director Ejecutivo de la CEPAL, doctor Prebisch, que el desarrollo económico es "esencialmente un proceso de desenvolvimiento de aptitudes nacionales". O, lo que diríamos una actitud mental o comportamiento nacional encaminado a encauzar el esfuerzo común hacia ese designio.

El Uruguay viene dando desde tiempo atrás importantes pasos en esa materia. Bajo la sigla CIDE funciona una Comisión Interministerial de Desarrollo integradas por los Ministros de Hacienda, Relaciones, Obras Públicas y Ministros de Defensa y Trabajo que ha planeado importantes y urgentes iniciativas en el sector público, tanto en obras, como en servicios que se consideran fundamentales para activar la economía nacional.

El Uruguay ha tenido una actuación directriz en estimular y coordinar en el plano interamericano las iniciativas del sector privado. Tenemos la sede del CICYP, Consejo Interamericano de Comercio y Producción. Paralelamente a la acción de los gobiernos este organismo está estudiando seriamente los distintos aspectos del mercado regional. El Gobierno uruguayo considera que el sector privado puede aportar mucho a la aceleración de este movimiento de cooperación regional.

/Sin menospreciar

Sin menospreciar pues, la concepción teórica de la programación, se nos ocurre, aún cuando esto pueda ser en cierto menoscabo de la perfección, que nuestros países necesitan rápidamente acelerar el proceso de desarrollo dentro de realizaciones inmediatas, también inmediatamente concebidas. En otros términos, precisamos ejecuciones prácticas en este campo. Precisamos no sólo concebir y considerar posibilidades, sino efectuar concreciones que nos conduzcan, aún que no fueren dentro de las estrictas prioridades aconsejadas en un planeamiento teórico-doctrinario del problema, a inmediatas realizaciones. Diríamos, aún a riesgo de caer en impropias simplificaciones, que no sólo es necesario concebir una programación sino más bien buscar y obtener inmediatamente instrumentos aptos que nos determinen la ejecución de las obras. Es decir, capitales, asistencia técnica y financiamientos ejecutivos.

Saludamos entonces con satisfacción el acuerdo general logrado por la CEPAL, la OEA y el BID en este sentido. Pero creemos indispensable lograr de los organismos respectivos una asistencia más concreta y directa, referida a las necesidades inmediatas de los países miembros.

La alianza para el progreso, como definiera el Presidente de los Estados Unidos el signo caracterizante de su administración, posibilita y urge la disposición inmediata de la aptitud nacional de cada país. Ese fondo de 500 millones que Estados Unidos proyecta como nueva muestra de su cooperación con el continente y los países interamericanos, a través de los 394 millones de dólares para el Banco Interamericano de Desarrollo; 100 para la Administración de Cooperación Internacional y 6 millones de dólares para la Organización de Estados Americanos, nos impone una celeridad de ejecuciones que pueden diluirse en planteos que, técnicamente irreprochables, pudieran resentir el beneficio indudable que proyectan en el objetivo de bienestar común buscado para los países del hemisferio. Creemos pues que la "Alianza para el Progreso" nos impele a realidades concretas que es necesario abordar. En ese sentido nuestra delegación se permitiría exhortar al intercambio puntos de vista de los países miembros presentes, sobre fórmulas prácticas a imaginar dentro de los lineamientos ya esbozados.

Nuestro país, a partir de fines de 1959 ha introducido un cambio tajante en el régimen cambiario y monetario nacional, con profundas implicaciones en el campo de la economía. Esa reforma traduce a su vez una para nosotros nueva filosofía de gobierno buscando estimular y creando nuevos incentivos para la

/promoción de

promoción de las decisiones en un marco en que se manifieste mejor la aptitud nacional para el progreso y el desarrollo.

En el ámbito del comercio exterior está informada de dos principios básicos a saber: la supresión de los cambios múltiples y tratamientos preferenciales y la liberación del intercambio, tanto en el sector importable como en el de exportación, así como el establecimiento del tipo de cambio al margen de toda intervención estatal, sin contrariar las leyes del mercado y aprovechando el juego de las fuerzas económicas para alcanzar el tipo de cambio de equilibrio.

Se sostiene que la finalidad primordial en un país en desarrollo, donde la productividad presenta notorias diferencias en los sectores, debe ser la de permitir la salida de productos que de otro modo no podrían competir en el exterior. Otros renglones, en cambio, debido a su mayor productividad obtienen ingresos altamente remuneradores, pudiendo provocar el tipo normal de equilibrio un alza desmedida de precios internos. En efecto, cuando los precios de los bienes exportados van al alza y se obtienen beneficios exagerados de la exportación se incrementa la demanda de bienes de consumo. La oferta nacional rígida no acompaña entonces ese incremento de la demanda y desata en consecuencias presiones de tipo inflacionario.

Nuestro país fue un vivo ejemplo de los sistemas adoptados que importaron la consagración de una formidable estructura dirigista y es en ese sentido, que el trabajo de CEPAL sobre la situación económica del Uruguay incorporado al Estudio Económico de América Latina 1960 refleja a grandes rasgos cuál era la situación antes que se adoptaran las medidas a que nos venimos refiriendo.

En el ámbito de las importaciones los tipos de cambio múltiples suponían la restructuración de las importaciones y exigían una intervención de carácter permanente, intervención que, por otra parte, debía llevarse a distintos campos para evitar contradicciones entre lo que se procuraba con esa política de los cambios múltiples y los movimientos de los distintos sectores de la economía. Coordinación ésta que no siendo posible lograr en países que, como el Uruguay, aspiraba a su desenvolvimiento, el extremo intervencionismo resultaba contraproducente y contrario al objetivo final de desarrollo propuesto.

/En el

En el sector exportaciones la pluralidad de los cambios había quebrantado toda la estructura económica, sin que se lograra incentivar en forma racional y científica el incremento de la producción. De ahí pues, en sumario planteo, la necesidad nacional de salir de ese agobiante dirigismo que, asfixiando la producción y los mejores esfuerzos nacionales en la materia, determinaran al gobierno uruguayo liberalizar, en forma absoluta, todo su comercio exterior sin oponer ninguna clase de trabas o restricciones al intercambio comercial.

En otra de las medidas adoptadas por nuestro gobierno se buscó establecer una nueva paridad legal para el peso, unidad monetaria nacional que adecuara su valor legal a la realidad financiera.

Se había venido manteniendo hasta entonces una política de estabilización de precios internos y de artículos no prescindibles de origen extranjero en base a tratamientos cambiarios diferenciales que se traducían dentro del mercado monetario interno en subsidios a las exportaciones e importaciones de tales artículos. Y esa política cambiaria y monetaria estaba perturbada por el estancamiento de nuestras producciones básicas, por las alteraciones desfavorables de los precios internacionales de la riqueza exportable y por el aumento de los precios de los artículos extranjeros, unidos a los saldos deficitarios de nuestra balanza comercial.

Al mantenimiento artificial de los precios internos por la vía de los tratamientos cambiarios diferenciales, que se traducía en devaluaciones de hecho operadas toda vez que se fijaban precios por encima de los signos internacionales o se aumentaba la relación de pesos que por cada dólar recibía el exportador, las nuevas medidas aplicadas por el gobierno uruguayo fijando una nueva paridad no configuraron, estrictamente, un reavalúo priorístico, sino una medida impuesta por la realidad de los hechos devenida en el tiempo a través de distintos factores económicos, destinada a absorber a través de sus resultados beneficios ya utilizados y monetizados en el mercado monetario interno.

En otros aspectos nuestro gobierno tecnificó la emisión de billetes eliminando elementos empíricos como la emisión contra el encaje de plata, la equivalencia del activo líquido del Departamento Bancario. y cancelando

/redescuentos sucesivamente

redescuentos sucesivamente prorrogados. Consagró los elementos técnicos del oro y las reservas en divisas extranjeras, manteniendo como recurso técnico de regulación monetaria la asistencia safral de las necesidades de plaza.

En el plano de las relaciones de comercio internacional la reforma tiende a superar toda expresión bilateral y disminuida de intercambio, consagrando una realidad ampliamente aspirada de total colaboración de mercados, sin otras limitaciones que las que emergen naturalmente del juego de la oferta y demanda de los mercados internacionales. O, dicho en otras palabras: que el Uruguay bajo el presente régimen no opone ninguna traba al comercio libre y multilateral, regulando su comercio únicamente por el juego armónico de los precios internacionales.

En el año transcurrido, desde el advenimiento de la reforma que comentamos, hemos realizado un progreso sustancial y vigoroso logrando no sólo la liberación total de nuestro comercio exterior sino la estabilización del signo monetario nacional, al tiempo de registrarse efectivos progresos para la estabilización interna, manifestada en superávits presupuestales en los años 1959 y 1960 en el ámbito fiscal.

Todos estos ajustes financieros, fiscales y monetarios no han sido en mengua, de la política de estímulo a la producción.

Por el contrario, se ha planeado y puesto en práctica simultáneamente distintas expresiones tendientes a incrementar la productividad, principalmente en el sector agropecuario a través de un plan de fomento por el que se destinaron ochenta millones de pesos para reinversiones reproductivas; para incrementar el uso y el abaratamiento de los fertilizantes; para contribuir a la lucha de las enfermedades del ganado; para el abaratamiento de las semillas; para estímulo de la producción de ganados jóvenes; para investigaciones, experimentación y extensión; para conservación de suelos y forestación; para reordenamiento de la producción lechera, fomento de granjas y huertos, alumbramiento de aguas y formación de reservas de aguas pluviales; estudios laneros internacionales, sanidad vegetal, etc. etc., además de la financiación de obras públicas, carreteras, escuelas, viviendas económicas, etc., y otras inversiones destinadas al desarrollo económico.

/Debemos destacar

Debemos destacar también el rol a nuestro juicio fundamental que **dentro** del programa de obras del gobierno nacional tiene la asignación de recursos para el sector energético y, dentro de dicho sector, para el desarrollo eléctrico. Uruguay tendrá a corto plazo una red eléctrica totalmente integrada donde la interconexión de los centros de consumo con las centrales hidráulicas y térmicas de generación permitirá, mediante el despacho de cargos la utilización óptima de los recursos productivos dentro del sector. En este sentido y dada la importancia del sector eléctrico en el desarrollo económico parecería oportuno recordar la oportunidad de la celebración en México en agosto de este año de un Seminario para analizar los problemas de este sector, otra oportuna iniciativa de la Secretaría Ejecutiva de CEPAL.

No debemos olvidar en este sentido que una parte sustancial de la responsabilidad en el estancamiento económico de nuestros países debe atribuirse, no tanto a la escasez de recursos de inversión, sino a su distribución defectuosa entre los distintos sectores y en particular por el abandono relativo de la energía, los transportes, la educación, los dos primeros agobiados en general por tarifas irreales y controles de precios carentes de toda racionalidad.

Resumiendo, pues, podemos decir que el Uruguay ha venido luchando eficazmente por el saneamiento de sus expresiones económicas y financieras más representativas, logrando en numerosos sectores favorables resultados estabilizadores que lejos de ser obstaculizadores al desarrollo y fomento de su productividad tiendan a crear un panorama particularmente propicio a la inversión, tanto proveniente de su propia plaza como del ámbito internacional.

El problema de la programación abarca, en definitiva, un supuesto de filosofía social y de filosofía política. El Uruguay constituye una economía liberal, con amplísimo predominio del sector competitivo. Concebimos la programación como un esfuerzo nacional que permita, dentro

/de la

de la libertad y la democracia representativa, dar condiciones que propendan al amplio desenvolvimiento de las iniciativas individuales en un esfuerzo por el bienestar común. En otras palabras en que el esfuerzo de los distintos estratos converjan en la meta perseguida. Consideramos, tal como lo señalara el excelentísimo señor Presidente de Chile en la sesión inaugural del 4 de mayo que la paz y la seguridad están amenazadas toda vez que no se respetan de manera integral los derechos y libertades fundamentales del individuo y cuando se mantienen niveles de vida incompatibles con la dignidad humana.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DEL SEÑOR DANIEL PEREZ DEL CASTILLO, MIEMBRO DE LA
DELEGACION DEL URUGUAY, ANTE EL COMITE I, EN SESION
DEL DIA 11 DE MAYO DE 1961

No vamos a entrar a la enunciación y apreciación de teorías, sistemas, fórmulas o criterios prácticos en el análisis del punto en consideración.

Una exposición de tal índole en materia tan vasta y compleja excedería los límites del breve tiempo que pienso utilizar. Y lo haré así en homenaje a la síntesis, más útil y provechosa que el desarrollo exhaustivo a cargo de los organismos respectivos.

Nuestra opinión - en consecuencia - la emitiremos como una impresión general sobre el tema sin otra pretensión que la de expresar el criterio y la mentalidad con que pensamos deben encararse los aspectos sociales del desarrollo económico. Debo previamente expresar que mi país ha logrado su madurez en los programas sociales merced a una legislación de avanzada, ampliamente conocida.

Y el Uruguay ha conseguido su progreso social por una evolución de más de cincuenta años, en un permanente regimen de derecho, acatado y respetado por todos: empresarios, trabajadores, partidos políticos y el pueblo en general.

Tal relevancia tiene esta cuestión social que el contenido dinámico de la misma, crea una enorme responsabilidad de investigación y una seria obligación de atender sus señaladas proyecciones, en el mismo nivel técnico de los estudios económicos.

Un chileno ilustre publicó hace años un libro cuyo nombre lo cito como el apropiado para definir el presente que vive América Latina: "La verdad tiene su hora". Creo poder repetir con él que es esta la hora de la verdad.

/La verdad

La verdad de esta Novena Conferencia de CEPAL es: a) el relevamiento de nuestra situación económica; b) el análisis de la realidad en su repercusión social y c) el estudio de las soluciones para elevar el nivel de convivencia mediante la aplicación solidaria de una justicia que busque el bien común.

1) Creo que nadie, al término de estas jornadas de intercambio y mutuo reconocimiento, puede establecer dudas fundamentales o esenciales sobre la radiografía que CEPAL en lo económico, así como en lo social, ha logrado en sus trabajos de investigación.

Tenemos, en consecuencia, una verdad objetiva, clamorosa - ¿y por qué no decirlo? - en muchas zonas: dolorosas.

Debemos reconocer la sinceridad de este examen que proporciona los datos sustanciales sobre los cuales no se aplica el comentario bizantino de una cruda verdad sino la terapéutica impostergable reclamada por la inocultable gravedad del mal.

2) El análisis no puede ser diferido - a fin de obtener las soluciones urgentes, efectivas y trascendentes que conquisten una sociedad de economía sana y elevado espíritu de laboriosidad en la que todos - en la medida de su voluntad y empeño - tengan iguales oportunidades en el goce de los recursos y en el acceso a los productos.

Esa verdad, síntesis de nuestras deliberaciones, esa vehemente aspiración de juzgar y canalizar la inquietud de todos los buenos ciudadanos de América - convencidos de la perentoriedad del problema - tiene su hora que es hoy y no mañana, cuando tal vez sea tarde. Que es hoy, porque así todos - sin excepción - lo deseamos. Que es hoy, porque están abiertos los caminos que debemos recorrer con la responsabilidad individual y colectiva en cada nación y en la unidad solidaria de todo el continente.

Esa aspiración debemos convertirla y jerarquizarla en ambición. Santa y noble ambición que bajo el signo cristiano busque el desarrollo económico, no como el fin de una empresa, sino como el esfuerzo mancomunado de hermanos en un ideal, en una conciencia y en una fe íntima que irradian la esencial recuperación social de nuestros pueblos.

3) Se ha hablado en esta Conferencia sobre tres tópicos ineludibles:

- Reforma de estructuras
- Fomento de la educación
- Grupos de presión

Comenzamos por declarar que no admitimos las reformas estructurales si prescinden de tres elementos consustanciales imprescindibles:

- a) En primer lugar, postulamos la persecución de las reformas estructurales en la vía auténticamente democrática, con las garantías jurídicas a que estamos obligados por convenios internacionales y con procedimientos a base de una legislación sin dilaciones pero también sin injusticias;
- b) Propiciamos las reformas estructurales que no se busquen a expensas y por encima de la persona humana; cuya dignidad debemos defender como el más precioso fin sin someterla ni oprimirla por los medios de desarrollo económico;
- c) En tercer término sostenemos las reformas estructurales con sentido social y no como arma política que pretenda utilizar la ejecución de un programa técnico y la obtención del bienestar social desconociendo valores esenciales de educación, estabilidad y cohesión familiar y el juego irrestricto de todas las libertades garantizadas en las constituciones de nuestras repúblicas.

a) En lo primero - pensamos en la necesidad de propiciar - no sólo el desarrollo educacional - como tan elocuentemente lo ha destacado el Representante de Chile - y cuyo proyecto de resolución en la materia compartimos - sino también los avances y mejoras de orden político que reformen instituciones actualmente ineficientes para mantener la efectividad, rapidez y dinamismo de la Democracia como sistema de gobierno y régimen de convivencia; incorporándole consecuentemente los elementos jurídicos y morales que le confieran la máxima rectoría legal y el más seguro impulso para la obra que vamos a acometer sin claudicar de nuestra vocación legalista.

/b) En

b) En lo segundo apoyamos todos los esfuerzos por acentuar - o incorporar donde no existan - los institutos que eduquen en las nuevas disciplinas, que formen los ejecutores de los planes, que proporcionen los brazos técnicos indispensables; pero especial y fundamentalmente que eduquen el esfuerzo; que siembren la alegría del trabajo y que promuevan el concepto de la solaridad social en gobernantes y pueblos; en empresarios y en trabajadores, en los dueños del éxito y en los postergados por las injusticias; sabiendo todos que la lucha no es de unos contra otros; de los más contra los menos; de los sabios contra los ignorantes, sino de todos contra la desidia, el desgano y la incapacidad; de todos sobre esta madre tierra que aguarda, en la fecundidad de su seno, el soplo vivificador, el brazo enérgico y el corazón ferviente para retribuirlos con generosos resultados.

c) Fundamentalmente juzgamos urgentes las reformas estructurales de alcances humano-sociales, sin limitaciones, ni concesiones a intereses subalternos, en el ámbito del derecho, modificando este derecho en todo lo que la colectividad estime necesario. Y si las reformas son múltiples y profundas, el Uruguay - viejo conocedor de una legislación sin temor - las apoya y las aconseja.

En estos momentos los latinoamericanos sentimos la pérdida de un hombre que participó con brillo insuperado en muchas **asambleas internacionales**. Y no puedo ocultar mi emoción por traer a este debate los últimos conceptos de aquel gran compatriota desaparecido Dardo Regules, quien sostenía que la "Justicia social sin libertad de la persona humana, desemboca en la dictadura. Dar de comer a los pueblos hambrientos y dar cultura a los pueblos analfabetos es un programa inaplazable, pero con el ejercicio paralelo de las libertades humanas, porque no se trata de engordar e ilustrar masas ansiosas, sino de crear la convivencia de las personas humanas".

Es así que juzgamos vital combatir la desilusión sobre la democracia para cumplir sus fines y extirpar tanto las mentalidades conservadoras, que se fían en los caudillos, como las mentalidades totalitarias de cualquier signo o filosofía, que se fían en las masas, olvidando ambas la confianza en el pueblo, reunión de personas humanas.

/Para que

Para que el desarrollo económico signifique la promoción del bien común cada hombre y cada sector vinculado a la producción debe atender sus derechos y deberes con la colectividad política y social que integra. Los desórdenes sociales promovidos, no como consecuencia de sanas y justas reivindicaciones, sino por agentes foráneos que los utilizan en beneficio de su dialéctica, deben ser superados y extinguidos por los propios trabajadores conscientes que logren discriminar entre la necesaria y conveniente acción sindical y los actos disfrazados de luchas sociales que fomentan agitadores profesionales para perjudicar en definitiva - y en primer término - a los propios asalariados engañados por quienes invocan un mentido compañerismo.

En el caso de la reforma agraria, por ejemplo, no es lógico admitir la buena fe y la sinceridad de propósitos de quienes por sus ideas y técnicas no pueden impulsar otro objetivo que el de un totalitarismo avasallador, antisocial, antihumano y antidemocrático y no la adopción de medidas legales que tiendan hacia la evolución y reformas anheladas.

En esta tarea de afianzar el progreso social paralelamente al desarrollo económico la solidaridad exigible no es por cierto la de los grupos de presión ni la de los intereses oligárquicos sino la esencial solidaridad con la persona humana, con la nación y con el continente.

Es menester - por lo tanto - que el desarrollo no sea sólo económico y o meramente social sin base económica. Precisamos un tercer desarrollo como elemento motor de los dos anteriores: el desarrollo de la conciencia cívica - mediante la fórmula que Aldous Huxley postula en su libro "Los fines y los medios" al señalar que el único camino para la marcha de la humanidad hacia el progreso y la libertad consiste en la reeducación del hombre.

Esa solidaridad en el esfuerzo ineludible impulsada y acrecida por la educación derriba así al anacrónico concepto individualista, de cuya persistencia sólo ha de derivar la imposibilidad del éxito en los desarrollos económico y social.

Si hay una revolución que es necesaria es la de las conciencias; máxime en este continente de cuño cristiano en el que el Mensaje de 2 000 años debe seguir iluminándonos para que, recordemos la promesa y seguridad de "paz para todos los hombres de buena voluntad".

/Señor Presidente:

Señor Presidente: en el documento preparado conjuntamente por la CEPAL y FAO sobre una política agrícola para acelerar el desarrollo económico de América Latina encuentro apreciaciones que estimo de gran vinculación con el tema en consideración:

Al analizar el nivel de ingresos en el sector rural que contiene a la mayoría de los trabajadores latinoamericanos, estable que "si se divide el ingreso del sector agrícola entre el total de los habitantes rurales y se hace igual cosa con el de los demás sectores se encuentra que por cada dólar de poder adquisitivo constante que obtiene un habitante del campo, una persona del sector industrial y de la construcción obtiene 4.40, la del sector minero, 11.20 y las de los sectores de transportes y de servicios de utilidad pública, 6.10. Una economía en que la mitad de la población con ocupación remunerada tiene un nivel de vida tan precario se ve forzosamente trabada en los esfuerzos que lleva a cabo para progresar y desarrollarse. La industrialización necesita mercados, pero en las condiciones apuntadas, mal puede el sector agrícola desempeñar el papel que le corresponde como importante consumidor de productos industriales y servicios e incluso como mercados más amplio para los propios productos de la agricultura dentro del marco de un proceso de desarrollo económico equilibrado. Se plantea, pues la necesidad de redistribuir los ingresos generados en este sector." Más adelante el referido estudio plantea una fórmula sobre las inversiones en las obras públicas rurales que juzgamos de real interés como criterio orientador de las mismas:

"Los objetivos principales de la inversión pública en el campo serían dar pleno empleo y en el menor plazo posible a todos los trabajadores rurales que - de acuerdo con las metas de producción agrícola - no lograron encontrar ocupación inmediata en la agricultura propiamente dicha, erradicar la desocupación estacional y poner a la agricultura en condiciones de producir eficientemente."

/Y sugiere

Y sugiere una serie de obras que al ejecutarse resolverían el problema social de la ocupación zafra, proporcionando trabajo en los períodos intermedios y cuya detención circunstancial no impediría la culminación de las mismas. Por lo tanto: la concepción del desarrollo, como proceso homogéneo, debe enfocar más que el nivel de los ingresos, las fuentes del ingreso.

Los desequilibrios sociales creados por fórmulas incoherentes en los planes económicos no se resuelven por el expediente simplista de la elevación de las retribuciones sino por la atención vigilante de las fuentes económicas. De ahí que la creación de capacidades productivas sea de esencial consideración.

Otro aspecto social que debe atenderse inmediata y audazmente es el referente a la vivienda, por considerarlo consustancial a toda política de desarrollo económico en perspectiva de mejoramiento de la convivencia humana.

No puedo desarrollarlo para no fatigar a los señores delegados; pero afirmo con énfasis que es un tema de carácter previo y justifica cuanta prioridad pueda concedérsele. En vano reclamaremos esfuerzo y educación para nuestros planes si el hombre no tiene el techo seguro y el clima hogareño feliz donde soñar con su porvenir y meditar sobre la jornada al volver a la rueda de su mujer y de sus hijos.

Creo de particular interés destacar la exposición del delegado del Perú, pronunciada en la mañana de hoy y que hace referencia al problema del automatismo y sus proyecciones y repercusiones en el campo laboral. Estimo que sobre este punto - al que me pensaba referir con más detención - la CEPAL debe efectuar estudios e investigaciones de las eventuales consecuencias sociales de las nuevas tecnologías, estableciendo los criterios o programas que superan los fenómenos de desocupación laboral.

Me permito señalar muy brevemente un punto que eventualmente podría afectar socialmente a algunos países, cuando se apliquen algunas recomendaciones iniciales de la CEPAL y que juzgamos digno de un estudio particular.

Me refiero al riesgo que puede correrse - y entendemos debe evitarse - en las posibles inversiones de capital en el reequipamiento o ampliación de las plantas fabriles nacionales, planteando cambios de dirección en las

/mismas y

mismas y suplantando a la mayoría de los capitales con las consiguientes transferencias de industrias nacionales a monopolios o firmas extranjeras. Lo que a su vez podría motivar alteraciones en el orden laboral.

- - -

Finalmente, propiciamos la recomendación del establecimiento de organismos nacionales - parlamentarios y/o administrativos - que signifiquen los cuadros paralelos o equivalentes a las entidades internacionales y que recogiendo los estudios y orientaciones de éstas los proyecten, los canalicen y los ejecuten en el plano de cada país. Es ésta una digresión, en cierto modo, al tema que me ha tocado; pero como los aspectos sociales deben inspirar toda reforma estructural y toda acción de desarrollo, creo que la eficacia de estos organismos internacionales depende - para el éxito que perseguimos - de la repercusión y acogida que ellos tengan en los países miembros. Y en consecuencia la simpatía y apoyo del medio laboral y el mejoramiento social se lograrán en la medida que en cada ambiente y en cada lugar los programas económicos se apliquen teniendo presente las condiciones de vida en él, pero también en una sincronización de elementos y actividades que aseguren los resultados esperados.

Señor presidente y señores delegados: No quiero terminar estas palabras sin dirigirme a quienes tienen sobre sí la responsabilidad de la conducción de los programas de desarrollo, a los dirigentes y ejecutores de las transformaciones proyectadas.

Conceptuamos que toda política, programa o inversión debe canalizarse con sentido humano, con plena comprensión de la mentalidad y condiciones sociológicas del medio.

Es menester actuar con una especialísima conciencia y singular respeto ante todas las situaciones prácticas. Inclusive en la promoción de nuevas estructuras se requiere el previo examen de las derivaciones sociales.

No basta alertar sobre las condiciones actuales, ni sobre dichas estructuras, ni sobre la responsabilidad que ellas implican. Lo que importa es tener el alma y el espíritu dispuestos para trabajar con un fraterno sentido humano.

Frente a la situación social de los pueblos de América Latina ¿qué queremos? ¿qué debemos hacer?

/En primer

En primer lugar llamamos a la responsabilidad de todos - no para esperar de los necesitados su resignación, ni para aguardar de los poderosos su disposición, sino para recabar la comprensión de todos. Y pedir o exigir su aporte, a la obra en que estamos empeñados, de aquellos que están en condiciones de hacerlo.

Y decirles a los privilegiados - con el presidente Kennedy - que "si una sociedad libre no puede ayudar a los pobres, que son los muchos, tampoco podrá salvar a los ricos, que son contados". Y decirles que si bien es cierto que el derecho de propiedad es un derecho natural, el uso debe hacerse para el bien común. En otras palabras: la propiedad debe servir al Bien Común y ha de hacerse posible a todos. Lo contrario sería favorecer la irresponsabilidad en la vida social.

-0-0-

Por eso entendemos que la economía debe buscar la prosperidad de todos, no solamente material sino también ordenada al desarrollo y perfeccionamiento de la persona, proporcionándole los recursos necesarios para una vida feliz de los individuos y sus familias.

Rechazamos la coexistencia de dos finalidades: una económica aislada y otra social.

Queremos una economía humana, orientada al ascenso general y no al bienestar de determinados sectores. Y entendemos por economía humana un régimen económico que traiga dentro de sí la orientación hacia la satisfacción efectiva de los reclamos humanos. Reclamos integrales, jerarquizados y no simples abstracciones monetarias. Economía humana polarizada por el hombre como tal, en su medio, en su territorio, en su cultura, con su historia y con sus aspiraciones. Todo ello antes que los equilibrios, los juegos de intereses y las planificaciones frías.

Para tal fin es menester ligar debidamente el trabajo científico con la acción educacional, la labor de asistencia social, el incremento de viviendas, los movimientos sindicales, la atención de los poderes públicos, municipal y nacional, los partidos políticos de amplia visión y estos organismos internacionales.

Es un combate arduo y complejo dentro de la Democracia. Aparentemente sencillo desde las tribunas dictatoriales. Ya hemos dicho que optamos - en la

/elección - por

elección - por la LIBERTAD CON RESPONSABILIDAD. Por el DERECHO y la LEY, como garantías de la persona humana, por cuya economía - y no simplemente la de los Estados - batallamos. Es decir: por una economía que no sofoque la Justicia, no oculte la Verdad, no pisotee la Libertad.

América Latina debe dar este testimonio. Si lo hace, habrá ganado la batalla de su independencia social.

Señor Presidente: Hace varios siglos, Vitoria y Suárez ya sostenían la primacía de los derechos humanos sobre los derechos de los Estados.

El Estado no es ni puede ser un fin. Debe proteger al hombre y a la sociedad que lo ha establecido.

No admitimos el culto del Estado ni la subordinación de los hombres sojuzgados en la pérdida de su libertad.

Acuerdos internacionales que todos hemos suscrito establecen normas claras y precisas sobre este punto vital.

La protección de los derechos humanos corre antes - mucho antes - que cualquier política económica.

Y esa protección, la libertad y la Democracia están siendo atacadas y desconocidas como hecho histórico que nos urge considerar y enfrentar.

Para el hombre: la defensa indeclinable de su dignidad; para el hombre y para la sociedad: la defensa ardorosa de su libertad; para el hombre y la convivencia social la defensa irrenunciable del régimen representativo y la lucha sin tregua contra todas las dictaduras y contra las dictaduras de cualquier tipo, tendencia o filosofía.

Ni Democracia sin justicia social ni Justicia Social sin Democracia. El paralelismo debemos auspiciarlo y vigilarlo. No sea que por la Democracia sin sentido social se cometan injusticias contra la persona humana. Y que por la justicia social sin democracia se perpetren los mayores atentados contra la libertad. Y en definitiva nos sumemos a la cadena de dictaduras que usan a las masas y desprecian a los pueblos.

En esta actitud mental y en esta posición espiritual deseamos que todos los planes de desarrollo económico vengán impregnados de la preocupación por el mejoramiento de las condiciones de vida. De manera que los valores sustanciales mencionados sigan operando para la felicidad común y llegue el día en que - usando expresiones del Presidente de la Delegación de mi país - el mundo nuestro - que es también el de nuestros hijos, se ilumine con una aurora nueva.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DEL SEÑOR JUAN MANUEL FIGUERERO ANTEQUEDA,
MIEMBRO DE LA DELEGACION DE LA REPUBLICA ARGENTINA,
ANTE EL COMITE III, EN SESION DEL DIA 11 DE MAYO
DE 1961

La delegación argentina desea participar brevemente en esta oportunidad en que la Comisión de Asuntos Generales tiene a su consideración el tema "Coordinación con la Organización de Estados Americanos".

Antes de entrar en tema, mi delegación desea extender al señor C.D. Kroon, delegado de Holanda, y al señor Gustavo A. Guerrero, delegado de Nicaragua, sus sinceras felicitaciones por la designación que en ellos ha recaído de Presidente y Relator, respectivamente, de este Comité. Estamos seguros que la mesa directiva así constituida habrá de conducir nuestras deliberaciones a feliz término.

La República Argentina, señor Presidente, ha favorecido y favorece toda medida de coordinación entre los organismos internacionales que signifique un mejor aprovechamiento de sus esfuerzos y capacidad técnica y evite, al mismo tiempo, la duplicación de sus actividades. En tal sentido no se opone, en principio, a una coordinación efectiva de las actividades de la OEA, la CEPAL y el BID y ve con satisfacción la creación de un Comité Ad Hoc.

Mi delegación toma nota de las palabras del señor Director Principal a cargo de la Secretaría Ejecutiva de la CEPAL con motivo de inaugurarse estas sesiones, y de la información que contiene el Acta de la Primera Reunión de Trabajo del Comité Ad Hoc de Cooperación entre los organismos precitados.

Mi delegación desea señalar, como una observación de carácter general, que tanto la OEA, como la CEPAL y el BID tienen sus respectivas cartas constitutivas aprobadas por los Estados Miembros y que ningún arreglo de coordinación debe entrañar una cesión de las facultades reconocidas a dichos organismos en los estatutos mencionados. Mi delegación desea también señalar

/que en

que en todo caso son los Estados Miembros los que deben decidir acerca de esas medidas de coordinación dentro de las facultades de cada organismo o con modificación de sus estatutos. Lamentablemente este no parece ser el caso.

En lo que se refiere a la OEA, debo señalar que el Art. 64, Inc. b) de la Carta asigna al CIES la función de coordinar actividades interamericanas en lo económico y social. Pareciera procedente que en toda negociación sobre coordinación de este tipo, el Secretariado Ejecutivo debiera, además, haber estado adecuadamente representado.

Con respecto al documento E/CN.12/601, referente a la primera reunión de trabajo del Comité Ad Hoc mencionado, mi delegación desea formular las siguientes observaciones:

En primer lugar, mi gobierno no advierte con referencia al Estudio Anual de la Situación Económica y Social de América Latina cómo es posible realizar un informe único tal como ha sido acordado manteniendo, además, la separación de funciones de cada organismo. Un acuerdo de esta naturaleza sin la aprobación expresa de los gobiernos, estima mi delegación, no es aceptable.

Más aún, la delegación argentina estima que es necesario que la CEPAL siga produciendo estos Informes anuales, si bien introduciendo algunos cambios fundamentales en su estructura. En tal sentido, es de la opinión de que debiera evitarse la organización de la información por países y favorecerse una presentación de dicha información por tendencias generales en los diferentes aspectos comerciales, de desarrollo industrial, de integración económica, etc., aportando índices para individualizar las corrientes generales dentro de cada país. Mi delegación también estima que la Secretaría Ejecutiva de CEPAL debería adoptar como meta un volumen más reducido de información, o un informe más breve que suprima, en lo posible, todo aquello que pueda resultar de carácter supérfluo.

La delegación argentina, por otra parte, es de la opinión - y así lo expondrá la representación de mi país en el organismo pertinente - que a la OEA debe corresponderle la preparación de informes anuales que proporcionen material de información de carácter general sobre cooperación interamericana para su utilización y consideración en las reuniones anuales de ministros de economía de América Latina.

/Nos hacemos

Nos hacemos cargo que, en la preparación de los informes que proponemos por parte de la OEA y de la CEPAL, algunas superposiciones serán, indudablemente, inevitables. Pero la delegación argentina es de la opinión de que mientras subsistan estos organismos es necesario y conveniente que cada uno de ellos tenga la oportunidad y la obligación de proporcionar sus apreciaciones sobre estos temas. Y en la ausencia de facultades estatutarias y, además, de una aprobación expresa de los gobiernos que permita esta sesión de responsabilidades a que me he referido, no pareciera que la confección de un informe único constituye un proyecto que puede ser llevado a cabo.

En segundo lugar, la delegación argentina desea señalar en lo que respecta a economía internacional y regional que todo estudio u orientación tanto de la CEPAL como de la OEA deberá reconocer como base fundamental que el Tratado de Montevideo es la vía ya decidida por los gobiernos para la realización de una mayor integración económica en América del Sur.

Los términos de referencia de los estudios citados deberán emanar de los gobiernos, ya sea en las reuniones de la CEPAL, en los cuerpos directivos de la OEA, en la Junta de Gobernadores del BID, o en el Comité del Tratado de Montevideo.

Finalmente, señor Presidente, la delegación argentina se reserva el derecho de volver sobre este tema en los organismos pertinentes con respecto a las consecuencias financieras de los grupos de trabajo y actividades cuya creación menciona el Acta de la primera reunión de trabajo del Comité Ad Hoc de Coordinación. Pero desca reiterar su posición tradicional de oposición a la creación de organismos de coordinación que, en definitiva, signifiquen mayores erogaciones para los Estados Miembros y una proliferación innecesaria de organismos subsidiarios.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DEL SEÑOR ENRIQUE LERDAU, REPRESENTANTE DE LA ORGANIZACION DE
LOS ESTADOS AMERICANOS (OEA), ANTE EL COMITE III EN SESION DEL DIA
11 DE MAYO DE 1961

Señor Presidente, Señores Delegados,

En nombre del Secretario General de la OEA, Dr. José A. Mora, y del Secretario Adjunto para Asuntos Económicos y Sociales, Dr. Jorge Sol Castellanos, tengo el honor de transmitir a esta ilustre conferencia el beneplácito de la Secretaría de la OEA por el Acuerdo de Cooperación CEPAL-BID-OEA. El texto del acuerdo está contenido en el documento E/CN.12/601 presentado por la CEPAL y no voy a abusar de la paciencia y hospitalidad de ustedes con una extensa discusión de su contenido.

Permítaseme más bien referirme al contexto general dentro del cual funcionará el Acuerdo de Cooperación, y a la filosofía básica dentro del cual la OEA en la redacción del documento en discusión, la cual está en pleno acuerdo con el espíritu del Acta de Bogotá.

Pensamos que hay ciertas áreas claves en las cuales deberán concentrarse los trabajos de los organismos internacionales encargados de fomentar el desarrollo económico y social de la América Latina. Entre estas áreas se destacan principalmente:

1. La programación general y sectorial del desarrollo;
2. El mejoramiento institucional, especialmente en materias de organización agraria, estructura y organización fiscal y transportes;
3. El mejoramiento social como medio de desarrollo económico, especialmente en materias de vivienda, educación y salubridad;
4. La integración regional;
5. La estabilización, sobre bases satisfactorias, del comercio internacional en productos básicos.

Estamos conscientes, Señor Presidente, de la enorme magnitud de la tarea que el trabajo útil y práctico en estas cinco áreas impone a los organismos internacionales. La consideramos un reto, una oportunidad

/y una

y una obligación. No tenemos duda alguna de que la tarea es, en efecto, tan grande, que la encontrarán abrumadora las tres instituciones. No tenemos, por lo tanto, dificultades de orden inter-institucional, puesto que aún utilizando en pleno los recursos de los tres organismos habrá por muchos años, trabajos urgentísimos por realizar para todos. Lo mismo aplica, mutatis mutandi a las otras organizaciones internacionales, sean la FAO, el Fondo Monetario, la UNESCO o el Banco Internacional. Pensamos que sólo una dedicación absoluta y un espíritu de abnegada colaboración podrán llegar a tener un impacto sobre los críticos problemas del continente. Por nuestra parte, prometemos aportar tal espíritu.

No quisiera terminar esta intervención sin una referencia especial a la Alianza para el Progreso. Su significado operacional especial para la Organización que represento ya fue descrita por el Excelentísimo Señor Embajador de los Estados Unidos en la primera reunión plenaria de esta sesión. Cito:

"El Banco otorgaría préstamos en tres campos principales:

1. Colonización de tierras y mejor uso de ellas;
2. Vivienda popular, y
3. Agua potable y alcantarillado.

El Banco proporcionaría también asistencia técnica en estas materias.

Los préstamos otorgados por el Banco se darán en condiciones flexibles y podrán ser reembolsados total o parcialmente en monedas nacionales. Los pagos al Banco estarían disponibles para nuevos préstamos con fines similares.

Con respecto a los fondos administrados por el Banco, se podría usarlos para obtener materiales de fuentes latinoamericanas o de los Estados Unidos. Se prevé que gran parte de los fondos se usarán para pagar costos locales y que ello redundará en mercados más amplios para bienes competitivos producidos en América Latina.

Por su parte, la Administración de Cooperación Internacional proporcionará capitales y asistencia técnica principalmente para programas de educación, capacitación y salubridad. Esta asistencia se otorgará a título gratuito o en forma de préstamo, según aconsejen las circunstancias.

Se usarán 6 millones de dólares para financiar en forma de donación (1) investigaciones y estudios directos de problemas como re colonización, organización de sistemas crediticios, sistemas de contribución y administración tributaria; (2) para asistencia

/especializada a

especializada a los gobiernos en la preparación de planes y programas de desarrollo nacional eficaces, y (3) para asistencia técnica a los países en la preparación de peticiones a presentar en la reunión anual presupuestaria del Consejo Inter-Americano Económico y Social. Este trabajo se organizaría bajo la dirección del Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales de la Organización de Estados Americanos."

Los detalles de este programa serán discutidos en la reunión de Ministros de Hacienda del Consejo Interamericano Económico y Social en la primera quincena de julio. Pero ya puede afirmarse que sólo la plena confianza y cooperación entre gobiernos e instituciones internacionales podrá hacerlos efectivos y llevarnos hacia la meta que todos aspiramos.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DEL SEÑOR ENRIQUE LERDAU, REPRESENTANTE DE LA ORGANIZACION DE
LOS ESTADOS AMERICANOS (OEA), ANTE EL COMITE III EN SESION DEL DIA
11 DE MAYO DE 1961

En nombre del Secretario General de la OEA, Dr. José A. Mora, y del Secretario Adjunto para Asuntos Económicos y Sociales, Dr. Jorge Sol Castellanos, tengo el honor de transmitir a esta ilustre conferencia el beneplácito de la Secretaría de la OEA por el Acuerdo de Cooperación CEPAL-BID-OEA. El texto del acuerdo está contenido en el documento E/CN.12/601 presentado por la CEPAL y no voy a abusar de la paciencia y hospitalidad de ustedes con una extensa discusión de su contenido.

Permitaseme más bien referirme al contexto general dentro del cual funcionará el Acuerdo de Cooperación, y a la filosofía básica que guió a la OEA en la redacción del documento en discusión, la cual está en pleno acuerdo con el espíritu del Acta de Bogotá.

Pensamos que hay ciertas áreas claves en las cuales deberán concentrarse los trabajos de los organismos internacionales encargados de fomentar el desarrollo económico y social de la América Latina. Entre estas áreas se destacan principalmente:

1. La programación general y sectorial del desarrollo;
2. El mejoramiento institucional, especialmente en materias de organización agraria, estructura y organización fiscal y transportes;
3. El mejoramiento social como medio de desarrollo económico, especialmente en materias de vivienda, educación y salubridad;
4. La integración regional;
5. La estabilización, sobre bases satisfactorias, del comercio internacional en productos básicos.

/Estamos conscientes,

Estamos conscientes Señor Presidente, de la enorme magnitud de la tarea que el trabajo útil y práctico en estas cinco áreas impone a los organismos internacionales. La consideramos un reto, una oportunidad y una obligación. No tenemos duda alguna de que la tarea es, en efecto, tan grande, que la encontrarán abrumadora las tres instituciones. No tenemos, por lo tanto, dificultades de orden inter-institucional, puesto que aún utilizando en pleno los recursos de los tres organismos habrá por muchos años, trabajos urgentísimos por realizar para todos. Lo mismo aplica, mutatis mutandi a las otras organizaciones internacionales, sean la F O, el Fondo Monetario, la UNESCO o el Banco Internacional. Pensamos que sólo una dedicación absoluta y un espíritu de abnegada colaboración podrán llegar a tener un impacto sobre los críticos problemas del continente. Por nuestra parte, prometemos aportar tal espíritu.

No quisiera terminar esta intervención sin una referencia especial a la Alianza para el Progreso. Su significado operacional especial para la Organización que represento ya fue descrita por el Excelentísimo Señor Embajador de los Estados Unidos en la primera reunión plenaria de esta sesión. Cito:

"Se usarán 6 millones de dólares para financiar en forma de donación (1) investigaciones y estudios directos de problemas como recolonización, organización de sistemas crediticios, sistemas de contribución y administración tributaria; (2) para asistencia especializada a los gobiernos en la preparación de planes y programas de desarrollo nacional eficaces, y (3) para asistencia técnica a los países en la preparación de peticiones a presentar en la reunión anual presupuestaria del Consejo Inter-Americano Económico y Social. Este trabajo se organizaría bajo la dirección del Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales de la Organización de Estados Americanos."

Los detalles de este programa serán discutidos en la reunión de Ministros de Hacienda del Consejo Interamericano Económico y Social en la primera quincena de julio. Pero ya puede afirmarse que sólo la plena confianza y cooperación entre gobiernos e instituciones internacionales podrá hacerlos efectivos y llevarnos hacia la meta que todos aspiramos.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DEL SEÑOR GERMANICO SALGADO, REPRESENTANTE DEL ECUADOR,
ANTE EL COMITE I, EN SESION DEL DIA 11 DE MAYO DE 1961

La Delegación del Ecuador tiene el honor de poner a consideración de la Novena Reunión de la Comisión Económica para América Latina, el adjunto proyecto de resolución, acogiendo y aprobando el informe de la "Reunión de expertos sobre el desarrollo de los medios de información en América Latina", convocada por la UNESCO en febrero de este año, en Santiago.

El documento de referencia aprobado con elogios por el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (E/CN.4/L.585) fue compuesto por un conjunto de investigadores sobre problemas del periodismo (prensa, radio, televisión, cine) de representantes de institutos especializados y profesionales de reconocida experiencia. La UNESCO congregó en esta oportunidad a eminentes personalidades de América Latina, Estados Unidos y Europa en un esfuerzo plenamente logrado para realizar una síntesis de los distintos aspectos que ofrece la realidad actual y las necesidades del desarrollo de los medios de información en el área.

Este documento es la culminación de una doctrina elaborada pacientemente por la UNESCO desde que muchos años atrás comenzara a preocuparse del fenómeno educativo en relación con la opinión pública.

La UNESCO convocó en París, en 1956, un primer seminario internacional dedicado al estudio de los problemas de la información y la formación de profesores de periodismo y periodistas; en 1958 realizó en Quito otro seminario para tratar sobre los mismos temas aplicados a las características singulares de la América Latina. Fundó, centros internacionales de enseñanza de periodismo, uno en Estrasburgo, Francia, en 1956, para el área Europea y Africana, otro en Quito por el sector que interesa a la CEPAL.

/EL "CENTRO

EL "CENTRO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS SUPERIORES DE PERIODISMO PARA LA AMERICA LATINA" (CIESPAL) convocó a la vez un seminario en el cual participaron directores de periódicos y directores de escuelas de periodismo, en 1960. Todos estos debates, en paciente y dedicada elaboración, la contribución de los propios investigadores de la UNESCO y de ilustres maestros e investigadores, han concurrido para este acto final o síntesis filosófica y programática, que es el informe que mi Delegación propone a la consideración de los señores delegados y encarece su aprobación.

Este informe pudo haber sido preparado por la propia CEPAL. Está inspirado en definitiva en una de las tesis sustantivas de la Comisión y de su Director, el Doctor Prebisch, la de que el desarrollo de los medios de información es instrumento indispensable para promover el desarrollo económico de los pueblos.

Escuchando las iluminadoras exposiciones de otros delegados aparece como si la "Reunión de expertos sobre el desarrollo de los medios de información en América Latina", hubiese sido una consulta necesaria a la orientación de las deliberaciones de esta Novena Reunión de la CEPAL en cuanto a completar la valuación y fijación de los objetivos continentales.

Por ser la apelación más extensa y dramática, vale citar algunos de los planteamientos que el señor delegado de Chile incluyera en su brillante discurso; el Gobierno de Chile, por medio de su portavoz en esta reunión sostiene que "el desarrollo económico está subordinado al problema educacional"; que los "niveles paupérrimos educacionales (en la América Latina) constituyen factores de estrangulamiento"; propicia la necesidad de invertir en un plan educacional, en gran escala, para dar al individuo la capacidad y los conocimientos que le permitan utilizar productivamente la ayuda que pudiera serle ofrecida directamente o como resultado del desplazamiento hacia el progreso.

Es en todo ésto que los medios de información juegan un papel irremplazable y vital. La función de la noticia tratada y trasladada por el periodismo es no otra cosa que el aporte que exige y /necesita el

a el ciudadano, para comprender la naturaleza de la fenomenología nacional, a la vez que la motivación y el camino que sigue el acontecer y el pensamiento universales.

El desarrollo de los medios de información colectiva es esencial para el futuro del hombre americano, en cuanto a su libertad y felicidad. El periodismo está en el núcleo de toda actividad contemporánea; no hay expresión de interés colectivo en la cual no participe directamente pues ésta es edad de masas, de consenso social, de instituciones fundadas en el respaldo y la autoridad de la opinión pública.

Digamos aquí qué es lo que en general representa esta acción; la noticia, que es el material del periodismo, es decir el hecho humano, no pertenece al periódico, a la radio, a la televisión que lo transmiten; no pertenece a un gobierno, a un partido político, a un sector económico • social; pertenece a la opinión pública, porque el hecho es del dominio de la historia.

Parte de la tesis de que "América Latina difícilmente podrá cumplir sus designios de crecimiento económico y satisfacer las ya impostergables aspiraciones sociales de sus pueblos si los programas de desarrollo nacionales y regionales no cuentan con la comprensión y respaldo de todos los sectores de la población. Tanto para lograr esta comprensión y respaldo indispensables, como para extender y asegurar a todos los 200 millones de latinoamericanos el pleno goce del derecho de información, es necesario - y hasta urgente - llevar a cabo un vasto y bien coordinado plan que, a más de facilitar el adecuado desenvolvimiento de la prensa, la radio, la televisión, la cinematografía, permita, a la vez, intensificar, ampliar y mejorar los programas de formación profesional y técnica del personal que trabaja en dichos medios de información, ya que sobre ellos recaen ahora crecientes y trascendentales responsabilidades".

Estas es la filosofía del informe. Este vasto y coordinado plan abarca las siguientes materias:

1. Propuestas para el desarrollo de agencias de noticias:

a) Estudio de la cantidad y calidad de las noticias que circulan dentro de América Latina;

b) Convocar a una reunión de Directores de Agencias Nacionales de Noticias, de representantes de la prensa de los países que carecen /de ellas,

de ellas, con el fin de evaluar su labor, sus necesidades y estudiar la manera de promover el desarrollo de esas agencias.

2. Sugiere que hasta tanto se desarrollen las agencias nacionales, concertar entre los existentes, acuerdos regionales para el intercambio de noticias, fotografías y corresponsales así como para la formación de personal especializado.

3. Telecomunicaciones y tarifas de prensa:

a) Sugiere la creación, a la brevedad posible, de una "red interamericana de telecomunicaciones";

b) Sugiere examinar cuáles son los servicios necesarios para que la prensa, la radio y la televisión dispongan de los circuitos que se requieren para un eficaz funcionamiento y los obtenga al menor tiempo posible;

c) Propender a que los gobiernos de los países latinoamericanos estudien las posibilidades de concertar acuerdos bilaterales y multilaterales para establecer tarifas más bajas y uniformes, o una tasa reducida común a toda la región, para transmitir despachos de prensa.

4. Libertad de acceso a las fuentes de información

Acuerda invitar a los países de América Latina a facilitar el libre acceso a las fuentes de información y a prestar cualesquiera otra ayuda con miras al eficaz funcionamiento de las agencias de noticias.

5. Asistencia económica

Obtener ayuda económica de las organizaciones competentes de las Naciones Unidas y de otras organizaciones nacionales o internacionales interesadas para los efectos del planeamiento y creación de agencias de noticias.

6. Propuestas para el desarrollo de diarios y revistas

Considerando que el promedio regional de 7.4 ejemplares por cada cien habitantes está por debajo del mínimo de la UNESCO de diez ejemplares, se sugieren medidas particularmente para el desarrollo de la prensa provincial mediante la asistencia económica de las organizaciones competentes de las Naciones Unidas;

/Se sugieren

Se sugieren además otras medidas de orden técnico para el desarrollo de la prensa rural. Estudiar el informe, los problemas materiales que influyen en el desarrollo de la prensa, siendo los principales, el abastecimiento de papel para diarios y otros materiales, el suministro de maquinaria y otros materiales, difusión y política económica, transporte, correos y otros servicios de distribución.

En lo que al papel respecta, se nota como hecho contradictorio que siendo la región tan extraordinariamente rica en bosques, dependa de las importaciones para cubrir necesidades básicas que se satisfacen con productos de la industria de la madera.

Insta a los gobiernos miembros, empresas periodísticas y empresas nacionales de la región a tratar de obtener una reducción de los costos marítimos y terrestres de los materiales indispensables para la prensa.

Insta a los gobiernos y organismos internacionales a que apoyen las propuestas que la UNESCO presentará al próximo congreso postal universal (Río de Janeiro, 1962), propugnando la libre circulación de informaciones a través de la vía postal.

7. Radiodifusión, televisión y cine

Sugiere a la UNESCO invitar a la Unión Internacional de Telecomunicaciones para que dé cuenta de las características técnicas apropiadas para receptores a precios módicos, y la fabricación de receptores de televisión de bajo costo.

Sugiere también que se invite a la CEPAL a estudiar la posibilidad de manufacturar receptores a precios módicos y a examinar los problemas de derechos arancelarios y otros similares que impiden el desarrollo de este proyecto en la región.

Detalla un programa para tareas de documentación e investigación de los medios de información enfatizando al anterior el papel preponderante que juega en la difusión de noticias y cultural en la difusión de noticias en la América Latina.

8. Propuestas para el desarrollo del cine

El estudio sobre los problemas de la cinematografía abarca un examen minucioso de las disponibilidades técnicas actuales de la función educativa a la cual está dedicada y recomienda la celebración de un seminario de cine educativo para estudiar:

- a) la creación de un cineteca básico para las escuelas de América Latina que se vincularía al proyecto principal de la UNESCO sobre Extensión de la Educación Primaria;
- b) Medidas para establecer un plan regional de producción para América Latina;
- c) Co-producción internacional;
- d) Distribución regional; y
- e) Normas de evaluación.

9. Formación, documentación e investigación científica

La reunión considera que la formación del personal en todas las ramas de la información, la documentación sobre asuntos de comunicación de masas, y la investigación científica - inclusive la jurídica -, tiene estrecha relación. Examinando estos temas, recomienda la formación de periodistas y personal de artes gráficas, de personal de radiodifusión y de personal de televisión.

En lo relativo a la formación de periodistas, estima necesario estimular y fortalecer la acción del Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para América Latina (CIESPAL), establecido en Quito, que ya ha iniciado "una labor valiosa con sus cursos especializados".

Para aprovechar los cursos internacionales de periodismo a cargo de CIESPAL, juzgó indispensable ampliar el número de becas a disposición de los países de América Latina, de modo que puedan concurrir a los cursos de Quito sometidos a las veinte becas de UNESCO, por lo menos dos becarios más de cada país, debiendo interesarse a los gobiernos, a las universidades, a las empresas periodísticas y a las organizaciones profesionales para que participen en la creación de nuevas becas.

/Estudia la

Estudia la reglamentación y materias básicas para las escuelas de periodismo.

En materia de documentación, el informe anota que en este aspecto no se han logrado mayores realizaciones; estima que el esfuerzo más sistematizado es el que ha emprendido CIESPAL y que ha publicado los libros titulados: "La prensa escrita" (diarios) en América Latina que ha consistido en una exposición comparada de la circulación de los diarios latinoamericanos relacionado con factores económicos, culturales, educativos y demográficos" (un ejemplar ha sido distribuido a los participantes de la Novena Reunión de la CEPAL); otro, titulado "Las escuelas de periodismo para América Latina", consisten en un índice de la organización académica de dichas escuelas; un ejemplar ha sido también distribuido a los participantes.

Para terminar esta apretada síntesis expositiva, importa anotar que las conclusiones y recomendaciones del Informe de expertos que la Delegación del Ecuador encarece sea acogido por la CEPAL, tiene plena viabilidad; muchas de las reuniones de este género no han rendido los frutos que debía esperarse de la admirable concepción doctrinaria de las conclusiones, por falta del mecanismo o del sistema para ponerlos en vigencia. La América Latina tiene a través del CIESPAL el instrumento de trabajo que es para estos fines indispensable. La UNESCO, en cooperación con los gobiernos miembros de la CEPAL podría eventualmente proponer la creación de otro organismo, de hacer falta, para llevar adelante la gigantesca tarea que entraña el informe sobre el desarrollo de los medios de información.

Los medios de información forman el núcleo de los valores comunes que están en la base de los programas del desarrollo económico; son parte sustantiva del desarrollo social, en los planos educativos y técnicos. La América Latina requiere de una opinión pública profundamente informada para que sea a la vez profundamente crítica y responsable de su propio destino.

Bien puede verse la necesidad de una opinión pública debidamente informada y receptiva del desenvolvimiento de los problemas de las naciones americanas, si vamos a emprender en realizaciones de tan vasto alcance como

/el mercado

el mercado común por ejemplo; la prensa está cumpliendo su deber, pero hace falta en todo caso mejorar los medios de difusión y ampliar su alcance a los sectores poblacionales a los cuales no llega el conocimiento o llega de manera deficiente.

No podemos seguir considerando los valores espirituales como apartados de lo que otra manera aparece como el ambiguo mundo de las cifras de la economía. El hombre es el fin de la economía como es también de los servicios del Estado; tenemos que volver los ojos hacia el hombre, factor extrañamente olvidado en la agitada historia de América Latina. Una manera de preocuparnos de él es equipar los medios de información de manera de dar al ciudadano los recursos intelectuales que le permitan cooperar en la obra de aprovechamiento de los recursos materiales.

Si el Renacimiento, edad asimismo apretada en logros asombrosos del genio humano, tal como esta contemporánea tan fecunda hubiese contado con una entidad aglutinadora y coordinadora y a la vez humanista, como es la UNESCO, es probable que el destino del ser hubiese tenido una distinta perspectiva en la travesía de los siglos que van desde el comienzo de la sistematización del espíritu científico hasta estas horas decisivas.

La CEPAL ha iniciado con visión lúcida, una aproximación a la ORGANIZACION DE LOS ESTADOS AMERICANOS Y AL BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO, para mancomunar esfuerzos; en este cuadro de posibilidades de evidencias certeras, hacía falta el complemento que aporta la misión encomendada a la UNESCO y particularmente a lo que entraña, inspira, guía y mueve el admirable documento que es el informe de la reunión de expertos sobre el desarrollo de los medios de información, que la delegación del Ecuador propone sea acogido y aprobado por la CEPAL, en los términos que constan en el proyecto que se somete a la ilustrada consideración de los Delegados de la Novena Reunión de la Comisión Económica para América Latina.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICIÓN DEL SEÑOR JORGE REZENDE, MIEMBRO DE LA DELEGACION DEL BRASIL,
ANTE EL COMITE I, EN SESION DEL DIA
12 DE MAYO DE 1961

Encontram-se os países industrialmente mais avançados da América Latina numa fase de seu desenvolvimento em que se avolumam rapidamente (num sentido tanto absoluto, como relativo) suas necessidades de equipamentos de base. Tal decorre de diferentes fatores, entre os quais se destaca a política de procurar orientar o desenvolvimento industrial de maneira mais equilibrada, com o incentivo à produção local de matérias primas, combustíveis e produtos intermediários em contraposição à simples fabricação de produtos finais.

A fabricação local de equipamentos industriais de base, como os que se destinam à siderurgia, à petroquímica e à extração e transporte de minérios é, no entanto, apenas incipiente e esbarra com obstáculos à sua expansão. As necessidades de cada país, não atingem um volume suficiente para justificar - nem no presente, nem no futuro imediato, salvo certas exceções que não desmentem a regra - o estabelecimento de produtores especializados desse equipamento. Por outro lado, a fabricação desses equipamentos, por sua própria natureza, envolve um elevado grau de complexidade técnica, encontrando-se frequentemente associada a patentes internacionais de desenhos e de processos. Deste modo, tanto a limitação dos mercados internos como a dificuldade de transplantação das complexas técnicas em causa, tendem a impedir uma fabricação local apreciável de equipamentos industriais de base pelos métodos tradicionais. Isto é, esses obstáculos tem por efeito tornar mais difícil ou mais demorada a eclosão espontânea desse tipo de fabricações como uma etapa normal da evolução industrial dos países que se encontram já num estágio intermédio de industrialização.

Verifica-se nesses países, em certo momento, como que uma solução de continuidade no processo de industrialização. Apesar das apreciáveis proporções alcançadas pela indústria mecânica em seus vários ramos e da substancial experiência técnica parceladamente acumulada nessa indústria,

/observa-se um

observa-se um retardamento (em grau variável de acôrdo com a peculiar situação de cada país) na fabricação de equipamentos industriais de base.

Esse retardamento repercute desfavoravelmente, não apenas nas economias desses países, mas de forma geral na taxa de desenvolvimento de toda a região, em virtude da redução de oportunidades globais de obtenção de equipamentos para o conjunto de países latino-americanos.

A tendência para a solução de continuidade na passagem da indústria mecânica leve para a indústria mecânica pesada não pode ser explicada pelo nível elevado dos custos que aí seriam obtidos porque, como é comprovado no estudo feito no Brasil pela CEPAL em colaboração com a Associação Brasileira para o desenvolvimento das Indústrias de Base, a elevada proporção da mão de obra entre os insumos requeridos pela fabricação de equipamentos industriais pesados permite preços finais que, em alguns setores, se comparam favoravelmente com os dos países industrialmente mais desenvolvidos.

Há, entretanto, dois fatores limitativos principais, residindo um na complexidade das técnicas requeridas nessa etapa mais avançada da indústria mecânica, e o outro, na inexistência de adequado financiamento interno das vendas de tais equipamentos que requerem prazos longos e taxas baixas de juros.

A análise do primeiro fator, ou seja, da complexidade tecnológica revela entretanto, que não constitui um obstáculo de caráter absoluto, já que existem normas de diminuir grandemente sua influência negativa no desenvolvimento desse setor industrial na América Latina. Assim podem ser adotadas certas medidas de política econômica ou de natureza institucional com vistas a facilitar a aglutinação da experiência técnica parcelada de cada um dos principais estabelecimentos de indústria mecânica pesada de um país em etapa intermediária de industrialização, bem como para propiciar a transferência de conhecimentos técnicos do exterior independentemente da importação dos equipamentos.

Quanto ao segundo fator limitativo, isto é, a inexistência de adequado financiamento, tanto interno como regional, de venda dos equipamentos produzidos localmente, constitui êle, na realidade, o principal obstáculo à expansão da indústria de base na América Latina, assim conceituada a
/fabricação de

fabricação de equipamentos construídos sob medida e com base num projeto de "engineering", sobretudo os destinados à extração e refinação de petróleo e outros minerais, à produção siderúrgica, à fabricação de cimento, papel e celulose, à geração de energia, à indústria química, equipamentos pesados, transportes industriais, etc.

A inexistência desse crédito especializado decorre de um conjunto de fatores, dos quais alguns, como a inflação, são mais característicos de certos países, como o Brasil, onde tem atuado no sentido de reduzir a formação de reservas e a mobilização na escala desejável das poupanças privadas, pelo sistema bancário. Entretanto, a razão principal faz parte do círculo vicioso do subdesenvolvimento, ou seja, o baixo nível de renda "per capita", que é característico dos países subdesenvolvidos latino-americanos.

A produção da indústria de base no setor dos equipamentos é constituída de elementos de elevado custo unitário, para os quais não temos recursos no volume compatível com as necessidades características da indústria.

2. A situação da indústria mecânica pesada no Brasil

Acredito que poderá ser de interesse para o Comitê o exame da situação brasileira nêsse setor, e as perspectivas que visualizamos no sentido de melhor aproveitar as potencialidades da mesma no futuro. A construção de bens de equipamentos, já vem sendo feita em escala pequena mas crescente no Brasil e o sistema, várias vezes adotado, de se executarem projetos mais complexos por integração de recursos mecânicos de várias companhias, revelou-se um processo acelerador de desenvolvimento.

Este problema foi focalizado em Reunião anterior da CEPAL e daí a razão do estudo feito (pela CEPAL) em colaboração com a Associação Brasileira para o desenvolvimento das Indústrias de Base, organização privada da indústria sem fins lucrativos, e que tem sido, em muitos projetos, responsável pela coordenação de esforços no sentido de melhor utilização da capacidade instalada no setor da indústria pesada brasileira.

O estudo teve por objetivo mensurar as necessidades de equipamentos que decorrerão da realização de programas de desenvolvimento setorial bem
/definidos, tais

definidos, tais como: petróleo, energia elétrica, siderurgia, cimento, papel e celulose; comparar essas necessidades com a capacidade de fabricação existente na indústria mecânica já estabelecida e concluir sobre o grau em que essa capacidade é suficiente para seu atendimento ; analisar as soluções institucionais para os problemas que limitam a capacidade da indústria nacional entre os quais instituição de normas técnicas, a formação de "engineering", a utilização cooperativa das instalações existentes e o suprimento de recursos para investimentos fixos adicionais e, principalmente, para o financiamento das vendas.

O estudo das necessidades de equipamentos industriais resultante dos programas de expansão dos setores de refinação de petróleo e indústrias petroquímicas, de energia hidrelétrica, siderurgia, papel e celulose e cimento, conduziram à elevada estimativa de 873.3 milhões de dólares de equipamentos para os dez anos do período 1961-1970, ou 87.3 milhões por ano. Tais necessidades de equipamentos correspondem aos programas de expansão conhecidos e com elevada probabilidade de serem levados a cabo em meu país. Convém acrescentar que antecederam ao anúncio recente feito pelo Governo Federal da formulação de um programa global e setorial para acelerar sensivelmente o desenvolvimento econômico e industrial do Brasil.

A parcela maior desse conjunto (370 milhões de dólares) corresponde aos equipamentos para geração de energia elétrica (turbinas, geradores, transformadores e equipamentos complementares). Consideradas as possibilidades da indústria mecânica pesada brasileira, em experiência técnica e em capacidade de fabricação, para atender a essa demanda, avaliaram-se em 345 milhões de dólares ou 93 por cento das necessidades totais decorrentes do programa decenal, os equipamentos que poderão ser fabricados no país. Tão elevada possibilidade de fabricação nacional, no entanto, exigiria algumas ampliações substanciais no núcleo da indústria mecânica pesada que se dedica à produção de equipamentos elétricos pesados. A insuficiência da capacidade existente é particularmente acentuada na fabricação de certos tipos de turbinas.

Seguem-se os equipamentos para refinação de petróleo, oleodutos e indústrias petroquímicas, os quais somam 138 milhões de dólares no mesmo período. A hipótese que presidiu a esta avaliação foi de que,

/durante todo

durante todo o período de dez anos considerado, o país deveria ampliar a sua capacidade de refinação na medida necessária para atender integralmente às necessidades de consumo de petróleo e derivados previstos. E, quanto às indústrias petroquímicas, consideraram-se principalmente as que resultariam da transformação das disponibilidades de gases naturais previstas. Neste campo, a indústria brasileira de equipamento já vem desenvolvendo grande atividade, de tal modo que a fabricação local de cerca de 90 milhões de dólares ou 64 por cento das necessidades de equipamentos previstas, corresponde em grande parte à projeção no período 1961-70 do grau de participação da indústria nacional observado recentemente. No entanto embora esta circunstância elimine de imediato a consideração de possíveis obstáculos de natureza técnica, a investigação efetuada mostrou que haverá, provavelmente, insuficiência da indústria mecânica pesada para atender ao volume de trabalhos que resultariam daquele programa, principalmente dada a colocação simultânea nas mesmas empresas de encomendas de equipamentos correspondentes aos outros setores. Aqui, o problema - ao contrário do que ocorre no setor de energia elétrica - é essencialmente o de se conseguir um conhecimento antecipado da demanda conjunta de equipamentos para os principais setores, que permita às empresas integrantes da indústria mecânica pesada programarem as suas expansões para o atendimento dessa demanda.

Aproximadamente da mesma ordem de magnitude são as necessidades de equipamentos correspondentes aos setores de papel e celulose (144 milhões de dólares) e de usinas siderúrgicas (134 milhões de dólares). A participação que a indústria local poderá ter na satisfação dessa demanda, no entanto, é mais elevada para equipamentos de papel e celulose (130 milhões de dólares ou 80 por cento), onde já existe uma grande experiência acumulada em vários estabelecimentos, alguns dos quais se especializam nesse setor, do que para equipamentos siderúrgicos (108 milhões de dólares ou 62 por cento), atividade nova na qual a indústria mecânica pesada brasileira vem entrando mais lentamente.

Para lograr o grau de fabricação nacional de equipamentos para celulose e papel mencionado, não se apresentam maiores problemas, nem quanto à experiência técnica, nem quanto à capacidade de produção. Colocar-se-iam, possivelmente problemas desses dois tipos se tivesse sido considerada

/a fabricação

a fabricação de papel de imprensa, o que não foi feito neste estudo.

Quanto aos equipamentos siderúrgicos, o obstáculo à fabricação local, não é de natureza técnica, já que parte dos equipamentos e elementos componentes que integram uma usina siderúrgica são de técnica de fabricação que não ultrapassa a experiência já alcançada pela indústria mecânica pesada. O problema, neste setor, está principalmente relacionado com a vinculação dos financiamentos externos à importação dos equipamentos, bem como com a transferência para o país o "engineering" correspondente.

Finalmente, para a produção de cimento no período 1961-70 correspondente à evolução prevista nos níveis de consumo "per capita" haveria que eretuar investimentos em equipamentos no montante de 87 milhões de dólares, dos quais 90 por cento (ou 75 milhões de dólares) poderiam ser fabricados internamente. Nesse caso, a participação da indústria brasileira verificada nos últimos anos vêm sendo reduzida, dependendo a fabricação nacional de 90 por cento das necessidades previstas, da solução prévia do principal obstáculo a essa fabricação. Este consiste na resistência que até agora têm oposto os principais fabricantes mundiais de equipamentos para a fabricação de cimento à Cessão dos direitos de uso das suas patentes no Brasil, através de acordos de "royalties".

Fazendo esta ligeira exposição sobre a capacidade instalada no Brasil para a fabricação de equipamentos para cinco setores básicos, acreditamos haver focalizado um problema característico dos países latino-americanos que estão atingindo maior grau de maturação de suas indústrias de base. Pedemos permissão para agora indicar aos Senhores Delegados um problema básico que se não fôr resolvido, poderá invalidar os planos de desenvolvimento dos setores de mecânica pesada na América Latina. Trata-se do problema de financiamento para as vendas, sejam internas ou para o exterior.

3. O financiamento interno das vendas a médio e longo prazo

Usarei aqui, como no caso anterior, exemplos brasileiros, com os quais estou mais familiarizado, porém, acredito serem os mesmos válidos para o conjunto da América Latina, considerados os equipamentos que necessitamos no Brasil para o conjunto dos cinco setores, a nossa indústria mecânica pesada poderia tomar a seu cargo, a fabricação de cerca de 87 por cento dessa demanda, no valor de

/725 milhões

725 milhões de dólares, na dependência, entretanto, da solução do problema do financiamento das suas vendas.

Pela sua própria natureza, complexidade de fabricação e altos custos unitários, requerem os equipamentos largos prazos para o seu pagamento, os quais a indústria não pode estender por seus próprios meios, não dispondo, por outro lado, na organização bancária nacional, de um sistema de crédito especializado nessas operações, como ocorre com os produtores estrangeiros que dispõem de organizações de financiamento, sempre apoiados pelos respectivos Governos, as quais podem conceder aos compradores créditos em boas condições.

Para se ter idéia da ordem de grandeza dos recursos necessários a esse financiamento, basta atentar para as cifras representativas do valor dos equipamentos destinados aos cinco setores focalizados, no próximo decênio, que podem ser supridos pela indústria nacional brasileira.

Assim conforme exposto anteriormente tal valor ascende a USA 725 milhões, ou cêrca de 181 bilhões de cruzeiros a uma taxa de conversão de 250 cruzeiros por 1 dollar.

Ora, supondo uma demanda regular em prazo de financiamento de 5 anos, que, no momento, é o prazo mínimo que as autoridades brasileiras exigem para o financiamento das importações de equipamentos e, levando em conta, que até 30 por cento do valor do equipamento é pago durante a construção até a entrega final do equipamento pronto, ter-se-ia que a soma de recursos necessários para o financiamento destes bens de produção, no decênio, atingiria a Cr\$ 64 bilhões ou uma média de Cr\$ 6.4 bilhões por ano.

O sistema bancário brasileiro não conseguiu capturar poupanças individuais a prazos adequados para o tipo de financiamento que se tem em vista. Uma das razões é obviamente a inflação dos últimos anos, porém a principal, e mais característica válida para a maioria dos países latino-americanos, é a baixa renda "per capita" da população, que não permite grandes concentrações de poupanças individuais a prazos aceitáveis. Os bancos de depósitos só podem obviamente oferecer prazos muito curtos e portanto inadequados.

No caso brasileiro esboçamos um início de solução através da constituição
/de sociedades

de sociedades de crédito ou financiamento como organismos paralelos ao sistema bancário. Isso só pode ser feito, entretanto, elevando-se substancialmente os atrativos do investimento monetário através de alta taxa de juros, o que por sua vez onera o preço final dos investimentos em capital fixo. A fome de capital é tão grande, no Brasil, que mesmo contornando as limitações institucionais existentes, às taxas de juros, essas sociedades operando com papéis e prazos mais dilatados têm conseguido mobilizarem apreciáveis parcelas de poupança privada, aplicando-as em operações tipo "acceptance" que já vem contribuindo para a solução do problema de crédito a médio prazo.

Para o setor de equipamentos em geral de grande valor unitário estas sociedades não têm sido de grande ajuda, não só pelo vulto dos financiamentos requeridos como pela limitação de prazo de 24 meses para êsses financiamentos.

Os Bancos de Investimentos e Bancos Oficiais, a seu turno, não dispõem de recursos suficientes para atender sequer as necessidades de financiar os investimentos, daí as solicitações de financiamentos externos complementares aos dos recursos nacionais.

A solução do problema de financiamento das vendas dos bens de produção, somente poderá ser conseguida pela suplementação dos fundos nacionais com recursos externos que possam ser mobilizados. Em síntese, da mesma maneira que os investimentos nacionais são completados com a cooperação financeira internacional, essa não poderá, na fase atual, deixar de cooperar para a comercialização, precisamente, daquêles bens cuja capacidade de produção criou. Se para a expansão da indústria mecânica pesada dentro da área é necessário a complementação dos recursos existentes dos bancos de Investimentos e Oficiais pelo fornecimento de recursos de fora, para o financiamento de sua produção para vendas internas, será necessário a mesma complementação para o financiamento da exportação de bens de capital de países da área para outros países da área.

Não seria possível exportar bens de capital se êsses não fossem comercializados em condições semelhantes aos oferecidos pelos países altamente industrializados.

Mesmo em casos especiais em que os preços e as características dos
/equipamentos fossem

equipamentos fossem mais vantajosos, a questão da forma de pagamento terá sempre a importância fundamental.

Será de importância fundamental a cooperação que o Banco Interamericano de Desenvolvimento e no caso de exportações, além do BID outros organismos internacionais de créditos possam dar às entidades nacionais de financiamento.

Estes são os fundamentos que nos parecem justificar a aprovação do projeto de resolução que tivemos a honra de patrocinar juntamente com as delegações de Argentina, Colombia e Perú.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DEL SEÑOR CARLOS QUINTANA, MIEMBRO DE LA DELEGACION DE ME
DE MEXICO, ANTE EL COMITE I, EN SESION DEL DIA
12 DE MAYO DE 1961

La delegación de mi país, por conducto de su Presidente, expresó durante el primer día de labores de esta sesión el interés profundo de México por tres tipos de actividades en que trabaja actualmente la Secretaría: las de investigación y asesoría en el campo de la integración latinoamericana, las de planeación y programación de desarrollo económico, en escalas nacionales y regionales, y las de capacitación de técnicos y economistas en América Latina.

Es a la luz de estos tres tipos de actividades, a la que quiero ver hoy el trabajo llevado a cabo por la Secretaría en estos dos últimos años, así como los proyectos que se tienen en mente para tareas posteriores.

En primer lugar, quiero referirme al trabajo relativo al mercado latinoamericano de productos químicos, al que mi país atribuye una importancia extraordinaria porque lo juzga - desde el punto de vista regional - como un documento indispensable para el desarrollo de un mercado común de estos productos, y desde el punto de vista nacional como una ayuda valiosa en el programa que México está desarrollando para llevar su industria química - principalmente la petroquímica - directamente al plano de escalas y eficiencia que le permitan competir en los mercados internacionales. Para muchos de sus productos, este tipo de industria en mi país ha entrado en aquella etapa de desarrollo en que ya no es posible trabajar en escalas pequeñas y hay que dar un salto hacia las grandes, con la esperanza de que se podrá contar con mercados externos.

Mi delegación ve con sumo agrado que la Secretaría esté trabajando activamente en el estudio de la industria química, y sólo tiene una sugestión que hacer al respecto y es que - en la medida en que esto sea posible - se acelere la presentación de aquella parte del estudio que incluyen comparaciones de aptitud de los distintos países de la región,

/para fabricar

para fabricar productos químicos eficientemente. Se reconoce que el tema es difícil porque requiere una comparación de costos de producción y de transporte, pero sus conclusiones son indispensables si se quiere llegar a una programación adecuada del desarrollo regional.

Otro estudio general fundamental para la integración industrial es el relativo a la fabricación de equipos básicos para la industria, que la Secretaría ha presentado en edición preliminar y que por lo pronto se refiere sólo al Brasil. El desarrollo de la industria petrolera, del cemento, energía eléctrica, siderurgia, química y celulosa y papel, está demandando una gran cantidad de equipo masivo cuya fabricación no requiere gran escala y sí insume una cantidad considerable de mano de obra, condiciones ambas que, en términos generales, hacen que esta industria sea apropiada a nuestros países.

Las dificultades estriban por un lado en la falta de algunas técnicas complejas que la fabricación requiere, y por otro, en el desperdicio que habría en la capacidad de ciertas máquinas de grandes dimensiones, si no se siguiera el procedimiento de subcontratación que aconseja el documento citado. Pero el mismo documento prevé que puedan salvarse los obstáculos si se logra una integración industrial adecuada, que se caracterice por la centralización de la técnica en oficinas que puedan prestar sus servicios a muchas fábricas, y en la descentralización de las operaciones manufactureras por medio de contratación con instalaciones especializadas. Es decir que, por ejemplo, quien tenga tornos de gran volteo los podría usar casi constantemente si trabaja para todos los fabricantes de equipo que requieren el uso de máquinas con las características de las suyas.

México ve con mucha simpatía que el estudio iniciado en el Brasil se lleve a cabo también en otros países, y que se llegue a conclusiones referentes a la integración no sólo en el ámbito nacional sino en el regional.

Cabe mencionar con relación a esto, que en la programación del desarrollo de su industria automotriz, México está considerando la posibilidad de lograr una estructura parecida a la que el estudio de la CEPAL propone para los equipos básicos. Se piensa en la posibilidad

/de centralizar

de centralizar actividades que requieran equipos pesados o muy especializados, como el estampado de carrocerías, la fabricación de ruedas y la forja de cigueñales; y en cambio dejar a los fabricantes de vehículos sólo aquellas operaciones que les son características, como el armado de conjuntos y subconjuntos y el maquinado o usinado de elementos del motor.

En lo que toca a la industria de papel y celulosa, el documento presentado por el Grupo Asesor que forman la CEPAL, la FAO y la DOAT, muestra que aunque ha habido progreso importante en la satisfacción de la demanda latinoamericana con productos propios, aún hay un atraso considerable en los renglones de papel de diarios y de pasta química. Si bien no es posible que la mayor parte de los países de la región llegue a producir su propio papel de diarios - ya que los requisitos de escala confinan esta actividad sólo a unos cuantos -, no existe ningún obstáculo para que en este renglón se establezca pronto un verdadero mercado regional y sustituyan por completo las importaciones que vienen de fuera del área. Mi delegación opina que sería de gran interés para la integración regional que el Grupo Asesor en Papel y Celulosa dedicara atención al estudio de las posibilidades prácticas de intercambio regional de papel de diario.

Hace tiempo que los países latinoamericanos están interesados en la utilización plena de los bosques tropicales, sobre todo para la producción de papel y celulosa. Su interés traspasa el ámbito regional, puesto que América Latina es la región más forestada del mundo, y el 90 por ciento de sus bosques son de tipo latifoliado, como los tropicales o de zona templada. México ha prestado atención especial al problema llevando a cabo una serie de investigaciones para llegar a las mejores fórmulas de aprovechamiento de tan abundante materia prima. Creo que será de interés, señor Presidente, enterar a los delegados que el Instituto Mexicano de Investigaciones Tecnológicas ha entrado ya en la etapa de planta piloto para la fabricación de celulosa al sulfito, con características de rendimiento y de resistencia cercanas a las de la celulosa al sulfito hecho de coníferas. En vista de la relativa escasez de estas últimas especies en América Latina y de las dificultades que hasta ahora había para lograr este tipo de celulosa a base de especies latifoliadas, mi delegación cree que la contribución de México puede ser de gran importancia regional y está dispuesto a proporcionar mayores detalles al respecto.

/Con referencia

Con referencia a otras industrias forestales, mi delegación quiere hacer hincapié en la importancia de que América Latina desarrolle su producción maderera, de especies tropicales y de coníferas, a un ritmo más acelerado que el habido en el pasado, y con toda la técnica silvícola e industrial que permita un incremento en la renta de los bosques y una producción que pueda competir favorablemente en el mercado internacional. América Latina posee el 12 por ciento de los recursos forestales accesibles del mundo y el 23.5 por ciento de los recursos totales. Sin embargo, su producción de madera aserrada y de otros productos forestales es inferior al 3 por ciento de la producción mundial. Si se tiene en cuenta la advertencia de la FAO en el sentido de que Europa estará cada vez más limitada en sus recursos forestales con respecto a su propia demanda, se llega a la conclusión de que es indispensable acelerar y perfeccionar la producción latinoamericana para que en el futuro no sólo cubra sus propias necesidades sino que sus exportaciones de productos forestales lleguen a ser tan importantes o más que las de productos agrícolas y de la minería.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, México pidió al Fondo Especial de las Naciones Unidas su cooperación para realizar un inventario forestal que incluya una evaluación de los montes potencialmente productivos y hasta ahora no explotados, con vistas a establecer diversas industrias forestales. La industria misma creó en 1958 el Instituto Mexicano de Investigaciones Forestales que tiene como objetivo aumentar los conocimientos sobre las características silvícolas y tecnológicas del bosque mexicano para lograr así una importante utilización de la riqueza nacional. Será de interés para los señores delegados el saber que esta institución ofrece sus servicios a todos los demás países de la región, y que trabaja en estrecha colaboración con el Instituto Latinoamericano de Investigaciones Forestales establecido con la cooperación de la FAO en Mérida, Venezuela.

Esta tarea es difícil, y así lo tiene que tomar en cuenta la Comisión. A juzgar por los datos dados en el informe del Grupo Asesor, sólo para satisfacer las necesidades crecientes de papel y celulosa en América Latina,

/sin dejar

sin dejar que crezcan las importaciones, se requeriría una inversión de 2 000 millones de dólares en los próximos 15 años.

Tal como el Presidente de mi delegación lo expresó en la sesión de Panamá y lo reiteró en el primer día de trabajo de esta sesión, México cree que debe haber una colaboración más estrecha entre la CEPAL y las otras comisiones regionales u otras oficinas de las Naciones Unidas fuera de nuestra región. Con referencia al tema del papel y la celulosa, habría una oportunidad de hacerlo si se pide a la FAO que en el estudio que un grupo de expertos está haciendo actualmente de la situación futura de oferta y demanda de estos productos en Europa, se exploren las posibilidades de que América Latina exporte en el futuro, al viejo continente, diversos tipos de celulosa que podrá producir en nuestra región en forma económica.

Mi delegación ha examinado con sumo interés los documentos que la Secretaría ha presentado en relación con recursos hidráulicos y energía eléctrica. México es probablemente el país latinoamericano con más alto grado de desarrollo de sus recursos hidráulicos, puesto que éste llega a más del 20 por ciento, cuando el promedio de América Latina es, probablemente, inferior a 5 por ciento. Las instituciones de desarrollo relacionadas con estos temas también han sido desde hace muchos años motivo de preocupación de mi país. El desenvolvimiento de la energía eléctrica está a cargo de la Comisión Federal de Electricidad y el de los recursos hidráulicos ocupa la atención de la Secretaría de Recursos Hidráulicos. El aprovechamiento de cuencas como las del Papaloapan, el Tepalcatepec y el Grijalva, se está haciendo a través de comisiones que cuentan con todos los medios disponibles para llenar su cometido.

No escapa a nadie el hecho de que el desarrollo de la energía eléctrica sea fundamental para cualquier programa de desenvolvimiento industrial. En nuestra región, sin embargo, este desarrollo tiene un retraso característico con respecto al crecimiento de la industria. La prueba es que las necesidades de energía han tenido que cubrirse en muchos lugares por medio de plantas termoeléctricas pequeñas ligadas directamente a las fábricas - solución que no en todos los casos es la más económica.

/Las razones

Las razones principales para ese retraso entre el suministro de energía eléctrica y el desarrollo industrial residen esencialmente en la falta de planeamiento, puesto que por lo general se proyectan las instalaciones generadoras ya en el momento en que es urgente contar con más energía eléctrica. También influye la falta de financiamiento que sufre esta industria, dado a que su alto coeficiente capital-producto y su elevado contenido de importación no son elementos estimulantes para el inversionista privado.

Por los problemas que involucra el desarrollo de la energía eléctrica y porque prevé la posibilidad de avanzar en su solución por medio de la cooperación internacional, México ha aceptado con gusto ser el huésped del Seminario Latinoamericano de Energía Eléctrica que se celebrará del 31 de julio al 12 de agosto del presente año.

Mi delegación ha visto también con beneplácito el que la Secretaría haya proseguido la ardua tarea de formar un inventario industrial de América Latina. Este documento nos parece indispensable como base para los estudios y negociaciones relacionadas con un mayor intercambio de productos industriales en la región. El Banco Central de México y Nacional Financiera, nuestro banco de desarrollo, han colaborado con la CEPAL intensamente en esta tarea y seguirán prestándole su apoyo. Mi delegación estima, sin embargo, que lo más pronto posible esta actividad deberá evolucionar hacia reuniones de industriales en las ramas más importantes actual y potencialmente. Se cree que estas reuniones, debidamente apoyadas en los datos del inventario, y en estudios específicos, podrían ayudar a establecer bases prácticas para una especialización de la producción, que resulte en mercados mayores para todos los productos. El desarrollo de la industria automotriz, por ejemplo, o el de la química y la petroquímica requieren forzosamente un pleno conocimiento de los proyectos que cada uno de los países tiene, y demanda coordinación internacional que no podrá conseguirse si no empiezan a reunirse en plazo breve los industriales y las autoridades de planeación que tienen a su cargo dicho desarrollo. Mi delegación, comprendiendo la importancia de estas reuniones, se ha permitido proponer un proyecto de resolución al respecto.

/Mi delegación

Mi delegación ha tomado nota con mucho interés del trabajo de la Secretaría sobre precios comparados y poder adquisitivo de las monedas. Cree que los resultados de este estudio constituyen un instrumento indispensable para los estudios industriales en el ámbito regional, y recomienda a la Secretaría que extienda la profundidad de los mismos no sólo en lo que se refiere al poder adquisitivo de la moneda y precios comparativos en países, sino también en lo que toca a precios de cuenta, o de equilibrio de los principales factores de la producción y la distribución, como la mano de obra, el interés del capital, las tarifas de transporte, los combustibles y las materias primas más esenciales. Estos datos podrán ser de gran utilidad a los países al tratar de evaluar proyectos en función de sus beneficios sociales tanto en el ámbito nacional como en el regional. Mi delegación se ha permitido proponer una resolución a este respecto.

México ha expresado ya por conducto del presidente de su delegación su beneplácito por el acuerdo de coordinación de esfuerzos entre la CEPAL, la OEA y el Banco Interamericano de Desarrollo. Cree que por medio de la acción conjunta de estas tres instituciones va a lograrse llevar a cabo muchas de las labores que antes fueron imposibles de realizar, principalmente por falta de medios económicos.

Una de esas tareas propuestas ya desde hace tiempo, es la del establecimiento de normas de calidad y de dimensión que faciliten el intercambio de productos industriales que se espera tener en el futuro y que contribuyan a hacer más económica la producción.

Si bien es cierto que América Latina cuenta con instituciones nacionales e internacionales para establecer normas, también lo es el hecho de que muchos países están estableciendo normas en forma independiente de los demás, y que no haya habido una cooperación internacional amplia quizás por falta de coordinación y elementos económicos. Mi delegación propone por consiguiente, que a través del Comité Panamericano de Normas Técnicas, que patrocina la OEA, y en coordinación con la Asociación Internacional de Normalización, las tres organizaciones a que he hecho referencia promuevan la elaboración y establecimiento de normas para productos industriales.

/Como ya

Como ya existen resoluciones referentes a normas, y la OEA ha asumido la tarea de impulsar su establecimiento, mi delegación, en esta ocasión, sólo pide que se haga constar en el informe de la sesión su deseo de que se intensifiquen las labores correspondientes.

He dejando para el final, señor Presidente, la mención de uno de los problemas que más me preocupan y que - estoy seguro - concierne también a cada uno de los otros países latinoamericanos. Se trata de la desproporción que existe entre el volumen de investigación tecnológica que pueden hacer nuestras instituciones actuales, y el volumen que requieren los programas vigorosos de desarrollo a que se han estado refiriendo las delegaciones durante esta sesión.

No daré ya explicaciones amplias acerca de la importancia de la investigación tecnológica puesto que todos los señores delegados la conocen, e inclusive saben que ha motivado resoluciones de nuestra comisión desde el año 1951. Sólo quiero hacer resaltar la necesidad de que al avanzar en el terreno de la producción, nuestros países tendrán que hacerlo paralelamente en el de la investigación tecnológica, si es que no quieren depender en forma excesiva de la inversión extranjera como agente aportador de técnicas. Es más - como a todos nos consta - no siempre la técnica de los países altamente industrializados es aplicable a nuestra región: diferencias en la magnitud de los mercados disponibles, en las características de las materias primas y en los precios de cuenta de los sectores de producción, hacen que en muchos casos nuestros países tengan que buscar sus técnicas propias.

El planteamiento general del problema de la investigación tecnológica en nuestros países puede hacerse en los términos siguientes: las empresas industriales son por lo general demasiado pequeñas para costearse un departamento de investigación importante, como el que tienen las de los países altamente industrializados; y - por la semejanza de recursos entre los países de América Latina - se hace necesario un programa común de investigaciones para toda la región y una gran coordinación para evitar que haya duplicación de esfuerzos cuando se llevan a cabo investigaciones que conducen a los mismos resultados.

/Es, pues,

Es, pues, imprescindible, primero: que aumente el volumen de la investigación tecnológica latinoamericana para que concuerde con los programas de desarrollo; segundo: que haya un programa básico general relacionado con los recursos y problemas que son comunes a muchos de los países latinoamericanos; y tercero; que haya contacto estrecho entre las diversas instituciones de investigación, para que no se dupliquen los esfuerzos.

La delegación mexicana opina que debe encargársele a la Secretaría un estudio que revele las necesidades de investigación de nuestra región y los elementos con que se cuenta para satisfacerlas. Después del estudio la Secretaría podría convocar a una junta de dirigentes de instituciones de investigación tecnológica, con el objeto de promover la formación de un programa general de trabajo y de estimular la coordinación entre las diversas instituciones. Por otro lado, mi delegación propone que a la vista de las necesidades de expansión de la capacidad de investigación que indica el estudio y la reunión citados, se pida al Fondo Especial de las Naciones Unidas que coopere activamente al desarrollo de las instituciones de investigación existentes y a la creación de otras nuevas, de acuerdo con el programa que se haya propuesto.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DEL SEÑOR HUMBERTO DIAZ CONTRERAS, MIEMBRO DE LA
DELEGACION DE CHILE, ANTE EL COMITE I, EN SESION DEL
DIA 12 DE MAYO DE 1961

La delegación de Chile se complace en comprobar el valioso aporte que representan las investigaciones realizadas por la CEPAL en el campo del desarrollo industrial de los países de la región.

Entre los factores que determinan nuestro interés por los estudios económicos que atañen a la producción industrial, deseamos destacar la permanente contradicción entre la estrechez de los mercados nacionales y la amplia disponibilidad de recursos naturales y humanos.

Así, por ejemplo, en el Programa Nacional de Desarrollo Económico chileno, que prevé para el decenio 1961-1970 un crecimiento industrial a una tasa acumulativa anual de 6.5 por ciento, se han incluido metas en la industria química no acordes con la potencialidad del país debido precisamente a lo limitado de nuestros mercados. En las inversiones correspondientes a la industria química no se han considerado proyectos cuyos tamaños no garantizan una producción económica. He deseado destacar el caso de la industria química, por ser reconocida como de primera importancia en el desarrollo industrial y por la actualidad que les brinda el documento 591 entregado por la Secretaría.

Situaciones como las que acabo de señalar, fortalecen nuestra convicción de que no debemos escatimar esfuerzos en la búsqueda de fórmulas que permitan, la realización de progresos efectivos hacia una política de especialización y complementación industrial entre los países latinoamericanos.

La delegación de mi país comprueba con satisfacción el esfuerzo realizado por la CEPAL para preparar un estudio de las aptitudes de diversos países de la región para determinados tipos de producción manufacturera, especialmente en el campo de las industrias básicas, destacando el auspicioso comienzo que significa la publicación del documento 12/591 sobre el

/mercado de

mercado de productos químicos. Es nuestro deseo que la continuación de los trabajos sobre la industria química brinde la documentación básica para el comienzo de intercambios de puntos de vista entre los empresarios y dirigentes de las industrias químicas de nuestros países. Como resultado de este intercambio deberán surgir los acuerdos de especialización y complementación que estamos necesitando. Por último, Señor Presidente, deseo expresar la esperanza de nuestra delegación de que se irán multiplicando las informaciones - en forma similar que en el caso de la industria química - en lo que respecta a estudios comparados de la situación de otras ramas industriales. Especial interés reviste el conocimiento de los factores determinantes en los niveles de costos en dichas ramas en los distintos países.

Creemos al respecto que un estricto criterio de economicidad aplicado con criterio social desee imperar en las decisiones sobre integración y complementación industrial.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DEL SENOR RYNICHI ANDO, REPRESENTANTE DEL JAPON
EN LA SESION PLENARIA DEL DIA 12 DE MAYO DE 1961

Los miembros de la delegación japonesa de observadores, que tengo el honor de presidir, asistimos con respetuosa admiración a las sesiones de esta Novena Asamblea General de la Comisión Económica para América Latina. Sus interesantes informes y debates ilustrativos en torno de los temas básicos de la reunión, entregan provechosas enseñanzas por la versación con que los señores Delegados exponen los anhelos y esperanzas de los países del Nuevo Mundo.

Ha sido igualmente provechoso para nosotros concurrir a las reuniones del Comité de Comercio, en el cual hemos escuchado las documentadas opiniones de los señores Delegados.

Para el Japón, C.E.M.L. es uno de los organismos de las Naciones Unidas que más se ha distinguido, desde los comienzos, por el valor de sus estudios, que constituyen un gran aporte de ideas claras y concretas sobre los problemas primordiales de su competencia, y que tienen el respaldo de la autoridad y experiencia de los eminentes economistas que la dirigen.

Deseo expresar a la Secretaría de C.E.M.L. el reconocimiento de mi Gobierno por sus facilidades para orientarnos respecto a los propósitos de los países latino americanos en esta hora de profundas decisiones económicas, bajo la presión de grandes y graves problemas mundiales. Especialmente expreso este reconocimiento al señor Director Permanente, doctor Raúl Prebisch, cuya colaboración a los países de América Latina con valiosos informes y planteamientos, orientan también al Japón para el futuro de nuestras relaciones con este Continente, que deseamos estrechar cada vez más a base de una amplia reciprocidad y entendimiento mutuo.

El espíritu de trabajo que aquí se advierte, y los propósitos de intensa colaboración de estas naciones tan ricas en recursos naturales como en fecundas iniciativas, son características resaltantes de esta Asamblea. Lo son también la franqueza con que los señores delegados dan a conocer su

/pensamiento y

pensamiento y hacen frente a sus responsabilidades en soluciones que el mundo entero espera de América Latina, cuya enorme capacidad será la gran contribución para elevar el nivel de vida de los pueblos y asegurar la paz estable a que todos aspiramos.

La política de desarrollo económico que formule este continente joven con la colaboración técnica de CEPAL, repercutirá en los demás continentes e influirá en el desarrollo de la economía mundial. Por esto, el Japón asiste con interés a estas trascendentales jornadas de estudio. Aunque aún tenemos un bajo porcentaje de comercio con América Latina, esperamos elevar los índices actuales en un futuro cercano y asentar una cooperación de mutuo provecho.

Señor Presidente: en nombre de mi Gobierno agradezco la ocasión que nos han proporcionado para alternar con los más destacados economistas de CEPAL. Es este un torneo donde la América del presente prepara y discute planes para un porvenir no lejano, estrechamente unido al futuro de la humanidad y a la preservación de sus más preciados tesoros: la paz y el bienestar, y las libertades humanas.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DEL SEÑOR JORGE DEL CANTO, REPRESENTANTE DEL FONDO MONETARIO
INTERNACIONAL, EN SESION PLENARIA DEL DIA 12
DE MAYO DE 1961

Señor Presidente, Dr. Prebisch, señores Delegados:

Al volver a sesiones plenarias quiero felicitar a las distintas Delegaciones por el trabajo inteligente, tenaz y productivo que han realizado en las distintas Comisiones. En mis dos breves intervenciones, en Sesión Plenaria y en el Comité de Comercio, hice referencia a nuestra cooperación financiera y técnica a América Latina. Iría contra mi propia naturaleza el volver a citar cifras y describir una vez más las distintas formas que toma nuestra colaboración a América Latina.

En el tema de desarrollo económico, que es el tema principal de esta conferencia, he preferido adoptar una actitud discreta, como corresponde a los observadores, que hemos venido aquí a escuchar y aprender. Sin embargo, a estas alturas de la conferencia quisiera hacer algunas reflexiones. En primer lugar, es altamente estimulante para nosotros ver que un gran número de Delegados han hablado con entusiasmo de los valientes esfuerzos que nuestros Gobiernos realizan para intensificar el desarrollo económico dentro de un ambiente de estabilidad financiera. La tarea de llegar a esta fórmula de equilibrio, señores delegados, no es fácil, por razones obvias y que sería redundante repetir aquí.

A pesar de la magnitud de la tarea, Señor Presidente, existe ya conciencia plena, decisión infranqueable, de la necesidad de vigorizar los esfuerzos de desarrollo, pero al mismo tiempo mantener una lucha sin tregua a la inflación. La inflación en América Latina, Señor Presidente, ha sido un cáncer que ha amenazado la propia supervivencia de nuestras colectividades. Inflación ha significado para América latina desperdicio en el esfuerzo de capitalización, desviando ahorros debilitados a finalidades de baja prioridad social; ha significado destrucción del capital de

/trabajo de

trabajo de las empresas. Ha significado, finalmente, una invitación al caos social. Es entonces, Sr. Presidente, hasta cierto punto explicable que cuando nuestros Gobiernos inician políticas rectificadoras, aparezca en forma simultánea, en forma implacable, utilizando de las mismas tácticas, las mismas frases hechas, una contraofensiva a estas políticas que pareciera sugerir que tuviese un mismo origen.

Yo me congratulo, Sr. Presidente, que la CEPAL en sus estudios recientes haya dirigido la atención de nuestros Gobiernos a la necesidad de adoptar, sin vacilaciones, políticas antiinflacionarias, El Dr. Raúl Prebisch ha cubierto este tema en forma exhaustiva, y con la brillantez y elegancia que lo caracteriza. Compartimos los planteos que el Dr. Prebisch ha hecho en su trabajo bajo el sugestivo título de "El falso dilema entre desarrollo económico y estabilidad monetaria". Coincidimos totalmente con el Dr. Prebisch de que ambos objetivos, estabilización y desarrollo, deben perseguirse en forma unida e indisoluble, porque estamos convencidos de que si sólo alcanzamos la estabilidad monetaria en una economía estagnada no habremos resuelto el problema fundamental de la política económica, que es de poner más bienes y servicios a disposición de los habitantes de un país, y crearíamos, en forma inevitable, fuerzas que tenderán a destruir el orden económico, social y político en que vivimos. Por otro lado, la prosecución de esfuerzos de desarrollo que no presten atención alguna a la estabilidad monetaria crearán muy rápidamente fuerzas de tal carácter que arruinarán totalmente los objetivos de desarrollo que se persigan.

Nosotros, por mandato de nuestra Carta Orgánica, Sr. Presidente, consideramos el desarrollo económico como objetivo básico nuestro. En efecto, el Artículo I de nuestro Convenio establece que uno de los objetivos básicos del Fondo es: "Facilitar la expansión y el crecimiento equilibrado del comercio internacional, contribuyendo en esa forma al crecimiento equilibrado del comercio internacional, contribuyendo en esa forma al fomento y la mantención de altos niveles de empleo e ingreso real y al desarrollo de los recursos productivos de todos los países miembros, como objetivo básico de política económica".

/El párrafo

El párrafo V de nuestro Convenio declara que es propósito del Fondo el: "Dar confianza a los países miembros poniendo al servicio de los mismos recursos financieros, bajo protecciones adecuadas, dándoles casi oportunidad para corregir desajustes en sus balanzas de pagos, sin recurrir a medidas destructivas de la prosperidad nacional e internacional". En este sentido, Sr. Presidente, destaqué en sesión plenaria de que hemos concedido a los países latinoamericanos mil millones de dólares a la fecha, y que tenemos actualmente 10 convenios de estabilización por un total de US\$ 345 millones. Además señalé, que en el reciente reajuste de las cuotas del Fondo - las cuotas fijan la posibilidad de giro contra el Fondo - mejoramos la posición relativa de América Latina, que mejorar su posición en un 50 por ciento.

Creo que la CEPAL ha hecho bien, Sr. Presidente, en dramatizar la necesidad de atacar los problemas estructurales en la economía de nuestros países. Nosotros, en nuestra área de competencia y responsabilidad - responsabilidad que no podemos eludir en el uso de nuestros recursos - nuestros recursos no se pueden utilizar para fines de desarrollo - tenemos que dar énfasis especial a las políticas financieras que deben acompañar a los programas de desarrollo. Sabemos perfectamente que mantener una política que impulse al desarrollo económico y mantenga la estabilidad monetaria no es tarea fácil. Requerirá enormes sacrificios que durarán algún tiempo y requerirá que las autoridades estén dispuestas a atacar con energía muchos vicios que tienen una larga historia y que importan reformas económicas y sociales de un carácter verdaderamente revolucionario.

Sr. Ministro, Dr. Raúl Prebisch, señores Delegados: Apelo a que en esta hora difícil porque atraviesa América Latina todos los organismos regionales e internacionales, tanto de carácter oficial como privado, hagamos un nuevo y resuelto esfuerzo para intensificar y coordinar nuestra acción, cada institución en su respectiva área de responsabilidad y competencia, para salir adelante en nuestra enorme tarea de acelerar el desarrollo económico dentro de un ambiente de estabilidad monetaria, y en un régimen de dignidad y respeto a las libertades humanas, como es la tradición histórica de este continente.

129 12
129 12

129 12
129 12

129 12

129 12

129 12
129 12
129 12
129 12
129 12

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

DECLARACION DEL SEÑOR JOSE C. CARDENAS, MIEMBRO DE
LA DELEGACION DEL BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO
(BID), EN SESION PLENARIA DEL DIA 12 DE MAYO DE 1961

Estoy autorizado para anunciar también, al igual que lo ha hecho mi distinguido colega al señor representante del Banco Internacional, que el Banco Interamericano de Desarrollo ha otorgado un préstamo de 2.250.000 dólares para el mismo proyecto de construcción de carreteras en Honduras, y una donación de 250.000 dólares para servicios de asistencia técnica relacionados con dicho proyecto. Esperamos contribuir de esta manera a resolver uno de los problemas que más afectan al desarrollo agrícola de uno de nuestros países miembros.

El préstamo ha sido otorgado con los recursos del Fondo para Operaciones Especiales, y sus condiciones, aunque difieren de las determinadas por la Asociación Internacional de Desarrollo, tienen características que vale la pena mencionar: el plazo será de veinte años con un período de gracia de 4 años; el interés del 4 por ciento anual, y el servicio de la deuda se hará en la siguiente forma: el principal será amortizado en lempiras, y el interés será pagadero en dólares.

Quiero dejar constancia de la inmensa satisfacción que sentimos de haber podido anunciar simultáneamente esta operación conjunta, con una institución nueva como la Asociación Internacional de Desarrollo, lo cual es otra demostración de que estamos trabajando en cooperación y armonía con otras instituciones de financiamiento internacional, para beneficio común de nuestros miembros de América Latina.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DE LA SEÑORA ANA FIGUEROA, REPRESENTANTE DE LA ORGANIZACION
INTERNACIONAL DEL TRABAJO (OIT), EN SESION PLENARIA DEL DIA
12 DE MAYO DE 1961

Es para mí motivo de sincero agrado transmitirles los mejores votos del Director General de la Oficina Internacional del Trabajo por el éxito evidente de esta reunión. La novena reunión de la Comisión Económica para América Latina es a nuestro juicio sumamente importante, tanto por las materias que ha tratado como por el momento tan acertado en que se celebra, desde el punto de vista de la OIT.

El examen del orden del día muestra el estudio de problemas tales como las tendencias y perspectivas actuales de la economía en América Latina, el desarrollo económico e integración de América Central, los problemas económicos de la agricultura, etc., materias que revisten una importancia capital para la labor de la OIT.

Esta reunión se celebra cuando acaba de terminar la Séptima Conferencia de los Estados de América Miembros de la OIT, cuyos trabajos quedaron clausurados el 21 de abril de 1961 en Buenos Aires. Dicha Conferencia congregó a las delegaciones tripartitas de casi todos los países del continente, consideró la obra realizada en los últimos cinco años, examinó la actual situación económica y social de América Latina y evaluó las perspectivas futuras.

Las materias examinadas en la Séptima Conferencia de los Estados de América Miembros de la OIT están estrechamente relacionadas con las preocupaciones de la actual reunión de la CEPAL, como les será fácil apreciar por el breve resumen que me permitiré hacer de las conclusiones a que llegó la Conferencia. Por otra parte, antes y después de la Conferencia de Buenos Aires, al igual que durante su transcurso, en la OIT hemos tenido la feliz oportunidad de consultar constantemente a la CEPAL, tanto en Santiago como en Buenos Aires, sobre las materias

/examinadas por

examinadas por la Conferencia de la OIT. Confiamos en que estas consultas sean un paso de gran significado para llegar a establecer la práctica de colaborar más estrecha y continuamente en el futuro.

Una de las resoluciones adoptadas por la Conferencia de Buenos Aires que trata de la política social y del desarrollo económico, subraya en forma especial el aporte del desarrollo económico al aumento de las oportunidades de empleo y el papel que las organizaciones de empleadores y trabajadores deben desempeñar en la formulación y ejecución de los planes de desarrollo económico. Otra resolución recalca la importancia de las buenas relaciones obreropatronales indispensables al éxito de los programas de industrialización. Una tercera resolución solicita que la OIT intensifique sus actividades en materia de productividad y capacitación de personal de gerencia, mientras que otra manifiesta el anhelo de que la OIT despliegue mayor actividad en el campo de la educación obrera. Entre las demás resoluciones adoptadas, dos trataban, respectivamente, de la integración de las poblaciones indígenas de la región andina y del Instituto Internacional de Estudios Laborales cuya creación ha sido aprobada por el Consejo de Administración OIT y que esperamos entre en funcionamiento en un futuro próximo.

La Conferencia también adoptó "La Declaración de Buenos Aires", en la cual después de destacar la perentoria necesidad de tomar medidas para lograr el desarrollo económico y social del continente, pide a la OIT que imprima renovado impulso a su acción en materias tales como política de empleo, productividad, formación profesional, capacitación de personal de gerencia, educación obrera, fomento de las organizaciones de empleadores y de trabajadores e integración de las poblaciones indígenas. La Declaración subraya que en esa obra deberá coordinar estrechamente sus esfuerzos con los de la CEPAL y otras organizaciones tales como la OEA y el Banco Interamericano de Desarrollo.

En relación con los puntos técnicos discutidos, la Conferencia adoptó una resolución sobre el mejoramiento de las condiciones de vida y de trabajo de los trabajadores agrícolas, que trata sucesivamente de los problemas atinentes a los asalariados, arrendatarios, aparceros

/y otras

y otras categorías de trabajadores agrícolas; recalca la importancia de los programas de reforma agraria y colonización interna, refiriéndose al papel del crédito agrícola, formación, vivienda, salud pública y alimentación, cooperativas y artesanía rural; finalmente, define el campo y el contenido que debiera tener la acción internacional en este ámbito.

La Conferencia también aprobó dos resoluciones relativas a la formación profesional. La primera de ellas define a grandes rasgos cuál sería la política ideal de formación profesional que debiera adoptarse en el ámbito nacional y, más adelante, menciona las necesidades de personal capacitado de la industria y del comercio, el aprendizaje y la formación de trabajadores adultos. Después de tratar la metodología de la enseñanza y la cuestión del personal docente, presta especial atención a la formación para los oficios artesanales en las regiones rurales, a la formación de personal de supervisión y a la formación profesional para las ocupaciones agropecuarias. La segunda resolución recomienda a la OIT que cree un Centro Interamericano de Investigación y Documentación sobre la Formación Profesional, el cual, apoyándose en los centros nacionales que se ocupan principalmente del aprendizaje y de la formación de trabajadores adultos, reuniría y difundiría informaciones, emprendería investigaciones y prepararía el material didáctico de formación profesional que mejor se adaptara a las necesidades de sus miembros. También se encargaría de la organización de reuniones técnicas y de estudio destinadas al intercambio de experiencias del personal directivo y docente de los organismos de formación, así como entre los supervisores de las empresas.

La última resolución adoptada por la Conferencia versa sobre las disposiciones en materia de seguridad social aplicables a los trabajadores migrantes y no nacionales del país.

Como ya indiqué, esta breve exposición del trabajo realizado por la Séptima Conferencia de Estados de América Miembros de la OIT muestra cuánto se aproximaban sus preocupaciones a las que inspiran las labores de la presente reunión de la CEPAL.

/En el

En el trabajo de la Conferencia también se reflejan muy fielmente las diversas facetas de las actividades prácticas de la OIT en América Latina, y creo, por lo tanto, que sería interesante decir unas pocas palabras sobre ellas.

Desde el punto de vista de los fondos que se les destinan y del número de peritos que se les han asignado, los proyectos relativos a la productividad y a la formación profesional ocupan el primer lugar entre las actividades de la OIT en esta región. Ya dependan del Programa Ampliado, del Fondo Especial o de los fondos en fideicomiso facilitados por los propios gobiernos, los equipos de expertos que están destacados por la OIT en América Central, Colombia, Chile y Venezuela son de gran importancia numérica. Los equipos más reducidos que se encuentran actualmente en Argentina, Brasil y Perú van a ser considerablemente ampliados en un futuro próximo. Pronto se iniciarán proyectos sobre las mismas materias en México y Uruguay. Pero este programa no tiene una importancia solamente numérica, sino que, además, cristaliza una tendencia fundamental que se manifiesta en el sector de la formación profesional en América Latina. Tanto en los países que mencioné como en otros, lo que ha ocurrido en estos últimos años es que se han desarrollado sistemas de formación profesional que han sumado sus actividades a los cursos de formación técnica dictados tradicionalmente dentro del marco del sistema escolar. Todos estos sistemas se han concretizado en una institución aparte, con presupuesto autónomo, dirigida por las partes interesadas (gobierno y organizaciones de empleadores y de trabajadores en Colombia, organizaciones de empleadores en el Brasil), y que capacita a sus estudiantes según métodos acelerados y en armonía estrecha con las necesidades cambiantes de la industria. Es dable esperar, que esta nueva tendencia contribuya en forma capital al desarrollo económico y social de la región en los años venideros.

En orden de importancia, entre los proyectos de la OIT en América Latina, viene luego el que tiene por objeto la integración económica, social y cultural de las poblaciones indígenas andinas. Con la colaboración de otras organizaciones de la familia de las Naciones Unidas,

/este proyecto

este proyecto está en ejecución en Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú pero varios países más han solicitado que se emprenda en breve una acción similar a favor suyo. Ya ha terminado la etapa del programa en que se señalaban métodos y ahora se trata de elaborar y ejecutar el programa dándole carácter nacional y coordinándolo con los planes generales de desarrollo económico y social y con los programas de reforma agraria, colonización interna, educación, salud pública y fomento rural. En realidad, varios de los países abarcados por el programa lo han convertido ya en un instrumento de su política nacional.

Talvez menos importantes en términos cuantitativos, pero de particular significado para el desarrollo económico y social de América Latina, son otros proyectos relacionados con la seguridad social, las relaciones obreropatronales, la educación obrera, las cooperativas, la evaluación de los recursos y necesidades en materia de mano de obra y con diversas otras materias. La importancia de estos proyectos de la OIT estriba en que su objetivo final es el logro de un desarrollo económico y social equilibrado. A este respecto la colaboración entre la CEPAL y la OIT podría dar resultados particularmente fructíferos.

Este breve resumen de las actividades prácticas de la OIT en América Latina ilustra su dos objetivos fundamentales. Uno de ellos consiste en participar en la preparación y adopción de planes de desarrollo económico y social, aportando su experiencia en aquellas materias que son de responsabilidad especial de la OIT. Los proyectos de esta categoría abarcan materias tales como la evaluación de la mano de obra y la definición de los objetivos que debieran preverse en los planes de desarrollo económico para mejorar la situación del empleo, la elaboración de programas nacionales para desarrollar la formación profesional, el asesoramiento en la preparación de planes a largo plazo tendientes al mejoramiento y extensión gradual de los regímenes de seguridad social, la asistencia para definir las diversas etapas del fomento a las cooperativas y muchas otras materias.

/El segundo

El segundo objetivo del programa de actividades prácticas de la OIT en América Latina es ayudar a formar el personal de toda jerarquía que necesitarán las instituciones y empresas requeridas por el proceso de desarrollo económico y social. Algunos de los proyectos que se han realizado o se están realizando tienen por objeto la formación de personal de alta dirección, instructores de enseñanza técnica, contramaestres, trabajadores calificados para la industria, el comercio y la agricultura, así como también la formación del personal de las cooperativas, de los servicios del empleo, de las inspecciones del trabajo, de las instituciones de seguridad social y de muchas otras entidades.

No obstante, la OIT comprende que sus actividades prácticas en América Latina están situadas en una perspectiva mucho más amplia y que deben ser integradas con las que realizan los países de la región gracias a la colaboración de otras instituciones. Por esta razón la OIT está dispuesta a continuar colaborando plenamente con la CEPAL en sus esfuerzos tendientes a fomentar el desarrollo económico y social de América Latina. Esta colaboración data de tiempo atrás. Hace varios años que la OIT participa en los esfuerzos desplegados por la CEPAL para promover la integración económica de las cinco repúblicas centroamericanas, poniendo a disposición de los proyectos auspiciados por ella expertos en materias tales como productividad, formación profesional, condiciones de trabajo en la agricultura y en la marina, etc. La OIT también comenzó recientemente a destacar especialistas en evaluación de mano de obra para integrar los grupos asesores de la CEPAL.

La OIT está más que dispuesta a colaborar con la CEPAL en cualquier estudio relativo a política de salarios, seguridad social y asuntos similares correlacionados con el más amplio desarrollo del mercado común de América Latina y con el plan centromericaño de integración económica. En realidad, ya se han iniciado un intercambio de ideas a propósito de un posible estudio de las respectivas cargas sociales en América Central.

/la actual

La actual etapa de desarrollo de América Latina es para nosotros, a la vez, un desafío a nuestra capacidad y una oportunidad de actuar. La OIT cree firmemente que participar más intensamente en las actividades de la CEPAL y continuar su sincera colaboración con la Comisión, será la forma más eficaz de prestar el máximo de ayuda a los países del continente en sus esfuerzos para mejorar la suerte de sus pueblos.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

DECLARACION QUE ANTES DE AUSENTARSE DEL PAIS DEJO ESCRITA EL SEÑOR
ALWYN FREEMAN, REPRESENTANTE DEL ORGANISMO INTERNACIONAL DE
ENERGIA ATOMICA (OIEA)

En mi exposición ante la sesión plenaria, algunos de los miembros de la Comisión habrán notado que no me referí al desarrollo de la energía nuclear. Esta omisión fue deliberada. En ese momento no quise entrar en un terreno que - aunque ofrece tantas promesas para un porvenir inexorable - todavía se presenta con tantas variables e incertidumbres, que no caben afirmaciones categóricas con respecto a los países insuficientemente desarrollados. Otra causa de esta omisión, señor Presidente, es que el problema será examinado en detalle en el próximo Seminario sobre Energía Eléctrica de la CEPAL que se celebrará en julio próximo, en el cual proyecta participar el organismo a que pertenezco.

Desde luego, la OIEA tiene sumo interés en el desarrollo de la energía nuclear. Aquellos de ustedes que se especializan en este campo saben muy bien que la energía nuclear en general no está todavía en situación de competir económicamente con las fuentes convencionales de electricidad. Sin embargo, todo parece indicar que la balanza se está inclinando, paulatina pero constantemente, en favor de la energía nuclear. En este asunto, la construcción de algunas instalaciones nucleares por parte de compañías eléctricas privadas, no debería ser desconocida, demostrando su confianza en el carácter competitivo eventual de la energía nuclear. Una de las conclusiones a que se ha llegado en las conferencias que ha celebrado mi Organismo sobre los aspectos económicos y técnicos de los reactores de energía de capacidad pequeña y mediana, y en nuestras reuniones de expertos, es que, conforme a las tendencias actuales, la construcción de centrales de energía nuclear en gran escala se justificaría en muchos casos ya de 1965 en adelante. A fines de los años sesenta, esperamos que haya mayor demanda de reactores de pequeña y mediana capacidad, sobre todo en regiones que cuenta con nuevas industrias de rápido desarrollo.

/En todo

En todo lo dicho, señor Presidente, debe tenerse presente que existe un elemento de opinión pública que hay que tener en cuenta. Por ejemplo, mis amigos me preguntan continuamente si tendrán que cambiar sus tostadores eléctricos o sus planchas o sus cafeteras automáticas una vez que se adopte la energía nuclear. Esto puede parecer una simpleza, pero es señal de que debe educarse la opinión pública. El temor popular, con respecto a la seguridad de una instalación nuclear también constituye un factor de importancia. Es precisamente en dicho aspecto que el Organismo Internacional de Energía Atómica puede hacer una contribución más importante, como ya subrayé en mi exposición principal, en la sesión plenaria.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DEL SEÑOR ROLANDO DIAZ AZTARAIN, MINISTRO DE HACIENDA
Y REPRESENTANTE DE CUBA, EN SESION PLENARIA DEL DIA
12 DE MAYO DE 1961

1. La delegación del gobierno revolucionario desea hacer llegar, a través de las delegaciones, a los pueblos hermanos del continente la verdad sobre las realizaciones económicas y sociales de la revolución cubana.
2. Ya se hizo referencia a reforma agraria, cooperación económica internacional, reforma urbana y organización del sistema de planificación.
3. En los dos años transcurridos desde la última reunión de la CEPAL, la economía cubana ha experimentado una transformación radical y ha alcanzado niveles de progreso y bienestar de las grandes masas sin precedente en su historia.
4. Entre los muchos aspectos importantes de esta transformación quisiéramos citar la educación, la industrialización del país, la lucha contra el desempleo y la nueva organización financiera.
5. Vamos a ser absolutamente objetivos y dar a los señores delegados cifras y datos que mostrarán las realizaciones de la revolución cubana.

EDUCACION

1. Magnitud del analfabetismo; 1.8 millones 25 por ciento de la población niños de 5 a 15 sin escuela - 800 000.
2. Enseñanza secundaria
 - a) 6 000 000 jóvenes en edad de 15 a 19 años sólo 90 000 (15 por ciento) (casi todos en ciudades);
 - b) De los 90 000 sólo 7 por ciento en escuelas técnicas (las escuelas y los centros de enseñanza se crearon sin seguir ni

/criterio ni

criterio ni plan, no se situaron de acuerdo con las necesidades, sino según intereses y apetencia particulares de políticos logreros, o de sus impulsos e improvisaciones) palabras de Harta a UNESCO, 1960.

3. A principio de 1959 había 18 000 maestros en las escuelas primarias y cerca de 10 000 distraídos en actividades burocráticas.
4. Lucha de la revolución en 3 frentes:
 - a) Escuelas primarias ;
 - b) Escuelas secundarias ;
 - c) Escuelas técnicas .
5. Uso sólo de los recuerdos existentes (\$65 millones) se aumentaron 10 000 aulas con 300 000 alumnos nuevos. (Se financió cortando la burocracia y asignando a sus tareas propias a los maestros.) (Comentario marginal: había excedente de 35 000 burócratas, pues los políticos de turno favorecían así a parte de los centenares de miles de desocupados debido al estacionamiento de la economía (desempleo disfrazado)).
6. Para la solución masiva del grave problema educacional del país, el gobierno revolucionario se ha empeñado en un gigantesco programa de construcción de miles de escuelas rurales, ciudades escolares (esta ciudad escolar responde al propósito expresado por Fidel Castro desde 1953: transformar cuarteles en escuelas) y que ha dado lugar a que los grandes campamentos militares que albergaban al ejército de la tiranía son hoy centros de enseñanza primaria y técnica en los que se educan más de 50 000 niños, mientras nuestro ejército rebelde se dedica a la tarea creadora de construir nuevas ciudades escolares, caminos y un vasto plan de repoblación forestal que en 1953 alcanzara 200 millones de árboles y un millón de hectáreas.
7. En el presente año de 1961, denominado "Año de la educación" se habrá erradicado total y definitivamente para siempre en Cuba el analfabetismo; más de 100 000 jóvenes de ambos sexos de 12 a 17 años están en todos los llanos y lomas de nuestro país empeñados en cumplir esta grandiosa tarea revolucionaria, y podemos anunciar ya que las ciudades habrán liquidado el analfabetismo en septiembre porque el favor revolucionario ha convertido en maestros a todos los cubanos que saben leer y escribir.

El costo de este plan no pasará de 10 millones de pesos, gracias al entusiasmo y a la eficiencia de los alfabetizadores.

8. Antes de la revolución, sólo tenían acceso a la universidad los privilegiados. Además, reflejando las deformaciones de nuestra economía, la educación científica era dejada de lado, y mientras se carecía de ingenieros y técnicos, se graduaban miles de abogados que engrosaban las filas de la burocracia o iban a servir los intereses del imperialismo.
9. Para resolver este problema, el gobierno revolucionario está llevando a cabo una reforma total de la universidad, y a la vez, ha convertido los grandes edificios de apartamentos de lujo en que invertían los recursos de la nación la oligarquía Batistera en casas de estudiantes, en que residen como becarios con su subsistencia asegurada los hijos de los obreros y campesinos que serán los técnicos y hombres de ciencia de la Cuba del mañana.

INDUSTRIALIZACION

1a. etapa:

- a) Sustitución de importaciones, mayor elaboración de productos agropecuarios y mayor producción de bienes de consumo para las grandes masas de la población (como resultado y complemento de reforma agraria);

"Así se empezó entonces la primera etapa acelerada de la industrialización, que llegó a contratar más de 100 fábricas de ese tipo predominantemente en los países socialistas"

(Che 30 de abril de 1961).

2a. etapa: (2 aspectos)

- a) Creación de una base industrial propia;
- b) Mayor elaboración de productos primarios nacionales (agrícolas y mineros).

ANALISIS DE LOS DOS ASPECTOS

1er aspecto:

- a) Los países explotados por el imperialismo requieren desarrollar su propia técnica, sus industrias básicas y en la medida que lo permita el tamaño del mercado y las ventajas de la especialización geográfica, sus propias industrias de maquinaria;
- b) Cuba va a desarrollar una industria siderúrgica y de construcción de equipos que será de las más importantes de la América Latina. Para antes de 1970, la producción de acero será de más de 1.3 millones de toneladas anuales;
- c) En lo que se refiere a industria de equipos en 1965, estará funcionando la industria automotriz, industria electrónica (motores eléctricos, radios, televisores, refrigeradores, etc.), maquinaria agrícola y azucarera, etc.

2º aspecto:

- a) Elaboración de productos primarios que constituyen una gran riqueza cubana (azúcar, productos agrícolas tropicales, níquel, hierro y otros metales);
- b) El azúcar seguirá siendo uno de los principales productos, pero, además, se utilizará intensivamente todos los demás derivados de la caña para crear la base de una gran industria química. En el quinquenio 1965-1970 se instalarán la gran industria Sucxo química de mi país;
- c) Níquel, hierro y metales asociados. Cuba tiene inmensos recursos de níquel, hierro cobalto y cromo en los yacimientos de Lateritas de la provincia de Oriente (de hierro más de 3 mil millones de toneladas);
- d) El níquel era explotado por dos empresas imperialistas: Nicaro y Moa - Nicaro era propiedad del gobierno norteamericano. Moa, con gran capacidad productiva mucho mayor y con un proceso técnico más avanzado, era una filial del gigantesco monopolio azufrero Freeport Sulphur. Era la instalación industrial más grande y moderna de Cuba. Era un ejemplo extremo de explotación imperialista, pues sólo se realizaba en Cuba la mitad del proceso de elaboración. La otra mitad tenía
/necesariamente que

necesariamente que terminarse en una planta especial instalada en territorio norteamericano, a donde llegaba el producto semielaborado exento de toda tasa o contribución al fisco cubano. Al nacionalizarse esta empresa, la planta debió parar por la interrupción de la continuidad del proceso de elaboración. Gracias a la cooperación de la Unión Soviética, las plantas de Moa y Nicaro estarán funcionando en plena capacidad antes de que termine el año de 1961, y ya se han iniciado los trabajos para completar la elaboración del níquel metálico en territorio cubano. En el curso del quinquenio 1961-1965, Cuba será el segundo productor de níquel metálico del mundo. El níquel pasará así a ser la segunda fuente de divisas de la economía cubana.

LUCHA CONTRA EL DESEMPLEO

1. Cuba tenía, en tiempo muerto, ~~100 000~~ desempleados. En zafras tenía casi medio millón.
2. A los dos años del triunfo de la revolución ha habido escasez de brazos en la zafra que está terminando. El desempleo rural, en tiempo de zafras ha desaparecido. Subsiste algo de desempleo urbano, que los planes de industrialización liquidará en el plazo de un año.

SISTEMA FINANCIERO

1. El financiamiento del desarrollo del país se basa en la movilización efectiva de los recursos nacionales.
2. Las principales fuentes de esos recursos son dos:
 - a) Las utilidades de las empresas de la nación;
 - b) Los impuestos a la realización de las mercancías;
 - c) Las contribuciones voluntarias y entusiastas de la población.
3. En 1961, los recursos con que cuenta el estado cubano asciende a \$1,500 millones, de los cuales más de \$700 millones se destinan a la inversión. Esta última cifra equivale al 20 por ciento del producto territorial bruto.

/4. Cuba

4. Cuba quiere tener relaciones amistosas con los Estados Unidos de Norteamérica. Cree que ese país es un mercado natural, próximo y con grandes posibilidades de completarse con la economía cubana. Pero sólo tendrá esas relaciones sobre la base que se respete su soberanía, su derecho de autodeterminación y que no se le someta a la intimidación permanente bajo las cuales vive. Esta movilización de recursos nacionales y su asignación a la inversión se realiza no obstante la amenaza permanente de agresión a que vive sujeto nuestro pueblo, que construye su futuro al grito de "Patria o muerte". ¡Venceremos!

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DEL SEÑOR GUSTAVO A. GUERRERO, REPRESENTANTE DE NICARAGUA,
ANTE EL COMITE I, EN SESION DEL DIA 12 DE MAYO DE 1961

Para mi delegación es un gran honor haber sido designado por los demás países centroamericanos para hablar con la representación conjunta del área centroamericana en este importante evento. Quiero agradecer a los distinguidos oradores que se han referido a la integración económica de nuestra región por sus conceptuosas palabras referentes al trabajo que hemos venido realizando.

La integración económica de Centroamérica se inicia en 1952. Desde esa fecha hasta 1958 los países centroamericanos dedicaron su atención a establecer los elementos básicos que les permitieran el libre comercio entre ellos y la especialización industrial.

A diferencia de otros proyectos de cooperación económica internacional, en el caso de Centroamérica fue necesario cubrir un gran número de campos. El libre comercio, concebido como un compromiso contractual entre gobiernos, no podría por sí solo incrementar sustancialmente el intercambio. Era y continúa siendo necesario crear deliberadamente la especialización industrial que hoy no existe, completar la red de caminos entre países anteriormente orientados hacia el sector exportador y, en general, construir el capital básico necesario para que se efectúe un desarrollo económico acelerado. La tarea conceptual y de acción que de esta manera se han impuesto los países centroamericanos es compleja y conduce en último término a lo que es la finalidad propia del programa de integración, es decir, a la coordinación de sus planes de desarrollo.

Esta tarea ha sido realizada por el Comité de Cooperación Económica del Istmo Centroamericano, por sus subcomités de Comercio, Electrificación, Transporte, Vivienda y Estadística y por grupos y comisiones de trabajo ad hoc en el sector industrial.

Dentro de ese enfoque global Centroamérica persigue reducir su dependencia de los dos productos principales de exportación y llevar

/a cabo

a cabo una rápida sustitución de importaciones por producción interna. Sólo en bienes de consumo, Centroamérica importó en 1959 mercancías por un valor de 240 millones de dólares que en gran parte podría producir regionalmente sobre la base de un mercado común. El programa se ha orientado a través de tres medios principales: el libre comercio, la equiparación arancelaria frente al mundo exterior y la especialización industrial a través de acuerdos entre los gobiernos. En muchos de estos campos hubo que empezar absolutamente desde el principio y fue necesario establecer una misma terminología para fines aduaneros y estadísticos. La nomenclatura arancelaria uniforme, en vigor en los seis países del Istmo Centroamericano, es la base de todos los arreglos de equiparación y de libre comercio centroamericano.

Los primeros tratados de integración se firmaron en Tegucigalpa en 1958: Tratado Multilateral de Libre Comercio y Convenio sobre Régimen de Industrias Centroamericanas de Integración. En el Tratado Multilateral se establecía el perfeccionamiento de una zona centroamericana de libre comercio en un plazo máximo de 10 años, mediante negociaciones e incorporación de productos determinados a una lista de libre comercio.

Dos años después los países centroamericanos decidieron que era necesario proceder a un paso más rápido y con ese fin cuatro de ellos suscribieron en diciembre de 1960 el Tratado General de Integración Económica. Este tratado otorga el libre comercio para la mayoría de los productos originarios de sus territorios, con excepción de aquellos cuyas fabricaciones locales requerían de un proceso de ajuste y adaptación gradual dentro de un período máximo establecido de 5 años. Con pocas excepciones se ha estipulado para éstos, producto tarifas preferenciales y cuotas crecientes de importación.

El Tratado General es el instrumento constitutivo del mercado común centroamericano y comprende el compromiso de equiparar los aranceles frente a terceros países, perseguir una política comercial común, equiparar los incentivos al desarrollo industrial y coordinar su aplicación, darle pronta vigencia al régimen de industrias de integración y establecer con fondos gubernamentales un banco de integración económica. De

/acuerdo con

acuerdo con informaciones que he recibido de Centroamérica, el Tratado Comunal de Integración entrará en vigor antes del fin de mayo.

El Banco fue objeto de un convenio especial y quedará establecido el 29 del presente mes, en Tegucigalpa, Honduras con un capital inicial de 16 millones de dólares y con ayuda financiera de agencias del gobierno de los Estados Unidos y del Banco Interamericano de Desarrollo. A diferencia de otros instrumentos que sirven de marco a la integración económica, el Banco se concibe como el agente promotor directo del desarrollo regional. Específicamente queda limitada su acción al financiamiento de proyectos de infraestructura de carácter regional, de industrias apoyadas en el mercado conjunto de los países y de otros que contribuyen a aumentar el intercambio, así como de proyectos de especialización en el sector agrícola. Está explícitamente vedado el financiamiento de proyectos de interés puramente local o nacional.

De esta manera, quedan cubiertos el libre comercio y el financiamiento del desarrollo integral. El otro problema que preocupa a los gobiernos, el de especialización industrial, es objeto de un convenio aparte: el convenio sobre régimen de industrias centroamericanas de integración. Se definen como tales aquéllas que para operar económicamente requieren de un tamaño de planta sustancialmente mayor al de los países individualmente considerados. Ese tipo de industrias sería establecido mediante protocolos especiales, y sus productos quedarían sujetos a modalidades particulares de libre comercio. Este, en vez de concederse con carácter general al producto en sí, se le otorga al producto de la planta que ha sido declarada de integración. Lo que se persigue aquí es evitar la duplicación de inversiones y dar una ventaja inicial que permita que Centroamérica en vez de perseguir su industrialización multiplicando las industrias de bienes de consumo con que actualmente cuenta, pueda adentrarse en procesos industriales más complejos, principalmente en la producción de bienes intermedios y bienes de capital. Para limitar un estado permanente de monopolio dentro del mercado centroamericano se otorga al producto similar fabricado por plantas no declaradas de integración se le otorgan rebajas aduaneras progresivas de 10 por ciento anual. De esta manera al cabo de 10 años de operación de la planta dichos productos gozarán del libre comercio irrestricto.

/Los países

Los países centroamericanos ven con gran simpatía el esfuerzo que han realizado los países participantes en el Tratado de Montevideo y continuarán interesados en el desenvolvimiento de este Tratado para, en un futuro, ver la posibilidad de asociarse con beneficios mutuos para todos los países latinoamericanos. No puedo pasar adelante sin manifestar el profundo reconocimiento de nuestros gobiernos por el esfuerzo y el trabajo que ha dedicado la CEPAL al desarrollo de los programas de integración centroamericana, así como también la valiosa cooperación que se ha tenido en todo momento de la Asistencia Técnica de las Naciones Unidas.

Lo que se ha hecho en Centroamérica en materia de integración en el concepto centroamericano es muy grande, pero nuestros gobiernos están conscientes de que la obra aún está comenzando y consideran indispensable que la CEPAL y los programas de la Asistencia Técnica de las Naciones Unidas continúen su labor estudiando y ayudando activamente a su desarrollo armónico.

Los países de Centroamérica ven con el mayor interés el proyecto de creación de un instituto latinoamericano de desarrollo que preste servicios de asesoramiento en el campo de la programación económica regional y establezca sistemas de planeación general y sectorial, y que además forme personal especializado en estas tareas. Tomando muy en cuenta la conveniencia de que este personal entrenado reciba dicho entrenamiento dentro del área regional o en los propios países. En el caso de la programación en Centroamérica ésta debería hacerse en estrecha colaboración con la subse de la CEPAL en México y en los organismos del Mercado Común Centroamericano. Un instituto que cumpla con estas funciones cuenta con el apoyo de los países centroamericanos.

En el campo fiscal los países centroamericanos ven con gran entusiasmo la creación de grupos asesores para reformar los sistemas fiscales en vigencia ya que estos problemas se han visto agudizados con la creación del Mercado Común y sus planes de desarrollo.

Termino, señor Presidente, señalando a la atención de esta Asamblea, que más de 8 años de investigación y acción en diversos campos especializados de interés para el desarrollo integral de Centroamérica, colocan

/a estos

a estos países en posición de aprovechar sustancialmente y de inmediato las posibilidades que ofrece la Alianza para el Progreso promovida por el gobierno de los Estados Unidos, los medios de ayuda del sistema interamericano y el financiamiento que en materia de desarrollo está emprendiendo en la América Latina el organismo regional recientemente establecido.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

EXPOSICION DE LA SEÑORITA ANA FIGUEROA, REPRESENTANTE DE LA
ORGANIZACION INTERNACIONAL DEL TRABAJO (OIT) ANTE EL
COMITE I, EN SESION DEL DIA 11 DE MAYO DE 1961

Las breves observaciones que haré tienen por objeto acentuar una vez más la inseparabilidad de las fases económica y social en todo proceso de desarrollo.

Es para la OIT un principio fundamental que todo desarrollo económico e industrial debe ser acompañado por un crecimiento correspondiente en el campo social. La necesidad de un equilibrio apropiado entre el esfuerzo del desarrollo económico y el esfuerzo del desarrollo social ha sido repetidamente afirmado en las reuniones de la OIT y especialmente en lo que se refiere a América Latina, en la Séptima Conferencia de Estados Americanos de Buenos Aires. Constituye el tema fundamental de la Declaración adoptada por la Conferencia y llamada Declaración de Buenos Aires, y la Resolución sobre Política Social del Desarrollo Económico.

Como se indica en el Informe del "Grupo de Trabajo sobre los aspectos sociales del Desarrollo Económico en la América Latina" el esfuerzo de desarrollo social requiere dos tipos de intervención: 1° investigación de datos sociales para llegar a una verdadera comprensión de la situación latinoamericana y 2° acción práctica en la planeación y ejecución de proyectos de desarrollo económico.

De la lista de necesidades de investigaciones recomendadas en el Informe del Grupo de Trabajo cabe destacar los siguientes que tienen alta prioridad para la OIT:

Estudio del papel de los sindicatos y de otras agrupaciones voluntarias de carácter socio-económico en el desarrollo social, económico, y político de América Latina.

Estudio de los aspectos sociales de los distintos tipos de tenencia de la tierra así como de la reforma agraria como factores del desarrollo económico.

Métodos para el cálculo de las necesidades de la mano de obra y de su formación (inventario de recursos y necesidades).

/Con referencia

Con referencia a los dos últimos temas la OIT ya publicó en 1957 un estudio sobre "Los Agricultores sin Tierra en América Latina" y acaba de publicar un "Estudio sobre los Métodos de Evaluación de la Oferta y la Demanda de Personal Técnico y Científico". En cuanto al primer tema de los expuestos anteriormente no hay la menor duda que tiene gran importancia del punto de vista de la OIT. La OIT estudiará además con sumo interés la posibilidad de realizar investigaciones sobre otros temas de su competencia tales como:

Relación entre los sistemas de remuneración y el cambio económico y social.

Naturaleza de la desocupación encubierta y sus motivos (económicos, educativos, demográficos y de estructura social).

Estudio de las ocupaciones surgidas en los últimos veinte años; sus requisitos educativos y de capacitación (allí donde existen) en algunos países latinoamericanos.

Estudio de la participación de la mujer en el trabajo y su relación con el crecimiento de la población, con el cambio social y con el desarrollo económico.

Capacitación de administradores, gerentes y empresarios; estudio de los métodos necesarios para proporcionarlos en forma adecuada tanto al sector público como al privado.

En el campo de la acción práctica la OIT espera con la cooperación de los Naciones Unidas, FAO, UNESCO y de la OMS y con la ayuda del Fondo Especial y otras fuentes de asistencia técnica dar un nuevo impulso al programa de integración económica y social de las poblaciones andinas. Se estudian en este momento nuevos planes de extensión de este programa en colaboración con los Gobiernos interesados, Perú, Colombia, Ecuador, Bolivia, Chile y Argentina.

En mi declaración precedente sobre el Punto (8 a) de la Agenda hice referencia a los programas de la OIT en materia de productividad, formación profesional y desarrollo de las zonas rurales. Aunque esos proyectos tienen un objetivo económico fundamental es evidente que tienen un impacto social de la misma magnitud y que en nuestro concepto no se pueden considerar separadamente.

/Hay naturalmente

Hay naturalmente otros campos de acción práctica abiertos para una acción conjunta de la CEPAL y de la OIT, que se refieren especialmente a los aspectos sociales del desarrollo económico. Por tal motivo ofrecemos toda la colaboración y participación activa que estamos en condiciones de prestar para la realización de estudios o de una acción práctica en este terreno.

...y en consecuencia otros campos de acción política...
...y en consecuencia otros campos de acción política...
...y en consecuencia otros campos de acción política...
...y en consecuencia otros campos de acción política...
...y en consecuencia otros campos de acción política...

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL SR. FELIPE HERRERA, PRESIDENTE
DEL BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO (BID), EN LA
SESION PLENARIA DEL 13 DE MAYO DE 1961

Señor Presidente, Sres. Delegados, Sres. Observadores, señoras y señores:

Mi estimado amigo, Raúl Prebisch, en esta oportunidad me ha conducido por un mal camino: ya me había convencido de la importancia en estas reuniones internacionales, de expresar de viva voz el pensamiento de nuestra entidad. Y ahora me ha convencido de que me coloque de pie para expresar nuestros puntos de vista. Y no sé de qué me va a convencer la próxima vez. El dice que de aligerar la política de préstamos del Banco.

Sr. Presidente, traigo un saludo muy cordial a esta reunión del Directorio del Banco Interamericano de Desarrollo. Hemos estado representados en esta reunión por nuestro colaborador, el jefe de la División de Estudios Económicos, Sr. José Cárdenas, quien nos ha informado del extraordinario nivel que ha alcanzado esta novena sesión de la Comisión Económica para América Latina. Para nosotros estas reuniones ya se han transformado en el mejor foro del pensamiento económico latinoamericano, porque si bien es cierto que hay otras oportunidades en las cuales nos reunimos a discutir aspectos globales de política económica, a tomar decisiones en el orden interamericano, a analizar nuestros problemas financieros o nuestros problemas técnicos específicos, creo que es ésta la única oportunidad en que los representantes de nuestros gobiernos pueden revisar los conceptos doctrinarios que plantea la Comisión Económica para América Latina en sus estudios anuales y en sus estudios especiales.

Para el BID es evidente que esta labor de preparación intelectual que ha efectuado la CEPAL ha sido de extraordinaria importancia. Yo me atrevería a decir que si hemos podido dar paso firme en este último año se ha debido en gran parte a este camino previo, preliminar, recorrido durante más de diez años por la CEPAL.

/En muestra

En nuestra institución, en el seno de nuestra Asamblea de Gobernadores, de nuestro Directorio Ejecutivo, se está hablando en el mismo lenguaje. Se está hablando una útil nomenclatura. No nos horroriza ponernos de acuerdo en tareas comunes, no nos asusta hablar de programación, como tampoco nos asusta hablar de la participación de la empresa privada en el desarrollo económico. Y todo eso, Sres. delegados, como ustedes bien saben, ha sido el útil aporte ideológico, con un profundo sentido latinoamericano, que ha efectuado la CEPAL en el último decenio.

En el curso de estas deliberaciones ha habido temas que han estado muy cerca de la preocupación del BID. Quiero referirme desde luego a las preocupaciones en torno a la formación del mercado regional; a la incidencia que el desarrollo económico tiene en el desarrollo social; a las preocupaciones por las actividades de la política agraria de nuestros gobiernos. Pueden ustedes estar ciertos que las decisiones que ustedes han tomado en esta reunión influirán en la política global del BID.

Hay además aspectos específicos de los votos aprobados por ustedes que van a tener una profunda repercusión en nuestra entidad. Me refiero particularmente al énfasis que los señores delegados han puesto en la necesidad de la programación económica y al énfasis de la posición de la CEPAL en cuanto a la preparación de los grupos asesores y a la posibilidad de establecer a la brevedad, con la colaboración del Fondo Especial de las Naciones Unidas, un Instituto de Desarrollo Económico.

Estas materias, señores delegados, pueden ustedes estar seguros de que llegarán en fecha muy próxima a las deliberaciones de nuestro Directorio Ejecutivo. A mi entender, esta reunión ha tenido características muy especiales. Podríamos decir que ustedes han estado un poco en el tiempo intermedio entre los anuncios de una nueva política interamericana, después de las declaraciones del Presidente Kennedy, el 13 de marzo, reiteradas el 14 de abril, Día Panamericano, y la reunión de los señores Ministros de Hacienda y Economía, que según tengo entendido, se efectuará el 15 de julio. Es decir, contamos nosotros con el beneficio de aquí a poco tiempo más, de conocer el planteamiento de nuestro principal asociado, de nuestro principal aliado, que son los Estados Unidos de Norteamérica; de conocer el planteamiento de nuestros países en el seno de esta Comisión, de conocer el planteamiento,

/luego, de

luego, de nuestros ministros, ya en un terreno de ejecución de políticas, en fecha próxima, y me atrevería a decir, también, los resultados de la Segunda Asamblea de Gobernadores del BID recientemente celebrada en Río de Janeiro que lógicamente han incidido en el aspecto financiero.

Yo creo que estas expresiones, en un período relativamente corto, de nuestros gobiernos, de la Organización de Estados Americanos, a través del Consejo Interamericano Económico y Social, de la CEPAL y del BID, permitirán formular el programa definitivo en lo económico y social que América Latina necesita para esta década de 1960.

He leído entre las muchas valiosas intervenciones de los señores delegados una que me llamó particularmente la atención. Pareciera que ya estamos cansados de tantas reuniones, de tantas declaraciones, de tantos programas y de tantos estudios. Yo creo sin embargo que estas reuniones a las cuales me vengo refiriendo son precisamente concreción de este cansancio y, más que eso, posibilidad de superar ese cansancio. Modestamente me permito insinuar a los señores representantes de los gobiernos aquí presentes, a mi estimado y querido amigo, Raúl Prebisch, a los representantes de la OEA, que acaso pudiéramos pensar en el futuro, después de la reunión de julio, de tener tal vez algunas reuniones sucesivas de la CEPAL, del CIES, es decir de la OEA en su aspecto económico y social, y del BID. Al fin y al cabo somos todos los mismos socios de esta misma empresa y estoy cierto que si bien pueden haber algunos aspectos institucionales, en especial de aquellas naciones amigas asociadas a algunas de estas entidades, especialmente a la CEPAL, creo que no hay dificultades insuperables para que este trabajo, como digo, se efectúe en forma sucesiva, conservando por cierto cada iniciativa su propia individualidad.

Porque estoy convencido que ya los términos de coordinación entre nuestras entidades regionales han sido superados, porque en aras de la coordinación, estimados delegados, se han cometido muchos pecados en el mundo internacional. Felizmente he visto en vuestros documentos que más que de coordinación se está hablando en la esfera regional de colaboración, y de definición de funciones.

/Ya tenemos

Ya tenemos muy en claro que a la OEA, a través de su Consejo Económico y Social, le corresponde ser el foro en que se discuten al nivel político las grandes decisiones del sistema interamericano; que a la CEPAL le corresponden básica y fundamentalmente las tareas de investigación de nuestros procesos económicos y la programación de la política económica de nuestros países; y que a nuestra entidad, al BID, una vez precisados sus altos objetivos políticos, una vez traducidos esos objetivos y programas, en capacitación de gente, en deliberación al nivel técnico, le corresponde ya la realización al nivel financiero. Es decir al banco le corresponde casi, señores delegados, ser el usufructuario de una labor previa, de la labor preliminar, que a nuestro entender en el banco, es indispensable para que nuestros recursos tengan la debida orientación y para que su inversión tenga el efecto reproductivo máximo que todos deseamos para el crecimiento económico de América Latina. Yo quisiera, antes de entrar a conversar con ustedes acerca de las responsabilidades del banco, tratar talvez de precisar cómo el grupo de banqueros internacionales, reunidos en la dirección de nuestra entidad y en su personal, miramos en este momento la filosofía de lo que es el financiamiento externo. Porque la verdad es, señores delegados, que entre tantas notas de desaliento, entre tantos augures de fracaso, entre tantos escépticos profesionales, está también emergiendo una vigorosa esperanza de lo que es la colaboración económica y social en nuestro continente.

En este país se acostumbra siempre decir, a grandes males grandes remedios, y Chile, yo creo, que ha sido precisamente una expresión de esa realidad. Cuando nuestros hombres a veces se han sentido angustiados frente a lo inevitable, en el terreno político y social, cuando se han sentido agarrados por las tragedias de la naturaleza inclemente, siempre han surgido las grandes soluciones que han podido, precisamente, conjurar esos grandes problemas, esos grandes procesos, esas grandes desgracias. Y yo creo, señores delegados, que es eso precisamente lo que está ocurriendo en el ámbito continental. Vuestras deliberaciones, los criterios de los gobiernos aquí expresados, a mi juicio son una expresión constructiva, optimista, de lo que podemos hacer todos nosotros, creyendo fundamentalmente en el orden democrático, en la solidaridad de nuestros países y en la trayectoria histórica que hemos realizado conjuntamente.

/En este

En este sentido creo del caso destacar que la política del financiamiento externo acusa en este momento características muy especiales que tal vez nunca las había acusado antes en los últimos quince años. Desde luego pudiéramos decir que se han creado la conciencia que esta década de 1960 es la década de los países que pueden afirmar su desarrollo en sus propias fuerzas internas. El crecimiento en base al cumplimiento de prerequisites indispensables - no ya tan sólo en el orden tecnológico, sino especialmente en el cultural, en el sociológico y en la voluntad de los países de enfrentarse al progreso. Yo creo que América Latina, como ninguna otra zona en el mundo, está precisamente en condiciones de hacer frente a este desafío de 1960 y de la década que le sigue.

En segundo lugar, felizmente nuestros amigos más prósperos han comprendido que la ayuda externa no puede concebirse a cortos plazos, como una forma de aliviar transitorias angustias o tensiones sociales, como una forma de contar con la buena voluntad inmediata de los países afectados y que la única forma racional y a largo plazo de proyectar esa ayuda es mediante una programación y una conjunción de recursos y voluntades entre los países más industrializados en nuestras naciones de América Latina.

En ese mismo sentido creo que se ha impuesto en los últimos meses una filosofía en el sentido de que la ayuda externa, que la mera afluencia de recursos monetarios no es una alternativa a los sistemas totalitarios ni a nuestro propio sistema de vida, sino que es meramente una ayuda de aquellos países que quieran conservar la democracia, que quieren conservar su propio acervo histórico como una manera más justa y más equilibrada de desarrollo colectivo. No podemos nosotros, en América Latina, pretender que a través de la ayuda externa - de la infusión masiva de recursos, muchas veces no bien administrados, que muchas veces van a países que no tienen programas adecuados para absorberlos - podamos conjurar los problemas políticos y sociales que nos están afligiendo.

Y eso lleva inevitablemente a un tercer aspecto en que se está proyectando la ayuda financiera externa. A la necesidad imperiosa de los programas; a la necesidad imperiosa de conjugar las tareas de la colectividad en forma armónica, en los cuales no sólo se trata de absorber recursos financieros sino que básica
/y fundamentalmente

y fundamentalmente de movilizar recursos humanos, de adecuar las instituciones a esas tareas colectivas, y más que eso, de crear una conciencia pública en el sentido de cuáles son esas necesidades y aspiraciones colectivas.

Es por eso que nosotros, en el BID, miramos ansiosamente la labor de consolidación política de nuestros asociados, y miramos también ansiosamente esta labor técnica de programación para la cual nos parece que la CEPAL constituye un vehículo magnífico.

En cuarto término, parece imponerse el concepto de que la ayuda para el crecimiento económico no puede en sus frutos ser el privilegio de grupos limitados de la población, sino que los propios países, mediante sistemas ya tradicionales en el mundo occidental, deben ser capaces de producir una repartición más justa y más equitativa del esfuerzo colectivo.

En quinto lugar parece que se impone un concepto multilateral, no sólo por parte de quienes reciben la ayuda, concretamente en este caso de América Latina en que hemos estado ya acostumbrados a trabajar en familia como lo ha revelado la CEPAL en la última década y como lo está revelando en los últimos pocos meses el BID, sino que también un criterio multilateral a través de quienes están dando la ayuda. Es alentador y satisfactorio ver que los países más avanzados en el mundo industrial están dispuestos a participar en este esfuerzo en contra del subdesarrollo. Yo creo que esta posición, esta actitud de buena voluntad, de comprensión, de estos procesos de desarrollo por las naciones más industrializadas tienen lógicamente que ser seguidas por una posición de nosotros en América Latina, de crear aquellos mecanismos, aquellas instituciones, aquellos cauces a través de los cuales esa ayuda pueda efectuarse.

Yo soy de los convencidos de que en los estatutos del BID, en su posibilidad de emitir valores en los mercados financieros, en su expresión como organismo técnico y bancario de este continente, se puede encontrar un valioso cauce de absorción de recursos, no sólo en los Estados Unidos sino que también de Europa, de Japón, o de otras áreas dispuestas a ayudar.

En sexto lugar, creo que ha ido madurando la idea de que en muchos de nuestros países no basta crear las condiciones de estabilidad para la absorción del capital privado; es indispensable, sin perjuicio de crearle

/condiciones atractivas

condiciones atractivas a ese capital, confrontar aquellas necesidades de capital social, básico, y estructural, con ayudas de carácter público. La experiencia la tenemos en América Latina. La experiencia la tienen nuestros distinguidos amigos del Fondo Monetario Internacional, de que los programas de estabilización en algunos países - y menciono entre otros el caso de Chile, y de Argentina y de Perú - han tenido evidentemente un resultado de formación de ahorros, de atracción de capitales externos. Pero en otros países, el caso de Paraguay, de Bolivia, de Haití, de algunos países de Centroamérica, la estabilización no ha sido capaz, en sí, de crear esa atracción del capital. Estamos en este momento en un replanteamiento del problema y yo agradezco, como banquero interamericano, muy sinceramente el gran aporte que ha hecho Raúl Prebisch en su último artículo, que por lo demás corresponde a un largo proceso de maduración que él ha tenido como banquero central, como economista de desarrollo, como líder de la CEPAL, para demostrar que en nuestro continente no son conceptos antitéticos, no se excluye la estabilidad y el desarrollo. Eso sí que coordinar estos dos factores requiere imaginación; no basta repetir clichés, no basta repetir fórmulas, no basta creer que la mera estabilidad produce desarrollo ni basta tampoco seguir la consigna demagógica que las meras mecánicas de desarrollo cuando atentan contra ciertos principios financieros de los cuales ninguna sociedad ha podido escaparse, vayan a producir el crecimiento de nuestras comunidades.

Creo que en América Latina, en sus gobiernos, en sus sectores de empresarios y en sus economistas, hemos llegado a un grado de madurez tal que estos conceptos podemos conjugarlos en un sentido pragmático y en un sentido realista.

Finalmente, creo que la otra técnica de la ayuda financiera externa que se está imponiendo, es la necesidad de una mayor flexibilidad por parte de los organismos que están prestando la ayuda. Nuestro propio banco es una expresión de esa flexibilidad. La denominada IDA, Asociación de Desarrollo Internacional, subsidiaria del banco mundial, es otra expresión.

La política del gobierno de los Estados Unidos, a través del Development Loan Fund (el Fondo de Desarrollo Económico) y a través de otras agencias, expresa también la necesidad de superar ciertos cauces, ciertas prácticas relativamente ortodoxas en materia de financiamiento internacional.

/Yo no

Yo no quiero referirme a experiencias que no están en mi provincia. Me voy a referir sólo a los pocos meses de experiencia del Banco Interamericano, y decirles que la ruptura de ciertos conceptos ortodoxos nos está dando un resultado muy positivo, no en el sentido de halagar a los países, no en el sentido de crearles responsabilidad financiera, sino muy por el contrario, de abrir perspectivas nuevas al desarrollo, de convencer a los países que deben aspirar más que nunca a su esfuerzo, que deben reajustar sus instituciones.

Nuestra labor, por ejemplo, en el orden de financiar proyectos de agua potable, campo vedado hace muchos años y que se creía que era casi un consumo superfluo de algunas poblaciones, que el agua potable se subordinaba a todo, al acero, a la electricidad y a los caminos. Sin embargo, la falta de agua potable, en cantidad y calidad, creaba tremendos estancamientos al desarrollo industrial, disminuía la capacidad productora de las poblaciones, creaban enfermedades que si bien no eran agudas estaban disminuyendo la capacidad de trabajo de nuestra gente. Nuestro banco ha querido reaccionar frente a este tipo de realidades que nuestros préstamos de mayor significación, uno por cerca de cuatro millones de dólares a la ciudad de Arequipa, otro por más de seis millones a la ciudad de Medellín en Colombia, han tenido por efecto precisamente superar factores de estancamiento económico de estas zonas de Colombia y de Perú en que no se contaba con los aprovisionamientos de agua adecuados. En igual sentido creo que en los últimos meses, estimular el propio sentido de responsabilidad de nuestros organismos de desarrollo nos ha dado un espléndido resultado. En materia de entidades de desarrollo, bien sabemos aquí, los latinoamericanos las tenemos de toda naturaleza, de todo color y toda experiencia. Hay algunos que han sido modelo, otras que apenas han podido financiar su estreno en sociedad, y otras que las hemos estado mencionando en forma persistente como verdaderos puntos negros de organismos dedicados al desarrollo. Nuestra política ha sido vincularnos y operar con estos tres grupos de organismos especialmente con aquellos que creemos que han estado en peores condiciones porque creemos que allí sí podemos servir, que tal vez aquellos que tienen su ropa hecha y que ya son presentables y nadie los discute son aquellos que menos necesitan la ayuda interamericana y que donde debemos ir es precisamente a aquellas
/entidades que

entidades que a lo largo de los años hemos repetido que tienen exceso de influencia política, que no tienen programas, y que no tienen técnicos, etc. ¿Y a qué se debe eso? A que tienen exceso de intervención política, que no tienen programas y que no tienen técnicos. Precisamente porque los organismos internacionales han venido repitiendo este slogan sin crearles ninguna posibilidad a esos países de organizar en debida forma sus entidades de desarrollo. Hemos entrado en los puntos más peligrosos y estamos ciertos que en esos puntos América Latina nos va a responder mejor que nunca. Porque en todas partes hemos encontrado las mismas ansias de nuestras gentes de organizar sus entidades para el desarrollo económico. En todas partes hemos encontrado esas ansias de aprendizaje. En todas partes hemos encontrado a nuestros economistas viniendo a nuestras misiones y diciéndonos: Señor, en nuestras facultades de economía no se nos enseña a elaborar proyectos específicos. Queremos aprender cómo hacer los proyectos específicos. Señor: no estamos capacitados para organizar un organismo de desarrollo, pero queremos saber cómo podemos organizarlo. Yo creo que es precisamente nuestra labor de estimular este tipo de actividades y sabemos que CEPAL, en ese sentido, ha tenido una influencia de carácter extraordinario.

Desde el momento en que Raúl Prebisch planteara en el seno de nuestro Directorio pasando por las deliberaciones posteriores al nivel de nuestro personal y terminando por nuestra asamblea de gobernadores en Río, hemos ido vinculándonos a esta iniciativa que nos parece fundamental, a la creación del Instituto de Desarrollo Económico para América Latina. Creemos que nadie mejor que la CEPAL, bajo la dirección de Raúl Prebisch, y con la participación de aquellos expertos y de aquellos técnicos que han tenido una larga trayectoria en materia de desarrollo para fortalecer este instituto y para sacar de allí, en breve plazo, aquellas promociones de ejecutivos, aquellas promociones de ingenieros especializados en el terreno agrícola, de los transportes, de las industrias que estamos necesitando.

Porque América Latina, Sres. delegados, y ustedes saben la tragedia de cada uno de esos países, ya no está aceptando que nuestras universidades estén preparando uno o dos ingenieros agrónomos al año, o que no estén preparando profesores de física, o matemáticas. Estamos urgidos por preparar en forma masiva, más allá, yo me atrevería a decir, de los aportes financieros /necesarios, a

necesarios, a aquellos elementos humanos que llamamos ingenieros en el sentido amplio de la palabra: los ejecutores de los programas de desarrollo que están en los discursos y en los programas de todos nuestros gobiernos.

Quisiera aprovechar su benevolencia, Sr. Presidente, y la de los Sres. delegados, para referirme rápidamente a cómo hemos entendido en el seno del BID nuestra responsabilidad específica en este marco general de ideas que he planteado. El Banco en la práctica hace sólo un año que existe. Creo que hemos cumplido este año la tarea más difícil: vencer nuestro propio subdesarrollo institucional. Aquí se ha hablado repitiendo este concepto puesto en boga por una de las tantas modas económicas, el momento del "take off", del despliegue de los países del crecimiento propio. Yo creo que el Banco también ha superado ese período inicial y puede en este momento tal vez empezar a tener un crecimiento propio, un crecimiento con la ayuda de todos los gobiernos y de todos los sectores que lo están apoyando.

La expresión de eso me parece es que después de siete meses de operaciones oficiales, hemos podido completar 11 préstamos por un monto total de 53 000 000 de dólares, y que hemos programado doblar esa suma en los próximos 90 días y que esperamos llegar al 31 de diciembre de este año con más de 200 000 000 de dólares en préstamos. No se trata de préstamos repartidos como quien reparte un "queque" de cumpleaños entre los niños sino que de financiamiento de buenos proyectos en base a una elaboración específica por parte de los interesados y de la evaluación cuidadosa por parte de nuestro personal. La demostración de este cuidado que hemos colocado en nuestra política de préstamos es que en estos 11 préstamos hemos recibido el apoyo de 18 bancos privados de los Estados Unidos, que han tomado participaciones en nuestros préstamos efectuados a los distintos países.

Incluso en estos préstamos tan pospuestos, tan heterodoxos, tan poco presentables del agua potable hemos visto que nuestros amigos banqueros privados de los Estados Unidos han tenido gran interés en participar con ellos porque han visto en estos dos casos mencionados que son proyectos en definitiva reproductivos, y porque saben que los países que están detrás son países financieramente serios y cuyas tasas de desarrollo van a hacer posible responder a su grado de adeudamiento. Tenemos por delante,

/más allá

más allá de esta política de colocación de nuestros propios recursos, la administración del denominado Fondo de Desarrollo Social, al cual se ha hecho lógicamente mención en esta reunión.

Ya el distinguido representante de los Estados Unidos efectuó una relación de lo que iba a ser este fondo y de la filosofía que estaba detrás de él. Solamente me bastaría agregar que faltan muy pocos días para que el Banco proceda a la firma del convenio respectivo. Ello nos va a habilitar de inmediato para disponer de una suma cercana de los 400 000 000 de dólares para financiamiento de proyectos específicos en el orden de la reforma agraria y de la colonización, en la cooperación con la política habitacional de los países y para el financiamiento de proyectos que signifiquen mejorar las condiciones de saneamiento de nuestras poblaciones urbanas.

Son tres grandes campos con tremendos vacíos en América Latina. Es evidente, y como lo dijieran los Gobernadores del Banco en Río de Janeiro, ese Fondo no es un fondo de caridad. Sólo refleja una interesante experiencia de ayuda por parte de los Estados Unidos a nuestros propios programas de desarrollo social. Yo me atrevería aún más a calificar ese juicio y a decir que con esos recursos lo que vamos a hacer es financiar aquellos aspectos que significan obstáculos sociales al desarrollo económico. Aquellas áreas en las cuales muchas veces la mera inversión reproductiva resulta antinatural, antieconómica, antisocial, y aún antihumana, si no va acompañado de una inversión social. Yo he visto, tal como usted, tremendas plantas, he visto estas modernas pirámides construidas también por modernos faraones en los cuales la población vive a ochenta kilómetros de distancia y aun vive en chozas, sin agua potable y sin alcantarillado. Yo digo ¿pueden nuestros países realmente pretender mejorar su capacidad productiva si los hombres relacionados con la producción de acero, o con otras producciones industriales están viviendo a los niveles más bajos que se puede concebir? Por eso es que creo que la acción de nuestro Banco fue de tomar ciertos proyectos básicamente reproductivos, y asociarlos con estos fondos de desarrollo social. Es precisamente en ese sentido de como nos están llegando esos proyectos al Banco y de como los estamos orientando. Hay un país, por ejemplo, que ha planteado la construcción de una carretera vertical a lo largo de ese país y no es Chile porque ya nuestra carretera longitudinal está prácticamente /terminada. Así

terminada. Así es que es mera coincidencia esta repetición de ejemplos. Y es que las autoridades me han manifestado esta carretera vertical para que pueda llegar a las zonas adyacentes van a pasar muchos años porque el progreso a veces demora en sus reflejos hacia aquellas regiones agrícolas en las cuales predomina la mediana y la pequeña propiedad, en la cual el agricultor no tiene recursos propios o sus municipios no tienen la capacidad para construir las carreteras de acceso. He ahí una interesante experiencia de como nuestros fondos de desarrollo social puedan complementar esa labor de tipo productivo. Nos han llegado proyectos para construir grandes represas eléctricas que, sin embargo, quedan a medio camino porque no podemos llevar la electricidad a las pequeñas zonas rurales de América Latina, a esos mil o dos mil habitantes que a través de las tarifas ortojas no pueden financiar la energía eléctrica. Allí también creo yo que estos fondos adicionales de desarrollo social pueden expresar que el desarrollo es una sola realidad en la cual se están conjugando estos aspectos sustantivos de inversión con los aspectos de difusión del progreso hacia todos los sectores de la población y hacia todos los sectores dentro de un país. Este aspecto de reflejo del desarrollo económico al desarrollo social yo sé que ha sido objeto de vuestras preocupaciones. Y me alegra especialmente de que se haya traído aquí al debate, porque creo que tenemos que aclarar muchas ideas. Se ha repetido que las inversiones masivas no llegan al hombre común; de que las grandes represas eléctricas se demoran muchos años en dar resultado y cuando dan resultados el hombre de la calle no comprende que ha sido un resultado de la ayuda externa. Ejemplos como éste se multiplican. Ello es cierto, pero como en muchas cosas de nuestra realidad social es cierto a medias, y no nos puede llevar a conclusiones que a mi juicio son peligrosísimas de creer que podemos comenzar por el fin; de que podemos comenzar a mejorar el nivel de la gente y después crear la capacidad productiva. En América Latina hemos pasado esa tremenda experiencia. Aquellos países que han enriquecido después de la Guerra, acumulando reservas monetarias, crearon la morfina del bienestar entre sus gentes, y que cuando esa morfina se terminara sus pueblos tuvieron que resignarse no sólo a vivir a los antiguos niveles sino que a niveles aun más bajos a aquellos anteriores en que se colocaran la morfina y han tenido que adoptar /soluciones radicales

soluciones radicales heroicas, para poder nuevamente revivir el proceso de formación de capital. En el Banco Interamericano estamos dispuestos a oponernos a ese tipo de desviaciones y sabemos que contamos en ese sentido con la madurez de nuestros países. Hace muy pocos días tuve la suerte de entrevistarme con el Presidente Frondizi que me decía: "Señor Herrera, para mi sería lo más fácil pedir préstamos por 50 ó 60 millones y endeudar a Argentina, y repartir cosas, crear artificiales poblaciones obreras, crear facilidades donde no se necesite; sería aplaudido en los diarios, pero no es esa mi labor como Presidente de la República Argentina, sino crear las bases productivas de un desarrollo económico sano para mi país. No para mi administración, sino para las Administraciones futuras." Yo creo que ese tipo de concepto, y he conversado con todos los Presidentes del continente, es compartido por todos ellos. No hay nadie que, como antiguo emperador romano, crea que estos fondos puedan servir para dar el pan y que ellos puedan dar el circo que pudiera faltar. Como digo, los últimos años en América Latina han sido de una valiosa maduración democrática y de una valiosa maduración técnica que nos coloca muy distantes de este tipo de enfoque.

Quiero también, señores delegados, antes de terminar, referirme a tres o cuatro preocupaciones prácticas que hemos tenido en el Banco Interamericano, un poco para colocarlas en el fondo de vuestra mente y especialmente con una finalidad egoísta de colocarlas en el fondo de la mente de Raúl Prebisch y de sus técnicos. En nuestros contactos con los países, especialmente en las últimas semanas, hemos visto que hay una ansiedad, una preocupación por la programación. Desde el planteamiento de la Alianza para el Progreso, los históricos Diez Puntos del Presidente Kennedy, en que sugirió la conveniencia de que los países debían programar su política económica, ese credo de la programación se ha esparcido rápidamente en América Latina. Y yo me atrevería a decir con la franqueza con que debemos hablar en esta sesión, más que esparcirse ha vuelto a los que creemos en la planificación a darnos un escenario, a darnos una posibilidad de exponer nuestros puntos de vista, porque quienes hemos creído en la planificación durante muchos años hemos sido acusados de ser partidarios de procesos artificiales en la economía. Felizmente, creo yo de que la experiencia, especialmente de aquellos /países que

países que se han desarrollado en la última década en forma más rápida, especialmente el mundo occidental, está demostrando que la planificación no se opone a la empresa privada, ni tampoco se opone a la consolidación del régimen democrático. Y como aquí se ha dicho prácticamente en todos los discursos, muy por el contrario, la empresa privada en países en desarrollo puede tomar su verdadera función, nuestras instituciones democráticas pueden tener su verdadero sentido cuando la colectividad toda sabe el camino que está tomando. Es por eso que yo cada vez que vuelvo a éste que es mi país y que lo quiero del fondo de mi alma como todo los chilenos, siento con verdadero orgullo cómo todos mis compatriotas, todos los sectores políticos y técnicos están contentos en el programa decenal de desarrollo del Presidente Alessandri, quien puso en ejecución un largo estudio de la Corporación de Fomento a la Producción. Podrá haber variaciones de tipo político y matices - hay quienes quieren más intervención del Gobierno, hay otros que quieren andar más rápido, hay quienes que quieren tributos más altos, hay quienes que quieren tributos más bajos - pero el hecho importante es que en este país, como en otros países de América Latina se ha producido una concurrencia de voluntades de que es indispensable a una comunidad darle metas comunes, fines comunes y esto lo estamos experimentando rápidamente con experiencias propias en países como Colombia, como Brasil, como Venezuela, como México por no mencionar a todos los países que ya se han iniciado en este proceso. Sin embargo, en estos planteamientos podemos observar a veces también cierta confusión, especialmente por parte de los países que no han tenido experiencia. Más de alguna vez se me ha solicitado el rápido envío de expertos para crear corporaciones de fomento, para hacer en tres meses programas de desarrollo y se me pide que el Banco Interamericano interponga sus buenos oficios ante organismos con gran experiencia como Nacional Financiera de México o el Banco Nacional de Desarrollo en Brasil, para mandar expertos que ayuden a corto plazo a esta programación. Nuestra posición al respecto ha sido más bien fría porque creemos que la planificación no se impone como quien se manda hacer un traje a medida. La planificación tiene que salir de la propia convicción de los países, de la propia necesidad de su sector público, de la propia presión de los sectores privados que quieren saber hacia donde van caminando.

/Es evidente

Es evidente que ese ambiente público podemos nosotros, y puede CEPAL, y puede la OEA, ayudar a crearlo, pero humildemente, con la poca experiencia que hemos adquirido en el Banco Interamericano, no cometamos el profundo error de imponerle a nuestros países en forma artificial mecanismos a los cuales no están ellos acostumbrados. Vamos a los países con los ojos abiertos, mirando su terreno, viendo qué expertos tienen, y a qué tipo de instituciones pueden amoldarse. Hay algunos países, por ejemplo, que están en mucho mejor condición de lo que ellos mismos creen para poder orientar sus recursos. Lo que sucede es que no han creado un organismo espectacular con nombres espectaculares, pero en la práctica hay un grupo en el Ministerio de Hacienda, o en la Oficina del Presupuesto, o en el Banco Central que ya desde hace muchos años está haciendo planificación.

Yo creo que lo primero ~~que debemos hacer~~ es ir con esa posición a nuestros países a descubrir ~~qué recursos~~ internos, qué experiencias propias hay, y adecuar esas experiencias a las necesidades propias del país. Al Banco Interamericano le interesa particularmente esta perspectiva de orden global, porque ha sido nuestra experiencia que de ella han surgido los proyectos específicos que estamos financiando. Es decir, el marco global lógicamente de una mejor visión de los aspectos particulares.

Dentro de esa filosofía no significa que vamos a esperar que se nos presente la tarea terminada, una obra de arte que pueda satisfacer a los economistas más sofisticados. Creo que muchas veces - y lo hemos estado probando en la práctica - hay ciertos proyectos, que sin que el país tenga formalmente un gran proyecto o un gran programa de desarrollo, debe ser objeto de financiamiento, porque hay en el campo económico prioridades naturales. Porque es posible - tomemos el caso Arequipa - que algún economista acostumbrado a toda clase de elaboraciones en el orden del pensamiento y la elucubración me diga: Señor, 4 000 000 de dólares al Perú era mucho mejor que invertirlos en Arequipa que las hubiera invertido en Trujillo o que las hubiera invertido en la zona amazónica del Perú, o que hubiera mejorado la pavimentación del Perú. En realidad yo no le puedo discutir. Pero lo que sí puedo decirle es que, si nos ponemos a discutir con tantos médicos o con cuantos doctores tiene la programación el criterio de prioridades del Perú, no estaríamos en este momento contribuyendo a solucionar un problema concreto en Arequipa que nadie discute que es necesario.

/Es decir

Es decir, el Banco cree que el concepto de entrar con proyectos específicos en un sentido de las "prioridades naturales" como decimos en nuestra institución no excluye la programación de carácter global, y que en muchos casos vamos a tener que hacerlo así. Hay otros países que tienen la ventaja de tener todo bien hecho. Es como los buenos alumnos, que son buenos para todo, para las matemáticas, para la historia, para la ciencia. Claro que esos pobres alumnos a veces tienen problemas tremendos de cómo definir su profesión.

En los países a veces sucede algo de ese tipo. Esos países o esos programas tan perfectos a veces crean un poco de confusión. Pero ha habido casos en los cuales se nos han presentado globales en los cuales hemos podido extraer elegantemente una parte de ese programa, la hemos tomado y la estamos financiando. Es evidente que ese tipo de enfoque tal vez nos tranquilice más que el primer tipo de enfoque al cual me estaba refiriendo.

También quisiera referirme, dentro de estas preocupaciones especiales del Banco, a algo que aquí se ha discutido extensamente y que también fue objeto de la preocupación de nuestra Asamblea de Gobernadores. Me refiero a los mercados regionales en los aspectos financieros.

Todos nosotros sabemos que no bastan las facilidades en el orden comercial, aduanero, y tributario para promover el intercambio de productos, de servicios y de capitales en nuestra área latinoamericana, que se necesita, además, los mecanismos de financiamiento que puedan coadyuvar a este proceso. La experiencia de Europa creo que es muy explícita. El mercado común europeo fue en gran parte la resultante de acciones políticas. Pero fue también la resultante de una larga experiencia desarrollada a lo largo de los años de relaciones de financiamiento recíproco entre los países europeos. Ese es un aspecto en que América Latina, a mi entender, y a juicio de muchas de las delegaciones aquí presentes, falla básicamente. Aun más. Nos parece a nosotros que el término de los convenios bilaterales tal vez haya agravado un poco este proceso. Es evidente que en la balanza, entre ir a un comercio más multilateral y tener mecanismos bilaterales es mejor la primera alternativa: tender rápidamente al multilateralismo.

/Pero no

Pero no podemos negar nosotros que los mecanismos bilaterales, aún en forma artificial, creaban cauces de financiamiento recíproco entre los países y que al terminarse esos mecanismos bilaterales hemos creado un vacío que es indispensable llenar.

¿Cómo podríamos llenar ese vacío en el área de los mercados regionales? Y al hablar así me refiero a la Asociación de Libre Comercio y al mercado centroamericano, especialmente a la Asociación de Libre Comercio, porque evidentemente centroamérica no ha tenido los problemas monetarios que tiene el área del sur.

En nuestra Asamblea de Gobernadores se habló de la posibilidad de crear un fondo de promoción del intercambio regional. Esta idea yo creo que fue tomando cuerpo poco a poco después de las reuniones patrocinadas por la CEPAL a fin de crear un mecanismo multilateral de pagos. Como bien saben Raúl Prebisch y Esteban Ilovich, mi posición particular al respecto, una vez que los países de América del Sur todos prácticamente fueron andando en forma muy rápida hacia el régimen de convertibilidad era reemplazar el sistema que se proponía de un mecanismo de pagos multilateral que no hacía mucho sentido con países que estaban trabajando en la convertibilidad con un fondo de carácter regional de promoción de exportaciones.

Esa idea después tuvo otra elaboración, especialmente por parte de los representantes de los países capaces de exportar bienes de capital. Esas aspiraciones han ido llegando por distintos conductos al BID. En ésta como en otras materias no tenemos la respuesta definitiva, y también la colocamos en la mente de todos ustedes porque nosotros estamos preocupados y estamos elaborando una fórmula. Tal vez la fórmula sea crear, como digo, un fondo de promoción del intercambio regional, no con los recursos del Banco, porque estos recursos son bastante escasos frente a las necesidades, sino con recursos adicionales que habría lógicamente que buscar de parte de quienes están interesados en promover la integración regional en América Latina, si es que efectivamente queremos promoverla. Y luego que este fondo no tuviera una finalidad específica de fomentar la exportación de bienes de capital, porque a mi juicio ello sería egoísta y discriminatorio en favor de los países de mayor desarrollo industrial. A mi entender, tendría que ser
/un fondo

un fondo en general de promoción del intercambio para que así aquellos países exportadores de materias primas o de bienes semidurables tengan las mismas posibilidades que aquellos países exportadores de bienes de capital dentro del área.

Esta idea, señores delegados, puede parecer una utopía. Pero yo les digo, ¿qué idea lanzada en una reunión interamericana no ha sido considerada como una utopía en algún momento principiando por el concepto del banco interamericano, que durante 70 años fue considerado utopía?

Nuestra institución estaría dispuesta a financiar a la administración y a asistir a un fondo de esta especie, sin negarnos, por cierto a lo que los gobiernos puedan decidir en definitiva tal vez acerca de la conveniencia de crear un fondo de esta naturaleza vinculado a aquellas aglomeraciones regionales que están luchando por ir a integraciones de carácter comercial.

Hace un momento hablábamos de coordinación y yo decía que esta coordinación felizmente se está transformando en colaboración. Quiero agradecer a los señores delegados la forma generosa en que se han aprobado los arreglos suscritos por CEPAL con la OEA y con nuestro Banco. Esos arreglos, a mi juicio, son el primer paso de un trabajo de gran perspectiva y en un momento, a mi entender, de gran oportunidad. Aquí yo ya he mencionado algunas de esas tareas comunes: la programación global, la preparación de expertos, la asistencia técnica.

Hay otros campos en que creo que esa colaboración pueda manifestarse. El BID lógicamente colocará el peso de su responsabilidad en los aspectos financieros. En este momento estamos efectuando estudios acerca de nuestros procesos internos de formación de capital. Creemos que esos estudios son indispensables para la labor de las otras entidades y para la labor de nuestros gobiernos. Porque no nos olvidemos que en las estadísticas de esta Comisión Económica el proceso de la formación de capital es de un 17 por ciento de la inversión del producto bruto de América Latina, fue de un 17 por ciento entre 1950 y 1959, y que de ese 17 por ciento América Latina internamente contribuyó un 15 por ciento, y que hay sólo un 2 por ciento de movilización externa de recursos. Conocemos a fondo ese 2 por ciento y aún lo criticamos a fondo. Lo consideramos insuficiente en algunas de estas reuniones, sabemos que hay que hacer para agrandar ese 2 por ciento. Pero no /sabemos realmente

sabemos realmente qué hay que hacer frente a lo más importante, frente a ese 15 por ciento, cómo aumentar ese 15 por ciento. Porque en la medida que aumentemos ese 15 por ciento, evidentemente vamos a aumentar el 2 por ciento al cual me he referido. En la medida en que utilicemos mejor ese 15 por ciento, evidentemente vamos a mejorar nuestro producto bruto y vamos a transformar ese 15 por ciento en un 20 por ciento o en un 25 por ciento, que son las verdaderas necesidades de América Latina hacia el futuro, especialmente frente a la tremenda revolución demográfica que estamos sufriendo.

El Banco ha movilizado sus cuadros técnicos en este sentido, y en nuestros arreglos con los otros organismos, como digo, nosotros estamos dispuestos a entregar esta experiencia. Asimismo, en el orden de la coordinación estamos aprendiendo rápidamente a trabajar en forma coordinada con otros organismos financieros. Aquí se ha hecho el anuncio de un préstamo conjunto de la nueva Asociación de Desarrollo con el Banco en beneficio de Honduras. He mencionado hace un momento la cooperación nuestra con bancos privados de los Estados Unidos. Queremos ampliar esta esfera a organismos de otras zonas, a bancos privados europeos y a fuentes públicas de Europa. Creemos que es posible hacerlo, a través de la solidificación y a través del prestigio técnico que pueda ganar nuestra entidad con el apoyo de todos ustedes.

Quiero agradecer estas palabras destacando, señor presidente, que ha sido una magnífica oportunidad de poder traer el pensamiento del Banco a esta reunión. Nuestro Banco, por múltiples conceptos, ha estado muy vinculado a la CEPAL y como siempre le he repetido a mis funcionarios, yo quisiera que nuestra entidad, con el andar del tiempo, tuviera no sólo el respeto de América Latina, sino que esa fe, esa confianza y esa mística que tiene América Latina en esta Comisión. Les he dicho más de alguna vez a mis funcionarios que en nuestra entidad, en el futuro, me gustaría colocar un gran rótulo que dijera "No entre aquí quien no tenga la religión de América Latina". Estamos tratando de actuar en esa línea.

07102

07102

07102

ADMISION DE HONDURAS BRITANICA COMO MIEMBRO ASOCIADO DE LA COMISION

Proyecto de resolución presentado por la Delegación
del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte

La Comisión Económica para América Latina,

Considerando la solicitud de Honduras Británica para ingresar como miembro asociado de la Comisión, presentada por la delegación del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte,

Teniendo en cuenta el documento de la Secretaría (E/CN.12/581) en que se informa a los Gobiernos Miembros de la Comisión de esa solicitud,

Resuelve:

1. Acoger con beneplácito la solicitud presentada por el Reino Unido;
2. Admitir a la Honduras Británica como miembro asociado de la Comisión, de acuerdo con el artículo 3 (a) de sus atribuciones.

RECEIVED

APR 19 1964

U. S. DEPT. OF JUSTICE

Memorandum

TO : SAC, NEW YORK

FROM : SAC, NEW YORK

SUBJECT: [Illegible]

RE: [Illegible]

100-100000

100-100000

ENMIENDAS A LA RESOLUCION PRESENTADA POR EL REINO UNIDO POR EL
GRUPO DE TRABAJO CONSTITUIDO POR BRASIL, CHILE, EL
SALVADOR Y VENEZUELA

Un Grupo de Trabajo integrado por los representantes del Brasil, Chile, El Salvador y Venezuela se reunió y decidió en nombre de los cuatro países proponer las siguientes enmiendas al proyecto de resolución presentado por la delegación del Reino Unido.

1. En el primer párrafo añadir las palabras "o Bélize" después de "Honduras Británica".

2. Añadir un tercer considerando que dice lo siguiente:

"Considerando que el Gobierno de Guatemala ha expresado que auspicia el ingreso de Honduras Británica o Bélize cuyo destino está unido al continente americano y especialmente a Centroamérica".

3. En el primer párrafo dispositivo añadir las palabras "de Honduras Británica o Bélize" después de las palabras "la solicitud".

4. En el segundo párrafo dispositivo añadir las palabras "o Bélize" después de las palabras "Honduras Británica".

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL
POLITICA FISCAL

Proyecto de resolución presentado por la Delegación
de Chile

La Comisión Económica para América Latina,

Tomando nota con satisfacción de los trabajos preparatorios realizados por la Secretaría, la Organización de Estados Americanos y el Banco Interamericano de Desarrollo con la cooperación técnica del Programa Internacional de Tributación de la Escuela de Derecho de la Universidad de Harvard, en relación con el proyecto de llevar a cabo un programa a largo plazo para el estudio de las bases de una reforma de los sistemas tributarios a fin de utilizarlos como instrumentos de política fiscal y económica,

Considerando la necesidad de los estados latinoamericanos de disponer de recursos para llevar a cabo en forma urgente una intensa capitalización en los sectores básicos de la economía,

Teniendo en cuenta que el sistema tributario puede ser un instrumento valioso para cooperar en una política conducente a una mejor distribución del ingreso y a facilitar el financiamiento de los programas de desarrollo económico,

Considerando que dicho sistema puede propender a un mejor uso de la tierra que aumente su productividad,

Resuelve:

1. Solicitar de los gobiernos que apoyen los trabajos que están desarrollando los organismos patrocinantes con relación al programa de reforma y política tributaria y, en particular, extender al máximo la colaboración a los expertos que serán designados para realizar los trabajos de estudio e investigación de los sistemas tributarios vigentes en los países latinoamericanos.

/2. Pedir a

2. Pedir a la Secretaría que el programa tributario arriba mencionado contemple explícitamente la necesidad de mejorar la administración impositiva y el rendimiento de los tributos, así como estudiar las bases para un sistema impositivo que atenúe la vulnerabilidad exterior de los mismos y su inelasticidad, y que sirva de instrumento de política que, juntamente con otros, pueda conducir a una mejor distribución del ingreso, a mejorar el uso de la tierra y constituya, en suma, un auxiliar valioso en los programas de desarrollo económico.

3. Pedir a los gobiernos que faciliten la asistencia de los expertos nacionales a las dos conferencias que se están organizando dentro del programa mencionado y que se celebrarán en octubre de 1961, sobre administración de impuestos, y en abril de 1962, sobre política fiscal.

COMITE DE CUESTIONES GENERALES

ESTABLECIMIENTO DE UNA SUBSEDE DE LA CEPAL EN BOGOTA

Proyecto de resolución presentado por las delegaciones
de Colombia, el Ecuador y Venezuela

La Comisión Económica para América Latina,

Considerando que la creación de una Subsede de la Comisión Económica para América Latina en Bogotá constituiría una descentralización que favorecería la ejecución de los proyectos de la Comisión relacionados principalmente con Colombia, el Ecuador y Venezuela,

Teniendo en cuenta que el Gobierno de Colombia ha ofrecido proporcionar, sin cargo para la Comisión, el local necesario para el funcionamiento de la citada Subsede, y se ha manifestado dispuesto a otorgar a la misma y a su personal internacional los correspondientes privilegios e inmunidades,

Resuelve recomendar al Secretario General de las Naciones Unidas el establecimiento en la ciudad de Bogotá de una Subsede de la CEPAL, con el objeto de facilitar la realización de los estudios y demás trabajos que la Comisión desarrolle principalmente en relación con Colombia, el Ecuador, y Venezuela.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE AGRICULTURA

POLITICA AGRARIA

Proyecto de resolución presentado por Bolivia, Ecuador
y Venezuela

La Comisión Económica para América Latina,

Teniendo en cuenta que la Secretaría Ejecutiva y la FAO han presentado al noveno período de sesiones de la Comisión, entre otros, los siguientes documentos: "Una política agrícola para acelerar el desarrollo económico de América Latina" (E/CN.12/592) y "El papel de la agricultura en los acuerdos latinoamericanos para la formación de mercados comunes o de zonas de libre comercio" (E/CN.12/551);

Considerando que el ritmo de crecimiento de la economía latinoamericana ha tendido a disminuir en los últimos años y que en ello ha influido el insuficiente desarrollo de la agricultura, originado fundamentalmente en los defectuosos sistemas de tenencia de la tierra y demás componentes de la estructura agrícola;

Recordando las resoluciones que en materia de reforma agraria adoptaron la Quinta Conferencia Interamericana de Agricultura, la Sexta Conferencia Regional de la FAO para América Latina y la Comisión Especial para estudiar la formulación de nuevas medidas de cooperación económica de la OEA;

Teniendo en cuenta las resoluciones aprobadas en anteriores períodos de sesiones de la Comisión en relación con la reforma agraria y el desarrollo agropecuario, así como por la Asamblea General y el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas;

Considerando que la integración regional del sector agropecuario plantea problemas especiales cuyo análisis debe hacerse empleando criterios distintos a los utilizados en otros sectores y cuya solución entraña la necesidad de coordinar las políticas de producción,

/Resuelve:

Resuelve:

1. Tomar nota con satisfacción de los documentos presentados por la Secretaría Ejecutiva de la CEPAL y la FAO, y recomendar a los gobiernos que en la formulación de sus respectivas políticas agrarias tengan en cuenta las conclusiones y recomendaciones de esos estudios, especialmente aquéllas que se refieren a la necesidad de acelerar el proceso de transformación de las estructuras agrarias;

2. Recomendar a la Secretaría Ejecutiva de la CEPAL y a la FAO que en el estudio sobre los problemas de economía agrícola y reforma agraria en América Latina, que se ha convenido realizar en colaboración con la OEA a sugerencia de este organismo, se formulen criterios que sirvan a los gobiernos para adoptar medidas tanto de política nacional como de acción conjunta al nivel regional, encaminadas a superar los obstáculos de orden institucional que presentan las actuales estructuras agrarias al desarrollo económico, y a impulsar el rápido crecimiento del sector agropecuario conforme a las necesidades de la economía en su conjunto, y

3. Solicitar a la Secretaría Ejecutiva de la CEPAL y a la FAO que asignen prelación especial al estudio de los problemas que plantea la integración regional de la agricultura y que a base de los resultados así obtenidos se celebren reuniones de funcionarios gubernamentales que, al nivel técnico, elaboren propuestas concretas de acción multilateral y realicen las demás tareas que permitan a los gobiernos adoptar decisiones de política económica en este campo.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

EXTENSION Y MEJORAMIENTO DE LA EDUCACION

Proyecto de Resolución presentado por Chile

La Comisión Económica para América Latina

Considerando que tanto el nivel promedio como la orientación de la educación general y profesional de América Latina en gran medida limitan, en vez de favorecer, los planes y aspiraciones de desarrollo económico y social de los países de la región;

Considerando que los fondos destinados al financiamiento de los sistemas educativos nacionales constituyen una inversión de la más alta rentabilidad, tanto en el orden individual como en el social, y son absolutamente insuficientes para atender en forma adecuada las necesidades educativas de América Latina;

Teniendo en cuenta que es indispensable tener presente en la formulación de los planes de desarrollo económico y social, así como en los de desarrollo educativo la mutua interacción de ambos factores, y que ello hace necesario establecer una conexión permanente entre los organismos que asumen la responsabilidad de planear la acción en dichos campos;

Recordando la resolución 176 (AC.45) de su comité plenario, sobre la proposición de la UNESCO de celebrar una conferencia interamericana sobre educación y desarrollo económico y social,

Toma nota con satisfacción de que dicha conferencia será auspiciada conjuntamente por la UNESCO, la CEPAL y la OEA, con la cooperación de la OTT, la FAO, la OMS y la UNICEF, y diversas universidades y centros de investigación del Hemisferio, y se realizará en Santiago del 4 al 16 de diciembre de 1961,

/Recomienda:

Recomienda:

1. Que en esa reunión se estudien a fondo los complejos problemas que plantea la relación entre el desarrollo económico y social y la estructura y orientación de los sistemas escolares, así como la integración de los planes de desarrollo educativo y de los planes nacionales de desarrollo;
2. Que los gobiernos de América Latina incrementen sus esfuerzos para impulsar la extensión y el mejoramiento cualitativo de la educación general y la formación profesional, mediante planes integrales de educación estrechamente vinculados con los de desarrollo económico y social, como propugna el Proyecto Principal de la UNESCO sobre extensión y mejoramiento de la educación primaria en América Latina, y que tengan presente las necesidades de los próximos años en cuanto a número de profesionales y técnicos, tipo de especialización y nivel de los mismos;
3. Que se aumenten los presupuestos de educación en la medida conveniente para realizar dichos propósitos, y que los organismos internacionales de crédito, como el Banco Interamericano de Desarrollo y otros, concedan préstamos suficientes para el financiamiento de los planes educativos, particularmente de las construcciones escolares;
4. Que los organismos nacionales de planeamiento económico y educativo adopten medidas encaminadas a establecer las más estrechas relaciones de trabajo, en beneficio común de los estudios, planes y objetivos que se proponen desarrollar o alcanzar;
5. Que la UNESCO y la CEPAL establezcan, en colaboración con los otros organismos internacionales, fórmulas de cooperación sistemáticas y permanentes en sus trabajos, tanto en el plano regional como en las actividades que desarrollan en los países a través de sus misiones de asistencia técnica;
6. Que en el proyectado Instituto Latinoamericano de Programación Económica se incluyan cursos especiales sobre planeamiento de la educación.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

EXTENSION Y MEJORAMIENTO DE LA EDUCACION

Proyecto de Resolución presentado por Chile

La Comisión Económica para América Latina

Considerando que tanto el nivel promedio como la orientación de la educación general y profesional de América Latina constituyen a menudo factores limitativos en relación a los planes y aspiraciones de desarrollo económico y social de los países de la región;

Considerando que los fondos destinados al financiamiento de los sistemas educativos nacionales constituyen una inversión de la más alta rentabilidad, tanto en el orden individual como en el social, y son en la actualidad absolutamente insuficientes para atender en forma adecuada las necesidades educativas de América Latina;

Teniendo en cuenta que es indispensable tener presente en la formulación de los planes de desarrollo económico y social, así como en los de desarrollo educativo la mutua interacción de ambos factores, y que ello hace necesario establecer una conexión permanente entre los organismos que asumen la responsabilidad de planear la acción en dichos campos;

Recordando la resolución 176 (AC.45) de su comité plenario, sobre la proposición de la UNESCO de celebrar una conferencia interamericana sobre educación y desarrollo económico y social,

Toma nota con satisfacción de que dicha conferencia será auspiciada conjuntamente por la UNESCO, la CEPAL y la OEA, con la cooperación de la OIT, la FAO, la OMS y la UNICEF, y diversas universidades y centros de investigación del Hemisferio, y se realizará en Santiago del 4 al 16 de diciembre de 1961,

/Recomienda:

Recomienda:

1. Que en esa reunión se estudien a fondo los complejos problemas que plantea la relación entre el desarrollo económico y social y la estructura y orientación de los sistemas escolares, así como la integración de los planes de desarrollo educativo y de los planes nacionales de desarrollo;
2. Que los gobiernos de América Latina incrementen sus esfuerzos para impulsar la extensión y el mejoramiento cualitativo de la educación general y la formación profesional, mediante planes integrales de educación estrechamente vinculados con los de desarrollo económico y social, como propugna el Proyecto Principal de la UNESCO sobre extensión y mejoramiento de la educación primaria en América Latina, y que tengan presente las necesidades de los próximos años en cuanto a número de profesionales y técnicos, tipo de especialización y nivel de los mismos;
3. Que se aumenten los presupuestos de educación en la medida conveniente para realizar dichos propósitos, y que los organismos internacionales de crédito, consideren con simpatía, según sea el caso, las solicitudes de ayuda para el financiamiento de los planes educativos, particularmente de las construcciones escolares;
4. Que los organismos nacionales de planeamiento económico y educativo adopten medidas encaminadas a establecer las más estrechas relaciones de trabajo, en beneficio común de los estudios, planes y objetivos que se proponen desarrollar o alcanzar;
5. Que la UNESCO y la CEPAL establezcan, en colaboración con los otros organismos internacionales, fórmulas de cooperación sistemáticas y permanentes en sus trabajos, tanto en el plano regional como en las actividades que desarrollan en los países a través de sus misiones de asistencia técnica;
6. Que en el proyectado Instituto Latinoamericano de Programación Económica se conceda una atención adecuada al planeamiento de la educación.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

DESARROLLO DE LOS MEDIOS DE INFORMACION EN AMERICA LATINA

Proyecto de resolución presentado por Ecuador

La Comisión Económica para América Latina,

Considerando que América Latina, para cumplir con menos dificultad con sus propósitos de crecimiento económico y satisfacer las ya impostergables aspiraciones de sus pueblos, requerirá que los programas nacionales y regionales de desarrollo cuenten con la comprensión y respaldo de la población;

Considerando que tanto para lograr esa comprensión y respaldo como para extender y asegurar a los latinoamericanos - particularmente a la población rural - el pleno goce del derecho de información, es necesario y urgente llevar a cabo una acción coordinada que facilite el adecuado desenvolvimiento de la prensa, la radio, la televisión y la cinematografía, y permita a la vez intensificar, ampliar y mejorar los programas de formación profesional y técnica del personal que trabaja en dichos medios de información;

Teniendo en cuenta que los medios de información pueden dar un vigoroso impulso a los esfuerzos y programas encaminados a proporcionar formación técnica a la par que educación general, y contribuir eficazmente de este modo a acelerar el crecimiento económico y social de los pueblos;

Considerando que en su resolución 150 (VIII) la Comisión ya subrayó la necesidad de que los países de América Latina intensifiquen sus programas de educación y capacitación,

Acuerda:

1. Aplaudir las actividades que a solicitud de la Asamblea General y del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas ha venido realizando la UNESCO en pro del desarrollo de los medios de información,

/todas las

todas las cuales se reseñan en el informe general de la UNESCO sobre "Desarrollo de los medios de información en los países insuficientemente desarrollados" (documento E/3437 y Add.1);

2. Respalidar las conclusiones y recomendaciones contenidas en dicho informe especialmente las sugeridas por la Reunión de Expertos sobre el Desarrollo de los Medios de Información en América Latina, realizada bajo el auspicio de la UNESCO en Santiago de Chile, del 1 al 13 de febrero de 1961;

3. Destacar la resolución sobre información aprobada por la Comisión de Derechos Humanos (documento E/CN.4/L.585) y la resolución adoptada por el Consejo Económico y Social sobre el mismo tema (819 A(XXXV)), y muy en especial la invitación que en ella se hace "a la Junta de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas, al Fondo Especial de las Naciones Unidas, a los organismos especializados interesados, a las Comisiones Económicas Regionales y a los organismos e instituciones públicos o privados, a que ayuden en forma adecuada a los países insuficientemente desarrollados en la expansión y robustecimiento de sus medios de información nacionales"; y

4. Recomendar a los gobiernos que otorguen una adecuada prelación en sus planes de desarrollo económico y social a los proyectos, programas y organismos destinados a ampliar y mejorar los medios de información.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO

NOTA DE LA SECRETARIA

En relación con el proyecto de resolución presentado por la Delegación del Ecuador sobre "Desarrollo de los medios de información en América Latina", distribuido con el documento de sala de conferencias No. 7, se considera conveniente circular, a petición de la propia delegación ecuatoriana, el documento E/CN.4/L.585 de la Comisión de Derechos Humanos del Consejo Económico y Social que contiene el texto de la resolución "Libertad de información" que aprobó la Comisión en su 678a. sesión el 28 de febrero de 1961.

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



Distr.
LIMITADA

E/CN.4/L.585
29 febrero 1961

ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS-
FRANCÉS

COMISION DE DERECHOS HUMANOS
17° período de sesiones
Tema 7 del programa

LIBERTAD DE INFORMACION

Texto de la resolución aprobada por la Comisión en su 678a.
sesión el 28 de febrero de 1961

A

La Comisión de Derechos Humanos,

Habiendo examinado el informe y las recomendaciones del Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura sobre el "Desarrollo de los medios de información en los países insuficientemente desarrollados", en los documentos E/3437 y Add.1,

Recomienda al Consejo Económico y Social que apruebe la siguiente resolución:

El Consejo Económico y Social,

Recordando la resolución 1315 (XIII) de la Asamblea General y la resolución 718 (XXVII) del Consejo, en las que se pide a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura que transmitan su informe y sus recomendaciones a la Comisión de Derechos Humanos y al Consejo Económico y Social,

1. Expresa su satisfacción al Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura por el informe y las recomendaciones sobre el "Desarrollo de los medios de información en los países insuficientemente desarrollados", que figuran en los documentos E/3437 y Add.1,

/2. Felicita

2. Felicita a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura por las actividades que realiza en pro del desarrollo de los medios de información en los países insuficientemente desarrollados; y en particular por destacar la importancia del papel que el desarrollo de los medios de información desempeña en la educación y en el progreso económico y social en general;

3. Pide a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura que siga fomentando activamente este programa, en consulta con las Naciones Unidas y con los demás organismos especializados interesados;

4. Señala a la atención de los Estados Miembros las posibilidades de tomar medidas y de cooperar internacionalmente para fomentar en los países insuficientemente desarrollados la ampliación de medios de información nacionales tales como los contenidos en el informe y en las recomendaciones de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura sobre las siguientes cuestiones:

a) Los programas de desarrollo de sus medios de información nacionales, como parte de sus planes de desarrollo económico y social;

b) El establecimiento de comités nacionales que participen en la formulación y ejecución de programas de desarrollo de los medios de información;

c) La inclusión de proyectos acertados de desarrollo de los servicios de información para las masas en sus programas de asistencia técnica y en sus programas bilaterales o multilaterales de ayuda para el desarrollo económico y social;

d) La organización de programas nacionales de adiestramiento para personal profesional y técnico y de investigaciones sobre la utilización de los medios de información;

e) El estudio de sus necesidades actuales y futuras en materia de medios de información, al preparar los planes de sus servicios de comunicaciones y transportes;

f) El examen de la posibilidad de concluir acuerdos bilaterales y multilaterales y de la conveniencia de adoptar medidas fiscales, arancelarias y de otra índole encaminadas a facilitar el desarrollo de los medios de información nacionales y la libre circulación de informaciones exactas y no tergiversadas entre los países y dentro de los mismos, teniendo en cuenta los recursos generales financieros y materiales;

/g) La

g) La creación o ampliación de asociaciones profesionales nacionales, como elementos esenciales de sus programas de información para las masas, y

h) El establecimiento y la ampliación de agencias de prensa, periódicos y revistas, emisiones radiofónicas, películas y televisión nacionales, en sus países;

5. Recomienda a los gobiernos de los países más adelantados que colaboren con los países insuficientemente desarrollados a satisfacer las necesidades urgentes de éstos en lo que se refiere a la expansión de sus medios de información nacionales independientes, prestando la debida atención a la cultura de cada país;

6. Invita a la Junta de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas, al Fondo Especial de las Naciones Unidas, a los organismos especializados interesados, a las comisiones económicas regionales y a los organismos e instituciones públicos o privados a que ayuden de forma adecuada a los países insuficientemente desarrollados en la expansión y robustecimiento de sus medios de información nacionales;

7. Pide a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura que prepare, en colaboración con las Naciones Unidas y con los demás organismos especializados interesados, otro informe con recomendaciones precisas a la Comisión de Derechos Humanos sobre las nuevas medidas concretas que se podrían adoptar mediante la cooperación internacional para salvar las dificultades con que se encuentran los países insuficientemente desarrollados, teniendo en cuenta los resultados de las reuniones regionales que se celebraron en Santiago en febrero de 1961 y de las que se celebrarán en Addis Ababa en 1962.

B

La Comisión de Derechos Humanos,

Recordando la resolución 718 II (XXVII), por la que el Consejo Económico y Social pide al Secretario General que presente a la Comisión, todos los años, un informe sobre los nuevos acontecimientos relativos a la libertad de información, y que prepare un informe de fondo que deberá ser sometido al Consejo en 1961 y que tratará de los acontecimientos ocurridos desde 1954 en materia de libertad de información,

Expresa su deseo de que el Consejo Económico y Social le presente, para examinarlo en el 18º período de sesiones, y con las observaciones que haya de formular, el informe sobre los "nuevos acontecimientos ocurridos en materia de libertad de información desde 1954" (documento E/3443).

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO

DESARROLLO DE LOS MEDIOS DE INFORMACION EN AMERICA LATINA

Adición que propone la Delegación de la Argentina al proyecto de resolución presentado por la Delegación del Ecuador.

Agréguese al final del proyecto de resolución un nuevo punto que leerá:

- "5. Recomendar asimismo a los gobiernos que en los programas mencionados se incluyan las iniciativas tendientes a promover una mayor y mejor divulgación de la realidad latinoamericana en los restantes países del mundo, con la ayuda de los Servicios de Información Pública de las Naciones Unidas y las facilidades de otros organismos especializados internacionales y regionales."

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

SEMINARIOS Y REUNIONES TECNICAS
REGIONALES DE PLANEACION

Proyecto de resolución presentado por Bolivia, Colombia,
Chile, Ecuador, México y Venezuela

La Comisión Económica para América Latina,

Habiendo examinado el documento sobre cooperación internacional para una política de desarrollo económico en América Latina (E/CN.12/582), y el documento sobre experiencia de los grupos asesores y los problemas prácticos del desarrollo económico (E/CN.12/584);

Considerando la necesidad que tienen los países latinoamericanos de intercambiar ideas sobre métodos prácticos de planeación de la política económica y social de desarrollo y de conocer los progresos y las experiencias que en esas materias se están logrando en los distintos países no sólo en el campo de la confección de planes, sino también en lo que se relaciona con su ejecución y control;

Tomando en cuenta la utilidad que le representaría a los gobiernos considerar los mecanismos de formulación y ejecución de los presupuestos públicos, a fin de que éstos se puedan convertir, en su caso, en un instrumento eficaz que lleve a la acción práctica los proyectos de inversión que los gobiernos han decidido realizar;

Teniendo presente la necesidad de analizar e intercambiar experiencias sobre la organización de las entidades administrativas y técnicas de los gobiernos de forma que las medidas de política económica y social que se elaboren se puedan aplicar dentro de un cuadro coherente de política general y se esté en situación de evaluar de un modo continuo las condiciones económicas y la eficacia de esas medidas tendientes a lograr los objetivos propuestos,

/Resuelve:

Resuelve:

1. Tomar nota con satisfacción del documento E/CN.12/582 sobre cooperación internacional para una política de desarrollo económico en América Latina, y del documento E/CN.12/584 sobre experiencia de los grupos asesores y los problemas prácticos del desarrollo económico;

2. Recomendar a la Secretaría que organice a la mayor brevedad, conjuntamente con la Organización de Estados Americanos y en colaboración con el Programa de Asistencia Técnica, seminarios y reuniones técnicas regionales para tratar problemas metodológicos y prácticos de la planeación;

3. Que en esos seminarios y reuniones técnicas estén representados de preferencia los organismos de planeación y presupuesto de los países u otros que hagan tareas similares o análisis básicos para la planeación, y expertos calificados;

4. Que estas reuniones estudien de preferencia

- a) Los mecanismos de formulación y ejecución de los presupuestos públicos a fin de transformarlos, en su caso, en un instrumento efectivo y directo de ejecución de planes de desarrollo;
- b) La organización administrativa y técnica para la formulación y ejecución de planes;
- c) Los métodos de formulación de planes globales, regionales y sectoriales a largo y mediano plazo, y
- d) La planeación del gasto público y, en particular, de la inversión pública y de la prestación de servicios sociales.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

METODOS Y EXPERIENCIAS DE PLANEACION

Proyecto de resolución presentado por Colombia, Bolivia
Chile, Ecuador, México y Venezuela

La Comisión Económica para América Latina

Habiendo examinado el documento E/CN.12/584 presentado por la Secretaría en que se da cuenta de la marcha de los trabajos de los grupos asesores y se tratan problemas prácticos de la planeación del desarrollo económico; y

Considerando la utilidad que tendría para los gobiernos miembros conocer la experiencia de los países sobre la aplicación de métodos de planeación del desarrollo económico y social y acerca de los mecanismos administrativos de formulación y aplicación de planes, así como de elaboración de las medidas de política económico-social.

Resuelve:

1. Tomar nota con satisfacción del documento E/CN.12/584 presentado por la Secretaría sobre la experiencia de los grupos asesores y los problemas prácticos del desarrollo económico;

2. Pedir a la Secretaría que amplíe ese documento para informar
a) sobre métodos y experiencia de formulación y aplicación de planes globales, regionales y sectoriales, principalmente de las actividades agropecuarias, industriales y del transporte, y b) sobre distintos sistemas institucionales, administrativos y técnicos que se están empleando en la formulación y ejecución de planes y en la elaboración de las medidas de política económica y social.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE AGRICULTURA

LA AGRICULTURA Y EL DESARROLLO ECONOMICO
EQUILIBRADO

Proyecto de resolución presentado por Chile

La Comisión Económica para América Latina,

Considerando que hay conciencia sobre los efectos adversos que para el desarrollo económico general se derivan del desequilibrio entre el desarrollo de la agricultura y el de otros sectores de la economía, y que en el Estudio Económico de América Latina correspondiente a 1949 la CEPAL menciona los efectos negativos que para el desarrollo económico han tenido el lento desarrollo industrial por sus consecuencias en la falta de una mayor demanda de productos provenientes de otros sectores y en el aumento de la productividad de la mano de obra;

Teniendo en cuenta que entre los objetivos del desarrollo agrícola se encuentran una utilización más amplia de los recursos, el aumento de la producción nacional de alimentos y de materias primas agrícolas, el incremento de la productividad y la adopción de medidas para lograr una mejora efectiva de las condiciones de vida en el campo;

En vista de que tales objetivos de desarrollo económico en la agricultura se pueden ver obstaculizados entre otros por la ineficiencia y altos costos de operación en ciertas actividades relacionadas con la comercialización de los productos agrícolas y en los costos igualmente elevados de producciones de carácter industrial, que configuran estructuras internas de precios desfavorables para el sector agrícola, ya sea en cuanto a los elementos que los agricultores deben adquirir para intensificar sus producciones o respecto de bienes de consumo inmediato que la población rural necesita en mayor proporción para elevar sus niveles de vida;

/ Considerando

Considerando que tales consecuencias se derivan, en algunos casos, de la aplicación de políticas de estímulo del desarrollo que no han sido planeadas dentro de un concepto de desarrollo económico equilibrado,

Recomienda:

Que la Secretaría complemente los análisis que hasta el presente ha venido haciendo sobre los efectos negativos del desarrollo desequilibrado de los distintos sectores económicos mediante una indagación de las consecuencias que para la actividad agraria se derivan de procesos económicamente inadecuados en otros sectores o de la aplicación de políticas que deprimen los ingresos del sector rural o que no han sido concebidas dentro de un concepto de desarrollo económico equilibrado.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE ASUNTOS GENERALES

MEMORANDUM DE LA FEDERACION PANAMERICANA DE ASOCIACIONES
DE ARQUITECTOS

Nota de la Secretaría

La Secretaría se complace en poner a la consideración del Comité el adjunto memorandum de la Federación Panamericana de Asociaciones de Arquitectos, que está reconocida por el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas en la categoría "B". En el memorandum se solicita, entre otras cosas, el apoyo de la Comisión para poner en marcha con carácter urgente un mercado latinoamericano de materiales de construcción para la vivienda de interés social.

Documente de referință la nr. 11

11-11-11
11-11-11

11-11-11

11-11-11

11-11-11

11-11-11

Memorandum para el noveno período de sesiones de la CEPAL de la
Comisión de Estudios de la Federación Panamericana de Asocia-
ciones de Arquitectos, sobre la necesidad de iniciar en
carácter de urgente los estudios para un intercambio
regional de materiales de construcción para la
vivienda de interés social

1. Nuestra Federación, que está integrada por todos los Institutos de Arquitectos desde los Estados Unidos hasta el sur del continente, se ha preocupado desde hace 40 años de los problemas sociales relacionados con la vivienda de nuestros pueblos.

2. Esta Comisión, que está encargada de estudiar el financiamiento y obtener una mayor productividad para la solución de la falta de techo, hace un especialísimo llamado al Comité de Comercio de la CEPAL, para conseguir apresurar una solución urgente a fin de aumentar la productividad y multiplicar los actuales recursos destinados a la vivienda.

3. Según documento CECE/II-7 de la Secretaría General de la OEA, el déficit anual de viviendas en América Latina es de un millón doscientos mil.

4. Las medidas que han tomado separadamente los gobiernos para solucionar esta situación, a pesar de su gran importancia, no han sido suficientes para disminuir ese enorme déficit.

5. Para obtener los mejores resultados en la Operación Panamericana y para la futura "Alianza para el Progreso", es indispensable que previamente se mejoren las condiciones del alojamiento.

6. Nuestra Federación, desde el año 1953, se ha preocupado activamente de conseguir en los medios oficiales de nuestro "sistema regional", una solución cooperativa de intercambio de materiales de construcción, previamente coordinados modularmente y liberados de impuestos y de derechos aduaneros. Esto permitiría rebajar enormemente los costos y encauzar capitales internacionales a financiar esas producciones para la vivienda de interés social.

7. El Décimo Congreso Panamericano de Arquitectos, recientemente celebrado en Buenos Aires, en relación con estos esfuerzos aprobó por unanimidad lo siguiente:

/ "Que es

"Que es de urgente necesidad agotar los esfuerzos para lograr el cumplimiento de lo resuelto en el Comité de los 21 (mayo 1959) reunido en Buenos Aires, en cuyo inciso 2 de la Res. XXVIII se señala al Consejo Interamericano Económico y Social (CIES), que conceda especial prioridad a los estudios con respecto a las restricciones al comercio de materiales de construcción previstos en la Resolución XXXVI de la Décima Conferencia Interamericana de Caracas (marzo 1954); Resolución XVIII de la Ira. Reunión Técnica en Vivienda y Planeamiento (Bogotá, noviembre 1956) y Recomendación No. 19 del Comité Interamericano de Representantes Presidenciales (Washington, mayo de 1957), que tratan de promover, con facilidades especiales, un amplio mercado regional de materiales de construcción normalizados y destinados a la vivienda mínima de interés social".

8. Hemos visto con satisfacción que Naciones Unidas en la pág. 3 del documento "Housing and building materials industry, Central American Economic Integration Programme", publicado el año 1960, hace una noble referencia a estas ideas de financiamiento y de intercambios de materiales de construcción y detalla las diferentes resoluciones aprobatorias indicadas en el número precedente.

9. Estas ideas propiciadas por nosotros desde hace ocho años, se están poniendo en práctica en Europa desde hace tres años en la Agencia Europea de Productividad dependiente de la OECE. Tenemos la opinión extraoficial de altos personeros de dicha Agencia, en la cual nos responden un cuestionario y nos manifiestan que, a su juicio, es necesario poner en marcha el mercado regional latinoamericano de materiales de construcción sin esperar la tramitación del futuro mercado regional general. Finalmente nos manifiestan la imprescindible necesidad de ir a una coordinación modular de los elementos de construcción y obtener las rebajas de impuestos y aranceles aduaneros.

10. De los antecedentes anteriores y por la urgencia social del pavoroso problema del alojamiento de nuestro capital humano, se desprende la absoluta necesidad de terminar los siete años empleados en tramitaciones y aprobaciones oficiales, y solicitar encarecidamente el pleno apoyo de la CEPAL, que tan efectivamente ha colaborado en tantas valiosas /iniciativas para

iniciativas para nuestro continente, para que preste a través de sus Comités su inapreciable concurso, a fin de concretar los estudios necesarios y poner en marcha, con carácter de urgente, un amplio mercado latinoamericano de materiales de construcción destinados a la vivienda de interés social.

11. Si no se actúa rápidamente en este sentido, creemos que los recursos financieros interamericanos que se destinan, tanto a la construcción de viviendas, o a la financiación de fábricas de materiales de construcción, en las condiciones actuales, sólo servirán para mantener una productividad deficiente y para alejar aún más una solución cooperativa y racional.

12. Desde luego, esta Comisión se pone a disposición de la CEPAL, para cualquiera colaboración que se necesite para estos propósitos.

HERNAN LARRAIN ERRAZURIZ
Presidente de la Comisión de Estudios de la
Federación Panamericana de Asociaciones de Arquitectos
Dirección: Calle Presidente Alfaro No. 1413, Santiago

Santiago de Chile, 9 de mayo de 1961

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

FORMACION DE UN INSTITUTO DE DESARROLLO ECONOMICO

Proyecto de resolución presentado por Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, El Salvador, México y Venezuela

La Comisión Económica para América Latina,

Considerando la importancia de la programación económica y la urgencia con que es necesaria en América Latina para fomentar y asegurar un desarrollo económico acelerado en la región;

Teniendo presente la necesidad de contar con capacitación y asesoramiento en materia de desarrollo económico en América Latina en escala mucho mayor que en el pasado para respaldar esas actividades de programación;

Considerando que un medio económico y expedito de satisfacer esta necesidad consiste en ampliar las actividades que la CEPAL ya realiza en materia de capacitación, investigación y asesoramiento;

Tomando en consideración que, pese a las mayores contribuciones de los programas de asistencia técnica de las Naciones Unidas, los fondos de que dispone la secretaría para llevar a cabo sus labores de capacitación y asesoramiento en materia de desarrollo económico no bastan para hacer frente a todas las solicitudes recibidas;

Recordando que el Fondo Especial de las Naciones Unidas presta asistencia a la programación, capacitación y otras actividades previas a la inversión como las mencionadas anteriormente;

Reconociendo el interés concreto en la programación y planeamiento del desarrollo económico expresado en este período de sesiones de la Comisión por el Director General del Fondo Especial de las Naciones Unidas;

Tomando nota además de la buena disposición del Director General para recomendar al Consejo de Administración del Fondo Especial que apruebe una asignación especial de fondos que permita iniciar los trabajos preparatorios de un proyecto de solicitud para el establecimiento de un instituto de desarrollo económico en América Latina;

/Considerando

Considerando que los Gobiernos de Chile, Colombia y Venezuela han presentado al Fondo Especial una solicitud para el establecimiento de un instituto de este tipo y que otros gobiernos tienen idéntica intención;

Resuelve:

Recomendar que se amplíen las actuales actividades de capacitación, investigación y asesoramiento de la CEPAL en materia de programación en el grado necesario y que con este propósito se establezca un instituto de programación económica de la CEPAL, con personalidad jurídica.

Recomendar que tal instituto tenga el propósito de formar un cuadro permanente de expertos en programación de desarrollo y de establecer estrecho contacto con las instituciones de programación de los gobiernos latinoamericanos para mantener un proceso constante de capacitación, intercambio de experiencias y mejoramiento de las técnicas de programación;

Pedir al Director Principal de la CEPAL que preste la asistencia que puedan recabar el Director General del Fondo Especial y los gobiernos interesados para llevar adelante todos los procedimientos necesarios para el establecimiento del instituto;

Expresar la esperanza de que el Director General y el Consejo de Administración del Fondo Especial den pronta y favorable acogida a las solicitudes de apoyo financiero para este instituto que sean formuladas por los gobiernos latinoamericanos;

Expresar la esperanza de que el Banco Interamericano de Desarrollo apoye adecuadamente a dicho instituto;

Solicitar del Director Principal de la CEPAL que consulte al Director General del Fondo Especial acerca de los convenios que pudieran efectuarse con otros organismos internacionales y regionales para el funcionamiento del instituto;

Llamar la atención de los gobiernos latinoamericanos sobre la conveniencia de apoyar la labor del instituto colocando a su disposición los elementos humanos y materiales locales necesarios para asegurar la máxima eficacia de sus actividades en los distintos países;

Manifestar su confianza de que el instituto establecido con apoyo del Fondo Especial de las Naciones Unidas llegará con el tiempo a ser, un organismo dirigido y mantenido por los gobiernos latinoamericanos.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

FORMACION DE UN INSTITUTO DE DESARROLLO ECONOMICO

Proyecto de resolución presentado por Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, El Salvador, México, Reino de los Países Bajos y Venezuela

La Comisión Económica para América Latina,

Considerando la importancia de la programación económica y la urgencia con que es necesaria en América Latina para fomentar y asegurar un desarrollo económico acelerado en la región;

Teniendo presente la necesidad de contar con capacitación y asesoramiento en materia de desarrollo económico en América Latina en escala mucho mayor que en el pasado para respaldar esas actividades de programación;

Considerando que un medio económico y expedito de satisfacer esta necesidad consiste en ampliar las actividades que la CEPAL ya realiza en materia de capacitación, investigación y asesoramiento;

Tomando en consideración que, pese a las mayores contribuciones de los programas de asistencia técnica de las Naciones Unidas, los fondos de que dispone la Secretaría para llevar a cabo sus labores de capacitación y asesoramiento en materia de desarrollo económico no bastan para hacer frente a todas las solicitudes recibidas;

Recordando que el Fondo Especial de las Naciones Unidas presta asistencia a la programación, capacitación y otras actividades previas a la inversión como las mencionadas anteriormente;

Reconociendo el interés concreto en la programación y planeamiento del desarrollo económico expresado en este período de sesiones de la Comisión por el Director General del Fondo Especial de las Naciones Unidas;

Tomando nota además de la buena disposición del Director General para recomendar al Consejo de Administración del Fondo Especial que apruebe una asignación especial de fondos que permita iniciar los trabajos preparatorios de un proyecto de solicitud para el establecimiento de un instituto de desarrollo económico en América Latina;

/Considerando

Considerando que los gobiernos de Chile, Colombia y Venezuela han presentado al Fondo Especial una solicitud para el establecimiento de un instituto de este tipo y que otros gobiernos tienen idéntica intención;

Resuelve:

Recomendar que se amplíen las actuales actividades de capacitación y asesoramiento que la CEPAL ha venido realizando en materia de programación en el grado necesario y con este propósito recomienda que el Director Principal a cargo de la Secretaría Ejecutiva de la CEPAL en consulta con el Director General del Fondo Especial prepare la organización del establecimiento de un instituto autónomo de planeamiento del desarrollo económico bajo la égida de la CEPAL y organizado de manera tal que tenga atribuciones para recibir y administrar fondos de otras fuentes distintas de los gobiernos latinoamericanos y el Fondo Especial de las Naciones Unidas.

Recomendar que tal instituto tenga el propósito de formar un cuadro permanente de expertos en programación de desarrollo y de establecer estrecho contacto con las instituciones de programación de los gobiernos latinoamericanos para mantener un proceso constante de capacitación, intercambio de experiencias y mejoramiento de las técnicas de programación;

Pedir al Director Principal de la CEPAL que preste la asistencia que puedan recabar el Director General del Fondo Especial y los gobiernos interesados para llevar adelante todos los procedimientos necesarios para el establecimiento del instituto;

Expresar la esperanza de que el Director General y el Consejo de Administración del Fondo Especial den pronta y favorable acogida a las solicitudes de apoyo financiero para este instituto que sean formuladas por los gobiernos latinoamericanos;

Solicitar del Director Principal de la CEPAL que consulte al Director General del Fondo Especial acerca de los convenios que pudieran efectuarse con otros organismos internacionales y regionales para el funcionamiento del instituto;

Señalar a los gobiernos latinoamericanos la conveniencia de apoyar la labor del instituto colocando a su disposición los elementos humanos y materiales locales necesarios para asegurar la máxima eficacia de sus actividades en los distintos países;

Manifestar su confianza de que el instituto establecido bajo los auspicios de la CEPAL y con apoyo del Fondo Especial de las Naciones Unidas llegará con el tiempo a ser un organismo dirigido y mantenido por los gobiernos latinoamericanos.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE AGRICULTURA

CREDITO SUPERVISADO

Proyecto de resolución presentado por Chile

La Comisión Económica para América Latina,

Considerando que una de las características comunes al sector agrícola latinoamericano es la existencia de elevado número de minifundios cuyos propietarios tienen niveles de vidas extremadamente bajos;

Teniendo en cuenta que los programas de crédito supervisado y desarrollo de las comunidades de los campesinos que se han emprendido en diversos países han demostrado su eficacia para elevar el nivel de vida de los pequeños agricultores en forma relativamente rápida,

Recomienda que la Secretaría de la CEPAL y la FAO realicen en los diversos países de América Latina estudios sobre la cuantía de las inversiones necesarias para programas de créditos supervisados y desarrollo de las comunidades de pequeños agricultores que, de acuerdo con metas preestablecidas, produzcan una elevación de sus niveles de vida.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

ESTADISTICA

Proyecto de resolución de Brasil, El Salvador y Perú

La Comisión Económica para América Latina,

Considerando que cada adelanto en el desarrollo económico requiere una mejor y más acertada cuantificación del progreso alcanzado y que el ritmo creciente del desarrollo requiere datos más actualizados para la planeación diaria y anual de los programas económicos y sociales, y

Teniendo presente el informe del Seminario de Cuentas Nacionales celebrado en Río de Janeiro en junio de 1959, así como el avance logrado en la preparación de las cuentas nacionales en los últimos años, el lugar fundamental de dichas cuentas para el planeamiento racional y equilibrado del desarrollo económico y social, y

Considerando la urgente necesidad de disponer de mejor información sobre los aspectos sociales del desarrollo económico y la disponibilidad de diseñar encuestas por muestreo de familias con base en los censos que actualmente se llevan a cabo,

Resuelve:

1. Recomendar que cada país haga una evaluación técnica de las estadísticas básicas que se están reuniendo y compilando y los métodos aplicados en las cuentas nacionales para cuantificar sectores importantes de la economía que no son medidos en forma directa, y evalúe estadísticamente los principales indicadores económicos, como ingreso nacional, consumo e inversión, teniendo en cuenta el uso que se les está dando y la exactitud y prontitud que se requieren.

2. Pedir a la Secretaría que, en colaboración con la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas y el Instituto Interamericano de Estadística, ayude a los países a revisar sus cuentas nacionales y organice grupos asesores de estadísticos para que, a petición de los /gobiernos, asistan

gobiernos asistan a los servicios públicos en la formulación de programas nacionales de estadística y en la coordinación eficaz entre los organismos que las recopilan y utilizan.

3. Expresar su satisfacción por los resultados del Seminario de Estadísticas Industriales celebrado en Santiago, del 10 al 28 de octubre de 1960 y auspiciado conjuntamente por la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas, la Dirección de Operaciones de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas, el Instituto Interamericano de Estadística y la Comisión Económica para América Latina.

4. Recomendar a la Dirección de Operaciones de Asistencia Técnica la celebración de nuevos seminarios por grupos de países a fin de tratar los problemas especiales de estadísticas industriales que se plantean en ellos, y solicitarle que colabore en la realización de nuevos seminarios en otros campos de la estadística.

5. Recomendar que cada país estudie la conveniencia y posibilidad de introducir en sus estadísticas un sistema de encuestas periódicas por muestreo de familias, que permita reunir informaciones actualizadas sobre las condiciones económicas y sociales, sobre todo en la forma en que se presenten en los hogares.

6. Pedir a la Secretaría que, en cooperación con la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas y el Instituto Interamericano de Estadística, proporcione la asistencia técnica necesaria para desarrollar tal programa.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE AGRICULTURA

PAPEL DE LA AGRICULTURA EN LA INTEGRACION ECONOMICA
REGIONAL

Proyecto de resolución presentado por Chile y Uruguay

La Comisión Económica para América Latina

Considerando que para que el desarrollo económico de América Latina adquiera solidez y estabilidad es necesaria la integración económica de los países latinoamericanos en donde la producción agrícola ha de jugar, necesariamente, un rol de gran importancia;

Teniendo en cuenta que frente a las disposiciones del Tratado de Montevideo se impone la conveniencia de llegar a una coordinación de las políticas agrarias con miras a la integración regional,

Recomienda que la Secretaría de la CEPAL, como organismo asesor de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, inicie las investigaciones siguientes:

1. Cambios que puedan experimentarse en las estructuras de producción agrícola de los países latinoamericanos frente a la competencia de otros países o grupos de países;
2. Tendencias en el consumo, tanto de productos agrícolas como de los derivados de la industria;
3. Posibilidades de especialización en la agricultura, grado de competencia que pueda desarrollarse y estabilidad de los mercados compradores;
4. Costos de producción de los principales productos agrícolas en los diferentes países de la Zona, y
5. Recomendar, igualmente, que en cuanto dichos estudios se refieran a los problemas de producción agropecuaria de los países que participen de acuerdos multilaterales de integración económica, tales estudios se hagan en estrecha cooperación con los órganos correspondientes de dichos acuerdos.

1914

1915

1916

1917

1918

1919

1920

1921

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

PROBLEMAS DEMOGRAFICOS

Proyecto de resolución presentado por El Salvador y
Guatemala

La Comisión Económica para América Latina,

Considerando que los factores de variación, estructura, redistribución y características de la población tienen numerosas y complejas repercusiones en el desarrollo económico y social, y que los estudios demográficos contribuyen de manera importante a facilitar el conocimiento que se necesita para formular programas de desarrollo económico y social;

Expresando su complacencia a la Comisión de Población y a la Secretaría General por la labor realizada en el campo de la demografía, y por la cooperación establecida entre su Secretaría y el Centro Latinoamericano de Demografía en lo que respecta a estudios y asistencia a los gobiernos en el campo de la demografía,

Resuelve:

1. Recomendar que se intensifique el programa demográfico regional de las Naciones Unidas, si es posible con la ayuda de fuentes suplementarias, de modo que pueda satisfacer eficazmente en América Latina las necesidades de investigación demográfica para la preparación de programas de desarrollo económico y social, y

2. Solicitar a la Secretaría:

- a) Que realice e intensifique, en colaboración con el Centro Latinoamericano de Demografía, un programa de estudios y asistencia a los gobiernos en que se dé prioridad al empleo más ventajoso de los resultados de los nuevos censos de población para formular políticas de desarrollo económico y social, y se promueva la realización de estudios de casos en lo demográfico;

/b) Que

- b) Que en un programa de esa índole, y hasta que se cuente con tabulaciones detalladas de los nuevos censos, se destine provisionalmente una parte importante de los recursos disponibles al estudio de la fijación de conceptos y métodos de análisis, particularmente en materia de redistribución de la población entre las ciudades, pueblos y zonas rurales, migración interna, magnitud y características de la mano de obra y sus posibles tendencias, y
- Que en futuros períodos de sesiones de esta Comisión se someta a su consideración informes sobre el progreso realizado y sobre las realizaciones en materia de política económica y social.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

PROBLEMAS DEMOGRAFICOS

Proyecto de resolución presentado por El Salvador y
Guatemala

La Comisión Económica para América Latina,

Considerando que los factores de variación, estructura, redistribución y características de la población tienen numerosas y complejas repercusiones en el desarrollo económico y social, y que los estudios demográficos contribuyen de manera importante a facilitar el conocimiento que se necesita para formular programas de desarrollo económico y social;

Expresando su complacencia a la Comisión de Población y a la Secretaría General por la labor realizada en el campo de la demografía, y por la cooperación establecida entre su Secretaría y el Centro Latinoamericano de Demografía en lo que respecta a estudios y asistencia a los gobiernos en el campo de la demografía,

Resuelve:

1. Recomendar que se intensifique el programa demográfico regional de las Naciones Unidas, si es posible con la ayuda de fuentes suplementarias, de modo que pueda satisfacer eficazmente en América Latina las necesidades de investigación demográfica para la preparación de programas de desarrollo económico y social, y

2. Solicitar a la Secretaría:

- a) Que realice e intensifique, en colaboración con el Centro Latinoamericano de Demografía, un programa de estudios y asistencia a los gobiernos en que se dé prioridad al empleo más ventajoso de los resultados de los nuevos censos de población para formular políticas de desarrollo económico y social, y se promueva la realización de estudios de casos en lo demográfico;

/b) Que

- b) Que en un programa de esa índole, y hasta que se cuente con tabulaciones detalladas de los nuevos censos, se destine provisionalmente una parte importante de los recursos disponibles al estudio de la fijación de conceptos y métodos de análisis, particularmente en materia de redistribución de la población entre las ciudades, pueblos y zonas rurales, migración interna, magnitud y características de la mano de obra y sus posibles tendencias, y
- c) Que en futuros períodos de sesiones de esta Comisión se someta a su consideración informes sobre el progreso alcanzado y sobre las investigaciones realizadas en el campo demográfico que sean significativas para la política económica y social.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE CUESTIONES GENERALES

RELACIONES CON ORGANISMOS INTERAMERICANOS

Proyecto de resolución presentado por las delegaciones de El Salvador,
Guatemala, Honduras y Nicaragua

La Comisión Económica para América Latina,

Considerando la conveniencia de que la Comisión mantenga una adecuada coordinación y colaboración con los organismos interamericanos representativos en el campo económico y social a fin de realizar una acción armónica en bien del desarrollo económico latinoamericano, y

Teniendo en cuenta que en fecha reciente han sido suscritos el Tratado de Montevideo y el Tratado General de Integración Económica Centroamericana y han sido creados el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco Centroamericano de Integración Económica.

Resuelve:

1. Mantener estrechas relaciones con la Organización de Estados Centroamericanos, la Asociación Latinoamericana de Desarrollo, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Secretaría General del Tratado General de Integración Económica Centroamericana y el Banco Centroamericano de Integración Económica;
2. Solicitar al Secretario Ejecutivo adopte las medidas necesarias para coordinar las actividades de la Secretaría con las de los organismos nombrados.

ECONOMIC COMMISSION FOR LATIN AMERICA

Ninth Session
Santiago, Chile, May 1961

GENERAL BUSINESS COMMITTEE

In the draft resolution on relations with inter-American agencies, submitted by the delegations of El Salvador, Guatemala, Honduras and Nicaragua, the following corrections should be made:

In paragraph 1 of the operative part, "Latin American Development Association" should read "Latin American Free-Trade Association".

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

INTEGRACION REGIONAL

Proyecto de resolución presentado por Chile y Colombia

La Comisión Económica para América Latina,

Considerando los progresos realizados en diversos países en el proceso de programar el desarrollo de sus economías;

Teniendo en cuenta la conveniencia de que los Estados miembros del Tratado de Montevideo - así como los que se propongan suscribirlo - coordinen las metas económicas contenidas en los planes para hacerlas compatibles con los anhelos de la integración regional,

Resuelve:

1. Recomendar a la Secretaría Ejecutiva de la CEPAL que investigue, cuando los gobiernos mencionados lo soliciten, el grado de compatibilidad de las metas que deseen alcanzar los países - expresadas en sus programas o en otras manifestaciones de la política económica que se proponen seguir - con la aspiración común, ya formalizada, de crear una zona de libre comercio, y

2. Pedir a la misma Secretaría que, cuando asimismo le sea pedido, asesore a los gobiernos de los Estados miembros de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio en coordinar sus planes nacionales de desarrollo dentro de un plan de integración regional.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE ASUNTOS GENERALES

COOPERACION CON LA ORGANIZACION DE ESTADOS AMERICANOS Y EL BANCO
INTERAMERICANO DE DESARROLLO

Proyecto de resolución presentado por Colombia, Chile, Ecuador, El
Salvador y Perú

La Comisión Económica para América Latina

Toma nota con satisfacción de la creación de un Comité Ad hoc de cooperación constituido por el Director Principal a cargo de la Secretaría Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina, el Director General de la Organización de Estados Americanos y el Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo;

Reconoce que, al mismo tiempo que se mantiene la independencia y libertad de acción de las tres organizaciones, los arreglos de trabajo estipulados en el acuerdo y que se recogen en el documento E/CN.12/601, constituyen una base adecuada para intensificar los esfuerzos de cooperación de las tres organizaciones para ayudar a los gobiernos a acelerar su desarrollo económico y social;

Apoya ese acuerdo en el entendimiento de que se trata de un convenio flexible que podrá ser modificado a la luz de la experiencia;

Recomienda al Secretario Ejecutivo de la CEPAL que proponga a este Comité que en su labor de cooperación y coordinación mantenga estrecho contacto con los organismos especializados de las Naciones Unidas que actúan en América Latina y asegure la coordinación de las actividades de éstos con las de las organizaciones y organismos que integran dicho Comité, en la medida que aconsejen la similitud o conexión entre los respectivos programas, estableciendo los mecanismos o arreglos que estime conducentes de acuerdo con las relaciones de trabajo que existan entre ellos.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

TRABAJOS DEL COMITE DE COOPERACION ECONOMICA DEL ISTMO
CENTROAMERICANO

Proyecto de resolución presentado por México y Venezuela

La Comisión Económica para América Latina,

Vistos el informe del Comité de Cooperación Económica del Istmo Centroamericano (documento E/CN.12/552), correspondiente al período septiembre de 1959-diciembre de 1960, y la Nota de la Secretaría sobre el Programa de Integración Económica del Istmo Centroamericano (documento E/CN.12/586), de los cuales se toma nota con satisfacción;

Considerando que en diciembre de 1960 los gobiernos de El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua suscribieron el Tratado General de Integración Económica Centroamericana, el Protocolo al Convenio Centroamericano sobre Equiparación de Gravámenes a la Importación y el Convenio Constitutivo del Banco Centroamericano de Integración Económica,

Resuelve:

1. Felicitar al Comité por el impulso que ha dado a los trabajos de la integración económica centroamericana, y a los gobiernos de El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua por la celebración de los convenios antes enumerados;
2. Manifestar su esperanza de que el gobierno de Costa Rica oportunamente decida la incorporación de ese país al mercado común, y
3. Expresar su reconocimiento a la Secretaría Ejecutiva, la Dirección de Operaciones de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas, la Organización para la Agricultura y la Alimentación de las Naciones Unidas y la Organización Internacional del Trabajo, por la ayuda que han venido prestando, y pedirles que continúen otorgando su más activa colaboración al Comité de Cooperación Económica del Istmo Centroamericano.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

NOTA DE LA SECRETARIA SOBRE LOS DOCUMENTOS QUE SE
PRESENTAN A LA COMISION Y LOS TRABAJOS EN CURSO,
EN MATERIA DE DESARROLLO INDUSTRIAL

Con el objeto de facilitar la consideración del punto 11 del temario, se presenta en esta Nota una breve descripción de cada uno de los informes sometidos a la Comisión, como también una indicación de los estudios que la Secretaría está desarrollando o tiene la intención de desarrollar en un futuro cercano, en materia de desarrollo industrial.

I. DOCUMENTOS QUE SE PRESENTAN A LA COMISION

1. Capítulo sobre industria en el Estudio Económico de América Latina, 1960 (E/CN.12/565/Add.1)

En el capítulo inicial de la segunda parte del Estudio Económico se hace una reseña de la evolución de los principales sectores de la industria manufacturera, con especial atención a la fabricación de materias primas básicas (productos siderúrgicos, papel y celulosa, productos químicos, cemento) y de bienes de capital (maquinarias en general y equipos de transporte).

2. Algunas características del desarrollo industrial en el período 1950-60 (E/CN.12/602)

En este documento se analizan los cambios estructurales ocurridos en la producción manufacturera latinoamericana en la última década, los cambios en la estructura de las importaciones de la región en el mismo período y las tendencias observadas en cuanto a la exportación de productos manufacturados.

3. Oferta, demanda y comercio de papel y celulosa en América Latina (E/CN.12/570)

En este estudio sobre la celulosa y el papel se examinan las importaciones, producción y demanda de los distintos tipos de esos productos en cada país y en el conjunto de la región, con el objeto de analizar las
/posibilidades de

posibilidades de desarrollar su producción e intercambio en América Latina. Este informe es fruto de la actividad del Grupo Asesor CEPAL/FAO/DOAT en Papel y Celulosa.

4. El mercado latinoamericano de productos químicos (E/CN.12/591)

En cuanto a la industria química, se presenta a este período de sesiones únicamente la primera parte del estudio correspondiente, que se refiere al mercado de productos químicos e incluye datos sobre la estructura de la producción, las importaciones y el consumo aparente. Se trata de una versión provisional, sujeta a revisiones; se espera terminar para el tercer trimestre de 1961 el resto del estudio, que incluirá proyecciones de la demanda, análisis de costos de producción en localizaciones alternativas y la posible influencia del régimen de liberalización del intercambio de la zona de libre comercio en el desarrollo de la industria.

5. Necesidades de material ferroviario y régimen de su importación en algunos países de América Latina (E/CN.12/547)

Continuando un trabajo anterior sobre el mismo tema, se presenta un estudio que actualiza los datos relativos a las necesidades de material ferroviario en distintos países de la región y examina los obstáculos que se oponen a su comercio intrarregional.

6. Inventario de la industria latinoamericana. Informe preliminar sobre las industrias metalúrgicas, mecánicas y electromecánicas (E/CN.12/590)

Este estudio trata de las industrias mencionadas y tiene por objeto proporcionar una visión general de la distribución de estas actividades productivas en toda América Latina. Es parte de un proyecto continuo sobre el que se informó ya al octavo período de sesiones, y que se realiza en colaboración con las asociaciones industriales de los distintos países. Se trata de indicar el grado de complementación o de duplicación actual o potencial existente en la región en la fabricación de cada producto o grupo de productos. Se espera que este trabajo sea de utilidad para la discusión y negociación de la liberalización del intercambio de los productos correspondientes en el Área de Libre Comercio.

El estudio abarca a la Argentina, el Brasil, Chile y el Perú en lo referente a la producción, pero incluye a los siete países de la Asociación de Libre Comercio y a Bolivia en relación con el análisis de las importaciones. La información sobre producción en México está en preparación y se espera presentarla en fecha posterior.

7. Estudio sobre la fabricación de equipo pesado en el Brasil^{1/}

La investigación de los factores que limitan o condicionan el desarrollo de la industria de bienes de capital, especialmente de la industria mecánica pesada, es el tema de un proyecto en curso en la Secretaría, bajo el título de Estudio sobre la fabricación de equipos industriales de base.

Este estudio se ha realizado en el Brasil y está en sus comienzos en la Argentina. La Secretaría tiene la intención de realizarlo también en otros países, como Chile y México. Actualmente se está preparando la redacción final del informe del Brasil. Una versión provisional, preparada para recibir críticas y comentarios de las agencias privadas y gubernamentales de ese país se encuentra terminada. Tanto en el caso del Brasil como en el de la Argentina, las labores de investigación han contado con la amplia colaboración de asociaciones de industriales y organismos gubernamentales.

8. Seminario sobre estadísticas industriales; resumen de los debates y conclusiones, con una nota de la Secretaría (E/CN.12/561)

Este seminario fue organizado por la Oficina del Estadístico Regional en cooperación con la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas, la DOAT y el IASI. El gobierno de Chile proporcionó otros servicios, como país patrocinante. Entre otros puntos, el temario abarcaba el planeamiento y la programación de encuestas industriales; finalidades, campo de aplicación y conceptos de las diversas encuestas en un sistema de estadísticas industriales; elaboración y compilación de estadísticas industriales; diseño de cuestionarios para encuestas industriales; fuentes y recolección de estadísticas industriales; métodos para localizar y enumerar unidades industriales y el directorio industrial; la compilación de números índices de producción industrial y otros indicadores.

El propósito del seminario era proporcionar la oportunidad de cambiar impresiones acerca de los objetivos, métodos y programas en materia de estadísticas industriales tanto para censos periódicos y encuestas más frecuentes como para la preparación de índices de la producción industrial.

9. Comparación de precios y paridad de poder adquisitivo de la moneda en algunos países latinoamericanos (L/CN.12/589)

El objeto del estudio es comparar los niveles de precios en los veinte países latinoamericanos, evaluar el poder adquisitivo de cada

/moneda nacional

^{1/}Sólo en portugués, versión provisional.

moneda nacional y determinar tasas de cambio de paridad que reflejen correctamente el poder adquisitivo y los niveles generales de precios en los países. La ausencia de medidas o indicadores de este tipo ha constituido un favor limitativo del trabajo de los economistas de la CEPAL.

Este estudio representa sólo la primera etapa del trabajo, puesto que abarca únicamente las ciudades capitales de diez países, a saber, Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, México, Panamá, Paraguay, Perú y Uruguay. Su ampliación deberá incluir el resto de los países de América Latina y cierto número de ciudades menores de cada país.

II. INVESTIGACIONES EN CURSO O POR INICIARSE EN UN FUTURO CERCAÑO EN LA SECRETARIA

1. Estudio de la industria química

Conclusión del estudio a que corresponde el informe preliminar (E/CN.12/591).

2. Grupo Asesor CEPAL/FAO/DOAT en Papel y Celulosa

Si el Grupo Asesor continúa sus actividades, sus trabajos deberán, probablemente, dirigirse a ayudar a los gobiernos en la preparación de programas de expansión de esa industria y a la solución de los problemas de financiamiento, entrenamiento de personal e investigación tecnológica que dificultan esa expansión.

3. Inventario industrial

La continuación del trabajo correspondiente al inventario de la industria latinoamericana podrá, quizás, efectuarse en dos direcciones.

Por una parte, podría ser oportuno organizar un sistema de recolección periódica de informaciones sobre manufacturas, a cargo de organismos nacionales, probablemente las asociaciones de fabricantes de cada país, en el cual la CEPAL se limitaría a desempeñar un papel de coordinación y activación.

Por otra parte, debería prepararse en la Secretaría, utilizando principalmente la información existente en los informes y proyectos de investigación mencionados, un esquema general de las actividades industriales en los países latinoamericanos, con preocupación más de conjunto que de detalle.

4. Material ferroviario

La reunión sobre necesidades y fabricación de material rodante ferroviario celebrada en Córdoba, Argentina, en marzo de 1959, sugirió la convocación de un Grupo Consultivo en Material Ferroviario que asesorara a los gobiernos miembros de la Comisión en cuestiones relacionadas con la producción e intercambio de ese material. Como ellas están vinculadas al régimen de liberalización del intercambio que la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio incluye en su programa y dependen directamente de problemas de financiamiento a mediano y largo plazo, ha parecido conveniente esperar la aclaración de estos aspectos antes de convocar el mencionado Grupo Consultivo.

5. Fabricación de equipos industriales pesados

Este estudio deberá concluirse en la Argentina e iniciarse en otros países como Chile y México.

6. Comparación de precios y paridad de poder adquisitivo

Si la Comisión lo considera oportuno, este trabajo deberá incluir otros países latinoamericanos además de los diez ya mencionados y aún llegar a incluir la medición de los salarios reales y otros réditos, como también de la estructura de precios de cada país, en forma de dilucidar los factores que influyen las variaciones en el poder adquisitivo de las monedas en América Latina.

7. Industria textil

La industria textil ofrece especial interés para los países miembros de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, y tanto en vista de ello como del mandato general impartido a la Secretaría en la resolución 11 (IV) de la Comisión, se han iniciado recientemente nuevos estudios sobre esta industria. La asociación de fabricantes textiles de Chile está colaborando con la División de Desarrollo Industrial en un breve estudio sobre el estado actual y las condiciones de trabajo de la industria chilena y en el que se presta particular atención a sus posibilidades de competencia dentro de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio.

Del mismo modo, los industriales textiles de Sao Paulo están asignando grandes recursos a una investigación en colaboración con la Secretaría, sobre la situación del equipo de la industria textil brasileña.

/La Secretaría

La Secretaría espera poder realizar estudios similares en los demás países miembros de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, con la colaboración de la Dirección de Operaciones de Asistencia Técnica.

8. Tendencias madereras

En virtud de lo solicitado en la resolución 159 (VIII) de la Comisión, la Secretaría inició este estudio conjunto CEPAL/FAO en julio de 1960. Como es un estudio cooperativo que forma parte de una serie ya comenzada por la FAO en colaboración con otras comisiones económicas regionales - Comisión Económica para Europa (CCE) y la Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente (CEALO) -, ha habido desde el principio una colaboración continua entre ambas secretarías.

El informe final analizará la situación actual y las tendencias de la producción forestal en América Latina, como asimismo el consumo de la madera en sus distintos tipos y formas. Sus resultados incluirán un examen de las perspectivas que se ofrecen a un incremento del intercambio de productos forestales y sus derivados manufacturados entre los países latinoamericanos.

9. Investigación tecnológica

La Secretaría inició un estudio sobre esta materia a fines del año pasado (Resolución 13 (VI)).

El objetivo básico del estudio en curso consiste en elaborar una visión de conjunto sobre el problema de la investigación tecnológica de aplicación a la industria transformadora en América Latina, en sus aspectos principales. En ese estudio deberán considerarse de manera especial los países que se encuentran en una etapa más avanzada de desarrollo industrial, en que determinadas dificultades de aprovechamiento de los recursos naturales se transforman frecuentemente en obstáculos para la aceleración equilibrada de la industrialización.

Una de las principales justificaciones para el estudio iniciado consiste en el delineamiento general de una posible división regional del trabajo sobre investigación en el plano latinoamericano. Determinados problemas existen simultáneamente en varios países y los esfuerzos para solucionarlos podrían centralizarse, con ventaja para todos, en uno de ellos, con utilización general de los resultados. Se tratará de sugerir un esquema de división de esfuerzos en esa materia, que tome

/en cuenta

en cuenta las peculiaridades de los recursos (laboratorios y otros medios) de investigación, así como personal capacitado) y de la economía nacional (problemas pendientes de mayor significación) de cada país por una parte, y de las iniciativas en curso en cada uno de ellos, por la otra. Dicho esquema debería utilizarse principalmente en la presentación de nuevos proyectos al Fondo Especial de las Naciones Unidas y a otros organismos internacionales que prestan colaboración en esta materia, y probablemente no dejaría de ser útil para los propios organismos al estudiar esos proyectos.

Deberá investigarse también la forma de institucionalizar esa cooperación, por ejemplo, a través de reuniones periódicas de consulta entre los órganos directivos de los institutos de investigación tecnológica latinoamericanos, bajo los auspicios de organismos internacionales.

Este estudio está preparándose con la colaboración de consultores en los distintos países y se espera terminar en breve un informe parcial sobre la Argentina, el Brasil y Chile. Posteriormente esta investigación podría hacerse extensiva a otros países latinoamericanos.

La Secretaría se mantiene en contacto con la OEA y la UNESCO, la primera de las cuales ha iniciado recientemente trabajos en este mismo campo.

10. Factores institucionales de la industrialización

Este proyecto, (Resolución 160(VIII)) que todavía no se ha iniciado, tiene por objeto examinar los distintos factores institucionales (legislación social, mercados de capital, instituciones de fomento, etc.), que afectan, en una u otra forma, el proceso de industrialización en América Latina y analizar los efectos que sobre ese proceso tiene la política económica en el terreno cambiario, fiscal, etc.

11. Datos para análisis de pre-inversión

En colaboración con la División de Desarrollo Industrial de la Sede Central, la Secretaría está realizando una investigación consistente en la preparación de datos de utilidad para la programación del desarrollo industrial. El propósito es el de obtener una amplia gama de información objetiva sobre las características de las industrias, a fin de utilizarlas como base de los análisis previos a la inversión y a los estudios de ejecución. Estos datos se emplearán en la enseñanza en los cursos de capacitación y en el trabajo de los grupos asesores CEPAL/DOAT.

Como parte integrante de este proyecto se reunirá dentro de una semana en la Sede Central un grupo de expertos que examinará los resultados obtenidos hasta el momento. También se piensa realizar a mediados del año próximo y con la colaboración de la Dirección de Operaciones de Asistencia Técnica, un seminario sobre Programación Industrial, en el cual se intercambiarán y examinarán las experiencias obtenidas en ese campo.

12. Los proyectos anteriormente enumerados tienen la siguiente relación en el programa de trabajos aprobado por el Comité de Desarrollo Industrial del Consejo Económico y Social.^{2/}

A.3.a. Proyección de la demanda de equipo industrial. El proyecto en curso en la Secretaría sobre Fabricación de equipo pesado ofrecerá elementos muy útiles en la preparación de aquellas proyecciones, en lo que se refiere a América Latina.

A.3.b. Proyección de la demanda de máquinas-herramientas y convocación de un grupo de trabajo en esta materia, en cooperación con las comisiones regionales. También aquí el Estudio sobre la fabricación de equipos pesados - que deberá ampliarse hasta abarcar las máquinas-herramientas - representará una contribución importante.

B.1.a. Recolección y análisis de datos de pre-inversión. Este es un proyecto conjunto de la División de Desarrollo Industrial de la Sede Central y la Secretaría de la Comisión, ya mencionado anteriormente.

B.1.e. Recolección de otras informaciones industriales relevantes. Proyecto relacionado con las funciones del propuesto Centro de Desarrollo Industrial.

Algunas de las investigaciones en curso en la Secretaría (estudio químico, textil, maderero, etc.) deberán proporcionar informaciones de este tipo.

B.3.a. Trabajo preparatorio en relación con una conferencia internacional sobre la aplicación de la ciencia y la tecnología a las necesidades de los países subdesarrollados. El estudio en curso en la Secretaría sobre los problemas de investigación tecnológica en América Latina podrá constituir un aporte útil a esa conferencia.

B.3.d. Seminario sobre industrias químicas básicas, preparado por ECAFE en colaboración con la Sede Central. Parece probable que el estudio sobre la situación actual y perspectivas de desarrollo de las industrias

^{2/} La enumeración de los items es la del Programa aprobado por ese Comité (Economic Development of Under-Developed Countries, Report of the Committee for Industrial Development on its First Session, E/3476).

químicas en América Latina pueda ofrecer una contribución útil a la preparación de este Seminario.

C.2.a. Grupo de trabajo sobre administración industrial. La CEPAL deberá organizar, en colaboración con la DOAT y la División de Desarrollo Industrial de la Sede Central, la primera de una serie de reuniones en esta materia.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

DESCENTRALIZACION DE LOS MECANISMOS DE LA
ADMINISTRACION

Proyecto de resolución presentado por Perú

La Comisión Económica para América Latina,

Considerando que uno de los factores que frena el desarrollo económico integral y simultáneo de la región es la desigual distribución geográfica de las actividades económicas dentro del territorio de cada país;

Teniendo en cuenta que esta concentración de las actividades económicas es generalmente la consecuencia de la centralización excesiva de los órganos y mecanismos de la administración en las capitales, privándose así a otras áreas del país de los medios y estímulos necesarios para desarrollarse con el ritmo que requieren sus niveles de vida,

Resuelve recomendar a la Secretaría Ejecutiva de la CEPAL y a la Administración de Asistencia Técnica el estudio de las implicaciones favorables que tendría en el desarrollo armónico de los países latinoamericanos la descentralización de los mecanismos de la administración central, como una de las medidas para mejorar el nivel económico y social de los países de la región.

and the other is 100

100

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE ASUNTOS GENERALES

DECLARACION DEL SEÑOR ROBERTO HEURTEMATTE, COMISIONADO DE ASISTENCIA TECNICA
EN LA REUNION CONJUNTA CELEBRADA POR LOS COMITES I Y III
EL DIA 11 DE MAYO DE 1961

Me complace de manera muy especial comparecer ante esta Comisión al iniciarse el debate del punto décimo y 15c del temario y formular algunas consideraciones con respecto a las actividades del Secretario General en el campo de la asistencia técnica. Durante los últimos lustros el arraigo conceptual de la asistencia técnica y económica internacional se han afirmado tanto como factor del desarrollo económico que observamos en este capítulo asumir importancia creciente en la economía de todos los países. No hace mucho tiempo sin embargo, que los conocimientos científicos y técnicos se guardaban celosamente como secretos que no se comparten con extraños; hoy día estos secretos en su mayoría se diseminan sistemáticamente por todos los ámbitos del mundo y la asistencia técnica de las Naciones Unidas es uno de los órganos divulgadores. Parecemos al fin haber llegado al convencimiento que el mejoramiento en las condiciones económicas y sociales del mundo llamado subdesarrollado redundará a la larga en beneficio material para todos los pueblos, tanto grandes como pequeños, y sienta además las bases para relajar las tensiones que agobian al mundo moderno. Ante estas consideraciones es alentador observar una tendencia más y más acentuada en los programas de América Latina hacia proyectos de adiestramiento técnico y capacitación profesional y otras formas de lograr una amplia diseminación de los conocimientos técnicos y científicos que puedan conducir a mejorar condiciones sociales. En este proceso de evolución de los programas de las Naciones Unidas ha correspondido importantísimo y dinámico papel a la CEPAL y es justo reconocer que la organización que con tanto acierto dirige el Dr. Raúl Prebisch, a la medida que se le ha permitido, ha convertido el programa de asistencia técnica en instrumento de verdadera utilidad y de logros positivos para los países de esta región.

/Señor Presidente,

Señor Presidente, en los dos años que han transcurrido desde la última sesión de la CEPAL en Panamá se observa una evolución conceptual y administrativa en el programa de asistencia técnica, y ambas tendencias han tenido como resultado asignarle a la CEPAL una función más dinámica en este campo. Hace dos años se incorporaron los servicios de asistencia técnica al Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la sede de las Naciones Unidas en una reforma administrativa que en los órganos directivos se conoce a título de "la integración". Esta iniciativa del Secretario General, que pasó por algunas dificultades iniciales, ya es un hecho definitivo, y la organización reformada opera con todas las ventajas previstas; hoy día no solamente se maneja mayor volumen de programa con menos personal sino que se movilizan más fácilmente los recursos totales de la Secretaría para el apoyo de los programas de asistencia técnica. Esta reforma tuvo como consecuencia colateral un acercamiento, o lo que tal vez podríamos llamar una integración parcial, de la dirección de asistencia técnica con la Secretaría de CEPAL ya que fueron eliminadas las barreras departamentales que antes existían quedando una sola unidad administrativa. Así que durante los últimos dos años el resultado de la reforma de "integración" ha sido la mayor participación, la autoridad más concreta y la función más amplia de la CEPAL en todos los aspectos de asistencia técnica. Puedo ofrecer como ejemplo del hecho de que todos los programas regionales, que se revisten de tanta importancia en América Latina, quedan sujetos hoy día íntegramente al criterio substantivo y la dirección técnica de la CEPAL; dentro de las limitaciones financieras existentes seguimos estrictamente las indicaciones de la CEPAL para la inversión y el reparto de los fondos totales. Además, hoy día goza la CEPAL de mayor autoridad en la designación y contratación de expertos y otros arreglos financieros. Así que en lo que concierne a los programas multinacionales no se toma medida alguna que no provenga de la iniciativa y que no tenga la aceptación previa de la CEPAL.

/En cuanto

En cuanto a la evolución conceptual, observamos entre algunos países la tendencia muy saludable de recoger actividades aisladas y concentrar la asistencia técnica en programas coordinados de verdadero impacto. Ciertos países han llegado a la decisión de abandonar la antigua práctica de invertir su cuota en una gran diversidad de proyectos aislados que requerían la presencia de un solo experto o que se limitaban a la organización de una beca; se han convencido con la experiencia de la necesidad de sistematizar la asistencia técnica para lograr la formación profesional y la capacitación técnica de un número suficiente de sus ciudadanos para asegurar la realización de determinados programas nacionales con miras a resultados específicos dentro de un período definido. Como ejemplo de esta tendencia me permito citar el caso de Bolivia donde quedó revisado el concepto fundamental del programa y la función de cada experto fue reformada para que pudieran casi todos integrar un grupo asesor coordinado bajo la dirección de la CEPAL. En este y otros casos análogos la concentración de esfuerzos en proyectos coordinados justifica hasta ahora las esperanzas de un mejor aprovechamiento de los servicios disponibles. Ahora el aspecto importante en los casos de este género es que tales reorganizaciones de programas se verifican bajo la asesoría y a veces la iniciativa de las Comisiones Económica Regionales y tiene como consecuencia la más amplia utilización de los servicios de la secretaría regional en los programas nacionales. En esta forma señor Presidente la evolución administrativa y conceptual observada en los dos últimos años ha redundado en acentuar la importantísima labor de la CEPAL como órgano asesor de los países latinoamericanos en sus programas de desarrollo económico y social. Las observaciones que he formulado con respecto a la CEPAL tienen igual aplicación a las proporciones guardadas, a las otras comisiones económicas regionales.

Señor Presidente, las consideraciones anteriores demuestran claramente que se viene aplicando paulatinamente una descentralización hacia la CEPAL de las operaciones de asistencia técnica; los distinguidos delegados cuentan con mayor información acerca de esta tendencia en la nota del Secretario General que figura como documento E/CN.12/564 y otro del Secretario Ejecutivo de la CEPAL que ha circulado con el N° 599, y también una declaración a

/este respecto

este respecto del Subsecretario a cargo del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales que lleva el N° 572. El tema de la descentralización se introduce para su debate en las presentes sesiones de la CEPAL de acuerdo con instrucciones que ha librado la Asamblea General para que el Secretario General de las Naciones Unidas recabe los puntos de vista de las Comisiones Regionales y de las Agencias Especializadas.

En la Sede hemos contemplado con positivo agrado la creciente responsabilización de las Comisiones Económicas Regionales en los programas de asistencia técnica, y estamos convencidos de que la contribución de las secretarías regionales aporta mayor efectividad a los programas y ofrece la ventaja adicional de aumentar la capacidad de ellas. Así, la creciente participación de la CEPAL en estas actividades no ha sido accidental, sino más bien proviene de una política consciente y premeditada de la Secretaría General de alentar esta creciente participación.

Debemos tener presente que el concepto de la descentralización no es ni nuevo ni revolucionario. En los años 1956-1958 se intentó una descentralización de las operaciones ubicando en Santiago y en México algunos funcionarios de programa de la antigua Administración de Asistencia Técnica. Si bien consideramos que la proximidad de la CEPAL facilitó el desarrollo técnico de algunos programas el experimento resultó infortunado porque se descentralizaron los funcionarios pero no así las funciones o tal vez también porque se destacaron estas unidades sin incorporarlas a la Secretaría de CEPAL. Tales fallas administrativas hicieron que se diera por terminado el experimento y se reintegraron los funcionarios de la sede.

Ahora bien, a medida que los programas de asistencia técnica han venido cobrando mayor importancia y efectividad, durante los últimos 10 años, en el mismo período ha habido evolución paralela en las actividades de las Comisiones Económicas Regionales. Sus estatutos han sido modificados para ampliar el campo de sus actividades, sus recursos profesionales han sido reforzados y se les ha dotado de mayores recursos humanos y financieros, su impacto en los países de la región se acentúa, y sus programas de trabajo se han venido desarrollando a punto de constituir hoy día uno de los aspectos más importantes de las actividades económicas y sociales de las Naciones Unidas. Lógico sería, por lo tanto, considerar que todos estos factores podrían concurrir para articular una definición más precisa para el aprovechamiento de los recursos de la CEPAL y otras Secretaría en los programas de asistencia técnica.

/Todo lo

Todo lo anterior fue considerado por los órganos directivos de las Naciones Unidas durante 1960. Como es sabido el Consejo Económico y Social designó una comisión de expertos para compaginar las proyecciones quinquenales que habían preparado los diversos organismos y agencias especializadas de las Naciones Unidas. Me voy a permitir dar lectura a un párrafo de su informe. "Las Comisiones Económicas Regionales, especialmente las de Asia y Lejano Oriente, América Latina, y Africa cobran mayor importancia como centros para discutir e impulsar el desarrollo económico inclusive sus aspectos sociales. Es más bien aquí que en el Consejo o en la Asamblea General donde se reúnen los expertos y los encargados de la planeación y administración, quienes tienen responsabilidad principal para el desarrollo económico de sus respectivos países en las diversas regiones". No hay duda que el ECOSOC y la Asamblea General se inspiraron en estas consideraciones para las resoluciones respecto a la descentralización.

La consulta que eleva el Secretario General ante las Comisiones Económicas Regionales es a todas luces necesaria porque sería contradictorio estructurar la descentralización con criterio centralizado. Además, difieren las condiciones entre las regiones y un modelo adoptado para un continente tal vez sería inaplicable a otro. Por esta razón también se observará que el Secretario General ha dejado ciertas decisiones al criterio de los Secretarios Ejecutivos inclusive lo pertinente a la creación de unidades administrativas o de programación en las Secretarías y a este respecto agradecemos el documento que ha sometido el Director Principal Dr. Prebisch. Algunas reformas en el presente patrón de operaciones es inevitable - éstas dependen en general del resultado de la consulta; y si se le asignan tareas operacionales a la CEPAL no es para el desmedro de su importantísima función de llevar a cabo estudios e investigaciones, sino todo lo contrario - para el mejor aprovechamiento de éstas por los países de esta región.

Ahora señor Presidente no debo concluir estas palabras sin unas muy breves referencias al programa mismo. El total de actividades de 1960 sobrepasa ligeramente el de 1959 y para el bienio de 1961-62 se registra

/un aumento

un aumento más substancial. Si agregamos a las cifras corrientes el monto de los proyectos del Fondo Especial el aumento es dramático. A solicitud especial del Secretario General se lograron aportes adicionales considerables al Programa Ampliado de Asistencia Técnica y la Asamblea General elevó a US\$ 5.5 millones los renglones del presupuesto para las diversas actividades que se conocen a título de Programa Ordinario. Así que estamos en condición hoy día de responder a las solicitudes de los tantos nuevos países y territorios sin desmedro de los programas existentes.

Por decisión del Comité de Asistencia Técnica estamos ahora confeccionando programas en un ciclo bienal que ofrece mayor flexibilidad administrativa y que tiende a simplificar y mejorar la programación. En la próxima sesión del Comité de Asistencia Técnica es probable que se apruebe el paso siguiente que sería el de programar los proyectos individuales por toda su duración, ojalá sea de cinco años. Con estos nuevos conceptos el programa merecerá la designación que le ha asignado nuestro órgano directivo de conocerse ya no como programa de asistencia técnica sino como programa de cooperación técnica.

Los proyectos individuales más sobresalientes siguen siendo aquellas actividades regionales a cargo de CEPAL como el programa de integración centroamericana al que concurren también la FAO y la OIT. Es interesante observar también que se han enlistado los servicios de la CEPAL para la orientación de tradicionales proyectos regionales como son el Instituto Centroamericano de Investigaciones y Tecnología Industrial conocido a título de ICAITI y la Escuela Superior de Administración Pública de América Central, la ESAPAC. En ambas instituciones funcionarios de la subsección de la CEPAL en México actúan en representación de las Naciones Unidas ante la Junta de Directores y han contribuido a trazar los nuevos rumbos que se desea dar a ambas instituciones de acuerdo con nuevas condiciones. Durante 1960 ICAITI elaboró 37 proyectos, la mayoría por cuenta de la iniciativa privada que comprueban la viabilidad económica de empresas industriales por valor total de US\$ 10 millones y además llevó a cabo un programa de normas industriales uniformes para América Central y la

/preparación de

preparación de un inventario de recursos naturales de la región. El ESAPAC por su parte está reformando sus programas para aumentar el total de becarios.

Como último comentario deseo referirme a las diversas actividades en la programación del desarrollo económico, todas por cierto a cargo de la CEPAL. Estas se iniciaron hace más de diez años con los estudios del desarrollo económico de países individuales, países que inmediatamente sintieron un vacío en sus cuadros administrativos por carecer de técnicos en programación y así nació el curso de capacitación en Santiago que luego dio lugar a los cursos intensivos en países individuales; por último tenemos ahora los grupos asesores como última y más refinada expresión de esta evolución; todas estas actividades se relacionan íntimamente para formar lo que podríamos llamar una concentración vertical de programas de asistencia técnica en el campo de programación. Estos aportes valiosísimos al progreso de América podrían culminar con la creación de un centro de capacitación y servicios consultivos en programación de desarrollo económico que podría asistir a los Gobiernos a formular sus planes de desarrollo. Y si esto se pudiera llevar a cabo con el concurso de otras instituciones interesadas en los mismos propósitos y en los países de la misma región daríamos un enorme paso hacia el desarrollo económico y progreso social de los pueblos de la América Latina.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE ASUNTOS GENERALES

DESCENTRALIZACION DE LAS ACTIVIDADES ECONOMICAS Y SOCIALES DE LAS
NACIONES UNIDAS Y ROBUSTECIMIENTO DE LAS COMISIONES ECONOMICAS
REGIONALES

Proyecto de resolución presentado por Argentina, Brasil, Colombia, Ecuador,
El Salvador, México, Nicaragua y Venezuela

La Comisión Económica para América Latina,

Teniendo en cuenta:

a) Que la Asamblea General de las Naciones Unidas ha aprobado en su décimoquinto período de sesiones la resolución 1518 (XV) en la que se adoptan medidas para la descentralización de las actividades de las Naciones Unidas en materia económica y social y para el robustecimiento de las comisiones económicas y sociales;

b) Que el Consejo Económico y Social ha adoptado la resolución 793 (XXX) referente a la descentralización de las actividades y operaciones y a la conveniencia de recurrir en todo lo posible a los servicios de las comisiones económicas regionales sobre todo en lo que se refiere a la preparación y ejecución de programas destinados a facilitar el desarrollo regional en las esferas económica y social;

c) Que el Secretario General de las Naciones Unidas ha sometido a la consideración de la Comisión en su presente período de sesiones el documento E/CN.12/564 en el que solicita la opinión de los Gobiernos Miembros respecto a los medios conducentes a robustecer las comisiones económicas regionales y aumentar su participación en los programas en ejecución, y

d) Que el Secretario Ejecutivo de la Comisión ha presentado en el actual período de sesiones el documento E/CN.12/599 en el que somete a la consideración de la Comisión un plan general y a la vez medidas concretas iniciales en materia de descentralización de los programas destinados a facilitar el desarrollo económico regional;

/Considerando

Considerando:

a) Que en repetidas oportunidades los Gobiernos Miembros han señalado las ventajas que resultarían de recurrir a los servicios de la Comisión de la manera más activa posible y de proceder a la descentralización de los programas de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas; ^{1/}

b) Que los recursos financieros de que se dispone en los programas de asistencia técnica son insuficientes para atender todos los proyectos en que están interesados los gobiernos miembros y que se requiere, en consecuencia, hacer periódicamente la selección de los proyectos que mayores beneficios puedan tener para el desarrollo económico y asegurar la más eficaz ejecución de los proyectos mediante una continua evaluación de los resultados;

c) Que los conocimientos y experiencia de la Secretaría de la Comisión deben ser aprovechados en la mayor amplitud posible tanto en la determinación de los proyectos como en su desarrollo, y

d) Que se debe dar a la Secretaría de la Comisión los recursos necesarios de personal a fin de que pueda proporcionar tales servicios con toda la eficacia necesaria,

Resuelve:

1. Tomar nota con satisfacción de la resolución de la Asamblea General 1518 (XV) y la resolución 793 (XXX) del Consejo Económico y Social; del documento presentado por el Secretario General sobre la materia (E/CN.12/564), y del informe presentado por el Secretario Ejecutivo (E/CN.12/599);

2. Expresar su agradecimiento a la Asamblea General y al Consejo Económico y Social por las medidas que han adoptado para la descentralización de las actividades económicas y sociales de las Naciones Unidas y el robustecimiento de las comisiones económicas regionales;

3. Concorde con la opinión del Secretario General de que para intensificar la participación de la CEPAL en las operaciones de las Naciones Unidas sería necesario aumentar sus recursos en personal si se estimase conveniente (párrafo 5A, del documento E/CN.12/564), y

^{1/} Véase la resolución de la Comisión de 20 de junio de 1950 (E/CN.12/192), reiterada en las resoluciones 12(IV), 39(AC.16), 85(VI), 110(AC.34), 125(VII) y 144(AC.40).

4. Recomendar al Secretario General que proceda a llevar a cabo la descentralización proyectada y gestione ante los órganos competentes de las Naciones Unidas la concesión de los recursos necesarios para crear en el seno de la Comisión una Unidad Operativa de asistencia técnica, así como dotarla de los funcionarios especializados que se requieren para preparar y seguir el desarrollo de los proyectos de asistencia técnica, en la forma propuesta por el Secretario Ejecutivo. (Véase el documento E/CN.12/599.)

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL
ASPECTOS SOCIALES DEL DESARROLLO

Proyecto de resolución presentado por México

La Comisión Económica para América Latina,

Considerando que es hoy un principio de aceptación general la necesidad de completar en forma paralela el desarrollo económico de nuestros países con su desarrollo social;

Considerando que esto significa, por un lado, que se ofrecen determinados factores de valor estratégico en el desarrollo económico que es necesario tomar en cuenta en todo intento de programación y, por otro, que ha de aspirarse en la medida de lo posible a un desarrollo económico-social integrado que oriente armónicamente las metas de la política social;

Considerando que, no obstante el reconocimiento general de esas exigencias, no se cuenta todavía con investigaciones empíricas de base y que es escaso el personal debidamente preparado en la teoría y las técnicas de la planeación social,

Toma nota con satisfacción de los esfuerzos realizados por la Secretaría en este campo en cumplimiento de las resoluciones 82 (VI) y 124 (VII) y considera como un paso de gran eficacia la convocatoria que la Secretaría hizo conjuntamente con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, la Dirección de Asuntos Sociales y la Dirección de Operaciones de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas, del Grupo de Trabajo sobre los Aspectos Sociales del Desarrollo Económico en América Latina, reunido en México del 12 al 21 de diciembre de 1960,

Solicita a la Secretaría:

1. Llevar adelante este tipo de actividades mediante la reunión de grupos de trabajo sobre aspectos sociales del desarrollo económico en un plano regional, y que, con la cooperación de la UNESCO, la Dirección de Asuntos Sociales de las Naciones Unidas y otros organismos, realice a la

/brevedad posible

brevedad posible una segunda reunión de expertos del mismo carácter, con base, en lo pertinente, en las investigaciones señaladas en el informe de la reunión de México,

2. Colaborar en la realización de reuniones de este mismo tipo en un plano nacional, y

3. Estudiar el problema de la preparación de expertos en planeación social y presentar sugerencias para su solución.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

DESARROLLO ECONOMICO DE BELICE

Proyecto de resolución presentado por El Salvador,
Guatemala, Honduras y Nicaragua

La Comisión Económica para América Latina,

Considerando que por virtud de la resolución 181 (IX) de este noveno período de sesiones, Belice es miembro asociado de la Comisión;

Tomando en cuenta que por su situación geográfica y actividad económica Belice está destinado a formar parte de la Unidad Económica Centroamericana, criterio que ha sido ampliamente respaldado y corroborado por la delegación de Belice,

Recomienda:

1. Que la Secretaría tome en consideración las anteriores razones para conjugar los estudios económicos sobre Belice, dentro de la estructura económica centroamericana, y
2. A los Gobiernos de Belice y de los países centroamericanos que celebren los arreglos necesarios para que oportunamente Belice se incorpore al Comité de Cooperación Económica del Istmo Centroamericano.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

SEMINARIOS Y REUNIONES TECNICAS
REGIONALES DE PLANEACION

Proyecto de resolución presentado por El Salvador, Guatemala,
Honduras y Nicaragua

La Comisión Económica para América Latina,

Considerando que por virtud de resolución 181 (IX) de este noveno período de sesiones, Belice ha sido aceptada como miembro asociado;

Tomando en cuenta que por su situación geográfica y actividad económica Belice está destinada a formar parte de la Unidad Económica Centroamericana, criterio que ha sido ampliamente respaldado y corroborado por la delegación de Belice;

Recomienda:

1. Que la secretaría tome en consideración las anteriores razones para conjugar los estudios económicos sobre Belice dentro de la Estructura Económica Centroamericana, y
2. Que los Gobiernos de Belice y de los países centroamericanos estudien las posibles repercusiones de una más estrecha asociación económica entre ellos con vistas a que, cuando sea oportuno, Belice se incorpore al Comité de Cooperación Económica del Istmo Centroamericano.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

CAPACITACION OBRERA EN LOS PROBLEMAS DEL DESARROLLO
ECONOMICO Y SOCIAL

Proyecto de resolución presentado por Uruguay

La Comisión Económica para América Latina,

Reconociendo la necesidad de que las fuerzas del trabajo participen en las tareas de planeación económica social;

Reconociendo la necesidad de que se intensifique la divulgación de los métodos de análisis y de evaluación de los problemas de desarrollo económico y social,

Recomienda:

1. A la Secretaría Ejecutiva que considere la forma de preparar cursos para obreros de capacitación y de discusión de los problemas de desarrollo económico social que podrían realizarse en los países simultáneamente con los cursos intensivos que se vienen organizando con la cooperación del programa de asistencia técnica, y
2. A los gobiernos que procuren que en los seminarios regionales de planeación económica social general en que se traten temas de interés directo para la clase obrera latinoamericana, den representación en sus delegaciones a las fuerzas del trabajo.

1001

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

REUNIONES DE INDUSTRIALES

Proyecto de resolución presentado por Brasil, Colombia,
México y Perú

La Comisión Económica para América Latina,

Considerando esencial para el desarrollo armónico de la industria regional el que los industriales de algunas ramas importantes conozcan los planes de desarrollo correspondientes a otros países, así como la capacidad productiva existente en los mismos;

Teniendo en cuenta que los ~~beneficios~~ principales de la integración económica se alcanzarán si se logra **especializar** la producción en tal forma que el intercambio entre países aumente el volumen del mercado de los mismos y evite el fraccionamiento y la duplicación antieconómica de instalaciones,

Resuelve:

1. Solicitar a la Secretaría que promueva reuniones de industriales de ramas específicas y de personeros de instituciones oficiales encargadas de promover el desenvolvimiento de dichas ramas, para que intercambien ideas acerca del desarrollo de las mismas y en lo posible coordinen sus planes y políticas con el objeto de evitar la duplicación de ciertas instalaciones industriales que requieren escalas de producción elevadas, y de combinar esfuerzos en lo tocante a capacitación técnica, adiestramiento, patentes, investigación tecnológica y otros asuntos pertinentes a los desarrollos que se proponen hacer, y
2. Pedir que se dé preferente atención a la reunión relativa a la industria automotriz, en vista del progreso que esta rama ha alcanzado hasta el momento, tanto en planes como en realizaciones.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL
REUNIONES DE INDUSTRIALES

Proyecto de resolución presentado por Brasil, Colombia,
México y Perú, con las
enmiendas propuestas por la Argentina

La Comisión Económica para América Latina,

Considerando esencial para el desarrollo armónico de la industria latinoamericana el que los industriales de algunas ramas importantes conozcan las condiciones de desarrollo de dichas ramas en la región, así como la capacidad productiva existente en los mismos y las posibilidades de progreso económico y tecnológico;

Teniendo en cuenta que estas reuniones pueden contribuir a un progreso racional de la industria latinoamericana, lo que a su vez puede facilitar los programas de integración económica regional,

Resuelve:

Solicitar a la Secretaría que promueva, en consulta con los gobiernos miembros, reuniones de industriales de ramas específicas, de personeros de instituciones oficiales encargadas de promover el desenvolvimiento de dichas ramas y de especialistas económicos y técnicos de alto nivel en los problemas de las mismas para que intercambien ideas acerca de su desarrollo, así como para combinar esfuerzos en lo tocante a capacitación técnica, adiestramiento, patentes, investigación tecnológica y otros asuntos pertinentes a los desarrollos que se proponen hacer.

Below the line is a small table.

Table 1. Results of the experiment.

Table 2. Results of the experiment.

Table 3. Results of the experiment.

Table 4. Results of the experiment.

Table 5. Results of the experiment.

Table 6. Results of the experiment.

Table 7. Results of the experiment.

Table 8. Results of the experiment.

Table 9. Results of the experiment.

Table 10. Results of the experiment.

Table 11. Results of the experiment.

Table 12. Results of the experiment.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

INDUSTRIAS DE BIENES DE CONSUMO

Proyecto de resolución presentado por Brasil, Chile
y Perú

La Comisión Económica para América Latina,

Considerando que ya en distintas oportunidades, incluso en su resolución 10 (IV), la Comisión expresó su interés en estudios relacionados con industrias de bienes de consumo, entre ellos la industria textil, que ocupa un lugar prominente en este grupo;

Considerando que el cabal conocimiento de las características de estas industrias en los distintos países de la región adquiere especial importancia en relación con los problemas regionales de integración económica,

Toma nota con satisfacción que la Secretaría ha iniciado nuevos estudios sobre la industria textil en algunos países de la región, respondiendo a solicitudes formuladas por las instituciones de estos países;

Recomienda a la Secretaría la expansión de estos trabajos a otros países de la región que han expresado interés en esta materia, como también a otras industrias comprendidas dentro del grupo de bienes de consumo, y

Solicita la colaboración de la Dirección de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas en este proyecto mediante la participación de expertos en estas ramas industriales que hayan cumplido anteriormente misiones en países individuales de la región.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

INDUSTRIAS DE PAPEL Y CELULOSA

Proyecto de resolución presentado por Argentina, Brasil,
Colombia, Perú y Reino de los Países Bajos

La Comisión Económica para América Latina,

Considerando la labor realizada por el Grupo Asesor CEPAL/FAO/DOAT en Papel y Celulosa en el estudio de las perspectivas que se ofrecen al desarrollo de las industrias de papel y celulosa en América Latina;

Considerando la utilidad de semejantes estudios no sólo para los países directamente interesados sino también como elementos de juicio indispensables para la adopción de un enfoque regional en el desarrollo de aquellas industrias;

Considerando la necesidad de proseguir tales estudios no sólo actualizándolos en los países en que ello sea necesario sino también complementándolos con el análisis de otros aspectos esenciales del desarrollo de la industria, como los de capacitación de personal, de la investigación tecnológica para mejor adaptación de los procedimientos convencionales a las características especiales de las materias primas de América Latina, del financiamiento internacional del establecimiento de nuevas plantas, etc.;

Considerando la conveniencia de orientar la actuación del mencionado Grupo Asesor hacia la asistencia a los gobiernos que así lo requieren en la preparación de programas concretos de desarrollo de las industrias del sector o en la sollicitación de ayudatécnica y financiera internacional de organismos como el Fondo Especial de las Naciones Unidas para la preparación de dichos programas,

/Resuelve:

Resuelve:

1. Recomendar a los gobiernos que continúen utilizando los servicios de este Grupo;
2. Pedir a la Secretaría que adopte las medidas necesarias a fin de que el Grupo pueda continuar sus útiles actividades en América Latina;
3. Solicitar que sigan cooperando con la Secretaría en la constitución de este Grupo la Dirección de Operaciones de Asistencia Técnica y la Organización para la Alimentación y la Agricultura, y
4. Recomendar a la Secretaría que el Grupo oriente sus futuras actividades de preferencia hacia la asistencia a los gobiernos que lo soliciten en la preparación de programas concretos para el desarrollo de las industrias de papel y celulosa en sus países y la dilucidación de los problemas de entrenamiento, investigación tecnológica y financiamiento que surjan en la implementación de tales programas.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

PRECIOS COMPARADOS Y PODER ADQUISITIVO DE LAS MONEDAS

Proyecto de resolución presentado por Colombia, México y Perú

La Comisión Económica para América Latina,

Teniendo en cuenta el estudio preliminar (E/CN.12/589) sobre precios comparados y poder adquisitivo de las monedas presentado por la Secretaría;

Reconociendo que el cálculo comparativo adecuado de los precios, costos, salarios e ingresos reales es de fundamental importancia para los países de América Latina en el análisis del desarrollo económico y la formulación de programas de desarrollo nacionales y regionales;

Considerando que, en las condiciones de inadecuado funcionamiento del mercado en América Latina, los precios de factores de producción en muchos casos no reflejan la escasez o abundancia relativa de esos factores, lo que tiende a introducir distorsiones en la evaluación de proyectos de desarrollo desde el punto de vista de la economía nacional,

Resuelve:

1. Recomendar a la Secretaría que complete el mencionado estudio para incluir a todos los países de América Latina; colabore al máximo con otros organismos internacionales en la tarea de comparar datos de los países latinoamericanos con los de otras partes del mundo; amplíe el estudio para incluir relaciones entre niveles de precios, salarios e ingreso personal, y analice los elementos causantes de las diferencias en la estructura de los precios en cada país;
2. Recomendar a la Secretaría que, en la medida que le sea posible, colabore con los países que se lo soliciten en la determinación de los precios de cuenta que se requieren para la evaluación de los proyectos de inversión desde el punto de vista de la economía en su conjunto, y
3. Recomendar a los gobiernos que sus organismos competentes colaboren al máximo con la Secretaría proporcionando la información que pueda necesitarse para esos estudios.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

INDUSTRIAS DE BIENES DE CAPITAL

Proyecto de resolución presentado por Argentina, Brasil,
Colombia y Perú

La Comisión Económica para América Latina,

Considerando que el desarrollo industrial de los países de la región tiende a orientarse de manera más equilibrada dando mayor participación a la transformación local de sus materias primas, combustibles y semiproductos, lo cual está creando una demanda cada vez mayor de equipos básicos de producción;

Considerando que las industrias mecánicas y en particular la pesada ya han alcanzado en los países más industrializados de América Latina un grado tal de desarrollo que les permite encarar la fabricación de estos equipos;

Considerando que la producción de bienes de capital traería enormes beneficios para los países y para la región, por cuanto permitiría por una parte un ahorro importante de divisas y por otra, en razón de la particularidad de este tipo de fabricación que puede llevarse a cabo mediante la coordinación de recursos, un mayor aprovechamiento de la capacidad productiva de las empresas mecánicas;

Considerando que los estudios que la CEPAL está iniciando en este campo revelan que no obstante existir condiciones favorables para esta fabricación se observa un retardamiento en el desarrollo de esta actividad debido a factores ajenos a la técnica y a la capacidad de producción de las empresas;

Considerando que del análisis de dichos factores se desprende que la falta de un adecuado financiamiento a medio y largo plazo para las ventas de estos bienes de capital constituye la limitación más importante a la expansión de la industria;

/Considerando

Considerando que los organismos nacionales no cuentan con recursos suficientes para atender a estas necesidades pero que ofrecen una base para constituir un mecanismo de financiamiento, y encauzar recursos complementarios provenientes del exterior;

Tomando nota con satisfacción de los estudios que la CEPAL está realizando en esta materia,

Resuelve:

1. Recomendar al Banco Interamericano de Desarrollo, al Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, como también a los demás organismos internacionales de financiamiento, que presten su acción decidida para resolver el problema del crédito a medio y largo plazo complementando la labor de las instituciones nacionales en el financiamiento de las ventas internas como de la exportación de estos bienes, y

2. Solicitar que la Secretaría continúe con los trabajos que está realizando en relación con la fabricación de bienes de capital y que colabore con los organismos nacionales en la preparación de proyectos específicos que serían presentados a las instituciones internacionales de financiamiento correspondientes con el fin de orientar su acción para alcanzar los objetivos antes señalados a través de una conjugación de recursos nacionales e internacionales.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL
INDUSTRIAS DE BIENES DE CAPITAL

Enmienda propuesta por México al proyecto de resolución presentado
por Argentina, Brasil, Colombia y Perú

Agregar a la parte resolutive el siguiente párrafo inicial:

"1. Recomendar a los Gobiernos de América Latina que, a través de las políticas crediticias de sus bancos centrales en relación con las operaciones de la banca privada, así como, en su caso, a través de sus bancos de Comercio Exterior, presten apoyo al financiamiento a mediano y a largo plazo a la exportación de bienes de capital producidos en sus propios países."

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

INDUSTRIAS DE BIENES DE CAPITAL

Enmienda propuesta por el Ecuador al proyecto de resolución
presentado por Argentina, Brasil, Colombia y Perú

Reemplazar en el proyecto original el párrafo 1 de la parte resolutive por el siguiente:

"2 Recomendar a los Gobiernos Miembros de la CEPAL instruyan a sus representantes ante los organismos internacionales de financiamiento, para que demanden estas entidades el estudio del problema del crédito a medio y largo plazo para financiar la colocación de bienes de capital producidos en América Latina, y la forma como podrían contribuir a complementar la labor en este campo de las instituciones nacionales de crédito; y para que presten su acción decidida a fin de poner en práctica las recomendaciones que surjan de ese estudio."

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

INDUSTRIAS DE BIENES DE CAPITAL

Proyecto de resolución presentado por Argentina, Brasil,
Colombia y Perú, modificado de acuerdo con las
enmiendas presentadas por Brasil y
México

La Comisión Económica para América Latina,

Considerando que el desarrollo industrial de los países de la región tiende a orientarse de manera más equilibrada dando mayor participación a la transformación local de sus materias primas, combustibles y semi-productos, lo cual está creando una demanda cada vez mayor de equipos básicos de producción;

Considerando que las industrias mecánicas y en particular la pesada ya han alcanzado en los países más industrializados de América Latina un grado tal de desarrollo que les permite encarar la fabricación de estos equipos;

Considerando que la producción de bienes de capital traería enormes beneficios para los países y para la región, por cuanto permitiría por una parte un ahorro importante de divisas y por otra, en razón de la particularidad de este tipo de fabricación que puede llevarse a cabo mediante la coordinación de recursos, un mayor aprovechamiento de la capacidad productiva de las empresas mecánicas;

Considerando que los estudios que la CEPAL está iniciando en este campo revelan que no obstante existir condiciones favorables para esta fabricación se observa un retardamiento en el desarrollo de esta actividad debido a factores ajenos a la técnica y a la capacidad de producción de las empresas;

/Considerando

Considerando que del análisis de dichos factores se desprende que la falta de un adecuado financiamiento a medio y largo plazo para las ventas de estos bienes de capital constituye la limitación más importante a la expansión de la industria;

Considerando que los organismos nacionales no cuentan con recursos suficientes para atender a estas necesidades pero que ofrecen una base para constituir un mecanismo de financiamiento y encauzar recursos complementarios provenientes del exterior;

Tomando nota con satisfacción de los estudios que la CEPAL está realizando en esta materia,

Resuelve:

1. Recomendar a los Gobiernos miembros de la Comisión que, a través de las políticas crediticias de sus bancos centrales en relación con las operaciones de la banca privada, así como, en su caso, a través de sus bancos de comercio exterior o instituciones de fomento, presten apoyo al financiamiento a mediano y a largo plazo requerida a la venta interna o externa de bienes de capital producidos en sus propios países;

2. Recomendar a los Gobiernos miembros instruyan a sus representantes en el Banco Interamericano de Desarrollo, al Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, como también a los demás organismos internacionales de financiamiento, que presten su acción decidida para resolver el problema del crédito a medio y largo plazo complementando la labor de las instituciones nacionales en el financiamiento de las ventas internas como de la exportación de estos bienes, y

3. Solicitar que la Secretaría continúe con los trabajos que está realizando en relación con la fabricación de bienes de capital y que colabore con los organismos nacionales en la preparación de proyectos específicos que serían presentados a las instituciones internacionales de financiamiento correspondientes con el fin de orientar su acción para alcanzar los objetivos antes señalados a través de una conjugación de recursos nacionales e internacionales.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

INVESTIGACION TECNOLOGICA

Proyecto de resolución presentado por México

La Comisión Económica para América Latina,

Considerando la disparidad que existe entre la capacidad actual latinoamericana para realizar investigación tecnológica y las necesidades que implica el desarrollo industrial;

Teniendo en cuenta que esa disparidad constituye un obstáculo a dicho desarrollo, en la etapa presente de la industrialización latinoamericana;

Consciente de que la similitud de recursos y de problemas entre los países de la región ha comenzado a llevar a la formulación de metas comunes en la investigación tecnológica, y haría que se duplicaran esfuerzos a menos que hubiera especialización y división de tareas entre las instituciones de investigación existentes;

Convencida de que las tareas de investigación tecnológica caen dentro de la esfera de actividades propias para la promoción por parte de instituciones internacionales como la CEPAL, la Dirección de Operaciones de Asistencia Técnica, el Fondo Especial de las Naciones Unidas, las agencias especializadas y el Banco Interamericano de Desarrollo;

Reafirmando el interés que por la investigación tecnológica ella misma expresó en las resoluciones 13 (IV) y 53 (V),

Pide a la Secretaría que:

1. Prosiga sus estudios sobre las necesidades latinoamericanas de investigación tecnológica, con atención especial a la formación de un programa de prioridades de tipo regional y la determinación de la manera en que deberían ampliarse las instituciones existentes o crearse otras nuevas;

/2. Colabore

2. Colabore, dentro de sus atribuciones, con los países miembros, en la formación de sus propios programas de desarrollo de la investigación tecnológica, y en la formulación de peticiones de ayuda técnica y financiera a los organismos internacionales, y

3. Convoque a una junta de dirigentes de institutos de investigación tecnológica, con objeto de catalizar la formación de programas coordinados y la especialización de actividades, y

Sugiere que el Fondo Especial de las Naciones Unidas y otros organismos interesados den atención preferente a peticiones de asistencia relacionadas con los anteriores objetivos.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

PROBLEMAS SOCIALES DE AMERICA LATINA

Proyecto de resolución presentado por
Brasil, Colombia, Chile, Ecuador y México

La Comisión Económica para América Latina,

Consciente de la necesidad de prestar la debida atención a los problemas sociales, a fin de formular las medidas de política económico-social tendientes a mejorar los niveles de vida de los pueblos de América Latina;

Expresando su preocupación respecto a la apremiante necesidad de mejorar la situación social en los países de América Latina;

Considerando que un mejor conocimiento de los factores importantes que determinan la situación social podrá ser aprovechado en la formulación de planes adecuados de desarrollo económico y social equilibrado, así como de los varios programas de política social,

Resuelve:

Encargar a la Secretaría que, en colaboración con los organismos nacionales e internacionales con atribuciones en el campo social, realice en el menor plazo posible un estudio tendiente a determinar y analizar los principales factores de carácter social que en América Latina deben tomarse en cuenta en una eficaz política de desarrollo económico-social.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

ENMIENDAS PRESENTADAS POR LA DELEGACION DEL REINO UNIDO AL PROYECTO DE
RESOLUCION PRESENTADO POR LAS DELEGACIONES DE EL SALVADOR,
GUATEMALA, HONDURAS Y NICARAGUA

(Documento de sala de conferencia No. 26/Rev.1)

La Delegación del Reino Unido propone las siguientes modificaciones al proyecto de resolución presentado en el documento de sala de conferencias No. 26/Rev.1:

1. que en vista de que el nombre del territorio en cuestión es conocido internacionalmente como Honduras Británica, se designe así a lo largo de toda la resolución.

2. El segundo párrafo debería leerse: "Tomando en cuenta la situación geográfica de Honduras Británica".

3. El párrafo 2 resolutivo debería leer: "Que la Secretaría estudie las posibles repercusiones de una más estrecha colaboración entre Honduras Británica y los otros países centroamericanos".

1176
De J. K. 1871
1871
1871

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

REPERCUSIONES DEL ADELANTO CIENTIFICO EN EL DESARROLLO
ECONOMICO Y SOCIAL DE AMERICA LATINA

Proyecto de resolución presentado por Perú

La Comisión Económica para América Latina,

Considerando que los avances acelerados en el campo de la investigación científica crean constantemente sustitutos sintéticos a las materias primas naturales que hasta ahora constituyen los elementos en que se basan principalmente las economías de los países latinoamericanos;

Apreciando los adelantos en el terreno de la utilización pacífica de la energía atómica, que aspira a transformar los sistemas actuales de producción, transformación y distribución de la energía, sector hacia el cual dedican los países latinoamericanos tantos de sus recursos;

Teniendo en cuenta que la creciente ingerencia del automatismo en la sociedad contemporánea crea una nueva situación en cuanto al número y preparación del personal ocupado, provocando una desocupación transitoria, o su desplazamiento hacia los servicios o la absorción de los grupos jóvenes de la población en la ampliación de los períodos de enseñanza;

Vista la necesidad de coordinar los esfuerzos de integración económica latinoamericana con los que en el mismo sentido realizan los países europeos y africanos, creando mercados comunes llamados a influirse recíprocamente, y cuyos efectos pueden resentir la economía de nuestros países,

Resuelve recomendar a la Secretaría Ejecutiva de la CEPAL que - con la colaboración de la FAO, de la OIT, de la AAT, de la UNESCO y de la Comisión de la Energía Atómica - se investigue en forma permanente según lo hagan posible los recursos de la Secretaría, las repercusiones que el adelanto científico, el desarrollo de la energía atómica, el automatismo y la integración de otras áreas tendrá en el desarrollo económico y social de América Latina.

1994

1995

1996

1997

1998

1999

2000

2001

2002

2003

2004

2005

2006

2007

2008

2009

2010

2011

2012

2013

2014

2015

2016

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

MERCADO LATINOAMERICANO PARA MATERIALES DE CONSTRUCCION

Proyecto de resolución presentado por Colombia y Chile

Considerando que las importantes medidas que han tomado separadamente los Gobiernos para disminuir el déficit anual de un millón doscientas mil viviendas en América Latina, no han logrado cambiar esa situación,

Considerando que uno de los obstáculos principales para el mejor uso de los recursos necesarios es la falta de un mercado común latinoamericano de materiales de construcción para la vivienda de interés social,

Considerando que es de urgente necesidad abordar pronto en forma cooperativa esta grave situación social,

Visto el documento presentado por la Federación Panamericana de Asociaciones de Arquitectos,

Resuelve:

1. Que dentro del programa de los estudios del Mercado Común que está haciendo la CEPAL, se considere la elaboración de un proyecto de estructuración del mercado latinoamericano de materiales de construcción, a fin de resolver el grave problema de la vivienda de interés social de que adolecen nuestros pueblos,

2. Aceptar la colaboración de la Federación Panamericana de Asociaciones de Arquitectos para estos estudios..

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

Liberación arancelaria de los materiales de construcción

Proyecto de resolución presentado por Colombia, Chile y México

La Comisión Económica para América Latina

Considerando que a pesar de las medidas adoptadas por algunos gobiernos y de las realizaciones obtenidas hasta hoy, para disminuir el déficit de viviendas en América Latina, parece que no se ha logrado modificar substancialmente esta situación;

Conscientes de que la escasez de viviendas conjuntamente con lo deficiente de ellas, es un grave problema social que afrontan los países latinoamericanos;

Teniendo en cuenta que tanto los mecanismos de el Tratado de Montevideo como los del Tratado General de Integración Económica Centroamericana pueden constituir valiosos instrumentos para abaratar los costos de construcción de viviendas y, por lo tanto para acelerar la realización de los programas gubernamentales a este respecto;

Visto el documento presentado por la Federación Panamericana de Asociaciones de Arquitectos, sobre la necesidad de iniciar estudios para el intercambio regional de materiales de construcción;

Resuelve:

1. Recomendar a los gobiernos miembros de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio y del Tratado General de Integración Económica Centroamericana que estudien la posibilidad de incluir en sus Programas de Liberación de las Importaciones, los materiales de construcción de viviendas, así como la de promover además la celebración de acuerdos de complementación industrial en estos campos;

2. Solicitar a la CEPAL que realice estudios sobre la industria y mercados de los materiales de la construcción, que conduzcan a la especialización regional o nacional en la producción de algunos de ellos, así como su elaboración en condiciones de la mayor eficiencia posible, tomando en

/cuenta las

cuenta las nuevas condiciones creadas por la existencia de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio y del Tratado General de Integración Centroamericana. Para la realización de estos estudios se deberá pedir el concurso de las entidades públicas y privadas, cuya colaboración sea útil para alcanzar los objetivos buscados, y entre ellas a la Federación Panamericana de Asociaciones de Arquitectos.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

LA ENSEÑANZA DE LA ECONOMIA EN AMERICA LATINA

Proyecto de resolución presentado por Brasil y Ecuador

La Comisión Económica para América Latina,

Considerando que los países latinoamericanos están interesados en llevar adelante políticas de desarrollo económico utilizando las técnicas de planeamiento y que para ese fin necesitarán disponer de personal especializado;

Toma nota con satisfacción de la iniciativa emprendida conjuntamente por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Secretaría de la CEPAL y la Organización de Estados Americanos (OEA) en el sentido de auspiciar una misión de economistas para investigar la enseñanza de las ciencias económicas en las facultades correspondientes de las universidades de América Latina, y del informe presentado por dicha misión (E/CN.12/546/Rev.1);

Agradece el valioso apoyo prestado a la Misión Conjunta UNESCO/CEPAL/OEA por los Rectores de las Universidades, los Decanos de las Facultades o Escuelas de Ciencias Económicas y las autoridades educacionales de los distintos países de América Latina, y

Recomienda:

1. A los Gobiernos miembros de la Comisión prestar a las universidades latinoamericanas las facilidades necesarias en sus esfuerzos para mejorar la enseñanza de la economía y lleven adelante las recomendaciones del informe de la Misión Conjunta UNESCO/CEPAL/OEA;

2. A las universidades, y especialmente a las Facultades de Ciencias Económicas, que prosigan los esfuerzos emprendidos en la Segunda Reunión Latinoamericana de Decanos de Facultades de Ciencias Económicas celebrada
/en Rosario,

en Rosario, Argentina, en octubre de 1960, para mejorar los programas de estudio y el material de enseñanza, introduciendo asignaturas de análisis y evaluación de problemas y planeación del desarrollo económico;

3. A los organismos internacionales, y especialmente a la UNESCO, la CEPAL y la OEA, que fortalezcan en lo posible su ayuda a las universidades que lo soliciten en las siguientes maneras recomendadas por la Misión Conjunta UNESCO/CEPAL/OEA:

- a) Otorgando becas a profesores para que puedan perfeccionar sus estudios en universidades nacionales o extranjeras, o instituciones internacionales de enseñanza;
- b) Ayudando a proveer profesores de tiempo completo;
- c) Facilitando la preparación de textos de economía de alta calidad que estén íntimamente relacionados con los problemas actuales de América Latina en materia de desarrollo económico y social, y
- d) Ayudando a las bibliotecas universitarias a ampliar sus dotaciones de libros y textos en las ciencias económicas.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

RECURSOS HIDRAULICOS

Proyecto de resolución presentado por Argentina,
Chile, Ecuador y Venezuela

La Comisión Económica para América Latina

Vistos los progresos realizados en el estudio de los recursos hidráulicos de los países de la región, con ayuda de las misiones respectivas de la CEPAL/DOAT/OMM, como se evidencia entre otros en el estudio de Venezuela, E/CN.12/593, que se somete al presente período de sesiones, y en los pedidos pendientes para ese efecto,

Teniendo en cuenta que la Secretaría no ha podido avanzar en el cumplimiento de la resolución 131 (VII) sobre la utilización de ríos y lagos en cuencas hidráulicas internacionales por falta de fondos y de personal técnico adecuado,

Vista la resolución 166 (VIII) sobre la continuación y extensión de los estudios sobre recursos hidráulicos y la 164 (VIII) sobre planeamiento y la utilización de recursos hidroeléctricos

Resuelve

1. Refirmar la necesidad de que continúen los estudios para la utilización integral, racional y coordinada de los recursos hidráulicos de los países del área;
2. Solicitar a la Dirección de Operaciones de Asistencia Técnica que continúe prestando su colaboración al programa de recursos hidráulicos;
3. Refirmar que es urgente la promoción del estudio de los recursos hidráulicos y la capacitación de técnicos en esta materia, ya sea como actividad especial o dentro de otras labores de la CEPAL para la formación profesional y la investigación de los problemas básicos del desarrollo económico;
4. Sugerir que la Secretaría, como actividad especial, o por otros medios que se juzguen apropiados y en consulta con organismos nacionales competentes, se abogue cuanto antes a la preparación de métodos para la recolección, elaboración e interpretación de las informaciones básicas necesarias para el estudio y desarrollo de los recursos hidráulicos comunes a varios países del área y promueva entre ellos la adopción y aplicación de

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

Estudios y planeación integral de los recursos
humanos en la economía

Proyecto de resolución presentado por Chile, Ecuador y Venezuela

La Comisión Económica para América Latina,

Considerando que el factor humano es un elemento central de la política de desarrollo y que la finalidad última de esa política es asegurar una elevación continua del bienestar económico y social de toda la comunidad,

Teniendo presente que el estudio y la aplicación de medidas de desarrollo supone una evaluación integral de los recursos humanos,

Haciendo notar que los aspectos del factor humano, más estrechamente vinculados al desarrollo económico que es preciso analizar y planear conjuntamente, incluyen: a) el movimiento de la población que es la base de la oferta de mano de obra en el presente y en el futuro; b) la estructura del empleo y la absorción de la fuerza de trabajo en las actividades económicas; c) el suministro de las distintas clases de personal calificado para todos los sectores económicos, base de la organización del empleo productivo; d) el nivel de educación general para satisfacer las necesidades culturales de la población y para permitir la formación profesional en la magnitud y en las especialidades requeridas; e) la productividad de la mano de obra en los diversos sectores y ocupaciones, cuyo aumento es el objetivo primordial del desarrollo económico y social; f) la remuneración de las diferentes ocupaciones en relación con la productividad, la distribución de ingresos, los incentivos para la producción, expansión del mercado y, en relación, asimismo, con la proporción que deben guardar las inversiones para el desarrollo, las cuales deben depender cada vez más del esfuerzo de toda la comunidad y no sólo de los intereses de limitados grupos socioeconómicos.

Recordando la resolución 149 (VIII) de la Comisión Económica para América Latina sobre mano de obra calificada,

/Recomienda

Recomienda a la Secretaría Ejecutiva que, en colaboración con los organismos nacionales e internacionales competentes, realice estudios coordinados sobre los aspectos fundamentales de los recursos humanos que se detallan en la parte expositiva de esta resolución, a fin de proporcionar a los gobiernos una cooperación técnica eficaz en sus esfuerzos para establecer la planeación del desarrollo económico.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

Nota de la Secretaría sobre los documentos que se presentan
a la Comisión y los trabajos en curso en materia
de energía y recursos hidráulicos

Los señores delegados tienen, para fundamentar este tema, los documentos E/CN.12/560, que trata del estado actual y la evolución reciente de la energía eléctrica en América Latina, y E/CN.12/603, que considera las perspectivas de expansión de ese sector en el próximo decenio. Además se presenta el documento E/CN.12/562, donde se resume el informe de la misión conjunta CEPAL/DOAT/OMM sobre los recursos hidráulicos de Venezuela.

Los primero dos documentos constituyen la base para establecer una apreciación del sector eléctrico como tal, dentro del conjunto de la producción y consumo energético y en su vinculación con el desarrollo económico de los países de América Latina en el período considerado. De ellos surge que la dotación de energía y de electricidad, tanto global como por habitante; es sumamente escasa en los países del área, pues apenas llega al 40 por ciento del promedio mundial, cuando se lo refiere al consumo por habitante, y no mucho más allá del 15 por ciento con respecto a los niveles que prevalecen en los países industrializados del mundo. Esa deficiencia se agrava por el hecho de que la distribución del consumo es sumamente irregular entre diferentes países, pues mientras en algunos sus valores son extremadamente bajos, en otros es más satisfactorio el consumo. También son desiguales la distribución regional dentro de cada país, ya que existen grandes concentraciones del consumo eléctrico - al nivel insuficiente ya indicado - y vastas regiones casi desprovistas de ese servicio, y la composición del consumo por clases, con preeminencia porcentual del consumo para fines productivos - aunque muy insuficiente en términos absolutos y por unidad de producto - y escaso abastecimiento para el consumo o bienestar general.

/Analizando la

Analizando la evolución reciente del consumo eléctrico, se advierte que su tasa de crecimiento por habitante fue lenta - menos del 6 por ciento entre 1937 y 1960 -, inferior al promedio mundial y ciertamente muy por debajo de lo que hubiese sido preciso para sostener el ritmo de desarrollo económico e industrial en los países latinoamericanos. Conviene señalar a esta altura que la demanda de energía eléctrica guarda muy estrecha relación con el desarrollo económico, ya sea en términos globales o de conjunto, en términos sectoriales y en sentido regional.

Partiendo de estos hechos de la historia reciente y atendiendo tanto a los planes o programas de desarrollo económico y energético que habían sido formulados o esbozados por numerosos países de la región, se ha intentado realizar una estimación acerca de cuál debiera ser el volumen del suministro de electricidad en el próximo decenio para sostener el ritmo de desarrollo económico y estructural que se desea propulsar, dentro de la vigorosa expansión que se prevé. Para cumplir dichos objetivos o metas del desarrollo económico, se requeriría un persistente esfuerzo y una consideración conjunta cuidadosa de todos los problemas de programación, incluyendo el de las prioridades. Para el año 1970 se estima que sería necesario:

1° Casi triplicar el consumo total de electricidad, duplicando casi el consumo por habitante.

2° Instalar unos 28 millones de kilovatios de potencia eléctrica adicional, o sea más de una vez y media la capacidad que se encuentra en uso en 1960, de la cual un 60 por ciento sería hidroeléctrico.

3° Invertir una suma equivalente a 13 000 millones de dólares, lo que representando un 10 por ciento de la capitalización total que se anticipa para el decenio.

4° Más de una tercera parte de esa suma consistiría en divisas, representando posiblemente un 6 por ciento del monto total de las divisas disponibles para la importación.

Para someter esos problemas a un minucioso examen, la CEPAL ha organizado una reunión sobre energía eléctrica, con el auspicio del DOAT, la Subdirección de Recursos y Economía de los Transportes y el Gobierno de México, quien ha ofrecido la sede para esa reunión y numerosas facilidades

/para que

para que pueda tener lugar.

Esa reunión es la primera de su clase que tiene lugar bajo auspicios internacionales en América Latina y se realizará entre los días 31 de julio y 12 de agosto en la ciudad de México. Se espera poder distribuir unos 100 documentos a los participantes a esa reunión, la mayor parte de los cuales provienen de los expertos técnicos de numerosos países, algunos fuera del área, que han de concurrir al Seminario de Energía Eléctrica. Se estima que participarán entre 150 y 200 expertos en las deliberaciones.

El Seminario se abocará al estudio y discusión de los problemas económicos, técnico-económicos y financieros que influyen en la forma más decisiva en el desarrollo de la electricidad. Entre otras cosas se prestará preferente atención a la planeación y desarrollo armónico de los recursos eléctricos, incluyendo especialmente los hidroeléctricos, en América Latina, tratando de sugerir métodos y formas para promover su óptima y máxima utilización. También se ha de someter a detenida consideración los procedimientos y fórmulas que podrían utilizarse para asegurar el mejor uso de las diferentes fuentes de financiamiento que permitirían hacer frente a las cuantiosas necesidades de capital para el desarrollo eléctrico, dentro del programa general de inversiones para el desarrollo económico de los países latinoamericanos.

Como se observa, la consideración de los recursos hidroeléctricos ha de ocupar una relevante posición dentro del cuadro de estudios. La razón de ello estriba en que América Latina es la región del mundo donde la participación de la generación hidráulica en el total denota índices más altos, pese a que el uso de sus extensos recursos de esa índole apenas si ha comenzado. Además, el agua es un recurso esencial para el desarrollo económico y su uso múltiple, - mediante la utilización de ese recurso para riego, provisión de agua potable e industrial, hidroelectricidad, navegación, etc. - constituye una de las condiciones esenciales para el desarrollo amplio y armónico de diversas actividades en los países latinoamericanos.

/Basándose en

Basándose en esas consideraciones, varios países de la región han hecho uso en el pasado de los servicios del Grupo de recursos hidráulicos que funciona en la CEPAL bajo el auspicio conjunto de CEPAL y DOAT y con la cooperación de la OMM. Hasta la fecha se han realizado varios estudios nacionales y otros se encuentran en proceso en estos momentos. Varios países más manifestaron su interés en que los visiten misiones sobre el desarrollo de los recursos hidráulicos a fin de ayudarles en la evaluación de sus recursos hídricos, en el análisis de los consumos y en la formulación de las necesidades futuras, junto con los requerimientos financieros y los beneficios que se derivarían de esos desarrollos.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

INTEGRACION REGIONAL

Proyecto de resolución presentado por Argentina

La Comisión Económica para América Latina,

Considerando los progresos realizados en diversos países en el proceso de programar el desarrollo de sus economías;

Teniendo en cuenta el Capítulo III del Tratado de Montevideo;

Teniendo en cuenta la conveniencia de que los Estados Miembros del Tratado de Montevideo - así como los que se propongan suscribirlo - consideren los efectos y relaciones de las metas contenidas en sus planes respectivos con respecto a la de los restantes países y su significación para los objetivos de la integración regional;

Resuelve:

Autorizar a la Secretaría Ejecutiva de la CEPAL para que preste su asesoramiento, en consulta con la Secretaría Ejecutiva de la ALALC, a los gobiernos que lo soliciten, para examinar los efectos y relaciones de las metas que éstos deseen alcanzar - expresadas en sus programas o en otras manifestaciones de la política económica que se proponen seguir - con los objetivos y la evolución de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

INTEGRACION REGIONAL

Proyecto de resolución presentado por México

La Comisión Económica para América Latina,

Considerando los progresos realizados en diversos países en el proceso de programar el desarrollo de sus economías;

Teniendo en cuenta la conveniencia de que los Estados miembros de los Tratados de Montevideo y de Integración Económica Centroamericana coordinen los proyectos de industrialización contenidos en sus planes o políticas de desarrollo con las nuevas realidades económicas creadas por la existencia de esos instrumentos de integración regional,

Resuelve recomendar a los Estados miembros de los Tratados de Montevideo y de Integración Económica Centroamericana que al preparar y ejecutar sus planes y políticas de desarrollo económico tomen en cuenta las nuevas condiciones de amplitud de mercado, de condiciones competitivas y de posibilidades de integración regional que la existencia de dichos Tratados han creado.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

LIBERACION ARANCELARIA DE LOS MATERIALES DE CONSTRUCCION

Proyecto de resolución presentado por México

La Comisión Económica para América Latina,

Considerando que a pesar de las medidas adoptadas por algunos gobiernos y de las realizaciones obtenidas hasta hoy, para disminuir el déficit de viviendas en América Latina, parece que no se ha logrado modificar sustancialmente esta situación;

Conscientes de que la escasez de viviendas conjuntamente con lo deficiente de ellas, es un grave problema social que afrontan los países latinoamericanos;

Teniendo en cuenta que tanto los mecanismos del Tratado de Montevideo como los del Tratado General de Integración Económica Centroamericana pueden constituir valiosos instrumentos para abaratar los costos de construcción de viviendas y, por lo tanto, para acelerar la realización de los programas gubernamentales a este respecto;

Visto el documento presentado por la Federación Panamericana de Asociaciones de Arquitectos; sobre la necesidad de iniciar estudios para el intercambio regional de materiales de construcción;

Resuelve:

Recomendar a los gobiernos miembros de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio y del Tratado General de Integración Económica Centroamericana que estudien la posibilidad de incluir en sus Programas de Liberación de las Importaciones, los materiales de construcción de viviendas, así como la de promover además la celebración de acuerdos de complementación industrial en estos campos.

Solicitar a la CEPAL que realice estudios sobre la industria y mercados de los materiales de la construcción, que conduzcan a la especialización regional o nacional en la producción de algunos de ellos,

/así como

así como su elaboración en condiciones de la mayor eficiencia posible, tomando en cuenta las nuevas condiciones creadas por la existencia de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio y del Tratado General de Integración Centroamericana. Para la realización de estos estudios se deberá pedir el concurso de las entidades públicas y privadas, cuya colaboración sea útil para alcanzar los objetivos buscados.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

INTEGRACION REGIONAL

Proyecto de resolución presentado por el Grupo de Trabajo y
patrocinado por Colombia, Chile y Mexico

La Comisión Económica para América Latina,

Considerando los progresos realizados en diversos países en
el proceso de programar el desarrollo de sus economías;

Teniendo en cuenta la conveniencia de que los Estados miembros
de los Tratados de Montevideo y de Integración Económica Centroamericana
- así como los que se propongan suscribirlos - precuren la coordinación
de sus planes o políticas de desarrollo con las nuevas realidades
económicas creadas por la existencia de esos instrumentos de integración
regional,

Resuelve:

1. Recomendar a los Estados miembros de los Tratados de Montevideo
y de Integración Económica Centroamericana - así como a los que se propongan
suscribirlos - que al preparar y ejecutar sus planes y políticas de desarrollo
económico tomen en cuenta las nuevas condiciones de mercado, de competencia
y de posibilidades de integración regional que la existencia de dichos
Tratados ha creado.

2. Recomendar a la Secretaría Ejecutiva de la CEPAL que examine,
cuando los Estados miembros de los Tratados de Montevideo y de Integración
Económica Centroamericana - así como los que **se propongan suscribirlos** -,
lo soliciten, el grado de compatibilidad de las metas que deseen alcanzar,
expresadas en sus programas o en otras manifestaciones de la política
económica que se proponen seguir, con las aspiraciones ya formalizadas
en los Tratados mencionados.

3. Pedir a la misma Secretaría Ejecutiva que, cuando asimismo le sea solicitado, coopere con los referidos Gobiernos en la coordinación de sus programas de desarrollo con los propósitos de los Tratados de Montevideo y de Integración Económica Centroamericana.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

COMITE DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

EXPERTOS EN MATERIA DE TRABAJO

Proyecto de resolución presentado por Venezuela

La Comisión Económica para América,

Considerando que la clase obrera organizada está en capacidad de prestar un valioso aporte en el estudio de los problemas sociales del desarrollo, al par que apoyo a los programas nacionales que se deriven de las recomendaciones respectivas,

Resuelve recomendar a la Secretaría de la CEPAL que se incluyan ~~expertos en materia laboral~~ vinculados al movimiento obrero, en los seminarios o reuniones ~~para~~ el estudio de los problemas sociales del desarrollo.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones

Santiago de Chile, mayo de 1961

LUGAR Y FECHA DEL DECIMO PERIODO DE SESIONES

La Comisión Económica para América Latina,

Teniendo en vista el artículo 15 de sus Atribuciones y los artículos 1 y 2 de su Reglamento, y

Considerando la invitación del Gobierno de la República Argentina de llevar a cabo el décimo período de sesiones de la Comisión en la ciudad de Buenos Aires,

Resuelve:

1. Expresar su agradecimiento al Gobierno de la República Argentina por tan generosa invitación, y

2. Celebrar su décimo período de sesiones en la ciudad de Buenos Aires, en abril de 1963 o en el mes siguiente si ello resultare necesario después de las consultas que el Secretario Ejecutivo de la Comisión lleve a cabo con el Secretario General de las Naciones Unidas y el Gobierno de la República Argentina.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Noveno período de sesiones
Santiago de Chile, mayo de 1961

INFORME DEL TERCER PERIODO DE SESIONES DEL
COMITE DE COMERCIO

Proyecto de resolución presentado por el Brasil y el Reino Unido

La Comisión Económica para América Latina,

Considerando que el Comité de Comercio, creado por la resolución 101 (VI), le ha presentado el informe de su tercer período de sesiones, en el que ha adoptado importantes resoluciones encaminadas a conseguir que avance la integración regional,

Considerando que la creación de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio con arreglo al Tratado de Montevideo suscrito en febrero de 1960 constituye un adelanto hacia la creación de un mercado común latinoamericano,

Resuelve:

1. Tomar nota con satisfacción del informe del Tercer Período de Sesiones del Comité de Comercio;
2. Solicitar a la Secretaría que otorgue la debida prioridad a los trabajos encomendados en las diversas resoluciones aprobadas por el Comité de Comercio.

